





269







Esta obra es propiedad del au-  
tor, y será perseguido ante la ley  
quien la reimprima sin su licencia.

Vendido ea el *9.<sup>mo</sup>* nombre  
de *Jesus.*

Se vende en Madrid, en las librerías de *Sanchez*,  
calle de Carretas, Núm. 21; de *Serrano*, pasaje de  
Matheu, y de *Hernando*, calle del Arenal, á 18 Rvn.  
én papel y 20 en holandesa.



CA  
RESÚMEN

1110

DE

# HISTORIA GENERAL

Y

# DE ESPAÑA,

obra de texto para uso de los Institutos y Seminarios.

ESCRITA

POR EL DR. D. FERNANDO DE CASTRO,

PRESBITERO Y CATEDRÁTICO DE HISTORIA GENERAL  
EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

—  
OCTAVA EDICION CORREGIDA.



*Expropiador del autor*  
*Enrique Heras y Jimeno*  
MADRID,

IMPRENTA DE F. MARTINEZ GARCIA,

CALLE DEL ORO, NÚMERO 21.

—  
1864



Nos proponemos, por tanto, indicar en cada gran division de la historia aquellas aplicaciones que á nuestro juicio deban deducirse, mas sin pretender imponerlas á nadie; porque este punto de la enseñanza es tan individual y propio de cada Catedrático y de la disposicion de sus alumnos, que debe ser discrecional en cada Profesor, y nacer espontáneamente, á medida ya del sentimiento moral de que esté dotado, ya de su palabra viva y generosa.—Lo que sí decimos es que la ley moral que les ha de servir de *criterio* para medir y apreciar el valor, no político, no filosófico ni económico, sino *moral*, entiéndase bien, de los hechos, ha de ser la *razon humana* y la *moral cristiana*; en un orden no individual y nacional, sino social, general, humano. En suma, el Catedrático hará el uso que le parezca conveniente del epigrafe *Aplicaciones*, que en rigor no pertenecen al texto.



---

---

## PRÓLOGO.

Al dar á luz esta octava edicion, y teniendo presentes las muy atendibles indicaciones de algunos señores Profesores sobre la necesidad de acortar algo las lecciones por haberse reducido el tiempo en que ántes se enseñaba la historia, la hemos abreviado algun tanto, aunque no mucho, porque hemos creido necesario introducir una parte que hacia falta, á fin de que la historia sea, no ya un mero conocimiento de hechos, sino una enseñanza aplicada de esos hechos á la moral, fundamento indispensable de toda educacion literaria.

De los dos objetos que debe tener presentes siempre el Catedrático de historia en la segunda enseñanza: —*primero*, el de contar los hechos que ha realizado cada pueblo; *segundo*, el de enseñar con arte é intencion cómo han de deducirse de esos hechos aplicaciones prácticas con relacion á la *moral*, para la manera de vivir los pueblos y obrar los individuos,—sólo el primero ha sido cumplido hasta hoy, porque tal vez los jóvenes no estaban preparados para más, ni el estado incipiente de la segunda enseñanza lo permitia. Pero creidos de que es llegado el caso de adelantar hasta el segundo de esos objetos, es indispensable que al fin de cada gran periodo de la historia, el Catedrático haga dos cosas: *una*, dar en resúmen los hechos explicados anteriormente, y procurar que sus discipulos los repitan con idea y estilo propios para adquirir método y hábitos de reflexion; *otra*, deducir de esos hechos reglas prácticas y aplicaciones morales, cortas, pero claras y bien determinadas.



ademas de dividir el tiempo, le mide; conviene, pues, saber: 1.º cuál es la medida comun del tiempo aplicable á toda la historia, y 2.º cuáles son las divisiones principales de ese mismo tiempo con relacion á la historia universal, y dentro de esa medida comun.

La medida comun del tiempo, con aplicacion á la historia universal, es la época del *nacimiento de Jesucristo*. Esta unidad exacta del tiempo tiene su razon histórica: 1.º en que ese suceso era esperado ántes de suceder, y 2.º en que despues que ha sucedido ha realizado la union de todos los pueblos cultos bajo una ley religiosa. Esta union comun del tiempo es la que seguiremos; siendo nuestra primera fecha la del año 3164, ántes de Jesucristo, en que el *arte de comprobar las fechas* pone el suceso de la *Dispersion*, sean lo que fueren los años que llevase ya de existencia el mundo.

Las principales divisiones de la historia por razon del *tiempo* y dentro de la unidad comun que hemos tomado por tipo de comparacion, son: la *edad*, el *período*, la *época*, la *era*, el *siglo*, el *lustro*, el *año*, etc.

Considerándose toda la historia de la sociedad humana como la vida de un solo individuo, se divide en edades como la del hombre. Edad en el hombre supone cierto número de años, durante los cuales hay en él casi un mismo estado ó modo de desarrollarse que prepara ó sirve de desenvolvimiento para otro. Así, con aplicacion á la historia, *edad* supone cierto número de siglos, durante los cuales la humanidad vive como sujeta á una misma ley y estado, desenvolviéndose al mismo tiempo para otra ley y otro estado tambien.

En este concepto, la historia universal se divide en tres *edades*, que son:



La *antigua*, desde la creacion del hombre hasta el año 476 de la era cristiana. *del imperio romano*

La *media*, desde 476 hasta 1453. *del imperio*

La *moderna*, desde 1453 hasta 1789. *de francia*

Cada edad se subdivide en periodos y épocas. *Periodo* es una division astronómica del tiempo aplicada á los hechos, algo más comprensiva que la época, y dentro del que se realiza una fase tan esencial en el desarrollo de la historia, que constituye un nuevo estado en ella. — *EPOCA* es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables, que sirven á la vez de punto de parada para descansar, de punto de partida para seguir contando los sucesos, y de clave para explicarlos. Estas divisiones, para ser históricas y útiles, deben estar en relacion con la manera de realizarse la historia en cada edad. Así que, la edad antigua debe comprender tres grandes divisiones geográficas, á saber: *Oriente, Grecia, Roma*. El Oriente debe subdividirse en dos *ciclos*, uno *geográfico*, otro *sincrónico*; aquel es el de pueblos no guerreros, que no aspiraron á relacionarse con los demas; éste el de pueblos guerreros, que se relacionaron y extendieron por las conquistas.

El geográfico no admite más subdivision que la territorial de los pueblos en sí mismos, á saber: China, India, Egipto, Palestina, Fenicia, Cartago. El sincrónico admite dos periodos: 1.º imperio *asirio*, 2.º imperio *persa*; los que luégo van á morir en el imperio *macedónico*, y éste en el *romano*.

*Grecia*. Esta division comprende dos periodos: 1.º tiempos helénicos; 2.º imperio macedónico.

*Roma*. Tres: 1.º monarquía; 2.º república; 3.º imperio. †



*Edad media.* Abraza dos: el 1.º *bárbaro-cristiano*; el 2.º *feudo-papal*.

*Edad moderna.* Tres: *renacimiento*; *paz de Westfalia*; *revolucion francesa*.

Esos diferentes períodos, en cada una de sus edades, se subdividen además en épocas que se fijarán al comenzar cada período.

**ERAS PRINCIPALES.** — La era suele confundirse con la época, pero se distinguen. ERA es el punto desde donde comienzan á contarse los años de existencia histórica de una nación. Las eras más notables son: la de las *olimpiadas*, la de la *fundacion de Roma*, la de los *seléucidas*, la *hispana*, la *cristiana*, y la *hegira*.

La era de las *olimpiadas* tiene su origen en el establecimiento de los juegos llamados *olimpicos*, porque se celebraban en Olimpia, ciudad de la *Grecia*; dando principio por la olimpiada en que salió vencedor Corebo el 19 de Julio del año 776 ántes de Jesucristo. La duracion de cada una eran cuatro años.

La era *romana* viene de la fundacion de Roma el 21 de Abril del año 753 ántes de Jesucristo.

La era de los *seléucidas*, tomada del advenimiento de Seléuco Nicator al trono de Babilonia, y llamada tambien era *alejandrina*, de los *griegos* ó de los *contratos*, tuvo principio en el estio del año 312 ántes de Jesucristo.

La era *hispana* viene de la conquista de la España por Augusto el año 39 ántes de Jesucristo, y comenzó en 1.º de Enero del año siguiente. — Esta era quedó abolida por autoridad pública en Cataluña el año 1180; en Aragon el 1350; en Valencia el 1358; en Castilla el 1393, y en Portugal el 1415 ó 22, sustituyéndola la *cristiana*.



La era *cristiana*, llamada así de Jesucristo, empieza el mismo año de su nacimiento, siendo el que corre el de 1864: esta era se conoce también con los nombres de era de la *Encarnacion*, *vulgar*, *comun* ó de *Dionisio*.

La *hegira* es la huida de Mahoma de la *Meca* á *Medina*, el 16 de Julio del año 622 de la era cristiana, y por la que cuentan lo árabes.

*Siglo* es la duracion de cien años. — *Lustro* de cinco. — *Año comun* de 365 dias.

LA HISTORIA se divide además:

1.º Por su objeto, en *sagrada* y *profana*.

HISTORIA SAGRADA DEL ANTIGUO TESTAMENTO es la historia del pueblo hebreo, escrita bajo la inspiracion de Dios para anunciar á Jesucristo y su Iglesia.

HISTORIA SAGRADA DEL NUEVO TESTAMENTO es la historia misma de Jesucristo y del establecimiento de su Iglesia, escrita por los Evangelistas y los Apóstoles bajo la inspiracion de Dios.

HISTORIA ECLESIASTICA es propiamente la que, siguiendo á las anteriores y escrita por hombres no inspirados, cuenta la propagacion, estado y vicisitudes de la Iglesia cristiana hasta nuestros dias.

LA HISTORIA PROFANA abraza tantos asuntos cuantos fines tiene la vida. Así se dice: historia de la ciencia, del arte, de la industria, del comercio, del derecho, etc.

2.º Por razon de la forma, se divide en *narrativa*, *pragmática*, *filosófica* y *crítica*. — *Narrativa* se dice la que cuenta meramente los hechos, sin enlazarlos sistemáticamente por sus causas y consecuencias. — *Pragmática*, la que además de contarlos, los enlaza sistemáticamente, averiguando sus causas y explicando sus consecuencias. — *Filosófica*, la que por medio de ob-



servaciones, consideraciones ó reflexiones, no sólo cuenta los hechos y los explica por sus causas y consecuencias, sino que además razona sobre ellos, examinando su origen ó razón de ser, su carácter, su utilidad, su duración, abolicion ó reforma. — *Critica*, en fin, la que examina cada uno de los hechos con relación á su verdad, estudiando para ello los orígenes ó fuentes de la historia.

Se divide además, por razón de la forma, en las siguientes:

*CRÓNICA* es la relación contemporánea y circunstanciada de un reinado ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior y guardando un orden estrictamente cronológico.

*ANALES* son las historias escritas por años.

*DÉCADAS*, las escritas sobre sucesos acaecidos en el espacio de diez años.

*EFEMÉRIDES* ó *DIARIOS* son los apuntes ó publicaciones en que se escriben por días los sucesos.

*LAS MEMORIAS* contienen la relación de ciertos hechos que sirven más tarde para escribir ó ilustrar algún punto de historia.

3.º Por el sugeto, se divide en *universal*, *general* y *particular*.

*Universal*, que comprendería, si existiese, la historia de todos los tiempos y de todos los hombres y pueblos que han existido ó existen sobre la tierra.

*General*, que comprende la de los tiempos y pueblos más conocidos.

*Particular* nacional como la de España. — *Genealógica*, la de un linaje ó familia. — *Biográfica*, la de un individuo. — *Monográfica*, la de un suceso cualquiera.



---

---

## NOCIONES PRELIMINARES.

---

*Objeto de la historia, su definicion, su relacion con la geografia y la cronologia. — Algunas noticias de cronologia. — Eras principales. — Divisiones generales de la historia.*

† OBJETO DE LA HISTORIA. — El objeto ó contenido de la historia es la vida humana, es decir, los *hechos* que han realizado los hombres, viviendo en sociedad con los demas de su especie; y por los que se viene en conocimiento de la manera de vivir y gobernarse los pueblos que nos han precedido, y cómo de ellos hemos de aprender nosotros á vivir, tambien y gobernarnos.

SU DEFINICION, SU RELACION CON LA GEOGRAFÍA Y LA CRONOLOGÍA. — *Historia es la narracion ordenada de lo que han hecho los hombres en los tiempos pasados, para que de ellos tomen enseñanza los presentes.*

Y como todo hecho ha de haberse verificado en algun lugar y en determinado tiempo, se sigue de aquí que hay dos ciencias que sirven principalmente de auxiliares á la historia, á saber: la GEOGRAFÍA, que nos da á conocer el punto de la tierra donde ha sucedido el hecho; y la CRONOLOGÍA, que nos fija el siglo, el año y aun el dia en que ha sucedido.

ALGUNAS NOTICIAS DE CRONOLOGÍA. — La cronologia,



Poco despues les nació el primer hijo, que se llamó Cain, y luégo otro, llamado Abel; aquel fué agricultor, y éste pastor. Cain mató á su hermano Abel por envidia de su virtud. Cain tuvo un hijo que se llamó Enoch: Adan tuvo otro que se llamó Set, y éste á Enós. De suerte que Cain y Enoch por una parte, Set y Enós por otra, fueron los jefes de las dos grandes *divisiones* introducidas entónces en la familia de Adan, y conocida la primera con el nombre de hijos de los hombres *por pecadores*, y la segunda con el de hijos de Dios *por creyentes*.

NOÉ, DILUVIO UNIVERSAL.—Separadas esas dos ramas de la familia humana durante algun tiempo, al fin se mezclaron los hijos de Set con las hijas de Cain; y viendo Dios corromperse los hombres y ser mucha su malicia, llamó á Noé, varon religioso y justo, descendiente de Set, con objeto de que fabricase una embarcacion ó arca, en donde se encerrasen él, su familia y dos animales de cada especie, macho y hembra, para que, despues del diluvio de aguas con que iba á castigar al género humano, se repoblase la tierra.

El diluvio acaeció, rompiéndose todas las fuentes ó depósitos del grande abismo de los mares, abriéndose las cataratas del cielo, y lloviendo sobre la tierra cuarenta dias con cuarenta noches. Todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todo pereció ménos Noé, su familia y los animales encerrados en el arca. Cuando comenzaron á bajar las aguas, el arca posó sobre el monte Ararat, en la Armenia, y luégo que sé hubo secado del todo la superficie de la tierra, salieron del arca Noé y su familia, con los animales de cada especie, á fin de multiplicarse y repoblar la tierra, segun la bendicion de Dios.



---



---

## LECCION DE INTRODUCCION.

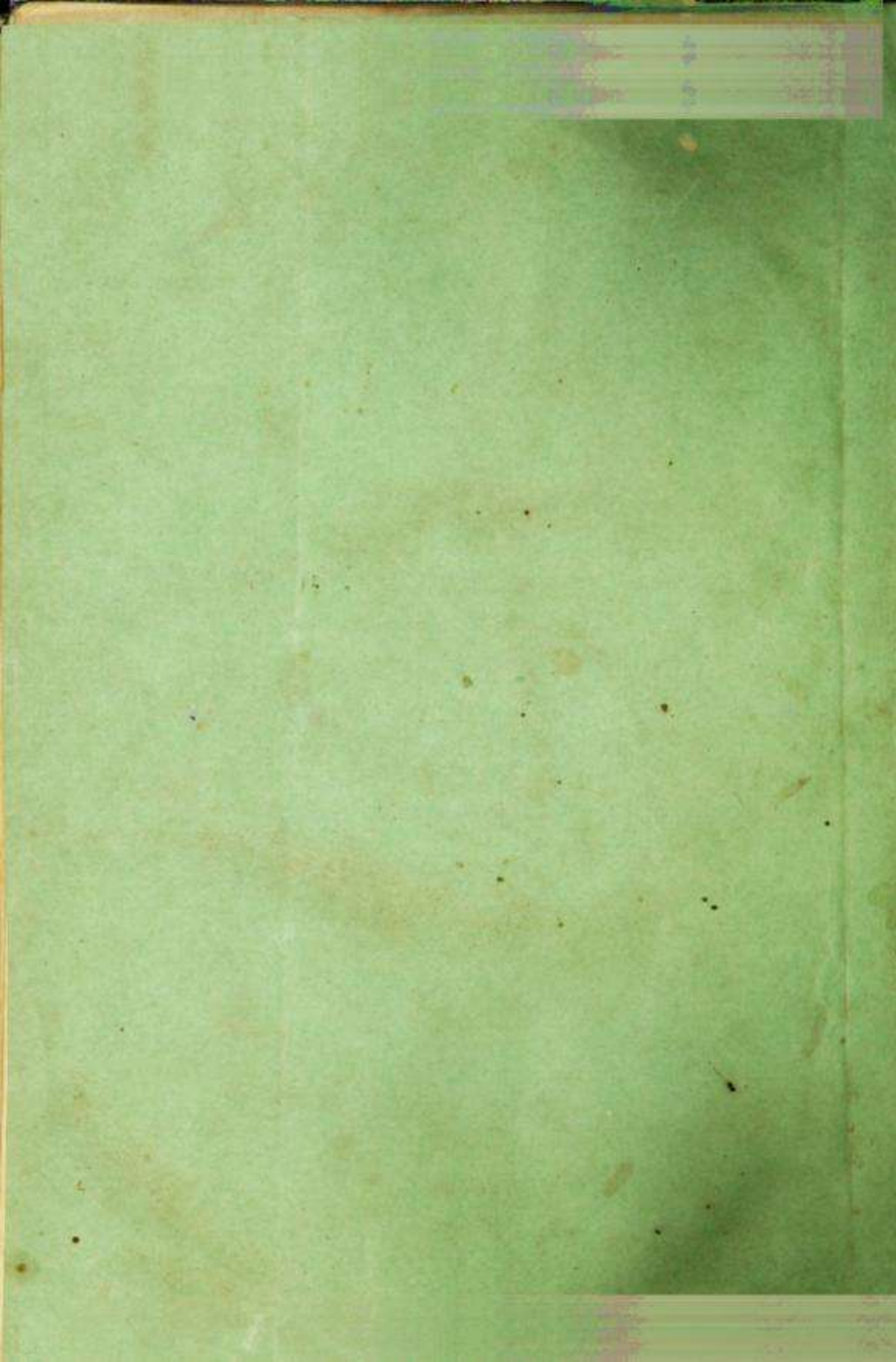
---

*Dios, la creacion, el primer hombre. — Noé, diluvio universal. — Hijos de Noé. — Dispersion, razas humanas.*

**DIOS, LA CREACION, EL PRIMER HOMBRE.** — ¡Existe un Dios! Este es el primer hecho por donde debe comenzar la historia universal, porque una vez negado, no puede concebirse que hubiera creacion, ni mundo, ni humanidad, ni historia; pero creido y consignado, todo se hace ya posible, y todo se entiende y se explica perfectamente. Veamos cómo:

« En el principio, dicen los Libros Sagrados, crió Dios el cielo y la tierra, » y despues de haber criado todo cuanto en el cielo y en la tierra existe, dijo: « Hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra ». Formó tambien una mujer para el hombre, que se llamó Eva. Echóles su bendicion, y los puso en un paraiso de delicias, con prohibicion de comer el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Nuestros primeros padres, Adan y Eva, quebrantaron ese precepto; y por este acto de desobediencia, cayeron bajo la dominacion del mal, del pecado. El Señor los castigó y los echó del Paraiso, mas no sin esperanza y sin consuelo, pues les hizo la promesa de que enviaria á los hombres un Libertador que les redimiese de la dominacion del pecado, y los hiciese libres por la gracia de la ley de Jesucristo.







**HIJOS DE NOÉ.**—Eran los hijos de Noé, *Sem, Cham y Japhet*, quienes, bajando de las alturas del Ararat, se situaron á la falda del monte, en las fértiles llanuras de Sennaar, donde habiéndose propuesto edificar una ciudad, y en ella una torre de inmensurable altura para hacer célebre su nombre, el Señor los confundió con variedad de lenguas, y no pudiendo ya entenderse entre sí, se esparcieron por toda la tierra.

**DISPERSION,\* RAZAS HUMANAS.**—Al pronto todos se dispersaron por el Asia; mas á la larga los descendientes de Sem poblaron principalmente el *Asia*; los de Japhet la *Europa*, y los de Cham el *Africa*. La separacion de los hijos de Noé, por la variedad y confusion de lenguas en el sitio de la torre de *Babel*, es precisamente el punto en que se separa tambien la historia sagrada de la profana, y el mismo en que da ésta principio con la fundacion de imperios y estados de origen dudoso é incierto. Hasta aquí el mundo no tuvo más que una historia: la de Moisés. Desde esa separacion tendrá tantas cuantos sean los pueblos en que los hombres se junten para vivir en sociedad.

Procediendo los hombres de un tronco comun, aparecen luégo divididos en *razas* ó familias, que se distinguen principalmente por el color. Atendido éste, son tres las razas principales: la *blanca* ó europea, la *negra* ó africana, y la *amarilla* ó mongolia, perteneciendo á la primera y tercera los americanos.



(Luz de los) — Los hijos de los...  
 Unidos, quienes, durante de las...  
 el... en el... en los...  
 el... el... el...  
 el... el... el...  
 el... el... el...

100

(Luz de los) — Los hijos de los...  
 Unidos, quienes, durante de las...  
 el... en el... en los...  
 el... el... el...  
 el... el... el...  
 el... el... el...

(Luz de los) — Los hijos de los...  
 Unidos, quienes, durante de las...  
 el... en el... en los...  
 el... el... el...  
 el... el... el...



# EDAD ANTIGUA.

## ORIENTE.

### Ciclo geográfico.

#### LECCION 1.

1. *Situacion geográfica del Asia.* — 2. *Historia de la China.* — 3. *De la India.* — 4. *Geografía del Africa y de Egipto.* — 5. *Historia de Egipto.* — 6. *De Siria y Fenicia.*

1. SITUACION GEOGRÁFICA DEL ASIA. — La primera parte habitada del mundo fué el Asia, á la que separa de América el estrecho de Bering, de Africa el istmo de Suez, y de Europa el Mediterráneo, el Archipiélago, el mar Negro y los montes Urales. El Asia *Setentrional*, que es hoy dia la Rusia Asiática ó la Siberia, fué casi desconocida de los antiguos. La *Central*, que es la que se llama hoy el Mogol y la Gran Tartaria, muy poco conocida tambien, estaba ocupada por los scytas, pueblo nómada y salvaje. La *Meridional* era la más civilizada, y sus pueblos principales, con relacion á la historia antigua y en la direccion del sol, de Oriente á Occidente, que es la misma que ha llevado la civiliza-



cion, eran la China, el Indostan, los Medos, Persas, Asirios, Babilonios ó Caldeos.

2. LA CHINA.—Está situado este país al otro lado del Ganges, y en la parte más oriental del Asia. Entre los griegos y los romanos fué conocida esta comarca con el nombre de *Serica*, por la riqueza de sus sedas y por la habilidad de sus habitantes en trabajarlas; entre los del Asia por la palabra *Tchin*, *Tchina*, cuya última denominacion adoptaron los portugueses cuando se establecieron en las Indias, y de ellos la tomaron las demas naciones de Europa.

Su historia es poco conocida aun, pues sus altas montañas, sus murallas y su sistema de aislamiento han hecho en cierto modo ese país inaccesible á los europeos. Los pueblos antiguos tuvieron muy pocos puntos de contacto con los chinos, y en la Edad Media la Europa ignoró su existencia, hasta que se la dió á conocer la terrible invasion de los tártaros en el siglo XIII.

Los que más han dado á conocer este país, han sido los misioneros católicos. Sus trabajos de dos siglos á esta parte no tienen precio, así bajo el punto de vista religioso, como del científico y civilizador.

No carece de cierta originalidad é importancia la historia de la China, por la antigüedad y duracion de su imperio, por la forma patriarcal de su gobierno monárquico, y por su poblacion numerosa. La religion de los chinos, como la de todos los pueblos de la antigüedad, fuera de los de la raza de Sem, fué el politeismo, esto es, la adoracion de la naturaleza, teniendo al cielo, á la tierra, al sol, al mar por dioses. Entre los chinos, el *cielo* y la *tierra* son las dos divinidades supremas. El emperador es hijo del cielo y su representante en la tierra. Tambien profesan un culto especial á sus ante-



pasados. Los *Kings* son sus libros sagrados, escritos por *Confucio*, y que sólo contienen preceptos y reglas de moral.

Y como es propio de todo pueblo distinguirse en algo que le caracterice, los chinos se han distinguido siempre por su habilidad é invencion en las artes mecánicas.

3. DE LA INDIA.—Estaba situado este pais antiguamente entre el Indo y el Ganges. La primera noticia que se tiene de sus habitantes se encuentra en el libro de Job. Algun tiempo despues, y segun los mismos Libros Sagrados, Salomon hacia traer objetos preciosos de *Ophir*, que hoy se da por cierto haber sido la India. Alejandro de Macedonia, en una de sus expediciones, penetró en este país, y su almirante Nearco, en su *Periplo*, da ya noticias más exactas de lo que eran los indios. Pero cuando se les ha podido conocer mejor ha sido desde que los portugueses, descubriendo en 1498 el cabo de Buena-Esperanza, se establecieron en la India.

Tres períodos notables ofrece que estudiar la historia de este pais: 1.º Desde su origen hasta las conquistas de Alejandro. En este periodo la India se constituye y se organiza por sí misma. 2.º Desde Alejandro hasta los árabes-gaznevidas en 1001 de la era cristiana, en cuyo periodo entra en lucha con pueblos extranjeros, y es conquistado. 3.º Desde 1001 hasta nuestros dias, y en cuyo tiempo se han establecido los europeos en la India.

De estos tres, el primero es el más interesante, porque es aquel en que la India se constituyó por sí misma como nacion, y realizó una historia, que los viajeros, los filósofos y los *orientalistas* nos van dando á conocer.

Segun estos, los *Aryos*, descendientes de Japhet, y establecidos despues de la Dispersion entre el Cáucaso y



el mar Caspio, son los mismos que, corriéndose al Sur del Asia no léjos del *Himalaya*, se establecieron en el valle del Indo con el nombre de *Brahmanes*, quienes considerándose, ó por su mayor cultura y fuerza ó por otras causas, como una casta de origen divino, superior á los demas hombres y aun de distinta especie que ellos, dominaron sobre las otras castas; la de los guerreros, *xatrias*; la de los comerciantes y labradores, *vaiscis*; la de los artesanos y jornaleros, *sudras*, y la de los *parias*, esclavos, de quienes huian como de *mala sombra*.— Su lengua fué el *sanscrit*, de la que segun opinion cada dia más acreditada traen origen las lenguas *griega*, *latina*, *céltica* y las *slavo-saxo-germánicas*. Lengua sagrada en que estaban escritos los *Vedas*, libros sagrados tambien y que contenian la primitiva religion de los *Aryos*, el culto sencillo de la naturaleza, aumentada despues con las doctrinas de los *Brahmanes* y las de *Buhda*.

El indio fué supersticiosamente religioso. La religion no era un deber necesario á todo hombre: era un privilegio de las primeras castas; las últimas, los *sudras* y los *parias* no eran dignos de creer en Dios. La religion de *Buhda* fué una reforma de la de los *Brahmanes*, para abolir las castas y establecer una moral más elevada y más práctica.

4. GEOGRAFÍA DEL AFRICA Y DEL EGIPTO.— El Africa forma una península situada en gran parte en la zona tórrida, y rodeada de mar, menos por el istmo de Suez, por donde se comunica con el Asia.— Confina al N. con el Mediterráneo, al S. y O. con el Atlántico, y al E. con el mar Rojo.— Entre este mar, el desierto de Sahara, el Mediterráneo al N. y la Etiopía al S., se encuentra el Egipto regado de S. á N. por el Nilo. Los antiguos no



conocieron sino la parte setentrional de Africa, á que llamaron Libya.—Geográficamente se ha dividido el Egipto en tres partes: en Alto *Egipto* ó *Tebaida* desde Siena hasta Chemmis, capital Tebas;— en Egipto Medio ó *Heptanomida*, desde Chemmis á Cercasoro, capital Memphis; y Egipto Inferior ó *Delta*, capital *Sais*. †

5. HISTORIA DE EGIPTO.—Históricamente, se divide en cuatro períodos:—1.º Desde los tiempos más remotos hasta la invasion de los *Hycsos* ó reyes pastores, 3000 á 2100 a. de J. C.—2.º Dominaciones de los Hycsos hasta su expulsion, 2100 á 1800.—3.º El imperio de Sesostris, y las dinastías Saitas hasta los Persas, 1300 á 525.—4.º Dominacion persa, macedónica y de los Tolomeos hasta su sumision al imperio romano, 525 á 30.

*Primer periodo.*—Sus hechos más notables son haber quizá comenzado la civilizacion por el Egipto Alto, á causa de no ser habitable lo demas por las inundaciones del Nilo, y el haber existido en la Etiopía un estado floreciente, cuya capital era *Meroe*. Parece haberse fundado ese estado sobre las castas como en la India, prevaleciendo la *sacerdotal*, de la que salia el rey, *Faraao*; hasta que en tiempos posteriores aparece secularizado el gobierno con *Menes*, el primer rey de las dinastías civiles (tal vez el Misraim de la Escritura), que fundó á Memphis, la hizo capital del Egipto, y construyó las primeras obras para encauzar las aguas del Nilo.—Pertenecen á este período los primeros monumentos del arte egipcio, como las tres *pirámides de Gizeh*, dos de las cuales se conservan aun, atribuidas á los reyes *Cheos*, *Chefren* y *Mycerino*, cuyos nombres y sepulcros se han encontrado dentro; pues estaban destinadas á ser las sepulturas de las familias reales.—Bajo



la 12.<sup>a</sup> dinastía, llamada de los Sesóstridas, de *Sesour-tases* ó Sesostris I (distinto de Sesostris el Grande, de la 10.<sup>a</sup>), el arte egipcio tomó un gran vuelo; pues además del templo de Phtá, atribuido á Menes, de las pirámides y colosos que se construyeron, son de este mismo periodo el *Laberinto*, el lago *Meris* y el *Serapeum*. El primero era un palacio de inmensa extension y que da á conocer Herodoto en su historia; el segundo se hizo para recoger las aguas sobrantes del Nilo en las grandes crecientes, y poderse servir de ellas en las menores; el tercero era el templo y panteon del buey *Apis*, animal sagrado entre los egipcios. Todos estaban á la orilla izquierda del Nilo en el Egipto Medio.

*Segundo periodo.*—A este pertenece la dominacion de los Hycsos ó reyes pastores; esto es, de reyes pertenecientes á pueblos de vida nómada y de pastoreo. Es bastante oscuro este periodo. Supónese que entraron por el Istmo, que eran tribus árabes, fenicias y sirias, protegidas por los hebreos establecidos ya en Egipto; que triunfaron por luchas y divisiones interiores, entre la casta sacerdotal y la guerrera de los egipcios; que dominaron trescientos años; y que en tanto las dinastías 14.<sup>a</sup>, 15.<sup>a</sup>, 16.<sup>a</sup> y 17.<sup>a</sup> de los egipcios, reinaron en Tébas, hasta que *Amosis*, el primero de la 18.<sup>a</sup>, comenzó la reconquista.

*Tercer periodo.*—En éste el Egipto llega á su mayor pujanza con los *Sesóstridas*, y á su ruina con los *Saitas*.

*Amenophis* completa la expulsion de los Hycsos. Un periodo de conquistas, de prosperidad interior y de adelanto en las artes, comienza con *Toutmosis I*. La 19.<sup>a</sup> dinastía de los Sesóstridas ó *Ramsés*\* es la época más importante de este periodo.—*Ramsés Meiamoun* el Grande, es el Sesostris de que hablan los griegos. Sus



expediciones, grabadas en los bajo-relieves de los templos, y escritas además en verso en el palacio de *Karnack*, atestiguan que, en un reinado de 68 años, conquistó la Etiopía, la Siria, el Asia Central; llegando, se dice, hasta el Ganges en la India. Corresponde esto al periodo de decadencia del primer imperio asirio, y cuando ni Palestina, ni Fenicia, ni Grecia existían como naciones. Pero ninguna de esas conquistas parece haber durado, ni fundado nada.—Después de esas conquistas planteó cierta organización administrativa, dividiendo el Egipto en 36 nomos ó provincias, y construyó la ciudad de *Ramsés* en el Egipto Inferior, donde hizo trabajar á los hebreos con los esclavos.—Se cree que bajo este rey y su sucesor *Menephtá* vivió Moisés, é hizo su salida de Egipto con los israelitas. También se atribuye á Ramsés II el proyecto de unir el Mediterráneo al mar Rojo por medio del Nilo.—Los monumentos más notables en el arte durante los Sesóstridas ó Ramsés fueron: los palacios de Karnack, Lucksor, Gournach el Rameseeum y Medinet-Abu; todo lo cual muestra un periodo de civilización adelantadísimo.

En los tiempos que siguieron, á tal estado de anarquía llegaron las cosas, que se rompió la unidad política, y existieron doce gobiernos ó nomos, lo que se conoce con el nombre de *Dodedarquía*, hasta que *Psammético*,\* uno de los doce reyes, se sobrepuso á todos los demás y comenzó la 26.<sup>a</sup> dinastía en el Egipto Inferior, siendo el último periodo floreciente.—Es un hecho digno de tenerse en cuenta que por este tiempo, establecida ya la monarquía de los hebreos, los reyes de Egipto intervienen en ella; pues *Sesach* acoge á *Jeroboam*, cuando lo del cisma, y le ayuda á fundar el reino de Israel.



166

*Necos*,\* sucesor de Psammético, admite en Egipto á los extranjeros, particularmente á los griegos, como soldados y como comerciantes; permitiéndoles traficar y ejercer libremente su industria. Comenzó á abrir un canal navegable para unir el Nilo con el mar Rojo cerca de *Bubastes*; costeó el viaje de los fenicios al rededor del Africa, saliendo del golfo Arábigo y volviendo por Gibraltar en tres años. Sostuvo al mismo tiempo guerras con los reyes del segundo imperio asirio, por la conquista de Fenicia y Siria. Esas mejoras eran contrariadas por la casta sacerdotal, que queria aislarse del resto de los pueblos. Los reyes que se siguieron de esta dinastía no merecen mencionarse.

569

*Amasis*\* comienza la 27.<sup>a</sup> y última dinastía, y adelanta con prudencia y con valor las mejoras introducidas anteriormente, permitiendo que los griegos se estableciesen en Egipto y ejerciesen libremente su religion. Su mérito principal quizá consistió en haber defendido su reino de las invasiones de los persas, que por ese tiempo eran ya dueños de Babilonia. Su hijo *Psamménito* no puede resistir esas acometidas, y el Egipto es conquistado por *Cambises*\*.—Las revoluciones que se siguieron bajo Darío I, Artajerjes I y Darío II, no sirvieron sino para aumentar los tributos y la opresion.

525

6. SIRIA Y FENICIA.—A no ser por la Sagrada Escritura, apénas nos constaria la existencia en la antigüedad de algunos estados comprendidos entre el Eufrates y las montañas de Fenicia, pertenecientes á las razas cananea y semítica. *Damasco*, *Gessur*, *Hemath*, *Baalbek* y *Palmyra*, cuya ruinas contempla hoy con asombro el viajero, eran sus ciudades principales. Todo lo que sabemos es que Salomon fundó ó engrandeció á *Palmyra*, y que en su tiempo la Siria estaba dividida en



cuatro reinos, siendo el principal *Damasco*; que todos ellos sostuvieron guerras con los hebreos, y que despues fueron conquistados por los ninivitas del segundo imperio.

† *Fenicia*. Estaba situado este país en lo más occidental de la costa de Siria, en la reducida extension de cinco leguas de largo y como diez de ancho, confinando al S. con la Palestina, y al O. con el Mediterráneo. Sus ciudades principales fueron *Sidon* y *Tyro* sobre el mar, ámbas con dos puertos, uno al N. y otro al S., ó uno de invierno y otro de verano, y casi pegados al continente. Otras de las ciudades eran *Aradus*, *Tripoli*, *Beryto*, etc. Se gobernaban independientemente, formando no obstante una especie de *confederacion*, á cuya cabeza estuvieron, ya *Sidon*, ya *Tyro*. Aquella colonizó á ésta, y fué la ciudad preponderante hasta poco ántes de Salomon, desde cuyo tiempo, empezando á decaer por la superioridad de su colonia, vino á ser *Tyro* la ciudad principal de la Fenicia. Esta, segun la Escritura, debió ser gobernada algun tiempo por reyes, pues habla de *Abibal* é *Hiram*, cuyas naves, saliendo con las de Salomon de los puertos de *Elath* y *Asiongaber*, hacian el comercio con la India, de donde traian materiales para la construccion del Templo. Más adelante parece reinar *Pigmalion*, el duodécimo de los reyes de *Tyro*, hermano de *Dido*. La primera *Tyro*, despues de sostener diferentes guerras con los reyes asirios, fué destruida por Nabucodonosor II, rey de Babilonia.

Reedificada la *segunda* no léjos del sitio donde estuvo la primera, fué gobernada por *suffetas*, especie de cónsules como en Roma y Cartago, hasta que fué tambien destruida por Alejandro despues de siete meses de un sitio, que pasa por ser uno de los hechos de guerra más gloriosos de aquel ilustre conquistador. †



La ocupacion principal de los fenicios, y por la que su nombre ha llegado hasta nosotros con reconocimiento y admiracion, fué la *navegacion* y el *comercio*, á que le brindaban su situacion al lado de un mar tranquilo, sus costas llenas de ensenadas y puertos seguros; los bosques del Líbano, abundantes en maderas de construccion, y la actividad propia de su raza *chusita*. Sus flotas navegaron por el golfo Árabe, el Pérsico, el mar de las Indias, el Océano Atlántico, el mar del Norte, pero sobre todo, por el Mediterráneo.

Grandeza de Fenicia fueron sus muchas colonias. Desde 1500 años ántes de Jesucristo hasta 500, estos intrépidos navegantes cubrieron con sus establecimientos todas las costas del Océano y del Mediterráneo. Al Nordeste poblaron las islas de *Chipre* y de *Creta*; se establecieron en las *Spórades* y *Ciclades*, y en todas las islas inmediatas al Helesponto.

En España tuvieron hasta doscientas colonias, situadas casi todas al Mediodia. *Gades*, hoy Cádiz, fué la principal. Se establecieron tambien en Sicilia, Cerdeña y las islas Baleares. Su colonia principal en Africa fué Cartago, y sin embargo, ese pueblo tan civilizado que conoció la aritmética y que perfeccionó ó inventó la escritura alfabética, y á quien tanto debe la humanidad, sacrificaba victimas humanas á *Hércules* y *Astarté*!



## ORIENTE.

### Ciclo sincrónico.

#### LECCION II.

7. *Descripcion geográfica de los países entre el Eufrates y el Indo.*—8. *Los imperios asirio y babilónico.*—9. *Los imperios medo y persa.*

7. DESCRIPCION GEOGRÁFICA DE LOS PAÍSES ENTRE EL EUFRATES Y EL INDO.—Cinco regiones principales con relacion á la historia existieron antiguamente entre esos dos rios: Babilonia, Ninive, Persia, Media y Bactriana.

*Babilonia*, asentada sobre el Eufrates, que la atravesaba de S. á N., hasta entrar en el golfo Pérsico, ocupaba la llanura del *Sennaar* en la parte más central del Asia, llamada *Mesopotamia*. Era frondosa á las orillas del rio, estéril en lo demas; pero la hicieron fructífera y envidiable las obras hidráulicas de riego y canalizacion.

*Ninive*, ciudad y comarca sobre la margen izquierda del Tigris, tenia llanuras y campos de mucha más fertilidad.

Confinante con Ninive estaba la *Persia* al S. y no léjos del mar, de suelo arenoso y estéril; la *Bactriana* al N., muy abundante en pastos, y la *Media* en el centro, de temperatura suave y vegetacion vigorosa. Más



adelante hasta el Indo, y al N. hácia el Himalaya, estaba el *Touran*, el país de los tártaros, mogoles, masa-jetas, etc., tribus indomables de donde han salido las diferentes invasiones asiáticas sobre Europa.

Los babilonios traían su origen de Chus, hijo de Cham, la raza que primero aparece en la historia como más adelantada.— Los ninivitas procedían de Sem; los indos y persas de Japhet.

8. LOS IMPERIOS ASIRIO Y BABILÓNICO. — *Primer imperio asirio.*— Sabemos por la Sagrada Escritura que despues de la *dispersion* de los hombres, *Nembrot*, nieto de Cham, fundó á *Babilonia* sobre el Eufrates, y que *Asur*, hijo de Sem, fundó á *Ninive* sobre el Tigris, capital del imperio asirio.— Y los historiadores profanos continúan diciendo que *Belo*, reuniendo á Asiria y Babilonia, fundó el primer imperio asirio; que su hijo *Nino*\* conquistó todos los países entre el Eufrates y el Nilo, extendiéndose por la Persia, Media y Bactriana, engrandeciendo considerablemente á Ninive. Cuentan además que su esposa *Semiramis* extendió sus conquistas hasta la India; que guerreó con los scytas, situados hácia el Cáucaso; que engrandeció á Babilonia, la amuralló, hizo navegable el Eufrates, construyendo diques, fosos y canales de riego.— A Nino y Semiramis sigue un período de decadencia que termina en *Sardanápalo*,\* quien perece con el primer imperio á manos de Arbaces, gobernador de la Media, y Belesis ó Nabonassar de Babilonia, formándose de resultas tres estados: el de Babilonia bajo Nabonassar, el de Ninive con *Phul*, y el de los medos con Arbaces.

*Segundo imperio asirio.*— Babilonia parece haber sido poco tiempo independiente, pues en el reinado de *Teglatphalasar*, sucesor de *Phul*, aparece reunida á Ni-



nive. Durante este segundo imperio los reyes de Asiria entran en guerra con los de Egipto, y con ocasion de estas guerras, los hebreos, que se encontraban en medio de esos dos poderosos imperios, no pudiendo ó no acertando á permanecer neutrales, son aliados ya de los unos, ya de los otros, hasta que Salmanasar IV ó *Sargoun*, segun las nuevas inscripciones descubiertas, destruye el reino de *Israel* y lleva cautivas las diez tribus á Ninive con su rey *Oseas*.—A los 125 años, Ciajares, rey de los medos, unido á los caldeos de Babilonia, da fin al segundo imperio asirio. Ninive fué destruida, y sus ruinas, cerca de Mosul, son hoy desenterradas y estudiadas por los europeos, particularmente por los ingleses, que han descubierto la antigua ciudad en una extension considerable.

*Imperio caldeo-babilónico.* Floreció de 625 á 538. Comenzó en Nabopolasar; llegó á su mayor engrandecimiento en *Nabucodonosor II*, y concluyó en Labynito ó Baltasar.—Habiendo reinado Nabucodonosor 43 años, le hizo floreciente por haber triunfado de los *egipcios*, por haber conquistado la Fenicia, Siria y Judea, llevando cautivos á los judíos á Babilonia y á su rey *Sedecias*; por haber hermoseedo á Babilonia con edificios y jardines, *pénsiles*; por haber construido el puerto de *Teredon* sobre el golfo Pérsico; por haber hecho de Babilonia el centro principal del comercio del mundo antiguo y la metrópoli del Oriente, mediante las artes, la industria, las riquezas, el lujo y los placeres, hablándose tantas lenguas por la concurrencia de extranjeros que era realmente una Babel. Esta grandeza ensoberbeció á Nabucodonosor hasta el punto de querer ser adorado como Dios. En los últimos años de su vida se volvió demente, segun atestiguan los Libros Sagrados.



538

Babilonia, corrompida con sus costumbres, viciada en la religion, que era la *astrolatria* ó adoracion de los astros, enseñada por los caldeos, hecha supersticiosa por la magia, la astrología y la hechicería, no resistió á los ataques vigorosos de *Ciro el Grande*, quien despues de un largo asedio, se apoderó de ella, dando fin al imperio caldeo-babilónico y comienzo al imperio *persa*\*.

9. LOS IMPERIOS MEDO Y PERSA. — Los orígenes primitivos de este pueblo son desconocidos, como lo son casi los de todos. Del estudio comparado de las lenguas orientales parece deducirse que los medos, de *Madiai*, hijo de Japhet, pertenecieron á la familia de los arayos, *iranios*, así como los indios, conociéndose hoy todavía la parte de Persia donde vivieron con el nombre del *Iram*.

Se cree que la antigua Bactrania, al N. de la Persia y junto al rio Oxo y los montes Carducos, fué el primitivo asiento de los arayos, ántes de separarse luégo en varias familias; y que allí floreció un pueblo de arayos ó iranios, cuya capital fué *Bactras*, centro del comercio de la India, del Thibet y la China, gobernado por sacerdotes llamados *Magos*, parecidos á los brahmanes de la India. — Hablaron la lengua de *Zend*, de la misma procedencia que el *sanscrit*, sagrada tambien por estar escritos en ella los libros del *Zend-Avesta*, que contienen su religion, fundada ó reformada por *Zoróastro*, tenido entre los medos y persas por su profeta; pues esa religion fué luégo la de los medos y persas. — El principio fundamental de esa religion era el dualismo, la creencia en dos séres, uno *Ormud*, representando el bien, la luz, la vida; otro *Ahryman*, representando el mal, las tinieblas y la muerte. Vivian en continua lucha, ayudándose aquel de espíritus buenos, ángeles; éste de espíritus malos, demonios. Esta lucha, sin embargo, no



habia de ser eterna, sino que al fin de los tiempos Ormud venceria á su contrario, y éste con todos los suyos habria de convertirse y habitar en el cielo. Esta religion, como la de Moisés, no permitia que fuese representada la divinidad bajo imágen ninguna. El único símbolo de la divinidad era el fuego, que cada padre de familia procuraba conservar vivo, sobre todo durante la noche.

En tiempos posteriores, corriéndose los iranios desde Bactras hácia el S., se establecieron en la parte central de los países entre el Indo y el Tigris, y entónces aparece allí otro imperio, el de los *medos*, su capital *Ecbatana*. Suponen que el imperio bactriano fué destruido por Nino, rey de Asiria, y que bactrianos y medos vivieron sujetos á los asirios hasta que uno de sus gobernadores, Arbaces, sublevándose contra Sardanápalo, rey de Asiria, se hizo independiente.—*Dejoces* parece que constituyó la Media en un imperio independiente, extendiendo las conquistas hasta el Halys.—*Fraortes*, el Arphaxad de la Escritura, muere á manos del asirio Nabucodosor I. Mas *Ciaxes*, su hijo, unido con Nabopolasar, rey de Babilonia, tomó á Ninive y la destruyó, dando fin al segundo imperio asirio. Sostuvo con fortuna una guerra tenaz contra los scytas nómadas del Cáucaso, y atacando despues á los lidios, un eclipse de sol sobrecogió á los dos ejércitos, de manera que el temor de ese fenómeno, que no comprendian, les hizo deponer las armas y hacer las paces. Se cree que este rey es el llamado Asuero por Tobías en las Santas Escrituras.—A Ciaxes sucedió su hijo *Astiages*. Casó á su hija *Mandanae* con el persa Cambises, y de este matrimonio nació *Ciro el Grande*.



APLICACIONES. La razon humana y la moral cristiana convienen en que los hombres son de una misma especie, esto es, hermanos, y que por ende deben caminar unidos en su historia, y relacionarse intimamente los hombres de un mismo pueblo y los de diferente, con igualdad de religion y de derecho, para prestarse mutua ayuda, y cambiarse lo que falta en los unos por lo que sobra á los otros. Echase bien de ver cómo ha sido contra la razon natural y la moral cristiana, el que en el periodo historiado ya, se haya dividido á los hombres en castas, esclavizando las primeras á las segundas, y excluyéndolas, no sólo de tener patria, sino hasta religion y familia. Y se echa bien de ver con qué odio y presuncion de si mismos han obrado esos pueblos, que apenas se han encontrado, cuando se han hecho la guerra, tirando á destruirse, como si la tierra en que habitamos no fuese de todos, ó como si Dios no nos hubiese hecho semejantes y hermanos.

Y como la razon humana y la moral cristiana enseñan que Dios es uno, espiritual, distinto de la naturaleza, y que no es cruel ni vengativo como el hombre, y que la manera de agradarle no consiste en sacrificarle victimas humanas, sino en ofrecerle corazones exentos de toda pasion é impureza, se echa bien de ver cuán torpemente han errado los pueblos que han tenido por dioses á los astros, animales y plantas, y á los que les han sacrificado á veces hasta sus inocentes hijos.—Y de esos dos hechos deducimos, que los motivos de obrar de esos hombres y pueblos no fueron verdaderamente religiosos, humanos, nobles, sino egoistas falsos, bajos. ¡Que no deje, sin embargo, de interesarnos su historia! No despreciamos esos tiempos y esos hombres, como menos perfectos que nosotros, como no despreciamos al niño porque todavia no ha llegado á ser hombre. Respetemos si la imágen de Dios en ellos, como en nosotros; pero renunciemos, durante nuestra vida, á todo carácter exclusivo, egoista y absoluto.



## GRECIA.

**Primer periodo.—Tiempos helénicos.**

## LECCION III.

10. *Situación geográfica de Grecia: divisiones históricas.* — 11. *Primeros pobladores.* — 12. *Sucesos principales de los tiempos heróicos.*

10. SITUACION GEOGRÁFICA DE GRECIA: DIVISIONES HISTÓRICAS. — Esta parte de Europa, que confina al N. con la Iliria y la Macedonia, al S. y al E. con el mar Egeo, y al O. con el Jonio, era una pequeña península irregular, montañosa, cortada por varias cordilleras, que formando diferentes valles, la dividían en multitud de comarcas independientes. La Grecia antigua se dividía en Setentrional, Hellada ó Central, y Meridional.

— La *Setentrional* comprendía dos grandes comarcas: la Tesalia al E., y el Epiro al O.

— La *Central* ocho: Ática, Megárida, Beocia, Fócida, Lócrida, Dórida, Etolia y Acarnania.

— La *Meridional* otras ocho: Arcadia, Laconia, Mesenia, Elida, Argólida, Acaya, el país de Sicione y el de Corinto.

— *Divisiones históricas.* — La historia de Grecia se divide en dos periodos principales: el 1.º *Tiempos helénicos.* — El 2.º *Imperio macedónico.* Cada uno de estos se



subdivide en épocas; el primero en cuatro: 1.<sup>a</sup> Tiempos heróicos. — 2.<sup>a</sup> Históricos. — 3.<sup>a</sup> Guerra del Peloponeso. — El segundo en tres: 1.<sup>a</sup> Reinado de Filipo de Macedonia. — 2.<sup>a</sup> Imperio macedónico. — 3.<sup>a</sup> Desmembración de ese imperio hasta el fin de Grecia.

Primera época: tiempos heróicos. (1250 á 776.)

11† PRIMEROS POBLADORES. — Hemos dicho ya que según los últimos estudios históricos, la familia de Japhet, dirigiéndose hacia el Oriente después de la dispersión general, se estableció en los alrededores del Cáucaso, conociéndose con el nombre de Aryos. Posteriormente se dividió en tres estirpes: una que bajó á la India, otra que se quedó en la Bactriana y se corrió después hacia la Media y la Persia, y la tercera que vino Europa, con el nombre de *céltico-pelásgica*; la *céltica*, por tierra, se posesionó del Norte de la Europa; la *pelásgica*, por mar, del Mediodía.

Cuando, según ciertas tradiciones, colonias extranjeras de pueblos más civilizados fueron á establecerse en Grecia por los años de 4500, la de *Cecrope*, egipcia, establecida en el Atica, la Fenicia de *Cadmo* en Beocia, la Frigia de *Pelope* en el Peloponeso, y otras, los helenos las acogieron favorablemente por odio á la servidumbre en que los tenían los pelasgos. Estos se opusieron al establecimiento de las nuevas colonias; fueron vencidos, y de resultas emigraron á Italia y á las islas del Mediterráneo. Desde entonces, mezclados los helenos con los colonistas extranjeros, asimilándose el elemento oriental y predominando sobre ellos, comenzaron á manifestar su carácter original y helénico dividido en tres tribus de *dorios*, *eolios* y *jonios*, ocupando los



primeros, algo mezclados con los pelagos, el Norte de Grecia; los segundos la Elida y la Arcadia, y los terceros el Ática. Los que preponderaron en lo sucesivo fueron los dorios y los jonios.

12. SUCESOS PRINCIPALES DE LOS TIEMPOS HERÓICOS. — Se da este nombre á una época de la historia de Grecia, en que se supone que florecieron aquellos hombres que, consagrándose al bien de sus semejantes, realizaron, ya en el orden social, ya en la naturaleza, hechos de tanto valor y esfuerzo, que se les llamó *héroes*; se les creyó ser hijos de dioses en vida, y que en muerte tenían asiento con ellos en el Olimpo. — La poesía helénica ha embellecido la historia de esos hechos, exagerándolos; pero adviértase que por entre las ficciones de la mitología y de la fábula se descubre algun punto de verdad histórica, debiéndose sentar como principio general, que los hechos que la tradicion y la fábula refieren á esta época, se explican por otros tantos grados de adelantos y mejoras entre los griegos. A cuatro se reducen los hechos de los tiempos heróicos, desfigurados por la tradicion y la fábula: — á la expedicion de los Argonautas, — á las hazañas de Hércules y Teseo, — á la guerra de Tébas — y á la de Troya.

*Expedicion de los Argonautas.* — La expedicion de los Argonautas tiene de histórica, ó bien defender la civilizacion naciente de la Grecia contra las invasiones de los piratas del mar Negro, hoy Ponto Euxino, que infestaban las costas de la Grecia, ó abrir el comercio por esta parte, y asegurar algunos puntos de escala en la costa del Asia. — El jefe de esta expedicion fué *Jason*, rey de Tesalia; el navio de donde tomaron el nombre se llamó *Argos*. Triunfaron de los piratas; se apoderaron del país de la Cólquida, y trajeron á la Gre-



cia un rico botín. Esto dió origen, sin duda, á la fábula del *Bellocino de oro* (piel de carnero).

*Hércules y Teseo.* — Después de haberse hecho respetar los héroes griegos en el exterior, se propusieron asegurar el orden público en el interior, y proteger la seguridad individual en su país contra aventureros y hombres de mala vida, facilitando las comunicaciones, y aumentando la riqueza y prosperidad de sus pequeños estados. La fábula, acumulando todos estos hechos á uno ó dos hombres, ha compuesto los doce trabajos de *Hércules* y las hazañas de *Teseo*.

*Guerra de Tebas.* — La guerra de Tebas representa la venganza de los dioses, ó sea la fuerza del destino entre los pueblos antiguos. Entre los reyes de Tebas figura *Layo II*, que casado con *Jocasta*, tuvo por hijo á *Edipo*. Este, por una serie de sucesos los más raros y fatales, quitó la vida á su padre, se casó con su madre; y perseguido por los dioses y los hombres, sin otro amparo que el de su hija la fiel y virtuosa *Antigone*, modelo de piedad filial, murió de dolor cuando supo á cuántos crímenes le había arrastrado el destino. Alejado del trono *Edipo*, tuvo lugar la guerra tan repetida en la poesía griega de *los siete contra Tebas*; y más tarde la de los *Epigónos*.

*Guerra de Troya.* — La guerra de Troya fué quizá la defensa del derecho de gentes; fué una guerra de honor entre dos razas enemigas, la *helena* y la *pelásgica*. Existía de mucho tiempo una secreta rivalidad entre la Grecia y los pueblos asiáticos, la que estalló en una guerra á causa del robo de *Helena*, esposa de *Mene-lao*, rey de Esparta, por *Páris*, hijo de *Príamo*, rey de Troya. †

En cincuenta y cuatro estados de alguna importancia



estaba dividida la Grecia. Todos se unieron contra Troya. El rey de Argos, *Agamemnon*, fué se jefe.

Príamo, rey de Troya, les opuso también otra confederación, la de los pueblos del Asia Menor; y después de diferentes trances y de nueve años de sitio, en el décimo, Troya fué destruida.

## LECCION IV.

### ESPARTA.

13. *Emigraciones: colonias.* — 14. *Atenas y Esparta.* — 15. *Licurgo: su Constitucion.* — 16. *Sus consecuencias.*

→ 13. EMIGRACIONES: COLONIAS. — En los tiempos que siguieron á la guerra de Troya, hubo en Grecia invasiones, mudanzas y mezclas de pueblos. Nuevas gentes arrojaron á las antiguas de sus primeros asientos, y éstas á su vez cayeron sobre otras, sin que sea posible determinar con entera claridad y exactitud cómo se verificaron tantos y tan encontrados movimientos entre *heráclidas*, *pelópidas*, *dorios* y *eolios*. Baste decir únicamente que los heráclidas, arrojados hacia tiempo por los pelópidas del Peloponeso, uniéndose ahora con los dorios, tribu salvaje del Norte de Grecia, reconquistan la Argólida, la Laconia, la Mesenia, Sicione, Corinto, y pasado el istmo la Megárida. La mayor parte de los que ocupaban estos países eran eolios y jonios; de los que unos pasaron al Ática, otros á las islas. — Desde ahora se fijan definitivamente en Grecia las dos tribus helénicas preponderantes: la de los *dorios* en el Peloponeso, la de los *jonios* en el Ática.



Estas emigraciones, guerras y revoluciones por un lado, y el genio aventurero de los griegos por otro, obligaron á muchos á ir en busca de nuevas tierras y nueva patria, fundando colonias en todas las islas y costas del mar Negro y del Mediterráneo, en tan gran número, que por los años de 600 a. de J. se contaban hasta 250. Las principales fundadas en el Asia por los jonios fueron *Mileto, Focea, Éfeso, Samos, Chios* y *Esmirna*. En Europa, en el Quersoneso de Tracia, fueron *Sestos, Egos-Potamos, Amphipolis, Olynto* y *Potidea*. En la Grande Grecia ó Italia meridional y en Sicilia, fueron *Tarento, Corfú, Crotona, Sybaris, Thurium, Reggio, Cumas, Siracusa, Messina* y *Agrigento*. Estas mismas colonizaron despues las islas de *Creta, Ródas, Cos, Gnido* y *Halicarnaso*. Por último, *Cirene* en África, *Marsella* en la Galia, *Sagunto* y *Ampurias* en España, fueron las más principales de esos países. 4

44. ATÉNAS Y ESPARTA.—Al acabarse la larga guerra entre los heráclidas y los pelópidas, aparecen como en primera línea entre los estados de Grecia, Atenas y Esparta, no sólo por la superioridad de su poder, por su constitucion y leyes, si que tambien por su rivalidad, á causa de la diferencia de su carácter, intereses y desarrollo social. Por eso todos los historiadores se ocupan en particular de estos dos pueblos.

La historia de Atenas empieza en *Teseo*, que es tenido por su fundador, y entre cuyos sucesores son de notar principalmente *Mnesteo*, que murió en el sitio de Troya, y *Codro*, último rey de Atenas, quien murió peleando por impedir la invasion de los heráclidas, y en cuyo tiempo abolieron los atenienses la monarquía.—Sucedieron á los reyes los arcontas (regentes); pero este cambio político de la monarquía en república fué más



bien nominal que efectivo. Los arcontas en un principio fueron vitalicios, y su autoridad era hereditaria como la de los reyes, si bien tenían la obligación de dar cuenta al pueblo de su administración. Fueron tomados de la familia de Codro, siendo el primero de esa familia su hijo *Medonte*. Corresponde también á estos tiempos de mudanzas políticas la emigración de los jonios del Ática al Asia Menor.

785

*Esparta* fué desde sus principios un estado gobernado por reyes. Cuando los heráclidas, venciendo á los pelópidas, volvieron á apoderarse del Peloponeso, *Eurystenes* y *Procles*, hijos de Aristodemos, reinaron juntos en Esparta: esta doble monarquía continuó así en sus descendientes más de novecientos años.— Esta división del gobierno, el ascendiente de las familias nobles ó espartanas, la lucha de los que vivían fuera de Esparta, en los campos, llamados *lacedemonios*, y la necesidad de una constitución que limitase el poder de los reyes y deslindase los derechos entre espartanos y lacedemonios, hicieron sentir la necesidad de establecer una constitución. †

15. LICURGO: SU CONSTITUCION.— Licurgo, hermano de Polidectes, no quiso reinar; se contentó con ser el tutor de Charilao, hijo póstumo de su hermano, aprovechándose de esta ocasión para dotar de leyes sábias á los espartanos, que se lo suplicaron al mismo tiempo. Hizo con este motivo un viaje á la isla de Creta, celebrada por sus leyes, y donde los dorios que habían emigrado conservaban las costumbres primitivas de los de su raza. †

822

Sin abolir Licurgo la monarquía, creó un gobierno mixto donde se contrapesaban mutuamente tres poderes: el pueblo, el senado y los reyes.



No dejó á éstos más que la presidencia del senado con doble voto, el mando de los ejércitos, y el hacer cumplir los decretos de la asamblea popular.

Estableció un senado compuesto de veintiocho senadores vitalicios de sesenta años á lo ménos, debiendo pertenecer á las familias de los heraclidas. El senado examinaba y proponía los asuntos; el pueblo debía aprobar ó rechazar simplemente lo propuesto. No podía modificarlo.—Dividió el territorio de la república en treinta y nueve mil partes, distribuyéndolas en igual número de ciudadanos libres, esto es, entre los *espartanos* y *lacedemonios*.

Los *ilotas* eran esclavos destinados al cultivo de los campos de los espartanos, viviendo de sus frutos y dando una cantidad determinada de todos á la casa de provision ó almacén público de Esparta para las comidas.—Su condicion era durisima. Se les azotaba con frecuencia para recordarles que eran esclavos; no se podian vestir sino de pieles, y cuando se aumentaba su numero eran cazados como fieras por los jóvenes espartanos.

Los *éforos* formaron parte de la constitucion política de Esparta. Se ignora si existian ántes de Licurgo, ó si fueron creados por él. Es lo cierto que un siglo despues de Licurgo se les ve funcionar con un gran ascendiente en los negocios públicos. Eran cinco, y elegidos anualmente por el pueblo; gozaban de un poder muy parecido, pero superior al de los tribunos de Roma.

§ 46. SUS CONSECUENCIAS.—Las consecuencias de una constitucion aristoerático-militar habian de ser la guerra. Cualesquiera que fuese el motivo de las guerras de *Mesenia*, la causa verdadera fué la ambicion de Esparta por someter el Peloponeso y ejercitarse en aquel arte para el que su juventud era educada. En las tres guerras *Mesénicas*, tan largo tiempo celebradas en la tradicion y en la fábula, y en que derrotados los mesenios, unos, emigrando á Sicilia, fundaron á Mesenia y otros puntos de la Grande Grecia, y los que quedaron fueron reducidos á la condicion de *ilotas*, se



muestra cómo aun los pueblos más libres y cultos de la antigüedad no conocieron en sus relaciones exteriores otra razón y derecho que la fuerza y la guerra; y cómo eran tan incompatibles y exclusivos los unos respecto de los otros, que la guerra no reconocía otro límite que la destrucción, el exterminio. ★

## LECCION V.

### ATÉNAS.

Segunda época de Grecia; — Tiempos históricos. (776 á 451.)

17. *Estado de Atenas al comenzarse los tiempos históricos.* — 18. *Arcontado de Dracon.* — 19. *Arcontado de Solon, y legislación de Atenas.* — 20. *Establecimiento de las tiranías en Grecia.* — 21. *Los Pisistrátidas en Atenas.*

17. ESTADO DE ATÉNAS AL COMENZARSE LOS TIEMPOS HISTÓRICOS. — Los tiempos históricos corresponden en Grecia á la era de las Olimpiadas, y se llaman históricos, tanto en Grecia como respecto de los demás pueblos: 1.º, porque los hechos comenzaron á tener bases cronológicas más fijas; 2.º, porque, conocida la escritura alfabética, se aleja la historia del periodo anterior tradicional, oscuro y fabuloso, y entra en el de mayor certeza histórica; 3.º, porque los hechos que desde ahora habrán de suceder serán más universales y de una influencia más eficaz y recíproca.

Al comenzar este periodo, Atenas se hallaba dividida en dos clases de ciudadanos: 1.ª, *eupatridas*, nobles, que habitaban la llanuras del Ática; 2.ª, conocida con el nombre de *demos*, pueblo, esto es, sin linaje conoci-



do, pero separada en dos grupos: *hyperacrios*, que ocupaban la montaña, y *parelianos*, las costas de mar. El gobierno estaba en manos de los primeros, quienes cambiaron el arcontado en *decenal*\* de diez años; y no bastando esta modificacion á satisfacer el espíritu invasor y creciente de los oligarcas, se determinó que los arcontas fuesen *nueve* iguales en poder y autoridad, y que durasen sólo un año. Seis de los arcontas se llamaban Thesmothetes, otro Rey, y otro Polemarca; el primero de ellos, *Eponimo*, daba nombre al arcontado. Pero estas mudanzas, ni dieron más estabilidad á la república, ni mejoraron la condicion de los ciudadanos. Concentrado el poder en manos de los *eupatridas*, con exclusion del pueblo, *demos*, ellos solos eran los depositarios de las leyes, ellos solos las sabian y las interpretaban á su manera. Y á fuerza de pedir el pueblo en sus reuniones que se diesen leyes escritas, se consintió en ello y se dió el encargo á Dracon.

624 18. ARCONTADO DE DRACON\*. — Dracon, elevado á la dignidad de arconta, propuso una reforma que, como la mayor parte de las reformas de los legisladores de la antigüedad, no contenia sino prácticas higiénicas, preceptos de moral, y leyes penales; pero tan severas, que imponiendo pena capital por los delitos más graves como por las faltas más leves, fueron impracticables y en nada mejoraron la situacion de Atenas.

595 19. ARCONTADO DE SOLON,\* Y LEGISLACION DE ATÉNAS. — Solon, ilustre ciudadano de Atenas, uno de los siete sabios, instruido por sus viajes é ilustrado sobre todo por la filosofía, que empezaba entonces á aplicarse á la política, subió á la dignidad de primer arconta, y recibió del pueblo el encargo de formar una Constitucion política para la república de Atenas. †



Solon conservó en todo su vigor la institucion del arcontado. Dividió á todos los ciudadanos en cuatro clases, con arreglo á sus riquezas. Las tres primeras, á que pertenecian los ricos, ocupaban todos los cargos públicos; la cuarta, que era la más pobre y numerosa, no podia obtener cargos públicos; pero tenia el mismo derecho de sufragio en las asambleas que las demas.

Para contrarestar la gran influencia de las asambleas populares, creó un senado de cuatrocientos miembros, en el que sólo podian entrar los ricos y los magistrados; pero el pueblo los elegia, y al pueblo daban cuenta de su administracion.

Como moderador y tribunal superior entre el senado y el pueblo, estaba el *Areópago*, elegido por el pueblo de entre los arcontas que se hubiesen distinguido, cuyo cargo fué vitalicio, y cuya institucion era velar por la conservacion de las leyes y de las costumbres.

20. ESTABLECIMIENTO DE LAS TIRANÍAS EN GRECIA.— Casi todos los estados de Grecia se habian constituido por este tiempo en gobiernos aristocrático-democráticos; y casi en todas partes degeneraron estos gobiernos en una especie de oligarquías, cuyos abusos toleraba el pueblo á no poder otra cosa. Así es, que cuando alguno de esos mismos oligarcas, más ambicioso que los otros, ó más digno, buscaba el favor del pueblo para gobernar solo, éste no se negaba, ántes ayudaba á elevarle, como para desquitarse de la opresion en que le tenian los nobles. Este gobierno de uno solo se llamó *tiranía*, y no porque la manera de gobernar fuese dura y violenta, sino por elevarse el tirano al poder de un modo contrario á las formas políticas establecidas.

21. LOS PISISTRÁTIDAS EN ATÉNAS.— Tal fué en Atenas la subida al poder del tirano *Pisistrato*, pariente de Solon, hombre de grandes talentos, rico, generoso y popular: con estas cualidades estableció una verda-



dera soberanía, aunque sin llevar el título de soberano ni de rey; pero no sin que tres veces fuese arrojado del poder por sus contrarios los *alcmeónidas*, y no sin que otras tantas volviese á recobrarle. Gobernó con magnificencia y esplendidez, granjeándose el afecto y la buena voluntad del pueblo, y trasmitiendo en paz el gobierno á sus hijos Hiplas é Hiparco.

El poder de los hijos de Pisistrato fué bien efímero. Una revolución abolió la tiranía. Hiparco fué muerto, é Hiplas destronado. Entónces éste recurrió al auxilio extranjero para recobrar el trono; y Darío Hidaspes, rey de Persia, que en aquella ocasion meditaba la conquista de la Grecia, escuchó con el mayor placer su demanda: de este modo el resentimiento de Hiplas coincidió con los pensamientos del enemigo de su patria para producir la guerra de Grecia con la Persia.

## LECCION VI.

### GRECIA Y PERSIA.

22. *Ciro el Grande.* — 23. *Darío I.* — 24. *Guerras médicas.* — 25. *Sucesos notables.* — 26. *Paz de Cimon.*

560

† 22. **CIRO EL GRANDE.** — La historia de *Ciro*, fundador del imperio persa, está envuelta en tal oscuridad y revestida de circunstancias tan romancescas, que es muy difícil aplicar á una sola persona todo lo que de él cuentan los historiadores. — Parece lo más cierto que, sucesor de su padre *Cambises* en el trono de Persia, y casado con *Mandanae*, hija de *Astiajes*, rey de Media, se sublevó contra éste, y le destruyó agregando la Media á la Persia.



Su genio belicoso y conquistador le hizo entrar en guerra con Creso, rey de Lidia. Vencido éste en la batalla de Tymbrea, conquistó su reino y con él las islas Jónicas; poniéndose así en contacto con el continente helénico. El rey de Babilonia y Asiria, Balthasar, había prestado auxilio á Creso; Ciro cae sobre Babilonia, se apodera de ella, y la Asiria toda cae tambien en su poder. De modo que á su muerte, su imperio se extendia: de un lado, desde el Indo hasta el mar Egeo, y del otro, desde la Arabia hasta el Ponto Euxino y el mar Caspio. — A su muerte heredó el imperio su hijo Cambises, célebre por la conquista del Egipto, por su tiranía y demencia.

23. DARIO I HIDASPES\*. — Dario, hijo de Hidaspes, sucedió á Cambises por nombramiento de los principales señores persas, y fué un principe de grande ambicion y osadía. Su reinado determina el período á que llega todo pueblo que, despues de conquistar, aspira á organizarse. Dividió sus numerosos estados en ciento veinte *satrapias* ó gobiernos, y estableció correos, no para el servicio público, pues esta idea era aun desconocida, sino para su servicio particular; y así como Ciro dirigió sus expediciones guerreras contra el Asia, y Cambises contra el Africa, del mismo modo Dario lo hizo contra la Europa.

24. GUERRAS MÉDICAS. — La ambicion de *Dario I* de conquistar la Grecia; la venganza que queria tomar de los atenienses por haber auxiliado á lo jonios, pueblo del Asia Menor, que, en su tentativa de sacudir el yugo de los persas, se habian sublevado, incendiando la ciudad de Sardes, capital de la Lidia; y las excitaciones de Hiplas, que deseaba ser repuesto en el gobierno de Atenas, tales fueron las causas de las *guerras médicas*,



ó sea de las guerras de los persas contra los griegos.

25. SUCESOS NOTABLES.—Irritado además Darío contra los griegos porque rechazaron la intimación de sus heraldos y hasta les dieron muerte, dió principio á las hostilidades. La primera armada persa naufragó y se perdió al doblar el promontorio de *Athos*, hoy Cabo-Santo.—Otra segunda asoló las islas del Archipiélago, mientras el ejército, por tierra, se apoderaba de la isla de Eubea, desembarcando en el Ática, en las llanuras de la pequeña aldea de *Maraton*,\* como á seis leguas de Atenas.—La lucha era bien desigual: porque de un lado peleaban 100,000 persas, y del otro 10,000 atenienses y 1,000 de Platea, pues los demás pueblos de Grecia se intimidaron ante un enemigo tan poderoso, excepto Esparta, que no llegó á tiempo á la batalla. Y eso no obstante, los 11,000 griegos derrotaron á los 100,000 persas; y la batalla de Maraton fué después el grito de guerra de los griegos contra el extranjero, y la primera que registra la historia en importancia, por haberse salvado en ella la libertad é independencia de la Grecia y la civilización europea, que no hubiera existido quizá sin Grecia. Cuando Darío preparaba nuevos ejércitos contra los griegos, le sorprendió la muerte.

485 *Jerjes*,\* su hijo, después de siete años de grandes preparativos y de una estrecha alianza con los cartagineses, levantó dos ejércitos numerosísimos, uno por mar y otro por tierra, desembarcando aquel en la Tesalia, y llegando éste al paso de las *Termópilas*, desfiladero muy estrecho entre la Lócrida y la Tesalia, en donde les esperaba *Leonidas*, rey de Esparta, con 6,000 hombres. Jerjes les intimó que rindiesen las armas. «Ven á tomarlas,» contestó Leonidas. Y después de dos días de combate á favor de los griegos, la trai-



cion de *Sphialtes* facilitó á los persas apoderarse de las *Termópilas*,\* muriendo en la pelea Leonidas con otros 300 espartanos.†

480

Levantóse un monumento en el mismo sitio del combate, y en él se puso esta notable inscripcion, escrita por el poeta Simónides: — « Pasajero, dí á Esparta que hemos muerto por obedecer sus leyes ». — Derramáronse los persas por el territorio de la Atica; los habitantes de Atenas abandonaron su ciudad, que fué saqueada y destruida por los persas. No obstante, los griegos derrotaron completamente la armada persa en *Salamina*, huyendo Jerjes vergonzosamente. — Y el año siguiente, el 25 de Setiembre, ganaron tambien en el mismo dia la batalla de *Platea* los griegos, y la de *Mikala* los jonios del Asia Menor. Desde este punto acabaron los proyectos ambiciosos de Jerjes, porque las derrotas de los persas y las victorias de los griegos convirtieron á estos en agresores. Recorrieron, á las órdenes de *Cimon*, las islas del mar Egeo y las costas de la Tracia derrotando á los persas en todas partes.‡

26. PAZ DE CIMON.— Un asesinato puso término á la vida de Jerjes. Le sucedió su hijo tercero, *Artajerjes Longimano*\*. Artajerjes, en vista de tantos desastres como habia sufrido la Persia por parte de los griegos, en lugar de ser agresor tomó la defensiva. Más adelante, mientras los griegos luchan entre si en Tanagra y otros puntos, los persas se apoderan de Chypre. Cimon, que sufría la ley del ostracismo, es llamado; derrota la armada mandada por Megabyses, cerca de *Chypre*\*, y despues de cincuenta y un años de guerras, concluye una paz que colmó de gloria á los griegos. Se estipuló la libertad de todas las ciudades griegas del Asia Menor, que ningun buque persa navegase en

465

449



el mar Egeo, y que sus tropas no se acercasen jamás á las costas á la distancia de tres jornadas.

## LECCION VII.

### GUERRA DEL PELOPONESO.

- Tercera época de Grecia: (451 á 559.)
27. Estado de Grecia al comenzarse las guerras del Peloponeso.—28. Acontecimientos de la guerra.—29. Expedición contra Siracusa, y fin de las guerras.—30. Los treinta tiranos: muerte de Sócrates.—31. Retirada de los diez mil.—32. Hegemonía de Tebas.

27. ESTADO DE GRECIA AL COMENZARSE LAS GUERRAS DEL PELOPONESO.—Al comenzar esas guerras gobernaba en Atenas *Pericles*, de ilustre nacimiento, gran político, orador eminenté, llamado el *Olimpico* por su majestad y elocuencia en el decir, y amigo del pueblo, á cuyos intereses se consagró; y en cuyo tiempo, y merced á su esplendor y gusto por el saber y las artes, llegó Atenas al apogeo de su poderío y engrandecimiento, meréciendo por todo que la posteridad haya llamado al siglo en que él vivió *el siglo de Pericles*.

Atenas, ganando las batallas de Maraton y Salamina, salvando á la Grecia de la servidumbre de los persas, distinguiéndose de todos los pueblos helénicos por sus riquezas, saber, gusto en las artes y cultura en sus costumbres, habia adquirido un derecho incontestable á la *hegemonía*, supremacía de Grecia y las islas. Pero los tributos que exigía de los aliados, después de concluidas las guerras médicas, á pretexto de sostener



una flota por temor de nuevas invasiones, pero en realidad para engrandecerse á sí misma; la intervencion que comenzó á ejercer en los asuntos interiores de los otros estados, en contra del derecho internacional helénico, como lo prueban las quejas de Corinto, Megara y otros pueblos en la Asamblea que se tuvo en Esparta ántes de las guerras del Peloponeso para evitarlas; y por fin, la rivalidad, unas veces manifiesta, otras secreta, pero siempre permanente con Lacedemonia, y las arengas belicosas y la ambicion de Pericles, todo fué *causa* para que estallase la guerra del Peloponeso.

28. ACONTECIMIENTOS DE LA GUERRA.—Dividiéronse los griegos en esa guerra civil en dos bandos, capitaneados los unos por Esparta, los otros por Atenas, con la particulariad de que casi-todas las fuerzas terrestres siguieron á la primera, y las de mar á la segunda. Tuvo dos tiempos la guerra: el primero hasta la paz de cincuenta años; el segundo desde la ruptura de la paz hasta el fin de la guerra.—En el primero llevan la peor parte los atenienses: pues á poco de comenzada la guerra, una peste asoladora les aflige y les consterna, siendo una de sus víctimas Pericles, el que habia provocado y sostenia la guerra. De modo que la peste por un lado, y por otro las derrotas de *Delium* y *Anfipolis* sufridas por los atenienses, hicieron necesaria la paz. Se convino, en efecto, en una suspension de hostilidades por cincuenta años y la devolucion reciproca de las conquistas, que es lo que se llama *la paz de Nicias*. †

29. EXPEDICION CONTRA SIRACUSA, Y FIN DE LAS GUERRAS.—Antes de hablar de la expedicion conviene decir algo de Sicilia. Llamada originariamente esta isla *Trinacria* por su figura, fué habitada primero por los les-



*trigones* y los *ciclopes* (pelasgos), luego por los *sicanios* y *siculos* en el siglo XIV antes de J. C., quienes fueron arrojados de la llanura y costas del mar á las montañas por los fenicios, griegos y cartagineses, que fundaron diferentes colonias, la más principal de todas *Siracusa*, de origen corintio.—Prevaleció al principio un gobierno aristocrático-popular como en los pueblos dóricos de Grecia. Mas desde 484 apareció el gobierno monárquico por *Gelon*, *Hieron* y *Trasíbulo* hasta 466 en que se restableció la *demoeracia*. Durante este período se verificó la expedición contra Siracusa á pretexto de auxiliar los atenienses á los de Egesto, enemigos de los de Selinunte, y éstos protegidos por los siracusanos; pero en realidad por el deseo de los atenienses de conquistar á Sicilia, avivado ahora por los proyectos del ambicioso general *Alcibiades*.—La expedición, afortunada en los primeros sucesos, se desgració despues por el destierro de Alcibiades, acusado de impiedad en los momentos más críticos. Su destierro tuvo por consecuencia la pérdida del combate por mar delante de Siracusa, una de las derrotas de más importancia de la historia antigua. El espartano *Gilipo*, derrotando la escuadra ateniense, acabó para siempre con los planes gigantescos de conquistas de los atenienses, y fué la causa principal de la decadencia de Atenas: porque rota la paz de Nicias, aunque los atenienses vencieron en el combate naval de las *Arginusas*, á éste siguió el de *Egos-Pótamos*, en que fueron vencidos, y, últimamente, la toma de Atenas\* por los lacedemonios, quienes obligaron á los atenienses á demoler todas las fortificaciones del Pireo, á reducir su armada, y á no acometer en adelante ninguna empresa militar sino al mando de los lacedemonios. Los persas ayuda-



ron en esta guerra á Esparta contra Atenas.—Tal fin tuvo la famosa guerra del Peloponeso, funesta para Atenas, pues perdió la *hegemonia* sobre la Grecia, y no ménos funesta para la Grecia, porque perdió la consideracion y superioridad que la habian dado las guerras m3dicas †

30. LOS TREINTA TIRANOS: MUERTE DE S3CRATES.—El espartano Lisandro, despues de apoderarse de Atenas, aboli3 el gobierno popular y le sustituy3 con una oligarquía de treinta arcontas, que los griegos llaman tiranos, revestidos de un poder absoluto, los cuales cometieron maldades inauditas, hasta que *Trasibulo*, con un puñado de atenienses, atac3, venció y destruy3 aquel gobierno, y restableci3 la república.

Más deshonoroso fu3 el suceso trágico de Sócrates para Atenas que su humillacion y abatimiento. Sócrates, gran filósofo, fundador de la buena moral filos3fica, atrajo sobre sí el odio de los sofistas. Porque exponia á la risa y desprecio del público sus doctrinas; porque, despreciando las supersticiones vulgares, creia en la unidad de Dios y en la inmortalidad del alma, fu3 condenado por el pueblo ateniense á beber la *cicuta*,\* ofreciendo á sus amigos al morir un ejemplo de tranquilidad y de resignacion admirables.

31. RETIRADA DE LOS DIEZ MIL: CAMPAÑA DE ÁGESILAO EN ASIA.—A Artajerjes Longimano sucedieron en Persia *Jerjes II* y *Dario Notho*, y á la muerte de este hered3 la corona su hijo mayor *Artajerjes Mnemon* al tiempo que se acababa la guerra del Peloponeso. Su hermano, *Ciro el Jóven*, form3 el proyecto de destr3narle; y como tuviese el gobierno de las provincias del Asia Menor, form3 alianza con los lacedemonios, mal mirados ahora por la corte de Persia, á causa de su



401

gran ascendiente de resultas de la guerra del Peloponeso; y auxiliado de 13,000 de ellos, se presentó en batalla contra su hermano en *Cunaxa*,\* cerca de Babilonia, donde fué derrotado y muerto. Los griegos que no perecieron en la acción, en número de 10,000, fueron perseguidos, emprendiendo al mando de *Jenefonte* aquella célebre *retirada*, conocida en la historia con el nombre de la *Retirada de los diez mil*, y atravesando un país enemigo de quinientas leguas de extensión, desde Babilonia hasta las orillas del Ponto Euxino.

394

387

Entonces *Agésilao*, rey de Esparta, acudiendo al socorro de sus conciudadanos, voló al Asia, se envolvió en una guerra con los persas, derrotando á Tisafernes, y consiguiendo importantísimas victorias; pero los celos y la envidia de los demás estados de Grecia por una parte, y el oro de Artajerjes por otra, hicieron inútiles sus triunfos; pues formándose una liga general en Grecia contra Esparta, y ganando el ateniense Conon la batalla de *Gnido*,\* tuvo que abandonar el Asia para venir al socorro de su patria. — Al poco tiempo el laacedemonio *Antalcidas*\* arregló con Artajerjes el tratado que lleva su nombre, altamente vergonzoso para la Grecia, y que enseña lo perjudiciales que son la rivalidad y las discordias intestinas de los pueblos.\*

32. HEGUEMONIA DE TÉBAS. — Mientras Esparta y Atenas se destruían, debilitándose más y más cada día, un incidente vino á dar por un momento á Tébas la *hegemonia* sobre los demás estados de Grecia en la guerra contra Esparta.

— Parece que, dividida en dos partidos la república, el partido *oligárquico* buscó contra el *democrático* el apoyo de los lacedemonios, que validos de este pretexto ocuparon la ciudadela Cadmea, siendo causa este su-



ceso de una revolucion, en que salieron emigrados más de cuatrocientos tebanos. Capitaneados éstos al poco tiempo por *Pelópidas*, y con el auxilio de los atenien- ses, tramaron una conspiracion que tuvo por resultado apoderarse de Tébas, echar abajo el gobierno, y obligar á la guarnicion de los lacedemonios á abandonar el territorio tebano. Fueron los autores de todo esto *Pelópi- das*, jóven distinguido por su nacimiento, por sus rique- zas y su valor, y su amigo *Epaminondas*, filósofo pobre y modesto, pero sabio y esforzado, y uno de los hombres más distinguidos de la antigüedad. ♪

Tal fué el origen de una guerra entre Tébas y Es- parta, que más adelante se hizo general, luchando la pequeña república de Tébas contra toda la Grecia por el espíritu de rivalidad, tan propio de esas repúblicas, á las que no habia aleccionado lo bastante la experien- cia.—Muerto Pelópidas en una expedicion contra el ti- rano de Pherea, muerto tambien Epaminondas en la cé- lebre batalla de *Mantineia*,\* Tébas volvió á la oscuridad de que la habian sacado esos dos hombres, y la guerra terminó por un tratado de paz que ajustó el rey de Per- sia, Artajerjes Mnemon. †



## GRECIA.

**Segundo periodo.—Imperio macedónico.**

## LECCION VIII.

**FILIPO DE MACEDONIA.**

33. *Principios de la monarquía macedónica, y su carácter especial.*—34. *Sus primeros reyes hasta Filipo II.*—35. *Reinado de Filipo de Macedonia.*

33. PRINCIPIOS DE LA MONARQUÍA MACEDÓNICA, Y SU CARÁCTER ESPECIAL.— En el siglo VIII, a. de J., *Carano*, príncipe de la familia de los heráclidas en Argos, abandonó este país, y al frente de una colonia se estableció en la parte setentrional de Grecia, llamada Macedonia, siendo el tronco de una dinastía que dió veintiseis reyes.

La monarquía en Macedonia, á diferencia de las de Oriente, jamas degeneró en despotismo, porque nunca los reyes impidieron el ejercicio de una cierta libertad, fundada, no en instituciones, sino en costumbres provenientes de igualdad de raza y de la independencía que engendran los países montañosos, y de la energía de esa misma raza originariamente helénica. Fué máxima política constante de los reyes de Macedonia no tratar á los pueblos conquistados como á enemigos, sino como á súbditos, y no levantar trofeos despues de la



victoria por no eternizar los odios y la humillacion de los vencidos.

34. SUS PRIMEROS REYES HASTA FILIPO.—*Pérdicas I* es considerado por Herodoto y Tucydides como el verdadero fundador de la monarquía macedónica.— En los tiempos siguientes, 647 ó 556, *Argeo*, *Filipo I* y *Eropas* sostuvieron guerras contra sus vecinos los ilirios y tracios. En el reinado de *Amintas I* tuvo lugar la desgraciada expedicion de Dario, rey de Persia, contra los scytas, y la política del rey de Macedonia encontró medio de ser neutral en esa guerra.—*Alejandro*, su hijo, se vió precisado durante las guerras médicas á dar paso por sus estados á los ejércitos de Jerjes, y aun á militar bajo su bandera; pero secretamente daba conocimiento á los griegos de los planes del enemigo, y favorecia su causa.—*Pérdicas II* fué buscado por atenienses y lacedónicos en las guerras del Peloponeso.—*Archelao* se distinguió por haber contenido á los ilirios y tracios en el exterior, y haber hecho prosperar en el interior la agricultura, las artes, las ciencias y las letras. Mas á su muerte violenta se siguió un período de anarquía, de 400 á 360, que no terminó del todo hasta *Filipo*.— Durante él, y coincidiendo con la heguemonia de Tébas, Pelópidas intervino en los asuntos de Macedonia, y de resultas llevó en rehenes á *Filipo*, quien fué educado por el gran filósofo y político Epaminondas, así en el arte de la guerra como en la conducta de la vida.

693

35. REINADO DE FILIPO II.—*Amintas*, sobrino de *Filipo*, era de menor edad. La Macedonia se encontraba tan combatida en el exterior y tan dividida en el interior, que los macedonios necesitaban más bien que un rey niño, un hombre. Ese hombre era *Filipo*, pro-

359



clamado rey por el pueblo. Sus cualidades como guerrero y como político eran muy relevantes. Aplicadas al gobierno de una monarquía libre como Macedonia, y habiendo de obrar sobre un pueblo dividido y debilitado como Grecia, su resultado era seguro. El objeto constante de su política fué intervenir como mediador en los asuntos de Grecia, á fin de hacerse el hombre necesario, y aprovecharse de todas sus fuerzas unidas contra los persas.

A este fin, despues de organizar su ejército al modo de Tébas, creando la terrible *falange macedónica*, contruvo las invasiones y amenazas de los peonios, ilirios y tracios, cuyos pueblos conquistó tiempo adelante é incorporó á Macedonia. Su primer propósito despues fué apoderarse de *Olynto*, capital de la liga calcídica, y del puerto de *Amphypolis* para comunicarse con el Egeo. Esto no era posible sin ponerse en lucha con los atenienses, que eran aliados de esos pueblos; de aquí y de la *guerra sagrada* entre los tebanos y los focenses, buscándole aquellos por auxiliar, tomó pretexto para intervenir en una serie de sucesos que, conducidos con habilidad y perseverancia, le hicieron dueño de Olynto, de la Tesalia y del Ática, ocupando el paso de las Termópilas; del consejo de los Anfictiones, haciéndose nombrar individuo de la liga, y por último de Grecia, derrotando á tebanos y atenienses unidos en la batalla de *Queronea* †



## LECCION IX.

## ALEJANDRO.

36. *Alejandro Magno.*—37. *Sus expediciones y conquistas.*—38. *Imperio macedónico.*

36. ALEJANDRO MAGNO.—Veinte años tenía *Alejandro III* cuando sucedió en el trono de Macedonia á su padre *Filipo*, y á esa edad poseia todas las altas cualidades que desplegó al poco tiempo como conquistador; y tenia los conocimientos filosóficos, literarios y militares que constituian entónces la educacion de un principe. Debió la educacion moral á su ayo el severo *Leonidas*, su pariente; la cultura intelectual á *Aristóteles*; sus conocimientos militares á *Filopemen* y á su padre.

A la muerte de su padre, todos los pueblos sometidos ya directa ya indirectamente á Macedonia, creyeron llegado el momento de sustraerse, los unos á su dominacion, los otros á su influencia, no viendo en su hijo más que un jóven atolondrado y presuntuoso; pero el genio, la prudencia y la actividad de Alejandro les sacaron al instante de ese error. Tan luégo como castigó á los asesinos de su padre, inmediatamente se hizo declarar en Corinto jefe del Amphictionado y generalísimo del ejército contra los persas.—Sin pérdida de tiempo revolvió sobre Macedonia y sometió á los tribulios, tracios, ilirios y demas pueblos, que desde el *Strimon* hasta el *Adriático* se habian sublevado.

37. SUS EXPEDICIONES Y CONQUISTAS.—En el mismo año que Alejandro ocupó el trono de Macedonia, ocupó



asimismo el de Persia *Dario Codomano*, principe en el que resplandecieron algunas cualidades recomendables. Filipino, por su conducta guerrera y ambiciosa, habia inspirado á los persas algun recelo, y se habian preparado para rechazarle. Muerto ya, ni sospechaban siquiera que su hijo pudiese, no ya realizar su plan de conquistar la Persia, pero ni aun de intentarlo. Y sin embargo, á los dos años de reinar, con 30,000 infantes y 5,000 caballos, y una suma de 60 talentos (como algo más de un millon de reales) y víveres para un mes, pasó Alejandro el Helesponto, hoy Dardanelos; atravesó el *Gránico*\* á nado; y encontrando y embistiendo en la orilla opuesta á *Dario Codomano*, que disponia de 400,000 infantes y 40,000 caballos, le derrotó completamente y se apoderó del *Asia Menor*. Los pueblos de Grecia le inspiraban desconfianza. Para cortarles toda comunicacion con los persas; se apresuró en seguida á apoderarse de las provincias maritimas del mar Egeo.— Siguiendo su expedicion fué atacado cerca de la ciudad de *Isso*,\* en Cilicia, por los persas, consiguiendo otra victoria, si cabe más brillante, conduciéndose con generosidad con la madre, esposa é hijos de Dario, á quienes hizo prisioneros, y siendo el fruto de esta batalla *la sumision de toda la Siria*.

La madre de Dario, al visitarle, le ofreció la caja de perfumes de su hijo.— «No los necesito, dijo Alejandro; pondré en ella otra cosa mejor». — Y puso los poemas de Homero, revisados por Aristóteles, cuya lectura hizo de él un heroe y un hombre. †

Fenicia y Palestina, que querian ser neutrales, cayeron en su poder. La toma de Gaza le abrió el paso al Egipto, cuyo país se sometió sin resistencia en odio á la dominacion persa. A su vuelta de la Libia levantó



sobre el Nilo la famosa *Alejudria*, fundando hasta veinte ciudades de ese mismo nombre. — Atravesó en seguida la Asiria, donde se encontró con Darío en *Arbelas*, dándose en este punto la última batalla, que valió á Alejandro la sumision y conquista del imperio persa, porque ademas Darío pereció en la huida á manos de los suyos. Continuando sus conquistas, se apoderó de la Persia, Media y Bactriana.

331

Proyectó en seguida la conquista de la India. Pasó en efecto el Indo, penetró hasta el Ganges, derrotó á Poro junto al Hydaspes, y hubiera llegado á los mares de Oriente si le hubiese seguido su ejército. Mas, desalentado éste por una parte, disgustado por otra de guerras y conquistas, cuyo fin civilizador no comprendia, y enemigo de las maneras y usos orientales que aparentaba seguir Alejandro, se vió obligado el príncipe macedonio á hacer alto en sus conquistas.

38. IMPERIO MACEDÓNICO.— Hacia diez años que Alejandro habia salido de Macedonia, y en este tiempo habia fundado un imperio, que se extendia desde el Adriático hasta el Indo, y comprendia los imperios de Semiramis, Sesostris y Cyro, y cuyos limites eran, al N. el *Danubio*, el *Cáucaso* y el *Jaxartes*, y al S. la Arabia y la Etiopía. «La tierra, dice la Escritura, enmudeció en su presencia.»



## LECCION X.

**DISOLUCION DEL IMPERIO MACEDONICO.**

39. *Desmembraciones.*—40. *Macedonia y Grecia.*—  
41. *Egipto y Siria.*—42. *Estados menores formados en Asia á la desmembracion del imperio macedónico.*—**APLICACIONES HISTÓRICAS.**

39. **DESMEMBRACIONES.**—El imperio que fundó Alejandro fué tan personalmente suyo, y tan convencido estaba de que ninguno de los de su familia ni de sus generales podrian continuarle, que preguntado al morir á quién nombraba por sucesor, contestó: *Al más digno*; añadiendo que sus funerales serian sangrientos.—Así sucedió en efecto.—En la primera reunion que tuvieron sus generales en el palacio de Babilonia, donde acaeció su muerte, ya no estuvieron de acuerdo, y los veintidos años que mediaron desde la muerte del gran conquistador hasta la desmembracion de su imperio, el Oriente y la Grecia pasaron por uno de los periodos más calamitosos y difíciles de contar de la historia antigua, por las guerras continuadas y sangrientas, y por los crímenes, venganzas, intrigas, traiciones, tiranía y actos de crueldad que se cometieron; siendo el resultado de todo la desaparicion por el asesinato de toda la familia de Alejandro; la coalicion luégo de Casandro, Lisímaco, Tolomeo y Seléuco contra Antígono y su hijo Demetrio Polyorcetes, que aspiraban á conservar para sí el imperio; y por último, la batalla de *Ipsos*,\* en Frigia, ganada por los coligados, que puso fin al imperio macedónico, dividido ahora



entre los vencedores; tocando á *Casandro* la Macedonia y la Grecia, á *Lisímaco* la Tracia y Asia Menor, á *Seléuco* la Siria hasta el Indo, y á *Tolomeo* el Egipto, Palestina, Fenicia y Celesiria. En medio de esa confusión se hicieron independientes otros estados, siendo los más notables la Armenia y el imperio de los partos, Pérgamo, Bithynia y el Ponto.

— 40. MACEDONIA Y GRECIA. — Los estados que se constituyeron independientes después de la batalla de Ipsos no vivieron más tranquilamente en este período que en el anterior, ni presenta su historia otra utilidad que la de mostrar cómo esos estados se arruinaron por sus propias faltas, y cómo supo aprovecharse de ellas otro más joven y más político, Roma, y cómo el imperio macedónico fué á confundirse en otro imperio, el romano.

*Casandro*, rey de Macedonia, á consecuencia de la batalla de Ipsos, muere al poco tiempo, y sus hijos por diferentes causas no le suceden en el trono; y le conquista *Demetrio Polyorces*, extendiéndose sobre la Grecia. Haciéndose temible por su ambición, *Pyrrho*, rey de Epiro, *Lisímaco*, *Seléuco* y *Tolomeo*, se declaran contra él y le vencen. Aunque los estados de *Demetrio* se reparten entre *Pyrrho* y *Seléuco*, éste al fin se apodera de todo; y dominando desde el Olimpo hasta el Indo, se apellida *Nicator*, esto es, vencedor de vencedores. — A los seis meses es asesinado por *Tolomeo Cerauno*, hijo del primer *Tolomeo*, rey de Egipto; y sus crímenes son tales, que la invasión de una tribu de galos al mando del *Breno*, procedente de las Galias, y la derrota y muerte de *Tolomeo Cerauno*, que les salió al encuentro, se consideró como un castigo del cielo. Los galos lo asolaron todo en Macedonia, y lo mismo



hubiera sucedido en Grecia á no haber unido á los griegos el peligro comun, como en las guerras médicas, y haberles impedido el paso por las Termópilas. Perseguidos y acosados en todas partes, unos murieron en la refriega, y otros, pasando al Asia Menor, llamados por los reyes de Bithynia, fundaron un estado llamado Galo-Grecia ó *Galacia*.

Despues de esta invasion reinan en Macedonia Antigono Gonatas, hijo de Demetrio Polyorcetes, y Demetrio II, desapareciendo todos al poco tiempo en medio de la agitada lucha entre Macedonia y Grecia, que es el hecho que resume toda la historia de este periodo en Grecia. Esparta y Aténas, unidas como en los tiempos de las guerras médicas, hubieran podido triunfar de los reyes de Macedonia; pero las guerras del Peloponeso les habian desunido y debilitado.—Ademas, Aténas, que habia sido en estos últimos tiempos el punto de mira de todos los conquistadores que cayeron sobre Grecia, y que se habia privado por su versatilidad de uno de sus mejores ciudadanos, *Demetrio Phalero*, estaba aniquilada y sin fuerzas.—Esparta, dividida y destruida interiormente por una guerra civil, no fué ya libre jamas, sino que vivió sujeta á diferentes tiranos.

A falta de Aténas y Esparta, las *ligas etolia* y *achea* adquieren cierta importancia política; porque el objeto de ambas era formar de toda la Grecia una *confederacion*, oponiéndose á la dominacion de los reyes de Macedonia. La liga de los etolios se habia conservado independiente durante todas las vicisitudes por que habia pasado la Grecia. La de los acheos, compuesta desde antiguo de doce ciudades confederadas, presentaba el mejor gobierno federativo de la antigüedad. Su capital era *Corinto*. Dirigida por *Arato*, *Philopemen* y *Licor-*



tas, prosiguió su fin más patrióticamente y con mucha más influencia que la etolia. No triunfaron, porque enemigas las repúblicas griegas de toda unidad nacional política, se hicieron entre sí la guerra; llamaron en su auxilio á los reyes de Macedonia, y *Filipo III*\* y su hijo *Perseo*, sus últimos reyes, llegaron á dominar la Grecia, dando origen esto á la intervencion de los romanos, en cuya historia *se continuará y concluirá la de Macedonia y de Grecia.*

220

41. EGIPTO Y SIRIA.—De los reinos que se crearon á la desmembracion del imperio de Alejandro, ninguno sobrevivió ni floreció más que el de Egipto, bajo la acertada administracion de los primeros Tolomeos: Tolomeo *Lago*, Tolomeo *Philadelpo* y Tolomeo *Evergetes*.\*

323 á 222

Lo que hizo célebre entónces, y hace hoy interesante ese último período de la historia de Egipto, fué la importancia de su capital, *Alejandro*, debida principalmente á dos causas: *primera*, á su posicion geográfica sobre el Mediterráneo, asentada en medio de tres continentes, el asiático, africano y europeo, viniendo á ser despues de la destruccion de Babilonia y de Tyro el emporio principal del comercio del mundo antiguo; *segunda*, á que los primeros Tolomeos, embelleciéndola cual correspondia, y habiendo sido siempre una ciudad egipcia, pero de poblacion y costumbres griegas, hicieron de ella el centro de todo el movimiento filosófico y literario que ántes floreciera en Atenas.

El *primer* Tolomeo comenzó la construccion del famoso *Faro*, reputado por una de las maravillas de la antigüedad; fundó la *Biblioteca* de Alejandro, y concedió seguridades y recompensas á los sabios de todos los paises que la frecuentasen.—El *segundo* aumentó



esa misma *Biblioteca*; favoreció especialmente el estudio de la astronomía y de la marina; concluyó las obras del Faro; mandó explorar el mar Rojo, y concluyó el canal comenzado por los Faraones para unir los mares Arábigo y Mediterráneo; y por último, costeó la versión del *Antiguo Testamento* del hebreo al griego, llamada de los *Setenta*.—El *tercero*, sin desatender las letras, fué más dado á las armas, que esgrimió, ya contra los reyes de Siria, ya en favor de los griegos, á fin de crear un poder en Grecia que contrapesase al de Macedonia.

80 Durante los reyes que se sucedieron desde Tolomeo, Philopator, hasta *Tolomeo Alejandro II*,\* el último de los Lagidas, el Egipto decae: *primero*, por el desorden y la inmoralidad de matrimonios incestuosos entre hermanos y hermanas, costumbre que los Tolomeos tomaron de los persas; y *segundo*, porque en el exterior se enredan en guerras estériles con los reyes de Siria, que les obligan á pedir auxilio á los romanos, y á hacerse sus aliados, que es sinónimo de protegidos y súbditos, *entrando esta historia desde ahora en la de Roma*.

SIRIA.—*Seléuco*, el más ilustre quizá de los generales de Alejandro, y el que más convenia con él en ideas civilizadoras, fundó el imperio llamado de los Seleucidas, siendo el año 311 a. de J. el primero de la era de su nombre. *Antioquia*, no léjos del Mediterráneo, fué la capital de sus estados, que dividió en setenta y dos *satrapías* ó gobiernos. Para favorecer el tráfico hizo navegable el Jaxartes hasta el mar Caspio, y un tratado con *Sandracoto*, rey de la India, abrió caminos nuevos y más seguros al comercio. A su muerte comenzó la decadencia de su imperio.



Bajo *Antioco I* comienzan las guerras entre los Seleucidas y los Lagidas. — Bajo *Antioco II* se hacen independientes Pérgamo y los partos. — Bajo *Seléuco II* se agranda el reino de los partos y toma el nombre de imperio. — *Antioco III el Grande*,\* viviendo treinta y seis años, y siempre en guerra, ya con los pueblos vecinos ya con los que se habian separado de Siria, dió pruebas de valor y energía; pero los resultados de tanto batallar fueron escasos. En su reinado se hizo independiente la Armenia. El socorro que da á los etolios contra Roma, y los oídos que dió á Anníbal, fugitivo de Cartago, despues de las guerras púnicas, le hacen sospechoso á los romanos, y desde esos sucesos *la historia de Siria forma parte de la de Roma.*

222

42. ESTADOS MENORES QUE SE FUNDAN EN ASIA POR ESTOS TIEMPOS. — La historia de los estados del Asia, de que nos vamos á ocupar, y que casi todos formaron parte de los imperios asirio, persa y macedónico, es tan poco interesante en sí misma é influye tan poco en la de otros pueblos, que sólo merece mencionarse ahora, al intento de que se conozcan esos estados para cuando Roma haya de conquistarlos. Tales son de Oriente á Occidente: los Partos, Armenia, el Ponto, Bithynia y Pérgamo.

*Los Partos.* — Confinando este país al N. del Asia con el mar Caspio, se separó de los seleucidas bajo *Antioco II*, proclamándose rey *Arsaces*\* y fundando un imperio que se extendió hasta el Indo, y duró hasta 220 años a. de J., y al que ni *Antioco el Grande* pudo conquistar, ni dominar los *romanos.*

250

*Armenia.* — Situada al N. de Babilonia donde naen los rios Eufrates y Tigris, y sujeta á los asirios, persas, macedonios y seleucidas, se hizo independiente



190 despues de la derrota de Antíoco el Grande en *Magnesia*,\* y bajo su rey *Tigranes* entró en guerra con los *romanos*.

521 *El Ponto*.— Entre el Halys y la Cólquide en la costa del Ponto Euxino, existió el reino del *Ponto* por desmembracion del imperio persa que hizo uno de sus reyes en favor de *Artabaces*\*. Todos los reyes se llamaron Pharnaces ó Mitridates. Ninguno merece mencionarse sino los dos últimos Mitridates VI y VII por la parte notable que tomaron, ya en pro ya en contra de los *romanos*.

278 *Bithynia*.— A lo largo del Bósforo de Tracia se encontraba el reino de Bithynia. Su capital *Herculea* fué una de las mejores ciudades del Asia Menor. La fundacion de este reino es desconocida. Pagó tributo á los persas, y por su alejamiento sin duda del centro del Asia, ni Alejandro ni los seleucidas le conquistaron. Su historia es un tejido de usurpaciones, crímenes y guerras, tan comunes en la historia antigua, cuya descripcion, ademas de ser inútil, repugna. Baste saber que *Nicomedes I*\* fué el que, para asegurarse en el trono contra sus competidores, llamó á los galos, que á la sazón asolaban la Macedonia y la Grecia, facilitándoles así la entrada en el Asia Menor. Él se aseguró, pero tuvo que cederles una parte de sus estados, que tomaron el nombre de Galacia.— *Prusias I* y *II* sostuvieron largas y sangrientas guerras con los reyes de Pérgamo, y de resultas comenzaron á intervenir en Bithynia los *romanos*.

*Pérgamo*.— Era la capital del reino de este nombre, situada en las costas del mar Egeo en frente de Lesbos; y que llegó á comprender la Phrigia, la Mysia, la Lycæonia, la Lydia y la Caria. Conquistado por Lysímaco



después de la batalla de Ipsos, pasó luego á los seléucidas, y bajo Antíoco II se declaró independiente, tomando el título de rey *Eumenes I.* Eumenes II, favoreciendo á los romanos contra Antíoco el Grande, aumentó sus estados con parte de los del rey de Siria; y alarmado por esto Prusias, rey de Bithynia, le hizo la guerra con ventaja, ayudado de los consejos de Aníbal. Por esta causa comienzan á tomar parte en los asuntos de Pérgamo los *romanos*.

263

APLICACIONES HISTÓRICAS.—Grecia es ciertamente un pueblo, en cuya historia, mientras el hombre se interese por todo lo que es humano, encontrará que admirar y que imitar. *Homero* escribió un poema, que leerán aun las generaciones venideras, porque sus personajes son, no sólo griegos, sino hombres. *Phidias*, labrando con su cincel la estatua de Júpiter Olímpico, creó una obra de belleza que es hasta ahora la maravilla del arte. *Sócrates* hizo consistir la virtud en asemejarse á Dios, y enseñó la inmortalidad del alma, la unidad y la justicia de Dios, y murió mártir de estas mismas ideas.—*Platon* estableció por base de la filosofía moral la idea absoluta del bien; y como Dios es el mismo Bien Supremo, realizar el bien no es otra cosa que asemejarse á Dios. Pero esta filosofía, proclamada por los filósofos, no era aplicada ni aun por ellos mismos á la vida real. Dios, es verdad, no fué ya entre los griegos la Naturaleza como en Oriente: fué Dios mismo; pero como era semejante al hombre, habia tantos dioses como atributos virtuosos ó viciosos tiene el hombre, y su religion fué el *politeísmo* bajo formas groseras, repugnantes y vergonzosas. Es decir, que la doctrina de Dios y la virtud proclamada por filósofos no era cumplida por los gobiernos, porque los esclavos, en ciertos pueblos como en Esparta, vivian sujetos á una condicion tan dura, que no podian dormir en poblado, ni vestirse sino de pieles de animales, ni dejar de ser azotados todos los dias para recordarles que eran esclavos; y cuando se multiplicaban en demasiado número, eran cazados como fieras por los jóvenes espartanos.—Y en esa tierra de libertad, no sólo existia la



esclavitud, sino que los hijos no pertenecian á los padres sino al estado; y por tanto, á los que nacian deformes ó poco vigorosos para la guerra, el estado los arrojaba en la profunda sima del Tayjeto. En resolucion, no obstante el ideal de la filosofia, las letras, las artes y la politica desenvuelto por Grecia, la brutalidad y la fuerza reinaron sobre la moral y el derecho.



## ROMA.

### Primer periodo.—La Monarquía.

## LECCION XI.

### ROMULO.

43. *Situación geográfica de Italia y Roma.* — 44. *Sus primeros pobladores.* — 45. *Orígenes de Roma: Romulo.*

43. SITUACION GEOGRÁFICA DE ITALIA Y ROMA. — En el centro del mar Mediterráneo, desde los Alpes hasta el estrecho de Sicilia, hay una península de forma prolongada y estrecha, levantada en medio por los montes Apeninos, sumamente accidentada y varia, por lo que, subdividida en pequeños estados, fué obra de siglos reducirlos á uno solo. Esa península es la Italia, y el pueblo que redujo á los demas á uno solo fué *Roma*, asentada sobre las márgenes del *Tiber*, que la corta de N. á S., y sobre siete colinas principales. — *Septimontium.*

44. SUS PRIMEROS POBLADORES. — La Italia estuvo habitada en tiempos remotos por dos clases de pueblos: unos indígenas, *aborígenes*, siendo los principales los *oscas*, *sitanios* y *sabelios*; y otros extranjeros, *emigrados*, como los *pelasgos* ó *tyrrenos*, los *ligures ombrios*



y *etruscos*. Hubo además un tercer pueblo, el *latino*, mezcla de naciones aborígenes y pelásgicas.

Los pelasgos, viniendo de la Tesalia, entran por la Iliria, y en el monte Palatino construyen un monumento pelásgico llamado Ρωμη *Roma*, esto es, fuerza, fortaleza, desapareciendo sin fundar nada más. Los ombrios, pueblo celta de la Galia, da nombre á una comarca, la *Umbria*. Los *ligures*, raza ibera de la parte meridional de la Galia y de la España, arrojada por los celtas á los Pirineos, pasa á Italia, y da también nombre á una comarca, la *Liguria*. Pero los pueblos más importantes para la historia de Roma son los *sabinos* los *etruscos* y los *latinos*.

753

† 45. ORÍGENES DE ROMA: RÓMULO\*. — A vueltas de la tradición y la leyenda sobre los orígenes de Roma, y de la que se dice fundador Rómulo, parece ser lo más probable que cuando los sabinos habitaban ya el Quirinal, el Capitolio y parte del Palatino; los etruscos, el Celio y Janículo; y cuando los pelasgos habían abandonado la otra parte del Palatino, una colonia de pueblos latinos procedentes de Albalonga se estableció donde los pelasgos. Su jefe, tomando el nombre de la fortaleza pelásgica, *Roma*, se llamó Rómulo, esto es, el hombre de Roma; y para fundar ese nuevo pueblo dió allí asilo á los hombres de todas las razas y pueblos, como signo de libertad y de igualdad.

Luégo, ó por el robo que hicieron de las hijas de los sabinos, por la oposicion de raza ú otras causas, parece que hubo una guerra de que resultó muerto Rómulo, pero no destruido su pueblo, ántes siguió viviendo en cierta concordia con el sabino, como lo prueba el templo levantado por *Tacio*, rey de los sabinos, á la *Buena Fe*, y la institucion de sus sacerdotes los *feciales*. †



## LECCION XII.

## LOS REYES.

46. *Reyes sabinos.* — 47. *Reyes etruscos.*

46. REYES SABINOS: *Numa*\*.—La tradicion y la historia están contestes acerca de su carácter pacífico y religioso. La religion de Numa no se funda en doctrinas, sino en divinidades tomadas de los pelasgo-latinos, sabinos y etruscos. De los primeros tomó á *Júpiter*, padre de los dioses, el viejo *Jano*, el dios del Lacio y las *vestales*, sacerdotisas encargadas de conservar el fuego sagrado de *Vesta*, diosa de la tierra.

De los segundos *Quirino* y los *sálíos* sus sacerdotes, parecidos á lo que eran los *curetes* en Creta y los *co-rybantes* en Samotracia, célebres todos por sus danzas guerreras y sagradas. De los terceros el ritual de los *augures* y *arúspices*, erigiéndose él en Sumo Pontífice, así como sus sucesores, y diciendo recibir inspiraciones de los dioses para dar más autoridad á sus reformas. Los dioses *lares* para la guarda de la familia, y el dios *Término* para la de la propiedad, eran tambien etruscos. Los sabinos, por medio de Numa, gobernaron soberanamente. Parece ademas que desde entónces se comenzó á llamar á los vencidos, á los de Rómulo, *populus romanus Quiritum*, el pueblo que pertenece á los quirites, es decir, el pueblo que es de los quirites, de los sabinos.

*Tulo Hostilio*\*.—Este es el único rey despues de Rómulo al que la historia tradicional hace latino, y sin embargo, su nombre, de origen sabino, la preponderan-

714

672



cia pacífica de éstos en el reinado anterior, el haber levantado Tulo Hostilio dos templos al Miedo y á la Esperanza, esto es, á divinidades abstractas, cosa propia de los sabinos, y sobre todo la razon más poderosa de haber hecho la guerra contra los latinos y contra los etruscos de *Veyes* por auxiliar á los latinos, todo eso hace creer que Tulo Hostilio no fué rey latino. El fin de esta guerra fué la destrucción de *Albalonga* y la incorporacion de los habitantes á Roma en el monte Celio, juntamente con los etruscos.

640 — *Anco Marcio*.— Este rey aparece en la historia tradicional como pacífico, y es sin embargo guerrero, y el primero que extendió propiamente la ciudad romana. Continuó la guerra contra los latinos, y ántes de declararla tuvo lugar por primera vez la intimacion de los *feciales*, base del derecho internacional romano; y no habiendo sido dada satisfaccion plena á los treinta dias, los feciales, invocando á Júpiter, divinidad de los latinos, y á Quirino, de los sabinos, arrojaron al campo enemigo la lanza *quiris*, simbolo de la guerra entre los sabinos. El resultado de la guerra contra los latinos fué el de aumentarse éstos en Roma, estableciéndose en el *Aventino*; y el de la lucha despues contra los de *Veyes* y *Fidena* fué apoderarse de aquella parte de territorio necesaria para hacer un puerto, que fué el de *Ostia*, no léjos de Roma, y que desde entónces les hubo de ser muy útil.

616 47. REYES ETRUSCOS: TARQUINO PRISCO Ó EL MAYOR.— Es un hecho notable la transicion de los sabinos á los etruscos. No hay datos históricos que la expliquen satisfactoriamente. El primer rey etrusco es guerrero como los anteriores, y con un fin cada vez más determinado, el de hacer prevalecer Roma sobre



los pueblos vecinos, ya fueran latinos, sabinos ó etruscos. Tarquino inauguró lo que puede llamarse la política de los reyes etruscos, que consistió: *primero*, en preparar la unidad de las tres razas; y *segundo*, en dotar á Roma de establecimientos útiles.— Para lo primero, con las riquezas de las gueras, comenzó la construcción del templo de Júpiter en el Capitolio, con el objeto de reunir las divinidades que representaban á cada una de las razas, siendo Júpiter el principal como comun á todas.— Siguiendo la misma idea de fusion, organiza bajo un pié de igualdad las tres razas que habitaban el Quirinal, el Palatino y el Celio en tres tribus, llamadas la una *Tacios* (sabinos), otra *Rhamnes* (latinos, la tercera *Luceres* (etruscos); y como en éstas no estaban comprendidos los latinos del Aventino y Celio, quiso crear otras dos; pero el orgullo de los sabinos lo impidió. Como complemento de esto, aumentó el senado con cien individuos más, ya latinos, ya etruscos.— Para lo segundo echó los cimientos del *Circo* para los grandes espectáculos, y los de la *Cloaca maxima*, sumidero, para la salida de aguas inmundas; dos de los monumentos más sólidos y grandiosos de la Roma antigua. Murió asesinado Tarquino por los hijos de Anco Marcio, tal vez instigados por los sabinos.

*Servio Tulio*, yerno del anterior, subió al trono por los votos del senado y el asentimiento de la plebe. Todo el mérito, no pequeño, de su reinado, consistió en hacer reformas que adelantasen la fusion de las tres razas latina, sabina y etrusca en un solo pueblo, Roma. A este mismo fin estableció las *ferias latinas*, fiestas en honor de *Júpiter*, protector del *Latium*, y en las que se reunian los magistrados y pueblo de Roma con los de las ciudades vecinas.— Tambien se le atribuye haber



concluido de amurallar á Roma, haber fijado el valor de la moneda, el de los pesos y medidas, y haber introducido el uso de la escritura, debido todo esto quizas á las relaciones de la Italia Central con la Meridional o Grande Grecia. Un parricida dió fin á sus dias y principio á una calle de Roma, llamada hasta hoy la *Via Scelerata*.

534

*Tarquino el Soberbio*\*.—Subió al trono por el crimen, usurpándole; abolió la constitucion de Servio Tulio en odio á la plebe, y trató sin consideracion ni respeto á los patricios. En medio de eso no descuidó el pensamiento de engrandecer á Roma, habiendo sido el primero que llevó la guerra contra los volsco. Tomó la capital, *Suessa Pometia*, extendiendo á veinte leguas el territorio de Roma, y abriendo el camino para la conquista de la Italia Meridional. Con las riquezas que allegó en estas guerras, concluyó el templo de Júpiter Capitolino, y continuó en grande escala los trabajos de las *Cloacas*. Miéntras Tarquino sitiaba á Ardea, ciudad de los rútuos, su hijo Sexto ofendió en su honor á *Lucrecia*, mujer del patricio Colatino. Y unidas las causas anteriores á esta tan viva del sentimiento moral ofendido, á la voz de Bruto y Colatino patricios y plebeyos se sublevaron, aboliendo la monarquía y estableciendo la república.†



## ROMA.

### Segundo periodo. — La República.

#### LECCION XIII.

#### EL CONSULADO.

Primera época: desde la República hasta las guerras púnicas. (510 á 264.)

48. *Establecimiento de los cónsules.* — 49. *Conspiraciones y guerras.* — 50. *Creacion de la dictadura: batalla del lago Rhegilo.* — 51. *Desórdenes en Roma: creacion del Tribunado.* — 52. *Coriolano.* — 53. *Primera ley agraria: los Fabios.* — 54. *El tribuno Volerón y el cónsul Apio Cláudio.*

† 48. ESTABLECIMIENTO DE LOS CÓNSELES. — Abolido el gobierno de los reyes, establecieron los romanos el de los *cónsules* \*. Estos eran dos magistrados elegidos anualmente por el pueblo de entre los del orden patricio, y cuyo objeto, como su mismo nombre indica, era «ve-  
lar, proveer á la conservacion y engrandecimiento de la república». Sus atribuciones eran casi las mismas que las de los reyes, de modo que apenas se diferenciaban en otra cosa que en haber sido el mando en aquellos de por vida, y ser en éstos temporal de un año.— Los primeros cónsules fueron *Junio Bruto* y *Tarquino Colatino*, esposo de Lucrecia.



49. CONSPIRACIONES Y GUERRAS.— Una vez destronado Tarquino, envió á Roma personas que reclamasen sus bienes del nuevo gobierno, los que no le fueron devueltos, como opinó el senado, á causa de una conspiracion tramada por los reclamantes de esos bienes. Y habiendo tomado parte en ella la juventud patricia por su amistad con los hijos de Tarquino, el cónsul Bruto condenó á muerte, y vió morir impasible, á sus dos hijos de resultas. El cónsul Colatino se opuso á esos castigos, se retiró y le sucedió *Valerio Publicola*.

Descubierta y castigada la conjuracion, Tarquino apeló á las armas, y dos ciudades etruscas, *Tarquini* y *Veyes*, se declararon en su favor. En esa guerra murió Junio Bruto, dando ahora la vida por su patria despues de haber dado tan despiadadamente la de sus hijos: Roma vistió luto por él diez meses.

La guerra se renueva mediante el auxilio de Porsena, rey de *Clusium* en Etruria. Durante esa guerra, bastante peligrosa para Roma, se distinguieron por diferentes hechos Horacio Cocles, Mucio Scévola y la jóven Clelia, muy celebrados todos en la historia de Roma.— Visto el ningun resultado de la guerra de Porsena, Tarquino apeló á los latinos.— La situacion de Roma era apurada, porque en el exterior le amenazaba la confederacion de treinta ciudades latinas dispuestas á invadir el territorio romano; y en el interior, agobiados los plebeyos por la miseria, las deudas y los malos tratamientos de los patricios, se negaban á tomar las armas si no se les perdonaban las deudas.

50. CREACION DE LA DICTADURA: BATAJIA DEL LAGO RHEGILO.— Entónces, á fin de calmar esas discordias, el senado romano discurrió un medio, que se empleó despues muchas veces, para contener al pueblo. Propuso



la creacion de un nuevo magistrado llamado *dictador*, para que, cesando en el acto los demas, concentrase en si todo el poder de la república en circunstancias extraordinarias á juicio del senado, durando su cargo sólo seis meses. El pueblo accedió; y debiendo nombrarle uno de los cónsules, lo fué uno de ellos *Tito Largio*. Con la nueva dignidad cesaron los disturbios en Roma, y los latinos fueron vencidos, celebrándose un armisticio. — Así que espiró la tregua de un año volvieron los latinos á tomar las armas; y nombrando dictador *Postumio*, marchó contra los enemigos. La batalla del lago *Rhegilo*, á tres leguas de Roma, en que murieron Tito y Sexto, hijos de Tarquino, aseguró en Roma la república y la sumision de los latinos.

54. DESÓRDENES EN ROMA: EL TRIBUNADO. — Toda la historia de Roma durante la república se resume en estos dos puntos: primero, *Luchas interiores entre patricios y plebeyos*; — y segundo, *Guerras exteriores con diferentes pueblos*. Vencidos los latinos, volvieron los plebeyos á pedir que se les perdonasen las deudas y se mejorase su condicion miserable. En medio del desorden que llegó á producir ese estado de cosas, por dos veces se levantaron contra Roma los volscos, equos y sabinos, y por dos veces los plebeyos se negaron á alistarse para la guerra; y desesperanzados de conseguir lo que pedian buenamente, abandonan el centro de Roma y se retiran como á una legua al monte *Aventino*, donde se proponen fundar una nueva ciudad.

*El Tribunado*. — En este apuro, despues de cuatro meses en que los campos no se cultivaban y los enemigos amenazaban de todas partes, el senado envió á los plebeyos un mensaje por medio de los feciales, que dió por resultado la abolicion de las deudas, y obtener los



plebeyos el derecho de nombrar de entre ellos cierto número de magistrados, investidos de la competente autoridad, para poderse oponer á cuantas medidas juzgasen perjudiciales á los de su clase.

○ Llamáronse *tribunos*, porque los primeros nombrados fueron los *tribuni militum*. En un principio fueron dos, despues cinco, y luégo se aumentaron hasta diez. Fueron creados al mismo tiempo dos magistrados llamados *ediles*, inviolables como los tribunos, para que los ayudasen en sus funciones y cuidasen de los comestibles.

○ 52. CORIOLANO. — Fué momentánea la paz en Roma despues de la creacion del Tribunado, porque otros sucesos contribuyeron más todavía á acalorar los ánimos y á acrecentar la autoridad de los plebeyos. Los cónsules se desvelaban por disminuir la escasez de granos, haciéndolos venir de todas partes. Llegó gran cantidad de ellos de Sicilia, y deliberándose en el senado sobre el precio de la venta, el jóven patricio *Coriolano*, que habia ganado este nombre por la parte que tuvo en la toma de Corioles, propuso que ántes de ponerse á la venta los granos, se aboliese la potestad tribunicia. Los tribunos acusaron ante el pueblo á *Coriolano*, quien salió desterrado; hizo guerra contra su patria; la puso, parece, en grande aprieto, y se salvó á ruegos de las matronas romanas y de su madre *Veturia*.

○ 53. PRIMERA LEY AGRARIA: LOS FABIOS. — El patricio *Spurio Casio*, tres veces cónsul, vencedor de los equos y los volscos, se distinguió más particularmente por dos tratados, sin los cuales Roma quizá hubiera sucumbido: uno con los latinos y otro con los hérnicos, separándoles de la alianza de los etruscos y sabinos. — *Spurio Casio*, ó por amor á los plebeyos ó en odio á los



patricios, propuso en su tercer consulado lo que despues se ha llamado la *ley agraria*, esto es, la reparticion entre los plebeyos y los nuevos aliados de las tierras procedentes de las conquistas, pertenecientes al estado y arrendadas á los patricios, pero de las que por abandono se habian hecho propietarios. El senado se resistió un año, al cabo del que pareció aceptar la ley, mas sólo con aplicacion á los plebeyos, no á los aliados, nombrándose al efecto comisarios repartidores.

Los *Fabios*. — Volvieron por este tiempo los de Veyes á molestar á Roma. La familia patricia de los Fabios se distinguió en esta guerra de tal manera, que de 260 á 275, siete Fabios ocuparon el consulado. Si en un principio se mostraron tal vez hostiles á los plebeyos, despues abogaron por la ley agraria; y haciéndose sospechosos á los de su clase, tomaron el partido de abandonar á Roma en número de 306 Fabios con 4,000 clientes, con el objeto de establecerse cerca de Veyes, y desde alli hacer ellos solos la guerra á la rival de Roma. Durante dos años ganaron terreno, mas luégo perecieron casi todos en una emboscada por exceso de confianza.

54. EL TRIBUNO VOLERON Y EL CÓNsul APIO CLÁUDIO. — Estándose haciendo el alistamiento para la guerra, sucedió que un plebeyo, *Publilio Voleron*, se resistió á alistarse. Los cónsules mandaron darle de palos; él se mostró así maltratado á la multitud, y apeló al pueblo de este hecho. Se amotinó la plebe, hirió á los lictores, y rompió los haces consulares, y á la primera eleccion fué nombrado tribuno Voleron, pidiendo en seguida que los tribunos fuesen nombrados por tribus en vez de serlo por centurias. Para contrarrestarle nombró el senado cónsul á *Apio Cláudio*, descendiente de



una familia conocida por su firmeza y oposicion á los plebeyos. Estos dieron por adjunto de Voleron á un soldado llamado *Lectorio*, el que á la *ley publilia* de Voleron añadió que los *ediles* fueran tambien nombrados por las tribus, y que las decisiones de la plebe, *plebiscitos*, tuviesen el carácter de leyes, y obligasen como los *senado-consultos*, como sucedió. †

#### LECCION XIV.

##### LOS DECENVIROS.

55. *Ley terentila*.—56. *El Decenvirato*.—57. *Nuevas adquisiciones de los plebeyos*.—58. *Sitio de Veyes por los romanos: Camilo*.—59. *Sitio de Roma por los galos: Breno*.

461

†55. LEY TERENTILA.—Ni en tiempo de los reyes, ni en lo que iba de los cónsules, habia existido en Roma ley alguna escrita, con arreglo á la cual se atemperasen para gobernar el estado y administrar justicia á los particulares; de suerte que el poder de aquellos habia sido absoluto é irresponsable, y lo era ahora el de los cónsules. Pareciéndole al tribuno *Terencio* que muchos de los desórdenes de Roma procedian sin duda de este estado de cosas, propuso el nombramiento de una comision que formase un código de leyes, donde se deslindasen con toda claridad los derechos de las diferentes clases de la república. Los patricios se opusieron, hasta el punto de ir la juventud patricia, capitaneada por *Kæso Quincio*, hijo del patricio *Cincinato*, al *Forum* tumultuariamente, á provocar é insultar á los tribunos; mas al fin, despues de ocho años de una lucha incesante, fué puesta en ejecucion.



56. EL DECENVIRATO.—En virtud de la aceptación de la ley se enviaron tres comisionados á Atenas á estudiar y traer á Roma las mejores leyes. Y una vez de vuelta, se nombraron diez *decenviros* para la formación del código civil y político; y como la elección se hizo por centurias, recayó en ciudadanos patricios, siendo los dos primeros nombrados el cónsul *Apio Cláudio* y su colega *Tito Genucio*. Los decenviros gobernaron la república con un poder absoluto durante dos años, pues cesaron los cónsules y los tribunos. Como resultado de sus trabajos publicaron las *Doce Tablas*, que son la base de la legislación romana.—Al fin de los dos años, y concluidos sus trabajos, en vez de hacer dejación de su autoridad, trataron de sostenerse en ella. De modo que esta usurpación y el hecho criminal cometido por Apio Cláudio con una jóven llamada Virginia, bastante parecido al de Lucrecia, fueron la causa de la caída violenta del decenvirato, reintegrándose en sus funciones los cónsules y los tribunos, y cesando el *interrex* ó regente nombrado por pocos días, cuando sucedía morir los dos cónsules, y en tanto que eran reemplazados.

57. NUEVAS ADQUISICIONES DE LOS PLEBEYOS.—Después de la abolición del decenvirato continuaron los plebeyos á largos pasos á la adquisición del poder. En pocos años salvaron las dos únicas barreras que los separaban del patriciado, á saber: la ley que prohibía el matrimonio entre individuos de ámbos órdenes, y la que limitaba el desempeño de los primeros cargos ó magistraturas, *curules*, á solos los patricios. Después de una resistencia inútil por parte del senado, consiguieron: primero, que pudiesen celebrarse matrimonios entre familias patricias y plebeyas; segundo, que los plebeyos fuesen declarados hábiles para aspirar á todos los



*cargos públicos*. Por este tiempo fué creada también la *Censura*.

58. SITIO DE VEYES POR LOS ROMANOS: CAMILO.— Dos sucesos importantes en el orden militar, uno favorable y otro adverso, ocuparon después toda la atención de los romanos. El primero fué el sitio y toma de Veyes; el segundo la entrada de los galos en Roma.— En efecto: después de muchas guerras y treguas con Veyes, espiraba ahora una última tregua de veinte años, y era general la opinión de que era ya llegado el caso de que Roma ó Veyes debían triunfar; porque siendo las dos rivales, é igualmente poderosas, la paz entre las dos no era posible. Roma se preparó para el hecho de armas más importante hasta entonces. Puso á sueldo sus tropas para que pudieran acampar durante el invierno; y envió dos ejércitos, uno para sitiar la plaza, otro para rechazar todo auxilio exterior. Veyes se resistió con valor, siendo á veces socorrida por los eternos enemigos de Roma, los equos y los volscos.

Nueve años se habían pasado, y Veyes no se rendía. La lentitud del sitio comenzó á dar aliento á los enemigos exteriores de Roma y á producir descontento en el interior. Entonces el senado romano nombró dictador á un patricio llamado *Camilo*, que se había distinguido en el cargo de tribuno militar. Camilo desplegó tanta actividad y pericia, reveló tales dotes de mando y supo organizar el ejército de una manera tan acertada, que en un año puso á todos los aliados fuera de combate; apretó el cerco, construyó una mina y tomó á *Veyes*, recogiendo un rico botín, apoderándose de una buena parte de la Etruria y abriendo el camino para la conquista de la Italia Meridional.

59. SITIO DE ROMA POR LOS GALOS: BRENO.— Los



galos, que procedentes de la Galia iban á hacer ahora la guerra á los romanos, hacia ya tiempo que se hallaban establecidos en la Italia *Transpadana*. Fueron corriéndose hasta llegar á Umbria con el nombre de *senones*, en lo que es hoy Siena. Acampados allí, pasan por este tiempo el Tiber, llegan á *Clusium* y piden tierras donde establecerse. Los de *Clusium* les cierran las puertas y demandan auxilio á Roma, que despacha embajadores para mediar en el asunto. Las contestaciones arrogantes y amenazadoras de los *bárbaros* ofendieron altamente el orgullo de los romanos, y se convirtieron de mediadores en enemigos de los galos, quienes levantando el sitio de *Clusium* se dirigieron contra Roma. Encontraron el ejército romano apostado junto á un riachuelo llamado *Alia*, y allí le desbarataron de manera, que parte de él se refugió en Veyes, y otra parte huyó á Roma. A los dos dias entraron los galos en Roma, abiertas las puertas, pues los habitantes se habian retirado al Capitolio. Y allí parte de ellos, durante algunos meses, fueron dueños de la ciudad, matando, robando, incendiando, sitiando el Capitolio, estando una noche á punto de tomarle, á no haber sido por la vigilancia y denuedo del patricio *Manlio*, cognominado despues *Capitolino*, mientras que otros de fuera rechazaban á Camilo, nombrado dictador. Cansados, en fin, veleidosos, impacientes y castigados por la *malaria*, que ya desde entónces se hacia temible en el otoño en Roma, se retiraron mediante la entrega de mil libras de oro, que al pesarlo, por echar Breno su espada en el lado de las pesas, y reprendiéndolo los romanos, dió lugar á que pronunciase aquella tan repetida amenaza: *¡Væ victis!†*



## LECCION XV.

## GUERRAS CON LOS SAMNITAS.

60. *Guerras da los samnitas: Primera guerra.*—  
 61. *Rebelion de los latinos.*—62. *Segunda, tercera y cuarta guerras de los samnitas.*—63. *Guerras con Pyrrho.*

342

60. GUERRAS DE LOS SAMNITAS: PRIMERA GUERRA\*.—  
 La casi igualdad entre patricios y plebeyos, la toma de Veyes, el vivir á sueldo el soldado y el contar ya con un ejército permanente, son ahora causas poderosas que determinan á los romanos á llevár más allá del *Latium* sus conquistas. Roma, mirada desde el mar, tenia á su derecha el *Latium*, á su izquierda la *Etruria*, y de frente las montañas de la Sabinia. A los latinos y etruscos si no los tenia del todo sometidos, al ménos los habia vencido, y eran en parte sus aliados. En la Sabinia habia una comarca llamada el *Samnium*, situada en la cordillera de los Apeninos de O. á E. desde la Sabinia y el *Picenum* hasta la Grande Grecia, ocupada por los *vestinos*, *marrucinos*, *pelignos* y los propiamente *samnitas*. Eran los pueblos más belicosos de Italia; podian disponer de muchos combatientes; el pais era montañoso, quebrado, y tan lleno de angosturas y desfiladeros, que era sumamente fácil cortar á lo mejor un ejército.

— En la primera guerra dirigida por los cónsules Valerio Corvo y Cornelio Cosso, la victoria de aquel cerca del monte Gauro, ademas de dejar fuera de combate por algun tiempo á los samnitas, se tuvo por tan im-



portante, que muchos pueblos pidieron la alianza de Roma, y los cartagineses felicitaron por ese triunfo á los romanos.

61. REBELION DE LOS LATINOS.— El senado sabia que los pueblos latinos que desde la batalla del lago Rhegilo eran aliados de Roma, y contribuian para su ejército con hombres y caballos, se creian poco favorecidos, é iban á pedir, como sucedió, que la mitad de los senadores y uno de los cónsules fueran latinos. La indignacion del senado romano á tal demanda, no tuvo limites. Romanos y latinos apelaron á las armas. La guerra se presentaba para Roma tan peligrosa, que los cónsules se convinieron en que aquel cuyo ejército flaquease primero hiciese el sacrificio de su vida á los dioses Manes por la salvacion de la república.

La lucha se empeñó tenazmente. El ala derecha de Manlio ganaba terreno; la de la izquierda, de *Decio Mus*, comenzó á desordenarse, y despues de haberse preparado religiosamente este general para morir, se arrojó en medio del ejército enemigo, y pereció herido por miles de golpes. Los romanos se reanimaron, no dudando ya del triunfo; los latinos desconfiaron por la misma causa, y Roma venció, y el senado hizo imposible toda otra confederacion latina, y concedió á las ciudades próximas y fieles á Roma el derecho de ciudad, *jus civitatis*; en tanto que las rebeldes eran destruidas, sus habitantes, muertos unos, trasladados á Roma ó diseminados por Italia otros, y sus campos ocupados por colonias romanas, y la autoridad del senado imperando ya sobre los equos, los volscós, hérnicos, rú-tulos y latinos en una extension de 440 millas, desde Tarquinia y Ciminio hasta el Volturno.

62. SEGUNDA, TERCERA Y CUARTA GUERRA.— Los sam-



nitás habian ayudado á Roma en la última guerra contra los latinos, y sin embargo, todo hacia prever que entre esos dos pueblos, igualmente celosos de su independencia, y uno de ellos ademas estimulado por un presentimiento de la conquista del mundo, la paz no podia mantenerse. Previendo esto el senado de Roma, hizo alianza con Alejandro Moloso, rey de Epiro, y sus protegidos los tarentinos, enemigos de los samnitas. Estos se alarmaron y comenzaron á moverse; el senado tomó pretexto de esa alarma para declarar nuevamente la guerra. Empezaron las hostilidades por el sitio de *Paleópolis*, en el que, y para no interrumpir las operaciones, se prorogó el mando al cónsul Publilio Philon con el título de *procónsul*, viniendo á ser del mismo buen resultado esta innovacion en el mando militar, que la del sueldo del soldado para la permanencia de los ejércitos.

321

Otro hecho notable fué que *Poncio Hereñcio*, el mejor de los generales samnitas, atrajo astutamente á cuatro legiones romanas á una angostura ó estrecho llamado *Caudium* cerrado por montañas impracticables, y sin otra suerte que la voluntad del general samnita, el que entre degollarlos ó dejarlos ir enteramente libres, excogió el hacerlos firmar la paz, quedando en rehenes seiscientos caballeros, lincenciando los restantes, pero desarmándolos y haciéndolos pasar bajo un yugo, á los cónsules los primeros en señal de vencimiento y sumision, lo que se conoce en la historia con el nombre de *horcas caudinas*.

La vergüenza de los así deshonorados era tan grande, que entraron de noche en Roma; no se dejaron ver en muchos dias; la poblacion se mostró profundamente triste; los cónsules no volvieron á empuñar los haces;



antes bien, desnudos y atados, fueron entregados con todos los que habian firmado el tratado de paz al general samnita, como para justificar la sinrazon de no reconocer Roma ese tratado. Más generoso Poncio que el senado romano, se negó á recibirlos, contestando: «Si Roma quiere romper el tratado, lo que procede es que vuelvan las legiones á situarse en el punto de donde yo las hice salir». Roma nombró cónsules á los más ilustres generales, Papirio Cursor y Publilio Philon; y éste derrotando á los samnitas, y aquel sitiando y apoderándose de *Luceria*, donde estaban las banderas romanas y los rehenes de *Caudium*, obligaron á los samnitas á pedir la paz, que les fué concedida por dos años, no sin hacerles pasar tambien por el yugo, y al general Poncio el primero.

Las dos últimas guerras de los samnitas presentan un carácter particular que las distingue de las dos primeras. Ese carácter consiste en que en las anteriores la lucha habia sido entre Roma y el Samnium. En ésta, dirigiéndose en son de guerra los samnitas á los demas pueblos de la Italia y predicándoles que la causa de todos era una misma; la *independencia*, y que el fin de todos no debia ser otro que el de destruir á Roma, porque atacaba esa misma independencia, lograron interesarlos á todos, y promovieron un levantamiento general en que los etruscos, los equos, volscos, hérnicos, sabinos, ombrios y galos, todos se levantaron por última vez contra Roma para triunfar ó sucumbir. Los samnitas se obligaron con los más terribles juramentos á vencer ó morir por la independencia de su patria. Como último recurso apelaron á la autoridad y experiencia del anciano Poncio Herencio. En *Perusa* y *Sentium* las aguerridas legiones de Fabio Ruliano y Decio



Mus derrotaron á los aliados, y en una primera batalla, en Aquilonia, son vencidos los samnitas, y en una segunda y última, en la Campania, son destruidos completamente; y el octogenario Poncio, el que humilló, es verdad, pero perdonó la vida á tantos en las *horcas caudinas*, despues de haber sufrido la ignominia de seguir como prisionero el carro triunfal de los Fabios, no fué perdonado, como una excepcion siquiera, á la bárbara ley de los vencedores.

290

Un tratado de paz puso término á la larga guerra de los *samnitas*. Roma tiranizó y debilitó tanto á ese pais, que en tiempo de Annibal se quejaba de no tener fuerzas para rechazar una pequeña legion romana establecida en Nola. Sometidos todos los pueblos que se habian levantado, Roma se engrandeció con la Campania, la Sabina, el Samnium, la Umbria, Etruria, el Piceno, y casi todo el pais de los Senones y Boyos. Dominaba desde el mar Tyrrheno hasta el Adriático, y la circunvalaba una linea de plazas fuertes y de colonias por el N., el E. y el S. En el interior sus murallas encerraban 273,000 ciudadanos, todos en estado de llevar las armas, morigerados en sus costumbres, sometidos á una disciplina severísima, y gobernados por un senado el más político y ambicioso de aquellos tiempos.

63. GUERRAS CON PYRRHO: CONQUISTA DE LA ITALIA MERIDIONAL. — La Italia Meridional era la que se llamaba la Grande Grecia, por haber sido poblada por colonias griegas. Comprendia la *Apulia*, la *Mesapia*, la *Lucerina* y el *Brutium*. Entre sus ciudades estaba *Tarento*. Por este tiempo, al paso que Roma se levantaba en todas partes, Grecia iba decayendo. Roma, interviniendo unas veces como mediadora, otras aparentando socorrer á los débiles, y otras atacando de veras á lo



fuertes, habia ya sentado el pié en la Apulia. Los tarrentinos, corrompidos por el lujo y los placeres, más orgullosos que valientes, temieron por su independencia; declararon la guerra á Roma, y se pusieron bajo las órdenes de *Pyrrho*, rey de los epirotas. La actividad de *Pyrrho*, junto con el miedo que tenían á los romanos, hizo que en poco tiempo hombres cobardes y afeeminados, se convirtiesen en soldados animosos. Cuando *Pyrrho* estuvo preparado, presentó la batalla al cónsul *Servio* cerca de *Heraclea*\*, y la accion fué tan reñida, que si bien la ganó *Pyrrho*, merced á veinte elefantes que desordenaron el ejército romano, perdió tantos de los suyos, que dijo: «Con otra como esta me quedo sin ejército».

280

*Pyrrho*, aunque de carácter aventurero, precipitado en sus planes y poco perseverante en nada, era valiente y de ánimo generoso, y desde que se batió con los romanos simpatizó con ellos más que con los pueblos de cuya defensa se habia encargado, y á los que tenia por bárbaros. Unido eso á que no veia ventaja ninguna en esa guerra, envió á Roma su hábil secretario y favorito *Cineas* con ricos presentes para negociar una paz honrosa. Ni un solo senador se dejó sobornar. Roma le pareció un templo, y el senado una asamblea de reyes. La paz le fué negada si no abandonaba la Italia. En este apuro intentó un golpe atrevido, que fué atravesar la Campania y el *Latium*, y situarse no léjos de Roma con objeto de sublevar los antiguos enemigos de esa república. Nadie le siguió, y temiendo ser envuelto y cortado, se retiró á toda prisa, no sin ser alcanzado y batido cerca de *Asculum*. En otra campaña fué vencido en Benevento por el cónsul *Lucio Dentato*.



Así terminó la conquista de la Italia Meridional. Después de cinco siglos de continuo batallar, Roma extendió sus conquistas sobre todos los pueblos de la península itálica, desde el estrecho de Mesina hasta el *Rubicon* y el *Auser*. Para estar en posesion de toda la península le faltaba solo la Galia Cisalpina.

## LECCION XVI.

### GUERRAS PÚNICAS.

Segunda época de la república. Guerras púnicas hasta la revolucion de los Gracos. (264 á 133.)

64. *Cartago: su constitucion y sus costumbres.*—65. *Primera guerra púnica: primer combate naval de los romanos.*—66. *Régulo en Africa.*—67. *Combate de las islas Egates: fin de la primera guerra púnica.*—68. *Sucesos de Cartago y Roma hasta la segunda guerra púnica.*

64. CARTAGO: SU CONSTITUCION Y SUS COSTUMBRES.—Situada esta ciudad en la costa setentrional de Africa, en frente y no léjos de Sicilia, parece que fué fundada por una colonia de tyrios mandada por *Dido*, ó *Eli-sa*, hermana de *Pigmalion*, rey de Tyro.

De las pocas noticias que nos han quedado de Cartago, se infiere que era gobernada por dos magistrados, llamados *suffetas*, revestidos casi de la misma autoridad que los cónsules romanos. Tambien habia un senado muy numeroso que entendia en los negocios importantes de la república.

Las atribuciones del pueblo eran tan extensas, que tenia la de anular las leyes y reglamentos del senado



y de los suffetas que él creyese contrarios á la *república*.

De origen *Chusita* como los fenicios, heredaron de ellos y de su situacion topográfica su aptitud y actividad para el comercio, así como la bárbara costumbre de sacrificar víctimas humanas á la divinidad. En su navegacion por el Mediterráneo se establecieron principalmente en Sicilia y en España. †

65. PRIMERA GUERRA PÚNICA: PRIMER COMBATE NAVAL DE LOS ROMANOS. — Al comenzarse estas guerras, Roma y Cartago eran las dos más poderosas naciones de Occidente. En el año 264 a. de J., el primero de las guerras púnicas, Cartago ocupaba dos terceras partes de Sicilia; la otra era de Hieron, rey de Siracusa, y de los *mamertinos*, soldados mercenarios de Campania, que por sorpresa se habian apoderado de Mesina. Roma habia llegado en sus conquistas hasta el estrecho de Sicilia, y desde allí ambicionaba la posesion de esa isla, porque sabia que el que la poseyese seria dueño del Mediterráneo y sus extensas costas. — *La conquista de Sicilia y la posesion del Mediterráneo* fueron la causa de esas guerras, que comenzaron con ocasion de unirse Hieron y los cartagineses para desalojar de Mesina á los mamertinos, cuyos desórdenes y amenazas tenian en continuo sobresalto la isla, y de haberse éstos puesto bajo la proteccion de Roma.

Roma se propuso ayudarles, y en su consecuencia el cónsul Apio Cláudio pasó con un ejército el Estrecho, burlando la vigilancia del general cartagines Hannon, y en poco más de un año arrojó á los cartagineses de la ciudadela de Mesina; derrotó á éstos y á Hieron unidos; se apoderó de la mayor parte de las plazas que ocupaban, y consiguió que Hieron se separase de Car-



tago y se uniese á Roma mediante un tratado, que le permitió vivir en paz mientras que los otros contendían en sangrienta y animosa guerra.

Mas en tanto que esto pasaba en Sicilia, los cartagineses asolaban las costas de Italia y no dejaban vivir á los romanos. El apuro de éstos era grande, porque eso de navegar y pelear en el mar les era desconocido de todo punto. Pero la necesidad es grande maestra del hombre. La casualidad hace que una galera cartaginesa vaya á estrellarse contra las costas de Italia; y apoderándose de ella los romanos, y sirviéndoles de modelo, en dos meses, y de cualquier modo, construyen, equipan y botan al agua cien embarcaciones toscamente hechas, y pesadísimas, comparadas con las del enemigo; pero armadas de grapas ó garfios de hierro para asir las naves contrarias, imposibilitar sus evoluciones y trabar la lucha cuerpo á cuerpo como si estuviesen sobre tierra. Así preparados, el cónsul *Duilio* fué á encontrarse con *Annibal*, que disponia de 130 galeras apostadas cerca de *Myla*. Bien prestó la risa y la burla con que fueron vistas por los cartagineses se cambió en ira y desesperacion, pues les mataron los romanos 3,000 hombres, les hicieron 7,000 prisioneros, les echaron á pique catorce galeras, se apoderaron de treinta y dispersaron las demas. La alegría y júbilo de los romanos no tuvieron límites. Roma divisó nuevos horizontes y caminos abiertos á su ambicion; concedió al cónsul *Duilio* honores inusitados, y se levantó una columna *rostral* en el foro. ✱

260

66. RÉGULO EN AFRICA.— De tal manera hizo confiados á los romanos la victoria de *Myla*, que el senado ya no pensó más que en aumentar la flota y atacar al enemigo en sus propias trincheras. De una y otra parte



se hicieron grandes aprestos. El total de los dos armamentos subía á 300,000 hombres, el mayor que habia surcado las aguas del Mediterráneo; mandados los unos por los cónsules Atilio Régulo y Manlio Bulso, y los otros por Hannon y Amílcar. Cerca de *Ecnomo*, en Sicilia, se trabó la lucha entre fuerzas casi iguales. Por algun tiempo permaneció indecisa la victoria; al fin triunfaron los romanos, quienes yendo en seguimiento de la flota cartaginesa, entraron al mismo tiempo que ella en Africa, desembarcando en *Clypea*, apoderándose casi sin dificultad de todos los pueblos de la costa y de Túnez, á tres leguas de Cartago; poniendo á ésta en tal aprieto, que hubo de pedir la paz, de todo punto inadmisibile, por las humillantes condiciones de Atilio Régulo.

La misma desesperación dió nuevas fuerzas á los cartagineses. Su oro, derramado por todas partes y ofrecido á todo el mundo para hacerse con mercenarios, les proporcionó entre los griegos llegados del Peloponeso un hombre de travesura y de accion. Era el espartano Xantipo. Desde luego-comenzó á distinguirse, y aseguró que los desastres anteriores habian sido causados por la impericia de los jefes. Se le confió el mando de las fuerzas, que eran 15,000 infantes, 400 de á caballo y 100 elefantes. Escogió un terreno, no quebrado sino llano, donde pudiesen maniobrar caballos y elefantes. Los romanos, demasiado envalentonados, aceptaron la batalla donde se la presentaron, cerca de Túnez, con 20,000 infantes y 500 ginetes. A las pocas horas los elefantes los desordenaron, y menos 2,000 que pudieron reembarcarse en *Clypea*, todos los demas quedaron fuera de combate, y prisionero Atilio Régulo. Los pueblos, incluso los númidas, que se habian hecho inde-



pendientes de Cartago, volvieron otra vez á sometersele.

La guerra continuó, favoreciendo la suerte, unas veces á los cartagineses, otras á los romanos. Una gran derrota que aquellos sufrieron delante de *Palermo*, les obligó á pedir la paz, sirviéndose de Régulo, su prisionero, para conseguirla, no sin hacerle jurar que volvería á su prision, de no efectuarse, concluida la embajada. La paz no se hizo; Régulo parece que volvió y murió entre tormentos. Viendo que la guerra no adelantaba, los romanos hicieron un esfuerzo supremo para equipar una nueva flota y jugar de una vez la suerte de Roma, confiando el mando de las fuerzas al cónsul *Lutacio*.

67. COMBATE DE LAS ISLAS EGATES: FIN DE LA PRIMERA GUERRA PÚNICA. — Comenzaba la primavera del año 241, a. de J., cuando el cónsul se dirigió con su escuadra hácia *Drépano*, hoy Trápani. Los cartagineses, que por evitar gastos habian retirado á las costas de África su escuadra, no habian vuelto. Cuando lo hicieron vinieron cargados de dinero, mas no de soldados. Debían tomarlos en Exyx, donde estaba Amílcar; pero era preciso pasar por *Drépano*, y allí junto á las islas Egates, al N. de Lilybea, casi sin pelear, quedó destruida por completo la armada cartaginesa, y desde entónces los romanos no tuvieron ya rival en el Mediterráneo.

En suma, la primera guerra púnica terminó despues de una lucha de veinticuatro años, estipulándose — «que los cartagineses cediesen á los romanos todas sus posesiones en Sicilia, que pagasen 3,200 talentos de plata en diez años, y que empeñasen su palabra de no hacer guerra á los siracusanos ni á sus aliados». — La Sicilia fué declarada *provincia romana*, excepto la ciudad de *Siracusa*, que conservó su gobierno bajo Hieron. †



68. SUCESOS DE CARTAGO Y ROMA HASTA LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA. — Para colmo de desgracias en Cartage, la falta de patriotismo y la escasez de recursos obligó á su gobierno: primero, á imponer fuertes recargos á la mayor parte de los pueblos á pretexto de haber favorecido á los romanos; segundo, no pudiendo pagar los atrasos á los mercenarios, á hacerles la rebaja de una parte. Veinte mil de ellos se sublevaron en seguida en África, haciendo lo mismo, no mucho despues, sus compañeros de Córcega y Cerdeña, maltratando, robando y asolándolo todo por do quiera. Llegaron á reunir fuerzas tan considerables, que Roma y Siracusa, temiendo por sí mismas, se creyeron en la necesidad de prestar auxilio á Cartago; que al cabo de tres años de represalias y crímenes inauditos, y merced al valor de Amílcar Barca, puso fin á esa guerra llamada la *inexpiable*. Ya fuese por calmar esas luchas, ya por dar ocupacion á los mercenarios, ó tambien para contraestimar á Roma, entónces fué cuando Amílcar, desembarcando en *Cádiz* y recorriendo durante ocho años la Península, dió principio á la dominacion cartaginesa en España.

238

En Roma se celebraron los juegos *seculares*; se cerró por primera vez desde Numa el templo de Jano en señal de paz, más volvió á abrirse á los pocos meses, y no se cerrará hasta Augusto. Ocurrieron ademas tres hechos principales: *uno*, la conquista de la Galia Cisalpina y de Istria; *otro*, declararse Roma protectora de los griegos contra los ilirios; y el *tercero*, organizar el gobierno de Sicilia y Córcega. — La Galia Cisalpina comprendia todo lo que á derecha é izquierda riega el *Pó* en sus tres regiones, entónces de *Venecia* al E. de *Cispadana*, y *Transpadana* en el centro, y de *Liguria* al O.



## LECCION XVII.

## GUERRAS PÚNICAS.

69. *Nuevos triunfos de los cartagineses en España.*—  
 70. *Annibal: segunda guerra púnica.*—71. *Annibal en marcha para Italia.*—72. *Cuatro batallas ganadas por Annibal.*—73. *Sitio y toma de Siracusa. Annibal sobre Roma.*—74. *Batalla de Metauro.*—75. *Scipion y Annibal en África: fin de la segunda guerra púnica.*

69. NUEVOS TRIUNFOS DE LOS CARTAGINESES EN ESPAÑA.—Desembarcando Amílcar Barca en Cádiz, ganando una buena parte de la Bética, extendiéndose por las costas del Mediodía y hacia el Oriente, donde funda á *Barcelona*, inicia la dominacion cartaginesa en España. Y haciendo todo eso para indemnizar á Cartago de las pérdidas de Sicilia, Córcega y Cerdeña, y para atajar los progresos de las conquistas romanas, inspiró en su partido y en su familia un odio irreconciliable contra Roma. Y sucediéndole dignamente su yerno *Asdrúbal*, imbuido en los mismos sentimientos de afianzar cada vez más la dominacion cartaginesa en España, funda á *Carthago Nova*, hoy Cartagena, como capital, situada convenientemente y con un hermoso puerto; y extendiendo sus conquistas hasta más allá del Ebro, consolida más esa dominacion. Pero los pueblos que se han hecho aliados de Roma temen, y alarmada ésta, le obliga á aceptar un tratado en que se le fija por límite de sus conquistas el *Ebro*, y se declara que los pueblos aliados de Roma quedan bajo su proteccion.



70. ANNÍBAL: SEGUNDA GUERRA PÚNICA.— Asesinado Asdrúbal por un esclavo, la fracción *barcina*, triunfando en Cartago, eligió para sucederle al jóven de veinticinco años Anníbal, hijo de Amílcar, cuyo genio militar y cuyas dotes y cualidades de hombre conocerá el que estudie la segunda guerra púnica. Los olcades, carpetanos y vectones de las Castillas se sublevaron en número considerable. La victoria que alcanzó sobre ellos le dió á conocer por primera vez como gran político y hábil capitán. Nada tuvo que temer ya de los españoles independientes, pero sí de los aliados fieles á Roma.

Entre éstos se contaban los de *Sagunto*, hoy Murviedro, muy guardadores de su independencia. A pretexto de ciertas diferencias con sus vecinos los turboletas, del partido de Cartago, puso sitio á Sagunto Anníbal y la destruyó. Estaba roto por este mismo hecho el tratado de Asdrúbal, y la *segunda guerra púnica*,\* cuyas causas fueron el odio personal de Anníbal contra Roma, los recuerdos de la primera guerra púnica y el restablecimiento de los cartagineses en España fué ya inevitable, pudiendo decirse que la destruccion de Sagunto fué el principio.

74. ANNÍBAL EN MARCHA PARA ITALIA.— Despues de la destruccion de Sagunto, el senado romano envió una embajada á Cartago para pedir reparacion pronta de tal atentado. Negándose á dárla el senado cartagines, se decidió por la guerra.

En la primavera, pues, del año 218 a. de J., despues de encargar á su hermano Asdrúbal el gobierno de la España, partió de Cartagena Anníbal, atravesó los Pirineos, entró en las Galias, llegó al *Ródano* y le pasó algo más arriba del punto en que recibe las aguas del *Iser*, á pesar de las muchas lluvias, la falta de



trasportes, lo invadeable del río y la mala voluntad de los galos *allobrojes*, á quienes derrotó. Aquí llegó á su noticia que los romanos, suponiéndole en España, enviaban contra él á Cornelio Scipion, y éste supo en Marsella que Annibal iba camino de Italia, y ámbos dudaron si se buscarian para batirse. Pero Annibal estaba ya á larga distancia, y lo que acabó de decidirle á no detenerse fué que una diputacion de insubrios y boyos de la Galia Cisalpina vino á ofrecérsele y le aconsejó no pelear sino en Italia.

Á fines de Octubre llegó al pié de los Alpes, donde nace el Iser, y es hoy el pequeño San Bernardo. Comenzo á subir su ejército los Alpes abriéndose paso por entre nieves, hielos, torrentes, precipicios, abismos y altísimas montañas. La bajada no fué ménos peligrosa: las bajas de sus soldados fueron tantas que al ser revisados se encontraron con que habia perecido la mitad del ejército. No le quedaban á Annibal sino 20,000 infantes y 6,000 ginetes, todos españoles ó númeridas, para pelear contra un pueblo que podia presentar en batalla 800,000 soldados de los más aguerridos y disciplinados del mundo.

72. CUATRO BATALLAS GANADAS POR ANNIBAL.— Los insubrios y los boyos no cumplieron la palabra empeñada de ayudar á Annibal. Eso no obstante, el primer encuentro con los ejércitos consulares más acá del Pó y junto al río *Tesino* mandados por P. Cornelio Scipion que se volvió de Marsella, enviando á España con parte de su ejército á su hermano *Cneo*, fué ganado por los cartagineses, saliendo herido Scipion, posesionándose de la Galia Transpadana, y consiguiendo que se declarasen por ellos los galos, recelosos de comprometerse ántes.

La caballería númerida habia decidido la batalla en fa-



vor de Annibal. Los romanos repasaron el Pó, y se situaron junto al rio *Trebia*, sitio ménos llano y más fortificado. Annibal siguió á Scipion. Necesitaba un nuevo triunfo, pues los de la Galia Cispadana desconfiaban y le negaban bruscamente viveres y demas, y él rehuia emplear la fuerza. Scipion conoció estas dificultades, y aconsejó á su colega Sempronio no pelear. Pero sabedor Annibal del carácter vanidoso y precipitado de Sempronio, y ántes que sanara Scipion de sus heridas, halló medio de exasperar y tentar á Sempronio; y atrayéndole con estratagema al otro lado del *Trebia*, por donde el rio estaba completamente helado, ganó una segunda batalla que le hizo dueño de la Galia Cispadana, sin quedar por Roma más que Módena y Plasencia, declarándose por él abiertamente los galos, aclamándole libertador de Italia y reuniendo hasta 90,000 hombres.

Conocedor Annibal del carácter inconstante de los galos, y evitando el disgustarlos con la larga permanencia del ejército cartagines en su país, y queriendo además dar un golpe atrevido, tan pronto como pasó lo más recio del invierno, y no bien supo que el fogoso ex-tribuno Flaminio habia sido nombrado cónsul para hacerle la guerra, cuando pasó los Apeninos por lo más corto, pero lo más difícil, por medio de lagunas, pantanos y barrancos. El mismo Annibal, montado sobre el último de sus elefantes, perdió un ojo á causã del frio y las muchas humedades. Llegados por fin al hermoso país de la Etruria, acampando entre Crotona y el *lago Trasimeno*, y viendo Annibal que le seguia el cónsul Flaminio, le atrajo estratégicamente donde le convino; y revolviendo de pronto, sin casi darle tiempo á ordenar sus huestes, se trabó una pelea tan reñida durante tres horas, que ninguno de los dos ejércitos sintió un terremoto que



conmovió al mismo tiempo las montañas de los Apeninos. De los romanos murió Flamínio con 15,000 de los suyos, y 1,500 de Annibal, casi todos galos.

En medio del dolor y del asombro, el senado tuvo la buena idea de nombrar dictador á Q. Fabio Máximo, el jefe de la nobleza romana, dándole por adjunto á Minucio Rufo. Annibal envió á pedir refuerzos á su hermano Asdrúbal en España; á la vez que el senado romano, previendo eso mismo, hacia decir á Cneo Scipion, que llevaba muy bien la guerra de ese mismo pais, que impidiera á todo trance que Annibal fuese socorrido, enviando ademas á su hermano Cornelio Scipion con 30 navíos y 8,000 soldados.

216 El plan de Fabio en Italia fué el de no atacar á Annibal, sino dejarle que se acabase por falta de víveres. Annibal, para abastecer de víveres su ejército, hacer algo y estar cerca de Sicilia para ser socorrido, se habia ido corriendo desde el Piceno hasta la Apulia, acampando en *Cannas*, no lejos de la costa. Allí fué donde el cónsul Terencio Varron, á pesar de la oposicion de su colega, acometió á Annibal bien preparado y puesto de manera que el *vulturno*, viento Sur, diese en la cara á los romanos y los cegase. Y allí fué donde el general cartagines ganó la cuarta batalla, en la que tuvo 16,000 heridos y 8,000 muertos, de éstos 5,000 galos; pero en la que murieron de Roma 70,000, y entre ellos el cónsul Paulo Emilio, dos questores, 80 senadores, 21 tribunos legionarios y un número considerable de caballeros, es decir, la flor de la nobleza y de la juventud romana. Recogió en el botin una verdadera riqueza. Apulia, Lucania, Mesapia, los Abruzos y el Sannium se le entregaron. La Campania amenazaba sublevarse, y en la Galia Cisalpina y por do quier se



levantaban todos contra Roma. Él por su parte enviaba emisarios para sublevar Sicilia, Córcega y Cerdeña; ajustaba un tratado con Filipo III, rey de Macedonia, para auxiliarle con 200 navios, y enviaba á su hermano Magon á dar cuenta al senado de Cartago de sus hazañas, á pedir urgentemente tropas y á regalar á los senadores como tres celemines llenos de sortijas y anillos recogidos en Cannas. Contrariado Annibal, aunque no desalentado, con la tardanza de los socorros, y por no haber podido tomar á Nápoles, se dirigió á Cápua, donde fué bien recibido despues de prometer dejar en plena libertad de accion á los habitantes, y ofrecer él hacer á Cápua la capital de la Italia.

73. SITIO Y TOMA DE SIRACUSA: ANNIBAL SOBRE ROMA.— Pasados los primeros momentos de dolor y los que se siguieron de inquietud por temor de que Annibal fuera sobre Roma, todos se repusieron. Los sucesos que siguieron contribuyeron muy mucho á hacer renacer la confianza. Tal fué saberse que las legiones en España ganaban terreno contra los cartagineses, y que habian impedido la salida de Asdrúbal en socorro de Annibal; y que la flota de Filipo, rey de Macedonia, habia sido alcanzada y batida por los romanos delante de Apolonia; no perdonando ya medio los romanos para suscitar enemigos en Grecia al rey Filipo. En Italia Annibal continuaba en el territorio de Cápua, sosteniéndose á fuerza de habilidad y de genio. Su lugarteniente Hannon era arrojado de la Campania, derrotado en *Nola*, y perseguido por el cónsul *Marcelo*, hasta que le fué ordenado á éste poner sitio y tomar á Siracusa.

Hieron habia permanecido neutral entre romanos y cartagineses. Su hijo Jerónimo se inclinó á éstos, y An-



nibal esperaba mucho por este lado. Enterados de esto los romanos, y alcanzándoseles que la suerte de Sicilia dependía de la Siracusa, se propusieron á todo trance apoderarse de esta plaza. Las dificultades eran grandes por su posición, por sus altas montañas, por su excelente guarnición, y más que todo por el talento del célebre geómetra *Arquímedes*, quien inventando máquinas que arrojaban proyectiles de piedra á larga distancia y arrollaban compañías enteras, y quemando las naves romanas por medio de espejos ustorios, hacia inexpugnable la plaza. Después de dos años de sitio, aprovechándose los romanos de un descuido de los sitiados en ocasión que celebraban una fiesta, escalaron un muro, penetraron en la ciudad y fué suya. Todavía se sostuvieron los cartagineses en Sicilia dos años, al fin de los que se apoderaron definitivamente de la Sicilia los romanos.

Mientras esto pasaba en esa isla, Annibal con su ejército, de 35 á 40,000 hombres, hacia frente al enemigo, y buscaba alianzas, y combinaba planes, y preparaba emboscadas é inventaba cuanto en el arte de la guerra puede crear un genio, y todo eso á fin de no perder á Cápua, sitiada por los romanos, que al fin la sitiaron y tomaron, retirándose Annibal á esperar auxilios de Cartago.

207

74. BATALLA DE METAURO.— Esos auxilios llegaron al fin, pero desgraciadamente para Annibal. Su hermano Asdrúbal, destruyendo por medio de sus generales en el interior de la península ibérica á los romanos, consiguió burlar su vigilancia, y con un ejército de 52,000 hombres, compuesto de españoles, africanos y galos, siguiendo el mismo camino que Annibal, se presentó en Italia. Y no bien hubo pasado la Galia Ci-



salpina, cuando se le agregaron 8,000 de los Ligures. Anníbal supo por la voz pública la llegada de su hermano; reunió inmediatamente todas sus fuerzas, y subió hácia la Apulia á encontrarle. Los momentos eran decisivos, porque este socorro era su última esperanza.— Por otro lado, los romanos habian reunido 100,000 legionarios á las órdenes de los dos cónsules *Levio* y *Neron* para oponerles á los dos hermanos, impidiendo que llegasen á reunirse. Dirigiéndose Livio contra Asdrúbal, y Neron contra Anníbal, quedaron cortados los dos hermanos. Lo demas sucedió de la manera siguiente:

Neron, por un golpe de fortuna, excogió 7,000 de los suyos, y sin apercibirse de ello Anníbal, á marchas forzadas, y despues de siete dias, se incorporó con su colega. Al dia siguiente los cornetas tocaron dos veces; era señal de haber dos campamentos, dos ejércitos. Asdrúbal que lo sabe; cree que su hermano ha sido derrotado y muerto, y que todas las fuerzas de Roma vienen sobre él. Se sobrecoje; se turba; su ejército se desmanda; quiere evitar un encuentro, mas los cónsules le siguen y le obligan á aceptar el combate junto al rio *Metauro* en la Umbria, y ni uno solo se salvó de todo su ejército. Neron volvió en seguida á su campamento, hizo arrojar la cabeza de Asdrúbal en medio de las avanzadas cartaginesas; y al reconocer Anníbal á su hermano, lo adivina todo, y cree que todo está ya perdido para Cartago. Todavía se sostiene durante cinco años en los Abruzos, en la parte más extrema y meridional de Italia.

75. SCIPION Y ANNÍBAL EN AFRICA: FIN DE LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA.—Lo que va á decirse del jóven Scipion está tan relacionado con las cosas de España, que es preciso contar algo de las guerras de ese país. Los



dos hermanos Scipiones, mientras pelearon juntos, contuvieron los progresos de los cartagineses, resistieron á los celtiberos, y encontraron medio de tener en Syphax, rey de Numidia, en Africa, un aliado de Roma. Mas no bien dividieron sus fuerzas para atacar separadamente, el uno á los cartagineses y el otro á los celtiberos, cuando se apresuraron á reunirse estos dos; los derrotaron, uno en pos de otro, muriendo ámbos á dos en la pelea. Encontrándose sin jefes los soldados, nombraron propretor á un oficial subalterno llamado *Marcio*, quien repuso las cosas de la guerra derrotando á Magon y á Asdrúbal. En tanto se agitaba en Roma la cuestion de dar en España un digno sucesor á los Scipiones. Y como no habia quien quisiera comprometerse en una guerra tan peligrosa, se ofreció á ser el adalid de esa guerra un jóven de veinticuatro años, *Publio Cornelio Scipion*, hijo y sobrino de los que en ella habian perecido. La fama contaba ya de él cosas tales, que el pueblo le aceptó, viendo en él al futuro libertador de Roma. Tan afortunado fué en la guerra de España, que no sólo venció á los cartagineses hasta el punto de tomarles á Cartagena y arrojarles de España con su valor y pericia, sino que con sus virtudes y proceder generoso se grangeó el ánimo de los españoles, comenzando así á fundar la *dominacion romana* en España. — Estos merecimientos y servicios le valieron el ser nombrado cónsul en las primeras elecciones. Y aquí es donde empieza la segunda parte de su vida militar, no ménos brillante que la primera.

Una vez hecho cónsul, propuso al senado el plan de llevar la guerra á Cartago. El octogenario Fabio Máximo se opuso con toda la autoridad que le daban sus años y servicios. El senado opinó como él, y el mando



de las tropas se confió al otro cónsul y á un pretor. Tan seguro estaba de su plan Scipion, que pidió al ménos pasar á Sicilia con algunas galeras, alistar allí voluntarios, y recibir donativos para armar una escuadrilla. Fué tan bien recibido este pensamiento y se hizo tan popular, que todas las ciudades de Italia y de Sicilia rivalizaban en proporcionarle hombres y dinero. En muy poco tiempo preparó un armamento, en el que condujo á Africa sin obstáculo de ningun género 30,000 legionarios. Desde que Scipion faltaba de España, Siphax se habia hecho del partido de Cartago; pero encontró en *Masinisa*, príncipe tambien númerida, un acérrimo partidario de Roma. Con su ayuda y consejo se apoderó Scipion de muchos puntos importantes de la costa; quemó un campamento al general cartagines, en que perecieron 40,000 hombres; cayó en su poder Syphax, y se apoderó de su capital, Cyrta, y al poco tiempo de Túnez, á corta distancia de Cartago.

En este estado las cosas, fué llamado Annibal por el senado cartagines. Y despues de diez y seis años de batallar en Italia y de treinta y seis de estar fuera de Cartago, salió honrosamente del país de sus victorias, pero no sin que el enojo y la desesperacion amargasen la satisfaccion de ser llamado para salvar á su patria. Apenas llegó á Cartago se dirigió con su ejército á donde estaba Scipion; pidió conferenciar con él para hacer las paces; la conferencia se tuvo; la paz no se ajustó, y fué necesario acudir á las armas. — Veinte mil cartagineses tendidos en el campo de *Zama* dieron la victoria á los romanos, y á Scipion el sobrenombre de *Africano* y fin á la segunda guerra púnica.

La paz que ser firmó, en su consecuencia, se hizo bajo las condiciones siguientes: — primera, que los car-



tagineses conservarían sus leyes y gobierno y cuanto poseyesen en Africa, pero que renunciarían á la posesion de España y Sicila y demas puntos del Mediterráneo; — segunda, que en adelante, ni aun en Africa emprendiesen guerra alguna sin acuerdo del senado romano; — tercera, que entregasen á Roma sus naves y elefantes, y pagasen una indemnizacion á Masinisa.

### LECCION XVIII.

#### GUERRAS Y CONQUISTAS.

76. *Guerra contra Filipo: conquista de la Macedonia y de la Grecia.* — 77. *Guerra contra Antioco, y fin del reino de Pérgamo.* — 78. *Tercera guerra púnica.* — 79. *Guerra de España: Numancia.*

76. GUERRA CONTRA FILIPO: CONQUISTA DE LA MACEDONIA Y DE LA GRECIA. — Terminada la segunda guerra púnica, Roma quedó libre y desembarazada para llevar adelante sus conquistas, así en Oriente como en Occidente, extendiendo en mucha mayor escala y perfeccionando su antiguo sistema de intervenir para proteger á aquéllos pueblos que recurrían á ella, pero á la larga, para dominarlos á todos. En el reinado de *Filipo III* empezaron las guerras de los romanos en Macedonia por haber ayudado Filipo con sus fuerzas á las de los cartagineses durante la segunda guerra púnica, como queda dicho en la leccion anterior. Despues de varios encuentros sin resultado, despues de impedir los romanos á todo trance que los griegos favoreciesen al rey de Macedonia, y encargado de la guerra últimamente el cónsul Quinto Flaminio, se encontró con el ejército de



Filipo cerca de *Cinocéfalas*, \* cuya batalla sangrienta y reñida hizo á Macedonia tributaria de Roma. Veintiocho años despues, *Perseo*, hijo de Filipo y enemigo implacable del pueblo romano, rompió la paz; fué vencido en la batalla de *Pidna*, \* huyendo á Amphipolis y luego á Samotracia.

197

168

— Durante la tercera guerra púnica se levantó en Macedonia un tal *Andriscos*, que se decia hijo de Perseo: hizo alianza con los cartagineses; y como era ya tan grande el odio á la dominacion romana, no le fué difícil reunir fuerzas respetables, que *Mitelo* derrotó tambien en *Pidna*, siendo de resultas declarada la Macedonia provincia romana\*.

143

— Por el tiempo en que se dió la batalla de Cinocéfalas contra Filipo, el cónsul romano proclamó en los juegos ístmicos la independenciam de las ciudades griegas. Esto no tenia otro fin que conservarlas divididas para mejor dominarlas cuando ya los romanos hubiesen preparado la conquista. El único poder capaz de resistirles era la liga achea. Contra ella asestaron sus golpes. Bajo el pretexto de ser partidarios de Filipo de Macedonia, Paulo Emilio desterró á 1,000 de los acheos de más influencia; y vendida á los romanos *Callicrates*, jefe de la liga, hizo cuanto plugo á los romanos. Despues de diez y siete años de destierro, volvieron amnistiados á Grecia. Surgen nuevas desavenencias entre Esparta y la Liga; los romanos intervienen en favor de Esparta. Algunos de esos que acababan de llegar del destierro, se pusieron á la cabeza de una sublevacion contra Roma. El cónsul *Metelo* los derrotó en la última batalla que dieron los griegos por su independenciam en *Leucopetra*, á la entrada del istmo. *Munnio*, que le sucede, sitia á *Corinto*, capital de la Liga, y la toma y la des-

201

251

251



traye el mismo dia que se dice fué destruida Cartago; y la Grecia vino á ser *provincia romana* con el nombre de *Achaya*. Los soldados se enriquecieron con el botin, y Roma y los patricios adornaron sus palacios con las estatuas y preciosidades del arte griego.

77. GUERRAS CON ANTIOCO, Y FIN DEL REINO DE PÉRGAMO.— A la vez que los romanos subyugaban la Macedonia, triunfaban sus armas de los ejércitos de Antioco el Grande, rey de Siria, el cual se habia declarado protector de los griegos, quienes veian amenazada su independendencia por los romanos.

191 Antioco, derrotado en las *Termópilas* y vencido de nuevo en *Magnesia*, pidió la paz, que le fué concedida, cediendo á los romanos toda el Asia Menor hasta el monte Tauro, la mitad de su escuadra y 45,000 talentos para gastos de guerra. En los tiempos que se siguieron al reinado de Antioco el Grande, no ofrece la historia de Siria más hecho notable que el de las guerras de *Antioco Epifanes* ó el Ilustre con los célebres hermanos Machabeos, que con tanto heroismo defendieron la independendencia de su religion y de su patria.

175 Con las guerras de Antioco está relacionado el último período de la historia de Pérgamo. A consecuencia de la derrota de Antioco en *Magnesia*, el senado dió á Eumenes II una parte de sus estados. Le sucedió *Atalo III*, reinando cinco años despóticamente. A su muerte, sin sucesion, el senado se apoderó del reino de Pérgamo, pretendiendo que Atalo le habia legado en su testamento á Roma. Y Pérgamo fué incorporada á

129 Roma, con el nombre de *provincia de Asia*.  
 149 78. TERCERA GUERRA PÚNICA.— En virtud del tratado que dió fin á la segunda guerra púnica, Masinisa debia ser respetado como aliado de Roma, y Cartago no podia



emprender ninguna guerra, ni aun en Africa, sin acuerdo del senado romano. Esto basta ya para explicar el origen de la tercera guerra púnica. Masinisa, envalentonado y consentido tácitamente, invade con frecuencia el territorio cartagines; retiene parte de él, y á las quejas y reclamaciones de Cartago, Roma contesta con evasivas, ó envia comisarios como el viejo *Caton*, el Censor, quien envidioso de haber encontrado floreciente una ciudad que él suponía pobre y abatida, volvió á Roma, para concluir, siempre que hablaba en el senado, con aquella frase inhumana: *Delenda est Carthago*. *Scipion Nasica*, no más generoso, pero sí más político, influia para que Cartago no fuera destruida, á fin de que el temor á la rival de Roma contuviese algo la corrupcion que en esta última asomaba. Pero nada mudó la resolucion secreta del senado.

Cartago se preparó con ardimiento á la defensa. Este esfuerzo supremo no estaba previsto por los cónsules romanos. Asedian inmediatamente á Cartago. El asedio es rechazado vigorosamente por mar, incendiándoles las naves; denodadamente por tierra, venciendo sus ejércitos. La epidemia les infesta; la insubordinacion les desordena; el crimen que están cometiendo les espanta, y creen ver señales de ello en el cielo. Roma se agita y teme. Así las cosas, un jóven de veintisiete años, un nuevo Scipion, *Scipion Emiliano*, nieto adoptivo de Scipion el Africano, se presenta en Roma á pedir la edilidad, y se le da el consulado, y se le confia la direccion de la tercera guerra púnica y del sitio de Cartago. Y la ciudad de Dido y la patria de Annibal no se ha levantado por última vez sino para morir arrepentida, abrasándose en medio de sus factorias y burdeles, á que pegaron fuego sus mismos hijos. Suce-



dió esta catástrofe de la destrucción de Cartago por Roma el año 446 a. de J.

180

79. GUERRA DE ESPAÑA: NUMANCIA.— La dominación cartaginesa en España acabó al mismo tiempo que tuvo fin la segunda guerra púnica, considerada desde entonces como *provincia romana*. Fué dividida por el senado en Citerior y Ulterior, sirviendo de línea divisoria el Ebro, y gobernada cada cual por un pretor. La afabilidad de carácter del pretor *Tiberio Sempronio Graco* ganó de tal manera á los celtiberos, que hicieron con él tratos y confederación, que fueron guardados veinticinco años, hasta tanto que los pretores se convirtieron en tiranos y robadores de las provincias. Los que se levantan contra ellos más denodadamente son los lusitanos, porque entre éstos es donde Sulpicio Galba roba, tiraniza y degüella de la manera más despótica que imaginarse puede. Contra él se levantó el bravo Viriato. Los pretores no encontraron otro medio de vencerle que el de hacerle matar por una mano cobarde y traidora.

Quando por la muerte alevosa de Viriato quedó en paz la Lusitania, entonces se levantó la *Celtiberia*; y el país de los *pelendones*, cuya capital era Numancia, vino á ser el teatro de la guerra.

Fieles á los tratados anteriores, los numantinos se mantuvieron neutrales durante la guerra de Viriato. Los fugitivos y dispersos de un ejército de arevacos y segedanos fueron recogidos hospitalariamente dentro de los muros de Numancia. Este rasgo de humanidad sirvió de pretexto al cónsul Q. Fulvio Nobilior para embestir á los numantinos. — Provocados éstos sin causa, se lanzaron llenos de indignación á sostener la guerra. Y tanto la pudieron sostener, que arruinado el ejército



de Q. Pompeyo Rufo, les persuadió á que hiciesen dos tratados: uno secreto, que seria el valedero, por el que Numancia quedaria pueblo libre y aliado de Roma mediante rehenes y cierta suma de dinero. Los numantinos cumplieron por su parte estas condiciones. El cónsul Q. Rufo vuelve á Roma, niega la existencia del tratado; se quejan al senado los numantinos, y se les desatiende. El ejército del cónsul Mincio que le siguió fué destruido, y tambien propuso tratos que los numantinos admitieron, pero que el senado romano no quiso aprobar, reproduciéndose en esta ocasion lo sucedido con los samnitas, cuando lo de las horcas caudinas, esto es, de entregar á los enemigos como victimas expiatorias á aquellos que habian firmado el convenio. Y los numantinos, de la misma manera que los samnitas, rechazaron con indignacion ese ofrecimiento. — Numancia llegó á ser el *terror de Roma*. Fué necesario que viniera el vencedor de Africa en la tercera guerra púnica para que sucumbiese ese pueblo, despues de catorce años de guerra y quince meses de bloqueo, no por falta de valor, sino de defensores. Los numantinos, suicidándose unos, incendiando sus casas y arrojándose en las llamas otros, y estableciendo combates singulares otros, todos perecieron. Scipion Emiliano destruyó la parte que perdonaron las llamas, y quedó borrada *Numancia* del número de los pueblos.



## LECCION XIX.

## LOS GRACOS.

Tercera época: Desde la revolucion de los Gracos hasta el imperio.

(155 á 50.)

80. *Primera guerra de los esclavos.*—81. *Tribunado de Tiberio Graco: sus reformas: su fin.*—82. *Tribunado de Cayo Graco: continuacion de las reformas: sus consecuencias.*—83. *Guerra contra Yugurta.*—84. *Invasion de los cimbro y teutones: su derrota.*

Roma en el *interior* ha pasado de la monarquía á la república, de la república de los cónsules á la de los tribunos, de éstos á la de los decenviros, á la de los tribunos consulares, á la de los cónsules del orden plebeyo, á la de la igualdad democrática:—en el *exterior* se ha extendido desde Roma hasta Albalonga, de aquí á Veyes, de ésta al Samnium, del Samnium á la Campania y los Abruzos, á Sicilia, á Cartago, á España, á Grecia, al Oriente. Despues de hacer notar el catedrático este incremento como un progreso gradual, así en el interior como en el exterior de Roma, preparará á sus discipulos con más vivo interes á estudiar la nueva época, que comenzando con la revolucion de los Gracos representa la transicion de la república civil y tranquila del senado á la militar y tempestuosa de los generales.

80. GUERRA DE LOS ESCLAVOS.—Por efecto de las guerras fuera de Italia, y ser de larga duracion, fueron encargados del cultivo de los campos los esclavos reclutados del proletariado plebeyo, de las guerras extranjeras, de la piratería y del comercio. Pero comenzó á ser tan insoportable la condicion de los que cul-



tivaban los campos, que el año 134, a. de J., se sublevaron contra sus amos en Sicilia, por primera vez, al mando de un esclavo sirio llamado *Eunus*, al frente de 70,000 hombres. Enna, Agrigento, Touromenium cayeron en su poder, y Mesina fué sitiada. Un cónsul y tres pretores fueron derrotados, y durante cuatro años asolaron la isla, cometiendo todo género de crímenes y venganzas; hasta que libre Roma de la guerra de Numancia, envió al cónsul Calpurnio Pison; y parte por la fuerza, parte por su industria, comenzó á desbaratar esas desordenadas huestes, que teniendo razon, no sabian defenderla.

81. TRIBUNADO DE TIBERIO GRACO: SUS REFORMAS: SU MUERTE. — Los Gracos eran hijos de Sempronio Graco y Cornelia, hija del gran Scipion.— Parece ser que el mayor Tiberio, Graco, de vuelta de España, donde habia estado de questor con el cónsul Mancino, observó la incultura y abandono en que estaba la campiña de Italia, y notó ademas que en lugar de aquellos plebeyos que en tiempos no muy lejanos habian constituido la clase media, no se veian sino plebeyos pordioseros y vagabundos, ó esclavos mal avenidos con su condicion. Y de tal manera le impresionó este espectáculo, que se propuso consagrar su vida política á remediarle. Su eleccion para el tribunado le presentó esa ocasion. No creyó que habia otro medio mejor que el de la ejecucion de la *ley agraria* de Licinio Stolón, por la que ningun ciudadano poseeria en propiedad más de 500 yugadas de tierra, debiéndose distribuir el excedente entre los ciudadanos pobres. Despues de mil dilaciones y altercados, la ley fué votada tumultuariamente y nombrados comisionados para ejecutarla. Pero los senadores y los ricos, aun los mismos que en un principio opi-

133



naban como él, todos estaban resueltos á impedirlo. En esto se presentan las nuevas elecciones de tribunos; y temerosos de que Tiberio Graco sea reelegido, promueven un alboroto en el mismo local de la eleccion, capitaneados por el senador Scipion Nasica, y arrojándose sobre Tiberio, muere asesinado con 300 de sus parciales.

123

82. TRIBUNADO DE CAYO GRACO: \* CONTINUACION DE LAS REFORMAS: SUS CONSECUENCIAS.—Nueve años mediaron desde la muerte de Tiberio Graco hasta el tiempo en que su hermano Cayo fué nombrado tribuno.

Seguro del apoyo del pueblo, y resuelto á favorecerle y á amenguar la autoridad del senado, continuó las reformas empezadas por su hermano, con tal vigor y ascendiente, que durante dos años mandó como soberano en Roma. Dió disposiciones terminantes para que se cumpliese la ley agraria; ordenó el establecimiento de nuevas colonias; rebajó á un precio ínfimo la venta de los granos; propuso que se concediese á los latinos el derecho de ciudad, *jus civitatis*, y á los demas aliados residentes en Italia el derecho de votar en las asambleas, *jus italicum*. La popularidad del tribuno Graco fué inmensa, y su influencia tan grande, que las concusiones é injusticias de los pretores en las provincias fueron castigadas; las clases pobres tuvieron trabajo en los grandes caminos de que cruzó la Italia, haciéndose obedecer en todas partes, apoyado por el ejército, por el pueblo y por los caballeros.—El senado empero se repuso pronto de la especie de terror que le causó la energía y la autoridad del tribuno. Hizo cuanto pudo por desautorizarle ante el pueblo. Y cuando lo hubo casi conseguido, el cónsul Opimio, su enemigo personal, propuso la supresion de todas sus reformas. El dia que



eso debía decidirse en los comicios, los dos partidos vinieron á las manos, las calles de Roma se ensangrentaron de nuevo, y Cayo Graco pereció con bastante número de los suyos.

Si atrevida y violenta fué la revolucion de los Gracos, no lo fué ménos la reaccion de sus enemigos. Todo se anuló. De los aliados, los unos perdieron el derecho de ciudad, los otros el del sufragio. El establecimiento de las colonias quedó en proyecto, la venta del pan á bajo precio suspendida, la ley agraria derogada, la oligarquía del senado dominando, y el pueblo expiando sus propias faltas y las de aquellos que le dirigian.

83. GUERRA CONTRA YUGURTA.—La guerra de Yugurta, escrita tan clásicamente por *Salustio*, se relaciona en su origen con lo que se ha dicho de Masinisa en las guerras púnicas, y tiene un enlace íntimo con la corrupcion romana de esos tiempos, pues ella causó la guerra. A la muerte de Masinisa sucedió en el reino de *Numidia*, su hijo *Micipsa*\*. Los hijos de éste, Hiempsal y Adherbal, que á la muerte del padre habian quedado bajo la proteccion de los romanos, fueron asesinados de orden de *Yugurta*, su primo, por el deseo de reinar. Tal fué la causa de las guerras de los romanos con Yugurta, el cual, siendo llamado á Roma para justificarse ante el senado, encontró medio de dar treguas al asunto, sobornando diferentes veces á los senadores con dineros y regalos, hasta que excitando en sumo grado la indignacion del pueblo romano, y destinado el incorruptible *Metelo* á hacerle la guerra, que no concluyó, le sucedió *Mario*, y le venció. Fué llevado á Roma cargado de cadenas, y encerrado en un calabozo, donde murió de hambre, pasando la *Numidia* á ser *provincia romana*. †



84. INVASION DE LOS CIMBROS Y TEUTONES : SU DERROTA. — Cuando los romanos continuando sus conquistas tomaron posesion de las *Galias*,\* llegó á su noticia que 300,000 bárbaros, llamados *cimbros* y *teutones*, escapando de una inundacion del Báltico, se adelantaban hácia el S. de la Europa, derramándose por el Norico, la Pannonia y la Iliria. Corriéndose hácia las Galias, acamparon cerca de donde acababan de posesionarse los romanos. Los primeros ejércitos de éstos fueron vencidos. Roma dió treguas á sus discusiones interiores, y Cayo Mario, el vencedor de Yugurta, fué nombrado por segunda vez cónsul y encargado de la guerra, militando bajo sus órdenes como lugarteniente *Syla*. Los bárbaros intentaban ahora penetrar en Italia. La falta de subsistencias para tantos les obligó á dividirse, y los cimbros tomaron el camino de la Helvecia (Suiza) y el Norico para entrar por el Tyrol; mientras los teutones, cogiendo la derecha, se proponian entrar por la Liguria. A poco de moverse éstos se encontraron con el ejército de Mario en Aix, donde no sin gran esfuerzo y espanto de los romanos fueron completamente batidos. Sin parar fué al encuentro de los cimbros, que en el valle del Adije esperaban muy tranquilamente á sus hermanos los teutones. Mario les hizo saber su derrota. Ellos la sufrieron tambien en *Vercelis*. Mario, ademas del triunfo, recibió el título de tercer fundador de Roma.



## LECCION XX.

## MARIO Y SYLA.

85. *Guerra social.*—86. *Rivalidad entre Mario y Sylla.*—87. *Guerra contra Mitridates: su gravedad: su fin.*—88. *Se renueva la guerra civil.*—89. *Proscripciones y dictadura de Sylla: su abdicacion.*

85+ GUERRA SOCIAL.—Fué la *guerra social* una de las más peligrosas que tuvo Roma, y en la que los *marcos, samnitas, campanos y lucanienses* se confederaron contra ella, formando una república llamada Itálica, cuya capital fué *Corfú*, y cuyo gobierno se estableció al modo del de Roma. Despues de haber peleado contra ellos Mario, Sylla, Cneo Pompeyo y Licinio Craso durante tres años, é indecisa siempre la victoria, el senado romano fué concediendo separadamente á los aliados que primero se sometieron el derecho de ciudad por medio de transacciones particulares.

86. RIVALIDAD ENTRE MARIO Y SYLA: GUERRA CIVIL\*.—Mario, el que coneluyó la guerra de Yugurta en África y derrotó á los cimbro y teutones, y fué cónsul por seis veces, era de origen plebeyo, hombre oscuro, de ninguna instruccion, osado, insociable, de carácter grosero y de corazon rencoroso.—*Sylla*, que habia sido questor con Mario en la guerra de Yugurta, y lugarteniente en la de los cimbro, era del órden patricio, de maneras insinuantes y desembarazadas, de talento claro, instruido en la literatura griega y latina, pero de un alma de hielo, impasible, sereno, profundamente disimulado.



De condicion distinta, de índole y carácter opuestos, ámbos perversos, y ambicionando los dos una misma cosa, esto es, el ser los jefes de la república, y sostenido cada cual por los de su clase, su rivalidad fué un suceso como natural. Sylva, vencedor de Mario en la eleccion de los cónsules, y enviado al Asia á hacer la guerra á Mitridates, es causa del rompimiento con que da principio la guerra civil.—Mario, asociándose al tribuno Sulpicio, comenzó á intrigar contra Sylva por lo del mando del ejército de Asia; y promovido un alboroto, reunieron los comicios, anularon lo hecho por el senado respecto de los aliados, y por medio de un plebiscito Sylva fué depuesto del mando del ejército de Asia, é investido Mario.—Sylva, apoyado en sus legiones, entró en Roma espada en mano; animó al pueblo; deploró el haberse visto obligado á entrar de esa manera; hizo que se anulase todo lo hecho por Sulpicio; y manifestando que en su sentir todos los males de la república eran causados por los tribunos, propuso que ningun tribuno presentase ley alguna sin estar ántes aprobada por el senado. Mario, sus hijos y algunos senadores huyeron y fueron puestas á precio sus cabezas. Sylva partió á hacer la guerra á Mitridates.

87. GUERRA CONTRA MITRIDATES: SU GRAVEDAD: SU FIN.—En tanto que Mario y los suyos, habiendo vuelto á apoderarse de Roma, esparcian el terror y la desolacion en Roma é Italia, Sylva estaba ya empeñado en la guerra contra Mitridates, rey del Ponto. *Mitridates VII* aparece en la historia como el continuador de Pyrrho, de Annibal y Antioco contra Roma. Su carácter, costumbres, ejercicios, vida, todo revela en él el hombre de la naturaleza, vivo, impetuoso, sanguinario, forzado, capaz de sujetar un tiro de treinta y dos caballos y de



vencer en la carrera por su agilidad á los salvajes más ejercitados. Su constitucion hercúlea se habia fortalecido con la vida salvaje. Era frugal; se habia acostumbrado á los venenos, porque era un monstruo que habia quitado la vida á su madre, su mujer y sus hijos. Pasó su juventud en medio de las tribus guerreras del Euxino y de las regiones caucásicas. Hablaba veinticuatro lenguas. Habia estudiado lo que valian y en lo que desmerecian los pueblos bárbaros en cuya compañía se habia criado. Reinaba sobre las dos terceras partes del Asia Menor. En su alma bullian proyectos gigantescos. Habia oido hablar de Roma; tenia agravios contra ella, porque en su menor edad le habia despojado de la Frigia, y queria ser su destructor. Y tan tiránica y desastrosa era la administracion romana en las provincias, que apenas se levantó Mitridates cuando todos los pueblos recientemente conquistados se le unieron, aclamándole como el *dios salvador* de los que hablaban la lengua helénica.

Tal era el hombre con quien tenia que habérselas Sylla, y que se levantaba contra Roma cuando estaba desgarrada por las facciones y las luchas civiles, todo lo cual hacia esa guerra sumamente grave. La manera de declarar Mitridates la guerra, fué el hacer degollar á todos los romanos que se encontraban en Grecia y en Asia, en número de 80,000, y lanzarse en seguida sobre Grecia con 250,000 hombres y 400 navíos bien armados. Los primeros ejércitos romanos fueron hechos trizas. En los confines de la Macedonia y de la Grecia fué detenido por el pretor *Bruto Sura*; Sylla se presentó con sus legiones; puso sitio á Atenas, que despues de una resistencia vigorosa se rindió. Cuando estuvo preparado dió la cara al enemigo, y en *Queronea*\* se dió una gran batalla que libró á Roma de una segunda in-



vasion de bárbaros, en la que se salvaron de Mitrídates sólo 10,000, vanagloriándose Sylla de haber perdido solos 13 hombres. Una segunda derrota en Orchomena, el verse acusado Mitrídates además por Fimbria y Lúculo, por aquel en Byzancio y por éste en el Egeo, y el observar el descontento de los griegos y de los asiáticos por causa de su crueldad y exacciones, todo eso fué parte á pedir la paz, que arregló en una entrevista con Sylla, abandonando todas las conquistas, reduciéndose á su reino del Ponto, entregando 70 navíos á los romanos y pagando 2,000 talentos.

88. SE RENUEVA LA GUERRA CIVIL.—Tan luégo como Sylla hizo las paces con Mitrídates, pasó á Italia con parte de su ejército; desembarcó en Brindis, donde se le juntaron Metelo, Cneo Pompeyo y otros de sus partidarios. Cinna y Papirio Carbon, cónsules, y Mario, hijo, que ya el padre era muerto, levantaron en seguida tropas para salirle al encuentro. El objeto de ámbos partidos era ganar la Italia á su favor. Pero Sylla era muy hábil como negociador; traía dinero en abundancia de la guerra contra Mitrídates, y con él ganó á muchos jefes del partido contrario. Con esto y con la seguridad de que sus legionarios no le habian de abandonar, ya pudo hacer frente á los ejércitos de los cónsules y del jóven Mario. La accion se empeñó en Sacriporto, y la desercion de cinco cohortes que, del ejército del cónsul Lucio Scipion, se pasaron á Sylla, decidió la batalla. Despues de ese desastre fué cuando Q. Sertorio vino fugitivo á España.

89. PROSCRIPCIONES Y DICTADURA DE SYLLA: SU ABDICACION.—Nada hay comparable en la historia á las *proscripciones de Cornelio Sylla*. Con un desprecio profundo del hombre y con un cinismo inaudito, decla-



ró ante el senado que no perdonaria á ninguno de sus enemigos, cualesquiera que fuesen sus méritos y categoría. Y durante seis meses apareció todos los días una lista de proscriptos en los parajes públicos. Las cabezas de los que no podían ser habidos eran puestas á precio, y los esclavos mataron á sus señores y fueron á recibir lo convenido; y los amigos y partidarios de Sylva, contando con su impunidad, tomaban venganza de sus enemigos, y á fin de enriquecerse, declaraban culpables á sus amigos. Las proscripciones se extendieron á toda la Italia, y el exterminio de los samnitas, sobre todo, fué completo.

A fin de asegurar los partidarios de Sylva todas sus usurpaciones, le persuadieron á que se hiciese dictador para legalizar, aunque no fuese sino en la apariencia, ese nuevo orden social salido del crimen. Los comicios le declararon *dictador perpétuo y absoluto*,\* con derecho de vida y muerte sobre todo ciudadano, disponiendo á su arbitrio de sus bienes. Y con el mismo desprecio de la dignidad humana y con la misma sangre fría con que habia ejecutado las proscripciones, de esa misma manera se dedicó á restablecer el orden, á reformar la constitucion de la república y á ordenar la administracion.—Devolvió al senado por completo la autoridad judicial y el exámen y discusion de las leyes ántes de presentarlas á la aprobacion del pueblo. Prohibió á los tribunos presentar leyes y arengar al pueblo, y substituyó los comicios por centurias á los comicios por tribus. Los pueblos de Italia perdieron el derecho de ciudad. En cambio concedió la libertad á 10,000 esclavos de aquellos amos que habian muerto por el decreto de proscripcion, y envió colonias militares á Etruria, el Samnium y la Lucania.



Consecuente Sylla con el carácter indiferente y escéptico de toda su vida, cuando bien le pareció ó pudo, renunció á los dos años la dictadura, y guardado por sus 10,000 cornelianos, se retiró á Cumas, donde murió de una enfermedad hedionda y asquerosa. †

## LECCION XXI.

### POMPEYO.

90. *Sertorio en España: su fin.*—91. *Consulado de Pompeyo y Craso.*—92. *Lúculo: guerras contra Mitridates y Tigranes.*—93. *Conjuracion de Catilina.*

90. SERTORIO EN ESPAÑA: SU FIN.—Fué Sertorio, de los generales de Mario, el único capaz de hacer frente á Sylla. Al ser derrotado el jóven Mario por Sylla en Italia, vino á España, donde habia dejado muy buenos recuerdos como pretor, en ocasion en que, cansados los lusitanos de sufrir á los pretores romanos, le llamaron para que fuese su segundo Viriato. Con 7,000 hombres que juntó, no sólo pudo aniquilar á Metelo, enviado contra él por Sylla, sino que se apoderó de la Galia Narbonense; y ganándose por su bravura, humanidad é instruccion el cariño de los españoles, logró establecer un gobierno semejante al de Roma, creando un senado con 300 senadores, de cuyo cuerpo sacaba todos los magistrados para servicio del nuevo gobierno.

Tal era la situacion de Sertorio cuando se le juntó Perpenna con sus 53 cohortes. Pompeyo, que venia persiguiendo á Perpenna, pasó por la Galia Narbonense, y la hizo entrar en la obediencia de Roma. Los celos tu-



vieron separados en un principio á Pompeyo y á Metelo, y Sertorio los llevaba ventaja en todos los encuentros. Les fué forzoso por fin unirse; y si alguna vez causaban algun descalabro á Sertorio, se reponia de él tan pronto, que no habia manera de vencerle. Desesperado el viejo Metelo de arruinarle por la noble lucha de las armas, empleó el medio cobarde de la traicion; y Perpenna, resentido de no ser él el jefe del ejército Marianista, fué el traidor que hizo que en un festin fuese asesinado el valiente *Sertorio*\*. No le aprovechó el crimen de su traicion. Cayó luego en manos de Pompeyo, y mandó cortarle la cabeza.

72

94. CONSULADO DE POMPEYO Y CRASO. — Ambos á dos fueron hechos cónsules á la vez, y eran ámbos tan vanidosos como rivales. Cada uno tenia á sus órdenes un ejército. Era mejor general Pompeyo, y el pueblo le confió por tres años con el título de procónsul la guerra contra los *piratas*, otorgándole al efecto facultades y poderes ilimitados.

Las guerras civiles desde el tiempo de los Gracos, las proscripciones de Sylla y el licenciamiento por éste de las tropas que servian en la marina de Mitridates, habian hecho acudir un número de piratas tan considerable al mar Mediterráneo como el de esclavos á Sicilia é Italia. Las costas estaban asoladas por ellos, y lo interior del mar lo ocupaban en totalidad. Todo lo tenían infestado. Pasaban otras cosas más: impedian que fuesen á Roma granos de Sicilia y Africa, originando con eso el hambre y el desorden. Con 500 navíos de guerra, 420,000 hombres, 420 millones de reales y 24 lugartenientes, todos senadores, se lanzó á esa guerra el *Gran Pompeyo*\*. Dividió el mar en trece regiones, colocando en cada una su escuadra. Y en tres

67



meses, matando á unos, ganando á otros y haciendo prisioneros á varios, limpió el Mediterráneo de corsarios. Los quemó 1,500 navios, los destruyó sus arsenales, y en vez de degollar á los prisioneros ó reducirlos á la esclavitud, los repartió en pueblos principales, pero cuya poblacion habia disminuido notablemente á consecuencia de las guerras civiles.

92. LÚCULO: GUERRAS CONTRA MITRIDATES Y TYGRANES.—Mitrídates, vencido por Sylla, mas no abatido, se preparó de nuevo para la guerra.

Los cónsules Lúculo y Cotta son enviados contra él. Cotta, que se adelanta por llevarse la gloria de los primeros triunfos, es derrotado, y Mitrídates pone sitio á Calcedonia. Lúculo llega en seguida y le obliga á retirarse. Como el ejército del rey del Ponto era de 300,000 hombres, Lúculo formó el plan de esperar y estrecharle en un pequeño recinto, donde le fuese imposible encontrar víveres para tantos. Y el hambre, la epidemia y la insubordinacion le obligaron á tomar el camino del Bósforo, no sin ser alcanzado y batido cerca del rio Esopo, y no mucho despues cerca de *Cabiras*. Las consecuencias principales de esta última derrota fueron caer en su poder la pequeña Armenia, la Cólquida y el Ponto, enriqueciéndose así él como sus soldados.

Una nueva guerra va á engrandecer más á Lúculo. Mitrídates habia huido á la corte de su yerno Tygranes, rey de Armenia, Mesopotamia y parte de la Siria; del que se titulaba rey de reyes; de aquel á quien servia un cortejo de grandes como si fuesen esclavos, y delante de cuya carroza cuando salia en público corrian á pié cuatro reyes. Lúculo invadió sus estados. Pasó el Éufrates y el Trigris, sin que nadie se le opusiese. A la primera acometida huyeron despavoridos los ar-



meros; y Tygranes, al saberlo, huyó también de Tygranocerta, su capital, retirándose á las montañas del Cáucaso. Allí las naciones aliadas, desde el Cáucaso al golfo Pérsico, le proporcionaron un contingente de 250,000 hombres. — Apenas ese inmenso ejército recibió el primer ataque, cuando se desbandó en seguida, y Tygranes fué de los primeros en escapar, tirando por do quiera sus insignias y ornamentos reales. *Tygranocerta* cayó en poder de Lúculo, sin más pérdida que la de cinco hombres. Los despojos del enemigo fueron considerables.

69

Pasado allí el invierno, Lúculo quiso penetrar en el imperio de los partos: mas se amotinaron de nuevo las legiones. Los soldados, cargados ya de oro, no querían correr nuevos riesgos. Se limita á conquistar la Armenia. Bajando hácia el Mediodía, se apoderó en Mygdonia de *Nysive*. Fué su último hecho de armas en Oriente. Allí supo que había sido relevado del mando y que iba á sucederle Pompeyo. Le dejó en el acto.

93† CONJURACION DE CATILINA. — *Lucio Sergio Catilina*, senador, questor y pretor que había sido en África, bastantemente conocido por sus fechorías durante las proscripciones de Sylla, y por una vida de escándalos y libertinaje, asociándose en Roma con los que de resultas de las guerras civiles se habían acostumbrado al petardeo y á la vagancia, al motin y al pillaje, y contando en Italia con los legionarios adictos á Sylla; se propuso, tramando una conjuración, asesinar á los cónsules y apoderarse del gobierno de la república, en ocasión en que Pompeyo estaba en Oriente, y apenas había fuerza armada en Roma ni en Italia.

Cuando Ciceron, nombrado ya cónsul, tuvo en su mano los datos necesarios para probar la existencia de



la conjuración, y cuando estaba á punto de romper, la denunció paladinamente al senado en presencia de Catilina, pronunciando aquella célebre arenga que empieza: *¿Quosque tandem abutere Catilina patientia nostra?* Etc. Catilina dijo ser una calumnia, y despechado salió de Roma á reunirse con el ejército de conjurados que habia de levantarse en la Etruria. En Roma Ciceron tuvo medio de descubrir y apoderarse de los principales conspiradores, que eran Léntulo, Cetego y Ombronio. Prévio el juicio del senado, fueron decapitados. Este suplicio fué la señal del levantamiento de los de Italia, mandados por Catilina. El lugarteniente *Petreyo* fué contra ellos. La batalla se dió en *Pistoya*; y fué tan reñida y sangrienta, que los conjurados prefirieron morir todos ántes que rendirse. Catilina fué de los muertos.

62

## LECCION XXII.

**CÉSAR.**

94. *César: primer triunvirato.* — 95. *Guerras de César en las Galias y Bretaña.* — 96. *Rivalidad entre César y Pompeyo: César pasa el Rubicon.* — 97. *Batalla de Pharsalia.* — 98. *César en Roma, África y España.* — 99. *César dictador perpétuo: su muerte.*

94. **CÉSAR: PRIMER TRIUNVIRATO.** † El hombre principal de Roma en los sucesos que van á contarse fué Cayo *Julio César*, descendiente de la ilustre familia patricia Julia, yerno de Cinna, resobrino de Mario, pretor de España, general, y adicto á la causa popular.



Desde que la república romana había extendido sus conquistas fuera de Italia por Oriente y Occidente, se comenzó á sentir la necesidad de concentrar la acción gubernativa en una sola mano. Los Gracos, Mario, Syla y Catilina son otras tantas tentativas, que á mucha costa, aunque inevitablemente, preparaban la transición. La formación del primer triunvirato fué otro ensayo más de ese mismo género. *Pompeyo, Craso y César* eran los personajes de más influencia en Roma, y todos tres aspiraban á gobernarla. El primer triunvirato fué la conciliación de sus intereses y aspiraciones á trueque de no hostilizarse y envolver la república en una nueva guerra civil.—César, el más intencionado y popular de los tres, el que había tenido la habilidad de unir á Craso y Pompeyo en sus desavenencias, y de quien ellos ménos desconfiaban, supo interesarlos á fin de que fuese nombrado cónsul, como sucedió, teniendo por adjunto á *Calpurnio Bibulo*\*. Concluido el consulado, el pueblo dió por cinco años á César el gobierno de las Galias, á Craso la Siria, y á Pompeyo la España.†

59

95. GUERRAS DE CÉSAR EN LAS GALIAS Y BRETAÑA.—Fuera de la Galia Narbonense, que hacia setenta años estaba en poder de los romanos, lo demás de las Galias se dividía en tres partes: la Aquitania al O., la Galia Céltica ó Lyonesa en el centro y al E., y la Galia Bélgica al N. tocando con la Germania. Los helvecios (hoy Suiza), demasiado reducidos entre el Rhin, el Jura y el Ródano, hacen una invasión en las Galias por donde estaban los *allobroges*,\* aliados de los romanos. De aquí toma pretexto Roma para comenzar la guerra de las Galias, presentándose como defensor de los galos contra los helvecios y los suevos de la Germania. Unos y otros fueron obligados á encerrarse otra

58



vez en la selva Hercynia con Ariovisto, jefe de los suevos, que penetró en el valle del Saona, ocupado por los eduos y los sequanos, llamando éste á César contra Ariovisto.

Al fin del invierno que siguió á esta primera campaña supo César que los galos de la Bélgica habian formado una coalicion contra Roma. César los salió al encuentro y los desbarató en el Axona, siguiéndose á esta derrota el apoderarse del país de los suenones, belovacos (Beauvais) y ambiones (Amiens), siendo el resultado definitivo de esa campaña la conquista de la Galia Bélgica. — Los galos de esta parte recibian algunos refuerzos de los britanos, y ya para castigarlos cuanto para mostrar la bravura de los romanos, embarcándose César en *Boulogne Sur Mer*,\* desembarcó hácia Douvres en las islas Británicas, célticas tambien y druidicas como la Galia.

De todas sus campañas en la Galia la más comprometida, pero tambien la más brillante, fué la del año 54, a. de J., en la que *Vercingetorix*, jefe de los auvernios, hizo un llamamiento á todos los pueblos de las Galias, levantándose desde el Garona hasta el Sena todos á una voz contra los romanos. En frente de un enemigo tan denodado y ante una coalicion tan formidable, César desplegó todos sus talentos militares, y las legiones mostraron todo su valor. Despues de mil encuentros, estratagemas y trances contados por el mismo César en sus célebres *Comentarios de bello gallico*, la guerra concluyó por el sitio y toma de *Alesia*,\* que fué el último hecho de armas de esas guerras, y la última conquista de la república.

Los triunfos de César en las Galias eran amenguados por la expedicion de Craso contra los partos, porque,



efecto de su presuncion más que de incapacidad, sufrió una derrota en *Carrhas*, donde pagó con la muerte su imprudencia y su avaricia.

†96. RIVALIDAD ENTRE CÉSAR Y POMPEYO: CÉSAR PASA EL RUBICON\*. — Mientras que César vencía en las Galias y Craso era derrotado en Asia, los desórdenes se multiplicaban en Roma, y era general el presentimiento de que se preparaban gravísimos sucesos. César y Pompeyo eran opuestos en ideas, y ámbos querían gobernar la república solos. La muerte de Julia, hija de César, casada con Pompeyo, rompe entre los dos el lazo del parentesco, y la de Craso desata el nudo del triunvirato. Pompeyo, adicto al senado, fué nombrado cónsul con ánimo de que se quitase á César el mando de las Galias. Mediaron tratos y contestaciones, hasta que César dijo terminantemente que dejaría el mando de las Galias cuando Pompeyo renunciase el de España. El senado en su *ultimatum* fijó un día, pasado el cual, si César no dejaba el mando, sería considerado como enemigo de la república.†

El *Rubicon* era un pequeño río de la costa del Adriático, junto á Cesena, que siendo el límite de la Italia Cispadana, lo era también del gobierno de César en las Galias. El pasar ese río era declararse en rebelion: César le pasó, y se apoderó de Rímini sin resistencia. El terror, la confusion y la irresolucion se apoderan de Pompeyo y del senado. Nada hay dispuesto para resistirle: ni ejército fuera de Roma, ni el apoyo del pueblo dentro. Había dos legiones acuarteladas en Cápua, otras dos en Tracia; podían esperarse algunas de Africa, Asia y España. Pareció lo mejor abandonar temporalmente á Roma y trasladarse á Cápua. Y á los pocos días de haber salido Pompeyo con parte del senado y los cónsules para



Cápua, entró César en Roma victoreado por la multitud. Detiéndose allí unos cuantos dias para poner en órden las cosas del gobierno, tomar dinero, hacer larguezas al pueblo é ir sin perder tiempo á alcanzar á los pompeyanos. No creyéndose éstos seguros en Cápua, pasan á Brindis, y de allí se embarcan pasando el Adriático para Dyrrachium, puerto del Epiro. No pudiendo seguirles César por falta de bajeles, se ocupa en la sumision de la Italia, y en sesenta dias la Italia y las islas son enteramente suyas.

Vuelve á Roma donde funcionaba ya su gobierno tranquilamente. Reune los senadores que se habian quedado, completa su número, deja el mando de la ciudad á Lépido y el de Italia á Marco Antonio, y viene á España contra Afranio, Petreyo y Varron, lugartenientes de Pompeyo. Al principio se vió imposibilitado de pelear por las fuertes posiciones de los pompeyanos, por las inundaciones de los rios confluentes al Ebro, y por el hambre. Construyó lanchas; las inundaciones cesaron; de pronto un considerable número de pueblos de Aragon y Cataluña se declaran por él, y entre Lérida y Mequinenza derrota á Afranio y Petreyo. Sabido esto por Varron, pretor de la España Ulterior, se rinde en seguida. Suya la Peninsula, vuelve á Roma, donde durante once dias ejerce el cargo de dictador; se hace nombrar cónsul; preside las elecciones de las otras magistraturas; da solucion á una de esas eternas cuestiones en Roma sobre las deudas; renunció la dictadura, y salió para Brindis, punto de reunion de todas sus fuerzas.

97. BATALLA DE PHARSALIA\*.—Hagamos alto para contar los que siguen las banderas de Pompeyo y César, y sus fuerzas respectivas. Los senadores seguian



á Pompeyo; el pueblo á César. — Pompeyo disponia de las fuerzas que le suministraba el Asia, Grecia y Egipto: en una palabra, el Oriente. César contaba con los soldados de Italia, las Galias y la España, es decir, el Occidente. Toda la costa del Epiro, desde Apolonia hasta el Estrecho, estaba vigilada por los *pompeyanos* á fin de impedir el paso á los *cesarianos*. Mas no obstante esa vigilancia, en Enero del año 48, a. de J., César pasó el Adriático con sus fuerzas. Ambos á dos ejércitos comenzaron á extenderse por la Macedonia y la Tesalia, y á observarse. Los de Pompeyo se impacientaron de la tardanza en darse la batalla; y habiéndose encontrado en Agosto las fuerzas beligerantes en Pharsalia, por donde corrian el Peneo y el Penniso, allí se dió la gran batalla, que preparó la caída de la república, en la que fué vencido Pompeyo, el que confuso y desalentado, huyendo á Egipto y acogido por su rey Tolomeo XII, mandó cortarle la cabeza para congraciarse con César. Este pasó á Egipto donde habian huido los derrotados. Allí, interviniendo en las desavenencias entre el rey y su hermana *Cleópatra*, tomó parte en favor de ésta y la puso en el trono. Marchó en seguida contra *Pharnaces*, rey del Ponto é hijo de Mitridates, que amenazaba conquistar el Asia. Desembarcó en Tarsos, y con la velocidad del rayo atravesó la Capadocia, la Galacia y el Ponto hasta encontrar á Pharnaces; y en cinco días concluyó esa guerra, de la que dió cuenta al senado con estas célebres palabras: *Veni, vidi, vici.*†

98. CÉSAR EN ROMA, EN AFRICA Y EN ESPAÑA\*. — Gran falta hacia la presencia de César en Roma. El senado le habia nombrado dictador por un año, habia tomado posesion de ese cargo en Alejandria, y hasta volver á Roma habia dejado sus poderes para gobernar á



Marco Antonio, que era un buen soldado y nada más. Su incapacidad y carácter violento por un lado, y las proposiciones inconvenientes del tribuno Dolabela sobre las deudas por otro, habian vuelto á poner en peligro el orden en Roma. César lo tranquilizó todo con su presencia. No hubo proscripciones, ni venganzas, ni destierros. †

Así las cosas, César salió para el Africa, donde se habian hecho fuertes los pompeyanos. Metelo Scipion y Varron disponian de diez legiones. Juba habia puesto á sus órdenes un buen cuerpo de caballería, y Caton les habia llevado el resto de la armada que se salvó en Pharsalia. César desembarcó en Africa. Segun su costumbre de atacar él el primero, se fué en busca del ejército enemigo. La lucha estuvo bastante empeñada; pero César, al frente de sus veteranos, tan aguerridos como leales, era invencible. Labiano y Petreyo fueron derrotados. Los que pudieron saltaron á España, donde *Cneo*, el hijo mayor del gran Pompeyo, y su hermano Sexto habian levantado algunas fuerzas. Petreyo, Juba y Caton se dieron la muerte.

César, ese *monstrum activitatis*, como le llamaba Ciceron, volvió á Roma. Y cuando se creía que el partido pompeyano, herido de muerte en Pharsalia, habia espirado con Caton en Utica, llegó la noticia de que se habia levantado con nuevos bríos en España. César no titubea un instante: vuela á apagar la insurreccion. Cerca de Munda ó *Arunda*, hoy Ronda la Vieja, como á dos leguas de la ciudad de Ronda, donde se encuentran las ruinas romanas de *Acinipo*, allí, en una gran meseta que forma el declive de la sierra, batallaron 100,000 combatientes con una saña, crueldad y encarnizamiento iguales á la importancia decisiva que iba á



tener el triunfo por los unos ó por los otros. César apurado echó pié á tierra y cargó sobre los contrarios con espada en mano al frente de sus legiones tan denodadamente, que 30,000 de aquellos quedaron tendidos en el campo de batalla. Los restos de ese ejército destrozado se encerraron en Arunda, y César no se apoderó de ella hasta que no murió el último de los pompeyanos.

99. CÉSAR DICTADOR PERPÉTUO: SU MUERTE.— Asegurada la España, César volvió á Roma. A su entrada despues de la guerra de España, los honores con que fué recibido por el senado y por el pueblo son indescriptibles. Fué nombrado *dictador* de por vida, reuniendo los cargos de cónsul, tribuno, censor, *imperator*, general en jefe y pontífice. Hasta aquí no ha hecho sino pelear: ahora va á gobernar.

César, no solo fué clemente con sus enemigos perdonándolos, sino que fué generoso, confiriéndoles cargos y dignidades sin hacer distincion entre ellos y sus amigos. Uno de los males más graves en el régimen de las provincias era el desorden que desde el principio se introdujo en la administracion económica y de justicia. Dió una organizacion más acertada á los tribunales; separó á todos los magistrados acusados de cohecho; castigó y contuvo la rapacidad de los procónsules y pretores.— Reorganizó, por último, el senado, como censor que era, y se compuso de 4,000 senadores, elegidos, no sólo de Roma é Italia, sino de las provincias, tocando una buena parte á las Galias Cisalpina y Narbonense y á la España.

Y cuando proyectaba reconstruir la sociedad asentando las bases que habian de ir realizando gradualmente la unidad humana por la misma Roma; cuando meditaba formar un Código de leyes; cuando acaricia-



ba el pensamiento de unir el Mediterráneo con el mar Rojo por medio del istmo de Suez, y hacer de Roma la capital del mundo, y del puerto de Ostia el primero del Mediterráneo; setenta conjurados, á cuya cabeza se pusieron los dos Brutos y Casio, tramaron contra su vida una conjuración, y so pretexto de que quería hacerse *rey*, el día de los *idus* de Marzo, el año 44, a. de J., y á los cincuenta y seis años de edad, le asesinaron traidoramente en el senado.

### LECCION XXIII.

#### SEGUNDO TRIUNVIRATO.

100. *Segundo triunvirato: nuevas proscripciones.*—

101. *Batalla de Filipos.*—102. *Desavenencias entre Octavio y Antonio.*—103. *Batalla naval de Actium.*

100. SEGUNDO TRIUNVIRATO.—Antonio se había apoderado de todos los papeles y bienes de César, y todos sus actos desde la muerte del dictador se dirigieron á apoderarse solo del gobierno. En esto se presentó el joven Octavio, de edad de diez y ocho años, después de haberse asesorado de Ciceron, á pedir la herencia de su tío para cumplir en todo su testamento. Antonio, que había gastado parte de esos bienes en ganarse partidarios, comenzó á desentenderse y á dar consejos á Octavio. Se enemistaron por esta causa, y nació una guerra civil de resultas. Mas reconciliados después y unidos con Lépido, se constituyeron ellos mismos triunviros por cinco años; se repartieron el mando de las provincias como cosa propia, y acordaron que Octavio



y Antonio fuesen á hacer la guerra á J. Bruto y demás conjurados, que estaban en posesion de Oriente, y que Lépido quedase en Roma.

101. BATALLA DE FILIPOS\*. — J. Bruto, no obstante el plebiscito que le privó del mando de la Macedonia, que en su testamento le dejó César, habia continuado gobernándola. Cayo Antonio, hermano del triunviro, que fué contra él, pereció en la demanda. Por otra parte, presentándose en Oriente Casio como el vengador de Pompeyo, que tan buen nombre habia dejado en aquellas regiones, y donde todavía existian desertores y expatriados de los vencidos en Pharsalia, habia hecho suya el Asia, y á fin de entrar en Italia se habia juntado con J. Bruto en Macedonia. Allá marcharon Octavio y Antonio contra los conjurados y matadores de César, quienes habian reunido un ejército numeroso mandado por Bruto y Casio.

La famosa batalla de *Filipos*, en los confines de la Macedonia y de la Tracia, ganada por los triunviros, y despues de la cual Bruto y Casio evitaron con el suicidio la venganza de sus enemigos, fué el último fin de la república romana. — Los vencedores de Bruto y Casio hicieron un nuevo repartimiento del mundo romano. El Occidente tocó á Octavio, el Oriente á Antonio. Lépido fué desatendido bajo pretexto de estar en connivencia con Sexto Pompeyo, que se habia apoderado de la Sicilia y Cerdeña. Luégo le dieron el Africa.

102. DESAVENENCIAS ENTRE OCTAVIO Y ANTONIO. — En tanto que Antonio hacia la guerra á los partos en Oriente, Octavio en Occidente se deshace de su otro compañero Lépido, y todo cambia desde este momento entre Octavio y Antonio, y todo camina á un desenlace perentorio. Porque en tanto que Octavio, renunciando



á toda medida violenta y arbitraria, y secundado eficazmente por Agripa, el mejor de sus generales, y por Mecenas, su primer hombre de estado, restablece la tranquilidad en Italia y se afana porque prevalezca una celosa administracion en todas partes, Antonio en Oriente, entregado á los desórdenes conocidos en la historia con el nombre de la *vida inimitable*, repudió á Octavia, se casó con Cleópatra, se desnudó de la negra toga romana para vestirse de púrpura á la usanza de los reyes de Oriente, prodigó en obsequio de esa mujer todas sus riquezas, regaló provincias y reinos á los que habian sido fruto de su criminal amor, hasta que reunidos los comicios en Roma, por un primer decreto fué exonerado Antonio de la dignidad triunviral, y por otro fué declarada la guerra á Cleópatra, y encargado Octavio de dirigirla.

31

403. BATALLA NAVAL DE ACTIUM\*.—Grandes preparativos y aprestos se hicieron para esta batalla. Quizá Antonio contaba con más medios, pero no con más actividad, pues dió lugar á Octavio á que desembarcase en el Epiro. Cleópatra acompañó á Antonio con sus naves egipcias, y por un capricho más que por las reglas de la guerra, la batalla se dió por mar. Encontrándose en los mares de Grecia las dos armadas cerca de *Actium*, puerto del Epiro en el golfo de Ambracia, trabóse la gran batalla, donde se peleó con igual valor por entrambas partes, hasta que Cleópatra, retirándose de la lucha sin causa conocida, huyó con las naves egipcias, abandonando Antonio tambien á su vez á los que estaban muriendo por él para seguir á aquella mujer funesta.—Antonio, conociendo pronto su error, quiso aprovechar las fuerzas de tierra que no habian tomado parte en la accion, pero era tarde. Se atravesó con su



espada por no sobrevivir á tan merecidos desastres; y Cleópatra, para no servir de triunfo al vencedor, se mató tambien con el veneno de un áspid. De esta manera pasó el Egipto á ser *provincia romana*.—Octavio volvió á Roma, dió fin á la república y principio al IMPERIO. ✠



es para por no haberse a tan notorios desastres y  
 Elécticas para no servir de ejemplo al vencedor,  
 tanto también con el veneno de un aspid. De esta ma-  
 nera pasó el Fénix a un principio y principio al  
 origen de Roma, de

## ROMA.

### Tercer período. — El Imperio.

#### LECCION XXIV.

#### AUGUSTO.

Desde 50 a. de J. hasta 14 d. de J.

104. *Establecimiento del imperio romano: su extensión y divisiones.*—105. *Reformas principales de Augusto: sus expediciones.*—106. *Situación y clasificación de los pueblos bárbaros.*—107. *Principio de las guerras con los germanos.*—108. *Nacimiento de Jesucristo.*—109. *Derrota de Varo y muerte de Augusto.*

104. ESTABLECIMIENTO DEL IMPERIO ROMANO: SU EXTENSIÓN Y DIVISIONES. — La celebración de los juegos acciacos en Asia, después de la batalla de Actium, dió principio á la *era acciaca* en el año 30, a. de J., desde el que se cuentan los años del establecimiento del imperio romano bajo *Octavio César Augusto*, su primer *emperador*. Emperador, de *imperator*, significaba entonces general en jefe de ejército. El título de Augusto que confirió el senado á Octavio podía significar en dignidad y poder lo que cada uno quisiera, tanto ó más que el de rey. Pero Octavio nunca quiso llamarse rey, ni



aun parecerlo. Quiso ser llamado simplemente *ciudadano romano*, encargado de poner orden en los asuntos de la república.

Un uso tan discreto como moderado de ese poder fué ayudado por dos hombres eminentes, que conviene conocer desde luégo. Uno de ellos fué *Agripa*, el más valiente y experimentado general de su tiempo, á quien por su lealtad y servicios dió á su hija Julia por esposa. El otro fué *Mecenas*, un instruido y hábil consejero y ministro, un hombre bien intencionado y fiel amigo, protector ardiente y generoso de los hombres de letras, y cuyo nombre se aplica aun hoy dia á los que, como él, protegen la instruccion y el saber.

El imperio romano en tiempo de Augusto tenia por límites al N. el Rhin y el Danubio, al S. las cataratas del Nilo y la Arabia, al E. el Eufrates y golfo Pérsico, al O. el país de los Astures y Cántabros. Todo lo comprendido en esos límites estaba dividido en veinticinco provincias. Unas eran *senatoriales*, y otras *imperiales*. Aquellas corrian á cargo del senado; pues Augusto, fiel á su propósito de no mostrar el querer gobernar demasiado, suplicó al senado que administrase por sí las más pacíficas, como lo hizo, por medio de magistrados llamados *procónsules*, cuyas atribuciones eran puramente civiles. Estas, gobernadas por él, eran las que aun no estaban bien aseguradas, y se necesitaba á lo mejor hacer uso de las armas para sujetarlas. Se contaban entre estas últimas la Lusitania, la Celtiberia ó Tarraconense y las Galias. La *Bética* era senatorial. Estas eran gobernadas por *pretore*s que reunian á la vez lo civil y lo militar.

405. REFORMAS PRINCIPALES DE AUGUSTO: SUS EXPEDICIONES.—Recayeron sobre tres puntos principalmente:



sobre el senado en el orden político, sobre la propiedad en el orden social, y sobre la familia en el orden moral.—En todos ellos estableció reformas prudentes y muy acertadas.

Las expediciones militares de Augusto á las provincias no tuvieron ya por objeto las conquistas, sino la paz y una mejor administracion. La más notable en Occidente fué la que hizo viniendo á España, donde los galacios, astures y cántabros, no contentos con haber asegurado su independendencia, excitaban á los pueblos comarcanos á levantarse contra Roma. Octavio tomó á su cargo sujetarlos, empleando primero, por medio de Agripa, medios hábiles y estratégicos más bien que violentos y mortíferos, y atrayendo á algunas tribus de las montañas á vivir una vida más tranquila en los llanos de las Castillas. Y no bastando eso, empezó una guerra de exterminio, en la que los más temerarios no fueron ya sojuzgados, sino totalmente destruidos. La ciudad de *Lancia*, cerca de Leon, puede decirse que fué la última defensa que hicieron los astures y el último grito de guerra de los españoles contra la dominacion romana.

Augusto volvió á Roma; mas al poco tiempo pasó á visitar las provincias de Oriente, donde encontró más motivos de satisfaccion que en Occidente. *Phraates*, rey de los partos, temiendo que Augusto fuese á hacer armas contra él, le envió las banderas cogidas á Craso y Antonio, y algunos prisioneros que aun vivian, ofreciendo su amistad á los romanos.

106. SITUACION Y CLASIFICACION DE LOS PUEBLOS BÁRBAROS.—Más allá de los límites señalados en el número 104 de esta leccion al imperio de Augusto, existian los pueblos llamados del *Norte* ó *bárbaros*, cuya situa-



cion y clasificacion es preciso conocer desde ahora, porque sus irrupciones en el imperio, la influencia que van á ejercer sobre él, y éste á la vez sobre ellos, son quizá el principal acontecimiento del imperio romano en el exterior.

— La mitad de la parte setentrional de la Europa y algo del Asia, está determinada por una gran llanura que se extiende desde el Océano, el mar Báltico y los montes Urales hasta las regiones polares, subiendo; y hasta el Rin, el Danubio, el mar Negro, el Cáucaso y el mar Caspio, bajando. El Rin y el Danubio, que casi se tocan en sus orígenes, y luego se aparta aquel al Occidente y éste al Oriente, formaban una barrera natural entre lo que entónces podia llamarse los dos mundos, el *romano* al S., y el *bárbaro* al N.

— Merced á los estudios etnográficos modernos, pueden clasificarse todos en tres grupos principales de S. á N.: primero, el de pueblos *teutónicos* ó *germánicos* al O.; segundo, el de pueblos *slavos* ó *sármatas* al E.; y tercero, de pueblos *fenn* ó *finneses* al N. Los primeros y segundos parecen pertenecer á una misma raza, la *indo-persa* ó *indo-germánica*. Los terceros son *chusitas*.

— 107. PRINCIPIO DE LAS GUERRAS CON LOS GERMANOS.— El grupo teutónico ó de los germanos se divide en tres familias ó estirpes principales: primero, la de los *germanos* propiamente dichos, que ocupaban desde el Rin y la selva Hercinia hasta el Elba y el Océano, y comprendia los bátavos, francos, alemanes, burguiñones, sajones, cheruscos, cattos, bructeros y teucteros, usipetas y Angrivaros; por haber sido á los germanos los primeros que conocieron los romanos, aplicaron equivocadamente ese nombre á todos los demas pueblos de raza teutónica; — segunda, la de los *suevos*, que desde



el Danubio se extendían hasta el Báltico, conocido entonces por el mar de los Suevos, y formaban parte de ese grupo los suevos, silingos, vándalos, hermanduros, cuados, marcomanos, sicambros y anglos;—tercera, la de los *scandinavos*, siendo su asiento la Scandinavia y el valle del Vístula; comprendiendo los gepidas, rugios, longobardos, venedos, normandos, godos, cimbrós y teutones.

Desde las invasiones de los cimbrós y teutones no habían cesado más ó ménos las invasiones de los germanos. César los contuvo; mas durante el segundo triunvirato volvieron á agitarse. Augusto, que no aspira á conquistar, sino á asegurar lo conquistado, envía contra ellos, muerto Agripa, á *Tiberio* y *Druso*, hermanos, é hijos de Livia, una de sus mujeres. Druso va contra los germanos, y Tiberio contra los dacios y dálmatas. Aquel, en cuatro campañas consecutivas, derrotó á los usípetas, sicambros y cattos, llegando hasta plantar las águilas romanas sobre el Elba. A su vuelta á las Galias, y ántes de llegar al Rhin, falleció, siendo esta muerte muy sensible para Augusto.—Tiberio, que se distinguía no ménos haciendo frente á los dacios, pannonios y dálmatas, fué nombrado para reemplazarle; hizo las paces con los germanos, y 40,000 sicambros, que fueron los que más resistencia opusieron, fueron arrancados de su país y trasladados más acá del Rhin para ser vigilados en los confines del imperio, obligándose á pagar tributo los demas pueblos.

—108. NACIMIENTO DE JESUCRISTO.—Y cuando las guerras con los cántabros, partos y germanos, ó habían terminado unas, ó había treguas y armisticio en otras; cuando por la paz general del mundo, *toto orbe in pace composito*, se había cerrado el templo de Jano, en la



Olimpiada 414 y el 754 de la fundacion de Roma, nació al mundo, en Judea, el Divino Fundador de la *Religion cristiana*, JESUCRISTO, siendo este suceso uno de los acontecimientos más memorables de la historia, y contándose desde él por haberse introducido así desde Carlo Magno, y con arreglo al cómputo de Dionisio el Exiguo, el último año de los tiempos antiguos y el primero de los modernos, y de la *era vulgar ó cristiana*\*.

1

109. DERROTA DE VARO, Y MUERTE DE AUGUSTO.— Los diez últimos años de Augusto fueron turbados con diferentes sucesos. De entre ellos no fué el que ménos le afligió el de la derrota de *Quintilio Varo*. — Sucedió como sigue. Un jóven príncipe de los cheruscos llamado *Arminio*, educado entre los romanos, elevado por ellos al rango de caballero, mostrándoseles muy aficionado, el cual habia adquirido cierta confianza con Varo, pero que tenia el plan, no sólo de arruinar á los romanos, sino de ponerse él á la cabeza de las diferentes confederaciones germánicas y formar de todas una sola nacion, aconsejó lo conveniente que seria multiplicar los campamentos que establecian los romanos donde se asentaban, é internarlos en el país para conseguir más pronto el resultado de la conquista y cultura romanas. El general Varo cayó en el lazo, se dejó guiar por Arminio, internándose en los países fragosos del norte de la Germania. Cuando los romanos se encontraron algo adentro, en medio de bosques, torrentes; lagunas y angosturas de montañas, se presentó Arminio al frente de multitud de tribus bárbaras, y en la selva montañosa de *Teuteberg*\* junto al rio Lippa, se trabó una lucha desesperada, pero corta, porque el peligro no consistia tanto en el número y esfuerzo de los bárbaros, cuanto en la imposibilidad de batirse y de salir por alguna parte y

9



de cualquier manera de aquella emboscada. Varo, hi-  
riéndose con su espada, se dió la muerte, y todo su  
ejército pereció. El sentimiento de Augusto fué grande;  
murió al poco tiempo, sucediéndole *Tiberio*.

## LECCION XXV.

### EMPERADORES DE LA CASA DE AUGUSTO.

(14 á 68.)

110. *Tiberio, Caligula, Cláudio y Neron.* — 111.  
*Cómo comienzan á gobernar Roma y las provincias.*  
— 112. *Cómo acaban.*

110. TIBERIO, CALÍGULA, CLÁUDIO Y NERON. — Se lla-  
man estos emperadores de la casa de Augusto, por-  
que pertenecieron á su familia. Tiberio, entenado de  
Augusto é hijo de Livia, subió á los cincuenta y seis  
años de edad al trono, por la muerte natural ó violenta  
de los que pudieran alegar mejor derecho, y por mane-  
jos de Livia. — Caligula, el único de los hijos que habia  
quedado de Germánico, por haber gustado á Tiberio,  
pues los demas habian desaparecido, le sucede por  
adopcion. — Cláudio le siguió, porque á la revolucion  
que vino á la muerte violenta del anterior se ocultó en  
un sitio oscuro del palacio, allí le encontraron los pre-  
torianos, y la casualidad de conocerle uno, de salu-  
darle emperador y de haber hecho gracia á los demas,  
hizo la eleccion. Neron sucedió á Cláudio por intrigas  
de Agripina, contra el mejor derecho, y contra los de-  
seos del pueblo en favor de Británico, hijo de Cláudio,  
habido en Mesalina.



144. CÓMO COMIENZAN Á GOBERNAR ROMA Y LAS PROVINCIAS.—Los primeros nueve años de *Tiberio* fueron para Roma y las provincias nueve años de una administración celosa y justiciera. Tiberio se presentó al senado; habló muy modestamente de sí mismo; suplicó que se le dispensase del gobierno del imperio, y, aparentando ceder á los ruegos de ese cuerpo, dijo que no le retendría sino lo que fuere su voluntad.

Los abusos administrativos turbaron la paz en la parte de la Bética en España, en la Galia y Tracia, y castigó con toda la severidad de su carácter á los concusionarios. Disminuyó los tributos cuanto lo permitian las necesidades del fisco, y á los gobernadores que le aconsejaban que aumentase sus impuestos les respondía: «El buen pastor trasquila, no desuella las ovejas». Sus desvelos sobre la administración de justicia reprimieron los robos y restablecieron la seguridad en los caminos.

*Cayo Caligula*,\* hijo de Germánico, fué aclamado con trasportes de alegría en Roma en consideración á su padre y á lo detestable de los últimos años de Tiberio. Los delatores se anticiparon á denunciar los que eran enemigos de su familia, pero hizo quemar las delaciones sin leerlas. Dió orden para que los desterrados del reinado anterior volviesen á su patria y recobrasen sus bienes, y castigó también á los gobernadores concusionarios.

*Cláudio*\*.—A la muerte de Caligula, el senado se reunió inmediatamente y acordó el restablecimiento de la república; pero los pretorianos lo dispusieron de otra manera, como queda dicho. El carácter de Cláudio era bondadoso, recto, y fué muy dado á las letras; pero estas cualidades estaban casi anuladas por un defecto, el peor en los que gobiernan, la pusilanimidad, que la



mayor parte de los historiadores suponen haber sido imbecilidad, quizá injustamente. Abolió la ley de lesa majestad, causa de tantas persecuciones y muertes injustas; restableció los comicios; prometió al senado no hacer cosa de interés sin consultarlo, no aplicar el tormento á personas libres, castigar á los delatores y respetar la independendencia de los tribunales.

54 *Neron*\*.— Al pronunciar Neron en el senado el panegirico de su predecesor, dijo que desearia no tener mano para firmar ninguna pena capital. Fué educado por el cordobés Séneca, el filósofo. Este y Burrho, prefecto de la guardia pretoriana, le aconsejaron los primeros años, y él se dejó llevar, y gobernó de manera que el emperador Trajano solia decir que deseaba que los mejores años de su reinado se pareciesen á los primeros de Neron. Dió pruebas diferentes veces de liberal y clemente. En una ocasion, y por causa de haberse quejado varias veces el pueblo de Roma de los abusos que cometian los recaudadores de lo que hoy se llama derechos de aduanas y otros impuestos de igual índole, se presentó al senado á proponerle que se quitaran. Si no se hizo fué por no parecer bien á los senadores.

Uno de los más grandes acontecimientos de toda la historia es la venida de JESUCRISTO al mundo, y que entre innumerables beneficios trajo á la sociedad el de *abolir la idolatria*, proclamando la unidad de Dios como Padre de todos los hombres, siglos y pueblos; el de abolir la esclavitud proclamando la fraternidad humana, y el de fundarse una Iglesia, que ha dado á la sociedad humana creencias y principios de moral indestructibles.

Los cristianos fueron perseguidos por seguir su religion. La *primera* persecucion general contra ellos es la



de Neron. En ella fueron martirizados *San Pedro* y *San Pablo*.

412. **CÓMO ACABAN.**— Hemos visto cómo los emperadores de la casa de Augusto han comenzado bien; veamos ahora cómo todos acaban mal. Tiberio era de un temperamento bilioso, tétrico y taciturno, profundamente disimulado, cauteloso é hipócrita. Su justicia, confundándose siempre con la dureza, iba las más de las veces hasta la crueldad. El orden para él era sinónimo de fuerza y tiranía. «Fué Tiberio, dice Tácito, de egregia vida y fama mientras vivió Augusto; fingió ser virtuoso en tanto que vivieron Druso y Germánico, entremezclando el bien y el mal hasta que murió su madre; detestable mientras amó ó temió al vil Seyano; y finalmente, se precipitó en el abismo de crímenes y deshonestidades cuando yendo á la isla de Capreas, á donde se retiró para fraguar más en secreto sus maldades, hizo asesinar á Seyano, que de favorito y cómplice de Tiberio se habia hecho conspirador para sucederle.» Murió de muerte violenta.

Al sucederle el jóven Calígula, hijo de Germánico, al ver sus primeros actos y al sentirse libres los romanos de la consternacion y del terror de los últimos años de Tiberio, ricos y pobres, nobles y plebeyos, todos respiraban, todos vivian y se creian trasportados á los tiempos de la edad de oro. Esa ilusion ó realidad no duró más que ocho meses. Parece que desde niño padecia Calígula ataques epilépticos. Contrajo una enfermedad que terminó por una especie de locura tan extravagante, que el corazon se oprime y la pluma se cae de las manos al querer contar el cúmulo de impurezas, extravagancias, locuras y maldades que presenció Roma. Murió asesinado.



Cláudio cuidaba de todo menos de lo que pasaba en su casa. Prevalidos de lo absorto que estaba en los negocios del estado y de lo embebido en estudios un tanto ajenos del gobierno, y contando con la debilidad de su carácter, dos de sus libertos, especie de favoritos de aquel tiempo, hacían un tráfico infame de las magistraturas é insignias senatoriales, y ejercían venganzas horribles, en tanto que por otra parte su mujer Mesalina se entregaba á toda clase de desórdenes.

Quizá no era Neron de un natural perverso, sino de un corazón pervertido por la fogosidad de sus pasiones, por las condescendencias de su madre Agripina, por la educación algo indulgente de Séneca, por la adulación y la compañía licenciosa de sus libertos. Ello es que de tal manera se dejó dominar de los vicios deshonestos, y tal capricho tomó por vivir entre rufianes, histriones y calaveras, que perdió todo sentimiento de decoro, ejerciendo públicamente por libertinaje las mismas artes diabólicas de aquellos con quienes se juntaba, tan impropias de la dignidad, no ya de un príncipe, pero ni de un hombre cualquiera. Se cree que por el capricho de ver arder á Roma y cantar, como si presenciase el incendio de Troya, la puso fuego, culpando luego de ese delito á los cristianos. Las legiones se sublevaron contra él en las provincias, y al saberlo se dió la muerte.



## LECCION XXVI.

## LOS FLAVIOS.

(68 á 96.)

113. *Emperadores proclamados en las provincias.*—114. *Flavio Vespasiano, emperador: su gobierno.*—115. *Guerras exteriores.*—116. *Gobierno de Tito.*—117. *Domiciano: segunda persecucion contra la Iglesia.*

113. EMPERADORES PROCLAMADOS EN LAS PROVINCIAS.

—Fueron Galba, Oton; Vitelo y Vespasiano. Los tres primeros desaparecen en seguida á causa de desórdenes y guerras. Con Neron concluyen los emperadores de la casa de Augusto y los descendientes de las antiguas familias patricias de los Julios y Cláudios; y se ve una cosa nueva, que los emperadores pueden ser elegidos en otra parte que en Roma, en las provincias. Vicioso como era Vitelio, proclamaron emperador á su general *L. Flavio Vespasiano*\* de una familia humilde de Reate en Italia.

114. FLAVIO VESPASIANO, EMPERADOR: SU GOBIERNO.—

Despues de la corrupcion de costumbres de los emperadores de la familia Augusta, y despues de las rebeliones del ejército y de la guerra civil que acababa de pasar, dos cosas necesitaba con suma urgencia el imperio: moralidad en la administracion; subordinacion y disciplina en el ejército. Ambas á dos cosas se vieron



realizadas por Vespasiano. Respetó las formas antiguas de la constitucion romana; hizo el último censo de poblacion y de riqueza; depuró el senado y el orden ecuestre de personas incompetentes para pertenecer á ámbas clases. Excogió de todas las provincias mil familias distinguidas para llenar las vacantes; abolió la tiránica ley de lesa majestad; organizó de una manera más equitativa los impuestos; obró de acuerdo con el senado en la administracion de los negocios del estado, y las costumbres públicas se mejoraron.—Supo con habilidad y confianza restablecer la disciplina militar, castigando á los pretorianos, y conteniendo las exigencias del soldado.

145. GUERRAS EXTERIORES.—Hubo dos: la guerra contra los *judios*, y la que sofocó la sublevacion de los *batavos*. Pompeyo habia sujetado la Judea á la dominacion romana: Heródes, partidario del triunviro Antonio, y protegido despues por Augusto, la habia gobernado con el titulo de virey, hasta que la tiranía de Arquelao, uno de sus hijos, indignó á Augusto, y la Judea fué declarada provincia del imperio. Las continuas sublevaciones de esa nacion obligaron á Neron á enviar á sujetarla á Vespasiano, el que fué llamado al imperio precisamente cuando se disponia á sitiar á Jerusalem. Enviado su hijo Tito, hizo cuanto pudo para salvar á esa ciudad de su destruccion, intimando á los judios que se rindiesen; pero todo fué en vano. Despues de un sitio riguroso de siete meses, que costó la vida á 600,000 judios, Jerusalem fué tomada por asalto, reducido el templo á cenizas, y arrasada enteramente la ciudad.

70

En Occidente, aprovechándose de las turbulencias del imperio, se sublevaron los *batavos* (Holanda) al frente de *Civilis*, hombre principal, aguerrido y muy



capaz de habérselas con los romanos. También otros principales de entre los galos hicieron lo mismo, bajo la dirección de *Classicus* y de *Sabinus*, de familias principales. Uno y otro fueron vencidos.— La España mereció cierta preferencia de Vespasiano. La elevó de provincia tributaria, ó de derecho provincial, á provincia de derecho latino. Muchas obras de utilidad pública, como caminos y puentes, son del tiempo de Vespasiano: tal vez el acueducto de Segovia. Muchas ciudades le levantan estatuas, acuñan monedas y toman su nombre, en la costa de Galicia, como *Flavium*, *Brigantium*, la Coruña.

146. GOBIERNO DE TITO\*. — Vespasiano había asociado años ántes de su muerte á su hijo Tito al imperio. Había sido también compañero de Neron, y le había seguido en todas sus sendas de perdición. Mas desde que su padre fué proclamado emperador cambió de tal manera, que fué irreprensible en sus costumbres, persiguió los delatores, no firmó una sola sentencia de muerte. Dos años fué emperador, y bajo un príncipe tan bondadoso y recto á la vez, las leyes se cumplieron y el imperio reposó en la paz más completa. — Se acordó una noche que no había hecho ningún beneficio durante el día, y dijo á sus amigos: «He perdido el día». Esta sola expresión justifica el epíteto que se le dió de *Amor y delicias del género humano*. — En su tiempo acaeció la erupción espantosa del Vesubio. Dos ciudades enteras, *Herculano* y *Pompeya*, cuyas excavaciones comenzadas en el siglo pasado aun continúan, desaparecieron bajo montañas de cenizas. El mismo año un incendio consumió el Panteón y el Capitolio. Tito, para reparar los males causados por estas desgracias, señaló fondos que él mismo distribuía, consolando y alentando á todos,



pues la consternacion era general. Concluyó el gran coliseo que habia comenzado su padre, capaz de contener cien mil personas.

81

— 447. DOMICIANO: SEGUNDA PERSECUCION CONTRA LA IGLESIA. — Otro emperador hijo de Vespasiano, pero de la misma estofa que Calígula y Neron. En el *exterior* tuvo que luchar con los cattos en la Germania y los dacios en la Iliria mandados por *Decébaló*, no con mucha fortuna, porque los últimos no se retiraron sino á fuerza de dinero y á condicion de pagarles un tributo. El hecho de guerra más notable fué la conquista de la *Gran Bretaña* (Inglaterra), que hizo *Agrícola*, suegro del historiador Tácito, ganándola en siete campañas consecutivas, internándose hasta donde vivian los pictos y caledonios (Escocia), y construyendo fuertes en una linea como de veinte leguas para impedir que los habitantes del Norte cayesen en el centro de la isla. Fué dividida en tres partes: *Británica Prima, Secunda et Maxima Cesariensis*.

En el *interior* comenzó bien, violentando su natural envidioso de todo lo que sobresalia y adquiria fama en cualquier género que fuese, y aspirando á seguir el camino trazado por su padre y seguido por su hermano. Cuidó de que se cumplieran las leyes y fuese bien administrado el imperio, dedicándose particularmente á reparar los desastres que en los edificios públicos habian causado los incendios del reinado anterior. Bibliotecas, Capitolio, Odeon, mercados, pórticos, todo eso, ó fué restaurado ó construido de nuevo. Pero á medida que iba entrando en años, su carácter iba empeorándose, porque no sufría que se le contradijese, ni que se pensase de diferente manera que él pensaba, ni que se elogiase á nadie más que á él solo. Restableció la ley de



lesa majestad, y apareciendo de nuevo con ella los delatores, testigos falsos y espías, y halagada la plebe con muchos espectáculos y animadas luchas de gladiadores, todo lo demás vino de suyo como en los tiempos de Caligula y Neron por consecuencia natural. Domiciano fué asesinado, y sus estatuas hechas pedazos, y su memoria declarada infame.

La segunda persecucion contra la Iglesia á fines del reinado de Domiciano, no sólo no disminuyó el número de cristianos ni su valor, sino que le aumentó extraordinariamente. Entre los perseguidos se cuenta el evangelista San Juan, desterrado á la isla de Patmos, llamado entónces el *Anciano*; y que previendo las luchas y persecuciones que se habian de levantar contra la nueva religion, no cesaba de inculcar y recomendar á los cristianos, como solo y único precepto, la *caridad*.

## LECCIÓN XXVII.

### LOS ANTONINOS.

(96 á 193.)

118. *Imperio de Nerva*.—119. *Imperio de Trajano*.—120. *Decébaló y los slavos: expediciones de Trajano*.—121. *Carácter de Adriano: su manera de gobernar: viajes*.—122. *La felicidad del imperio bajo Antonino Pio*.—123. *Marco Aurelio: tiempos calamitosos*.—124. *Cómodo*.

118. IMPERIO DE NERVA\*.—A la muerte violenta de Domiciano, el senado se apresuró á nombrar sucesor, recayendo la eleccion en un anciano senador, natural de Creta, recomendable por una vida incorruptible, llamado Coceyo Nerva. Apénas por su edad pudo hacer



otra cosa que volver la tranquilidad á las familias, hacer cesar la tiranía del reinado anterior, y dar esperanzas de que con él comenzaba una serie de emperadores cuyo gobierno habia de llamarse la Edad de Oro del imperio romano. Nombró para sucederle, primero con el nombre de *César*, esto es, sucesor al trono, y luego con el de *Augusto*, esto es, asociado al imperio, al español *Trajano*, natural de Itálica, en la Bética. Murió á los tres meses de esta adopcion.

98

119. IMPERIO DE TRAJANO\*.—La serie de príncipes, cuyos hechos vamos á historiar en esta leccion, que levantaron el imperio cuando parecia caido, y que le sostuvieron á mayor altura que nunca durante un siglo, pertenecen ya en línea recta ó colateral á la raza de los iberos ó españoles. El primero de ellos fué *M. Ulpio Trajano*. Reunia á la calidad de guerrero la de estadista, y á las dos la de español y caballero. Entregando á uno de los dos prefectos de la guardia pretoriana la espada, al tomar posesion del imperio, le dijo: *Defendeme con ella si gobierno bien; volvedla contra mí si gobierno mal*. Aseguró al senado que podia discutir libremente; que todas las opiniones serian respetadas, y que en todo lo importante seria consultado. Prohibió los juegos pantomímicos por inmorales: en cambio no escaseó los espectáculos del circo, y contemporizando con la plebe, enemiga del trabajo, vicio comun á toda la sociedad antigua, la aumentó la *annona* y el *congiarium*; y cuidó de los huérfanos de los ciudadanos pobres, educándolos en escuelas creadas por él. No ménos celo mostró Trajano en la administracion de las provincias, como se puede ver en su interesante correspondencia con Plinio el Joven. Fuera de las obras de interes local que dejó hechas en muchas partes, como la



Biblioteca Ulpiana en Roma, el puente de Alcántara, el circo de Itálica y otras en España, de una calzada desde el mar Negro hasta el estrecho Gálico, de acueductos en Nicomedia, Sinope y otras mil, atestiguadas por ruinas é inscripciones, hay otros hechos de interes general para todas.

420. DECÉBALO Y LOS SLAVOS: EXPEDICIONES DE TRAJANO.—Los slavos ó sármatas habitaban toda la parte septentrional de Europa desde los confines de la Germania, ó sea desde los montes Cárpatos, hasta las regiones polares, y de O. al E. desde los Cárpatos hasta el Volga, que desemboca en el Caspio. Aparecen como divididos en dos grandes razas: una dominadora y otra conquistada. La raza dominadora parecia componerse de los sármatas propiamente dichos, de los lygis ó lichés, yaziges, búlgaros, avaros, rioxolanos, rugios, gépidos, herulos, getas y otros, establecidos en la parte más setentrional. La conquistada parece haberse compuesto de los venedos y antos, mągyares, entre el Báltico y el Tanais ó Don. A ésta pertenecen los slavos propiamente dichos, que contienen los esclavones, bosnios, servios, croatas, polacos, bohemios, moravos, rusos y prusianos. Así como Arminio entre los germanos y Marobodo entre los suevos, así Decébaló, rey de los dacios, se propuso por los mismos medios que aquellos hacerse jefe de todos los pueblos inmediatos á la Dacia, y formar un estado contra Roma. Esta guerra, comenzada bajo Domiciano, fué acabada por Trajano, que por dos veces derrotó á Decébaló, apoderándose de la Dacia y demas estados (Hungria y Transilvania), construyendo fortalezas y librando al imperio del vergonzoso tributo á que se habia obligado Domiciano. Estableció colonias, que tuvieron por capital á Ulpia-Tra-



jana; extendió las fronteras del imperio hasta los Cárpatos; recibió el sobrenombre de *Dacico*, y en Roma se levantó para perpetuar la memoria de esas guerras la *columna* de Trajano, que aun existe.

117

121. CARÁCTER DE ADRIANO: MANERA DE GOBERNAR: VIAJES.—Pariente de Trajano al que ántes habia asociado éste al imperio, natural de Itálica tambien, y encargado de las tropas que operaban en Oriente, Adriano es proclamado emperador.

Adriano tuvo el don de gobierno, y una manera de gobernar propia. Los anteriores emperadores habian salido alguna vez de Roma á las provincias por causa de las guerras; él salió á recorrerlas todas, y no una vez, sino varias, y casi siempre á pié, no como guerrero, sino como activo y celoso administrador. En España da un gran impulso á las obras públicas; perdona 1.900,000 sesteracios á la Bética. Reune en Tarra-gona una asamblea de ciudades para pedir contingente de hombres y dictar medidas muy oportunas sobre eso. En la Gran Bretaña hizo construir una sólida muralla que la atravesaba de mar á mar, contra los pictos y caledonios. En las Galias levantó el grandioso anfiteatro de Nîmes. En Africa edificó ó restauró á Cartago; hizo que se continuase el canal comenzado por Necos para unir el Nilo con el mar Rojo. En Judea reedificó á Jerusalem con el nombre de *Elia Capitolina*. En Asia embelleció á Palmira, Smirna y otras. En Grecia hermoseó á Atenas; fundó tres cátedras de política, sofística y filosofía, y levantó un sepulcro á Epaminondas en Mantinea. Y por último, en Roma hizo un nuevo puente sobre el Tiber, el templo de Vénus y de Roma, un Ateneo y un soberbio mausoleo para su sepultura, *moles Adriani*, hoy Santangelo. De veintiun



años que imperó, pasó quince visitando las provincias, viendo, estudiando y examinándolo todo hasta en los pormenores más insignificantes, organizándolo todo por lo que quiera. Muchas ciudades fueron favorecidas con el derecho latino é italiano: muchos abusos corregidos.

122. LA FELICIDAD DEL IMPERIO BAJO ANTONINO PIO\* .—

138

La adopción vino á ser por la costumbre como una ley del imperio. Adriano había adoptado á Antonino, natural de Nimes en las Galias, emparentando con él, y á su muerte fué proclamado emperador. Veintitres años gobernó el imperio, y durante ellos reinó una paz completa. Fué el hombre más virtuoso que se sentó como emperador en el senado romano. El respeto particular que profesó siempre á sus padres, á los ancianos y á los dioses, le valieron el epíteto de *Piadoso*. No fué sólo su virtud la que hizo prosperar el imperio: fué también su capacidad gubernativa. Esta consistió, no en hacer cosas nuevas, sino en continuar las que venían ya establecidas, á fin de hacerlas efectivas, para crear en todas partes hábitos de orden, de moralidad y recta administración.

123. MARCO AURELIO: TIEMPOS CALAMITOSOS. —

161

Al asociar al imperio Adriano á su hijo adoptivo Antonino, lo hizo á condición de que éste adoptase á su vez, y no obstante sus dos hijos, al filósofo *Marco Aurelio*, oriundo de una familia española, la de Annio, á la que Vespasiano había hecho entrar en el senado y Adriano en el palacio imperial. Diez y nueve años más va á reinar la virtud sobre el trono. El primer acto de su gobierno fué asociar al imperio á Lucio Vero, su hermano adoptivo, que Antonino, no obstante la voluntad de Adriano, no había asociado á causa de su vida desordenada. Marco Aurelio hizo eso por virtud y por política. Nunca



reprendió á su colega más que con el ejemplo. Una de sus máximas morales consignada en sus *Pensamientos* era repetir sin cesar: «El mejor modo de vengarse de los hombres es probarles que uno es mejor que ellos, no aspirando á tomar venganza». — Una de sus máximas políticas era: «Los reyes deben tener como una de sus primeras obligaciones la de respetar la libertad de los individuos». Bien era necesario que fortaleciese su ánimo con tan sólida y buena moral para no torcerse ni desmayar ante las desgracias, contratiempos y disgustos que forman el tejido de su vida. En los primeros años de su imperio grandes temblores de tierra se sintieron por todas partes; los bárbaros volvieron á tomar las armas contra el imperio: los caledonios en la Gran Bretaña, los catts y otros pueblos en Germania y los partos en Asia. Lucio Vero murió en esas guerras.

Tres años de reposo gozó Marco Aurelio, de 175 á 178. En ellos gobernó siguiendo la senda trazada por los buenos emperadores desde Augusto: que era sencillez en la persona del príncipe, liberalidad para con el pueblo, consideraciones al senado, deferencias á las provincias. Se ocupó mucho en mejorar la condicion civil de los esclavos.

En una nueva y última expedicion que hizo á la Germania para conquistarla, á los dos años de seguir la guerra, contrajo una enfermedad pestífera, y allí murió haciendo la guerra á los germanos despues de adoptar para sucederle á su hijo Cómodo, concluyendo su vida con el único acto reprehensible como emperador, si se exceptúa el de las persecuciones contra los cristianos, pues le constaba la incapacidad moral de su hijo para sucederle.



raza española, y no sabremos decir si el último también de esa serie de emperadores que son la deshonra del género humano. De un natural avieso y de condición perversa, todos los maestros, todos los métodos, todos los medios, desde los más suaves hasta los más fuertes, todos los desvelos de un padre como Marco Aurelio, todo lo más perfecto y adelantado en punto á educación, todo fué inútil ante una naturaleza tan desarreglada. El fin fué desastroso como su vida, muriendo á mano airada.

## LECCION XXVIII.

### EMPERADORES AFRICANOS Y SIRIOS.

(193 á 235.)

125. *Helvio Pertinax: el imperio en venta.* — 126. *Militarismo de Septimio Severo: su predilección por África y Oriente.* — 127. *Caracalla y Geta: constitución de Caracalla.* — 128. *Macrino y Heliogábalo.* — 129. *Alejandro Severo: predominio del poder civil sobre el militar.*

125. HELVIO PERTINAX: \* EL IMPERIO EN VENTA. — Los soldados proclamaron á Pertinax, prefecto de la ciudad, sugeto generalmente estimado por sus virtudes y talentos militares; pero la reforma de ciertos abusos le enagenó el afecto de un ejército tan corrompido, y los mismos que le habían elevado le asesinaron.

Entonces se dió al mundo el escándalo de poner varios soldados el imperio en venta, comprándole *Didio Juliano*, senador muy opulento, en 6,250 dracmas por cada soldado pretoriano. En tanto se sublevaban las



provincias, proclamando emperador el ejército de Siria á *Pescenio Niger*, y el de Iliria á *Septimio Severo*. Didio Juliano, abandonado del ejército y aborrecido del pueblo, fué decapitado de orden del senado, y proclamado emperador el *africano* Septimio Severo.

426. MILITARISMO DE SEPTIMIO SEVERO: SU PREDILECCION POR AFRICA Y ORIENTE.— En el gobierno de Septimio Severo se comienza á dibujar un pensamiento que fué levantar el edificio de una monarquía absoluta fundada sobre el poder militar.

La entereza de este gobierno restableció en todas partes el orden, y todas las provincias prosperaron. Pero tocó su turno en particular al Africa y al Oriente, ya porque Septimio Severo no fué bien acogido en un principio por las provincias de Occidente, ya por ser africano y haberse casado con Julia Domna, natural de Emesa, en Siria. El Egipto habia sido declarado provincia romana despues de la batalla de Actium. Augusto conservó contra ella cierto resentimiento, y al organizarla la dejó fuera de la proteccion que el derecho concedia á las demas provincias del imperio, declarándola indigna, no sólo de dar senadores al imperio, pero ni aun de tener ciudadanos. Alejandria, considerada como la segunda ciudad del imperio, no tenia instituciones municipales. Septimio Severo se las concede; el Africa nace á una nueva vida; Cartago, reedificada por César, vuelve á engrandecerse por el comercio, y las letras alcanzan un período floreciente, en el que sobresalen hombres de mucho mérito. Abrió Septimio Severo en Beryto, costa de Siria, una escuela de derecho, que vino á hacerse célebre bajo la enseñanza de los semitas arameos.

En los últimos años de su vida se sublevaron los



britanos; fué á sofocar le sublevacion, y murió de enfermedad en York.

127. CARACALLA Y GETA: CONSTITUCION DE CARACALLA\*. — Septimio Severo nombró para sucederle á sus dos hijos *Antonino Caracalla* y *Geta*, y ámbos le sucedieron. Pero la antipatía y el odio que se tenían los dos hermanos era tan grande, que todos los esfuerzos de su madre y de otras personas caracterizadas para hacer que no se aborreciesen fueron ineficaces. Caracalla llegó á proponer la division del imperio, dándose al uno el Occidente y al otro el Oriente. Los consejos de juristas tan eminentes como Papiniano, Paulo y Ulpiano, y un arranque de su madre, pudieron impedirlo, pero no el que Caracalla buscase asesinos que diesen muerte á su hermano en presencia de su misma madre.

211

Septimio Severo habia declarado á Alejandria ciudad municipal; su hijo la concedió el derecho de aspirar á todas las magistraturas. Pero el hecho memorable del tiempo de Caracalla, no tanto quizá por los resultados como por la idea que envuelve, fué la publicacion de la Constitucion Antonina, mediante la que hizo ciudadanos romanos á todos los que, en las provincias sujetas al imperio, eran de condicion libre. En medio de las guerras contra los partos fué asesinado de orden del prefecto *Macrino*, que temia iba á ser víctima del tirano. Gobernó como Neron y Domiciano.

128. MACRINO Y HELIOGÁBALO\*. — Macrino, africano de nacion, prefecto de la guardia pretoriana, era un antiguo abogado del Fisco, enemigo del poder militar, bien intencionado, pero poco hábil para el mando. El pensamiento de éste, puesto de acuerdo con el senado, fué restablecer el poder civil y disminuir la influencia del militar. Pero disgustó el que hubiese hecho la paz

218



con los partos por dinero; y sabiendo el ejército que de su orden había sido asesinado Caracalla, y comprendiendo en seguida que su pensamiento de gobierno era hostil, se sublevó en Oriente un cuerpo de tropas muy adicto á la familia de Septimio Severo, que se componía de una hermana política, *Julia Mæsa*, de dos hijas viudas de ésta, *Sohemi* y *Mamea*, y sus dos hijos, el de ésta, Alejandro, y el de aquella, Avito Antonino, llamado *Heliogábalo* por su hermosa figura y por ser sacerdote del sol en Emesa. Fué proclamado Heliogábalo, jóven de quince á veinte años.

Apoyado por los pretorianos, no parece sino que se propuso sobrepujar en obscenidad, cinismo, extravagancia y crueldad á todos los emperadores romanos que en ese género le habían precedido, y mostrar al mundo hasta qué grado puede llegar la perversidad humana. Fué asesinado por los soldados y arrastrado por las calles de Roma.

222

129. ALEJANDRO SEVERO: \* PREDOMINIO DEL PODER CIVIL SOBRE EL MILITAR.—Trece años de respiro aun para el imperio romano bajo el jóven Alejandro Severo, de carácter firme y enérgico, de condicion bondadosa, de vida metódica y ajustada. Tan luégo como fué proclamado emperador, la religion supersticiosa de Heliogábalo, sus sacerdotes, sus eunucos, sus mujeres, su lujo, todo desapareció; reemplazándolo la sencillez en el vestir, la frugalidad en el comer, la decencia en las costumbres, la sociabilidad en el trato, y la afabilidad para con todo el mundo.

Dirigido en sus primeros años por su madre y abuela y por los jurisconsultos más distinguidos de la época, Ulpiano y Paulo, el pensamiento de éstos, que despues hizo suyo Alejandro Severo, se redujo á dar fuerza al



poder civil sobre el militar, y disciplinar á éste mejorando su organizacion y la condicion del soldado.

Respecto de lo primero se creó como un consejo de estado, compuesto de cierto número de senadores de ciencia, experiencia y virtud, entre ellos Ulpiano y Paulo, para discutir sobre los asuntos civiles importantes del estado y preparar las leyes que habian de someterse al senado. Otro consejo se formó compuesto de oficiales militares para los asuntos de guerra. Ulpiano fué nombrado prefecto del pretorio; Paulo, Modestino, Sabino y otros, ocuparon tambien puestos importantes.

El ejército fué disciplinado, pero atendido como no habia estado nunca. Se le aumentó la paga, se le equipó de todo lo necesario, se dispensó al soldado de llevar él mismo las provisiones, y se construyeron almacenes para abastecer oportunamente las tropas. Se cuidó con esmero de los heridos y de los enfermos, creándose la administracion militar, y los ascensos se dieron á la antigüedad y al mérito. El soldado sin embargo no estaba contento, porque no vivia á su libertad, como estaba acostumbrado, y no se enriquecia con el desorden. Dos veces se sublevaron en Roma los pretorianos, más bien contra el poder civil y los jurisconsultos, á quienes aborrecian, que contra el emperador. Murió Alejandro Severo en una sublevacion militar, siendo proclamado emperador el general *Maximino*.



## LECCION XXIX.

## PERIODO ANARQUICO DEL IMPERIO.

130. Desde Maximino I hasta Decio. — 131. Decio: nuevas confederaciones de pueblos bárbaros: los godos. — 132. Desde Decio hasta Aureliano. — 133. Restauracion del imperio por Aureliano hasta Diocleciano.

235. 249

130. DESDE MAXIMINO HASTA DECIO. — Desde Maximino hasta Diocleciano corre un periodo de medio siglo, durante el cual la anarquía parece amenazar, no sólo el imperio, sino la sociedad toda. Se sucedieron, cayendo unos sobre otros, cincuenta emperadores; treinta reputados como tiranos; los otros veinte, aunque más ó ménos casi todos lo fueron de hecho, no pasan por tales á causa de haber sido reconocidos por el senado romano.

Maximino, de padre godo y de madre alana, llamado el *Ciclope*, de ocho piés y medio de estatura, de fuerzas hercúleas, que rompía las piedras con las manos, y comia y bebia como un animal carnívoro, no gobernó; peleó, pero sin plan, por instinto, y destruyó y mató como un salvaje.

La indignacion y el descontento eran generales, y el ejército de África proclamó emperador al procónsul *Gordiano*, que por su avanzada edad asoció á su hijo al imperio. El senado aprobó su eleccion, y declaró á Maximino enemigo público del imperio. Pero el gober-



nador de la Mauritania, fiel á Maximino, fué contra los gordianos, los venció y dió muerte. El senado entónces nombró de su seno dos emperadores: uno militar, *Máximo Pupiano*, y otro civil, *Balbino*, para evitar rivalidades entre las dos clases, é impedir la anarquía y el militarismo. El pueblo rechazó esos nombramientos; propuso á otro hijo de Gordiano, y hubo una lucha sangrienta dentro de Roma. Máximo Pupiano combate á Maximino: éste es asesinado por sus soldados, y los pretorianos y el pueblo proclaman á *Gordiano III*.

Casado Gordiano con una hija de su maestro de retórica, *Misiteo*, comienza éste á darse á conocer por tan relevantes cualidades para el mando, que bajo su direccion y durante dos años el imperio está en paz y marcha sobre las huellas de Alejandro Severo y Ulpiano; y los francos, cuyo nombre se oye por primera vez, son vencidos cerca de Maguncia; y los persas, al mando de Sapor, son tambien rechazados por Misiteo y Gordiano. Mas la traicion y perfidia de un árabe llamado Filipo fueron la causa de la muerte de Misiteo y Gordiano, haciéndose él proclamar emperador por las legiones.

*Filipo el Arabe*, educado en Siria, no se cuidó sino de enriquecer y hacer medrar á su familia y amigos á costa de las provincias; mas uno de sus oficiales, llamado Marino, se proclamó emperador en la Mesia. Comunicada la novedad al senado, uno de sus individuos, ilustre por su apellido, *Decio*, se ofreció ir á sofocar la sublevacion. Pasó en efecto á sofocarla, lo consiguió; mas en pago se hizo proclamar emperador por las legiones. Viniendo á Italia, y encontrándose con Filipo en Verona, le derrotó y dió muerte, entrando triunfante en Roma.



431. DECIO: NUEVAS CONFEDERACIONES DE BÁRBAROS: LOS GODO. — Decio no encontró otro medio de devolver la paz y la prosperidad al imperio que el de decretar una de las más crueles persecuciones que padeció entonces la Iglesia, la sexta, huyendo de resultas muchos cristianos al Oriente, y fundando la vida cenobítica en la Tebáida. Esa persecucion no le libró, sin embargo, de que se levantaran contra Roma con una nueva fuerza los bárbaros, y de que él y su hijo pudiesen combatiendo contra los godos.

Tomando los bárbaros desde este tiempo una actitud muy imponente, presentándose á luchar contra Roma nuevas confederaciones de pueblos, conviene indicar su procedencia. Segun las leyendas y tradiciones scandinavas, parece que en el siglo II de la era cristiana *Odino*, saliendo del Asia á la manera de Mahoma en la Arabia, atravesó el Norte de Europa, imponiendo por la fuerza una religion bárbara, parecida á la deificacion de la guerra y de sus hordas guerreras. Se fijó en la Scandinavia y se trabó una lucha sangrienta entre sus tribus y los pueblos allí establecidos. Era preciso creer ó morir. Los godos, seguidos de los herulos, gépidos y getas, abandonaron la Scandinavia, y fueron á establecerse hácia el mar Negro, empujando delante de sí á todos los demas pueblos. Los romanos notaron ese movimiento, y advirtieron que las diferentes confederaciones de suevos situados hácia el Rhin habian casi desaparecido, y en lugar de los usípetas, angrivaros, cuados, caltos, hermanduros, marcomanos, cheruscos y otros, aparecieron á las orillas del Rhin las confederaciones de francos, alemanes, burguñones, lombardos y sajones. Y allá hácia el Danubio aparecieron los godos divididos en dos grupos: *ostrogodos*, los situados más



allá del Dniester al Oriente; *visigodos*, los de más acá al Occidente. Formaban bajo ese nombre una gran confederacion compuesta de muchas naciones, y tan fuerte, que lo dominaban todo. Los ostrogodos habian sujetado á los slavos y sármatas, los visigodos á todos los bárbaros del centro de la Germania, aspirando unos y otros, como Marobodo, Decébaló y Arminio, á formar una nacion como el imperio romano. Habiéndose corrido los visigodos en tiempo de Caracalla hasta la Tracia y la Dacia, lo que fué Polonia y hoy es Prusia, Moldavia y Valaquia, son rechazados más al interior por Decio, que sucumbe en la demanda.

182. DESDE LA MUERTE DE DECIO HASTA AURELIANO. — *Galo*, lugarteniente de Decio, cometió un acto de perfidia muy parecido al de Filipo el Arabe con Gordiano III, que fué extravíarle y hacer que cayese en manos de sus enemigos. Poco disfrutó de su maldad. Compró por dinero la paz á los godos; pero *Emiliano*, jefe del ejército de Pannonia, creyó una accion mejor ganar ese dinero batiendo á los godos, y quitándoselo después. Sucedió como lo pensó; mas revolviendo en seguida contra Galo, le batió tambien, y el ejército le proclamó emperador. — Envanecido por esta victoria iba camino de Roma, cuando le salió al encuentro *Valeriano*, que habia sido nombrado por el senado, y estaba además sostenido por las legiones de la Galia. Emiliano fué sacrificado, y Valeriano quedó solo, sin competidor.

Todo parecia que iba á asegurar á *Valeriano* el imperio: su edad, su nacimiento, su probidad, su experiencia y valor. Mas cometió dos gravísimas faltas: una la de decretar la octava *persecucion* contra los cristianos; otra el asociar al imperio á su hijo *Galieno*, sin condiciones ningunas para sostener el peso del imperio

251

182 072

253

072



durante estas circunstancias. Los francos, alemanes y godos en Europa, los persas en Asia, todos los enemigos, como si se hubiesen puesto de acuerdo, atacaron á la vez el imperio. Confió á su hijo el mando contra los bárbaros interin él iba sobre los persas. En el primer encuentro cae Valeriano prisionero y muere cautivo en Persia. Su muerte fué como la señal de la disolución general del imperio. Cada ejército nombró en su provincia un emperador. Es precisamente el periodo que se llama de los treinta tiranos, de 260 á 268, en que muchos de los que se hacen emperadores asocian á sus hijos, á su mujer ó á su madre; es tambien la época en que se forma el *imperio de las Galias*.

162  
270 á 284 133. RESTAURACION DEL IMPERIO POR AURELIANO\* HASTA DIOCLECIANO. — Aureliano, como la mayor parte de los emperadores de este tiempo, era de las montañas de la Pannonia. Su mérito principal fué haber contenido la disolución del imperio, venciendo á todos los tiranos que con el nombre de emperadores gobernaban en las provincias.

En una marcha entre Byzancio y Heraclea fué asesinado por sus soldados. Un suceso raro por lo nuevo y lo inesperado ocurrió á la muerte de Aureliano. Las legiones, como cansadas de tanta anarquía, y arrepentidas de ser la causa de ella, suplicaron al senado que nombrase un sucesor que reemplazase dignamente á Aureliano. — Lo fué *Tácito*, descendiente del historiador, hombre probo, pero octogenario. Despues de tres siglos de tiranía, Tácito se propuso seriamente restablecer la república. Murió asesinado por el ejército.

276 — El ejército y las provincias nombraron, puede decirse, por aclamación á *Probo*, pannonio de nacion, el mejor de los generales, y que á haber vivido en una



época más tranquila, y aun sin eso, puede sufrir el parangon con el mejor de los emperadores romanos. ¿Qué hizo? Vencer siempre en cien combates á los bárbaros y á los tiranos, y ganarse los nombres de Francico, Gótico, Sarmatico, Partico; trasladar colonias de bárbaros á los puntos más despoblados del imperio, y ensayar el dar vida y seguridad á sus fronteras, colocando en ellas colonias de bárbaros, aunque sin gran resultado; construir una gran muralla defendida por altos torreones de 200 millas, desde Ratisbona hasta el Rhin, y que hoy los campesinos atribuyen al diablo, y emplear al soldado en tiempo de paz en trabajos de utilidad pública, habiéndose plantado por indicacion suya los viñedos del Rhin y del Mosela, y repoblándose muchos bosques. Muerto tambien por los soldados, le sucedió su prefecto y discípulo de su escuela militar *Caro*. Asoció al trono á sus dos hijos *Carino* y *Numeriano*. *Caro* muere en una guerra contra los persas. Su hijo *Numeriano* hace con ellos un tratado de paz vergonzoso. Es asesinado á la vuelta. El dálmata *Diocleciano* venga su muerte, y es proclamado emperador.



## LECCION XXX.

**ORGANIZACION MONÁRQUICA DEL IMPERIO.**

(284 á 506.)

134. *Diocleciano: formas monárquicas: dyarquía.*—  
 135. *Guerras.*—136. *La tetarquía: su gobierno.*—  
 137. *Ultima persecucion contra los cristianos.*—  
 138. *Abdicacion de los dos Augustos: nuevos Césares hasta la muerte de Constancio Chloro.*

284

134. **DIOCLECIANO:**\* NUEVA ORGANIZACION DEL IMPERIO.—Era dálmata de nacion, hijo de un liberto ó esclavo; entró de simple soldado en el ejército, y á fuerza de distinguirse pasó todos los grados de la milicia hasta ser proclamado emperador á la muerte de Numeriano. La anarquía de los cincuenta años anteriores en que las legiones habian hecho y deshecho emperadores á su gusto con muy ligeros intervalos de reposo, necesitaba urgentemente un gran remedio para evitar la disolucion que amenazaba, no digamos el imperio, sino la sociedad entera. El remedio fué: 1.º enaltecer la persona del emperador; 2.º robustecer el imperio, multiplicando los emperadores, pero sin romper su unidad.

Respecto de lo primero, á la exterioridad sencilla y republicana de los emperadores anteriores, sustituyó otra aparatosa, espléndida, deslumbradora, oriental, persa en un todo. A la sencilla corona de laurel que ornó la frente de los Flavios y Antoninos, reemplazó una diadema esmaltada y con rica pedrería. Se trocó la antigua y respetable toga de paño negro por un manto



purpúreo de seda y oro. Se dejó saludar Diocleciano con los pomposos títulos de Señor, *Dominus*, ó de *Eternidad* y *Majestad*. No se mostraba al público sino de tarde en tarde, y cuando lo hacia era con grande aparato y pompa ostentosa. Y mudándose los títulos como las instituciones, los nombres de duques, condes, re-frendarios, camareros, patricios y otros, sustituyeron á los de cónsules, tribunos, pretores, censores, etc.

Esto fué respecto de la persona del emperador; por lo que hace al imperio, el problema era algo más complicado. Diocleciano le resolvió tomando por adjunto otro Augusto, un segundo emperador, nacido, digámoslo así, de él, pero revestido de la misma majestad y autoridad que él, saliendo todas las constituciones y rescriptos en nombre de los dos. A esta dualidad en las personas, era natural que se siguiese la de las cosas. Nombrado el otro Augusto, que lo fué *Maximiano*, dálmata también, y de la confianza de Diocleciano, notable por su fuerza y su bravura, se distribuyeron las provincias, tomando Diocleciano el Oriente y Maximiano el Occidente. Excogieron nuevas capitales: aquel *Nicomedia*, en el punto en que se comunican Asia y Europa, á igual distancia del Danubio y del Eufrates: éste *Milan*, al pié de los Alpes, no lejos del Rhin y del Danubio. Cada uno tuvo su prefecto del pretorio, su consejo privado y su corte.

435. GUERRAS.—Los francos se sublevaron en las orillas del Rhin; Maximiano los venció pronto; reparó todas las obras fronterizas de fortificación que corrian desde el Rhin al Danubio; y habiéndose movido entre ellos una guerra, Maximiano entró bien adentro en la Germania, y trajo consigo muchedumbre de bárbaros, que colocó en los puntos más despoblados de las Galias.



En tanto que esto pasaba en Occidente, en Oriente Diocleciano, casi sin combatir, obligó á Varannes, rey de Persia, á pedir la paz y ceder la Mesopotomia. Un nuevo pueblo se presentó en campaña, el *sarraceno*. Diocleciano le ahuyentó, así como después á los godos y sármatas, que hacian fuerza para repasar el Danubio. La paz que se siguió á estas guerras fué de muy corta duracion. Terminando los bárbaros sus contiendas, volvieron á aparecer á las orillas del Rhin y del Danubio; un general llamado Juliano se proclamó independiente en la Mauritania Tingitana; otro, llamado Achileo, en Egipto, y por todas partes asomaba de nuevo la anarquía.

292

— 436. LA TETRARQUÍA: SU GOBIERNO.—No bastaba la division anterior. El imperio amenazaba disolverse. Diocleciano se avistó en Milan con Maximiano, y allí convinieron en la necesidad de una nueva division de las provincias del imperio, á fin de completar así el plan primero. Se nombraron dos *Césares*, con los que se compartiria el gobierno de las provincias, y que por el hecho de serlo, serian los herederos y sucesores de los Augustos. Y en el mismo dia, en Nicomedia y en Milan, Diocleciano presentaba al ejército como César á *Galerio*, y Maximiano á *Constancio Chloro*. Diocleciano, reservándose el Asia y el Egipto, cedió á su César la Tracia y la Grecia, eligiendo por capital á *Sirmio*, en la Pannonia. Maximiano, reteniendo la Italia y el resto del África, cedió á su César la España, las Galias y la Gran Bretaña, haciendo capital á *Tréveris*, en los confines de las Galias y Germania. Los dos Césares obrarian bajo la alta direccion de los Augustos. Esto fué la tetraarquía.

Puestos á gobernar los tetrarcas en sus respectivas



demarcaciones, Constancio atendió en el *interior* á hacer prevalecer una administracion tan beneficiosa y tan activa que hiciese palpables las ventajas de la nueva organizacion dada al imperio. Y de tal manera administró justicia, estimuló el comercio, alentó las artes, promovió el ornato público en las poblaciones, restableció los estudios tan célebres de *Autun*, y dejó en paz á los cristianos, que jamas bajo el imperio romano estuvieron las Galias, la España y la Gran Bretaña mejor gobernadas.—En el *exterior* se dedicó con ahinco y con perseverancia á la tarea más ruda y más difícil del imperio entonces, á contener á los bárbaros, consiguiendo internarlos en diferentes ocasiones, persiguiéndolos hasta el *Weser*, cogiéndolos multitud de prisioneros, formando de ellos colonias, y estableciéndolos en puntos donde pudiesen dedicarse á la agricultura.

En tanto Maximiano habia vencido en África al usurpador Juliano, y Diocleciano en Egipto á Achileo; y Galerio, de orden de Diocleciano, fué contra los persas, que habian echado abajo la dinastía de Varannes, entronizándose otra rama de la misma familia de Sapor, la de *Narsés*. Como nueva la dinastía, queria acreditarse. Atacó á Tirídates, rey de Armenia, aliado de Roma, y le venció. Galerio, atacando á su vez á Narsés, cometió la misma falta que Craso y otros, internándose en los desiertos y arenales de la Persia. Pudo salvarse á duras penas. Volvió con nuevos refuerzos: venció; en la paz de *Nisibe*\* se fijó por límite de ámbos imperios el Tigris; Tirídates recobró la Mesopotamia, y además la Atropatene.

297

137. ULTIMA PERSECUCION CONTRA LOS CRISTIANOS\*. — Diocleciano se mostró hombre superior por la organizacion que dió al imperio. Lo hubiera sido mucho más

303



sin la décima y última persecucion contra los cristianos, que lleva su nombre, y el de la *era de los mártires*, por los muchos que fueron martirizados en odio á la fe cristiana.

Constancio Chloro, no obstante su carácter tolerante y su inclinacion al Cristianismo, hubo de publicar los decretos de persecucion, y no pudo impedir del todo que ciertos gobernadores, animados de un espíritu contrario al suyo, llevasen la persecucion en ciertos puntos hasta lo increíble, como en Zaragoza.

305

138. ABDICACION DE LOS DOS AUGUSTOS: \* NUEVOS CÉSARES HASTA LA MUERTE DE CONSTANCIO CHLORO.—Después de veinte años de imperar Diocleciano, se sintió falta de fuerzas; y previendo no muy en lontananza tiempos bastante turbulentos, tomó la resolución de abdicar el imperio. Y logrando convencer al otro Augusto á tomar igual determinacion, en un mismo dia, uno en Neomedia y otro en Milan, abdicaron el imperio. Diocleciano se retiró á *Salona*, su patria, donde vivió nueve años completamente abstraído de los asuntos públicos; no así Maximiano.—Galerio y Constancio Chloro pasaron á ser Augustos.

Fueron nombrados *Maximino Daza* y *Severo* oficiales del ejército adictos á sus personas. La popularidad de Constantino en el ejército, joven de treinta y dos años, bien formado, valeroso, afortunado, noble, traía vivamente inquieto á Galerio, quien no pudiendo deshacerse de él por respetos á su padre y por temor al ejército, le retuvo consigo y le puso en los mayores peligros, saliendo de todos ileso, y aumentándose más y más su crédito. En tanto Constancio Chloro pedia su hijo á Galerio para tenerle á su lado. Y despues de muchas excusas, tratos y dilaciones, Constantino se reunió



á su padre en el momento en que iba á sofocar una sublevacion de los pictos en la Gran Bretaña. Constancio murió al poco tiempo en York, habiendo designado por sucesor á Constantino, proclamado unánimemente *Augusto* por las legiones.

### LECCION XXXI.

#### CONSTANTINO.

(306 á 337.)

139. *Constantino. seis emperadores á la vez.*—140. *Guerra contra Maxencio: edicto de Milan: sus consecuencias.*—141. *Fundacion de Constantinopla: mudanzas introducidas en el imperio.*—142. *Bautismo y muerte de Constantino.*

139. CONSTANTINO: SEIS EMPERADORES Á LA VEZ.—Al morir Constancio Chloro, uno de los dos Augustos, Galerio, siguiendo el orden de antigüedad, nombró Augusto á Severo, que era ya César, debiendo Constantino reemplazar á éste como César, y ocupar el cuarto lugar entre los cuatro príncipes del imperio.

La obra de la tetrarquía, que con tanto trabajo levantó Diocleciano, iba á ser destruída ahora mismo. Galerio, el primero de los Augustos, quiso sujetar la Italia y Roma á tributo como las demas provincias. Este hecho, sobre el anterior, de haberla abandonado como capital, pareció á los romanos un sacrilegio y un insulto que no debían tolerar. Senado, pueblo y pretorianos, todos se sublevaron y proclamaron emperador á *Maxencio*, hijo de Maximiano, el que habia sido Au-



gusto con Diocleciano. Apenas supo Maximiano el levantamiento de los romanos por su hijo, se proclamó él también Augusto, y tuvo muchos partidarios. Severo, uno de los Augustos que residia en Milan, fué contra los sublevados; pero su ejército le hizo traicion. Maximiano le persiguió hasta Rávena; sitió la ciudad; Severo se entregó, y contra lo convenido, hubo de quitarle la vida. Galerio, desde Nicomedia, nombró Augusto á un su amigo llamado *Licinio*; voló al socorro de Severo: era tarde, y por otra parte los sublevados tenian tan en su favor las poblaciones de Italia, que se vió obligado á retirarse y á reconocerles como soberanos, encontrándose de resultas el imperio dividido entre seis emperadores: Galerio, Licinio, Maximino Daza, Constantino, Maxencio y su padre Maximiano.

140. GUERRA CONTRA MAXENCIO: EDICTO DE MILAN: SUS CONSECUENCIAS. — Este hijo desnaturalizado, cuando ya no tuvo nada que temer de Galerio, quiso desentenderse de su padre Maximiano y quedar solo. El padre, ambicioso cuanto más viejo, se resiste. Luchan padre é hijo: es vencido aquel; huye á la corte de Constantino, que le acoge bondadosamente. Al poco tiempo murieron Maximiano y Galerio.

Muertos esos dos emperadores, Licinio quedaba como Augusto, Maximino Daza y Constantino como Césares, y Maxencio como intruso. Licinio, ó por falta de autoridad ó por desprestigio de la tetrarquía, no parece que nombró segundo Augusto. De los cuatro, los dos más aguerridos, y que abrigan miras de ser solos los dueños del imperio, y los que más se celan por tanto, son Maxencio y Constantino. Por motivos bien ligeros, esos celos se convierten en rivalidad y lucha abierta, y estalla la guerra. Además de ser contrarios por ambicio-



nar el imperio, lo eran tambien porque Constantino, por conviccion ó por estudio, se inclinaba más á los cristianos, y gobernaba con más talento y humanidad. Maxencio pensaba y obraba en sentido enteramente contrario. Ambos á dos presentian la importancia de esa guerra.

La accion fué muy empeñada, y despues de varios trances favorables á Constantino, se dió la batalla decisiva no léjos de Roma, á una legua del puente *Milvio*\* sobre el Tiber. El ejército de Maxencio fué derrotado, y él pereció ahogado en el rio. Constantino entró en Roma recibido por el senado y aclamado por la multitud, pues se veian libres de un tirano como era Maxencio. Roma vió una vez más el espectáculo cruel de hacer morir á los parientes y principales allegados del vencido. Constantino se mostró poco clemente.

No mucho tiempo despues se reunieron en *Milan*\* Constantino y Licinio, y dieron el célebre edicto de libertad religiosa, no sólo para la Iglesia, sino para los demas cultos, y que aseguró el triunfo del Cristianismo. «Ocupados en fijar la regla, dicen, del culto y respeto á la *Divinidad*, concedemos á los cristianos y á todos los demas la libertad de seguir la religion que quisieren, con el fin de que la *Divinidad* que reside en el cielo nos sea propicia y clemente á nosotros y á los que ven bajo nuestro imperio.» Constantino realizó más adelante lo que fué siempre su pensamiento: la unidad politica venciendo á Licinio, en *Andrinópolis*, quedando único emperador, y la unidad religiosa en el concilio de *Nicea* en *Bythinia*.

441. FUNDACION DE CONSTANTINOPLA: \* MUDANZAS INTRODUCIDAS EN EL IMPERIO. — Concluida la celebracion del concilio de Nicea, Constantino pasó á Roma á cele-

312

313

329



brar el vigésimo aniversario de su elevacion al trono. Desdeñando las costumbres y festejos de los romanos, éstos se disgustaron, y él salió con mala voluntad de Roma. Esta circunstancia, unida á la idea de fundar una nueva capital, estando él en la creencia de que por haber dado la libertad á la Iglesia y demas habia fundado un nuevo imperio, y de buscar un punto que sirviese de valladar y defensa contra nuevos bárbaros que asomaban por la parte de Oriente, le hizo fundar en la antigua Byzancio á *Constantinopla*, á la entrada del Bósforo de Tracia, ciudad defendida por tres mares, y punto de comunicacion entre Europa y Asia. En poco más de dos años quedó concluida, é instalado el nuevo gobierno con asombro y admiracion de los contemporáneos.

Establecida la nueva capital, Constantino, siguiendo el pensamiento de Diocleciano, montó la etiqueta de la corte á su manera, realzando mucho más el ceremonial de usos, estilos y costumbres de la casa del emperador, y de los actos públicos solemnes. Los altos dignatarios del imperio fueron clasificados y distinguidos con los nombres de *nobillissimi*, *patritii*, *illustrissimi*, *perfectissimi*, etc. etc. Los títulos de las principales magistraturas de la república que se habian conservado por respeto, desaparecieron del todo; y en lugar del senado, que quedó aun en Roma para el gobierno de la ciudad, se creó en Constantinopla otro senado y como un consejo privado, llamado *Consistorium sacrum*, compuesto de las personas de más elevada gerarquía y confianza del emperador, y encargados de la política, de la justicia, hacienda, guerra y demas, correspondieron á lo que hoy son los ministros de la corona. El imperio se dividió civilmente en cuatro grandes *prefec-*



*turas*, gobernadas por prefectos; cada una de éstas en *diócesis*, administradas por subprefectos, y las diócesis en *provincias* regidas por procónsules ó gobernadores. A cada prefectura correspondía una division militar que mandaba un general ó mariscal.—El último acto político de Constantino, como año y medio ántes de morir, fué el de dividir el imperio, haciendo Césares á sus tres hijos, *Costantino*, *Constancio* y *Constante*, y á su sobrino *Dalmacio*, dando alguna parte de territorio á su otro sobrino Annibaliano.

142. BAUTISMO Y MUERTE DE CONSTANTINO. — Constantino, que cuanto más se acercaba al sepulcro más se inclinaba á la religion cristiana, recibió el Sacramento del bautismo de manos del arriano Eusebio de Cesárea. Vivió en una época de transicion, entre dos mundos: el que acababa de ficciones y mentiras del paganismo, y el que comenzaba de verdad y caridad del Cristianismo. Por él, el imperio disfrutó de veinte años de paz; dió la libertad á la Iglesia.



## LECCION XXXII.

EMPERADORES DE LA FAMILIA  
DE CONSTANTINO.

(537 á 564.)

143. *Tres emperadores.*—144. *Guerras: Constancio, único emperador.*—145. *Juliano: sus proezas contra los bárbaros.*—146. *Juliano, emperador: su apostasia.*—147. *Joviano, emperador: paz de Dara.*

143. TRES EMPERADORES.—A la desaparicion por muerte violenta de Dalmacio y Annibaliano, los tres hijos de Constantino se dividieron el imperio; tomaron el título de Augustos, y gobernaron *Constancio* el Oriente, *Constante* Italia y Africa, *Constantino* la Galia y la España. Publicaron juntos un edicto contra los gentiles y su culto, y se separaron despues de dar el nombre de Philadelphia, *fraternidad*, al pueblo donde habian celebrado este acto de reparticion del imperio.

144. GUERRAS: CONSTANTINO EMPERADOR.—Desde que se separaron los hijos de Constantino hasta que Constancio queda dueño del imperio, muy escaso interes ofrece la historia de esos emperadores. Dos guerras ocurren: una *extranjera*, otra *civil*. Aquella es de Constancio con los persas. La guerra civil principió á los tres años del convenio *fraternal* hecho en Philadelphia. Constantino, que era el mayor de los hermanos, pidió á Constante la cesion del Africa; éste se negó; vinieron á las manos; pereció Constantino II, y Constante se apoderó de sus estados. Su gobierno, durante diez



años, vino al fin á ser tan insoportable, que uno de sus oficiales, *Magnencio*, se proclamó emperador de Occidente. Al huir Constante de Autun, donde residia la corte, fué hecho prisionero y muerto. Magnencio fué reconocido por las prefecturas de las Galias y de Italia. Al poco tiempo Constancio derrotó á Magnencio en *Mursa*, y quedó por único emperador. Otra vez más vuelve el imperio á poder de un solo emperador, y otra vez vuelven á renovarse tiempos parecidos á los de Tiberio por las delaciones, contra personas recomendables, de los *eunucos*, que, incapacitados de todo por la ley, y echados de todas partes, se acogen al palacio y corte de los emperadores, y allí astuta, traidora y calladamente, con la vanidad por divisa y la adulacion y la bajeza por oficio, gobiernan las dos terceras partes del mundo. Ocupado Constancio en contener las invasiones de los persas, confia la guardia de las Galias á Juliano.

145. JULIANO: SUS PROEZAS CONTRA LOS BÁRBAROS.—

Era este principe el único que por milagro pudo escapar con vida de la matanza de la mayor parte de los individuos de su familia, gracias á la proteccion decidida que le dispensó constantemente la emperatriz Eusebia. Juliano, en sus primeros años, fué confiado al obispo de Nicomedia Eusebio, que en su palacio episcopal le instruyó en las ciencias sagradas y en los deberes propios del que va á ser destinado al sacerdocio; porque, segun parece, despues de estar competentemente instruido, fué bautizado y ordenado de *lector* de las Sagradas Escrituras, cuyo orden menor ejerció en la iglesia de Cesárea, en Capadocia. Juliano, sin embargo, gustaba más de leer á Homero y Hesiodo que la *Biblia*. Desde muy temprano se habia despertado en



él un deseo de saber inmenso, no perdonando ningún género de sacrificios para conseguirlo.

¿Qué hizo Juliano? El ser César en las Galias significaba estar destinado á contener las invasiones de los bárbaros. Juliano, no obstante carecer de medios, y no poder contar del todo con las fuerzas que vigilaban las fronteras, porque estaban mal pagadas, tomó sobre sí la tarea de hacer que los bárbaros repasasen las fronteras que habian invadido por algunos puntos y amenazaban correrse por todos los demas y extenderse. En la primera campaña fué derrotado, y á la llegada del invierno se retiró á *Sens*. — La campaña siguiente no comenzó con auspicios más favorables, pues los refuerzos que esperaba del lugarteniente de Constancio, le faltaron; y con solos 13,300 hombres, aguerridos, es verdad, y llenos de entusiasmo por Juliano, tuvo que aceptar el combate contra 35,000, mandados por el feroz Chonodomar. Y trabada la lucha cerca de Strasburgo y muy disputada por ámbas partes, las legiones romanas triunfaron; fueron rescatados 20,000 prisioneros, y hubieron de repasar el Rhin los francos y alemanes, menos los *salios*, que quisieron permanecer en la Toxandria, donde se habian establecido como tropas auxiliares del imperio. Batió en seguida á los francos en los Países-Bajos; el ejército se disciplinó y cobró ánimo guerrero. Con ocasion de querer llevar á Oriente Constancio las tropas que defendian las Galias, el ejército y el pueblo unidos proclamaron *Augusto* á Juliano. Y no obstante la sinceridad con que él desaprobaba ese paso, le fué forzoso aceptar, y pidió á Constancio la confirmacion. Desaprobó la eleccion; y viniendo á hacer armas contra Juliano, la enfermedad de que padecia se le agravó de manera que murió en Tarso, habiendo



sido bautizado ántes de morir, como su padre, y siendo proclamado en todas partes Juliano emperador.

146. JULIANO, EMPERADOR: \* SU APOSTASÍA. — Dos años y medio imperó Juliano. Como emperador ni descuidó uno solo de los ramos que forman la administracion de un buen estado, ni desatendió ninguna queja, ni persiguió á nadie de muerte. «La justicia, decia él, desterrada en los antiguos reinados, ha descendido en éste á la tierra.» Esto fué como emperador.

360

Como pontífice no acertó: erró torpemente en los medios que empleó para «contener la corrupcion y decadencia de los tiempos,» que tal era su idea fija. Se resiste creer que Juliano abandonase el Cristianismo por el paganismo, y sin embargo, es auténtico que abjuró solemnemente la religion cristiana. Hizo á la sordina una guerra cruel á los cristianos, obligando á los funcionarios públicos á renunciar su religion ó su empleo, privándoles la entrada en palacio, y prohibiéndoles por medios indirectos el que tuviesen estudios propios y asistiesen á los públicos. Empleó su talento y su sátira en escribir tambien contra ellos.

Cuando más ocupado le traia la reaccion pagana, le fué preciso ir á hacer la guerra á los persas, en la que llegando como vencedor hasta el Tigris y el Eufrates, pereció en una retirada por la misma causa por que habian perecido desde Craso todos cuantos se habian internado imprudentemente en el Asia Central. Murió sin haber designado sucesor.

147. JOVIANO: \* PAZ DE DARA. — Habiendo renunciado otros al imperio, fué proclamado Joviano como por casualidad. No vivió sino para hacer dos cosas: una honrosísima, cual fué la de publicar un edicto por el que se levantó la persecucion de Juliano contra la Iglesia y

363



se concedió la libertad á los diferentes cultos; la otra nada honrosa, que fué hacer la paz de *Dara*, cediendo á los persas varias provincias allende el Tigris.

### LECCION XXXIII.

#### LOS VALENTINIANOS Y TEODOSIOS.

(564 á 595.)

148. *Valentiniano y Valente: su gobierno.*—149. *Invasión de los godos: muerte de Valente.*—150. *Graciano y Teodosio: su gobierno.*

148. VALENTINIANO Y VALENTE: SITUACION DEL IMPERIO: SU GOBIERNO.—Reunidos en Nicea los oficiales principales del imperio á la muerte de Joviano, nombraron á *Valentiniano I*, oriundo de la Pannonia, estimado por su bravura y buenas costumbres, postergado en tiempo de Juliano por su adhesión al Cristianismo, y reintegrado en sus honores por Joviano. A los treinta dias de su elección asoció al imperio á su hermano *Valente*, de cualidades bien inferiores á las suyas, y partidario de las doctrinas arrianas. Esta *dyarquía* será la última forma que conservará el imperio hasta su caída. Valentiniano gobernó el Occidente, residiendo en Milan; Valente el Oriente, residiendo en Constantinopla. A los males que aquejaban entónces al imperio, no opuso Valente otro remedio que el de mezclarse en todas las contiendas religiosas para acabar de indisponer más los ánimos. Valentiniano obró de otra manera. Renovó el edicto de Joviano concediendo igual libertad á todos los cultos, y se abstuvo de mezclarse en sus asuntos inte-



riores, cuidando sólo de la política exterior de esos diferentes cultos. Fuera de varias leyes relativas á los pobres, á los niños abandonados y á la enseñanza pública, todas dirigidas á perfeccionar la administracion, pueden considerarse las más importantes las que se refieren á mejorar las curias municipales; siendo una de ellas la institución en cada municipalidad de un defensor ó procurador de los intereses de los pueblos en competencia con los del estado.

#### 149. INVASION DE LOS GODOS: MUERTE DE VALENTE.—

Los tiempos de las grandes invasiones se acercan. Uno de los sucesos que las anuncian es el movimiento súbito y aterrador de pueblos que viniendo de las regiones del Asia Central remueven á todos los que se hallan establecidos al Norte de la Europa. Esos pueblos eran los hunnos, de la raza finesa. Al pasar el Volga y llegar á los confines de Europa, caen sobre los alanos, roxolanos y los herulos; éstos sobre los ostrogodos, cuyo rey era Hermanrico; éstos empujan á su vez á los visigodos, quienes aterrados de la barbarie de esos nuevos pueblos, á quienes ya ellos conocian y de quienes eran enemigos, piden á Valente una comarca donde establecerse.

Valente les concedió tierras donde vivir bajo la condicion de hacerse arrianos, de ser desarmados y de entregar en rehenes sus hijos. Fueron distribuidos por la Mesia y la Tracia, y se convino en que se les socorreria con alguna cosa para vivir, porque no estaban acostumbrados á otra ocupacion que á la de las armas. Esa multitud de bárbaros, de cerca de un millon, comenzó al poco tiempo á no tener que comer: parte por no estar hechos al trabajo, parte por no ser socorridos. Y como al pasar, merced á la confusion y al soborno, conservaron la mayor parte sus armas, se sublevaron



378

y se desparramaron por toda la Iliria. Valente reunió sus tropas y acampó cerca de *Andrinópolis*, donde se dió la gran batalla en la que quedó muerto Valente, dando principio la irrupcion general, levantándose por todas partes los sármatas, germanos, francos y demas, y queriendo invadir por todas partes el imperio.

150. GRACIANO Y TEODOSIO: SU GOBIERNO. — Valentiniano, al morir, dejó dos hijos de las dos mujeres con quienes estuvo casado. El uno, Graciano, nombrado ya Augusto y proclamado emperador; el otro, niño todavía, llamado Valentiniano, que á los pocos dias fué proclamado emperador por las legiones. Graciano consintió en compartir con él el gobierno. — Por la muerte de Valente, en *Andrinópolis*, y no dejando más que un niño, que fué Valentiniano II, quedó el imperio todo en manos de Graciano. Mas conociendo éste la necesidad de un hombre superior para tiempos tan difíciles, y siguiendo las indicaciones de la opinion, fué llamado al imperio el conde Teodosio, español. Estaba dotado de cualidades tan relevantes, que á ser posible salvar el imperio de la ruina á que se iba precipitando, él le hubiera salvado. Lo más perentorio y urgente era acudir á rechazar la invasion que asomaba por todas partes; y reuniendo fuerzas, disciplinándolas y alentando á sus jefes, se dejó caer sobre los bárbaros, que al punto conocieron que el imperio tenia en Teodosio un general y un guerrero. — Los sármatas repasaron el Danubio, los germanos el Rhin, y los godos fueron alistados en el ejército como tropas auxiliares, y vigilados muy de cerca. Atharico, Fravita y Eriulpho, sus reyes, reconocieron la superioridad de Teodosio, se pusieron bajo sus órdenes, y los godos se creyeron favorecidos dejándoles ocupar la Mesia y el Asia Menor. Una multitud de disposiciones



en lo civil dieron á conocer que si sabia pelear no sabia ménos gobernar. Pero en lo que él tomó más interes fué en hacer triunfar la pureza de la fe ortodoxa dentro de la Iglesia, y en que fuera quedase como única y exclusiva, aboliendo completamente el paganismo.

Valentiniano II, despues de una guerra afortunada contra los francos, fué asesinado por Arbogasto, oriundo de esa misma nacion. Él y Eugenio, su amigo, que fué proclamado emperador, fueron derrotados por Teodosio. Este murió al año siguiente, habiendo dividido el imperio entre sus dos hijos Arcadio y Honorio: aquel emperador de Oriente; éste de Occidente.

## LECCION XXXIV.

### CAIDA DEL IMPERIO ROMANO.

(395 á 476.)

151. *Honorio emperador de Occidente: irrupcion general.*—152. *Primeras invasiones: Alarico.*—153. *Bárbaros que se establecen en España, en Africa, en las Galias y la Gran Bretaña.*—154. *Invasion de los hunnos: Atila: batalla de Chalons.*—155. *Los vándalos en Roma: Genserico.*—156. *Ruina del imperio romano.*

151. HONORIO EMPERADOR DE OCCIDENTE: IRRUPCION GENERAL DE LOS BÁRBAROS.—Teodosio, dividiendo el imperio entre sus dos hijos, les habia encargado que esas dos mitades se considerasen como un solo imperio. A Teodosio no debió ocultársele que, atendidas las circunstancias en que se encontraba el imperio, la rivalidad



que habia existido siempre entre el Oriente y el Occidente, y conocida la incapacidad de su hijo, era un consejo, si no inútil, imposible de realizarse. Estilicon y Rufino, ministros de los dos emperadores, éste del de Oriente y aquel del de Occidente, hicieron más imposible esa unidad con su rivalidad personal, que al morir Rufino se trasmitió á su sucesor Eutropio.

Así es que su muerte fué la señal de la irrupcion general de los bárbaros. Las invasiones que acabaron con el imperio romano duraron desde 395 hasta 476. En medio de tanta oscuridad, confusion y desórden, todavía para el estudio más fácil de estos calamitosos tiempos puede establecerse algun órden, y será contar: 1.º, las invasiones de los godos con Alarico; — 2.º, las de los hunnos con Atila; — 3.º, las de los vándalos con Genserico, y todas las demas hasta la caida del imperio.

395

452. PRIMERAS INVASIONES: ALARICO\*. — Acampados ya como estaban los visigodos en el imperio, en las provincias de la Dacia, Mesia y Tracia, alistados en el ejército, pero mal pagados, é intranquilos ademas por la sujecion en que les habia tenido la espada de Teodosio, no bien éste faltó, cuando *Alarico*, su jefe, de la familia de los baltos, godo por sus sentimientos y aspiraciones, pero romano por las costumbres, instigado tal vez por la corte del emperador *Arcadio* para suscitar dificultades á *Estilicon*, cayó sobre la Macedonia y la Grecia, assolándolo todo por do quiera, hasta que, por causas que se ignoran, *Arcadio* le cedió la prefectura de la Iliria, que tuvo durante cuatro años. Entonces *Alarico*, fuese por nuevas sugerencias de la corte de *Arcadio*, ó porque las provincias orientales, recorridas en todas direcciones, ofrecian poco cebo á su codicia,



cayó sobre la *Italia*,\* sufriendo el año siguiente en *Po-  
lencia* y *Verona* una completa derrota por las legiones  
romanas mandadas por *Estilicon*, el único hombre del  
imperio capaz de hacerle frente, dando oídos en su  
consecuencia á las proposiciones que se le hicieron de  
abandonar la Italia y volver á la Iliria á condicion de  
recibir una pension del emperador Honorio.

No bien hubo Alarico abandonado la Italia, cuando  
sobrevino la irrupcion general de todos los demas pue-  
blos sobre el imperio romano, empujados por los hun-  
nos. De suerte que á la vez que los acampados en las  
cercanías del Danubio penetraban por los Alpes Nóri-  
cos, los establecidos hácia el Rhin, los alemanes, fran-  
cos, salios, burguñones y otros, atropellando y derro-  
tando á los francos ripuarios que, establecidos hacia  
tiempo en el imperio, guardaban por aquella parte las  
fronteras, y juntándose los de uno y otro lado, se des-  
parramaron por el centro de la Europa en todas direc-  
ciones. Y en tanto que los bárbaros son dueños de todo,  
y en todas partes roban, saquean, incendian, destru-  
yen, matan; el débil Honorio, encerrado en Rávena,  
consiente que perezca Estilicon, el único hombre capaz  
de habérselas con los bárbaros. Muerto Estilicon, Ala-  
rico se levantó otra vez, y la noche del 23 de Agosto  
del año 410 entró en Roma, y durante seis dias, salvo  
las iglesias de los Santos Apóstoles, todo lo demas es  
entrado á saco y fuego. Alarico murió á poco en *Co-  
senza*.

453. BÁRBAROS QUE SE ESTABLECEN EN ESPAÑA, EN  
AFRICA, EN LAS GALIAS Y LA GRAN BRETAÑA.— *Ataulfo*,  
que sucedió á Alarico como jefe de los visigodos, pare-  
ce que viendo cosa más fácil sostener un imperio que  
ya existia, á crear otro nuevo, abrazó el partido del



imperio; y fuese por su cuenta ó por delegacion de Honorio, con cuya hermana Placidia vino á casarse, es lo cierto que cediéndole Honorio la *Aquitania* y la *Novempopulania*, se dirigió á las Galias, pasó los Pirineos, se apoderó de parte de la Península Ibérica hasta Barcelona. El resto de la Península Ibérica estaba ocupado por los vándalos en la Bética, por los suevos en las costas de Galicia y Asturias, por los alanos y silingos en Portugal y en el centro.

413 Por el mismo tiempo se establecieron los *burguñones* entre la Suiza y las Galias, hácia el Leonesado y Ginebra, donde su jefe, *Gundicario*,\* fundó el primer estado germánico con autorizacion de Honorio. Este emperador murió al poco tiempo, sucediéndole Valentiniano III, pariente de Honorio, que, siendo todavía niño, no supuso nada en tiempos tan revueltos. Gobernó por él su madre Placidia, ayudada de Aecio, llamado *el último de los romanos*. Sus celos contra el conde Bonifacio, que gobernaba el Africa, el calumniarle y haberle desconceptuado con Placidia, dió lugar á que Bonifacio, resentido, se entendiese con Genserico, rey de los vándalos, y que éstos, abandonando la España, pasasen al

429 *Africa*,\* alegrándose mucho los españoles de su salida.

430 Por entónces tambien los francos salios, que ocupaban ya las Galias, se adelantaron bajo el mando de uno de sus jefes llamado *Clodion*,\* y se posesionaron de Tournay, Cambray y Amiens, extendiéndose hasta el Somma.—Las islas Británicas en esta época no pertenecian ya al imperio. Abandonadas por éste cuando comenzaron las invasiones, sus ciudades comenzaron á gobernarse por sí mismas. En tanto las campiñas sufrían por la tiranía de algunos reyezuelos y por las incursiones de los pictos y scotos de las montañas del Norte. Obligados



á defenderse, nombraron por jefe á *Votigern*, rey de los siluros. No pudiendo éste hacer frente á los pictos y scotos, pidió socorro á los sajones del Holstein, que solían llegar á las costas en sus correrías como piratas. Una banda de aventureros, al frente de dos hermanos de la Scandinavia, *Hengist* y *Horsa*, desembarcaron en la isla de Tanet, vencieron á los pictos y scotos, y proclamándose soberanos del país, hicieron guerra á los mismos bretones á quienes habian ido á favorecer; y juntándoseles los *anglos* y *jutios*, vencieron á *Votigern* y á su hijo *Vortimer*; se apoderaron del país comprendido entre el Támesis y el mar, fundaron el reino de *Kent*, emigrando los bretones, los unos á las montañas de Escocia, los otros á la Armorica de los galos, donde todavía hoy se conserva su lengua.

455

154. INVASION DE LOS HUNNOS: ATILA: BATALLA DE CHALONS.—Los *khoums*, *houms* ó *hunnos*, eran una confederacion de pueblos, avaros, pestchenegas, búlgaros, húngaros, cosacos, magyares y otros, pertenecientes á la raza tártara ó mongólica, y conocidos por los germanos con el nombre de *fenn*, ó *finneses*, que habitaban en tiempos remotos en Finnmark, en la costa oriental del Báltico, y se extendian por la parte del Norte hasta más allá del Volga y los montes Urales.

La celebridad de Atila es debida al miedo y al terror de su nombre, *azote* de Dios, más bien que al de sus atrocidades contra los hombres y contra Dios. Porque el Atila de la leyenda y de la tradicion, no es el de la historia.

El Atila de la historia es el que á la muerte de Roua, en union con su hermano mayor Bleda, entró á gobernar á los hombres de su raza; formó el plan de constituir en el Norte de Europa un imperio como el de Roma



en el Mediodía, habiendo hecho un tratado de paz con los romanos, el de *Margo*, para entregarse más libremente á la ejecucion de ese vasto pensamiento.

No obstante ese tratado y las dos mil libras en oro que le pagaba Teodosio, el año 450, estimulado por Genserico, rey de los vándalos, determinó poner fin al imperio romano de Occidente. Las hordas de Atila se movieron, y despues de una marcha rápida de 250 leguas llegaron á la confluencia del Neckar y el Rhin. En Basilea destruyeron un ejército de burguiñones; pasaron el Rhin por diferentes puntos, entraron á saco á Tréveris, Maguncia, Spira, Strasburgo y Metz, y perdonaron á Troyes por las súplicas de su obispo San Lupo. Los ruegos de Santa Genoveva los alejaron de Paris, y marchando al centro de las Galias acamparon cerca de Orleans. Aecio, general romano, reunió 60,000 confederados que le eran enteramente adictos, y le hizo levantar el sitio de Orleans, corriéndose entonces Atila á los campos cataláunicos. El peligro comun hizo que se juntasen á Aecio los visigodos con *Teodorico*, los francos con *Meroveo*, los burguiñones y los alanos bajo sus respectivos jefes, y que todos juntos presentasen batalla á Atila en los campos de *Chalons-sur-Marne*. La lacha fué empeñadísima, porque de ella dependia la suerte de todas las naciones; el que triunfase la civilizacion ó la barbarie. Pudo más aquella: la noche salvó á Atila de una completa derrota. Ciento setenta mil muertos cuentan que costó la gran victoria de *Chalons*.

451

Atila se retiró; mas en la primavera siguiente, pasando los Alpes, apareció de nuevo en Italia. Muchas familias de la Galia Cisalpina, huyendo de la devastacion de sus hordas, fueron á refugiarse á las lagunas



de los venetos en el Adriático. De esa emigración salió luego Venecia de las aguas de ese mar, la reina del Adriático. Su objeto parece que era ir á Roma. Nadie se le oponia. Mas ántes de llegar le salió al encuentro el papa San Leon el Grande, y movido sin duda de las súplicas y del aspecto venerable del pontífice, se retiró mediante una indemnizacion, muriendo al poco tiempo y destruyéndose en sus hijos el formidable imperio que habia fundado en las regiones del Asia.

455. LOS VÁNDALOS EN ROMA: GENSERICO.— El valiente Aecio, el general en jefe de la batalla de Chalons, tampoco pudo sostenerse contra las intrigas de la corte de Valentiniano III, y pereció como Estilicon. No mucho despues fué víctima el emperador del odio de un senador, *Petronio Máximo*, á cuya mujer habia deshonrado. Máximo se proclamó emperador; obligó á la emperatriz Eudoxia, viuda de Valentiniano, á que se casara con él; la descubrió que él era el asesino de su marido. Queriendo ésta separarse de un hombre al que estaba unida por un crimen y contra su voluntad, pidió socorro á Genserico, rey de los vándalos en África. Genserico entró en Roma, y por catorce dias sus tropas robaron, saquearon, destruyeron, hicieron lo que de su nombre conocemos hoy con la palabra *vandalismo*. Roma expió el crimen de haber destruido en otro tiempo á Cartago.

455

456. RUINA DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE.— Reducido lo que se llamaba imperio á sola la Italia, todavia eso poco sobrevivió lo bastante para tener ocho emperadores, haber dos años de interregno y sufrir veinte de agonía. El último de los emperadores, *Rómulo Augústulo*, habia sido proclamado emperador con ayuda de los herulos, rugios y turcilingos, á condicion



de establecerse en Italia y de tomar para sí en propiedad la tercera parte del territorio donde se estableciesen. El patricio *Orestes*, padre de Augústulo, que gobernaba en su nombre, se negó á cumplir lo ofrecido. Los herulos y demas se levantan conducidos por *Odoacro*, antiguo ministro de Atila, se dirigen á Pavía, donde estaba *Orestes*, el que cayendo en su poder fué el 28 de Agosto de 476 decapitado, Rómulo Augústulo depuesto, y tuvo fin el *imperio romano*.

APLICACIONES.—Roma, fundándose con un fin altamente social y humano, el de unir todos los pueblos de la tierra en una patria comun y bajo una justicia universal, empezó por ser monarquía, constituyéndose luégo por si misma bajo la forma republicana, propia de todo gobierno que se limita á una ciudad ó municipio. Su constitucion giró sobre la base de la libertad de todos los que pertenecian libremente é ese municipio. Y como todo el que produce algo de suyo, lo toma cariño y le parece lo mejor, y desearía hacer coparticipes á los demas de ese bien; los romanos, así patricios como plebeyos, que habian fundado á Roma libremente, la tuvieron un gran cariño, porque les pareció su ciudad la más libre y la mejor gobernada. Esa idea y el deseo de extender su ciudad á todos los demas pueblos y hombres, hicieron que el medio de que se realizase su fin fuesen la guerra y la conquista. Por este camino Roma se asoció á la Italia conquistándola, y luégo Cartago, la Península Ibérica, Grecia y Macedonia, Siria y el Oriente, y por último Egipto, llegando á constituir un estado que se extendia desde el mar Cantábrico hasta el mar Negro, y desde los Alpes y los Cárpatos hasta el Nilo. Para la comunicacion entre las lejanas provincias de ese imperio abrió caminos, tantos en número, que como una inmensa red se extendian por todas sus dilatadas regiones. Cuando por su mucha extension el gobierno de una ciudad no pudo convenir á tantos estados, se creó el imperio para que la autoridad fuerte é indivisa de uno solo pudiese tener unidas tantas y tan diferentes partes. Y el imperio las conservó durante cinco siglos, resistiendo los ataques de pueblos bárbaros y las su-



blevaciones interiores de los ejércitos; y bajo su protección se desarrolló el derecho, base todavía de la legislación moderna, y se creó en Roma y las provincias una literatura, que es la propia de las razas latinas, y construyó monumentos por do quiera de inmensa utilidad pública, que aun hoy se conservan; y después de haber perseguido la religión cristiana, la toleró primero y acabó por declararla la religión del estado, fundándose en su tiempo la unidad de la Iglesia católica. Y por último, concediendo el derecho de ciudadanos romanos á todos los hombres libres, y admitiendo en el senado y al imperio los que más se distinguían en las provincias, contribuyó á unir más los pueblos unos con otros y á educarlos en todo género de cultura.

Mas como la obra humana será siempre imperfecta, quien quiera que sea el que la haga, Roma faltó en muchas cosas que es preciso hacer notar para que los jóvenes aprendan á distinguir lo bueno y lo vicioso que ha realizado cada pueblo, para estimar á Roma y seguirla en lo primero y no hacer cuenta de lo segundo, y poderse formar prácticamente por experiencia y estudio propios idea verdadera de la historia y de la vida. Roma puso en la conquista de los otros pueblos mucha fuerza y opresión, á causa de que el fin que prosiguió de asociar todos los pueblos en uno no fué sincero ni desinteresado. Buscó la union de los otros pueblos, no tanto para favorecerlos á ellos como para engrandecerse á si misma; hubo, pues, crueldad y egoismo; los vicios que son propios de la sociedad, como del hombre en su infancia. De esta suerte, por ser cruel y egoista, por ser y valer sola, destruyó á Cartago, su rival, á Corinto y á todo lo que se le oponía con alguna superioridad. Y cuando con ocasion de las guerras exteriores se puso en contacto con Grecia y el Oriente, y las bellezas artísticas de la una, y los objetos de placer y lujo de la otra vinieron á Roma, olvidaron los romanos en seguida las costumbres sencillas de sus antepasados, y les dió por enriquecerse, gozar y abandonar el trabajo del campo, y por tener en ménos la vida de la familia. Y todo eso trajo el deseo de conquistarlo todo para tener más sobre qué dominar y enriquecerse, naciendo de aqui un sistema de injusticias, tanto más peligroso cuanto que el senado sabia darle las apariencias de lo que era razon y equidad: pero



que han reprobado y reprobarán siempre la sábia filosofía, no ménos que la moral cristiana.

No es de extrañar, por tanto, que en ciertas épocas cayese el imperio romano, mejor dicho Roma, en una inferioridad tal, por la corrupcion de costumbres, como nunca se ha vuelto á ver en la historia. Ya por efecto de las guerras como por el refinamiento de los placeres y el hastio que daba el haber apurado todos los goces, los romanos no sentian placer sino cuando veian luchar á los hombres con las fieras, correr sangre humana y matarse unos á otros los esclavos gladiadores en el circo. Y tan pervertidas estaban las ideas y tan menospreciada la dignidad humana, que esos gladiadores se mostraban ufanos y orgullosos al dar su sangre y su vida por divertir al pueblo-rey. Y su ejercicio era un arte en el que aprendian á morir con gracia y á degollarse unos á otros con agilidad. La religion, fuente de virtud y de buenas costumbres cuando está fundada en Dios, y de ella arranca una moral que disciplina el espiritu y le levanta á buenos pensamientos, no ayudaba en Roma á perfeccionar la vida del individuo ni la de la sociedad. Los dioses del paganismo ni representaban la divinidad ni eran el Dios verdadero. Miétras el pueblo los creyó dioses, encontró en ellos lo que es propio de la religion: virtud, consuelo y esperanza; cuando ese pueblo vió que los dioses no eran superiores á él, sino inferiores, puesto que eran simbolos de la naturaleza, dejó de adorarlos. La religion del espiritu, practicada y enseñada por Jesucristo, vino á llenar ese vacío de la conciencia humana. Ella convertirá á los bárbaros y ayudará á fundar una nueva sociedad.

En tanto, de la sociedad romana que ha pasado, el jóven debe aprender, que el fin que Roma ha realizado en la historia de unir entre si los diferentes pueblos de la tierra para que conociéndose vivan como hombres que pertenecen á una misma familia, y de todos los que Dios es Padre comun, es una idea absolutamente buena en razon y moral cristiana. Debe procurar él identificarse con esa idea, hacerla suya, proponérsela como un fin de su vida, estimando á su familia y á su patria como los primeros; pero no negando á los demas hombres y pueblos, á ninguno, á nadie, aquella estima que es debida á todos los hombres en general,



y la ayuda eficaz y sincera que pueda prestarles en casos y circunstancias particulares.

Debe aprender además, que si el fin de Romá fué bueno, los medios no correspondieron a ese fin, moralmente hablando, al ménos en la moderacion con que debieron emplearse. Y como nunca es licito para buenos fines, por santos y laudables que sean, emplear malos medios, porque el bien moral consiste, no sólo en la buena intencion y recto fin, sino en actos que estén en relacion virtuosa con el bien, debe el joven detestar esa máxima, por desgracia harto generalizada, de que el fin justifica los medios; proponiéndose como regla de conducta moral en todas sus acciones, con caracter firme y varonil, *realizar el buen fin por los buenos medios.*



y la misma obra y sin que se pueda prescribir un caso  
 de circunstancias particulares.  
 De lo que se debe advertir es que si el fin de la ley es  
 el de impedir un mal, y no el de promover un bien,  
 el mal que se quiere evitar es el que se debe evitar.  
 Y como nunca es justo para hacer leyes, por malas y tan-  
 to que sean, impedir males malos, porque el bien moral  
 consiste en la buena intencion y recto fin, sino en  
 que una ley en su intencion y fin debe el  
 bien que produce ser bueno, por desearse el bien.  
 Cada uno de los justos los medios, proporcionalmente como  
 regla de conducta moral en todas sus acciones, con carac-  
 teres y virtudes, y cada uno de los malos por los malos efectos.



HISTORIA

DE LA

EDAD MEDIA.



HISTORIA

EDAD MEDIA



# EDAD MEDIA.

## PERÍODO BÁRBARO-CRISTIANO.

(476 á 1073.)

### LECCION I.

#### ITALIA:

#### LOS OSTROGODOS Y LOS LOMBARDOS.

Primera época. — Desde la caída del imperio romano hasta Carlomagno.

(476 á 774.)

1. *Conquista de la Italia por los ostrogodos.* — 2. *Su gobierno.* — 3. *El exarcado.* — 4. *Conquista de la Italia por los lombardos.* — 5. *Su dominacion.* — 6. *Fin del reino de los lombardos.*

1. CONQUISTA DE LA ITALIA POR LOS OSTROGODOS. — Los ostrogodos, conquistados por los hunnos, y obligados á seguirlos en todas sus correrías, no lograron hacerse independientes hasta la muerte de Atila, desde cuyo suceso fueron á establecerse en la *Pannonia* y la *Mesia*. Cuando Teodorico, su rey, envidiando un país mejor, ofreció al emperador Zenon arrojar á los herulos de Italia para regirla en su nombre, y cuando su proposicion fué acogida, toda la nacion de los ostrogodos se puso á sus órdenes, atravesó los Alpes Julios, y



derrotó á los herulos junto al *Isonzo* y en las llanuras de *Verona*, acabando con su dominacion en Italia.

493

2. SU GOBIERNO. — De los reyes bárbaros que se establecieron sobre las ruinas del imperio romano, es quizá el más notable *Teodorico*,\* porque supo *conquistar y gobernar*. Lo que prueba que supo conquistar fué que, despues de haber sometido toda la Italia y la Sicilia, despues de haberse emancipado de la tutela del emperador de Oriente y de haber derrotado á sus tropas en las orillas del *Margo*, extendió su dominacion sobre la Norica, la Dalmacia, la Panonia y las dos Recias.

No se contentó con esto, sino que derrotó á Clodoveo, rey de los francos, ocupándole la primera y segunda Narbonense, poniéndose en comunicacion con los visigodos de España, y consolidando allí la dominacion de su nieto Amalarico: últimamente, fundó un imperio, cuyo poder se extendia desde *Belgrado* hasta el *Océano Atlántico*, desde *Sicilia* hasta el *Danubio*, abarcando así las mejores provincias del antiguo imperio romano ó de Occidente.

Teodorico no gobernó con menos fortuna. Aunque profesaba la religion *arriana*, respetó la de los vencidos, que era la católica, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. — Se acomodó para gobernar á las leyes romanas; hizo que continuase el mismo sistema administrativo, y tuvo una eleccion acertada al nombrar para los destinos públicos á hombres tan recomendables como *Casiodoro*, *Simaco*, *Boecio* y *Enodio*. Favoreció cuanto pudo las letras y artes romanas, y, cosa chocante, jamas llegó á saber escribir.

Teodorico no conservó hasta el fin la moderacion y la prudencia que tantos elogios le han valido. El haber



publicado el emperador de Oriente, Justino I, varios decretos contra los arrianos fué la causa. Desconfiando de los vencidos, suponiéndoles proyectos de aspirar á la libertad romana y de obrar en esto de acuerdo con los emperadores de Oriente, se celó de ellos, y persiguió como á enemigo al papa Juan, é hizo morir entre tormentos á los dos ilustres senadores Boecio y Simaco, muriendo él tambien á poco tiempo, perseguido por la imagen sangrienta de sus víctimas. — *Athalarico* sucedió á su abuelo Teodorico á la edad de ocho años. Tomó las riendas del gobierno su madre Amalásunta, mujer muy instruida, y más admiradora de la civilización romana que de la sencillez y barbarie de los de su raza. Esto, unido á que pretendió cambiar los usos de los bárbaros, y á que formó empeño en que su hijo se educara según los usos romanos, fué bastante para que se sublevasen contra ella los ostrogodos, y la quitasen el poder. — Mas muerto su hijo á poco tiempo, y no permitiendo las costumbres de los godos que ejerciesen las mujeres la autoridad soberana, hizo que fuese nombrado su primo *Teodato*, el que se hizo despreciable á los godos y á los romanos, cometiendo la vileza de desterrar á su prima Amalásunta al lago de *Bolsena*, donde la hizo asesinar al año siguiente.

— 3. CONQUISTA DE LA ITALIA POR LOS EMPERADORES DE ORIENTE: EL EXARCADO. — Teodorico, que por sus dotes de gobierno y por sus alianzas con todos los principes bárbaros habia sido como el jefe de una confederación, no fundó nada, y su imperio se deshizo. — El famoso general *Belisario*, enviado con el mismo ejército con que acababa de conquistar el Africa, no hizo más que presentarse, y se apoderó de la Sicilia; pasó á Roma, y extendió sus conquistas por casi toda la Italia. — En

526

534



541 tanto, los ostrogodos depusieron á Teodato, y nombraron á *Vitiges*; el cual, hecho prisionero en la batalla de Rávena, fué llevado á Constantinopla.—Bajo *Totila*\* se rebicieron algun tanto los godos, merced á las buenas cualidades de este rey, y á haber caido en desgracia Belisario. Mas reemplazado por *Narsés*, y encontrándose éste con Totila en las llanuras de *Urbino*, fué 552 muerto el rey godo en la batalla de *Nocera*\*, cuyas consecuencias fueron el acabarse la dominacion de los ostrogodos en Italia, despues de haberla ejercido setenta 554 y ocho años, y agregarse ese país al imperio griego\*.

Conquistada la Italia por los emperadores de Oriente, formó uno de los diez y ocho exarcados en que se habia dividido el imperio, siendo el primer exarca *Narsés*, que gobernó catorce años, hasta que fué depuesto por Justino II.

El exarcado cuya capital era *Rávena*, le formaban las ciudades de *Adria*, *Bolonia*, *Ferrara*, *Forli*, *Imola*, *Comachio*, *Faenza* y otras; la Pentápolis, cuyas ciudades eran *Rimini*, *Pesaro*, *Fano*, *Sinigaglia* y *Ancona*; el ducado de *Roma*, dependiente del exarca de Rávena, que se extendia desde *Perusa* á *Gaeta*, y el de *Nápoles*, tambien dependiente del mismo exarca.

4. CONQUISTA DE ITALIA POR LOS LOMBARDOS.—Estos eran un pueblo tambien bárbaro, que desde el siglo III ocupaba lo que es hoy la Marca de Brandemburgo, entre el Elba y el Oder. A fines del siglo IV, á su paso hácia el Mediodía, derrotaron á los herulos y á los vándalos. Despues de muchas correrías, el emperador Justiniano les permitió que se estableciesen en la Panonia con objeto de oponerlos á las devastaciones de los gépidos, como así se verificó, combatiendo con ellos y consiguiendo su total exterminio.



Para arrojar á los ostrogodos de Italia se unieron los lombardos á los griegos en clase de aliados: más luégo, fuese el deseo de establecerse en un país que les pareció tan bello, ó que Narsés los invitase á eso mismo, deseoso de vengarse de la corte de Constantinopla, es el hecho que, al frente de su rey *Alboin*, invadieron la Italia, y fundaron un estado llamado la *Lombardia*, eligiendo por capital de su reino á *Pavía*. El reino de los lombardos comprendia el *Véneto*, la *Liguria*, *Milan*, *Toscana*, *Umbria* y los ducados de *Benevento*, *Espoleto* y *Friul*. — *Roma* continuó bajo la soberanía de los emperadores de Oriente, así como el exarcado de *Rávena*, *Sicilia* y *Cerdeña*. *Nápoles*, *Amalfi* y *Venecia* comenzaron á hacerse independientes. El territorio de *Roma* y *Nápoles* se comenzó á llamar *Romania*.

568

5. SU DOMINACION. — *Autaris*, *Agilulfo*, *Rotaris*, y sobre todo *Luitprando*, el reformador de las leyes lombardas y aliado de *Cárlos Martel*, sostuvieron largas y empeñadas guerras con los griegos, hasta que *Astolfo*, tomando á *Rávena*, dió fin al exarcado y á la *Pentápolis*, retirándose el exarca *Eutiquio* á *Nápoles*, y conservando además los emperadores de Oriente á *Sicilia* y *Cerdeña*.

Tan pronto como los lombardos conquistaron la Italia, cada uno de los jefes principales eligió un canton, que gobernó á su modo, casi independientemente del rey, reuniendo en sus manos toda la autoridad civil y militar, estableciendo como un gobierno *feudal germánico*. Se dice que los ducados lombardos fueron treinta y seis; pero históricamente sólo se conocen los siguientes, que fueron el *Tirol*, *Milan*, *Bérgamo*, *Pavía*, *Brescia*, *Trento*, *Espoleto*, *Turin*, *Asti*, *Ivrea*, *San Julio de Orta*, *Verona*, *Vicenza*, *Treviso*, *Cesena*, *Parma*, *Plasencia*,



Luca, Chiusi, Florencia, Savona, Populania, Fermo, Rimini, Istria, Benevento y Capua.

En esta época se hicieron independientes y se constituyeron en un gobierno propio las ciudades de Nápoles, Roma, Amalfi y Venecia, á consecuencia de los disturbios nacidos en Italia y otros puntos con ocasion de la heregia de los iconoclastas.

6. FIN DEL REINO DE LOS LOMBARDOS. — Cuando los reyes lombardos se apoderaron del exarcado, quisieron hacerlo tambien del ducado de Roma; y las luchas entre los Papas y los lombardos constituyen uno de los puntos más importantes de la historia de Italia en esos tiempos. Los Papas, no pudiendo vencerlos en esa lucha, recurrieron á la proteccion de los francos, y lograron que *Pipino*,\* pasando un ejército á Italia, obligase á Astolfo, no sólo á ceder á los Papas el ducado de Roma, sino tambien el exarcado de Rávena y la Pentápolis, todo lo que Pipino cedió al papa Estéban II, comenzando desde esta fecha la formacion de los dominios del Papa. — Como algunos años despues *Desiderio*, duque de Istria, último rey lombardo, volviese á molestar á los Sumos Pontífices, Carlomagno, á instancias del papa Adriano I, se presentó en Italia, destronó á Desiderio, y el reino de los lombardos pasó á la dominacion de los Carlovingios, ménos una parte de la Toscana con el ducado de Perusa, que fueron cedidos al *Papa*\*.

755

774



## LECCION II.

## LOS FRANCOS, DINASTÍA MEROVINGIENSE.

(476 á 752.)

7. Principios de la monarquía franca.—8. Clodoveo y sus hijos.—9. Clotario I y sus hijos.—10. Guerras entre la Austrasia y la Neustria.—11. Origen y poder de los mayordomos de palacio.—12. Fin de la dinastía merovingiense.

7. PRINCIPIOS DE LA MONARQUÍA FRANCA.—Cuando la grande invasion inundó el imperio romano, pasaron los francos el Rhin, y se establecieron al *Norte de la Galia* á las órdenes de *Clodion el Cabelludo*,\* el que se adelantó hasta el Soma; pero batido por Aecio, general romano, se retiró sobre el Mosa y junto al bajo Rhin.—*Meroveo*,\* su sucesor, venció á los hunnos en Châlons, extendiendo en la Galia Setentrional la dominacion de los francos salios, y dando tambien su nombre á la primera dinastía de los reyes de Francia.—*Childerico* ó *Chilperico*,\* hijo de Meroveo, llevó sus expediciones hasta las orillas del Loira; mas estaba reservado á *Clovis* ó *Clodoveo* su hijo, acabar la conquista de las Galias.

8. CLODOVEO Y SUS HIJOS\*.—Cuando Clodoveo, descendiente de los sicambros, y al que se le tiene por *fundador de la monarquía francesa*, sucedió á Childerico, estaba ocupada la Galia por seis naciones.—Dominaban los *visigodos* las provincias meridionales, teniendo por confines el Loira y el Ródano.—El país marítimo pertenecía á los *armoricos*, á quienes más tarde se incor-

430

448

456

481-558



poraron los *bretones*, á consecuencia de haber sido arrojados de la Inglaterra por los anglo-sajones. — Los *burguiñones* estaban en posesion de la Provenza Setentrional, del Delfinado, del Lionés, de la Borgoña, de la Suiza Francesa, del Valais y de la Saboya. — Los *alemanes* poseian la Alsacia y la Lorena. — Los francos *ripuarios* se habian apoderado de los Países Bajos y del gran ducado del Bajo Rhin. Los francos *salios* ocupaban los demas países bajo diferentes caudillos, de los cuales los más conocidos residian en *Cambray*, en *Tournay* y en el *Mans*. Por entre estos diferentes dominadores estaban diseminados los galo-romanos en la parte central y meridional, siendo sus ciudades principales *Soissons*, *Troyes*, *Reims*, *Burdeos*, *Arlés*, *Tolosa* y *Narbona*.

De todos esos pueblos, los más influyentes eran los visigodos, burguiñones y francos: los dos primeros por su cultura greco-romana y por su inclinacion hácia la civilizacion romana; y los segundos por su número y fuerza, por su carácter más bárbaro, y por ser más enemigos de todo lo que era ó propendia á ser romano. Esta oposicion fué causa de luchas muy sangrientas en todas las Galias, que despues se localizaron en la Austrasia y la Neustria. No tienen otra explicacion las guerras que van á seguirse en Clodoveo, sus hijos y descendientes hasta Carlomagno.

Para formar un grande estado de un país tan dividido, convenia primero acabar con la dominacion de los *galo-romanos*, y despues con la de los otros pueblos que no pertenecian á la familia de los francos. Así parece que lo comprendió Clodoveo, quien, no contentándose con su pequeño reino de *Tournay*, y aspirando á hacerse jefe único de su nacion, hizo la guerra á Sia-



*grio*, hijo de Aecio, general romano; y derrotándole en *Soissons*, y fijando allí su residencia, acabó con la dominación de los romanos en la *Galia*\*.—Dirigiéndose en seguida contra los alemanes, los derrotó en la famosa batalla de *Tolviac*,\* extendiendo sus conquistas hasta el Rhin. 486 496

Ya por haber ganado esta batalla como por los ruegos de su esposa *Clotilde*, hija de los reyes de Borgoña, se convirtió á la fe católica, siendo bautizado por San Remigio, obispo de Reims.—Hecho protector de su nueva fe, hizo guerra y derrotó á los visigodos *arrianos* cerca de Poitiers, conquistándoles la *Aquitania*\*. Su rey Alarico II muere en esta batalla; los visigodos, con el auxilio de los ostrogodos, conservan la Septimania, y Narbona será la capital una vez perdida Tolosa.—Murió en Paris, su residencia, dejando al cuidado de sus hijos la conquista de la Borgoña que él habia preparado, haciendo á sus reyes tributarios. 507

Al morir dividió Clodoveo sus estados entre sus cuatro hijos. Dió á *Thierry I* el reino de *Metz*, que despues tomó el nombre de *Austrasia*, ó Reino Oriental, porque se hallaba situado al Este de las provincias conquistadas por los francos, en contraposición al reino de *Soissons* que tomó el nombre de *Neustria* ó Reino Occidental. Dió á *Clodomiro* el de *Orleans*, á *Childeberto I* el de *Paris*, y á *Clotario I* el de *Soissons*.—Los hijos de Clodoveo, á pesar de sus divisiones intestinas y de sus guerras civiles, todavía fueron conquistadores. *Thierry* conquistó la *Turingia* y la *Baviera*. Los otros tres hermanos se apoderaron de la *Borgoña*,\* y se la repartieron entre sí. 534

9. CLOTARIO I Y SUS HIJOS.—Por último, todos los estados francos recaen en *Clotario I*, rey de *Soissons*\*. 558



Este á los tres años muere y reparte su reino del modo siguiente:—Dejó á *Cariberto I* por rey de *Paris*; á *Gontran* por rey de *Orleans*; á *Childerico* por rey de *Soissons*, ó sea de la *Neustria*; y á *Sigiberto*, de *Metz*, ó sea de la *Austrasia*.—Muerto Cariberto sin hijos, excluyendo las leyes sálicas á las hembras, y no conviniéndose los tres hermanos sobre la division del reino de Paris, quedó *pro indiviso* perteneciendo á los tres. El reino de Paris se consideró siempre como el primero, y la serie de reyes de estos tiempos es la de los de Paris solamente.

10. GUERRAS ENTRE LA AUSTRASIA Y LA NEUSTRIA.—Childerico, no obstante el convenio hecho con sus hermanos, conquistó el reino de Paris. Fué el Neron de su siglo: murió asesinado.—Le sucedió su hijo *Clotario II*,\* en menor edad, bajo la regencia de su madre *Fredegunda*. Muerto también Sigiberto, le sucedió su hijo *Childeberto*,\* en menor edad también, y bajo la tutela de su madre *Brunequilda*. Entónces empezó en Francia la larga, complicada por demas, sangrienta y escandalosa contienda entre la Austrasia y la Neustria, representada por la rivalidad de esas dos mujeres, de *Brunequilda*, hija del rey visigodo Atanagildo, y viuda de Sigiberto, y de *Fredegunda*, viuda de Childerico. Esta contienda tuvo su origen en el odio con que se aborrecieron siempre estas dos reinas, en la lucha feudal que asomaba ya entre los reyes y los señores *leudes*, á los que se opusieron tanto Clotario II y su hijo el ilustrado *Dagoberto*, y también en el carácter y en los diferentes intereses de los países que gobernaban; pues la Austrasia, como esencialmente *germánica*, guardó por más tiempo su carácter bárbaro, siendo allí más poderosos los señores que los reyes: la Neustria, como más

584

575



romana, más civilizada, propendia á reorganizar la administracion imperial, preponderando allí naturalmente más los reyes que los señores.

Dió fin esta guerra en la batalla de *Testry*,\* ganada por *Pipino de Heristal*, mayordomo mayor de palacio en la Austrasia; pues los neustrasianos fueron vencidos y conquistados, y á su rey *Thierry III*, por hallarse vacante el trono de Austrasia, le hizo reconocer Pipino por rey de ámbos estados, si bien en el nombre, porque *Thierry* se vió precisado á confirmar á Pipino en el empleo de mayordomo de palacio, viviendo además sujeto y dependiendo de él en todo.

687

11. ORIGEN Y PODER DE LOS MAYORDOMOS DE PALACIO.— Las guerras de Austrasia y de Neustria están enlazadas con otro suceso que por el mismo tiempo hizo una revolucion en el gobierno de los francos: tal es el poder de los *mayordomos* ó *maestros* de palacio.— En un principio no fueron éstos sino unos meros secretarios, encargados de recoger y dar curso á los memoriales presentados al rey; luégo ya fueron jefes de palacio, y cuyas atribuciones pueden compararse con las de nuestros intendentes de la *casa real*. Ganando con el tiempo crédito y confianza, y perdiéndola los reyes por su incapacidad, de la administracion y gobierno de la casa real, pasaron al gobierno del estado.

Este cambio se verificó en las guerras de Brunequilda y Fredegunda, durante la minoria de los reyes francos, de quienes fueron tutoras, y hácia fines del siglo VI, despues del tratado de *Andelót*,\* que estableció la herencia de los *feudos* y robusteció la aristocrácia guerrera.— Su influencia no fué más que secundaria en la Neustria, en tanto que en la Austrasia creció de un modo extraordinario.

587



Puede decirse que la autoridad de los mayordomos de palacio se elevó á su mayor fuerza en la persona de Pipino de *Landem* ó el *Viejo*, muerto en 639, y del cual descendian Pipino de *Heristal*, el héroe de la batalla de Testry, y *Cárlos Martel*, hijo bastardo del anterior, ilustre vencedor de los sajones, y más ilustre y más famoso todavía por la batalla de *Tours*,\* en que desbizo al ejército árabe del emir *Abderrahman* de España, salvando á la Europa de una nueva invasion. *Cárlos Martel*, desdeñándose de ocupar un trono envilecido, le dejó vacante muchos años; pero al morir dispuso del reino de los francos como de cosa suya, dejando á su hijo *Carloman* en la *Austrasia*, á *Pipino el Breve* en la *Neustria*\*.

- 732
- 741
- 638 - 678
- 679 - 714
- 715 - 741
- 742
42. FIN DE LA DINASTÍA MEROVINGIENSE.— Los reyes de Paris que sucedieron á Clotario II, fueron su hijo *Dagoberto I*, llamado *el Salomon de la Francia*, fundador de la célebre abadía de San Dionisio, panteon de los reyes franceses. Por medio del platero San Eloy, despues su ministro, comenzó á despertarse en Francia el gusto á las artes.— A éste siguieron *Clodoveo II*, *Clotario III* y *Childerico II*\*. Desde la batalla de Testry hasta la coronacion de *Pipino el Breve*, se sucedieron aun algunos príncipes merovingios que llevaron el título de reyes, pero sin el poder y hasta sin los honores de la soberanía, conocidos todos en la historia con el nombre de *reyes holgazanes* ó *incapaces*. Bajo *Pipino de Heristal*\* reinan *Thierry I*, *Clodoveo III*, *Childerico II*, *Dagoberto II*. Bajo *Cárlos Martel*\* reinan *Clotario IV*, *Childerico II*, *Thierry II*. Y despues de un interregno de cinco años, bajo *Pipino el Breve*, hijo de *Cárlos Martel*, reina *Childerico III*\*, último de la dinastía merovingiense.



Entonces Pipino, creyéndose ya bastante fuerte para proclamarse rey, hizo consultar al papa *Zacarias* lo que debería hacerse con los reyes que había á la sazón en Francia, los cuales estaban desautorizados ante el pueblo, y nada valían personalmente; y apoyado en la contestación del Papa, «que valía más que el que era rey de hecho lo fuese también de derecho,» reunió en *Soissons* una asamblea de señores y de obispos, en la que fué depuesto Childerico, proclamado *Pipino*, y consagrado solemnemente por San Bonifacio, obispo de Maguncia.—De este modo tuvo fin la raza de Meroveo, fundadora del reino de los francos, para dar lugar á la de los Carlovingios con *Pipino el Breve*.\*

752

## LECCION III.

## LOS ANGLO-SAJONES EN LA GRAN BRETAÑA.

(476 á 978.)

13. *Los sajones y los anglos.*—14. *La heptarquía y el Cristianismo.*—15. *Reinado de Egberto: fin de la heptarquía.*—16. *Primeras invasiones de los dinamarqueses.*—17. *Alfredo el Grande.*—18. *Los dos Eduardos.*

13. LOS SAJONES\* Y LOS ANGLOS.—Ocupaban éstos las bocas del Elba, cuando fueron llamados por los bretones contra los pictos y los scotos. Apenas desembarcaron en Inglaterra, pidieron dominios y tierras en premio de su alianza; manifestaron deseos de dominar y de sobreponerse, y estalló la guerra entre el *Dragon blanco* de los piratas y el *Dragon rojo* de los bretones.

449



455

—El jefe de los sajones, *Engist*,\* tomó el título de rey de Kent, cuya capital fué Cantorbery. Los bretones, acosados por todas partes, se retiraron hácia las montañas de Gales y Cornuailles. Muchos fueron á establecerse en la península occidental de la Galia, la *Armórica*, á donde llevaron su nombre (Bretaña), sus costumbres é idioma. El que entre los bretones se distinguió más contra los sajones fué el célebre rey *Arthur*o,\* vencedor en muchos encuentros, fundador de la orden de caballería de la *Tabla Redonda*, y muy celebrado por todos los trovadores de la edad media.—La invasión sajona continuó por algunos años, durante los cuales muchos jefes sajones se establecieron en los países abandonados por los vencidos: fundaron sucesivamente los reinos de *Sussex*, su capital *Chichester*; *Wessex*, capital *Winchester*; y de *Essex*, capital *Lóndres*.

516

Con el establecimiento de esos reinos terminó la invasión de los sajones; más luégo apareció otro pueblo, el de los *anglos*, de donde proviene el nombre de Inglaterra, pueblo que ocupaba las costas de Holanda y del Holstein, y que unido con el pueblo sajón ayudó á la conquista de Inglaterra, yendo á ocupar las provincias setentrionales que habian quedado en poder de los bretones.—*Edda*, su jefe, despues de haber merecido por sus horrosas devastaciones el sobrenombre de *Tea incendiaria*, fundó el reino de *Northumberland*, su capital *York*. Un destacamento de su tribu erigió algunos años despues el de *Estanglia*, capital *Norwich*. Ultimamente, fundaron los anglos otro reino con el nombre de *Mercia*, capital *Lincoln*: de este modo se constituyó la *heptarquía anglo-sajona*\* ó los Siete Reinos.

455-584

14. LA HEPTARQUÍA Y EL CRISTIANISMO.—Los Siete



Reinos de la heptarquía anglo-sajona, á saber: *Kent*, *Sussex*, *Wessex*, *Essex*, *Northumberland*, *Estanglia* y *Mercia*, formados sucesivamente de los países conquistados á los bretones, eran en su origen independientes unos de otros; pero el interes comun reunió al principio las dos razas para defenderse reciprocamente contra los indígenas. Así, pues, la heptarquía, para arreglar los asuntos de interes comun, tenia una asamblea general, ó *Wittenagemot*, reconociendo ademas los sajones de los diferentes reinos un *bretualda*, ó como jefe supremo de la confederacion.

Se cree que penetró la religion cristiana en Inglaterra por los tiempos del emperador Cláudio; mas los sajones la destruyeron y volvió la idolatría. — El papa San Gregorio I, enviando al monje *Agustin*,\* muy celebrado en la historia eclesiástica por este suceso, tuvo la gloria de volver á introducir el Cristianismo; pues las predicaciones de Agustin convirtieron á Ethelberto, rey de Kent, y en muy poco tiempo siguieron su ejemplo todos los demas. Y sobre el templo de Apolo se levantó la célebre abadía de *Westminster* á San Pedro, y sobre el de Diana la catedral de Lóndres á San Pablo.

15. REINADO DE EGBERTO: FIN DE LA HEPTARQUÍA. — El hecho más glorioso de Egberto, rey de Wessex, consistió en haber dado fin á la *heptarquía*,\* venciendo en guerra á los otros reyes, y ser el fundador y primer rey de la monarquía inglesa; pues si bien no poseyó en propiedad sino los cuatro reinos de Wessex, Sussex y Kent, obligó á los otros reyes á pagarle tributo y rendirle homenaje.

16. PRIMERAS INVASIONES DE LOS DINAMARQUESES. — De 837 á 874 reinaron en la Gran-Bretaña Egberto, Ethelwolfio, Ethelbaldo, Ethelberto y Ethelredo. El he-



cho principal de esos reinados fué la guerra contra una nueva invasion por parte de los dinamarqueses. Estos pueblos eran del mismo país que los normandos, é iguales á éstos en costumbres y en carácter.—En un principio se contentaban con robar y retirarse en seguida; pero poco á poco se acostumbraron á dejar algunos destacamentos, que mantuvieron una guerra permanente contra los sajones. Sucesivamente se apoderaron de Northumberland, de la Mercia, del reino de Estanglia, de Essex, de Sussex y de Kent, y por último, invadieron el territorio de Wessex y dieron muerte en una batalla al rey de esta comarca *Ethelredo*.

871

17. ALFREDO EL GRANDE\*. — A la muerte de Ethelredo, desentendiéndose los sajones de sus hijos, eligieron á su hermano Alfredo, uno de los mejores reyes de Inglaterra y de los más notables de su tiempo.— Cuando Alfredo subió al trono, los dinamarqueses eran dueños de casi toda la isla, encontrándose los sajones ya cansados de una guerra tan larga y tan desesperada. Alfredo reanimó el combate, y sus victorias sobre los dinamarqueses libraron por entónces á los sajones del yugo extranjero.

Alfredo, despues de la victoria, digno émulo de Carlomagno, se aplicó á propagar la civilizacion en el seno de un pueblo bárbaro, dotándole de leyes tan sábias, que, aunque alteradas en parte, han sido, no obstante, la base de la legislacion inglesa.— Habiéndose educado en Roma al lado del papa Leon IV, y habiendo visitado las comarcas meridionales de Europa, conocia las lenguas sábias y habia estudiado las obras maestras de la antigüedad: se aplicó, pues, tambien á hacer florecer en sus estados las letras, las ciencias y las artes. Sus contemporáneos le honraron con el epíteto de



GRANDE, y la posteridad se le ha conservado merecidamente.

18. LOS DOS EDUARDOS\*. — Eduardo I, el *Mayor*, sucedió á Alfredo, y se hizo memorable por sus expediciones contra los dinamarqueses que ocupaban el país de los anglos al Norte, á quienes arrojó de varios estados que aun poseían, siendo el primero que se empezó á llamar *rey de Inglaterra*. — Entre Eduardo I, el *Mayor*, y Eduardo II, el *Mártir*, ocuparon el trono de Inglaterra cinco reyes de escasa importancia histórica. — Eduardo, el *Mártir*, adquirió este nombre por el modo trágico que puso fin á sus días, pues le hizo asesinar su madrastra Elfrida á la edad de quince años, habiendo merecido por sus virtudes ser puesto en el número de los Santos. 901-978

#### LECCION IV.

##### MAHOMA.

19. *Estado geográfico y religioso de la Arabia*. — 20. *Mahoma: sus conquistas*. — 21. *Sucesores de Mahoma: sus conquistas*. — 22. *Los Omeyas: extension del imperio árabe*. — 23. *Los Abasidas: civilizacion árabe*.

19. ESTADO GEOGRÁFICO Y RELIGIOSO DE LA ARABIA. — Al Sur de la Siria y al Oriente del Egipto se halla situada una vasta península, que los antiguos geógrafos dividieron en tres partes: *Arabia Desierta*, *Arabia Petraea* y *Arabia Feliz* ó el Yemen. Al principio de la edad media habitaban la Arabia dos poblaciones distintas en origen y en costumbres: los *sabeos*, de costum-



bres sedentarias y pacíficas; y los *ismaelitas*, errantes por el desierto como los hijos de Abrahan, de los cuales descendian.

La Arabia, á la aparicion de Mahoma, no formaba un estado homogéneo; se hallaba dividido en tribus, y gobernadas éstas por un jefe llamado *emir*, elegido por todas las familias que componian la tribu.—El *Cristianismo*, el *judaismo* y el *sabeismo* eran las religiones principales del país. En este estado de cosas aparece el fundador de la religion mahometana.

570 20. MAHOMA: SUS CONQUISTAS.—Mahoma, de la tribu de los *Koreischitas*, descendiente de Ismael, nació en la *Meca*. Huérfano á la edad de cinco años, casó á los veinticinco con una viuda rica, á cuyo servicio habia hecho el comercio de las *caravanas*, y pasó en el retiro los quince primeros años de su matrimonio, ocupado en combinar la extraña empresa que habia de cambiar la faz de la mitad del mundo. A los cuarenta años se anunció como un *profeta*, enviado para destruir la idolatría, para fijar la idea pura de la *unidad* de Dios, y para enseñar á los hombres una religion más perfecta que la de los judíos y la de los cristianos, segun le habia revelado *San Gabriel*, decia, de parte de Dios.

No pudiendo disuadirle algunos de su familia de un proyecto que tenian por una locura, y creciendo el número de prosélitos, traia tan inquietos los ánimos, que el *emir* de la tribu de los *Koreischitas* se vió precisado á proceder contra él, de cuyas resultas huyó á *Yatriba*, llamada desde entónces *Medina* (ciudad por excelencia), siendo esta huida ó *hegira* el 15 de julio del año 622; lo que sirvió posteriormente de base á la cronologia musulmana.

Desde esta fecha data el triunfo de Mahoma: los ha-



bitantes de *Medina* se declararon en su favor, tanto por su enemistad contra los de la *Meca*, como por la confianza en las palabras del profeta. Luégo que Mahoma creyó bastante fuerte su partido, le hizo tomar las armas; y entrando en lucha con los *Koreischitas*, se apoderó de esta tribu, continuando la guerra y aumentándose sus prosélitos. La Arabia entera cayó en su poder, recibiendo de grado ó por fuerza la nueva ley.—Entónces fué cuando se atrevió á escribir al emperador *Heraclio*, al rey de *Persia*, al rey de *Abisinia*, á todos los emires árabes y al gobernador de Egipto: « En nombre del que ha criado el cielo y la tierra os mando que creais en Dios y en Mahoma su profeta». Muerto al poco tiempo, no pudo presenciar los triunfos que habia de alcanzar esta intimacion.—Mahoma nada dejó escrito sobre su religion. Su suegro, *Abubeker*, se apresuró á recoger las sentencias del profeta y todas las revelaciones que dijo haber tenido, y de ellas formó el libro por excelencia, el *Kóran*.

—21. SUCESORES DE MAHOMA: SUS CONQUISTAS.—*Abubeker* sucedió á Mahoma con el nombre de *kalifa* ó vicario. Dió inmediatamente la señal de la guerra santa.—La *Siria* fué atacada por el valiente *Khaled*, llamado *Cuchilla de Dios*, y la señalada batalla de *Yermuk* sometió este país en el califato de *Omar*, quedando vencido el emperador *Heraclio*.—En seguida fué invadida la *Palestina*; y no pudiendo ser defendidos los Santos Lugares por los emperadores de Oriente, á quienes pertenecian, cayeron en poder de los *árabes*. De éstos pasaron á los turcos, que hasta hoy los conservan, permitiendo á las naciones cristianas enviar religiosos para el culto y conservacion de esos Santos Lugares.—*Amru* marchó en el mismo año contra el Egipto; *Menfis* le

636

638



abrió sus puertas; *Alejadria* cayó en su poder después de catorce meses de sitio, y el bárbaro *Omar* mandó poner fuego á su famosa biblioteca. La terrible batalla de *Kaddesiah* arrojó á los persas más allá del Tigris, y en 642 la victoria de las victorias completó su conquista dando fin con *Yezdegerdo III* la dinastía de los *Sasanidas*.

661 A Omar sucedió *Othman*, que murió luégo asesinado. *Ali*, fiel compañero del profeta, obtuvo en seguida el califato, no sin una fuerte oposicion, promovida por *Mohavia*, uno de los gobernadores desposeidos. *Ali* muere asesinado. Es proclamado califa *Mohavia*, jefe de los *Omeyas Ommiadas*\*. Se estableció en Damasco, y durante noventa años el califato se hace hereditario en su familia.

22. LAS OMEYAS: EXTENSION DEL IMPERIO ÁRABE.— Esta revolucion que cambió el califato de electivo en hereditario, fué importantísima para consolidar en Oriente y extender en Occidente el poder de los árabes. *Mohavia* fué el primero que envió sus flotas contra Constantinopla; pero por medio del *fuego griego* fueron destruidas. Más felices sus ejércitos en Africa, realizan importantes conquistas, y sus sucesores las continúan con tan feliz éxito, que en el califato de *Uliz I* se elevó el poder musulman á su mayor pujanza y extension. En *Europa* tenían la España, perdida por los godos y conquistada por *Muza*\*; en *África* toda la costa septentrional desde el Océano Atlántico hasta el mar Rojo; en *Asia* la Arabia, la Palestina, la Siria, la Persia, la Armenia y las provincias del Cáucaso, el Turkestan, las dos Bukarias y casi toda la península del Indostan.—

750 23. LOS ABASIDAS: CIVILIZACION ÁRABE.— Los Ome-



yas, sucesores de Uliz, se dejaron corromper con toda clase de vicios, causando gran descontento en todos los musulmanes. Sus enemigos, que reputaban su advenimiento al trono como una usurpacion, se aprovecharon de estos momentos de descontento general, y las dos familias descendientes de Mahoma, los *Alides* y los *Abasidas*, tomaron las armas, dando principio á una guerra entre los *Abasidas* y los *Omeyas*, y entre la *bandera negra* y la *bandera blanca*, que terminó con la muerte de *Meruan II*, último rey de los *Omeyas*, y con el degüello de toda su familia, habiéndose salvado únicamente el célebre *Abderrahman*, fundador del *kalifato de Córdoba*. El califato de Damasco pasó á *Abul Abas*, tío de Mahoma, que le conservará en su familia cinco siglos.

Con la caída de los *Omeyas* y la elevacion de los *Abasidas*, cambió la nacion musulmana de fin y de carácter. En tiempo de los *Omeyas* su fin habia sido la guerra y la conquista; los *Abasidas*, abandonando casi del todo las conquistas, y prefiriendo las dulzuras de la paz á la guerra, se ocuparon en las artes y en las ciencias, naciendo entónces la verdadera civilizacion árabe. El segundo de los *Abasidas*, *Almanzor*, fundó á *Bagdad*, sobre la orilla derecha del Tigris, que fué en adelante la capital de los *Abasidas*.

Bajo el cetro de *Arum-Al-Raschid*, contemporáneo de Carlomagno, elevóse el califato al más alto grado de esplendor, no tanto por las conquistas, cuanto porque su califato fué el reinado de las artes y de las ciencias entre los árabes.— Los árabes se hicieron poetas y filósofos, y muchos de ellos estudiaron con más ahinco á *Aristóteles* que al *Koran*. A ellos se debe el conocimiento de los *guarismos*, que con tanta ventaja reem-



plazaron á las cifras romanas, y tambien, si no la invencion, al ménos la aplicacion del *álgebra*.

788

800

Este reinado, tan brillante bajo el puntó de vista que le hemos considerado, era no obstante de decadencia en otro sentido. Dos desmembraciones de consideracion ocurrieron en Africa: la de los *Edrisitas*\* en la Mauritania, y la de los *Aglabitas*,\* quienes por espacio de dos siglos dominaron en el Mediterráneo, y se apoderaron de las islas de *Córcega*, de *Cerdeña* y de *Sicilia*. La capital de los Edrisitas era *Fez*, la de los Aglabitas el *Kairouan*.

## LECCION V.

### LA IGLESIA CRISTIANA.

24. *Roma durante las invasiones*.—25. *Origen del poder temporal de los Papas*.—26. *Concilios*.—27. *Principios de la vida monástica*.

24. ROMA DURANTE LAS INVASIONES.—Roma, á la caida del imperio, perteneci6 sucesivamente á los *herulos*, á los *ostrogodos* y á los *exarcas* de Rávena, dependientes de los emperadores de Constantinopla.— Cuando la Italia, en tiempo de Justiniano, volvi6 á ser provincia romana, los exarcas y gobernadores dividieron la Italia en ducados, siendo Roma uno de ellos.

Así continu6 hasta principios del siglo VIII, en cuyo tiempo el emperador Leon III, *Isaurico*, proscribiendo el culto de las imágenes, destruyéndolas en todas partes, es causa de una revolucion en Roma, cuyas consecuencias fueron la destitucion de Basilio, último duque de Roma;— el haberse constituido ésta en república,



confiando á su obispo *Gregorio II* la magistratura suprema del nuevo estado.

726

Por este mismo tiempo ocupaba el trono de los lombardos *Luitprando*, quien aprovechándose del desorden de Roma y del imperio, intentó agregar á sus estados el territorio romano y el exarcado de Rávena.

25. ORIGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS.—Los romanos, poco dispuestos á someterse á los lombardos, en lucha con los emperadores de Constantinopla, y una vez declarados independientes, necesitaban para sostenerse de la proteccion de un *soberano extranjero*. Y como los Papas eran tan considerados entónces por sus virtudes y saber, y valia tanto su autoridad, se creyó por el senado y por el pueblo romanos que ninguno más á propósito que el mismo Papa, el jefe de la Iglesia, para interesar en su favor á algun príncipe cristiano.

La nacion más poderosa por aquel tiempo era la de los *francos*, bajo los *Pipinos*, no sin la circunstancia de ser tambien la más cristiana y la más dispuesta en favor de los intereses de la Iglesia. A ella, pues, recurrieron los Papas pidiéndola proteccion contra los *griegos* y los *lombardos*.—Los Papas *Gregorio II* y *III*, *Zacarias* y *Paulo I* fueron auxiliados por los francos. *Estéban II* pasó á Francia, consagró á Pipino como rey de los francos, ungió á sus dos hijos *Cárlos* y *Carloman*; los hizo, así como á su padre, patricios de Roma, y por consiguiente protectores oficiales de la *Santa Sede*.

Pipino pasó con su ejército á Italia; y venciendo á *Astolfo*, y obligándole á entregar el *exarcado* y la *Pentápolis*, el rey franco hizo donacion de ello á la Iglesia y á San Pedro, es decir, al *Pontífice* establecido en Roma, confirmando despues esta misma dona-

735



cion su hijo *Carlomagno*, cuando arrancó definitivamente la Italia á los lombardos en su último rey *Desiderio*, siendo los Estados Pontificios entónces el pais comprendido entre *Ferrara*, *Rávena*, el mar *Adriático* y el reino de *Nápoles*.

26. CONCILIOS.—La Iglesia, sobre todo en Oriente, era combatida por diferentes heregías, contrarias á varios puntos de fe. Para examinar estos puntos de fe católica, para condenar esas heregías y para arreglar la disciplina de la Iglesia, se reunieron los *Concilios*.—  
 325 En el de *Nicea*\* se condenó la heregia de *Arrio*; en el  
 431 de *Éfeso*\* y en el segundo de *Constantinopla* se con-  
 451 denó el *nestorianismo*; en el de *Calcedonia*\* fué conde-  
 787 nada la heregia de *Eutiques*:—un concilio de Cartago  
 condenó la heregia de *Pelagio*; y el segundo de *Nicea*\*  
 restableció el *culto* de las sagradas imágenes.—Ilustraron ademas esta época con sus escritos San Leon el Grande, San Gregorio Magno, San Jerónimo, San Agustín, Dionisio el Exiguo y Casiodoro.

27. PRINCIPIOS DE LA VIDA MONÁSTICA.—A la manera que toda idea para que dure y se propague necesita una institucion viva que la represente, así la Iglesia, desde su origen, necesitó de instituciones religiosas donde se conservasen la fe y las virtudes cristianas, sirviendo tambien de asilo á la desgracia y al saber.

En Oriente *San Pablo* fué el primer *anacoreta*. *San Antonio* dió á los solitarios de la *Tebaida* una regla de vida comun. En Occidente *San Martin de Tours* habia instituido ya en la Galia la comunidad más antigua de los cenobitas, cuando en el siglo V *San Honorato* y *San Casiano* fundaron los monasterios de *Lerins* y de *Marsella*, que fueron los asilos de la ciencia en aquellos tiempos de barbarie.



A fines del siglo V, *San Benito* de Nursia, en *Toscana*, escandalizado de la corrupcion romana, abandonó su casa rica é ilustre para ocultarse en la soledad del monte *Casino*, donde levantó un monasterio. La regla que dió á sus monjes fué aprobada por el papa *San Gregorio el Grande*, y fué la regla comun de todos los monasterios de Occidente. Esta regla, admirable por su sabiduria, repartia la vida de los religiosos entre el trabajo y la oracion. Despues de haber pasado el dia en roturar eriales, en desecar pantanos y fertilizar los campos, volvian á la tarde los benedictinos á sus monasterios, ya á estudiar los Libros Sagrados, ya á copiar antiguos manuscritos.

595

## LECCION VI.

## IMPERIO DE CARLOMAGNO.

Segunda época.—Desde Carlomagno hasta las Cruzadas. (768 á 814.)

28. *Carloman y Carlomagno*.—29. *Guerras de Carlomagno*.—30. *Carlomagno emperador*.—31. *Gobierno de Carlomagno*.—32. *Protege la Iglesia y las letras*.

28. CARLOMAN Y CARLOMAGNO\*.—Pipino al morir dejó sus estados á sus dos hijos Cárlos y Carloman. Muerto éste á los tres años, se hizo aquel adjudicar su herencia por los señores reunidos en asamblea en las *Ardenas*.—Entonces Carlomagno, dueño de un estado poderoso y dotado de un genio vasto y emprendedor, *se propuso restaurar el antiguo imperio romano de Occidente*.

768

29. GUERRAS DE CARLOMAGNO.—Contra tres pueblos



dirigió sus armas principalmente Carlomagno: contra los *lombardos*, contra los *árabes* y contra los *sajones*.— El haber repudiado á una hija de Desiderio, rey de los lombardos; el haber acogido éste en su reino á la viuda é hijos de su hermano Carloman, y el haber quitado á Adriano I las diez y siete ciudades del exarcado y la Pentápolis, cuyos estados, conquistados por Pipino, habían sido dados á la Santa Sede,— tales fueron las causas de esta guerra, cuyas consecuencias fueron confirmar á los romanos Pontífices en los estados que les cedió su padre, reservándose el título de *patricio*, que le da cierta supremacía en los estados del Papa; conquistar el reino de los lombardos, tomar el título de *rey de Italia*,\* y ceñirse la corona de hierro que Teodelinda había mandado hacer de un clavo de la santa Cruz.

774

La guerra de España, en cierto modo accidental, tuvo por causa el que algunos árabes, descontentos de su gobierno, le presentaron como fácil la conquista de varios pueblos donde ellos gobernaban. Carlomagno dirigió una expedición en persona, apoderándose de todos los países hasta el Ebro. Mas forzado á retirarse otra vez á Francia, metióse en las gargantas de los Pirineos, y fué derrotado su ejército por los vascos y navarros en *Roncesvalles*,\* muriendo en ese encuentro el famoso *Roldan*, tan celebrado despues en las leyendas de los libros de caballería. Las otras expediciones, hasta seis, fueron dirigidas por su hijo Ludovico Pio, á quien Carlomagno había hecho rey de Aquitania, bajo cuyo nombre se comprendían el Languedoc, la Gascuña, el Lemosin, Poitou, el Perigord y la Auvernia; agregándose ahora, como resultado de estas expediciones, la *Marca Hispánica*, que se extendía desde el Pirineo hasta el Ebro en toda su longitud.

778



Las guerras más empeñadas de Carlomagno fueron las que sostuvo contra los sajones, empezadas en tiempo de su padre Pipino. Establecidos estos pueblos entre el *Ems* y el *Elba*, hacían frecuentes incursiones en los estados francos; por esta causa, así como por el deseo de convertirlos á la fe cristiana, sostuvo con tanto empeño Carlomagno esta guerra, cuya larga historia puede dividirse en dos períodos: el primero, que da fin en el campo de Mayo en la célebre dieta de *Paderborn*,\* cuyo resultado fué la sumisión de todos los jefes sajones, excepto de *Witiking*, que se retiró á pedir auxilio al rey de Dinamarca y á esperar mejor ocasión. — El segundo período comenzó cuando Witiking, ocupado Carlomagno en la guerra de España, pasó el Elba, degolló á los misioneros cristianos y llevó sus devastaciones hasta el Rhin. Carlomagno corrió prontamente á apagar esta sublevación. Dos batallas, ganadas una tras otra, ahuyentaron al jefe sajón que, cansado de una guerra tan larga, dejó las armas y se convirtió á la fe cristiana. La guerra, sin embargo, continuó, aunque con poco calor, hasta la dieta del *Salz*,\* en que se verificó la sumisión completa de los sajones.

777

803

30. CARLOMAGNO EMPERADOR. — Los triunfos señalados que alcanzó Carlomagno en estas guerras, sus importantes conquistas, la conversión de tantos pueblos á la fe cristiana, el haberse constituido en protector de la Iglesia, y últimamente la grande extensión de sus dominios, le habían merecido el concepto de primer soberano de la cristiandad. — Quiso serlo de hecho, y al intento pasó á Roma, y estando el día del nacimiento del Señor del año 800 orando sobre el sepulcro de los Santos Apóstoles, el Papa Leon III puso sobre su cabeza la corona imperial, saludándole el pueblo con estas



palabras: *Vida y victoria á Carlos Augusto, coronado emperador de romanos por la mano de Dios, grande y pacífico.*

De este modo llegó Carlomagno á conseguir la renovación del imperio de Occidente, como continuación del imperio romano. El imperio de Occidente, fundado por Carlomagno, comprendía en España desde el Ebro hasta los Pirineos; en Francia desde los Pirineos hasta el Rhin; en Alemania desde el Rhin hasta el Oder; en Italia desde los Alpes hasta el ducado de Benavento, esceptuando el patrimonio de la Iglesia.

31. GOBIERNO DE CARLOMAGNO. — En nada se alteró la constitucion de los francos durante el gobierno de Carlomagno. La sucesion á la corona continuó siendo electiva; las asambleas del campo de Mayo tomaron un carácter de dignidad y de importancia que ántes no habian tenido, reuniéndose dos veces (primavera y otoño) en vez de una, creando la representacion del pueblo en el *Estado llano*, y tratándose en ellas, así lo concierne al estado como á la Iglesia. — Publicó un código de leyes bajo el nombre de *Capitulares*. Estableció tambien la excelente práctica de los *Missi Dominici* (comisarios regios), enviados á las provincias para examinar la conducta de los duques que las gobernaban, y de los condes que administraban justicia.

32. PROTEGE LA IGLESIA Y LAS LETRAS. — Carlos Martel, dando á los guerreros en encomienda los beneficios de la Iglesia, habia rebajado la autoridad espiritual y la habia colocado en una situacion crítica. Pipino, devolviendo á la Iglesia sus beneficios y encargando á San Bonifacio la reforma de las costumbres del clero, corrigió aquel abuso. — Carlomagno continuó dispensando ese mismo respeto á la Iglesia, protegiéndola contra las



usurpaciones de los legos, debiéndosele el haber establecido la subordinacion de la potestad civil á la eclesiástica en materias espirituales.

Carlomagno protegió las letras cuanto fué posible con su autoridad y con su ejemplo. A este efecto reunió en torno suyo á los hombres más distinguidos de su imperio y fuera de él. Estableció una escuela en su mismo palacio, á la que por la noche asistia él con toda su familia, bajo la direccion del célebre *Alcuino*.

## LECCION VII.

### DESMEMBRACION DEL IMPERIO DE CARLOMAGNO.

(814 á 987.)

33. *Reinado de Ludovico Pio.* — 34. *Guerras entre sus hijos.* — 35. *Tratado de Verdun.* — 36. *Cárlos el Calvo.* — 37. *Invasion y establecimiento de los normandos.* — 38. *Ultimos Carlovingios.*

33. REINADO DE LUDOVICO EL PIO\*. — La familia de los Pipinos produjo cuatro grandes hombres sin interrupcion: Pipino de Heristal, Cárlos Martel, Pipino el Breve y Carlomagno. Éste fué el más notable y el último. Le sucedió en todos sus estados su hijo *Ludovico Pio*, coronado en Reims por el papa *Estéban V*. Su carácter débil é irresoluto y lo limitado de su talento explican parte de la intrincada historia de su reinado. A los tres años de reinar, por el tratado de *Agrisgran* cometió la imprudencia de repartir parte de sus estados

814



entre sus hijos, cediendo á *Lotario* la Italia, á *Pipino* la Aquitania y á *Luis* la Baviera.

833

Por sugeriones de su segunda mujer, la emperatriz *Judit* de Baviera, anuló la anterior reparticion, para dar parte de esos mismos estados al jóven *Cárlos*, hijo de esta segunda mujer. Se originó de aquí una guerra escandalosa entre el padre y los tres hijos, quienes le destronaron por dos veces, y cuya guerra, despues de mil composiciones y rompimientos, duró hasta despues de la muerte de *Ludovico Pio*.

841

34. GUERRAS ENTRE SUS HIJOS. — Algunos años ántes de morir *Ludovico Pio* habia dado toda la parte oriental del imperio á su hijo mayor *Lotario*, rey ya de Italia y en posesion de la dignidad imperial, y toda la occidental á *Cárlos el Calvo*, siendo sacrificados en este repartamiento *Luis* de Baviera y los hijos de *Pipino*, rey de Aquitania, ya muerto. — La guerra que esto produjo, continuaba á la muerte de *Ludovico*, y continuó despues, con la diferencia de que ahora *Luis* de Baviera y *Cárlos el Calvo* se unieron contra *Lotario*, luchando aquellos por querer hacerse enteramente independientes, y guerreando éste por conservar la unidad del imperio. — Esta lucha, en la que pelearon bajo de unas mismas banderas los francos y los germanos, terminó en la jornada de *Fontenay*, donde, vencido *Lotario*, quedó disuelta la unidad del imperio: pues *Luis* y *Cárlos*, en el acta de *Strasburgo*, y con un juramento pronunciado en sus respectivos idiomas, para que pudiese ser entendido de los dos ejércitos á la vez, manifestaron solemne é irrevocable la separacion de la Francia y Alemania.

35. TRATADO DE VERDUN. — Dos años despues, el tratado de *Verdun* confirmó los resultados de esa des-



membracion, quedando la Francia por Cárlos el *Calvo*; la Germania por Luis, llamado desde entónces el *Germanico*, y la Italia por Lotario, con más la *Borgoña* y la *Austrasia* Cisirhenana, que tomaron el nombre de Lotaringia, del cual se formó despues el de Lorena.— La dignidad *imperial*, dada por ahora á Lotario, no fué por mucho tiempo más que motivo de grandes altercados, pasando sucesivamente de Italia á Francia, y de aquí á la Alemania, que la conservó en definitiva.

36. CÁRLOS II EL CALVO\*.—Con el tratado de Verdun, igual en importancia en la edad media al que ha tenido en la moderna el de Westfalia, se fijaron definitivamente los limites del reino de Francia, y con Cárlos II el Calvo comienza, puede decirse, la larga serie de reyes verdaderamente franceses.—Este príncipe, activo y ambicioso, extendió por diferentes medios sus dominios, y á la muerte de los hijos de su hermano Lotario, recibió en Roma, de manos del papa Juan VIII, la corona imperial; mas no pudo resistir á las pretensiones de los grandes señores, que le obligaron á que les concediese, despues de la propiedad del territorio que los reyes les habian concedido en usufructo, la propiedad tambien de sus empleos por una *capitular de Chierzy del Oise*\*. No supo impedir el establecimiento del régimen feudal en Francia, así como no pudo contener las invasiones de los normandos.

37. INVASION Y ESTABLECIMIENTO DE LOS NORMANDOS.— Los normandos ú hombres del Norte eran pueblos marítimos de la costa de Judlandia y Noruega, que asolaron la Europa en los siglos IX y X con repetidos desembarcos en las costas de los mares, ó siguiendo el curso de los rios.—De este modo echaron en *Nougorod* y *Kief* los primeros fundamentos del imperio ruso, y se

840

877



establecieron en Inglaterra.—Tampoco se halló á cubierto de sus correrías la *España*; mas los cristianos en tiempo de Ramiro I, y los árabes en el califato de Abderrahman II, supieron defenderse de sus incursiones.

838 En Francia lograron establecerse junto á la embocadura del Loira, en la isla de *Her*. Algunos años despues, *Regnardo Ludbrok* saqueó la poblacion de Paris, pagando *Cárlos el Calvo* su retirada con una suma considerable de dinero. Doce años más tarde se presentaron en mayor número, é incendiaron la iglesia de Santa Genoveva.

Tal era por una parte la fuerza y el empuje de esos nuevos bárbaros, y tan grande la debilidad de los reyes de Francia para resistirlos, que ni *Cárlos el Calvo*, ni su hijo *Luis el Tartamudo*, ni los dos hijos de éste *Luis* y *Carloman* pudieron detenerlos en sus correrías.

884 *Cárlos el Gordo* fué proclamado por los principales señores rey de *Francia*,\* pues *Cárlos el Simple*, el legítimo sucesor, no tenia sino cinco años. Por su padre *Luis el Germánico* poseia ya *Luis el Gordo* la Alemania y la Italia. De modo que llegó á reunir casi los mismos estados por *Carlemagno*. Mas al poco tiempo fué despuesto en la dieta de *Tribur*,\* y despojado de la dignidad imperial, que desde entónces pasó definitivamente á los emperadores de Alemania, por no haberse defendido contra los normandos y por haber hecho un tratado vergonzoso con los mismos; siendo nombrado rey de Francia por los principales señores *Eudon*, conde de Paris, é hijo de *Roberto el Fuerte*, que murió sin sucesion.

887 Cansados ya de correrías y de pillaje estos aventureros, desearon establecerse en la Francia, poseer tier-



ras, y tener dominio sobre ellas. *Cárlos el Simple*, ya mayor de edad, que sucedió á Eudon, no pudiendo oponerseles, y deseando por otra parte librar á Paris y á su reino de Francia de nuevos saqueos, ajustó con ellos un tratado en *Saint Clair del Epta*,\* por el que otorgó á *Rollon*, su jefe, la mano de su hija *Gisela*, y la ciudad de *Ruan* con la parte occidental de la *Neustria*, en calidad de feudo, tomando este territorio el nombre de *Normandia*: tambien le fué concedida la *Bretaña*, á título de subfeudo.

911

38. ULTIMOS CARLOVINGIOS.—Entre *Cárlos el Simple* y su hijo *Luis IV, el Ultramarino*, reinó *Rodulfo*, duque de *Borgona*, por los manejos de su cuñado *Hugo el Grande* y los otros señores, quienes, ademas de estar descontentos de *Cárlos el Simple* por haber transigido con los normandos, odiaban á los *Carlovingios* por su ineptitud é incapacidad. Tanto estos reinados como los siguientes de *Lotario*, hijo del *Ultramarino*, y de su nieto *Luis V el Ocioso*\* (el último de los descendientes de *Carlomagno*), pasaron agitados de facciones poderosas, levantadas por la ambicion de los grandes señores, interesados en la confusion y el desorden para menoscabar la autoridad real y sacar partido de la debilidad de los reyes.

987



## LECCION VIII.

**DOMINACION DE LOS NORMANDOS EN ITALIA.**

39. *Italia Setentrional, Central y Meridional.*—40. *Los normandos en Italia.*—41. *Los hijos de Tancredo.*—42. *Reyes normandos de las Dos-Sicilias.*

39. **ITALIA SETENTRIONAL, CENTRAL Y MERIDIONAL.**—La Lombardía ó *Italia Setentrional* pasó, á la desmembracion del imperio de Carlomagno, á ser reino independiente en Lotario, el hijo mayor de Ludovico Pio, en virtud del tratado de Verdun, participando este pais entónces más que ningun otro de ese estado de anarquía y desgobierno en que cayó toda la Europa á la muerte de Carlomagno. Como el título de *emperador* habia recaído en Lotario y sus sucesores, la causa principal de las guerras y del mayor desórden en Italia fué el disputarse, los que se creían con algun derecho, el reino de Italia, y el título de emperador, que envolvia en sí la calidad de César y jefe del imperio romano. *Guido*, duque de Spoleto, *Berengario*, duque del Friul, *Arnoldo*, sobrino de Cárlos el Gordo, y otros, se disputaron porfiada y bárbaramente ese título, comprometiendo en sus luchas á los Soberanos Pontífices, por ser éstos los que coronaban á los reyes de Italia y les conferian el título de emperadores. Puso fin á este estado de cosas Oton I, cuando conquistó la Lombardía, y se hizo emperador de Alemania.

En la *Italia Central*, Venecia, Pisa, Florencia, Gé-



nova y los principados de Luca, Parma, Reggio, Mán-tua, Módena y otros, eran independientes, así como los Estados Pontificios desde el *Tánaro* hasta el *Tronto*.

En la *Meridional*, el gran ducado de Benevento era independiente; los emperadores *griegos* conservaban la Pulla y la Calabria, hallándose constituidas en repúblicas las ciudades marítimas de Nápoles, Gaeta y Amalfi. Para completar este cuadro de la Italia Meridional, debe añadirse que los sarracenos *aglabitas* del Africa se habían apoderado á principios del siglo IX de Córcega y Sicilia.

40. LOS NORMANDOS EN ITALIA. —Dícese que cuarenta peregrinos normandos, de vuelta de Jerusalem, en los primeros años del siglo XI, pasaron á su vuelta por Italia, y llegaron á *Salerno*, precisamente cuando esta ciudad acababa de capitular con los sarracenos; y que echando en cara á los salernitanos su cobardía, y excitándolos á tomar las armas, y poniéndose ellos al frente, cayeron sobre los sarracenos y los derrotaron, enriqueciéndose con sus depojos, y convidando á otros caballeros normandos, aventureros como ellos, á una conquista de que se prometían sacar gran provecho.—En su consecuencia, *Godofredo Drengot* con cuatro hermanos y otros caballeros pasaron desde Francia á Italia, y ofrecieron sus servicios á los diferentes príncipes de ese país, siendo el primer fruto de su expedición el que el duque de Nápoles, por haberle ayudado contra el príncipe de Cápua, les concediese la posesion del castillo y territorio de *Aversa*, cuyo distrito se erigió en condado en favor de *Rainulfo*,\* uno de los cuatro hermanos de Drengot, siendo este primer establecimiento el origen del reino de las Dos-Sicilias, fundado por los normandos.



41. LOS HIJOS DE TANCREDO.—Poco tiempo despues llegaron á Italia Guillermo Fierabrás, Drogon Unfredo, Roberto Guiscardo y Rogerio, hijos de Tancredo de Hauteville, caballero normando y señor del territorio de Coutances en Francia. Ayudados éstos por los normandos de Aversa, conquistaron la *Pulla*, que dividieron en doce condados, estableciendo el sistema feudal, tal como existia en su país. Guillermo, como jefe, tomó el título de conde, que pasó á sus hermanos Drogon y Unfredo.—Atacado éste último por Enrique III, emperador de Alemania, y por Constantino IX de Oriente, los derrotó en *Civittella*, y de sus resultas el Soberano Pontífice dió á los normandos todo lo que habian conquistado ó podrian conquistar en la *Pulla*, Calabria y Sicilia, en calidad de feudo de la Iglesia, mediante un tributo anual y la oferta de una *hacanea blanca*, llevada solemnemente á Roma en señal de vasallaje.

A Unfredo sucedió su hermano *Roberto Guiscardo*, que, no contento con el mando militar, se hizo declarar por el Papa Nicolao II, duque de la *Pulla* y de Calabria, en tanto que su hermano Rogerio arrojaba á los sarracenos de la Sicilia, conquistándola despues de bastantes años de guerras, y gobernándola con el título de conde de Sicilia.—Por su parte Roberto llevó á cabo la conquista de Nápoles, tuvo el arrojo de atacar al emperador de Oriente en sus mismos estados, y sucumbiera quizá Constantinopla, si una invasion del emperador de Alemania en sus estados, no hubiese obligado al Guiscardo á regresar á Italia. Entónces fué cuando salvó al Papa Gregorio VII, que se hallaba sitiado en Roma por el emperador de Alemania. Murió Roberto Guiscardo en *Cefalonia* haciendo la guerra á los griegos,



y le sucedió en sus estados de Nápoles su hermano *Rogério*, y á este *Rogério II*,\* su hijo, quien agregó á sus posesiones el ducado de la Pulla y la *Calabria*;\* no sin gran resistencia por parte del Papa, quien decia pertenecerle, obteniendo tambien el título de rey de las Dos-Sicilias.

1101

1127

42. REYES NORMANDOS DE LAS DOS-SICILIAS.—Rogério II tuvo talentos militares iguales á los de su padre y á los de su tío Roberto Guiscardo; pero su conducta fué más violenta y más tiránica. Despues de la guerra con el principe de Cápua, que favorecia al Papa, y contra el emperador Lotario, el que hubo de perder todas las provincias de la Italia Meridional, llevó sus armas al Africa para contener en sus guaridas á los sarracenos que infestaban las costas de Italia y de Sicilia, atacó lo que es hoy el reino de Túnez y la Argelia, perdiéndose todas las conquistas despues de él.

Por la muerte de Rogério II entró á reinar su hijo *Guillermo I el Malo*. A éste sucedió *Guillermo II*, llamado el *Bueno*,\* por las recomendables cualidades que en él despuntaban; pero por desgracia murió tempranamente, y en él se estinguió la linea de varones de Tancredo de Hauteville.

1166

Concluyó la dominacion de los normandos en Italia del modo siguiente:—No pudiendo el emperador Federico *Barbaroja* obtener por la fuerza de las armas la posesion de la Italia, lo intentó y lo consiguió políticamente, casando á su hijo *Enrique* con *Constanza*, hija póstuma de Rogério II. Pues muerto Guillermo el *Bueno* sin sucesion, Enrique, emperador ya de Alemania, hizo la guerra á Tancredo, alzado rey por los sicilianos y napolitanos, y nieto bastardo de Rogério II. De este modo, vencido Tancredo, y á su muerte, destronado su



1011  
1189

hijo Guillermo III, pasó el reino de las Dos-Sicilias de los normandos á la casa de Suabia en el emperador *Enrique VI*.

## LECCION IX.

## LOS DINAMARQUESES Y LOS NORMANDOS DE INGLATERRA.

(978 á 1066.)

43. *Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses.* — 44. *Canuto el Grande y sus hijos.* — 45. *Eduardo III: los dos pretendientes.* — 46. *Conquista de la Inglaterra por los normandos.*

978

1011

43. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS DINAMARQUESES. — En el reinado de *Ethelredo*, \* hijo de Edgar y Elfrida, y á los sesenta y siete años despues de la muerte de Alfredo el Grande, renovaron los dinamarqueses sus devastaciones en Inglaterra. Por dos veces abandonaron la Bretaña mediante sumas considerables de dinero. La tercera se obligó *Ethelredo* á pagar un impuesto anual llamado el *Dane-geld* (dinero de los dinamarqueses).

*Ethelredo*, queriendo eximirse al cabo de algun tiempo del pago de ese dinero, mandó asesinar á los dinamarqueses establecidos en sus estados, y una espantosa invasion vengó tan horrible perfidia, apoderándose *Suenon*, rey de Dinamarca, de la Inglaterra, y reinando por espacio de un año. A su muerte volvió á reinar *Ethelredo* algunos meses.

1016-1042

44. CANUTO EL GRANDE Y SUS HIJOS. — La nueva di-



nastia dió un príncipe ilustre á Inglaterra en *Canuto el Grande*, hijo de Suenon, reinando á la vez en la Escandinavia y en la Gran Bretaña diez y ocho años. Su casamiento con la viuda de Ethelredo, y el restablecimiento de las leyes de Alfredo el Grande, le hicieron muy querido de los ingleses, pues disfrutaron de una paz profunda todo el tiempo de su reinado. Dejó tres hijos: Suenon, Canuto y *Haroldo*. El primero reinó en Noruega, el segunda en Dinamarca y el tercero en Inglaterra; murió luégo. Su hermano *Hardicanuto* le sucedió, reinando tiránica y bárbaramente.

45. EDUARDO III: LOS DOS PRETENDIENTES.— A la muerte de Canuto volvieron á ocupar el trono los sajones en la persona de *Eduardo III, el Confesor*, hijo de Ethelredo II, proclamado por la nobleza, disgustado de los reyes anteriores dinamarqueses. Educado Eduardo en Normandía, llevó á sus estados el idioma, los hábitos y las costumbres de los *normandos* franceses, y su admision á los cargos civiles y eclesiásticos preparó la conquista, que se realizó en el reinado de su sucesor.

Eduardo el *Confesor* ó el *Santo*, último de la raza sajona, habiendo vivido en una perfecta continencia, murió sin hijos y nombró para sucederle á *Guillermo*, sétimo duque de Normandía. El inglés *Haroldo*, hijo del conde *Godwin*, opuso al normando la eleccion de los grandes de la nacion, y preparóse á defender enérgicamente este derecho contra su rival.

46. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS NORMANDOS.— Guillermo, de acuerdo con Alejandro II, propuso á su competidor que se sometiera al arbitramento de este Papa, ó que aceptara un combate singular. *Haroldo* se negó, y ámbos enemigos juntaron gente, y se avistaron junto á *Hastings*. La jornada fué terrible



1066

y sangrienta. Haroldo murió, los ingleses huyeron en derrota, y la victoria quedó por *Guillermo*,\* que se hizo proclamar rey de Inglaterra en *Westminster*. No quedó de esta vez concluida la conquista, pues el territorio ganado en la batalla de Hastings apenas era la cuarta parte del reino. Guillermo lo consiguió con el tiempo; pero fué destruyendo el país y exterminando la *raza sajona*, que prefirió la vida peligrosa de un proscrito, fuera de la ley *outlaw*, al yugo del vencedor.

Tan perseverante, tan larga y tan cruel fué la persecucion, que el nombre *inglés* fué entre los normandos un baldon: se prohibió tributar culto á los *santos* de raza inglesa; sus sepulcros fueron destruidos y aventadas sus cenizas; desecháronse por bárbaros la escritura y el idioma sajones, y el francés fué declarado oficial y obligatorio; se restableció el odioso impuesto del *Dane-geld*, que habia abolido Eduardo III; se obligó, por la ley tiránica de *cube el fuego*, á todos los sajones ricos y pobres á apagar en su casa toda clase de luz al toque de queda; y finalmente, se les prohibió tambien el ejercicio de la caza. No obstante eso, Guillermo consolidó su dinastía y estableció entre sus barones el sistema feudal francés.



## LECCION X.

## ALEMANIA.—CASA DE SAJONIA.

(911 á 1024.)

47. *La Alemania al fin de los Carlovingios.*—48. *Conrado I.*—49. *Enrique I de Sajonia.*—50. *Los tres Otones.*—51. *Enrique II: resumen.*

47. LA ALEMANIA AL FIN DE LOS CARLOVINGIOS.—El periodo de los Carlovingios en Alemania adolece tambien de la confusion y de la oscuridad, que es comun á los estados que formaron parte del imperio de Carlomagno, ya por las guerras entre sus sucesores, ya particularmente por las invasiones de los *húngaros, moravos y bohemios*. En Luis IV, el *Niño*, último rey de los Carlovingios, se hizo independiente la Alemania, y da principio á su historia, que en la edad media no es otra que la de las casas que ocuparon el trono imperial, á saber: *Sajonia, Franconia, Suabia y Hapsburgo*.—Al empezar la casa de Sajonia, la Alemania estaba dividida en diferentes provincias gobernadas por duques, quienes tenian á sus órdenes á condes que gobernaban con el nombre de *margraves* en la frontera, de *rhingraves* en las orillas del Rhin, y de *landgraves* en el interior. Los *palatinos* que administraban justicia á nombre de los emperadores en las pequeñas poblaciones, se llamaron *burgraves*.

48. CONRADO I.—A la muerte de Luis el *Niño* la corona fué electiva, y pasó á las familias más poderosas de Alemania. Cuatro grandes señores se la disputaron:

911



los duques de *Franconia*, de *Sajonia*, de *Suabia* y *Baviera*. Fué elegido el de Franconia, Conrado I.—El suceso que le ocupó principalmente fué la rebelion de los duques de Sajonia, de Baviera y otros que, no obstante haberle nombrado, se les hacia duro someterse á su autoridad. Conrado murió peleando contra ellos.

919 49. ENRIQUE I DE SAJONIA\*.—CON ENRIQUE el *Cazador*, fué llamada á reinar la ilustre casa de Sajonia, que fué la que realmente organizó la Alemania, y la adquirió para siempre el cetro imperial. Los hechos más notables de Enrique I son:—haber reprimido la ambicion de los vasallos poderosos;—haber recobrado la soberanía de la *Bohemia*, y conquistado la *Misnia* y el *Brandemburgo*;—haber establecido las *marcas* ó *margraviatos* para la defensa de las fronteras;—haber creado las primeras ciudades municipales de Alemania,—y haber derrotado á los húngaros en la sangrienta batalla de *Mersemburgo*.

936-1002 50. LOS TRES OTONES\*.—CRESCENCIO.—OTON I el *Grande*, hijo de Enrique el *Cazador*, fué todavía más ilustre que su padre. Amenazado á su advenimiento al trono por un crecido número de vasallos sublevados, á todos los venció, dando los estados de *Franconia*, de *Suabia*, de *Lorena* y *Baviera* á varios señores de su familia.

Otro hecho engrandece no ménos su nombre. A su advenimiento al trono de Alemania, los príncipes de Italia se disputaban este país y el título de emperador, no siendo bastante fuerte la autoridad de los Papas para sobreponerse á tanto desórden. Reinaba en la Lombardia la princesa *Adelaida*, viuda de Lotario, hijo de Hugo, rey de Provenza: tiranizada esa princesa por



Berengario, duque de Ivry, llamó en su socorro á Oton, ofreciéndole también su mano.

Como consecuencia de las tres expediciones que hizo Oton á la Italia, resultó hacerse rey de la Lombardia, adquirir para la Alemania el título de emperador, que recibió del papa *Juan XII*,\* y el dominio soberano de Roma á título de protección, constituyéndose entonces lo que se ha llamado después el *santo imperio romano-germánico*.—Más adelante se verá que ese protectorado que se abrogaron los emperadores de Alemania sobre la Iglesia, fué el origen de las luchas entre el sacerdote y el imperio.

*Oton II*, hijo del anterior, careció de la energía de su padre para enfrenar la ambición de los principales señores. El feudalismo, contenido por Oton el Grande, adquiere en el reinado de su hijo bastante importancia, pues se ve á los vasallos establecer la herencia de los *feudos*, y á poco hasta la de las principales *dignidades* de la corona. Oton II también pasó á Italia, donde fué reconocido por rey de la Lombardia, y coronado emperador en Roma por el papa Juan XIII.

El hecho más notable de *Oton III*, hijo del anterior y discípulo del famoso y sabio *Gerberto*, arzobispo de Rávena, y, después de *Gregorio V*, el primer Papa francés con el nombre de *Silvestre II*, fué asegurar la autoridad del soberano Pontífice en Roma, y la suya en toda la Italia. Como los romanos se habían sublevado, y se habían constituido en república bajo el cónsul *Crescencio*,\* pasó á Roma, restableció á su pariente el papa Gregorio V en su silla, y habiendo hecho prisionero á Crescencio, le mandó cortar la cabeza con doce de sus oficiales.—Con el patricio Crescencio comienza esa serie de tentativas contra el poder temporal de los Pa-



pas, que han venido reproduciéndose hasta hoy mismo, en que se halla ese poder soberano bajo la presión de una de ellas.

1002

51. ENRIQUE II: RESÚMEN. — Enrique II tuvo un competidor en el duque de Suabia, que al fin depuso las armas y pidió la paz. También el marques de Ivry le disputó la corona de Lombardía; mas pasando á Italia, los señores lombardos le recibieron ostentosamente en Pavia, le proclamaron rey y le coronaron. Murió sin sucesión, y sus muchas virtudes le merecieron un lugar en el catálogo de los Santos. — Con este emperador, biznieto de Enrique I, dió fin la casa de Sajonia, cuyos hechos principales fueron: organizar la Alemania, adquirirla el título imperial, la corona de Italia, el protectorado de la Santa Sede, y disponer de casi todos los beneficios eclesiásticos y de todos los feudos vacantes.

## LECCION XI.

### BAJO IMPERIO JUSTINIANO HASTA LOS SAUROS.

(476 á 717.)

52. *Historia del imperio hasta Justiniano.* — 53. *Justiniano: su gobierno.* — 54. *Sucesores de Justiniano.* — 55. *Heraclio, emperador: guerras con los persas.* — 56. *Sucesores de Heraclio.*

52. HISTORIA DEL IMPERIO HASTA JUSTINIANO. — Al morir Teodosio el Grande repartió sus estados entre sus dos hijos, Honorio y Arcadio. Aquel fué emperador de Occidente, y éste de Oriente. El imperio romano ó de



Occidente dejó de existir en 476; el de Oriente ó griego continuó hasta 1453. En este, que se llamó en la edad media el *Bajo imperio*, despues del reinado del débil Arcadio, dirigido sucesivamente por Rufino, Eutropio y Gainas, Teodosio II *el Joven*,\* ó más bien su hermana Pulqueria, si no esplendor y gloria, al ménos le proporcionaron alguna tranquilidad en el interior. — *Marciano*, que le sucedió por haberle tomado por esposo la emperatriz Pulqueria, fué llamado el segundo Constantino á causa de su celo por la religion cristiana. Contuvo la invasion de Atila cuando cayó sobre el imperio romano, y favoreció ardientemente la ortodoxia católica. *Leon I el Grande* conservó la paz en el imperio, y defendió la fe de la Iglesia contra los eutiquianos. — *Zenon* y *Anastasio* reinaron tumultuariamente, ya por causa de las heregias de los nestorianos y eutiquianos, como por las intrigas y desórdenes de la corte y del palacio de los emperadores. — Apareció, en fin, *Justino I*, que restableció la paz en la Iglesia y en el imperio, y sobre todo, que preparó el reinado de Justiniano.

408

53. JUSTINIANO: SU GOBIERNO\*. — El reinado de Justiniano se resume en estos dos hechos, que fueron su pensamiento político: — *reconstituir el antiguo imperio romano*, — *y establecer una buena organizacion interior, mediante una legislacion completa y regular.*

527

Para conseguir el primer objeto envió al general *Belisario* con todas las fuerzas del imperio á las provincias de Occidente. En 532 desembarcó Belisario en África, y derrotado el vándalo Gilimer en *Tricameron*, Cartago fué tomada, sometieronse Córcega y Cerdeña, y el Africa volvió á ser provincia romana. — Terminada esta expedicion, fué enviado Belisario á *Italia* con-



552

tra los *ostrogodos*, y dió principio á la conquista de este país, que concluyó veinte años despues el eunuco *Narsés*.—Hácia la misma época las escisiones y guerras de los *visigodos* en España volvieron á *Justiniano* casi toda la parte oriental de la *Península*\*. Durante la guerra de Italia, los persas se habian apoderado de toda la *Siria*. Belisario salvó á *Jerusalen*, mas no pudo reconquistar la *Armenia*, lo que bastó para que el débil *Justiniano* le despojase del mando del ejército y de todas sus dignidades. *Cosroes* continuó la guerra, y sólo concedió la paz al emperador y la libertad de conciencia á los cristianos de *Persia*, mediante un tributo de tres mil piezas de oro.

Queriendo llevar adelante su segundo proyecto de *organizar el imperio*, publicó un cuerpo de derecho, cuya compilacion confió á los más hábiles jurisconsultos de la época, bajo la direccion del cuestor *Triboniano*.—El *Código*, el *Digesto* ó las *Pandectas*, la *Instituta* y las *Novelas*, todo se debe á este emperador.

565

578

582

54. SUCESORES DE JUSTINIANO.—Cuando murió *Justiniano* se halló el imperio en el período mas culminante de su poder, si bien más aparente que real y duradero. Bajo el reinado del sucesor de *Justiniano*, *Justino II*, la *Italia* cayó en poder de los *lombardos*, sin que el imperio hiciese siquiera una tentativa para conservarla. *Tiberio II*,\* acometido por el anciano *Cosroes*, rey de los *persas*, no pudo rechazarle sino comprando á precio de oro la retirada de los *ávaros*, que se adelantaban hácia *Constantinopla*.—*Mauricio*,\* sucesor de *Tiberio*, ganó cinco batallas contra los bárbaros, y llegó á disponer del trono de los persas; mas este eminente general pereció en una sedicion, asesinado por el centurion *Focas*, quien se apoderó de la corona.



55. HERACLIO EMPERADOR: GUERRAS CON LOS PERSAS. — Constantinopla se hallaba estrechada por los bárbaros al Mediodía y al Norte, cuando subió al trono *Heraclio*, despues de haber destrozado á Focas, que por siete años consecutivos había manchado el trono con sus excesos y crueldades. — Los griegos habían perdido las plazas que conservaban en la parte oriental de *España*; *Italia* se había hecho independiente; los persas se habían apoderado de *Antioquia*, de *Damasco* y de *Jerusalen*; sublevándose de nuevo los ávaros, se presentaron bajo los muros de Constantinopla. En vista de una situación tan desesperada, pensó Heraclio renunciar y volver á Cartago, donde ántes era gobernador; el patriarca le detuvo, el clero le dió sus riquezas, y la Iglesia salvó esta vez el imperio.

Despertándole por fin los ruegos de los unos, las murmuraciones de los otros, y sobre todo, los insultos de *Cosroes II* y los triunfos de los persas, pensó seriamente en reparar su honor, y llevando todas sus fuerzas á la *Persia*, consiguió en seis batallas consecutivas otras tantas victorias, rescatando el Asia Menor del poder de sus enemigos, y apoderándose de sus tesoros. — *Siroes*,\* hijo de *Cosroes*, concluyó la paz con Heraclio, por la cual conservaron los dos estados sus antiguos límites, llevando el emperador en triunfo á Constantinopla la verdadera cruz, que habían robado los persas en *Jerusalen*.

Apénas se concluyó la guerra con los persas, cuando recayó Heraclio en su primer estado de indolencia. — Invadiendo sus estados los árabes, se dirigieron á *Jerusalen*, la pusieron cerco, y *Omar*, el que por su fanatismo contribuyó más, despues de Mahoma, al triunfo del islamismo, entró en la *Ciudad Santa*,\* apoderán-



dose en seguida de *Alepo* y *Antioquia*. Este suceso dará luégo origen á las Cruzadas.

641-717

56. SUCESORES DE HERACLIO\*.—Extinguióse la familia de Heraclio en *Teodosio III*, despues de medio siglo de crímenes y de infamias. A tal grado de desprestigio habia llegado la autoridad imperial en manos de la raza *heracliana*, que *Leon Isauro*, hijo de un zapatero de Seleucia, y comandante de las tropas del Oriente, se negó á reconocer por emperador á Teodosio, obligándole á renunciar, y proclamándose á sí mismo emperador, con el nombre de *Leon III Isáurico*.

## LECCION XII.

## EL BAJO IMPERIO.

(717 á 1095.)

57. *Dinastía Isauriana*.—58. *Cisma de Focio*.—

59. *Los Conmenos*.—60. *Los califas de Bagdad*.—

61. *Los turcos*.—62. *Los Seldjiucidas*.

717-802

57. DINASTÍA ISAURIANA\*.—Con *Leon III* empezó la dinastía Isauriana. Apénas se habia sentado en aquel trono envilecido, cuando los árabes cercaron á Constantinopla, obligándolos Leon á retirarse despues de trece meses de sitio. En general gobernó regularmente Leon Isauro, mientras se circunscribió á asuntos propios del estado; mas cuando, á ejemplo de sus predecesores, se entrometió á juzgar de cosas religiosas, turbó lastimosamente la paz del imperio y de la Iglesia.

726

En efecto, promulgó un edicto, proscribiendo el culto y el uso de las *sagradas imágenes*\*. Y sin hacer caso



del descontento del pueblo, de las reclamaciones del patriarca de Constantinopla, de las de los monjes de Grecia, y sobre todo de los romanos, que arrojaron de Roma al duque que la gobernaba en su nombre; fueron destruidas las imágenes, y enteramente prohibido el darles culto. Los nuevos hereges se hicieron dignos del nombre de *Iconoclastas* (rompe-imágenes ó quiebra-imágenes). Fué condenada esta heregia por la Iglesia, y excomulgado su autor por *Gregorio II*. — Los sucesores de Leon III, *Constantino IV Coprónimo*, y *Leon IV*, persistieron en este error, hasta que por fin la emperatriz *Irene* hizo que le condenara solemnemente el sétimo concilio Ecuménico.

*Irene*, tutora y gobernadora en la menor edad de su hijo *Constantino V Porfirogénito*, si bien supo ser buena hija de la Iglesia, no supo ser digna madre de sus hijos; pues habiendo formado el proyecto de reunir, casándose con Carlomagno, los dos imperios de Oriente y Occidente, hizo sacar los ojos á su hijo *Constantino*, á fin de realizarlo. Este crimen exaltó la indignacion pública, y llegó un dia en que los mismos á quienes habia colmado de favores se sublevaron contra ella, proclamando á *Nicéforo* maniqueo é iconoclasta tambien. Desterrada la desventurada madre en la isla de *Lesbos*, vivió un año del mezquino trabajo de su rueca, y Dios estinguió en ella su casa, no permitiendo que reinase más la dinastía que habia producido madres como lo fuera ella, y emperadores como *Leon Isauro* y *Constantino Coprónimo*.

58. CISMA DE FOCIO. — Despues de la heregia de los iconoclastas, el hecho más ruidoso que merece llamar la atencion en el imperio de Oriente, es el cisma de *Focio*.



842

Despues de haberse apoderado del trono violentamente *Miguel II*, el Tartamudo, de condicion baja y de proceder indigno, y á poco de haberle ocupado de una manera insignificante *Teófilo*, su viuda la emperatriz *Teodora* gobernó como regente de su hijo *Miguel III*, y cuyo hecho principal fué el de hacer que un concilio general en *Constantinopla*\* condénase por última vez á los iconoclastas. — Mas llegado á mayor edad *Miguel III*, se condujo tan tiránicamente que se jactaba de tomar por modelo á *Neron*. En su reinado la corte de Bizancio perdió las islas de Creta y de Sicilia. — Con el fin de emanciparse de toda vigilancia y de toda oposicion encerró á su madre *Teodora* en un convento, depuso al santo patriarca *Ignacio*, poniendo en su lugar á *Focio*,\* capitan de sus guardias, de nacimiento ilustre, de superior ingenio, y tal vez el hombre más sabio de su tiempo, pero de un carácter falso, peligroso, astuto é intrigante.

857

Llegó *Focio* en seis dias desde las primeras órdenes hasta el patriarcado: *Nicolao I*, en un concilio en Roma, anuló esta promocion y excomulgó á *Focio*. Este, irritado, convocó un conciliábulo, en él tomó el título de patriarca *ecuménico* ó universal, título que no podia consentir el soberano Pontifice, como representante de la unidad de la Iglesia católica. — Despues de varias alternativas de deposicion y reposicion de *Focio*, por último, el emperador *Leon, el Filósofo*,\* le arrojó definitivamente de la silla de *Constantinopla*; mas no sin dejar ya el gérmen de un cisma, que da harto motivo para deplorar la influencia del espíritu del error y de partido en materias de religion.

886

En efecto, siglo y medio más tarde, *Miguel Cerulario*, patriarca tambien de *Constantinopla*, tan ambicioso



como Focio, aunque ménos hábil, y á quien las intrigas de una corte deshonrada habian sacado de la cárcel para ponerle en tan elevado puesto, renovó las pretensiones de aquel. Fueron inútiles los pasos que dieron los legados del papa Leon IX cerca del emperador *Constantino Monomaco* y de Miguel Cerulario para retenerlos en la unidad de la Iglesia romana. — Se verificó por fin el fatal rompimiento entre la iglesia *griega* y la *latina*, el *cisma*,\* en una palabra, arrastrando Miguel Cerulario al clero y al pueblo á negar la obediencia al romano Pontífice. Este cisma, ocasionado no sólo por motivos de religion, sino por causas políticas, y que venia preparándose desde que Constantino el Grande trasladó la capital del imperio de Roma á *Byzancio*, hoy Constantinopla, mantienen separadas todavía ámbas Iglesias.

1054

59. LOS CONMENOS\*. — Con el cisma de Focio coincidió la caída de la dinastía macedoniana, á la cual reemplazó la de los *Conmenos*, quienes, por más que hicieron, no pudieron evitar ya el cisma, que más tarde ó más temprano habia de traer la ruina del imperio griego.

1081-1204

Cuando despues de otros emperadores de escasa importancia subió al trono *Alejo I*, la situacion del imperio era tan desesperada, como se puede inferir del cuadro siguiente. Los normandos de Italia le amenazaban para quitarle la Grecia; los árabes de Egipto y del Africa infestaban el mar Egeo; los turcos del Asia Menor estaban acampados á la otra parte del Bósforo; los rusos, los peschenegas y todos los bárbaros de las márgenes del Danubio asolaban la Tracia hasta los muros de la capital. En tal aprieto, pidió Alejo socorro á todos los príncipes cristianos contra los *musulmanes*.



60. LOS CALIFAS DE BAGDAD. — Despues de la muerte de *Arun-Al-Raschid* y de su hijo *Al-Mamun*, que tan ilustres hicieron sus reinados, muchos de los gobernadores musulmanes se hicieron independientes de los califas. El entusiasmo musulman habia tenido fuerza para vencer y conquistar; mas no la tenia para regularizar las conquistas. Los últimos califas de Bagdad, sin capacidad y sin talento para gobernar, y rodeados por todas partes de enemigos, se echaron en brazos de los *turcos*, soldados mercenarios que servian en sus ejércitos, y que bien pronto iban á sobreponerse á sus señores.

61. LOS TURCOS. — Estos nuevos bárbaros, quienes debian absorber un dia todas las dominaciones parciales desmembradas del gran califato de *Bagdad*, salieron del Este del Asia. El país que habitaban, y que de su nombre se ha llamado *Turquestan*, lindaba al Norte con la Siberia, al Este con la China Setentrional, al Mediodía con el Tibet y al Oriente con el lago Aral. — Sometidos por los hunnos durante las primeras invasiones, no se dieron á conocer al mundo civilizado sino por el contacto con los *árabes*,\* en cuyo tiempo fueron admitidos á la guardia de los califas, y á los que recurrieron éstos para librarse de las conspiraciones y rebeliones de los árabes, que tantas veces habian ensangrentado el trono con sus revueltas.

El califa *Al-Radi*, incapaz de defender su herencia contra esa serie de trastornos é insurrecciones, puso su vacilante poder bajo la proteccion de una autoridad más enérgica que la suya, y confió á un turco de la familia de los *Buidas*, tribu tártara que se habia hecho independiente en el *Irac*, la dignidad de *emir Al-Omra*,\* ó príncipe de los príncipes del imperio del califa. —



Este empleo ejerció la misma influencia en Oriente, que en Francia el de los mayordomos de palacio.

Sin embargo, el poder de los *emires Al-Omra* no sobrevivió mucho al de los califas. De conquista en conquista los *Fatimitas*, que en Africa habian sometido á los *Aglabitas* y *Edrisitas*, avanzaron por entre la Palestina y la Siria hasta Bagdad, y obligaron al emir á pagarles *tributo*.—Mucho tiempo despues el Irak, sometido á los Buidas, cayó en poder de *Mahamud* el *Ghaznevida*, cuya dinastía iba tambien á ceder luégo el puesto á otra nueva dominacion.

985

62. LOS SELDJIUCIDAS.—Los turcos *Seldjiucidas* fueron los primeros que fundaron un imperio duradero. Los hijos de *Seldjuk*, jefe de esta tribu, se fijaron cerca de la *Bucaria* á principios del siglo XI. Luégo fueron llamados al *Korasan* por *Mahamud*, el héroe inmortal de la gloria de los *Ghaznevidas*.—*Togrul-Bek*, el hijo menor del *Seldjuk*, echó á los *Ghaznevidas* hácia el Indo; se apoderó de *Nisabur*, su capital; tomó el título de *Sultan*; atacó en seguida á los *Buidas*, quienes apénas podian sostener el poder que les habia confiado el califa de Bagdad, y tomó para sí el empleo de emir *Al-Omra*.

A *Togrul-Bek* sucedió su hijo *Alp-Arslan*, el *Leon*. Ensanchó considerablemente el vasto imperio que le dejó su padre. Pasó el Eufrates á la cabeza de un cuerpo de caballería; se apoderó de Cesárea en Capadocia; conquistó la Armenia y la Georgia, y alarmó á Constantinopla.—*Maley-Scha* es el último de los *Seldjiucidas*. Su imperio llegó á extenderse desde el extremo del *Yemen* hasta el *mar Caspio*, y desde las fronteras de la *China* hasta las playas del *Helesponto*. Solamente el *Egipto* quedó en poder de los *Fatimitas*.—A su muer-

1063



te, sus dos hijos se disputaron sus estados, que, desmembrándose, constituyeron cuatro reinos independientes, ó más bien sultanías: la de *Persia*, la de *Kerman* en la *India*, la de *Rum* en *Asia Menor*, y la de *Siria*, que se subdividió en dos, *Damasco* y *Alepo*.

1094

Tal era el estado de Oriente cuando las crueldades cometidas en *Jerusalen* por los *Seldjiucidas*, dueños de la Ciudad Santa, y luego por los *Fatimitas*, que se la arrancaron á aquellos, excitaron la indignacion de toda la Europa, y provocaron las **CRUZADAS**.

APLICACIONES. — La conversion de los bárbaros al catolicismo fué un verdadero adelanto para la civilizacion de las naciones que se habian fundado sobre las ruinas del imperio romano. — Los *vándalos*, los *suevos*, los *godos*, los *lombardos* y los *burguñones*, antes de penetrar en el imperio eran cristianos; pero inficionados de la heregia de *Arrio*, fueron por algun tiempo enemigos temibles de la Iglesia. — Los *vándalos* se convirtieron cuando el Africa volvió á ser provincia del imperio: — los *suevos*, bajo su rey *Cariarico*: — los *visigodos* en el reinado del católico *Recaredo*: — los *lombardos* en el reinado de *Teodelinda*: — los *scotos*, los *anglos* y los *sajones* no se hicieron cristianos sino despues de la invasion: — los *francos* se convirtieron con *Clodoveo* despues de la famosa batalla de *Tolviac*. Clodoveo y sus hijos, vencedores de los *burguñones*, que eran *arrianos*, les obligaron á abjurar la heregia. La conversion más notable fué la de los *anglo-sajones*: fué debida a San Gregorio el Grande, quien envió al monje *Agustin* para este objeto, con cuarenta compañeros, siendo su entrada en el reino de *Kent*, como observa Bossuet, uno de los sucesos más brillantes de la historia de la Iglesia.

En la sociedad que se fundó á la caída del imperio romano, como fundada por pueblos no civilizados, que no tenían más ocupacion que la guerra, ni más ley ni derecho para hacerse respetar que la fuerza de los jefes de esos pueblos, cada uno vivió por su cuenta, desentendiéndose de toda autoridad civil y política que tendiese á gobernarlos. Como esos pueblos



bárbaros, invadiendo las provincias que formaban el imperio romano, destruyeron éste y se apoderaron de aquellas, su brutalidad y barbarie no sólo se dejaban sentir entre ellos, sino que pesaban particularmente sobre los habitantes romanos que ellos habían conquistado, y de parte de cuyas tierras se habían apoderado. Y los que eran esclavos continuaron siéndolo; y muchos que eran antes ricos y libres vinieron á ser pobres y esclavos por las vicisitudes y calamidades de aquellos tiempos. Era una sociedad enteramente sin gobierno. Los bárbaros entre sí, por la ofensa más pequeña se peleaban y mataban, arreglándose despues por dinero que daba el ofensor á la familia del ofendido. Respecto de los conquistados no cabia composicion de ninguna clase. Su buena ó mala suerte dependia del carácter mejor ó peor del pueblo que los habia conquistado ó del guerrero á quien servian. Ignorancia, supersticion, vicios, barbarie, fuerza, guerra y muerte; tal era la sociedad europea en este periodo *bárbaro-cristiano* que acaba de pasar.

Mas en medio de la sociedad que habían fundado los bárbaros y de la que quedaba de los romanos, existia otra sociedad, que era la Iglesia católica, que representaba doctrinas, costumbres é instituciones distintas de las de los bárbaros, muy superiores á las de éstos, tanto cuanto es superior la religion de Dios como uno y espiritual á la religion de Dios como múltiple y material, cuanto es superior la fraternidad humana á la distincion de razas, la caridad á la crueldad, la humildad á la soberbia y al orgullo, la dulzura y humanidad á la fuerza y á la tirania. Convirtiendo esa religion á los bárbaros, influye poderosamente sobre ellos en este periodo *bárbaro-cristiano* para moderar la vehemencia de sus pasiones, oponiéndose á sus vicios, para poner paz cuando pelean é impedir que se turbe cuando en nombre de Dios han depuesto las armas, para estorbar que el vencido, el siervo y el esclavo sean atropellados por la fuerza.

Reuniendo la Iglesia á los fieles en el templo á celebrar sus fiestas y solemnidades, admitiéndolos á todos por igual á la participacion de los divinos misterios sin distincion de raza, lengua ni estado; abrazándose los unos á los otros, como se acostumbraba entonces al darse el ósculo de paz, realizaban, aunque no fuese sino por momentos, la fraternidad humana,



en virtud de la que todos los allí reunidos podían con igual derecho invocar con fiadanza á Dios como *Padre*. En unos tiempos en que no había tribunales que absolviesen al inocente, ni mas pena que la del Talion y del tormento contra el culpable, declarar lugares de *asilo* las iglesias para impedir siquiera el atropellar y el vengarse en los primeros momentos, era un elemento de sociabilidad y de orden que hará eterno honor al Cristianismo. Consagranse entónces los mas virtuosos é instruidos del clero, los unos á ser apóstoles para convertir á los barbaros infieles ó enseñar y moralizar á los que habian abrazado la fe, los otros á fundar en los des poblados y sitios ásperos é incultos abadías y monasterios para vivir cada cual del trabajo de sus manos, quién cultivando un campo, quién dedicándose al estudio de las letras, que huidas de todas partes fueron allí á refugiarse como á la mansion de moraban la paz y la virtud... ;Qué ocupacion tan útil, qué edificación tan santa!

Al deducir el Catedrático de estos hechos aplicaciones prácticas con relacion á la conducta moral de los jóvenes que estudian la historia, debe mostrarles con palabras sencillas y afectuosas: 1.º Que nada une y junta más íntimamente á los hombres y borra las diferencias sociales, como el practicar la religion cristiana con el espíritu de caridad y mansedumbre con que lo hizo Jesucristo, y como le imitaron los santos varones que en el periodo que acabamos de pasar se consagraron al mismo ministerio. 2.º Que nada prueba más la influencia eficaz y bienhechora de la religion cristiana sobre las sociedades humanas, que el convertir tan prontamente á los bárbaros sin haber menoscabado en nada el espíritu de independencia y de libertad, que como nuevo elemento de orden venian á fundar en las sociedades modernas. 3.º Que al irse formando el joven desde ahora su conciencia moral por muchos lados, pero uno de ellos la historia, se proponga identificar su conducta y su vida con la de aquellos que generosamente, con entera abnegacion de sus intereses, de sus comodidades y hasta de su vida, y sólo por su virtud y amor á sus semejantes, se ocuparon en hacer que se desenvolviese en ellos el sentimiento de la religion y la facultad de la razon.



## PERÍODO FEUDO-PAPAL.

(1073 A 1453.)

## LECCION XIII.

## ITALIA Y ALEMANIA.—CASA DE FRANCONIA.

Tercera época.—Desde las investiduras y las Cruzadas hasta Bonifacio VIII.  
(1024 á 1056.)

63. *Conrado II.*—64. *Enrique III, el Negro.*—65. *El sacerdocio y el imperio.*—66. *Hildebrando, cuando monje y cuando Papa.*

63. **CONRADO II.**—Conrado, duque de Franconia, descendiente de Oton el Grande, por línea femenina, fué elegido emperador á la muerte del último de la casa de Sajonia. A los tres años de reinar pasó á Italia, que se habia proclamado independiente, y despues de poseionarse de la Lombardia, fué coronado emperador en Roma por el papa Juan XIX. 1024

64. **ENRIQUE III, EL NEGRO.**—Intervino tambien en los negocios de Italia, ya para apaciguar los disturbios de la Lombardia, y ya para cortar las disputas que se suscitaron entre diferentes aspirantes al solio Pontificio, contribuyendo á que fuese elegido libremente y de comun consentimiento Clemente II, aleman. En su reinado, y durante la menor edad de su hijo Enrique IV, 1039



los grandes vasallos se hicieron tan poderosos, que usurparon todos los cargos del imperio y de la Iglesia, contribuyendo esto no poco á las desavenencias entre el sacerdocio y el imperio.

65. EL SACERDOCIO Y EL IMPERIO.—Los desórdenes que por falta de libertad hubo muchas veces en las elecciones de los Papas, les habian obligado á solicitar la intervencion de los emperadores, en cuya intervencion hasta fines del siglo IX no pasó de ser una simple proteccion. Pero desde esta época los emperadores procuraron por todos los medios posibles tomar una parte activa, casi directa, en la eleccion de los Pontífices romanos, intrusándose tambien, así ellos como los principales señores, en conferir las dignidades eclesiásticas en sus estados.—Como habia pingües rentas anejas á cada una de estas dignidades, vinieron á ser un objeto de tráfico y de comercio escandalosos; resultando de esto que los cargos más elevados de la Iglesia eran servidos por ministros ignorantes y ambiciosos, y que la disciplina y las costumbres se habian relajado en todas las clases de la sociedad hasta lo sumo.

66. HILDEBRANDO CUANDO MONJE Y CUANDO PAPA.—Por sus relevantes prendas, ántes de ser Papa, perteneció el monje Hildebrando al consejo de los soberanos Pontífices; y á propuesta suya, en los pontificados de Leon IX y de Víctor II, muchos obispos, convencidos de *simonia*, fueron depuestos.—Bajo el de *Estéban IX* hizo que se prohibiese en Alemania el *matrimonio de los sacerdotes*, contribuyendo tambien á que en el pontificado de *Nicolao II* se promulgase un decreto para asegurar la *libre eleccion* del soberano Pontífice por el colegio de los cardenales.

Ultimamente, trabajó á fin de que se reconociese á



Alejandro II por Papa legítimo contra el antipapa Cadaloo, obispo de Perusa, y le ayudó con sus consejos á fin de que se mantuviese firme contra la escandalosa pretension de Enrique IV, de querer divorciarse de su legitima esposa Berta, constituyéndose, finalmente, en protector de todos los oprimidos.

Así las cosas, muerto Alejandro II, fué nombrado Papa *Gregorio VII*,\* de Toscana, hijo de un pobre carpintero, y monje de la abadía de Cluny, el llamado ántes *Hildebrando*. Su genio era organizador; su alma nacida para grandes cosas, y sus costumbres santísimas.—Preparado en parte el terreno por él mismo en los pontificados anteriores; dotado de un carácter enérgico y de una comprension vasta; rodeado de todos los hombres de su tiempo de más instruccion y de mejores costumbres; apoyado en la opinion pública de los pueblos y protegido por el *derecho sajón*, que reconocia á los Papas como jefes de la cristiandad, así en lo espiritual como en lo temporal, en términos que el emperador elegido no obtenia el poder y el titulo imperial hasta haber sido *consagrado por el Papa*; preparado así el terreno, dió principio á la reforma de la Iglesia y del estado.

Los vicios más generales y más arraigados en la sociedad del siglo XI eran la *simonia*, es decir, el modo indigno de obtenerse las dignidades eclesiásticas, vendiéndose éstas por cosas temporales: otro, el abuso de las *investiduras*, que así se llamaba el derecho que pretendian tener los seglares para conferir las dignidades superiores de la Iglesia mediante el *báculo* y el *anillo*, haciendo feudatarios suyos á los eclesiásticos: otro, el *matrimonio público* de éstos, y otro la *escandalosa conducta* de los emperadores y de los reyes, y su go-



bierno *tiránico* y bárbaro sobre los pueblos. En una palabra, la falta de *libertad* en la *Iglesia*, de *moralidad* en los reyes y señores, y de *justicia* en los *gobiernos*.

1074 Renovó al efecto todos los decretos de sus predecesores, y un concilio celebrado en *Roma*\* proscribió la *simonía*, prohibió más severamente aun el *concubinato de los sacerdotes*, y censuró la *escandalosa y arbitraria conducta* de los reyes y de los señores. — Lleváronse los decretos del concilio á los dos reyes que más habian favorecido los abusos, á *Felipe I de Francia* y á *Enrique IV de Alemania*, y ámbos prometieron someterse. — En el año siguiente, otro concilio declaró que la *investidura* de los bienes eclesiásticos no *pertenecería* ya más á los *seglares*.

#### LECCION XIV.

### ALTERCADO ENTRE EL SACERDOCIO Y EL IMPERIO.

(1056 á 1137.)

67. *Enrique IV se opone á las reformas.* — 68. *Su-  
blevacion de la Alemania.* — 69. *Rebelion de sus mis-  
mos hijos.* — 70. *Enrique V: concordato de Worms.*  
— 71. *Fin de la casa de Franconia.*

1056 67. ENRIQUE IV SE OPONE Á LAS REFORMAS. — A la edad de seis años entró á reinar *Enrique*\* bajo la tutela de su madre, no sin grande oposicion por parte de los principales señores, quienes al fin la despojan de la tutela, y nace una guerra civil, que continuaba cuando llegó á mayor edad Enrique. Engreido con una



victoria que ganó contra los de Turingia y de Sajonia cuando recibió la intimación del Papa relativa á las investiduras, desechó insolentemente esta última decisión pontificia, que le privaba de muy cuantiosas sumas de dinero. Opuso al concilio de Roma el conciliábulo de *Worms*,\* nombró antipapa á Guiberto, con el nombre de Clemente III, y envió al papa Gregorio una sentencia de deposición. Este á su vez le excomulgó, relevando á sus súbditos del juramento de fidelidad.

1076

68. SUBLEVACION DE LA ALEMANIA.—Entonces la Alemania se sublevó en su mayor parte junto con los legados del Papa contra *Enrique IV*, cuyas crueldades detestaban sus vasallos, no ménos que el permitir que se vendiesen las abadías hasta en las gradas del trono. Y amenazado por los grandes señores de una próxima deposición si no se hacia absolver por el Papa, pasó á Italia á implorar el perdón á los piés del soberano Pontífice. Por espacio de tres dias esperó á la puerta del castillo de Canosa, vestido de una túnica de lana burda, en medio del rigor del invierno, la absolución, que por fin le otorgó Gregorio VII.

Los señores alemanes, en tanto, en la asamblea de *Forcheim*,\* proclamaron en su lugar á *Rodulfo*, duque de Suabia. La guerra civil estalló; se dieron dos batallas: en la primera fué vencido Enrique; mas en la otra, sobre el Elster, venció á su competidor Rodulfo, quien murió de las heridas, dando sus estados á Federico de Hoenstauffen, su cuñado.

1077

Desembarazado Enrique de su más poderoso rival, y cada vez más enconado contra el Pontífice, se dirigió á Roma por cuarta vez, entró en ella favorecido del antipapa, y sitió á San Gregorio VII en el castillo de *Sant' Angelo*. Libró al Papa de caer en manos de En-



1085      rique, el normando *Roberto Guiscardo*, en cuyos estados buscó asilo y murió poco despues en *Salerno*,\* repitiendo estas solemnes palabras: *He sido amante de la justicia, y he aborrecido la iniquidad; por eso muero en el destierro.*

6701      69. REBELION DE SUS MISMOS HIJOS.—La mayor desgracia que puede sobrevenir á un padre es la desobediencia y rebelion de sus propios hijos. Con esa desgracia, entre otras, castigó Dios la temeridad de Enrique IV. *Conrado*, su hijo mayor, mal aconsejado, cometió la falta gravísima de rebelarse contra su propio padre, haciéndose coronar rey de romanos en Monza, y luégo en Milan. Su padre le hizo poner en el bando del imperio, y declarar en su lugar á su segundo hijo Enrique, que tambien se sublevó contra él. Y su hijo, y los señores de su imperio, y los pueblos todos abandonaron á un príncipe cargado con los anatemas de la Iglesia, y reducido á la última miseria murió en Lieja, permaneciendo su cadáver insepulto á causa de la excomunion que la Iglesia le habia impuesto.

1106      70. ENRIQUE VI: CONCORDATO DE WORMS.—Enrique en un principio no se condujo mejor que su padre. *Pascual II* fué muy perseguido por la misma razon que lo habia sido Gregorio VII, volviéndose á renovar las discordias entre el sacerdocio y el imperio, no sólo por eso, sino tambien porque habiendo muerto la condesa *Matilde*, grande admiradora del papa Gregorio VII, adicta en alto grado á la Iglesia, y señora de Toscana, de Orbieto, de Umbría, de la Marca de Ancona, de Parma, de Módena, de Mántua y Verona, cuyos estados, en su mayor parte feudatarios de los emperadores de Alemania, habia cedido á la silla apostólica; Enrique V se incautó de ellos como por derecho de herencia.



Afortunadamente consintió luego el emperador en entrar en negociaciones con el Papa, y después de largas y muy debatidas conferencias en la Dieta y concordato de *Worms*, renunció la *investidura eclesiástica*, reconociendo el Papa por su parte como un derecho del emperador la *investidura laical*, con respecto á los eclesiásticos, cuyos dominios temporales debían quedar sometidos, como todos los demás, á la ley feudal; terminando, por fin, de esta manera las escandalosas y sangrientas luchas entre el sacerdocio y el imperio.— *El primer concilio general de Letran* confirmó en el año siguiente esta concordia entre el sacerdocio y el imperio, y desde entonces perteneció á los cardenales libremente, de hecho y de derecho, la eleccion de los Soberanos Pontífices.

1122

74. FIN DE LA CASA DE FRANCONIA: LOTARIO.— Con Enrique V concluyó el período de la casa de Franconia: un emperador de familia particular la separó de la casa de Suabia; éste fué Lotario II, duque de Sajonia y conde de Suplemburgo, que reinó de 1125 á 1138.— Durante la casa de Franconia y las luchas por causa de las investiduras, se aumentó extraordinariamente en Alemania el poder de los grandes vasallos. Enrique IV sucumbió en esta lucha, y en el reinado de Enrique V adquirieron aun mayor preponderancia, acabando de dar libre curso á las ambiciosas pretensiones de los grandes señores la extincion de la casa de Franconia.



## LECCION XV.

## LAS CRUZADAS.

(1095 á 1261.)

72. *Lo que fueron las Cruzadas, y sus causas.*—73. *Primera Cruzada.*—74. *Segunda.*—75. *Tercera.*—76. *Cuarta.*

72. LO QUE FUERON LAS CRUZADAS, Y SUS CAUSAS.—Dáse el nombre de Cruzadas á esas expediciones militares de los pueblos de Occidente al Oriente en la edad media, á fin de rescatar los *Santos Lugares* del poder de los infieles; porque los que iban, llevaban una *cruc roja* en el pecho para significar el objeto sagrado que se habían propuesto.

El temor de una nueva invasion en la Europa por parte de los musulmanes;— el espíritu feudal aventurero y eminentemente religioso de la edad media;— el deseo de visitar libremente, como en los primeros tiempos del Cristianismo, los Santos Lugares de Jerusalem, donde se obraron los misterios de nuestra Redención;— y, más que todo, la idea de rescatar estos Lugares del poder de los infieles; tales fueron las causas de las Cruzadas, que, encarecidas por las predicaciones de *Pedro el Ermitaño*, pusieron en movimiento á los pueblos de Occidente.

No todos, sin embargo, tomaron parte en este levantamiento general; porque la *Peninsula Española* sostenia ya desde el siglo VIII una lucha ardiente con los árabes; los pueblos *eslavos* y *escandinavos* del Norte



sostenían también una encarnizada lucha contra la idolatría. — La *Francia* bajo los Capetos, la *Inglaterra* bajo los normandos, la *Italia* bajos los mismos, y la *Alemania* dando treguas á la guerra entre Güelfos y Gibelinos, fueron las naciones que tomaron parte en las Cruzadas.

73. PRIMERA CRUZADA\*. — *Urbano II*, conmovido por las relaciones de Pedro el Ermitaño, dió en el concilio de *Clermont* la voz de alarma, que fué correspondida con estas palabras: *¡Dios lo quiere!*

1095

Sin esperar la época que habia fijado el papa *Urbano*, emprendió su ruta el primer ejército de cruzados: el pueblo, hombres, niños, mujeres, todos iban al Oriente, sin orden, sin disciplina, sin armas, sin provisiones, y sin otro jefe que un tal *Gualberto* y el bueno de Pedro el Ermitaño. Engrosado este ejército cada dia, llegando al número de trescientos mil hombres, y obligados á entregarse al pillaje para subsistir, la mayor parte pereció en *Hungría* ó en el *Asia Menor*.

Púsose luégo en camino el segundo ejército de los señores; llevando á su frente á *Godofredo de Buillon*, á sus hermanos *Balduino* y *Eustaquio*; á *Raimundo*, conde de *Tolosa*, *Boemundo* de *Toscana*, á su sobrino *Tancredo* y á otros muchos señores.

El primer hecho de armas de los cristianos fué la toma de *Nicea*, á que se siguió la de *Edesa* y *Antioquia*. *Jerusalen*\* fué tomada por asalto despues de cuarenta dias de sitio. En suma, los resultados de esta primera Cruzada fueron: la fundacion del reino de *Jerusalen*, y la de las órdenes militares de los *Hospitalarios*, de los *Templarios* y de los caballeros *Teutónicos*.

1099

74. SEGUNDA CRUZADA\*. — Cuarenta y tres años despues de la fundacion del reino de *Jerusalen*, y en el

1147



reinado de Balduino III, los triunfos del famoso *Noradino*, sultán de Siria y de Egipto, conmovieron violentamente el trono de Godofredo. A pesar de la enérgica defensa de Joselin de Courtenay, *Edesa*, la ciudad más floreciente de la cristiandad en Asia, cayó en poder de los infieles. Los cristianos dieron una voz de alarma que resonó en toda la Europa, y que promovió la segunda Cruzada.

La predicó el ilustre San Bernardo por encargo de su discípulo el papa Eugenio III, y tuvo por jefes á *Luis VII*, rey de Francia, y á *Conrado III*, emperador de Alemania. No tuvo ningun resultado; porque al cabo de dos años, destruidos ámbos ejércitos por el hambre, la guerra y la perfidia de los griegos, se volvieron los dos reyes á Europa.

Entre tanto Jerusalem, no habiendo recibido los auxilios que esperaba, continuaba sosteniéndose con dificultad contra Noradino, ocupando al mismo tiempo Saladino á Tolemaida. La desgraciada y sangrienta batalla de *Tiberiades*, en la que cayó prisionero *Guido de Lusignan*, último rey de Jerusalem, fué el preludio de la pérdida de la Ciudad Santa, que al fin cayó en poder del famoso *Saladino*.

1187

1188

75. TERCERA CRUZADA.—Una consternacion general se apoderó de todos los ánimos cuando se supo en Europa la toma de Jerusalem por Saladino. A la voz de *Guillermo de Tiro*, venido del Asia á contar tan infausto acontecimiento, se renovó en todos un entusiasmo igual, si no superior al que excitó *Pedro el Ermitaño*. En ésta el movimiento fué más general que en las anteriores Cruzadas. El emperador de Alemania *Federico Barbaroja*, el rey de Francia *Felipe Augusto*, y el de Inglaterra *Ricardo Corazon de Leon*, fueron los



jefes esta vez. El ejército de los alemanes se puso en camino para el Asia, donde pereció casi todo. Amaestrados por la experiencia los otros dos, abandonaron el camino por tierra; pero á pesar de esta precaucion, la discordia de los jefes hizo infructuosa la campaña, que no tuvo otro resultado que la toma de la isla de *Chipre* y la de *Tolemaida*, hoy *San Juan de Acre*.

76. CUARTA CRUZADA\*. — Los desastres que acaban de experimentarse, empezaron á entibiar el celo por las guerras santas. No obstante, á la muerte de *Saladino* su hermano *Malek-Adel*, tan valiente, hábil y emprendedor como aquel, amenazaba nuevamente acabar con los últimos restos del imperio cristiano en Oriente.

El papa *Inocencio III* reanimó el celo religioso de los cristianos, y llamó á toda la Europa á una nueva Cruzada, la que predicó *Foulques*, cura de *Neuville*. Además *Isac Angelo*, emperador de Oriente, á quien su hermano *Alejo Commeno* habia arrojado violentamente del trono, vino también á pedir auxilio á los soberanos de Europa. Los señores de *Champaña* y de *Flándes* tomaron la cruz, y se pusieron á las órdenes de *Bonifacio de Montferrato* y del conde *Balduino de Flándes*, decidiéndose en asamblea extraordinaria, en la dieta de *Compiègne*, que el ejército se trasladaria por mar al Oriente. Los resultados de esta Cruzada fueron la fundacion del imperio latino, que duró cincuenta y siete años, sin fuerza, sin gloria y sin prosperidad, y el repartirse las provincias del imperio griego los franceses y los venecianos. La dinastia caida de los *Conmenos* fundó en *Nicea* y en *Trebisonda* un fantasma de imperio, hasta que *Miguel Paleólogo* restauró el antiguo imperio de Oriente, ayudado de los genoveses, y fué el jefe de una nueva *dinastia*.\*

1203

1211

1221

1261



## LECCION XVI.

## CONTINUAN LAS CRUZADAS.

(1217 á 1270.)

77. *Cruzadas quinta y sexta.*—78. *Cruzadas de San Luis.*—79. *Consecuencias principales de las Cruzadas.*—80. *Ordenes militares.*—81. *Ordenes religiosas.*—82. *Los mogoles.*

1217 77. CRUZADAS QUINTA Y SEXTA.—La quinta *Cruzada* partió de *Alemania*. Apremiado *Federico II* por las instancias de *Inocencio III*, su tutor, habia prometido ponerse al frente de los cruzados; muerto el Pontífice, negóse á ello, y fué reemplazado por *Andres II*, rey de *Hungria*, á quien los disturbios de los magnates le obligaron á abandonar la *Cruzada*, encargándose de ella *Juan de Briena*. Proponiéndose éste la conquista del *Egipto*, se apoderó de *Damieta*, y hubiera adelantado más si las inundaciones del *Nilo* no hubiesen obligado á los cristianos á emprender una desastrosa retirada.

1227 Por fin, *Federico II*, á quien *Juan de Briena* dió la mano de su hija *Yolanda*, y cedido todos los derechos sobre el reino de *Jerusalen*, partió á la *Palestina* dirigiendo la sexta *Cruzada*, y por medio de un tratado con el sultan *Al-Kamel* obtuvo la devolucion de *Jerusalen*; pero consintió en dejar una mezquita en medio de la *Ciudad Santa*, y esto produjo la más viva indignacion entre los caballeros *Templarios* y *Hospitalarios*



que habian peleado con Federico. El emperador entró no obstante con sus barones, y se hizo proclamar *rey de Jerusalem*. Pero aumentándose cada vez más la division entre los cruzados, abandonó Federico á Jerusalem y regresó á sus estados de Alemania.

78. CRUZADA DE SAN LUIS. — El santo rey *Luis IX* de Francia, supo con profundo dolor el ningun resultado de las dos últimas Cruzadas, y la profanacion de los Santos Lugares por los infieles. Habiendo escapado como por milagro de una enfermedad peligrosa, hizo voto de cruzarse, y á pesar de los ruegos y lágrimas de su madre *doña Blanca de Castilla*, tomó la cruz y la dió á sus tres hermanos *Roberto de Artois*, *Alfonso de Poitiers* y *Cárlos de Anjou*, al señor de *Joinville*, el fiel y sencillo historiador de esta sétima Cruzada, y á la mayor parte de los señores del reino, embarcándose en *Águas-Muertas*. La toma de *Damieta*, la cual hubo de entregar más adelante por su rescate, la derrota de la *Mansourah* (la Masora), el cautiverio del rey y un tratado de paz pusieron fin á esta sétima Cruzada.

1248

La *octava Cruzada* fué dirigida contra Túnez, y tuvo por jefes á Eduardo, rey de Inglaterra, y al mismo San Luis, el cual perdió en ella la vida, muriendo de peste al frente de aquella ciudad.

1270

79. CONSECUENCIAS PRINCIPALES DE LAS CRUZADAS. — En el órden social, el servicio tal vez de más importancia que hicieron las Cruzadas á la Europa, fué libertarla de la invasion de los *turcos*; porque dueños del Asia Menor y del Egipto estos bárbaros, se hubieran apoderado de *Constantinopla*, y sin obstáculo ninguno ya, se hubieran lanzado sobre la Europa. — En el órden político contribuyeron poderosamente á debi-



litar el poder de los señores feudales, y á fortalecer el de los reyes.

La *industria* y el *comercio* adelantaron considerablemente, á causa de que las relaciones del Asia con la Europa introdujeron en ésta nuevas producciones y artículos de comercio, y más comodidad, gusto y elegancia en las artes útiles.

Bajo el punto de vista literario, la *Geografía* descubrió nuevos horizontes y se enriqueció con mayor número de conocimientos.—La *Historia* tomó una forma más animada y amena, por el entusiasmo con que supieron pintarlos los cruzados sus hechos, despojando las crónicas de su pesada y monótona aridez.

80. ORDENES MILITARES.—Las Cruzadas dieron origen además á la institucion de la Caballería. Para defender á los peregrinos, expuestos á los ataques de los turcos, se establecieron en *Jerusalen* tres órdenes militares, á saber: la de los *Hospitalarios*, la de los *Templarios*, y la de los caballeros del orden *Teutónico*.—Los Hospitalarios ó caballeros de San Juan de Jerusalen, hoy *Malta*,\* se mantuvieron en la Palestina mientras estuvo en poder de los cristianos; mas cuando Saladino se apoderó de Jerusalen, fueron mudando de sitio, y se establecieron en *Rodas*, hasta que Soliman tomó esta isla en 1522.—Por lo que, en 1530, se fueron por orden del emperador *Cárlos V* á la isla de *Malta*. En 1665 los caballeros sostuvieron contra los turcos uno de los sitios más memorables de que hace mencion la historia. Napoleon se apoderó de ella en 1798, y en 1800 cayó en poder de los ingleses, que la conservan.

Los Templarios, así llamados por la situacion que ocuparon en Jerusalen junto al templo, fueron institui-



dos por *Balduino*, rey de Jerusalem, á fin de defender á los cristianos que iban en peregrinacion á la Tierra Santa.

El orden *Teutónico* ó de Prusia, debe sus principios á unos caballeros de *Bremen* y *Lubek*, que fueron á visitar los Santos Lugares. Estos fundaron allí una órden que aprobó el papa *Celestino III*. El emperador Federico II trajo consigo á la vuelta de su peregrinacion de la Tierra Santa algunos de estos caballeros de Alemania, y les dió la *Prusia*.

1195

81. ORDENES RELIGIOSAS.— *Santo Domingo*, español, canónigo de Osma, instituyó la órden de los *hermanos predicadores*, confirmada por el papa *Honorio III*. Su primitiva institucion fué predicar á los *sabios* en nombre de la ciencia, á fin de convertirlos á la fe ó confirmarlos en ella, excitándoles á la vez á la práctica de los preceptos evangélicos.

1216

*San Francisco*, hijo de un comerciante italiano de Asís, fundó la órden de los *frailes menores*, aprobada por Inocencio III y despues por *Honorio III*. Un fraile de San Francisco en el siglo XIII, vestido de un tosco sayal, ceñido el cuerpo con una cuerda de esparto, y recorriendo los pueblos con un Crucifijo en la mano, era la expresion viva del terror con que necesitaban ser anatematizados el orgullo y las guerras *feudales* en la edad media, predicando sobre las penas del infierno y demas postrimerías del hombre, como el mejor remedio para su exterminio, y edificando con una vida pobre y penitente. Tal fué su grandioso objeto.

1221

82. LOS MOGOLES\*.—Mientras que el reducido reino de Jerusalem se sostenia á duras penas en un rincon de la Palestina, y el imperio de Oriente escapaba de las manos de los conquistadores latinos, un espantoso sa-

1206



rudimiento trastornó el Asia y alarmó á toda la Europa, al impetu de una de las más rápidas y formidables invasiones de que tal vez tenga memoria el mundo: la invasion de los mogoles.

De las regiones del Asia, de donde habían salido los hunnos, los búlgaros, los ávaros, los pestchenegas y los turcos, salieron á principios del siglo XIII los *mogoles* al mando de su rey *Temudgin*. Todos los tártaros se le sometieron de grado ó por fuerza, y le siguió toda la nacion de los mogoles, que le juró fidelidad hasta la muerte. Tomó el nombre de *Gengis-Kan*, señor de toda la tierra.—Subyugó la *Tartaria*; traspuso la gran muralla de la *China*, y llegó hasta *Pekin*. El *Indostan* y toda la *Persia*, hasta el Eufrates, cayeron en su poder, extendiendo sus conquistas más de mil ochocientas leguas de Oriente á Occidente, y más de mil de Norte á Mediodía. *Gengis-Kan* murió después de haber recibido presentes de multitud de príncipes tributarios.

La invasion no se detuvo con su muerte, sino que cayó sobre la Europa. *Octai*, el nuevo jefe, invadió la Rusia, y la avasalló. Toda la *Polonia* se inundó de tártaros; la *Bohemia* y la *Hungria* no pudieron detener á estos feroces conquistadores, y la Europa consternada se agitaba más bien para pedir al cielo que para defenderse, habiendo añadido la Iglesia en sus letanias esta deprecacion: *A furore tartarorum, libera nos, Domine*. La muerte del hijo de *Gengis-Kan* privó de su jefe á los *mogoles*, quienes, divididos y luchando entre sí, se volvieron á habitar las grandes llanuras del Asia.



## LECCION XVII.

## ITALIA Y ALEMANIA.—CASA DE SUABIA.

(1138 á 1254.)

83. *Conrado III: Güelfos y Gibelinos.*—84. *Federico I, Barbaroja: Arnaldo de Brescia.*—85. *Federico, Alejandro III y la liga lombarda.*—86. *Enrique IV.*—87. *Inocencio III y Federico II.*—88. *Fin y resúmen de los Hoenstauffen.*

83. CONRADO III: GÜELFOS Y GIBELINOS.—A la muerte de Lotario se disputaron la corona del imperio dos antiguas y poderosas familias, la de los *Welfs* (Güelfos), que poseían los ducados de Sajonia y de Baviera, y la de los duques de Suabia y de Franconia, señores de *Wiblingen* (Gibelinos), y descendientes de los *Hoenstauffen*. La preferencia obtenida por *Conrado III* de *Suabia* contra *Enrique* el *Soberbio* de *Sajonia*, fué la que dió origen á la famosa lucha entre los *Güelfos* y los *Gibelinos*.

*Enrique* el *Soberbio* tomó las armas contra el emperador *Conrado III*, reduciéndose el trance decisivo de esta guerra al sitio de *Weinsberg*, plaza acometida por las tropas imperiales.—En el sitio de esta plaza fué donde se oyeron por primera vez los nombres de *Güelfos* y *Gibelinos*, tan funestos para *Alemania* é *Italia*, representando ya dos partidos:—el del emperador de la casa de *Suabia* ú *Hoenstauffen*, de los *Gibelinos*,—y el de la de *Sajonia*, de los *Güelfos*.

1138



Más adelante, en las guerras de Italia, entre los *emperadores* y la *liga lombarda*, se dió el nombre de *Gibelinos* á los que defendían el partido de los *emperadores*, y el de *Güelfos* á los defensores de la *independencia de la Santa Sede y de la libertad de la Italia*.

1152

84. FEDERICO I BARBAROJA: \* ARNALDO DE BRESCIA.— La Cruzada que predicó San Bernardo entibió las pretensiones de la casa de Sajonia al imperio, y Federico, sobrino de Conrado, proclamado sin oposicion en Francfort y coronado en Aquisgran, fué uno de los príncipes más absolutos de Alemania, y de los que llevaron á más alto punto las pretensiones de su título, pues desde luégo trató de llevar á cabo los proyectos de sus predecesores, renovando sus disputas con la Santa Sede, y entablado de nuevo sus pretensiones sobre la Italia.

Aunque la Italia del Norte, ó la Lombardía, pertenecía, desde Oton el Grande, á la Alemania, no obstante la distancia del poder imperial y las invasiones de los húngaros y de los sarracenos, hicieron que muchas ciudades quedasen abandonadas á sí mismas, siendo difícil ahora, despues de haberse acostumbrado al régimen municipal, el que quisieran unirse para constituirse en una sola nacion.—En medio de tantos poderes insignificantes, descuellan sin embargo tres como representando otros tantos centros de accion y de fuerza; son: las dos ciudades rivales en la Lombardía, *Pavía* y *Milan*; los reyes *normandos* que ocupaban las *Dos-Sicilias*, y, por último, *Roma*, donde acababa de estallar una revolucion republicana.

Al modo de las ciudades lombardas, querían los romanos emanciparse de la autoridad temporal del Papa y restablecer la república. Promovió principalmente esta revolucion un discípulo de Abelardo, *Arnaldo de*



*Brescia*, cuyas sediciosas y heréticas doctrinas pusieron en conmocion no sólo á Roma, sino á toda la Italia.

Tal era el estado de la península italiana cuando Federico pasó los Alpes, llamado por los *Gibelinos* y por el Papa Adriano IV.—El resultado de esa expedicion fué apoderarse de la Lombardia, castigar al partido *Güelfo* de Milan, ser coronado emperador, y entregar al Papa á Arnaldo de Brescia, que fué quemado vivo y sus cenizas arrojadas al Tiber.

85. FEDERICO, ALEJANDRO III Y LA LIGA LOMBARDA.—Federico, poco contento de su expedicion á Italia, por no haber conseguido su objeto, que era dominarla, y conociendo que el nuevo Pontífice de Roma Alejandro III era un grande obstáculo para sus planes de monarquía universal, rompió con el Papa, volvió á Italia, destruyó á *Milan*,\* hizo pasar el arado sobre su suelo, y la sembró de sal, haciéndose declarar en Bolo-  
1162  
nia por cuatro jurisconsultos señor absoluto de la Italia, al modo de los emperadores romanos.

En virtud de esta declaracion, y á la muerte de Adriano, empezó por anular la eleccion de Alejandro III, el nuevo defensor de la libertad de la Iglesia y de la Italia. Entónces se formó la famosa liga lombarda contra Federico I, compuesta del partido Güelfo, de Guillermo el *Bueno*, rey de las Dos-Sicilias, y del papa *Alejandro III*. Federico, viniendo á las manos con los de la liga, fué derrotado en *Lignano*, suscribiendo despues al tratado de *Constanza*,\* que aseguró  
1183  
á las ciudades lombardas su gobierno propio municipal, salvo el dominio eminente, pero nominal, del emperador. Federico murió luégo en la tercera Cruzada.

86. ENRIQUE VI.—El hijo de Federico, apénas se coronó emperador, reclamó la posesion de las Dos-  
1190



Sicilias contra la voluntad de los Papas y de los italianos. Así es que el único hecho, puede decirse, que resume toda su historia, fué el de luchar hasta que murió por asegurar su dominacion en la Italia, granjeándose el dictado de tirano por sus violencias y crueldades.

1198 87. INOCENCIO III.º Y FEDERICO II.— Este Pontífice ha sido uno de los más notables que se han sentado en la silla de San Pedro, y su pontificado señala el punto más alto donde llegó el poder civilizador de los Papas sobre los reyes y los pueblos en la edad media, siendo también su muerte el principio de su decadencia. Dotado de una voluntad enérgica y de un gran talento para gobernar, dominó sobre toda la Europa.

En Italia acogió bajo su protección la liga lombarda, y sostuvo con dignidad la libertad de la Iglesia y la independencia de la península italiana.— En Francia sostuvo los derechos de la Iglesia y los de una princesa ultrajada contra el poderoso Felipe Augusto;— opuso á la heregia de los albigenses las predicaciones de una nueva orden religiosa, la de los Dominicos;— recibió del rey de Inglaterra sus estaños como feudatarios de la Iglesia;— envió misiones al Norte para predicar la fe católica en la Estonia, en la Prusia y en la Livonia;— removió en el Oriente el espíritu de las Cruzadas, sometiendo por algun tiempo la Iglesia griega á la latina;— y, en fin, nombrado tutor por la madre del jóven Federico II de Alemania, hizo triunfar su causa á despecho de sus temibles rivales, Felipe de Suabia y Oton de Brunswik, que se habian hecho nombrar emperadores.

1212 *Federico*, que debía su elevacion á la Santa Sede, dió al principio muestras de agradecimiento, jurando



renunciar la sucesion de la condesa Matilde, de que sus predecesores se habian apoderado; ceder la Sicilia á su hijo Enrique, no como feudo del imperio, sino del Papa; obligarse á emprender una Cruzada, y anular todas las leyes contrarias á la libertad de la Iglesia.— El haber faltado á lo prometido en este juramento, fué causa de la ruptura más completa entre la Iglesia y el imperio, de la lucha más encarnizada entre Güelfos y Gibelinos; siendo los resultados de esta contienda, en la que hubo anatemas por parte de Gregorio IX, y desobediencia y desprecio por la de Federico II, nada favorables á la casa de Hoenstauffen.

88. FIN Y RESÚMEN DE LOS HOENSTAUFFEN\*.— Con *Conrado IV*, hijo de Federico II, cuyos cuatro años de existencia los pasó en el campo de batalla luchando contra su competidor el conde Guillermo de Holanda y contra los Papas, dió fin la casa de Suabia ú Hoenstauffen.— Como consecuencia de sus guerras con la Italia y con los Papas, perdió la casa de *Hoenstauffen* la Lombardia, que se separó completamente de los emperadores;— los principes alemanes se hicieron independientes, una vez debilitado el imperio,— y la mayor parte de los feudos originarios se trasformaron en soberanías.

1250



## LECCION XVIII.

## ALEMANIA.—CASA DE HAPSBURGO.

(1273 á 1522.)

89. *El largo interregno.*—90. *Rodulfo de Hapsburgo.*—91. *Alberto I.*—92. *Independencia de la Suiza.*—93. *Enrique de Luxemburgo.*

89. EL LARGO INTERREGNO.—Con la muerte de Federico II y con la de su hijo Conrado IV dió principio un período de disolucion en el imperio, que ha conservado el nombre de *largo interregno*, pues duró diez y nueve años. En este tiempo, sin jefe la Alemania y sin una autoridad preponderante, fué cruelmente assolada de guerras civiles y de todas las calamidades que trae consigo una vacante tan larga, no ofreciendo en todas partes el imperio más que la imágen de la desolacion universal.

A la muerte de Guillermo de Holanda se hicieron dos elecciones, la una en favor de *Ricardo de Cornuailles*, hijo de Juan, rey de Inglaterra, y la otra á favor de *Alfonso X de Castilla*; pero el primero no pudo sostener esa dignidad, y el segundo no llegó á tomar posesion de ella. Necesitaba el imperio de un hombre enérgico, que le sacase de la anarquía en que le habia sumido el interregno, pero no de sobrado poder para no infundir recelos á los electores.—El conde *Rodulfo de Hapsburgo*, que reunia ámbas circunstancias, obtuvo todos los votos sin haberlo solicitado siquiera.

1273

90. RODULFO DE HAPSBURGO\*.—Rodulfo, conde de



Hapsburgo, excedió á las esperanzas que de él se habían concebido. Otkar, rey de Bohemia, desterrado del imperio por no haber querido prestar el homenaje feudal á Rodolfo, perdió el ducado de *Austria*, cuyo feudo se dió á Alberto, el primogénito de Rodolfo, siendo este suceso el principio de la casa de Austria.

La casa de Hoenstauffen habia sucumbido en sus luchas con la Italia y la Santa Sede; el fundador de la casa de *Hapsburgo* adoptó en esta cuestion una política enteramente contraria. Conservó siempre buena amistad con Roma; mas ni quiso pasar á Italia á ser coronado emperador, ni tomar parte en la Cruzada que promovió *Gregorio X*.

A su muerte, atemorizados los electores del poder de sus hijos, y no estando en su interes nombrar un emperador que se hiciese respetar y valer tanto como Rodolfo, entregaron el cetro al oscuro *Adolfo de Nassau*. Descontentos de él los electores, la Dieta de Maguncia dió la corona imperial al hijo de Rodolfo, *Alberto*, quien en la primera batalla dió muerte á su rival.

94. ALBERTO I DE AUSTRIA.—El hecho más memorable durante el reinado de Alberto fué la formacion de la liga helvética.—La antigua *Helvecia*, hoy Suiza, se conservó independiente durante las invasiones de los pueblos del Norte. Sometida luégo al genio conquistador de Carlomagno, cuando se incorporó el reino de *Arlés* á la *Alemania*, perteneció á ésta, habiéndose dividido en doscientos feudos, y en cuatro ciudades imperiales, que eran *Berna*, *Zurich*, *Friburgo*, *Soleure*, y tres independientes, llamadas de los bosques, á saber: *Uri*, *Schwitz*, *Underwalden*.

Cuéntase que el emperador *Alberto I* quiso convertir el derecho de patronato, que tenia sobre estas úl-



timas, en un derecho de soberanía absoluta, y que, habiendo encontrado oposicion, los envió un intendente ó gobernador, llamado *Gessler*, que empezó á tratarlos con mucha dureza.—Entónces tres hombres apasionados por la libertad, *Warner Staufacher*, natural de Schwitz, *Walter Furts*, de Uri, *Arnoldo Melchtal*, de Underwandel, se mancomunaron con otros para librarse de la opresion.—Tal fué el origen de la Confederacion Suiza. Uno de los conjurados, *Guillermo Tell*, cuyas hazañas han exagerado poéticamente las tradiciones y cuentos populares, dió la señal del levantamiento, y el primer dia del año 1307 la muerte del intendente *Gessler* anunció la sublevacion.

1315 92. INDEPENDENCIA DE LA SUIZA.—Alberto fué contra ellos, pero murió asesinado al pasar el *Russ*, y su tercer hijo, Leopoldo, vió su ejército destrozado en el desfiladero de *Morgarten*. A consecuencia de esta memorable batalla, los vencedores juraron formar una liga perpétua, y todo el país fué designado con el nombre del *Canton de Schwitz*, Suiza, en donde habian alcanzado la victoria de Morgarten.—Desde entónces se aumentó la Confederacion con los cantones de *Lucerna*, *Zurich* y *Glaris*, *Berna*, *San Gall*, *Basilea*, *Scha-*  
1332-1481 *fousa*, *Appenzel* y *Friburgo*. La guerra continuó contra la Suiza por parte de la casa de Austria, que al fin hubo de reconocer la independenciam de la Confederacion Helvética.

1308 93 ENRIQUE VII DE LUXEMBURGO\*.—El cetro imperial escapó otra vez de manos de la familia de Hapsburgo. Fué elegido *Enrique VII* de Luxemburgo con exclusion de Federico el Hermoso, hijo de Alberto. Enrique, queriendo sostener las desastrosas pretensiones del Imperio sobre la Italia, que sus dos predecesores



habian prudentemente descuidado, murió al otro lado de los Alpes, sin haber podido calmar la interminable contienda entre Güelfos y Gibelinos.

La muerte de Enrique produjo un interregno, aunque corto; pues divididos los electores, unos nombraron á Federico III, duque de Austria, y otros á *Luis V de Baviera*.—La batalla de *Muldorf*,\* en la que cayendo prisionero Federico renunció los derechos que pudiera alegar, dejó á Luis de Baviera único emperador.

1322

## LECCION XIX.

(1514 á 1547.)

## ALEMANIA.—CASA DE BAVIERA.

94. *Luis de Baviera*.—95. *Cárlos IV*.—96. *Sigis- mundo y los husitas*.—97. *Resúmen general*.

94. LUIS V DE BAVIERA\*.—Turbulento y borrascoso fué por demas el reinado de Luis de Baviera, pues por el empeño de restablecer en Italia la autoridad imperial, volvió á renovar las amortiguadas luchas entre Güelfos y Gibelinos; pero se encontró con un rival como *Juan XXII*, de ánimo resuelto, é intrépido defensor de los derechos de la Iglesia y de la independencia italiana. Juan XXII excomulgó y depuso á Luis de Baviera, y éste á su vez, siguiendo las doctrinas de *Guillermo de Okam*, de *Marsilio de Padua* y otros, depuso á Juan XXII, y nombró al antipapa Pedro Corbario, que se llamó *Nicolao V*.

1314

*Benedicto XII*, que sucedió á Juan XXII, volvió á excomulgar á Luis de Baviera: éste quiso abdicar en



- bien de la paz; mas parece que algunos electores le obligaron á sostener la lucha hasta el fin, y el resultado fué que, cansados los alemanes de tantos años de guerras y de pretensiones sin fruto sobre Roma y sobre la Italia, la Dieta germánica, reunida en *Francfort*, estableció: — que el emperador no dependia del Papa, y declaró ser legítimo *aquel* en quien recayese el nombramiento hecho por los electores, sin necesidad de la investidura pontificia, — dando fin de este modo á la gran contienda entre los Papas y los emperadores.
- 1338
- 1347 95. CÁRLOS IV\*. — Cuando Cárlos IV subió al trono, á la muerte de Luis de Baviera, se hallaba tan desautorizada la dignidad imperial, que tuvo que mendigar de ciudad en ciudad su reconocimiento. Despues de haber prodigado para conseguirlo el oro y las dignidades del imperio, fué á hacerse coronar á *Roma*,\* y allí vendió todos los derechos del imperio, cedió Padua y Verona á los venecianos, renunciando el derecho eminente que sus predecesores tuvieron sobre la Italia, y nombrando á Galeazo Visconti, duque de Milan, *vicario perpétuo del imperio* en la Lombardia.
- 1355
- Sin embargo, el reinado de Cárlos IV no dejó de ser notable: en el órden político, por la famosa *Bula de oro*, que arregló el modo de ser nombrados los emperadores; en las letras, por la fundacion de las universidades de Praga y de Viena; y en los anales de la nobleza alemana, porque este emperador fué el primero que concedió ó vendió cartas de hidalguía.
- 1356 Efectivamente, en el reinado de Carlos IV se publicó solemnemente en la Dieta de *Nuremberg*\* la famosa *Bula de oro*, llamada así por el sello de oro que hizo poner el emperador en los ejemplares auténticos que mandó distribuir. Determinaba el número, la clase, los



derechos y la sucesion de los electores que habian de nombrar al emperador, confirmando exclusivamente el derecho del sufragio para su eleccion á tres eclesiásticos y cuatro seculares, á saber: á los arzobispos de *Maguncia*, *Tréveris* y *Colonia*, y al rey de *Bohemia*, al conde palatino del *Rhin*, al duque de *Sajonia* y al margrave de *Brandemburgo*.

*Wenceslao*, hijo del anterior, siguió como su padre enagenando los derechos y las ciudades del imperio. Fué depuesto por su cruel y desarreglada conducta.

*Roberto de Baviera* le sucedió. Entró con un ejército en Italia para recobrar el Milanesado, que poseia Juan Galeazo Visconti; pero éste ganó la batalla del *lago de Garda*, que fué decisiva.

96. SIGISMUNDO Y LOS HUSITAS.—Sigismundo de Luxemburgo, rey de *Hungria* y heredero del trono de *Bohemia*, parecia capaz de realzar el imperio; mas paralizaron todos sus planes los ataques de los otomanos y las disensiones religiosas.

*Juan Huss*, rector de la universidad de *Praga*, de carácter violento y orgulloso, empezó á desgraciarse en su carrera por un simple reglamento de disciplina escolar, al mismo tiempo que predicando contra la corrupcion de costumbres del clero, y sosteniendo con un celo más ardiente que discreto la necesidad de una reforma en la Iglesia, se precipitó en el error, renovando las heregias de Wicklef, obrando en todo eso de acuerdo con su discípulo *Jerónimo de Praga*, y ofreciendo un ejemplo vivo de lo peligrosa que es la ciencia cuando no la sirve de fundamento la humildad cristiana. Ambos fueron condenados en el ruidoso concilio de *Constanza*, y quemados por hereges, á pesar del salvo-conducto del emperador.

1411

1415



La doctrina de los husitas tenia sectarios en Bohemia, y la muerte de sus jefes exasperó de tal manera á los bohemios, que se sublevaron con el nombre de *Taboritas*, al frente del intrépido *Ziska*, robando los monasterios, degollando á los sacerdotes, y destruyendo los templos de los católicos. Tres ejércitos enviados por Sigismundo fueron derrotados, y no se sometieron sino despues de una amnistía general y de confirmar las concesiones que se habian hecho á los rebeldes.

97. RESÚMEN GENERAL. — La casa de *Sajonia* organizó la Alemania en reino independiente, y la constituyó en imperio. — Las querellas sobre las investiduras terminaron con el concordato de Worms á favor de la Iglesia, como era justo y ademas cristiano, y en contra de la casa de *Franeonia*, que encontró en ellas su ruina. — Las guerras entre Güelfos y Gibelinos, sostenidas tenazmente por la casa de *Hoerstaußen*, desacreditaron la autoridad imperial. — A la caída de esa casa se apoderaron las Dietas de la direccion política del imperio, deponiendo á los emperadores y dictando la paz y la guerra. — Durante el largo interregno ocurrió un cambio muy notable, cual fué el de pasar repentinamente la Alemania del sistema feudal al federativo, — y últimamente, durante todo este periodo de guerras y desmembraciones, se constituyeron las ligas *anseática* y *rhenana*, con el doble objeto de defenderse el estado llano contra los grandes señores, y de fomentar los intereses comerciales.



## LECCION XX.

NÁPOLES Y SICILIA BAJO LOS ANGEVINOS  
Y ARAGONESES.

98. *Los hijos de Federico.*—99. *El joven Conradino.*  
—100. *Cárlos de Anjou: Visperas Sicilianas.*—  
101. *Nápoles y Sicilia por los aragoneses.*

98. LOS HIJOS DE FEDERICO.—La autoridad de los emperadores en Italia habia quedado en cierto modo anulada á la muerte de Federico II; así es que Inocencio IV declaró de nuevo los dos reinos de Nápoles y Sicilia feudatarios de la Santa Sede.—Sin embargo, los hijos de Federico, *Conrado*, que le sucedió en el imperio, Enrique y Manfredo, recogieron la herencia de su padre y mantuvieron sujetos á los pueblos.

Habiendo muerto Conrado á los cuatro años, tomó Manfredo la tutela de su sobrino Conradino; mas tuvo que luchar desde un principio con la oposicion del partido *Guelfo*, y mucho más cuando éste vió que Manfredo, haciendo correr la voz de que habia muerto Conradino, se queria alzar con el trono; de resultas de esta usurpacion, Inocencio excomulgó á Manfredo, y su sucesor, Urbano IV, dió otro paso aun más funesto para aquel príncipe, que fué ofrecer las Dos-Sicilias á Cárlos de Anjou, hermano de San Luis, rey de Francia, quien, despues de haber sido coronado en Roma, marchó contra Manfredo á la cabeza de un ejército frances y de algunos refuerzos que le suministraron lo Guelfos.—Encontráronse ámbos pretendientes en la llanura de



1266 *Benevento*;\* trabóse la batalla, y Manfredo fué derrotado, perdiendo la vida y quedando al parecer el de Anjou pacífico poseedor del reino de las Dos-Sicilias.

99. EL JÓVEN CONRADINO.—Los italianos, poco contentos de la dominacion francesa, llamaron al jóven Conradino, quien salió de Alemania á la cabeza de 6,000 caballeros, atravesando la Lombardía y la Toscana y tocando en Roma. Sin detenerse fué á buscar á Cárlos de Anjou: se encontraron ámbos ejércitos en la llanura de *Tagliacozzo*,\* donde fué derrotado Conradino, cayendo prisionero, siendo condenado á muerte, y sufriendola en un cadalso á la edad de diez y seis años, en la plaza de Nápoles, y en presencia de su implacable enemigo Cárlos de Anjou.—Conradino fué el último de la casa de Hoenstauffen.

1268 100. CÁRLOS DE ANJOU: VISPERAS SICILIANAS.—Esa catástrofe, que extinguió en Conradino la ilustre casa de Suabia, aseguró el cetro á Cárlos de Anjou, al cual dan los historiadores un carácter tan perverso, que su memoria ha quedado infamada con el nombre de *tirano de las Dos-Sicilias*, á causa de las injusticias y crueldades que le hicieron perder por último el trono.

Juan de Prócida, caballero napolitano, afecto á la casa de Hoenstauffen y perseguido por los angevinos, se habia refugiado en los estados de Aragon, donde reinaba *Pedro III*, casado con *Constanza*, hija de Manfredo. Resuelto á vengar la muerte del desgraciado Conradino, y á libertar á sus compatriotas de la tiranía de Cárlos de Anjou, fué el alma de la famosa y terrible conspiracion llamada de las *Visperas Sicilianas*, porque el lunes de Pascua, 30 de Marzo de 1282, en el momento en que las campanas de la isla hacian señales á *visperas*, los sicilianos se levantaron contra los france-



ses, é hicieron una mortandad tan espantosa, que en dos horas costó la vida á 8,000 de ellos.

Las consecuencias de ese atentado fueron echar abajo la dominacion de los angevinos, y proclamar rey de Sicilia á D. Pedro III de Aragon, indisponiéndose éste con los Papas, que favorecian á los angevinos. Desde entónces los estados de la corona de Sicilia se dividieron en dos reinos, á saber: el de Sicilia, que vino á ser de los aragoneses, y el de Nápoles, que perteneció á los angevinos, sin dejar éstos de luchar por la reconquista de Sicilia, y cuyas pretensiones fueron el principio de una guerra casi no interrumpida, por espacio de cinco siglos, entre *españoles* y *franceses*.—En esta guerra los nombres de Güelfos y Gibelinos significaron, el partido *frances* aquel, y éste el *aragones*.

101. NÁPOLES Y SICILIA POR LOS ARAGONESES.—El reino de Nápoles, que perteneció á los angevinos desde 1266 hasta 1435, pasó de éstos á los aragoneses de la manera siguiente:—*Luis*, duque de Anjou, disputó á Juana II la corona de Nápoles, quien declaró por su hijo adoptivo y heredero de sus estados á Alfonso el *Magnánimo*, rey de Aragon y de Sicilia, si la ayudaba en la guerra contra el de Anjou. Juana, inconsecuente así en su conducta como en sus palabras, revocó la adopcion en favor del aragones, la puso en vigor otra vez, y otra vez la volvió á derogar, dejando al morir sus estados á *Renato* de Anjou, hermano de Luis.—Alfonso el *Magnánimo*, no respetando las disposiciones caprichosas de Juana, apeló al derecho de la espada, y habiéndose apoderado de *Nápoles*, se hizo su rey por derecho de conquista, reuniendo las tres coronas de *Aragon*, *Nápoles* y *Sicilia*.



## LECCION XXI.

## FRANCIA.—LOS CAPETOS.

(987 á 1285.)

102. *Advenimiento de los Capetos.*—103. *Luis VI el Gordo.*—104. *Luis VII.*—105. *Política de Felipe II Augusto.*—106. *Reinado de San Luis.*

102. **ADVENIMIENTO DE LOS CAPETOS.**—A fines del siglo X, y al extinguirse la descendencia de Carlomagno, la familia de los *Capetos*, duques de Francia, aprovechándose de la gloria que la dieron sus triunfos sobre los normandos, y de la debilidad de los sucesores de Carlomagno, admitió el llamamiento de los demás señores á regir los destinos de la Francia.—En efecto, *Hugo Capeto*,\* duque de Francia, y el señor más poderoso de su nación, hijo de Hugo el Grande, y biznieto de Roberto el Fuerte, duque de Anjou, fue llamado á ocupar el trono francés á la muerte de Luis V, el último de los Carlovingios.

978

1031

Hugo Capeto nada pudo como rey; lo era, puede decirse, sólo de nombre, porque la soberanía se hallaba dividida entónces en tantos estados, cuantos eran los grandes señores. Así es, que los reinados de los cuatro primeros Capetos, *Hugo Roberto*, *Enrique I*, y *Felipe I*, pasan casi desapercibidos por entre las tumultuosas y complicadas luchas de los señores feudales.—En el reinado de *Enrique I*\*, la Iglesia, única institucion que tenia algun poder para hacer respetar las leyes, estableció la famosa *Tregua de Dios*, me-



## LECCION XVII.

## ITALIA Y ALEMANIA.—CASA DE SUABIA.

(1138 á 1254.)

83. *Conrado III: Güelfos y Gibelinos.*—84. *Federico I, Barbaroja: Arnaldo de Brescia.*—85. *Federico, Alejandro III y la liga lombarda.*—86. *Enrique IV.*—87. *Inocencio III y Federico II.*—88. *Fin y resúmen de los Hoenstauffen.*

83. CONRADO III: GÜELFOS Y GIBELINOS.—A la muerte de Lotario se disputaron la corona del imperio dos antiguas y poderosas familias, la de los *Welfs* (Güelfos), que poseían los ducados de Sajonia y de Baviera, y la de los duques de Suabia y de Franconia, señores de *Wiblingen* (Gibelinos), y descendientes de los *Hoenstauffen*. La preferencia obtenida por *Conrado III* de *Suabia* contra *Enrique* el *Soberbio* de *Sajonia*, fué la que dió origen á la famosa lucha entre los *Güelfos* y los *Gibelinos*.

1138

*Enrique* el *Soberbio* tomó las armas contra el emperador *Conrado III*, reduciéndose el trance decisivo de esta guerra al sitio de *Weinsberg*, plaza acometida por las tropas imperiales.—En el sitio de esta plaza fué donde se oyeron por primera vez los nombres de *Güelfos* y *Gibelinos*, tan funestos para *Alemania* é *Italia*, representando ya dos partidos:—el del emperador de la casa de *Suabia* ú *Hoenstauffen*, de los *Gibelinos*,—y el de la de *Sajonia*, de los *Güelfos*.



Más adelante, en las guerras de Italia, entre los *emperadores* y la *liga lombarda*, se dió el nombre de *Gibelinos* á los que defendían el partido de los *emperadores*, y el de *Guelfos* á los defensores de la *independencia de la Santa Sede y de la libertad de la Italia*.

1152

84. FEDERICO I BARBAROJA: \* ARNALDO DE BRESCIA.— La Cruzada que predicó San Bernardo entibió las pretensiones de la casa de Sajonia al imperio, y Federico, sobrino de Conrado, proclamado sin oposicion en Francfort y coronado en Aquisgran, fué uno de los príncipes más absolutos de Alemania, y de los que llevaron á más alto punto las pretensiones de su título, pues desde luégo trató de llevar á cabo los proyectos de sus predecesores, renovando sus disputas con la Santa Sede, y entablando de nuevo sus pretensiones sobre la Italia.

Aunque la Italia del Norte, ó la Lombardía, pertenecía, desde Oton el Grande, á la Alemania, no obstante la distancia del poder imperial y las invasiones de los húngaros y de los sarracenos, hicieron que muchas ciudades quedasen abandonadas á sí mismas, siendo difícil ahora, despues de haberse acostumbrado al régimen municipal, el que quisieran unirse para constituirse en una sola nacion.—En medio de tantos poderes insignificantes, descuellan sin embargo tres como representando otros tantos centros de accion y de fuerza; son: las dos ciudades rivales en la Lombardía, *Pavía* y *Milan*; los reyes *normandos* que ocupaban las *Dos-Sicilias*, y, por último, *Roma*, donde acababa de estallar una revolucion republicana.

Al modo de las ciudades lombardas, querian los romanos emanciparse de la autoridad temporal del Papa y restablecer la república. Promovió principalmente esta revolucion un discípulo de Abelardo, *Arnaldo de*



*Brescia*, cuyas sediciosas y heréticas doctrinas pusieron en conmocion no sólo á Roma, sino á toda la Italia.

Tal era el estado de la península italiana cuando Federico pasó los Alpes, llamado por los *Gibelinos* y por el Papa Adriano IV.—El resultado de esa expedicion fué apoderarse de la Lombardia, castigar al partido *Güelfo* de Milan, ser coronado emperador, y entregar al Papa á Arnaldo de Brescia, que fué quemado vivo y sus cenizas arrojadas al Tiber.

85. FEDERICO, ALEJANDRO III Y LA LIGA LOMBARDA.— Federico, poco contento de su expedicion á Italia, por no haber conseguido su objeto, que era dominarla, y conociendo que el nuevo Pontífice de Roma Alejandro III era un grande obstáculo para sus planes de monarquía universal, rompió con el Papa, volvió á Italia, destruyó á *Milan*,\* hizo pasar el arado sobre su suelo, y la sembró de sal, haciéndose declarar en Bolo-

1162

nia por cuatro jurisconsultos señor absoluto de la Italia, al modo de los emperadores romanos.

En virtud de esta declaracion, y á la muerte de Adriano, empezó por anular la eleccion de Alejandro III, el nuevo defensor de la libertad de la Iglesia y de la Italia. Entónces se formó la famosa liga lombarda contra Federico I, compuesta del partido *Güelfo*, de Guillermo el *Bueno*, rey de las Dos-Sicilias, y del papa *Alejandro III*. Federico, viniendo á las manos con los de la liga, fué derrotado en *Lignano*, suscribiendo despues al tratado de *Constanza*,\* que aseguró

1183

á las ciudades lombardas su gobierno propio municipal, salvo el dominio eminente, pero nominal, del emperador. Federico murió luégo en la tercera Cruzada.

1190

86. ENRIQUE VI.—El hijo de Federico, apénas se coronó emperador, reclamó la posesion de las Dos-



Sicilias contra la voluntad de los Papas y de los italianos. Así es que el único hecho, puede decirse, que resume toda su historia, fué el de luchar hasta que murió por asegurar su dominacion en la Italia, granjeándose el dictado de tirano por sus violencias y crueldades.

1198

87. INOCENCIO III\* Y FEDERICO II.—Este Pontífice ha sido uno de los más notables que se han sentado en la silla de San Pedro, y su pontificado señala el punto más alto donde llegó el poder civilizador de los Papas sobre los reyes y los pueblos en la edad media, siendo también su muerte el principio de su decadencia. Dotado de una voluntad enérgica y de un gran talento para gobernar, dominó sobre toda la Europa.

En Italia acogió bajo su proteccion la liga lombarda, y sostuvo con dignidad la libertad de la Iglesia y la independencia de la península italiana.—En Francia sostuvo los derechos de la Iglesia y los de una princesa ultrajada contra el poderoso Felipe Augusto;—opuso á la heregia de los albigenses las predicaciones de una nueva orden religiosa, la de los Dominicos;—recibió del rey de Inglaterra sus estaños como feudatarios de la Iglesia;—envió misiones al Norte para predicar la fe católica en la Estonia, en la Prusia y en la Livia;—removió en el Oriente el espíritu de las Cruzadas, sometiendo por algun tiempo la Iglesia griega á la latina;—y, en fin, nombrado tutor por la madre del jóven Federico II de Alemania, hizo triunfar su causa á despecho de sus temibles rivales, Felipe de Suabia y Oton de Brunswik, que se habian hecho nombrar emperadores.

1212

*Federico*,\* que debia su elevacion á la Santa Sede, dió al principio muestras de agradecimiento, jurando



renunciar la sucesion de la condesa Matilde, de que sus predecesores se habian apoderado; ceder la Sicilia á su hijo Enrique, no como feudo del imperio, sino del Papa; obligarse á emprender una Cruzada, y anular todas las leyes contrarias á la libertad de la Iglesia.— El haber faltado á lo prometido en este juramento, fué causa de la ruptura más completa entre la Iglesia y el imperio, de la lucha más encarnizada entre Güelfos y Gibelinos; siendo los resultados de esta contienda, en la que hubo anatemas por parte de Gregorio IX, y desobediencia y desprecio por la de Federico II, nada favorables á la casa de Hoenstauffen.

88. FIN Y RESÚMEN DE LOS HOENSTAUFFEN\*.— Con *Conrado IV*, hijo de Federico II, cuyos cuatro años de existencia los pasó en el campo de batalla luchando contra su competidor el conde Guillermo de Holanda y contra los Papas, dió fin la casa de Suabia ú Hoenstauffen.— Como consecuencia de sus guerras con la Italia y con los Papas, perdió la casa de *Hoenstauffen* la Lombardía, que se separó completamente de los emperadores;— los príncipes alemanes se hicieron independientes, una vez debilitado el imperio,— y la mayor parte de los feudos originarios se trasformaron en soberanías.

1250



## LECCION XVIII.

## ALEMANIA.—CASA DE HAPSBURGO.

(1273 á 1522.)

89. *El largo interregno.*—90. *Rodulfo de Hapsburgo.*—91. *Alberto I.*—92. *Independencia de la Suiza.*—93. *Enrique de Luxemburgo.*

89. EL LARGO INTERREGNO.—Con la muerte de Federico II y con la de su hijo Conrado IV dió principio un periodo de disolucion en el imperio, que ha conservado el nombre de *largo interregno*, pues duró diez y nueve años. En este tiempo, sin jefe la Alemania y sin una autoridad preponderante, fué cruelmente asolada de guerras civiles y de todas las calamidades que trae consigo una vacante tan larga, no ofreciendo en todas partes el imperio más que la imágen de la desolacion universal.

A la muerte de Guillermo de Holanda se hicieron dos elecciones, la una en favor de *Ricardo de Cornuailles*, hijo de Juan, rey de Inglaterra, y la otra á favor de *Alfonso X de Castilla*; pero el primero no pudo sostener esa dignidad, y el segundo no llegó á tomar posesion de ella. Necesitaba el imperio de un hombre enérgico, que le sacase de la anarquía en que le habia sumido el interregno, pero no de sobrado poder para no infundir recelos á los electores.—El conde *Rodulfo de Hapsburgo*, que reunia ámbas circunstancias, obtuvo todos los votos sin haberlo solicitado siquiera.



Hapsburgo, excedió á las esperanzas que de él se habían concebido. Otkar, rey de Bohemia, desterrado del imperio por no haber querido prestar el homenaje feudal á Rodulfo, perdió el ducado de *Austria*, cuyo feudo se dió á Alberto, el primogénito de Rodulfo, siendo este suceso el principio de la casa de Austria.

La casa de Hoenstauffen habia sucumbido en sus luchas con la Italia y la Santa Sede; el fundador de la casa de *Hapsburgo* adoptó en esta cuestion una política enteramente contraria. Conservó siempre buena amistad con Roma; mas ni quiso pasar á Italia á ser coronado emperador, ni tomar parte en la Cruzada que promovió *Gregorio X*.

A su muerte, atemorizados los electores del poder de sus hijos, y no estando en su interes nombrar un emperador que se hiciese respetar y valer tanto como Rodulfo, entregaron el cetro al oscuro *Adolfo de Nassau*. Descontentos de él los electores, la Dieta de Maguncia dió la corona imperial al hijo de Rodulfo, *Alberto*, quien en la primera batalla dió muerte á su rival.

91. ALBERTO I DE AUSTRIA\*.—El hecho más memorable durante el reinado de Alberto fué la formacion de la liga helvética.—La antigua *Helvecia*, hoy Suiza, se conservó independiente durante las invasiones de los pueblos del Norte. Sometida luégo al genio conquistador de Carlomagno, cuando se incorporó el reino de *Arlés* á la *Alemania*, perteneció á ésta, habiéndose dividido en doscientos feudos, y en cuatro ciudades imperiales, que eran *Berna*, *Zurich*, *Friburgo*, *Soleure*, y tres independientes, llamadas de los *bosques*, á saber: *Uri*, *Schwitz*, *Underwalden*.

Cuéntase que el emperador *Alberto I* quiso convertir el derecho de patronato, que tenia sobre estas úl-



timas, en un derecho de soberanía absoluta, y que, habiendo encontrado oposicion, los envió un intendente ó gobernador, llamado *Gessler*, que empezó á tratarlos con mucha dureza.—Entónces tres hombres apasionados por la libertad, *Warner Staufacher*, natural de Schwitz, *Walter Furts*, de Uri, *Arnoldo Melchtal*, de Underwandel, se mancomunaron con otros para librarse de la opresion.—Tal fué el origen de la Confederacion Suiza. Uno de los conjurados, *Guillermo Tell*, cuyas hazañas han exagerado poéticamente las tradiciones y cuentos populares, dió la señal del levantamiento, y el primer dia del año 1307 la muerte del intendente *Gessler* anunció la sublevacion.

1315 92. INDEPENDENCIA DE LA SUIZA.—Alberto fué contra ellos, pero murió asesinado al pasar el *Russ*, y su tercer hijo, Leopoldo, vió su ejército destrozado en el desfiladero de *Morgarten*. A consecuencia de esta memorable batalla, los vencedores juraron formar una liga perpétua, y todo el país fué designado con el nombre del *Canton de Schwitz, Suiza*, en donde habian alcanzado la victoria de Morgarten.—Desde entónces se aumentó la Confederacion con los cantones de *Lucerna, Zurich y Glaris, Berna, San Gall, Basilea, Schaffousa, Appenzel y Friburgo*. La guerra continuó contra la Suiza por parte de la casa de Austria, que al fin hubo de reconocer la independendencia de la Confederacion Helvética.

1308 93 ENRIQUE VII DE LUXEMBURGO\*.—El cetro imperial escapó otra vez de manos de la familia de Hapsburgo. Fué elegido *Enrique VII* de Luxemburgo con exclusion de Federico el Hermoso, hijo de Alberto. Enrique, queriendo sostener las desastrosas pretensiones del Imperio sobre la Italia, que sus dos predecesores



habian prudentemente descuidado, murió al otro lado de los Alpes, sin haber podido calmar la interminable contienda entre Güelfos y Gibelinos.

La muerte de Enrique produjo un interregno, aunque corto; pues divididos los electores, unos nombraron á Federico III, duque de Austria, y otros á *Luis V de Baviera*.—La batalla de *Muldorf*,\* en la que cayendo prisionero Federico renunció los derechos que pudiera alegar, dejó á Luis de Baviera único emperador.

1322

## LECCION XIX.

(1314 á 1347.)

### ALEMANIA.—CASA DE BAVIERA.

94. *Luis de Baviera*.—95. *Cárlos IV*.—96. *Sigismundo y los husitas*.—97. *Resúmen general*.

94. **LUIS V DE BAVIERA\***.—Turbulento y borrascoso fué por demas el reinado de Luis de Baviera, pues por el empeño de restablecer en Italia la autoridad imperial, volvió á renovar las amortiguadas luchas entre Güelfos y Gibelinos; pero se encontró con un rival como *Juan XXII*, de ánimo resuelto, é intrépido defensor de los derechos de la Iglesia y de la independencia italiana. Juan XXII excomulgó y depuso á Luis de Baviera, y éste á su vez, siguiendo las doctrinas de *Guillermo de Okam*, de *Marsilio de Padua* y otros, depuso á Juan XXII, y nombró al antipapa Pedro Corbario, que se llamó *Nicolao V*.

1314

*Benedicto XII*, que sucedió á Juan XXII, volvió á excomulgar á Luis de Baviera: éste quiso abdicar en



bien de la paz; mas parece que algunos electores le obligaron á sostener la lucha hasta el fin, y el resultado fué que, cansados los alemanes de tantos años de guerras y de pretensiones sin fruto sobre Roma y sobre la Italia, la Dieta germánica, reunida en *Francfort*, estableció: — que el emperador no dependia del Papa, y declaró ser legítimo *aquel* en quien recayese el nombramiento hecho por los electores, sin necesidad de la investidura pontificia, — dando fin de este modo á la gran contienda entre los Papas y los emperadores.

1338

1347

95. CÁRLOS IV\*. — Cuando Carlos IV subió al trono, á la muerte de Luis de Baviera, se hallaba tan desautorizada la dignidad imperial, que tuvo que mendigar de ciudad en ciudad su reconocimiento. Despues de haber prodigado para conseguirlo el oro y las dignidades del imperio, fué á hacerse coronar á *Roma*,\* y allí vendió todos los derechos del imperio, cedió Padua y Verona á los venecianos, renunciando el derecho eminente que sus predecesores tuvieron sobre la Italia, y nombrando á Galeazo Visconti, duque de Milan, *vicario perpétuo del imperio* en la Lombardia.

1355

Sin embargo, el reinado de Carlos IV no dejó de ser notable: en el órden político, por la famosa *Bula de oro*, que arregló el modo de ser nombrados los emperadores; en las letras, por la fundacion de las universidades de Praga y de Viena; y en los anales de la nobleza alemana, porque este emperador fué el primero que concedió ó vendió cartas de hidalguía.

1356

Efectivamente, en el reinado de Carlos IV se publicó solemnemente en la Dieta de *Nuremberg*\* la famosa *Bula de oro*, llamada así por el sello de oro que hizo poner el emperador en los ejemplares auténticos que mandó distribuir. Determinaba el número, la clase, los



derechos y la sucesion de los electores que habian de nombrar al emperador, confirmando exclusivamente el derecho del sufragio para su eleccion á tres eclesiásticos y cuatro seculares, á saber: á los arzobispos de *Maguncia*, *Tréveris* y *Colonia*, y al rey de *Bohemia*, al conde palatino del *Rhin*, al duque de *Sajonia* y al margrave de *Brandemburgo*.

*Wenceslao*, hijo del anterior, siguió como su padre enagenando los derechos y las ciudades del imperio. Fué depuesto por su cruel y desarreglada conducta.

*Roberto de Baviera* le sucedió. Entró con un ejército en Italia para recobrar el Milanesado, que poseia Juan Galeazo Visconti; pero éste ganó la batalla del *lago de Garda*, que fué decisiva.

96. SIGISMUNDO Y LOS HUSITAS\*.—Sigismundo de Luxemburgo, rey de *Hungria* y heredero del trono de *Bohemia*, parecia capaz de realzar el imperio; mas paralizaron todos sus planes los ataques de los otomanos y las disensiones religiosas.

*Juan Huss*, rector de la universidad de *Praga*, de carácter violento y orgulloso, empezó á desgraciarse en su carrera por un simple reglamento de disciplina escolar, al mismo tiempo que predicando contra la corrupcion de costumbres del clero, y sosteniendo con un celo más ardiente que discreto la necesidad de una reforma en la Iglesia, se precipitó en el error, renovando las heregias de Wicklef, obrando en todo eso de acuerdo con su discípulo *Jerónimo de Praga*, y ofreciendo un ejemplo vivo de lo peligrosa que es la ciencia cuando no la sirve de fundamento la humildad cristiana. Ambos fueron condenados en el ruidoso concilio de *Constanza*,\* y quemados por hereges, á pesar del salvo-conducto del emperador.

1411

1415



La doctrina de los husitas tenia sectarios en Bohemia, y la muerte de sus jefes exasperó de tal manera á los bohemios, que se sublevaron con el nombre de *Taboritas*, al frente del intrépido *Ziska*, robando los monasterios, degollando á los sacerdotes, y destruyendo los templos de los católicos. Tres ejércitos enviados por Sigismundo fueron derrotados, y no se sometieron sino despues de una amnistía general y de confirmar las concesiones que se habian hecho á los rebeldes.

97. RESÚMEN GENERAL.—La casa de *Sajonia* organizó la Alemania en reino independiente, y la constituyó en imperio.—Las querellas sobre las investiduras terminaron con el concordato de Worms á favor de la Iglesia, como era justo y ademas cristiano, y en contra de la casa de *Franconia*, que encontró en ellas su ruina.—Las guerras entre Güelfos y Gibelinos, sostenidas tenazmente por la casa de *Hoenstauffen*, desacreditaron la autoridad imperial.—A la caída de esa casa se apoderaron las Dietas de la direccion política del imperio, deponiendo á los emperadores y dictando la paz y la guerra.—Durante el largo interregno ocurrió un cambio muy notable, cual fué el de pasar repentinamente la Alemania del sistema feudal al federativo,—y últimamente, durante todo este período de guerras y desmembraciones, se constituyeron las ligas *anseática* y *rhenana*, con el doble objeto de defenderse el estado llano contra los grandes señores, y de fomentar los intereses comerciales.



## LECCION XX.

NÁPOLES Y SICILIA BAJO LOS ANGEVINOS  
Y ARAGONESES.

98. *Los hijos de Federico.*—99. *El jóven Conradino.*  
—100. *Cárlos de Anjou: Visperas Sicilianas.*—  
101. *Nápoles y Sicilia por los aragoneses.*

98. LOS HIJOS DE FEDERICO.—La autoridad de los emperadores en Italia habia quedado en cierto modo anulada á la muerte de Federico II; así es que Inocencio IV declaró de nuevo los dos reinos de Nápoles y Sicilia feudatarios de la Santa Sede.—Sin embargo, los hijos de Federico, *Conrado*, que le sucedió en el imperio, Enrique y Manfredo, recogieron la herencia de su padre y mantuvieron sujetos á los pueblos.

Habiendo muerto Conrado á los cuatro años, tomó Manfredo la tutela de su sobrino Conradino; mas tuvo que luchar desde un principio con la oposicion del partido *Guelfo*, y mucho más cuando éste vió que Manfredo, haciendo correr la voz de que habia muerto Conradino, se queria alzar con el trono; de resultas de esta usurpacion, Inocencio excomulgó á Manfredo, y su sucesor, Urbano IV, dió otro paso aun más funesto para aquel príncipe, que fué ofrecer las Dos-Sicilias á Cárlos de Anjou, hermano de San Luis, rey de Francia, quien, despues de haber sido coronado en Roma, marchó contra Manfredo á la cabeza de un ejército frances y de algunos refuerzos que le suministraron lo Guelfos.—Encontráronse ámbos pretendientes en la llanura de



1266 *Benevento*;\* trabóse la batalla, y Manfredo fué derrotado, perdiendo la vida y quedando al parecer el de Anjou pacífico poseedor del reino de las Dos-Sicilias.

99. EL JÓVEN CONRADINO.— Los italianos, poco contentos de la dominacion francesa, llamaron al jóven Conradino, quien salió de Alemania á la cabeza de 6,000 caballeros, atravesando la Lombardia y la Toscana y tocando en Roma. Sin detenerse fué á buscar á Cárlos de Anjou: se encontraron ámbos ejércitos en la llanura de *Tagliacozzo*,\* donde fué derrotado Conradino, cayendo prisionero, siendo condenado á muerte, y sufriéndola en un cadalso á la edad de diez y seis años, en la plaza de Nápoles, y en presencia de su implacable enemigo Cárlos de Anjou.— Conradino fué el último de la casa de Hoenstauffen.

100. CÁRLOS DE ANJOU: VISPERAS SICILIANAS.— Esa catástrofe, que extinguió en Conradino la ilustre casa de Suabia, aseguró el cetro á Cárlos de Anjou, al cual dan los historiadores un carácter tan perverso, que su memoria ha quedado infamada con el nombre de *tirano de las Dos-Sicilias*, á causa de las injusticias y crueldades que le hicieron perder por último el trono.

Juan de Prócida, caballero napolitano, afecto á la casa de Hoenstauffen y perseguido por los angevinos, se habia refugiado en los estados de Aragon, donde reinaba *Pedro III*, casado con *Constanza*, hija de Manfredo. Resuelto á vengar la muerte del desgraciado Conradino, y á libertar á sus compatriotas de la tiranía de Cárlos de Anjou, fué el alma de la famosa y terrible conspiracion llamada de las *Visperas Sicilianas*, porque el lunes de Pascua, 30 de Marzo de 1282, en el momento en que las campanas de la isla hacian señales á *visperas*, los sicilianos se levantaron contra los france-



ses, é hicieron una mortandad tan espantosa, que en dos horas costó la vida á 8,000 de ellos.

Las consecuencias de ese atentado fueron echar abajo la dominacion de los angevinos, y proclamar rey de Sicilia á D. Pedro III de Aragon, indisponiéndose éste con los Papas, que favorecian á los angevinos. Desde entónces los estados de la corona de Sicilia se dividieron en dos reinos, á saber: el de Sicilia, que vino á ser de los aragoneses, y el de Nápoles, que perteneció á los angevinos, sin dejar éstos de luchar por la reconquista de Sicilia, y cuyas pretensiones fueron el principio de una guerra casi no interrumpida, por espacio de cinco siglos, entre *españoles* y *franceses*.— En esta guerra los nombres de Güelfos y Gibelinos significaron, el partido *frances* aquel, y éste el *aragones*.

104. NÁPOLES Y SICILIA POR LOS ARAGONESES.— El reino de Nápoles, que perteneció á los angevinos desde 1266 hasta 1435, pasó de éstos á los aragoneses de la manera siguiente:— *Luis*, duque de Anjou, dispuso á Juana II la corona de Nápoles, quien declaró por su hijo adoptivo y heredero de sus estados á Alfonso el *Magnánimo*, rey de Aragon y de Sicilia, si la ayudaba en la guerra contra el de Anjou. Juana, inconsecuente así en su conducta como en sus palabras, revocó la adopcion en favor del aragones, la puso en vigor otra vez, y otra vez la volvió á derogar, dejando al morir sus estados á *Renato* de Anjou, hermano de Luis.— Alfonso el *Magnánimo*, no respetando las disposiciones caprichosas de Juana, apeló al derecho de la espada, y habiéndose apoderado de *Nápoles*, se hizo su rey por derecho de conquista, reuniendo las tres coronas de *Aragon*, *Nápoles* y *Sicilia*.



## LECCION XXI.

## FRANCIA.—LOS CAPETOS.

(987 á 1285.)

102. *Advenimiento de los Capetos.*—103. *Luis VI el Gordo.*—104. *Luis VII.*—105. *Politica de Felipe II Augusto.*—106. *Reinado de San Luis.*

978 102. **ADVENIMIENTO DE LOS CAPETOS.**—A fines del siglo X, y al extinguirse la descendencia de Carlomagno, la familia de los *Capetos*, duques de Francia, aprovechándose de la gloria que la dieron sus triunfos sobre los normandos, y de la debilidad de los sucesores de Carlomagno, admitió el llamamiento de los demás señores á regir los destinos de la Francia.—En efecto,

1031 Hugo Capeto,\* duque de Francia, y el señor más poderoso de su nación, hijo de Hugo el Grande, y biznieto de Roberto el Fuerte, duque de Anjou, fué llamado á ocupar el trono francés á la muerte de Luis V, el último de los Carlovingios.

Hugo Capeto nada pudo como rey; lo era, puede decirse, sólo de nombre, porque la soberanía se hallaba dividida entónces en tantos estados, cuantos eran los grandes señores. Así es, que los reinados de los cuatro primeros Capetos, *Hugo Roberto*, *Enrique I*, y *Felipe I*, pasan casi desapercibidos por entre las tumultuosas y complicadas luchas de los señores feudales.—En el reinado de *Enrique I*\*, la Iglesia, única institucion que tenia algun poder para hacer respetar las leyes, estableció la famosa *Tregua de Dios*, me-



esas familias prevalecieron los Visconti en Milan, los Médicis en Florencia, y los inquisidores de estado en Venecia.

119. MILAN: LOS VISCONTI. — Esta ciudad, una de las más antiguas de la Italia, perteneció despues de la dominacion romana á los hérulos, ostrogodos, griegos, lombardos y carlovingios, haciéndose independientes á la desmembracion del imperio de Carlomagno. — Como quisiera dominar sobre todas las ciudades libres de la Lombardia, se atrajo su odio, especialmente el de Pavia y de Lodi, en términos que, unidas á los Gibelinos, fueron la causa de que Federico Barbaroja la tomase por asalto, y la destruyese hasta arrasar sus edificios. Volvió á reedificarse á favor de la liga lombarda y del celo de Alejandro III, asegurando su independenciam primero la batalla de Legnano, y luégo el tratado de *Constantza*. Desde esta época la nobleza y el pueblo, los Gibelinos y los Guelfos, están representados por dos familias rivales, los Visconti y los Torriani.

La familia de los Visconti triunfó por último de los *Torriani*, y tomó posesion del señorío, que se hizo hereditario desde que el emperador Enrique VII concedió á uno de ellos el título de vicario imperial en Lombardia. El poder de los Visconti fué atacado por las ciudades de Padua, Verona, Ferrara y Mántua: siendo derrotada esta coalicion por Bernabós y Galeazo Visconti, hermanos de Mateo II el Grande.

*Juan Galeazo* Visconti extendió rápidamente su poder sobre la Lombardia, cuando el débil y vicioso emperador de Alemania Wenceslao, su cuñado, le creó duque de Milan y vicario imperial por cien mil escudos. Juan Galeazo habia tomado á sueldo á los *condottieri*, milicias italianas, que hacian la guerra á favor

0134

1183

1276

1385



1450

del que compraba sus servicios; pero su insubordinación los hizo tan temibles y tan poderosos, que su hijo Felipe María, no pudiendo sostenerse contra ellos, hubo de casar á su hija con el jefe de los condottieri *Francisco Sforzia*,\* el que se hizo proclamar duque de Milan, contra los derechos de D. Alfonso V de Aragon y I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milan Felipe María Visconti. — Por otra parte, Juan Galeazo habia casado á su hija Valentina con Luis de Orleans, hermano de Cárlos VI de Francia, y las pretensiones de los reyes de Francia y de Aragon, fundadas en estos hechos, traerán las guerras de Italia bajo Cárlos VIII, Luis XII y Francisco I, contra Fernando el Católico y Cárlos I.

1115

420. FLORENCIA. — Esta capital de la Toscana pasó por todas las diferentes dominaciones á que estuvo sujeta la Italia. La condesa *Matilde*\* hizo donacion de sus estados á su muerte á la Santa Sede; y la guerra suscitada entre los Papas y los emperadores sobre la validez de esta donacion fué uno de los incidentes de las guerras entre los Güelfos y los Gibelinos. — Sometida en el siglo XIV á la autoridad de las familias patricias, Florencia se emancipó despues, dándose un gobierno popular, que hizo florecer las artes y el comercio; sobre todo, cuando la conquista de Pisa á principios del siglo XV, y la cesion que le hicieron los genoveses del puerto de *Liorna*,\* la permitieron rivalizar con Génova y Venecia bajo la ilustrada y floreciente administracion de los Médicis.

1421

421. VENEZIA. — Fué fundada en el siglo V por los diferentes pueblos de Italia, que, huyendo de los hunnos, se refugiaron en las islas que están á la embocadura del Po. Cada una de éstas fué gobernada en un



principio por un tribuno independiente de Padua; pero despues se reunieron al mando de un solo jefe, llamado Dux, siendo el primero *Paulo Anafesto*\*. Casi todos los habitantes tenian derecho á la eleccion del dux y demas magistrados; pero el desórden en las elecciones hizo necesaria una reforma: se restringió el derecho electoral á un gran Consejo de cuatrocientos cincuenta miembros, viniendo por este medio á parar el gobierno á manos de los *nobles*\*.

697

1173

Las luchas que mediaron entre el pueblo y la aristocracia dieron lugar, por parte de ésta, á hacer más permanente y más temible su dominacion por el establecimiento de un tribunal formidable, el famoso *Consejo de los Diez*\*, y una comision de su seno llamada de los inquisidores de Estado.—Esta terrible institucion fué temporal en un principio, y luégo declarada permanente. La conjuracion del dux *Marino Faliero*\*, contra el Consejo de los Diez, por no haber recibido cumplida satisfaccion del insulto con que le ofendió un noble, y el castigo terrible que impuso al octogenario dux y demas conjurados el Consejo, prueban bastantemente su severidad y el poderío de la clase noble.

1310

1355

422. RIVALIDAD ENTRE VENECIA Y GÉNOVA.—Estas dos repúblicas, fundadas sobre el mar, fueron rivales, porque ámbas sacaban su poderío, su riqueza y su importancia de una misma ocupacion, el comercio. El primer banco de giro y de seguros conocido en Europa fué el de *Venecia*\*. A su vez le estableció Génova. Ambicionando ámbas repúblicas la riqueza del Oriente, topándose sus naves en aquellos mares, se armaron la una contra la otra por la oposicion de intereses.—Venecia, dando á los cruzados sus naves en cambio de sus tesoros y de sus conquistas, y haciéndose muy po-

1171



derosa con la caída del imperio griego, que le hizo dueña de todas las playas de Oriente y del Mediterráneo, había llegado al apogeo de su grandeza; mas con la ruina del imperio latino y con el restablecimiento del imperio griego, en que se le cerraron á Venecia los puertos de la Siria, comenzaron su decadencia y sus luchas de nuevo con Génova.

Venecia hizo increíbles esfuerzos para disputar á su rival la navegacion del mar Negro; mas despues de una prolongada guerra, dos grandes derrotas navales la obligaron á admitir una paz poco *ventajosa*. De suerte, que la revolucion que desposeyó á los latinos de Constantinopla, fundó el poder de Génova en el mar Negro; pero Venecia dominaba todavía en el Archipiélago.—En suma, Génova y Venecia depusieron las armas cuando ya no tenian nada que disputarse en los mares, que fué cuando Constantinopla cayó en poder de los turcos. Este suceso cerró para ellas el comercio de todos los mares, y determinó definitivamente la ruina de estas dos poderosas repúblicas de la edad media.



## LECCION XXV.

FRANCIA É INGLATERRA. — GUERRA  
DE LOS CIEN AÑOS.

(1340 á 1452.)

123. *Guerra de los cien años.*—124. *Eduardo III y Felipe de Valois.*—125. *Juan el Bueno.*—126. *Cárlos V el Sabio, Ricardo II y Enrique IV.*—127. *Cárlos VI y Enrique V.*—128. *Fin de la guerra de los cien años.*

123. GUERRA DE LOS CIEN AÑOS.—La primera causa de la rivalidad y de la guerra de los cien años entre Francia é Inglaterra venia muy de atras: era que un vasallo del rey de Francia, Guillermo, duque de Normandía, habia conquistado la Inglaterra y se habia hecho tan poderoso como su señor.—La segunda fué el casamiento de Enrique II de Inglaterra con Leonor de Guyena, repudiada ántes por Luis VII de Francia, quien se negaba á devolverla los estados de Guyena, que aportó al matrimonio.—Y últimamente, la tercera fué la pretension infundada de Eduardo III de Inglaterra á la corona de Francia.

Cárlos IV, último de la línea directa de los Capetos, tuvo tres hijas de su tercera mujer Juana: la última de ellas, Blanca, casó con Felipe, conde de Valois, primo hermano de Cárlos IV, pues el padre de este Valois y Felipe el Hermoso eran hermanos.—Eduardo III de Inglaterra era sobrino de Cárlos IV por su madre Isabel, hija de Felipe el Hermoso. A pesar de esta proxi-



midad, fué excluido Eduardo por la decision de los Estados generales, pues su parentesco por línea femenina no le daba ningun derecho al trono frances, segun la ley Sálica.

124. EDUARDO III Y FELIPE DE VALOIS. — La guerra de cien años entre Francia é Inglaterra comenzó, pues,  
 1327 con el advenimiento de *Eduardo III\** al trono de Inglaterra, y con el de la segunda rama de los Capetos,  
 1328 primera de Valois, al de Francia, con *Felipe VI\**. — Fué el primer hecho de armas la destruccion de la armada francesa en la batalla naval de *Esclusa\**. — Interrumpida la guerra por tener que atender cada cual de los contendientes á otros asuntos, volvió á continuarse con calor despues de algun tiempo, y es memorable la célebre batalla de *Crecy\**, en la que salió herido Felipe de Valois, y fué completamente derrotado el ejército frances, distinguiéndose el Principe Negro, hijo del rey de Inglaterra. La toma de la importante plaza de Calais, que tuvo lugar al poco tiempo, cerró esta campaña. Los ingleses conservaron esa plaza hasta 1358.

1346 Felipe VI sobrevivió poco á la paz que se hizo á consecuencia de la batalla de Crecy. Aumentó no obstante los estados de la corona con el Rosellon y el señorío de Montpellier, que le cedió el desgraciado Jaime, rey de Mallorca. — Otra adquisicion no ménos importante fué la del Delfinado, cesion que hizo Humberto II al retirarse del mundo, á condicion de que á estos estados fuese anejo el titulo de Delfin para el inmediato sucesor á la corona.

1350 125. JUAN EL BUENO. — A Felipe VI sucedió su hijo *Juan II el Bueno\**. Su reinado fué de los más infelices que ha habido en Francia. Concluida la tregua de la úl-



tima campaña, y unido Eduardo con el rey de Navarra, Carlos el Malo, volvió á tomar las armas, y desembarcó en Francia, acompañándole su hijo el Príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas.

El rey de Francia, irritado de los progresos del enemigo, le sale al encuentro, y, cerca de *Poitiers*,\* se dió la gran batalla, en que el Príncipe Negro consiguió un triunfo completo sobre los franceses, cayendo prisionero el rey Juan. Satisfecho de la completa victoria que habia alcanzado, consiguió una tregua de dos años, renovándose otra vez la guerra, que duró hasta el tratado de *Bretigny*.

126. CÁRLOS V EL SABIO,\* RICARDO II Y ENRIQUE IV.— Juan el Bueno, el más caballero de los reyes, murió en Londres. Siendo regente del reino Carlos, durante la prision de su padre Juan, se condujo con mucha destreza y talento con respecto á las pretensiones y exigencias de los Estados generales; y conociendo el gran ascendiente que habian tomado sobre la corona, los convocó muy rara vez, habiendo por fin sustituido á los Estados generales el Parlamento.—Rota la paz de *Bretigny* entre Eduardo y Carlos, volvieron á comenzar las hostilidades, siendo en esta campaña el hecho más notable de armas la batalla naval de la *Rochela*,\* ganada por la marina castellana contra los ingleses, concluyéndose en su consecuencia una tregua. En esta jornada se distinguió el célebre *Du-Gesclin*, nombrado condestable.

Pero muertos el Príncipe Negro y su padre Eduardo III, y sucediéndole su nieto *Ricardo II*,\* quien por su tiranía fué depuesto y asesinado, no desaprovechó Carlos la ocasion favorable que se le presentaba; y apenas espiró la tregua, puso en campaña todas sus tropas, que consiguieron brillantes triunfos sobre los in-

1356

1364

1372

1377



gleses, habiendo ocurrido su muerte al poco tiempo.—  
 En Inglaterra, destronado Ricardo II, ocupó el trono  
 1399 *Enrique IV*,\* de la casa de Lancaster, quien reprimió  
 con mano fuerte todas las conspiraciones que se levan-  
 taron contra él, asegurando de este modo la corona á  
 su hijo Enrique V. De suerte que el último período de  
 esta guerra comienza con Enrique V en Inglaterra y  
 Carlos VI en Francia.

1380 1427. CARLOS VI Y ENRIQUE V.—Carlos el *Bien Ama-*  
*do*\* tenía doce años cuando la muerte de su padre dejó  
 en sus débiles manos el cetro de la Francia. Sus tios se  
 disputaron la regencia y su educacion; habiéndose con-  
 venido por fin en que Luis, conde de Anjou, llevase  
 el titulo de regente, y que éste, unido con los otros tres  
 principes de Borgoña, de Berry y de Borbon, formaran  
 un consejo de regencia.—Pero llegado el rey á la edad  
 de veinte años, y sabedor del mal gobierno de sus tios,  
 convocó en Reims una asamblea de principes, obispos  
 y señores, y con una firmeza sorprendente declaró que  
 queria gobernar por sí mismo.—Sus primeras disposi-  
 ciones anunciaban un reinado feliz; mas estas esperan-  
 zas se disiparon con las nuevas disensiones entre los  
 principes y la demencia que trastornó al rey, sumer-  
 giéndose la Francia en un abismo de calamidades, que  
 duraron todo el reinado de Carlos y muchos años des-  
 pues de su muerte.

1413 *Enrique V*,\* tan luégo como ocupó el trono de In-  
 glaterra, reclamó la ejecucion del tratado de Bretigny;  
 y no habiéndosele atendido, desembarcó en Normandía,  
 sitió á Harfleur y la tomó.—Empero el suceso más no-  
 table de esta campaña fué la batalla dada en los llanos  
 1415 de *Azincourt*,\* en donde fué derrotado el ejército fran-  
 ces con fuerzas dobles, siendo esta derrota la repeticion



de las de Crecy y de Poitiers.—En su consecuencia se celebró el *tratado de Troyes*,\* estipulándose el casamiento de Enrique V con Catalina, hija de Carlos VI, habiendo ésta de heredar los estados de Francia á la muerte de su padre, y encargándose en tanto de la regencia su yerno. Dos años despues de este tratado, Enrique V murió en Vincennes, y Carlos VI en Paris.

1420

128. FIN DE LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS.—A la muerte de los anteriores monarcas, *Enrique VI*,\* á la corta edad de diez meses, es proclamado rey de Inglaterra y tambien de Francia, en Paris, en virtud del tratado de Troyes, haciendo de regente de Francia y protector de Inglaterra el duque de Bedford; mientras que *Carlos VII*, el *Victorioso*,\* en el mismo año, lo es tambien en Poitiers por los pocos señores que le acompañaban.

1422

1422

Los ingleses se dirigieron contra Carlos VII con la esperanza segura de derrotar y de redondear la conquista de la Francia; así es que con esta mira, despues de haber conseguido algunos pequeños triunfos, se fijaron en la importante plaza de *Orleans*,\* de la que, si lograban apoderarse, tenían abierta la entrada á la Francia Meridional, y su triunfo definitivo se hacia muy probable. Los defensores de Orleans, despues de haber hecho la más vigorosa resistencia, experimentaban ya los horrores del hambre. Carlos VII no tenía ejército que enviar en socorro de la plaza, y parecia que Orleans y la Francia iban á caer en poder de los ingleses, cuando una mujer hizo mudar enteramente la faz de la guerra y de la política.

1429

Esta era Juana de Arc, jóven aldeana de Domremy, que se creia inspirada del cielo. Se presentó al rey, peleó con él, alentó á los guerreros abatidos, mudó la



fortuna, fijó la victoria, y restituyó á Carlos su cetro y su honor, salvando á Orleans del poder de los ingleses. Cayendo prisionera en el sitio de Compiègne, fué condenada á perecer en las llamas.

Después de la victoria de Orleans, la fortuna siguió favoreciendo las armas francesas. La batalla de Formigny les hizo dueños de la Normandía, y en ménos de dos años no quedó á los ingleses más territorio en el continente que la fortaleza de *Calais*.\*

1453

## LECCION XXVI.

ESTADO INTERIOR DE FRANCIA  
É INGLATERRA.

129. *Estado interior de la Inglaterra.*—130. *Guerra civil de las Dos Rosas.*—131. *Personajes y hechos de armas notables.*—132. *Estado interior de la Francia.*—133. *Borgoñones y Armañacs.*

129. ESTADO INTERIOR DE LA INGLATERRA.—Resumiendo ahora la historia civil de Francia é Inglaterra durante la guerra de los cien años, se observa que en uno y otro país tuvieron lugar notables acontecimientos, y nacieron graves desórdenes y guerras de consideracion.—El Parlamento de Inglaterra se habia dividido definitivamente en dos cámaras, la de los Lores y la de los Comunes, y habia hecho reconocer los tres principios esenciales del gobierno inglés: la ilegalidad de los impuestos exigidos sin el consentimiento de los Comunes;—la necesidad del concurso de ámbas cámaras para variar una ley,—y por último, el derecho establecido por los Comunes de investigar los abusos y de



acusar á los ministros de la corona. El Buen Parlamento, reunido el año quinto del reinado de Eduardo III, consagró solemnemente esta triple prerogativa.

El movimiento popular continuó con más violencia en el reinado de Ricardo II, que subió al trono en menor edad y bajo la tutela de sus tios, los duques de Lancaster, York y Glocéster. La Gran-Bretaña tuvo tambien su guerra de la Jaquería, como la Francia, dando por resultado el destronamiento de Ricardo y la proclamacion en el parlamento de Westminster de Enrique IV, el primero de los Lancaster.—A las turbulencias políticas sucedieron bien pronto las religiosas, y la heregia revolucionaria de *Wicklef*,\* propagada por la secta de los Lollardos, hubo de echar los primeros gérmenes del libre exámen y de la discordia, cuyo último resultado seria la reforma de Lutero y el trastorno general de la Europa en el siglo XV:

430. GUERRA CIVIL DE LAS DOS ROSAS.—La guerra civil de las Dos Rosas es el acontecimiento más importante y la época más desastrosa de la monarquía inglesa.—La sucesion del reino, reclamada por dos familias poderosas, la reinante de los Lancaster y la que aspiraba á reinar, la de York, fué el origen de esa guerra, que duró treinta años, destruyéndose las dos familias que se disputaron la corona, y costando la vida, se dice, á un millon de hombres y á ochenta príncipes.—Se conoce en la historia esta guerra con el nombre de las Dos Rosas, porque la divisa de la casa de Lancaster era una rosa encarnada, y la de la casa de York una blanca.

431. PERSONAJES Y HECHOS DE ARMAS NOTABLES.—Comenzó esta guerra con Enrique VI, de la casa de Lancaster, asesinado á manos del partido contrario; y

1377



continuó en los reinados de la casa de York de Eduardo IV, Eduardo V y Ricardo III, muerto éste sin sucesion en la batalla de Bosworth. — El personaje de más interes en esta guerra por los lancasterianos fué Margarita de Anjou, mujer del débil Enrique VI, princesa de una constancia á toda prueba y de un valor digno de mejor suerte. El héroe del partido de los de York fué el duque de Warwick en un principio, y luégo Eduardo IV.

- 1455 Las batallas más notables fueron la de *San Albano*,  
 1461 en la que Margarita derrotó á Warwick; la de *Touton*,  
 en la que sufrieron una derrota terrible los lancasterianos; la de *Tewkesbury*,  
 1471 donde se extingió la familia de Lancaster, cayendo Margarita en manos de sus enemigos, y la última de *Bosworth*,  
 1485 en donde perdió la vida el desnaturalizado Ricardo III, y ganó la corona Enrique, conde de Richemond.

A la muerte de Ricardo III sin sucesion, y el último de la descendencia de los Angevinos ó Plantagenets, Enrique VII Tudor, heredero de la casa de Lancaster, ocupó el trono de Inglaterra, quien, casando con la hija de Eduardo IV de la casa de York, reunió los derechos de ámbas casas, dando fin á tan desastrosa guerra.

132. ESTADO INTERIOR DE LA FRANCIA. — La Francia fué teatro de graves desórdenes durante la prision del rey Juan. Reunidos en un principio y trabajando mancomunadamente la nobleza y el pueblo, exigieron del Delfin, gobernador entónces de la Francia, libertades muy ámplias, al mismo tiempo que depresivas de la autoridad real, convirtiéndose los parlamentos en asambleas revolucionarias; de suerte, que los *Estados generales* de entónces tienen bajo este aspecto suma importancia histórica. — Adhiriéndose luégo la nobleza



al rey por haber conocido las tendencias exageradamente democráticas del estado llano, y puestos en pugna los dos Ordenes, estalló en Paris una sedición violenta contra la nobleza y el rey, dirigida por Estéban Marcel, preboste de los mercaderes de Paris, y fomentada por Cárlos el Malo, rey de Navarra.

Trascendiendo este espíritu de rebelion á los pueblos, se sublevaron los aldeanos con el intento de exterminar á los nobles, conociéndose esta revolucion en la historia con el nombre de la Jaquería. Más de setecientos castillos fueron derribados por esas cuadrillas indisciplinadas.

— 133. BORGÑOÑONES Y ARMAÑACS. — Al turbulento reinado de Juan II sucedió el brillante de Cárlos V el Prudente, y á éste el borrascoso de Cárlos VI, cuya demencia sumergió á la Francia en el más espantoso desorden. — El asesinato del duque de *Orleans*, hermano del rey y lugar-teniente general del reino, por Juan Sin Miedo, duque de Borgoña, fué el principio de una espantosa guerra civil entre las dos fracciones: la de los Borgeñones y la de los Orleans ó Armañacs, del duque de Armañac, suegro de Orleans.

1407

La discordia infestó los cuerpos del estado, las comunidades religiosas y las corporaciones gremiales. El duque de Borgoña murió á su vez asesinado en Montreau por los partidarios del Delfin. Felipe de Borgoña, hijo de Juan Sin Miedo, vengó el asesinato de su padre entregando la Francia á Enrique V por el tratado de Troyes, que otorgó en matrimonio al rey de Inglaterra la hija de Cárlos VI y el titulo de regente heredero del reino. — En fin, la rivalidad de estas dos casas se extinguió casándose en tiempo de Cárlos VII el de Orleans con la princesa de Cleves, sobrina del duque de



Borgoña. En la solemnidad de estas bodas instituyó Felipe el Bueno, duque de Borgoña, la célebre Orden del Toison de Oro.

## LECCION XXVII.

### ULTIMOS TIEMPOS DEL IMPERIO GRIEGO.

(1204 á 1453.)

134. *Restauracion del imperio de Constantinopla.*—

135. *Estado interior del imperio.*—136. *Empera-*

*dores otomanos: su origen y conquistas.*—137. *In-*

*vasion de Tamerlan.*—138. *Ultimos Paleólogos.*—

139. *Mahomet II: toma de Constantinopla.*

134. RESTAURACION DEL IMPERIO DE CONSTANTINOPLA.—

El año de 1204, Balduino, conde de Flándes, habia fundado el imperio latino en Constantinopla, y el 1261 Miguel Paleólogo se apoderó de esta ciudad, arrojó de ella los latinos, y abrió el último período de la historia del imperio griego.—Miguel Paleólogo sólo habia recobrado una parte muy pequeña del antiguo imperio de Oriente.—El Egipto y la Siria obedecian á los mame-lucos. En el Asia Menor el imperio casi no poseia más que las costas occidentales; ocupaban el resto diez principados Seldjiucidas, tributarios de los mogoles. En Europa todas las provincias situadas más allá del monte Hemo pertenecian á los válacos, búlgaros y á los húngaros.

135. ESTADO INTERIOR DEL IMPERIO.—Tres causas poderosas minaban en el interior la existencia del Imperio griego: las especulaciones mercantiles de los vene-



cianos y genoveses;—las interminables disensiones de los monjes cismáticos;—el estado permanente de insubordinacion y de guerra de los aventureros catalanes.—Para destruir la primera fomentó Miguel Paleólogo la rivalidad entre esas dos repúblicas, á fin de que mutuamente se destruyeran: para acabar con la segunda propuso á Gregorio X la reunion de la Iglesia griega con la latina, objeto para que se reunió el segundo concilio general de *Leon de Francia*,\* y cuyos resultados fueron muy efimeros por la oposicion de los obispos griegos.

1274

Una expedicion, honrosísima para España, de catalanes y aragoneses á Levante, llamados por Andrónico Paleólogo en socorro de su imperio y casa, expedicion que en sus primeras campañas contra los turcos excedió á las esperanzas de Andrónico, fué la tercera de las causas que minaron la existencia de ese decrepito imperio; pues faltando á los soldados las pagas, y portándose traidoramente con ellos los griegos, volvieron contra ellos las armas, y lo asolaron todo durante cinco años hasta su vuelta á España.

Mas una vez libres los griegos de estos enemigos, se envolvieron ellos mismos en una guerra civil horrosa, de que resultó que Juan Cantaeuceno, queriendo arrebatár la corona á *Juan Paleólogo*,\* llamase en su auxilio á los turcos, y con su ayuda se hiciese dueño de Constantinopla. No paró aquí todo.

1347

136. EMPERADORES OTOMANOS: SU ORIGEN Y CONQUISTAS.—Los Seldjiucidas, que al empezar las Cruzadas dominaban en el Asia Menor, sometidos luégo por los mogoles, se habian subdividido en diez pequeños estados independientes, en cuyo número aparece el de los turcos.—Estos debieron su origen á una tribu reducida,



procedente del Korasam, y acaudillada por Erthogrul, quien halló en su hijo Othman el que había de ser el fundador de la dinstia otomana. A la muerte de su padre se había distinguido ya Othman por sus hazañas contra los emperadores griegos, á los cuales arrancó muchas conquistas en el trascurso de treinta y ocho años, coronadas por último con la toma Prussa, una de las ciudades más importantes del Asia Menor.

- 1327 — Orkan, hijo y sucesor de *Othman*, prosiguió el curso de sus victorias. Nicomedia y Nicea cayeron sucesivamente en su poder, y la toma de *Galipoli* condujo á los otomanos á las puertas de Constantinopla. Instituyó la magistratura de los eadís, creó la milicia de los genízaros, compuesta de esclavos cristianos educados en la fe de Mahoma, y la de los spahis, milicia montada.
- 1359 — *Murat* ó *Amurates I*, sucesor de Orkan, interesó á los genízaros en la conquista, dándoles beneficios militares. Estas nuevas tropas fueron desde su origen el terror de los cristianos, como más adelante lo hubieron de ser de los mismos sultanes. Amurates invadió las provincias del imperio, y Ancyra, Andrinópolis, la Armenia y la Macedonia, todo cayó en su poder. La victoria de Casova fué su última conquista.
- 1389 — *Bayaceto I*, hijo de Amurates, á quien la rapidez de sus conquistas valió el renombre de Yilderin, el rayo, eclipsó con sus victorias el poder de los emperadores griegos. Bayaceto se apoderó de Tesalónica; mandó derruir todas las aldeas extramuros de Constantinopla, y la ciudad imperial sufrió un sitio que duró cinco años. Alejóse de allí para invadir la Hungría, donde ganó contra el ejército húngaro la batalla de Nicópolis en Bulgaria, y luégo otra, cerca de este mismo punto, á



los cristianos mandados por el conde de Nevers, donde pereció este señor con lo mejor de la nobleza francesa.

137. **INVASION DE TAMERLAN\***. — Cuando Bayaceto I era sultan del imperio otomano, y cuando acababa de obligar al emperador Manuel á pagarle un tributo para conservar su capital, Timur-Lenk, ó Tamerlan, el jefe de una de las tribus del desmembrado imperio de Gengis-Kan, llamado por los griegos y por los emires enemigos de Bayaceto, se puso á la cabeza de algunos tártaros jurando pelear contra todos los pueblos de la tierra. Rápidas conquistas le hicieron dueño en poco tiempo del país entre el Indo y el Tanais; todos los países recorridos por el bárbaro fueron cubiertos de sangre y de ruinas; un nuevo Gengis-Kan atemorizaba al mundo.

1400

Tamerlan marchó contra Bayaceto, dejando en pos de sí reducidas á pavesas á Damasco y á Bagdad, y formada en el desierto una pirámide de noventa mil cabezas humanas. Los dos poderosos dominadores del Oriente se encontraron en *Ancyra*,\* y los cien mil soldados de Bayaceto sucumbieron al choque de los ochocientos mil mogoles. El sultan murió al año siguiente, y Tamerlan no le sobrevivió mucho tiempo. Cupo al imperio de Tamerlan la misma suerte que al de Gengis-Kan, pues de todas sus conquistas no quedó más, despues de su muerte, que el imperio del Gran Mogol al Norte de la India, que subsiste hasta nuestros dias.

1402

El principal suceso de *Amurath II*,\* que reinó despues de Soliman I y Mahomed I, fué el de la guerra con la Hungría. Juan Hunniades, célebre general húngaro y vaivoda de Transilvania, poniéndose al frente de los ejércitos cristianos, destruyó en diferentes encuentros á los generales de Amurath, ajustándose por último una paz de diez años entre Ladislao, rey de Polonia, y el

1421



1444 emperador turco; mas quebrantada esta tregua por Ladislao, Amurath, que habia abdicado en su hijo, volvió á ponerse al frente de sus ejércitos, y en la desgraciada y sangrienta batalla de *Varna*\* derrotó el ejército húngaro, y dió muerte á Ladislao.

Aquel terrible combate dejó á los húngaros quebrantados para muchos años, y entregó á los griegos sin esperanza de socorro en poder de los turcos. Jorge Castrioto, príncipe de Albania, llamado tambien Scandemberg, consiguió despues algunas victorias capaces de inmortalizar su valor, mas no de salvar el imperio.

1425 138. ULTIMOS PALEÓLOGOS. — Al emperador Manuel sucedió *Juan II Paleólogo*\*, el cual se presentó en el concilio de Florencia á fin de intentar la union de la Iglesia griega con la latina, é interesar en su causa á los soberanos de Europa. La union se verificó, aunque momentáneamente y sin ningun resultado para el objeto principal que él se habia propuesto, que era el ser socorrido contra los turcos.

1448 *Constantino XII Paleólogo*\*. Al emperador Juan sucedió su hermano Constantino, príncipe hábil, generoso y valiente; pero el único hombre de su imperio que poseia estas cualidades, y el predestinado á ver acabarse en su persona el imperio de Constantinopla.

1451 139. MAHOMET II: TOMA DE CONSTANTINOPLA. — Mahomet, hijo de Bayaceto, no guardó ya más miramientos á los sucesores del imperio fundado por el gran Constantino; se propuso á todo trance tomar á Constantinopla y destruir el imperio de Oriente, aprovechándose del estado de desórden y de lucha de los griegos entre sí. Al efecto hizo la paz con todos sus enemigos: reunió todas sus fuerzas, y cinco mil obreros, protegidos por un ejército numeroso, construyeron en pocos dias una



ciudadela en la ribera europea del Bósforo, á dos leguas de Constantinopla, con el designio de cerrar el estrecho á los buques europeos. Constantinopla fué rodeada por el ejército de Mahomet: el 6 de Abril del año 1453 se rompió el fuego contra la plaza, y el 9 de Mayo cayó en poder de los *turcos*\*.

1453

APLICACIONES. — El período que acaba de pasar ha sido el más floreciente de la edad media, bajo el punto de vista católico-romano, porque es aquel en el que los Papas han ejercido un poder más absoluto, así sobre lo temporal como sobre lo espiritual de los reyes y los pueblos; aquel en el que levantándose el Occidente cristiano contra el Oriente musulman, á la simple voz de un ermitaño, la cristiandad entera tomó la cruz y fué á rescatar del poder de los árabes los Santos Lugares donde se consumaron los misterios de nuestra redención. Durante ese período de fe y de entusiasmo religiosos, se construyeron esas grandiosas catedrales, donde el hombre piadoso, á la par que admira la sublimidad del arte cristiano, llena su espíritu de la inmensidad de Dios; donde florecieron las célebres abadías y monasterios, distinguiéndose las unas y los otros por ser el centro de la cultura, de las letras y del cultivo de los campos; se fundaron las órdenes mendicantes para enseñar á las clases pobres, moralizarlas y ayudarlas á soportar con resignacion las privaciones y penas de su condicion miserable; nacieron las órdenes militares, las unas para combatir contra los infieles, las otras para rescate de cristianos entre infieles; se fundaron instituciones hospitalarias y piadosas, y los caballeros llevaban por divisa *Mi Dios y mi derecho*, y las costumbres galantes y caballerescas de esa edad, movidas de sentimientos pundonorosos muy leales y muy nobles, rendian vasallaje á la mujer, amparaban al huérfano y se ponian de parte del desvalido. Hubo fe religiosa, sincera, de puro corazon; vivieron hombres en todos los estados y condiciones sociales que practicaron una vida enteramente evangélica, con el más completo desasimiento de todos los goces y cuidados mundanales, sin más pensamiento que el de Dios en unos,



y sin otras miras que la de hacer bien á sus semejantes en otros.

Pero que se penetre el jóven que estudia la historia, y que aspira á deducir de ella alguna enseñanza moral para aplicarla á su propia vida y al siglo en que ha nacido, que aquellos hombres, sin embargo, eran limitados, imperfectos, quizas más que nosotros, y que á vueltas de todo eso que hemos dicho, la *edad media* dejaba mucho que desear bajo el punto de vista de las costumbres. Es la edad de la historia en la que más en contradiccion está, tal vez, la idea con la vida, la idea con arreglo á lo que se debe obrar y vivir, con la misma obra y vida que se hace. La idea católica era creida por todos de buena fe, á piés juntillas. Todo allí era sobrenatural, todo apariciones, raptos, éxtasis, todo milagros. La autoridad de la Iglesia era la primera, y reyes, señores y vasallos, todos se postraban á los piés del sacerdote y le constituian árbitro y juez de sus diferencias. La idea moral religiosa propendia siempre en los claustros á lo más levantado y místico, aspirando á llevar al hombre, no á lo bueno, sino á lo más perfecto. Y sin embargo, las costumbres no correspondian á esa fe tan sincera, á esas aspiraciones tan divinas. Fuera de esas almas privilegiadas en santidad, sin las que todos los siglos hubieran sido de *hierro* como el *décimo*, la generalidad no vivió como creia. Hubo siglos en los que la corrupcion se extendió tanto, que contaminó hasta lo más santo, que penetró hasta en lo más alto. Incúlquese al jóven la idea de que la condicion y el estado no mudan al hombre; que cualquiera que sea la dignidad hasta donde se le levante, siempre, al que Dios ensalza, examinará y visitará con la tentacion para probarle como á los demas. Y por fin, que la dignidad merece siempre respeto, y el que la lleva si falta excusa é indulgencia.

La guerra entre los reyes y los señores, y de éstos entre sí, comenzada en el periodo anterior, contiunó con tal saña y encarnizamiento en éste, como lo prueban las treguas de Dios, institucion de los siglos X y XI por la que la Iglesia obligaba bajo excomunion á que depusiesen las armas los que peleaban, siquiera de la semana ciertos dias. Cuando los bárbaros se convirtieron al Cristianismo, no comprendieron su espíritu, se dejaron llevar de la exterioridad del culto, y



redujeron la religion á prácticas supersticiosas y pueriles. La caridad cristiana les era tan desconocida, como la fraternidad humana, que es una de sus consecuencias. La estima y la consideracion del hombre se median, no por ser hombre y prójimo, sino por ser señor ó villano, frances ó español. El pueblo era ignorante y supersticioso; comia y vestia pobremente, sujeto siempre á la jurisdiccion arbitraria del señor, él, su mujer y sus hijos. El hecho solo de renunciar los hombres libres su libertad para hacerse esclavos de un señor, de una iglesia ó monasterio, para vivir de esa manera más seguros, prueba el desórden y la anarquia de esos tiempos. Trabaje el profesor hasta hacer comprender al alumno de su clase de historia, que debe reconocer y respetar todo lo que en la edad media es digno de respeto y veneracion, que lo ame tambien como uno de esos recuerdos que dejan algo que alienta á vivir y da fe para continuar viviendo; pero que al estudiar esos tiempos no los admire sólo al resplandor del entusiasmo y de la poesia con que deslumbran los objetos cuando se ven de léjos, sino á la luz natural de la razon y de los sentidos cuando se ven de cerca, aprendiendo á distinguir siempre entre aquello que se creyó y lo que se obró, entre la *idea* y la *vida*.

---



con pocas de religión á profanas supersticiones y divinos.  
 La moral cristiana les era tan benévola, como la moral  
 del mundo. Por lo que de sus costumbres. La misma  
 y la consideración del hombre se veían no por ser hombre  
 y profano, sino por ser español. Tanto en España  
 y donde era general y superlativo: como y como po-  
 lítico. Solo se refiere á la jurisdicción actual de la sa-  
 lud, en un caso y sus hijos. Al hecho solo de reconocer  
 los derechos libres en libertad para hacerse esclavos de no  
 haberse unido a monasterios, para vivir de sus bienes  
 y frutos, y en la jurisdicción de esos mon-  
 jas. El trabajo el trabajo de los monjes computar en algunas  
 de un caso de historia, que de reconocer y respetar solo  
 lo que en la edad media se dio de respeto y consideración,  
 que lo que también como que de esas cosas que han  
 algo que se debe a vivir y en la forma de vivir; pero  
 por el trabajo esas cosas en los siglos de la república  
 de la cristiandad y de la poesía con que destruyeron los  
 libros cuando se era de lejos sino a la paz natural de la  
 razón y de los sentimientos cuando se ven de otras, aperturando  
 y destruyendo siempre para siempre que se crea y destruya  
 todo esto la vida y la vida.



## EDAD MODERNA.



EDAD MODERNA



# EDAD MODERNA.

## PRIMER PERÍODO.

### El Renacimiento.

## LECCION PRIMERA.

### TURQUÍA.

1. *Descubrimientos.* — 2. *Mahomet II.* — 3. *Bayaceto II.* — 4. *Selim I.* — 5. *Soliman el Magnífico.*

4. **DESCUBRIMIENTOS.** — No están contestes los historiadores acerca del origen de los descubrimientos de la brújula, de la pólvora y de la imprenta, ni del tiempo de su invencion, ni de quiénes fueron sus inventores. Diremos sobre cada uno de ellos lo más probable.

Los antiguos conocieron ya la virtud atractiva del iman al hierro: — la direccion al polo que guarda la aguja ó flechilla tocada en dicha piedra, no fué observada hasta el siglo XI: — el uso de esta aguja, aplicada á la navegacion, se supone de principios del siglo XIV, y se atribuye á Juan ó Flavio Goya, ciudadano de Amalfi, en el reino de Nápoles; — y la época de su aplicacion útil y más general se hizo en el siglo XV.



Aunque es opinion bastante comun el tener á Bertoldo Schwart, religioso aleman de fines del siglo XIII, por el inventor de la pólvora, todo induce á creer que este descubrimiento se debe á los árabes españoles, que usaron de la pólvora por primera vez en el sitio de Baza en 1312, en el de Alicante en 1331, y en el de Algeciras en 1342; y que el primer uso de la pólvora en naves de guerra no sube del año de 1404 en las escuadras de Castilla, y en 1418 en las de Aragon.

1409 Las ciudades de Strasburgo y Maguncia se disputan la gloria de haberse descubierto en ellas la imprenta. Se atribuye generalmente este asombroso descubrimiento á JUAN GUTTENBERG, nacido en *Strasburgo*. La vida de Guttenberg sufrió mil contrariedades. Comenzado su descubrimiento en Strasburgo, pasó á Maguncia, donde asociándose con Juan Fust, hábil artista, y Pedro Schoeffer, artista y hombre de letras á la vez, se acabó de perfeccionar.

2. MAHOMET II. — El espanto que se apoderó de la Europa á causa de la toma de Constantinopla por Mahomet II, duró todo el reinado de este emperador otomano, que habia jurado destruir el nombre de Jesucristo; pero la Providencia no permitió que se extendieran sus conquistas por la parte de Europa. — Sus ataques contra la isla de Rodas no pudieron abatir los esfuerzos de los caballeros de San Juan que la ocupaban: dirigiéndose luego contra *Belgrado*,\* sus ejércitos se estrellaron tambien contra los muros de esta plaza, defendida por el célebre Hunniades Corvino. — Rechazado en todos estos puntos, marchó á la conquista de las provincias que formaban parte del imperio de Oriente, cayendo en su poder el ducado de Atenas, la Servia, la Morea

1456 y el pequeño imperio de *Trebisonda*.\*

1461



A estas conquistas se siguió la guerra con los venecianos, quedando de sus resultas agregadas al imperio turco las islas de Lesbos y Negroponto, la Bosnia y la Albania. — La armada de Mahomet hizo un desembarco en la Pulla, donde se apoderó de *Otranto*. Esta conquista hizo temblar á la cristiandad: al año siguiente murió Mahomet en una aldea de Bitinia.

1480

Mahomet, tomando á Constantinopla, cuya posicion domina tres golfos y dos partes del mundo, la hizo capital de su nuevo imperio, y á su gobierno se dió el nombre de Sublime Puerta.

3. BAYACETO II. — Prosiguió Bayaceto II el sistema de guerras y conquistas interrumpidas desde la muerte de su padre. — La guerra más notable fué la que sostuvo contra los venecianos, en la que se apoderó de Lepanto y de Modon.

1481

En estas circunstancias conocieron los príncipes cristianos la necesidad de favorecer á la república de Venecia; pero ningun monarca pudo hacerlo sino los Reyes Católicos, que tenian ademas un interes directo en ello, pues Bayaceto habia prometido ayudar á los vencidos moros de Granada para que volviesen á reconquistar la España. El Rey Católico envió al Gran Capitán con una escuadra, tanto para castigar á los moros, cuanto para socorrer á los venecianos, quienes hicieron las paces con *Bayaceto*. Este emperador hubo de ceder el trono á su hijo Selim por evitar una guerra civil.

1501

4. SELIM I. — La abdicacion forzada de su padre y los asesinatos de sus dos hermanos, dieron paso al trono al bárbaro *Selim*. — Dos expediciones llenan su historia: la una contra Ismael Scha, rey de los persas, enemigos por causa de religion de los turcos otomanos; nada contribuyó esta expedicion á engrandecer el poder

1512



otomano. No así la otra contra el sultan de Egipto, que terminó con la conquista de este país y de la Siria, dando fin el imperio de los mamelucos.

- 1520 — 5. SOLIMAN EL MAGNÍFICO.—*Soliman*\* dirigió sus armas precipitadamente contra los cristianos, con espanto y admiracion de la Europa.—Tomó en persona por asalto á *Belgrado*\*. Con una poderosa armada desembarcó en Rodas, y la tomó por capitulacion.—Ganó la memorable batalla de *Mohacs*\* á Luis, rey de Hungría.—Se apoderó de Buda y de Temeswar; pero poniendo sitio á Viena, hubo de levantarle, estrellándose la fortuna de Soliman contra los muros de esta plaza.

En el reinado de Soliman llegó el imperio turco á su mayor grado de prosperidad. Sus hechos de armas, su carácter generoso y espléndido en extremo, el embellecimiento de Constantinopla, la fundacion de hospitales, bibliotecas y colegios, la redaccion de un código de leyes más regulares, hicieron ilustre su gobierno.—Después de él la Turquía no ofrece más que una serie de emperadores salidos del fondo del serrallo, y gobernados por mujeres ó por eunucos.—Bajo otro punto de vista es notable tambien Soliman el Magnífico por la influencia que ejerció en las guerras entre Cárlos V y Francisco I, haciendo alianza con este último.



## LECCION II.

## ITALIA.—ESTADOS INDEPENDIENTES.

(1455 á 1521.)

6. *Estados de Italia á la caída de Constantinopla.*—7. *Roma.*—8. *Decadencia de Venecia.*—9. *Flo-*  
*rencia: los Médicis.*—10. *Milan: los Sforcias.*

## 6. ESTADOS DE ITALIA Á LA CAIDA DE CONSTANTINOPLA.

—La Italia, al empezar la historia moderna, era más notable por sus estudios que por su buen gobierno; pues muchos de los griegos que á la caída de Constantinopla hubieron de expatriarse, emigraron á Italia, entre los que se distinguieron por su saber el cardenal Bessarion, Jorge Gemisto Phleton y Jorge de Trebisonda. Y los mismos estudios que formaron á Ciceron en Roma, y crearon la escuela de Alejandría en Egipto, fueron con ellos á tomar asiento en Italia, restaurando las ciencias, las letras y las artes; ó lo que es lo mismo, dando principio á la época de la renovacion de los estudios ó del Renacimiento. Pero con el conocimiento de los clásicos antiguos, con la filosofía pagana, con la religion del politeísmo y la moral de los sentidos, contribuyeron al desarrollo del libre exámen, y trajeron sus ideas de cisma y division en la Iglesia católica.

—Por lo demas, cuando la Italia se sustrajo á fines de la edad media de la dominacion de los emperadores de Alemania, una multitud de señores se arrojaron sobre ella, y formaron estados pequeños é independientes. De modo que los inquisidores en Venecia, los Médicis en



Florenca, los Sforcias en Milan, los aragoneses y los angevinos en Nápoles por una parte, y los turcos que la amenazaban por la Iliria, la constituian en un estado de division, de luchas y de guerras interminables, difícil de contarse.

7. ROMA.—La historia política de los Papas en este tiempo se compendia en los dos hechos siguientes:—
- 1447 intervecion en las guerras de Italia, y resistencia contra los turcos otomanos. *Nicolao V\** invitaba á los pueblos á una Cruzada, y el sentimiento por la toma de
- 1455 Constantinopla fué causa de su muerte. *Calixto III\** envió sus galeras contra las playas otomanas. Pio II convocó en Mántua un congreso de príncipes para tratar de la guerra contra los turcos. Paulo II sostuvo con sus auxilios á Escandemberg; y en general todos los
- 1492 Papas, hasta *Alejandro VI,\** hicieron todos los esfuerzos imaginables por ver de contener las invasiones de los turcos.

8. DECADENCIA DE VENECIA.—Consistiendo la fuerza de Venecia en el comercio, éste decae en la primera época de la historia moderna por dos causas poderosas: la primera,—por la toma de Constantinopla, que la quita una gran parte de Peloponeso, el istmo de Corinto, y despues Lepanto, Modon y Coron, y el poder comerciar libremente en los mares de Oriente;—y la segunda,—por un acontecimiento tal vez más fatal para ella, cual fué el descubrimiento de un nuevo camino para las Indias por el cabo de Buena-Esperanza. Reducida casi al único comercio del litoral del Asia Menor y de la Siria, sintió luégo agotarse sus fuerzas marítimas, al paso que las guerras de los franceses en Italia anonadaban su poder terrestre.—En el interior sufrió tambien un cambio su constitucion, concentrándose



el poder de los Diez en el Tribunal aun más terrible de los Tres Inquisidores de Estado.

9. FLORENCIA: LOS MÉDICIS.—En esta época comienza el período más brillante de la historia de Florencia, que era gobernada por los Médicis con el título de gobernadores de la república. Bajo *Juan, Cosme y Lorenzo de Médicis*,\* olvidando Florencia sus querellas, representó 1428-1492 el noble papel de mediadora de la Italia. Lorenzo de Médicis fué gran protector de los sabios y de los artistas; se honró con la amistad de Angel Policiano y Pico de la Mirándula, y el célebre Miguel Angel tuvo siempre mesa y cuarto en su palacio. Fundó la universidad de Pisa, y empezó á formarse en su tiempo la gran Biblioteca Florentina, debida en mucha parte al griego Juan Lascaris. La posteridad ha conservado á Lorenzo el renombre de Magnífico, y al siglo en que vivió su familia el siglo de los Médicis.—Las predicaciones y amenazas evangélicas del perseguido fraile dominico Jerónimo Savonarola contra la corrupcion general de costumbres, y sus avanzadas ideas de reforma, prueban, sin embargo, que ese florecimiento literario y artístico de Florencia, Roma y demas puntos de la Italia no era conducido por buen camino, ni á buenos fines.

*Pedro II*\* no fué tan afortunado como su padre, porque resentidos los florentinos de un tratado desventajoso que habia ajustado con Carlos VIII, rey de Francia, se sublevaron, y fué desterrado lo mismo que su hermano. — En 1512 el papa Julio II restableció á los Médicis en la persona de Julian, hijo de Lorenzo I, por mano de Raimundo de Cardona, virey de Nápoles. Así continuó esta familia gobernando en Florencia, hasta que el gran Carlos V erigió en ducado la Toscana para *Alejandro de Médicis*,\* casado con su hija natural Margarita. 1532



10. **MILAN: LOS SFORCIAS.**—En 1450 habia sido proclamado duque de Milán el *condottieri* Francisco Sforzia contra los derechos de Alfonso I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milán Felipe María Visconti, cuya hija estaba casada con el *condottieri*. Luis XI de Francia le cedió el Genovesado por los auxilios que le prestó en la guerra del Bien Público.—*Ga-*  
 1466 *leazo Sforzia*\* sucedió á su padre, y gobernando despóticamente, fué muerto á puñaladas en la catedral de Milán.—Dejó un hijo de corta edad bajo la tutela de su madre *Bona de Saboya*; pero *Ludovico Sforzia, el*  
 1480 *Moro*,\* tío de este niño, se apoderó violentamente de la regencia; se proclamó soberano del Milanesado, y para asegurar su usurpacion llamó en su auxilio á Carlos VIII á Italia.

## LECCION III.

## NÁPOLES.

11. *Expedicion de Carlos VIII.*—12. *Expedicion de Luis XII.*—13. *Liga de Cambray.*—14. *Liga contra Francia.*—15. *Batalla de Mariñan: tratado de Noyon.*

1494 11. **EXPEDICION DE CARLOS VIII.**—Conquistado el reino de Nápoles por Alfonso V, el Magnánimo, rey de Aragon y de Sicilia, reinaba en Nápoles su nieto *Alfonso II*,\* cuando Carlos VIII, rey de Francia, entró en Italia con un ejército regular, ya para hacer valer los derechos de los angevinos al trono de Nápoles, y tambien á causa de haber sido llamado por Sforzia, du-



que de Milan. No hallando obstáculo alguno en su expedición por la Italia Setentrional, se dirigió á Florencia, donde Pedro de Médicis hizo las paces con él: de allí pasó á Roma, donde Alejandro VI le dió la investidura del reino de Nápoles, haciendo esta conquista en menos de tres semanas. Alfonso II abdicó en su hijo *Fernando II*.\*

1495

Pasó esta dominación tan instantáneamente como rápida había sido la conquista. El duque de Milan, que creía asegurada ya su usurpacion por la investidura que le había dado el emperador Maximiliano, empezó á recelar de los franceses; y alarmados tambien los genoveses, los florentinos, el Papa, y hasta los mismos señores napolitanos, se reunieron con el rey Católico don Fernando, y acosaron de tal modo á Carlos VIII, despues de la batalla de Fornovo, que le hicieron abandonar inmediatamente la Italia con pérdida de más de la mitad de sus tropas.

1492. EXPEDICIÓN DE LUIS XII.—A Carlos VIII sucedió Luis XII. Despues de hacer las paces con el rey Católico, por lo relativo al reino de Nápoles, se confederó con los venecianos, y emprendió una nueva expedición á Italia para apoderarse del Milanésado, ocupado por Ludovico Sforzia el Moro. Luis XII alegaba tener derecho á él por su abuela Valentina Visconti, hija de Felipe Visconti, que había sido duque de Milan. En suma, el rey de Francia se apoderó del Milanésado hasta las riberas del Adda, llevando prisionero á Francia á Ludovico el Moro, donde murió.

Si Dueño ya del Milanésado, puso su ambición en el reino de Nápoles; y temiendo ser contrariado en sus miras por el rey Católico, le propuso un repartimiento de este reino, que fué aceptado; de modo que la Calabria y la



1503 Pulla debian pertenecer al rey Católico; el Abruzzo y la Campania á él. Hizose así, alegando cada uno de estos reyes sus derechos respectivos, uno como rey de Aragón, y otro como heredero de los derechos de los angevinos.—Mas disputándose despues españoles y franceses la posesion de la Capitanata y de la Basilicata, las batallas de *Ceriñola* y del *Garellano*,\* ganadas por el Gran Capitan, valieron el reino de Nápoles á Fernando el Católico. En esta guerra se distinguió por los franceses el célebre Bayardo.

1508 13. LIGA DE CAMBRAY.—Por este mismo tiempo se formó la *liga de Cambray*\* contra los venecianos que se aprovechaban de cuantas ocasiones se les venian á las manos para extender su dominacion en el continente de la península italiana: entraron en ella el papa Julio II, el emperador de Alemania, el rey Católico y el de Francia; todos alegaban derechos: el Pontífice á algunas plazas de la Romaña; el emperador disputaba acerca de los limites en el Friul; Luis XII pretendia tenerle á algunas ciudades que poseian los venecianos del ducado de Milan, que entónces le pertenecia; y Fernando el Católico á las plazas de Otranto, Trani y otras de la costa del Adriático. Todos los confederados obtuvieron lo que deseaban; y los venecianos, despues de la batalla de *Agnadel*,\* ganada por los franceses, se vieron reducidos á las lagunas donde nació la señoría de Venecia.

1511 14. LIGA CONTRA FRANCIA\*.—Despues de la humillacion de Venecia, los confederados, y más que todos el papa Julio II, temieron la influencia de la Francia en Italia, y á instancia de los venecianos se unieron éstos, el Papa, los suizos, el rey de Nápoles, el emperador, y luégo el rey de Inglaterra Enrique VIII, con



el nombre de *Liga Santa*, confiriéndose el mando del ejército aliado á D. Ramon Cardona, virey de Nápoles.—La batalla de *Rávena*,\* ganada por los franceses, pareció asegurarles el triunfo sobre los de la Liga; mas abandonado luégo el rey de Francia por sus aliados, perdió el Milanesado, que se dió á Maximiliano Sforzia, separando los ducados de Parma y Plasencia, que se agregaron á los estados de la Iglesia. El rey Católico adquirió en esta guerra por conquista la Navarra, dándole la investidura de este reino Julio II en virtud de excomunion lanzada contra su rey Juan de Albrit, como aliado del rey de Francia. Esta fué la última vez que la Santa Sede puso en ejercicio la facultad de absolver del juramento de fidelidad á los vasallos.

1512

15. BATALLA DE MARIÑAN: TRATADO DE NOYON.—La guerra continuaba, sin embargo, con calor, como lo prueba la batalla de *Guinegate*,\* conocida con el nombre de batalla de las Espuelas, entre franceses é ingleses.—La muerte del rey de Francia no acabó la guerra: su sucesor Francisco I la terminó con la célebre batalla ganada por él en *Mariñan*\*.—Las consecuencias de esta victoria fueron el entrar otra vez los franceses en posesion del Milanesado, hacer las paces con el Papa, y con Carlos V, que acababa de heredar á Fernando el Católico. El tratado de *Noyon*,\* entre estos dos soberanos, aseguró por algunos momentos la paz de la Europa.

1513

1515

1516



## LECCION IV.

## FRANCIA Y ALEMANIA.

(1461 á 1519.)

16. *Francia: Luis VI y Carlos el Temerario.*—  
 17. *Carlos VIII y Luis III.*—18. *Alemania: Alberto II y Federico III.*—19. *Maximiliano I: guerras.*—20. *Engrandecimiento de la casa de Austria.*

1461 16. FRANCIA: LUIS XI Y CARLOS EL TEMERARIO.—La historia moderna principia en Francia con dos hechos notables:—con la expulsion de los ingleses—y con la decadencia del poder feudal. El primero de estos acontecimientos se verificó á fines del reinado de Carlos VII, y el segundo en el de *Luis XI*, bien conocido ya por su carácter ambicioso, tétrico y violento, y por ser un hijo tan desnaturalizado, que á fuerza de pesadumbres y disgustos acarreó la muerte á su padre Carlos VII.—Eso no obstante, justo es decir que gobernó con arreglo á una idea que no abandonó un instante: y fué el abatimiento de la nobleza, la centralizacion del poder real, y la creacion de una monarquía absoluta.

1465 El duque de Berry, hermano del rey, y los de Borbon, Bretaña y borgoña, con la mayor parte de la nobleza, formaron una liga, que se llamó del *Bien público*, capitaneada por el conde de Charolais (luego Carlos el Temerario). Los tratados no cumplidos de Conflans y de San Mauro dieron fin á esta guerra de dos años, cruel y exterminadora, obteniendo el conde de Charolais las ciudades del Somma, el hermano del rey la Normandía, y los demas señores diferentes castillos y



pueblos, cuyas concesiones no fueron respetadas por el rey.

La muerte de Felipe el Bueno, duque de Borgoña, vino á encender de nuevo la guerra entre Cárlos el Temerario, su hijo ahora, duque de Borgoña, y Luis XI, enemigos mortales é irreconciliables. — Cárlos, unido para hacer esta guerra con el rey de Inglaterra Eduardo IV, no consiguió el objeto que se propuso, que fué destronar á Luis XI. Logró, sin embargo, cogerle prisionero, y no le soltó hasta hacerle firmar un nuevo tratado, que tampoco cumplió. Renovada la guerra, sitió Cárlos la ciudad de *Beauvais*\*. Las mujeres se distinguieron en este sitio, inmortalizándose Juana Hachette, hasta hacer retirarse al duque de Borgoña. Algunos años despues atacó á los suizos, pero fué vencido en Granzon y en Morat. Al saber que Luis XI se regocijaba de todos esos desastres, quiso vengarse en su aliado el duque de Lorena, y sitiando á *Nancy*,\* su capital, murió delante de esta plaza. Fué el último duque de la casa de Borgoña. — No dejando varones, y siendo el ducado de Borgoña y el Franco-Condado feudos masculinos, fueron agregados á la corona de Francia.

A los seis años murió su implacable enemigo Luis XI, dejando agregados á la corona diez y siete estados, y entre ellos los ducados de Normandía, de Guyena, de Anjou y de Borgoña. A su advenimiento al trono, una segunda feudalidad compuesta de los príncipes de la sangre, y de la que formaban parte las casas de Borgoña, de Anjou, de Bretaña, de Borbon, de Armañac y de Saint-Pol, aspiraban á hacerse independientes, y amenazaban fraccionar la monarquía. Luis XI los desbarató á todos y se apoderó de sus estados, consiguiendo así realizar su pensamiento político, aunque por medios

1472

1477



á veces injustos y casi siempre violentos, pero no sin que sus últimos seis años fuesen bien amargos para él por los temores y acerbos remordimientos que turbaban su conciencia y despedazaban su alma.

47. CÁRLOS VIII Y LUIS XII.—La historia del reinado de Cárlos VIII, que no es otra que la de su expedición á Italia, queda dicha en la lección anterior.

1498 *Luis XII*,\* de la casa de Orleans, también tiene su historia en las expediciones de Italia á favor de los derechos al Milanésado por su abuela Valentina, heredera de Visconti.—Por su buena administración fué llamado *Padre del pueblo*: porque si no fué un gran político, al ménos fué un buen rey, haciendo prosperar el comercio y la industria, viviendo económicamente á fin de atender á las necesidades de la guerra y de su pueblo. Mucho le ayudó en todo lo bueno que hizo su ministro el cardenal de Amboise. Casado con Ana de Bretaña, quedó desde entónces incorporado este feudo á la corona.

1438 48. ALEMANIA: ALBERTO II: FEDERICO III.—*Alberto*,\* duque de Austria, sucedió á Sigismundo II, con cuya hija estaba casado, llevando en dote toda la herencia de la casa de Luxemburgo. Renuó las tres coronas de Alemania, Hungría y Bohemia, y su reinado es el principio de la casa de Austria y de su grandeza.

1440 Sucedió *Federico III*\* á Alberto II, si bien sólo en la corona del imperio. Sus hechos notables son:—haber  
1448 ratificado el *concordato germánico*\* (el primero de esta clase), aprobado por Nicolao V, y confirmado por la dieta de Alemania, con el objeto de distinguir los límites entre la autoridad espiritual y la temporal;—haber  
1453 erigido el Austria en *archiducado*;\* —haber sostenido una guerra con Matias Corvino, rey de Hungría, el que



haciéndose dueño de Viena, obligó á Federico á llevar una vida errante y de emperador destronado hasta 1490, en que entró en Viena despues de la muerte de Matías, — y últimamente, haber casado á su hijo Maximiliano con María, la hija de Cárlos el Temerario.

19. MAXIMILIANO I: GUERRAS.— Hijo de Federico III, fué electo rey de romanos Maximiliano I, y reconocido emperador despues de la muerte de su padre.— El casamiento con María, heredera de los estados de Borgoña, le obligó á hacer la guerra á Luis XII de Francia, cuyas tropas derrotó en Guinegate. Declaró la guerra á los suizos por haberle abandonado en medio de la campaña en la expedicion contra la Borgoña francesa; pero perdió ocho batallas sucesivas, y se vió obligado á admitir la paz de *Basilea*, que aseguró la completa independendia de la Confederacion Helvética, que se acrecentó luégo con Basilea, Schafousa y Appencel.

1493

20. ENGRANDECIMIENTO DE LA CASA DE AUSTRIA.— Ningun emperador ha contribuido más al engrandecimiento material de la casa de Austria que Maximiliano con la adquisicion de estados poderosos por medio de enlaces matrimoniales.— Por su casamiento con María, hija de Cárlos el Temerario, adquirió los Países-Bajos y la Flándes, conquistando despues de la muerte de Luis XI el Franco-Condado, que fué posesion austriaca hasta Luis XIV.— Por haber casado en segundas nupcias con Blanca, hermana de Juan Galeazo Sforzia, duque de Milan, y sobrina de Ludovico, el Moro, adquirió en dote 460,000 dueados y una parte del Alta Italia.— El casamiento de su hijo, el archiduque D. Felipe, con Doña Juana de Castilla, dió al Austria la España, Nápoles, Sicilia y las Américas.— Y últimamente, uno de



sus nietos, Fernando, casó con la hija de Ladislao, rey de Hungría y de Bohemia, agregándose estos reinos á la casa de Austria.

## LECCION V.

**GUERRAS ENTRE CÁRLOS V Y FRANCISCO I.**

(1521 á 1547.)

21. *Cárlos V y Francisco I.*—22. *Soberanos reinantes: causas de la rivalidad entre Cárlos y Francisco.*—23. *Primeras guerras hasta la paz de Cambray.*—24. *Se renuevan las hostilidades: paz de Crespy.*—25. *Muerte de Francisco I.*

1519

21. **CÁRLOS V Y FRANCISCO I.**—Cárlos, hijo del archiduque de Austria Felipe el Hermoso, y de doña Juana la *Loca*, reina de Castilla, y nieto de los reyes Católicos, fué electo, siendo ya rey de España, emperador de Alemania en competencia con Francisco I, rey de Francia.—*Francisco I.*, de la casa de Angulema, y segundo nieto de Luis, duque de Orleans, heredó con el trono de Francia la guerra y los derechos al Milanesado. La batalla de Mariñan, ganada por Francisco, dió fin á esta guerra; y el tratado de Noyon, ajustado entre Francisco y Cárlos, dió la paz á la Europa por algunos momentos.

1515

22. **SOBERANOS REINANTES: CAUSAS DE LA RIVALIDAD ENTRE CÁRLOS V Y FRANCISCO I.**—Los monarcas que ocupaban á principios del siglo XVI los principales tronos de Europa, y que por una coincidencia singular todos eran tan notables, que si hubieran vivido en épo-



cas distintas cada uno hubiera dado nombre á la suya, eran Leon X en Roma, Enrique VIII en Inglaterra, Soliman el Magnífico en el imperio turco, Carlos V en España y Alemania, y Francisco I en Francia. Todos, más ó ménos, intervinieron en las guerras que vamos á contar.

Las causas de la rivalidad y de las guerras entre Carlos V y Francisco I, fueron: el haber sido desairado Francisco en sus pretensiones á la corona de Alemania,—el deseo de preponderar uno y otro en Europa,—el derecho que los dos creían tener á los ducados de Milan y de Borgoña,—y su carácter personal ademas.

23. PRIMERAS GUERRAS HASTA LA PAZ DE CAMBRAY.—Preparados ámbos monarcas, y contando Carlos V con la alianza del rey de Inglaterra y de Leon X, se empezó la guerra por la *Navarra*, con un ejército que envió Francisco I para que se restituyese aquel reino á Juan de Albret, su protegido, aprovechándose del momento favorable de la sublevacion de Castilla por los Comuneros. Fueron los trances de esta lucha por esta parte apoderarse los franceses en un principio de Pamplona, y ser derrotados luégo por la nobleza castellana en las Navas de Esquirós, obligándolos á repasar los Pirineos.—Ardía al mismo tiempo la guerra en los Países-Bajos y en el Milanesado. En aquellos las tropas francesas rechazan á las imperiales más allá del Escalda. En Italia la derrota de Lautrec, junto al castillo de la *Bicoca*, acarrea la pérdida del Milanesado. Termina esa campaña con la conquista del Milanesado por los imperiales, restableciendo el emperador en el ducado de Milan á Francisco Sforzia, hijo de Maximiliano.—En las campañas de los años siguientes hasta el 25, se continuó la guerra en las fronteras de Na-

853

1521

1522

1523



varra, y Laucrec hizo tentativas inútiles para recobrar el Milanesado. La batalla de Biagrasso es otro descabro más para la Francia; pues no solamente murió de resultas Bayardo el Caballero sin miedo y sin tacha, sino que el condestable de Borbon, descontento de Francisco I, se pasó al emperador y peleó contra la Francia. Pero el hecho de armas notable en esta jornada fué la batalla de *Pavia*,\* ganada por los españoles, en la que fué hecho prisionero Francisco I, y de la que, dando cuenta á su madre, la dijo: «Señora, todo se ha perdido ménos el honor».

1525

1526

Francisco I fué puesto en la fortaleza del Pizzighitone y despues traído á Madrid, donde al año siguiente se celebró un tratado, por el que se obligó — á devolver á su competidor el ducado de Borgoña, — á renunciar á todas sus pretensiones sobre la Italia, — á abdicar todos sus derechos á la soberanía de Flándes y del Artois, — y á influir para que Juan de Albret desistiese de sus pretensiones á la Navarra.

1527

1527

En virtud del tratado de Madrid, Francisco I pasó á Francia, dejando en rehenes á sus dos hijos en la raya del Bidasoa; y léjos de pensar en cumplir ese tratado, se adhirió á la liga llamada Clementina ó de la libertad de Italia, en la que entraron el papa Clemente VII, los príncipes de Italia, incluso el nuevo duque de Milan, y el rey de Inglaterra. — El emperador, viendo que eran inútiles sus esfuerzos para separar al Papa de la liga, envió contra Roma al condestable de Borbon, y Roma fué tomada y saqueada,\* habiéndose fugado el Papa á Orbieto, ciudad guardada por la liga. — Despues del sitio de Roma, el hecho de guerra más notable durante esta campaña fué la resistencia heroica de Nápoles, defendida por Hugo de Moncada, su virey, donde,



á pesar de su heroica defensa, hubieran sucumbido los españoles, á no ser porque Andrés Doria, genoves, y el primer marino de su tiempo, descontento del rey de Francia, se pasó al partido del emperador, y tomó el mando de sus escuadras en el Mediterráneo, levantando en su consecuencia los franceses el sitio de Nápoles.

A esto se siguió la paz de *Cambray* ó de las Damas, porque fué negociada por la madre de Francisco I y por Margarita, tia de Carlos V, y cuyas bases fueron:— que el emperador desistiese por entónces de sus pretensiones al ducado de Borgoña; — que Francisco pagaria dos millones de escudos por el rescate de sus hijos, — y que habian de abandonar sus ejércitos la Italia.— El Papa y el emperador se convinieron en que Alejandro de Médicis, sobrino de Clemente VII, obtuviese con el título de Gran Duque la soberanía de Florencia, casándose con Margarita, hija natural del emperador, y que Francisco Sforzia fuese repuesto en el ducado de Milan.

1529

24. SE RENUEVAN LAS HOSTILIDADES: PAZ DE CRESPI.— La muerte del duque de Milan, sin dejar sucesor, renovó la guerra; pues Francisco creia que le pertenecian sus estados por derechos que nunca habia renunciado, y Carlos V no creia ménos que le pertenecian tambien, como feudo que era del imperio, y en cuya virtud tomó por de pronto posesion. La campaña de 1536 se redujo á apoderarse los franceses del Piamonte y los imperiales de parte de la Provenza, siendo arrojados aquellos de los estados del duque de Saboya, y teniendo éstos que levantar el sitio de Marsella. Al año siguiente, por mediacion de Paulo III, concertó Carlos en *Niza* una tregua de diez años con el rey de Fran-

1538



cia, y se restituyó á España, quedando reconciliados, al ménos por entónces, ámbos soberanos.

Poco tiempo duró la tregua de Niza, porque Francisco I conocia que Carlos V no le cederia esos estados ni á él ni á sus hijos. No obstante, el motivo que se alegó por parte de la Francia fué la muerte de dos de sus embajadores, causada, decian, por el marques del Vasto, gobernador de Milan. Esta guerra ofrecio la particularidad de haberse ligado el rey de Francia con Soliman el Magnífico y el pirata Barbaroja, de cuyo hecho supo sacar partido D. Carlos, presentando á su rival en la Dieta del imperio como enemigo del nombre cristiano.

1544

— PAZ DE CRESPIY. — Esta guerra es notable por la famosa batalla de *Cerisoles*, ganada por los franceses, y cuyas consecuencias fueron la paz de Crespy, siendo sus condiciones principales: que el rey de Francia restituyese al duque de Saboya todas las plazas que le tenia ocupadas, y que el duque de Orleans, segundo hijo del rey de Francia, se casaria con una hija del emperador, ó de su hermano Fernando, llevando en dote en el primer caso los Países-Bajos, y en el segundo el Milanésado.

25. MUERTE DE FRANCISCO I. — El dia 30 de Marzo de 1547, tras largas luchas, afanes y amargos padecimientos, murió en Rambouillet Francisco I, á los cincuenta y tres años de edad, y á los treinta y tres de su reinado. Por espacio de veintiocho años le separó del emperador Carlos V una animosidad enconada cuyas causas quedan expuestas en el curso de esta historia. Su carácter caballeresco y amable, su valor intrépido, la alteza de sus designios y los grandes acontecimientos de su reinado, han hecho célebre su nombre.



## LECCION VI.

FIN DE LAS GUERRAS ENTRE FRANCIA  
Y ALEMANIA.

(1547 á 1559)

26. *Enrique II, rey de Francia.*—27. *Se renueva la guerra.*—28. *Batalla de San Quintin.*—29. *Toma de Calais, y batalla de Gravelinas.*—30. *Paz de Chateau-Cambresis.*

—26. ENRIQUE II, REY DE FRANCIA\*.—Enrique sucedió á su padre Francisco I, y fué heredero, tanto de su corona como de su rivalidad contra la casa de Austria. El último tratado de Créspey, que hubiera asegurado la paz, quedó sin efecto por la muerte del duque de Orleans, perdiendo por consiguiente la Francia la esperanza de coronar á un príncipe de su familia en los Países-Bajos ó en Milan. Atendidas todas las circunstancias, no era difícil prever una nueva guerra.

1547

27. SE RENEVA LA GUERRA\*.—El primer pretexto para ella fué el asesinato de Pedro Luis Farnesio, duque de Parma y Plasencia, de que se hizo un cargo al emperador. Ello es, que unido Enrique II con los príncipes protestantes de Alemania, enemigos de Carlos V, aquel penetró en la Lorena y se apoderó de los tres obispados, Metz, Toul y Verdun.—Dos hechos notables de esa guerra fueron: el sitio de Metz,\* defendido con inteligencia y con valor por el duque de Guisa, y la acción de *Renti*,\* que para ninguno de los dos ejércitos fué un suceso de grande importancia.

1551

1552

1554



- La guerra continuó, si bien con lentitud, hasta que Carlos V, fatigado de los negocios, afligido por el tratado de Passau, que le había arrancado la superioridad en Alemania, y cansado de luchar con un enemigo tan poderoso como la Francia, abdicó en su hijo *Felipe II*,\* acelerando este acontecimiento las negociaciones para la paz, que se hizo en Vaucelles, abadía cerca de Chambray, conviniéndose los dos reyes en una tregua de cinco años bajo la condición de que cada uno conservase las conquistas que había hecho hasta un arreglo definitivo.
- 1556
28. BATALLA DE SAN QUINTIN\*. — Al mismo tiempo que se firmaba la paz de Vaucelles, Enrique II firmaba también un tratado secreto con la corte de Roma contra España. Bien se deja conocer que aquella paz no debía ser muy duradera. — En efecto, el papa Paulo IV se indispuso con Felipe II, y el duque de Alba entró en los Estados Pontificios y se apoderó de algunas plazas. Enrique II, declarándose protector de la Iglesia romana, envió un ejército á Italia; y este fué el principio de la guerra. — La memorable jornada de San Quintin, que hizo perder á la Francia la flor de la nobleza y casi todas sus tropas, fué el primer hecho de armas que inauguró el reinado de Felipe II, quien, en memoria de haberse ganado esta batalla el día de San Lorenzo, determinó levantar el majestuoso y célebre templo del Escorial.
- 1557
29. TOMA DE CALAIS: BATALLA DE GRAVELINAS\*. — Al año siguiente se renovaron las hostilidades: el duque de Guisa puso sitio á la importante plaza de Calais, perteneciente á los ingleses, en razón á que éstos hacían la guerra en favor de Felipe II, por estar casado con su reina María, hija de Enrique VIII. — La toma de
- 1558



esta plaza por los franceses les consoló de la pérdida de San Quintin. La plaza de Calais hacia doscientos diez años que estaba en poder de los ingleses; era la única conquista que conservaban de la guerra de los Cien años.—Después de la toma de Calais se siguió la batalla de Gravelinas, en la que, derrotados completamente los franceses, pidieron la paz, y hubieron de reconocer la superioridad de los aguerridos tercios españoles, que merecieron entonces el concepto de la mejor infantería de Europa.

30. PAZ DE CHATEAU-CAMBRESIS\*.—Se arregló esta paz mediante el casamiento de Felipe II, ya viudo, con Isabel (llamada de la Paz por lo que influyó para ella), hija del rey de Francia. Consistieron los principales artículos del tratado entre Francia y España:—en que reinaria sincera y perpétua amistad entre ambas coronas y sus respectivos aliados;—que los dos monarcas procurarían de comun acuerdo contener los progresos de la heregía y promover la paz y concordia entre los príncipes cristianos, conviniendo en otros de interés más subalterno.—Fue general esta paz, porque en ella fueron incluidos todos los potentados de Alemania é Italia, los reyes de Inglaterra, Escocia, Suecia, Dinamarca y Polonia.—De esta manera vióse restablecida la tranquilidad turbada durante setenta y seis años por la rivalidad de los dos monarcas más poderosos de Europa, Carlos y Francisco, rivalidad que transmitieron á sus hijos Felipe y Enrique, que concluyó con poca utilidad de la Francia y valió á la casa de Austria la posesion pacífica de la Italia. En este mismo año de la paz murió Enrique II.

1559

1559



## LECCION VII.

LA REFORMA EN ALEMANIA HASTA  
EL CONCILIO DE TRENTO.

(1517 á 1545.)

31. *Leon X: predicacion de las indulgencias.* — 32.*La reforma: sus causas.* — 33. *Errores de Lutero: su condenacion.* — 34. *Dieta de Worms: propagacion del luteranismo.* — 35. *Confesion de Augsburgo: liga de Esmalkalda.*

1517

31. LEON X: PREDICACION DE LAS INDULGENCIAS. — Parece que este Sumo Pontífice, generoso protector de las letras y de las artes, deseando concluir la Basilica de San Pedro en Roma, y tambien equipar una armada contra los turcos, mandó predicar una bula de indulgencia plenaria, destinando á esos dos objetos el producto de las limosnas que se sacasen de la predicacion. Esta se encargó en Alemania á los dominicos, contra la costumbre antigua de encomendárselo á los agustinos. Esa especie de preferencia dada á los unos sobre los otros produjo entre las dos Ordenes religiosas, sobre el valor y aplicacion de las indulgencias, una polémica, que por parte de los Agustinos sostuvo de orden de su superior Martin Lutero, doctor y catedrático de teología en la universidad de Wittemberg, religioso tenido entre los suyos por de grandes conocimientos, pero de un carácter violento é incapaz de volverse atras en la senda que una vez habia emprendido.

32. LA REFORMA: SUS CAUSAS. — Estas disputas de es-



cuela fueron, no la causa, sino la ocasion de venir la reforma de Lutero, siendo las causas que la habian hecho nacer: — la relajacion de las costumbres y de la disciplina en el órden moral y religioso; — la renovacion de los estudios en el órden literario; — la caida del feudalismo, la fundacion de las grandes monarquias y la emancipacion del estado llano en el órden político; — los descubrimientos del siglo XV, y el reciente del Nuevo-Mundo por Colon en el órden social.

33. ERRORES DE LUTERO: SU CONDENACION. — Despues de un viaje á Italia y Roma, del que, parece, no volvió muy edificado, empezó dando á luz una Memoria, no contra las indulgencias, sino contra el modo de predicarlas los dominicos, protestando de su sumision á la Santa Sede: — desgraciadamente «el orgullo y las circunstancias hicieron lo demas». — En efecto, acalorado con la disputa, herido su amor propio, y arrebatado de uno en otro objeto, pasó del ataque é impugnacion de los abusos en la predicacion de las indulgencias, al ataque é impugnacion del dogma católico sobre las mismas indulgencias; y una vez lanzado en la senda del error, ya no respetó nada.

Por bula de *Leon X* fué condenada la doctrina de Lutero en cuarenta artículos, arrojándose sus obras al fuego, y mandando que se le persiguiera á él y á sus sectarios si no se retractaban de sus errores en el término de sesenta dias. Esta bula, léjos de producir el efecto deseado, fué quemada juntamente con las *Decretales* por acuerdo de la universidad de de Wittemberg.

34. DIETA DE WORMS: PROPAGACION DEL LUTERANISMO. — A la muerte del emperador Maximiliano I, el elector Federico de Sajonia, que hizo las veces de vicario del imperio hasta el nuevo nombramiento, favoreció



1521 con su tolerancia la heregía. Proclamado emperador Carlos V, reunió una dieta en *Worms*,\* donde fué citado Lutero, quien por no haber querido retractarse, dió ocasion á que se publicase contra él sentencia de arresto inmediatamente. El elector de Sajonia le ocultó en su castillo de Warzburgo. A ejemplo de Federico de Sajonia, muchos señores de Alemania se declararon por el innovador: algunos por ideas; la mayor parte por recobrar su antiguo influjo, y por adquirir nuevas riquezas á expensas de las iglesias y abadías.

1530 35. CONFESION DE AUGSBURGO:\* LIGA DE ESMALKALDA. — Carlos V, tan pronto como le dejaron respirar algun tanto los negocios de la guerra con Francisco I, se apresuró á partir para Alemania, por ver si pacífica y razonablemente podia ganar á los hereges que dividian hondamente el imperio. Al efecto asistió en persona á la dieta de Augsburgo, donde Melanchthon, el más moderno y el más sabio de los discípulos de Lutero, presentó una profesion de fe, protestando contra cualquiera determinacion que tomase ménos favorable á sus doctrinas; de donde les vino el nombre de protestantes, que luégo se ha hecho extensivo á todos sus correligionarios. — Despues de discutirse mucho, nada se adelantó en la cuestion.

Sospechando los protestantes que se meditaba su ruina por el emperador, en vista del ningun resultado que habia tenido la dieta de Augsburgo, se pusieron de acuerdo para defenderse, toda vez que sus ideas iban tomando consistencia en el Norte de Europa. Los reyes de Suecia y Dinamarca; Felipe, landgrave de Hesse-Cassel; Alberto de Brandemburgo, gran maestro de la Orden Teutónica, que se habia apoderado de los bienes de la Orden y tomado el título de duque de Prusia;



Federico, elector de Sajonia, y otros muchos señores, se reunieron por medio de sus diputados en Esmalkalda, formando una liga para defender con las armas su nueva creencia, é invitaron á unirse con ellos á Enrique VIII, rey de Inglaterra, próximo ya á negar la obediencia al Papa.

## LECCION VIII.

### LA REFORMA HASTA LA PAZ DE AUGSBURGO.

(1545 á 1552.)

36. *La reforma en Suiza: Zuinglio.*—37. *Calvino en Ginebra.*—38. *Concilio de Trento.*—39. *Batalla de Muhlberg.*—40. *Tratado de Passau: paz de Augsburgo.*

36. LA REFORMA EN SUIZA: ZUINGLIO.—El año 1516 se encargó en Suiza á un religioso de San Francisco la predicacion de las indulgencias concedidas por Leon X. Zuinglio, cura de Glaris, se levantó contra el predicador y su doctrina, sosteniendo errores análogos á los de Lutero. Los cantones de Zurich, Berna, Basilea, Ginebra y Schafousa abrazaron la reforma; Lucerna, Uri, Schwitz, Undervalden permanecieron católicos.—Appencell y Glaris divididos.

Despues de reñidas y acaloradas discusiones entre católicos y protestantes, que no sirvieron más que para sublevar el país y enemistar los ánimos, fué inevitable la guerra. El combate de *Cappel*,\* donde murió Zuinglio, dió el triunfo á los católicos. A pesar de eso, la reforma se estableció considerablemente, sobre todo en



1536 Ginebra, donde los reformistas se propusieron cambiar el gobierno en sentido democrático. Para conseguirlo, se reunieron bajo juramento, y tomaron el nombre de *eidgenots*, confederados, que, corrompido despues, vino á formar el de *huguenots*, hugonotes. Apoderándose por fin del gobierno, abolieron el culto católico, y encargaron á *Guillermo Farell*\* la redaccion de una fórmula de fe religiosa.

1509 37. CALVINO EN GINEBRA. — Calvino, nacido en *Noyon*\* y destinado al estado eclesiástico, manifestó siempre mucha inclinacion á las doctrinas de Lutero importadas en Francia por los doctores alemanes. Su obra de la *Institucion cristiana*, fundada en principios de absoluta igualdad, fué recibida por el pueblo y por los señores, que pensaban servirse de estas tendencias demagógicas contra los reyes, con esa especie de entusiasmo que produce la novedad y la inexperiencia. Perseguido por Francisco I, salió de Francia para Ferrara, y de allí pasó á Ginebra, donde unido con Farell, estableció una constitucion religiosa y un gobierno popular, cuyas leyes contenian contra los disidentes los suplicios más crueles. Esa república adquirió tal importancia, que despues de desafiar el poder de la casa de Saboya, de Roma y de Carlos V, Ginebra se puso á la cabeza del partido reformador: fué por mucho tiempo el foco de todas las combinaciones de este partido, el punto de reunion de los jefes de las diferentes sectas del protestantismo, y el centro de todo su movimiento intelectual y literario.

1545-1563 38. CONCILIO DE TRENTO\*. — Todos los proyectos de un concilio general habian sido infructuosos desde la aparicion del luteranismo; pero no viendo Carlos V otro medio de contener los estragos de la heregía, ni de



remediar los males de la Iglesia, instó con más fuerza, convocando por último el papa Paulo III para la reunion de un concilio general en Trento, que alcanzó á tres Pontífices, Paulo III, Julio III y Pio IV.—Los protestantes habian pedido tambien la reunion de un concilio general; pero cuando llegó el caso de reunirse, se negaron á asistir, previendo de antemano su condenacion. Así sucedió: los primeros decretos declararon canónicos los libros de la Santa Escritura, que los luteranos desechaban como apócrifos;—proclamaron de igual fuerza y autoridad la tradicion que la Escritura,—y declararon tambien á la Iglesia único juez para decidir en las cuestiones de fe, anatematizando los decretos siguientes los errores de los reformistas acerca de la Eucaristía, de la confesion, del purgatorio y de las indulgencias.

39. BATALLA DE MUHLBERG\*.—Los anatemas del concilio, seguidos de una bula del Papa, que deponia al herege arzobispo de Colonia, pusieron en alarma á los reformados. El elector de Sajonia y el landgrave de Hesse, declarados proscriptos y rebeldes por el emperador, le declararon la guerra y levantaron un considerable ejército contra Cárlos V; segun lo convenido en la liga de Esmalkalda.—Cuando ya se formalizó la guerra, el emperador avanzó hácia la Sajonia, llegó hasta las orillas del Elba, en frente de Muhlberg, y, atacando á los protestantes, consiguió una completa victoria, pues de sus resultas hizo prisioneros á los electores de Sajonia y de Hesse, destruyó la liga de Esmalkalda, y hubiera sofocado por algun tiempo la heregía y las sublevaciones de los señores de Alemania, si Enrique II, sucesor de Francisco I en la corona de Francia, y en la rivalidad con Cárlos V, no le hubiera dis-

1547



traido con la continuacion de la guerra, uniéndose á sus enemigos.

Unido esto á que por el mismo tiempo amenazaba Carlos V. la libertad política de la Alemania, queriendo hacer hereditaria en su casa la dignidad imperial, y coincidiendo estos rumores con que Mauricio de Sajonia, primo del elector de este mismo nombre, siendo primero adicto á la reforma, y ganado luégo por Carlos V, ahora se arrepiente y le abandona; se comprenderá que este conjunto de circunstancias, favorables todas á los protestantes, obligaron al emperador á poner fin á la guerra por medio de un acomodamiento.

1552 40. TRATADO DE PASSAU: PAZ DE AUGSBURGO. — Los apuros del emperador en las guerras con la Francia y contra los turcos, su natural cansancio, el descontento de los españoles por la larga ausencia de su país y por el sostenimiento de guerras inútiles para ellos, la dificultad de vencer ya al partido protestante, cada vez más extendido y más fuerte, y las instancias de su hermano Fernando; tales fueron los motivos que decidieron por fin al emperador á aceptar el tratado de Passau, en virtud del cual quedó derogado el *interim*, se puso en libertad á los electores de Hesse y de Sajonia, — siguiéndose como complemento la paz de *Augsburgo*; que puso término á las guerras de religion por entónces en Alemania, y cuyas bases principales fueron: — conceder la libertad de cultos á los protestantes; — el derecho de formar parte de la cámara imperial, — y la conservacion de los bienes eclesiásticos que hubiesen adquirido durante la guerra.



## LECCION IX.

**CISMA DE INGLATERRA.**

41. *Enrique VII: mejoras.*—42. *Enrique VIII antes del cisma.*—43. *Divorcio de Enrique VIII.*—44. *Sus consecuencias.*

41. ENRIQUE VII\*. —La última batalla de la guerra civil de las Dos Rosas fué la de Bosworth, en la que murió Ricardo III, sin dejar sucesion, acabando en él los Plantagenets. Subió al trono la casa de los Tudor con Enrique VII, el que, casándose con Isabel, hija de Eduardo IV, dió fin á la guerra civil, porque reunió en su cabeza los derechos de las dos casas de York y de Lancaster. El odio, empero, que siempre conservó contra la casa de su mujer, la de York, fué causa de muchos y graves desórdenes, que tuvo que sofocar á mano armada, desconcertando con el suplicio de algunos magnates la última conspiracion.

1485

Tranquilo por fin Enrique en el trono, consagró todos sus afanes á establecer ciertas reformas y mejoras, que le han valido el epíteto de Salomon de Inglaterra. Ordenó que los pleitos de los pobres se siguiesen sin ningun interes; organizó un tribunal supremo, llamado la Cámara Estrellada, para juzgar acerca de los agravios inferidos contra el gobierno y los servidores del rey, presidiéndola los mismos monarcas. Se abolió en tiempo de Carlos I. Fué la más trascendental de sus reformas la que declaró enagenables los bienes de los nobles, dando así un golpe fatal al poder de la aristocracia inglesa.



Favoreció tanto el comercio marítimo, que se le tiene por el fundador de la marina inglesa. Envió al veneciano *Cabot*\* á los mares occidentales, en donde descubrió el estrecho de Terranova, y gastó catorce mil libras en construir el primer bajel del estado, llamado el *Grande Enrique*.

1496

1509

42. ENRIQUE VIII ANTES DEL CISMA\*. — Los primeros años del reinado de Enrique VIII no anunciaban que seria el autor del cisma de Inglaterra. Todo lo contrario. Cuando la reforma hacia tantos estragos en Alemania, Enrique VIII, que se apreciaba de teólogo, interrumpia sus tareas guerreras y políticas para escribir contra Lutero, manifestándose entónces muy adicto á la Santa Sede, y hasta mereciendo del Papa Leon X, por sus escritos y por su celo religioso, el dictado de Defensor de la Iglesia. Los hechos de su reinado anteriores al cisma son relativos á su política en el exterior.

El rey de Inglaterra entónces nó podia aspirar, como Carlos V ó Francisco I, á ser primer monarca de Europa; pero su alianza en favor de cualquiera de los dos daba al otro un triunfo casi decisivo. Solicitado por ámbos en la gran lucha de la Francia contra la casa de Austria, generalmente se inclinó á favor de ésta. Formó parte de la Liga Santa contra los franceses con la mira de recobrar la Guyena, derrotándolos en la batalla de Guinegate, llamada de las Espuelas, y batiendo luégo á los escoceses, sus aliados, en *Flodden-Field*, en donde murió Jacobo IV.

1513

43. DIVORCIO DE ENRIQUE VIII. — Enrique se habia casado, obtenida dispensa, con Catalina de Aragon, viuda de su hermano Arturo, el príncipe de Gáles. Diez y ocho años despues se enredó en amores con Ana Boleyn ó Bolena, dama de la reina. Esta pasion violenta le su-



girió la idea de buscar un pretexto para romper el vínculo sagrado del matrimonio, y entonces empezó á dudar si eran ó no ciertas las causas que se expusieron en Roma para obtener la dispensa de impedimento matrimonial. El cardenal Wolsey, su primer ministro, por odio personal á Carlos V, sobrino de Catalina, apoyó el proyecto de divorcio que el papa Clemente VII no quiso autorizar convencido de su injusticia. Catalina sufrió un juicio público, y en su consecuencia fué arrojada del palacio de Windsor, pronunciando el clero inglés su divorcio.

44. SUS CONSECUENCIAS. — La consecuencia inmediata de este hecho escandaloso, despues de una bula de excomunion lanzada por el papa Clemente VII contra Enrique, fué el *Cisma* ó la separacion de la Gran Bretaña de la obediencia al romano Pontífice, siendo proclamado el rey por el parlamento jefe supremo de la Iglesia anglicana. — Y como resultado de este primer paso, vino la supresion de las órdenes religiosas, — el despojo de los bienes de las iglesias y monasterios con aplicacion á la corona, — el origen de la reforma y una persecucion terrible contra todos los que no sentian bien del nuevo orden de cosas, perdiendo la vida en el suplicio muchas personas de distincion, entre ellas el sabio y virtuoso Tomas Moro. La misma Ana Bolena murió en la torre de Lóndres descabezada por orden de este rey sanguinario.



## LECCION X.

## INGLATERRA.

## LA REFORMA Y EL CATOLICISMO.

(1547 à 1558.)

45. *Establecimiento de la reforma.*—46. *Elevacion del duque de Warwick.*—47. *Maria Tudor: restablecimiento del catolicismo.*—48. *La Escocia: los Stuardos.*

1547 45. ESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA.—*Eduardo VI*, \* hijo de la tercera mujer de Enrique VIII, Juana Seymour, subió al trono de Inglaterra en virtud del testamento de su padre.—Reinando desde los nueve años hasta los diez y seis, no fué más que un rey menor, cuyos actos de gobierno pertenecieron exclusivamente á Sommerset, su tio, nombrado protector, al arzobispo de Cantorbery, Cranmer, y al duque de Northumberland.

Durante la minoría de Eduardo, el protector Sommerset, ayudado de Cranmer, intrujo el protestantismo en Inglaterra, habiendo sido educado el rey en estos principios, quedando abolida la liturgia antigua y todo lo que hacia referencia al culto católico.—Habiendo penetrado tambien la reforma en Escocia, en la minoría de María Stuard, y prevaleciendo por breve tiempo el partido reformista, se entablaron negociaciones para casar á Eduardo con su prima María. La negativa de la reina madre, que estaba por la Francia, produjo una guerra, que terminó con la caída del protector Sommerset.



46. ELEVACION DEL DUQUE DE WARWICK. — El duque de Warwick, despues de Northumberland, tuvo bastante habilidad para ganarse el favor de Eduardo y causar la desgracia de Sommerset, que murió en el suplicio. — La caída de Sommerset facilitó á Warwick realizar su proyecto de excluir de la sucesion al trono á las hijas de Enrique VIII. Al efecto convocó un Parlamento de su devocion; y despues de forjar mil enredos y de vencer mil dificultades, hizo firmar al rey un acta en la que declaraba heredera del trono á Juana Grey, biznieta de María, hermana menor de Enrique VIII, y casada con lord Guilford, cuarto hijo de Warwick.

47. MARÍA TUDOR: \* RESTABLECIMIENTO DEL CATOLICISMO. — A pesar del acta anterior y de haber sido proclamada en Lóndres reina de Inglaterra Juana Grey, triunfó á los doce dias María Tudor, hija legitima de Enrique VIII y de Catalina de Aragon, á la que habia designado su padre para sucederle á la muerte de su hijo Enrique.

1553

La reina María, católica por convencimiento, porque lo habia sido su madre Catalina de Aragon, y luégo por su casamiento con Felipe II, rey de España, restableció la religion católica en Inglaterra, no sin aplauso general del pueblo y con escasa resistencia de los nobles, á quienes se prometió que no serian molestados en la posesion de los bienes de la Iglesia con que se habian enriquecido.

En lo exterior María siguió la política de su esposo Felipe II, declarando la guerra á la Francia, perdiendo de resultas la plaza de Calais, que la produjo grande afliccion.

48. LA ESCOCIA: LOS STUARDOS. — Este país, llamado así de los scotos, establecidos en el Norte de Inglaterra



en el siglo V, fué siempre independiente, al que jamas pudieron sujetar los romanos. Antes bien, el emperador Adriano se vió obligado á levantar una muralla de treinta leguas al Norte de Inglaterra para defender este país y ponerle al abrigo de las continuas invasiones de los scotos. El emperador Severo hizo construir otra del E. al O.

Aunque los historiadores colocan una larga serie de reyes desde Fergus, que es tenido como el fundador de esta monarquía, hasta que fué reunida á la Inglaterra por la muerte de la reina *Isabel*, su historia no ofrece un interes general hasta el advenimiento de los Stuardos con *Jacobo I\**.

1603

La casa de los Stuardos trae su origen de Gualtero Stuard, gran senescal de Escocia, que casó con María, hermana de David II Bruce, muerto sin sucesion, é hijos ámbos de Roberto I. La historia de Escocia en tiempo de los Stuardos, Jacobo I, II, III, IV y V hasta la reina María, se resume en los dos hechos siguientes: —guerras de la Escocia con la Inglaterra, — y luchas del poder real contra la nobleza. — Esta clase desde la batalla de Flodden-Field, en que perecieron siete condes, trece lores y un gran número de barones, no fué ya un poder temible para los reyes. Un nuevo elemento de discordia iba, sin embargo, á agitar la Escocia; tal fué la reforma que abrazaron muchos señores, y cuyo partido se hizo el de los enemigos del trono. — El matrimonio de Jacobo V con María de Guisa, introduciendo en Escocia una influencia extranjera, iba á ser tambien causa de nuevos desórdenes, cuando la muerte del rey puso en el trono á *María Stuard*, que apenas contaba algunos dias de edad.



## LECCION XI.

**RESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA  
EN INGLATERRA.**

(1558 á 1625.)

49. *Isabel restablece la reforma.*—50. *Maria Stuard: su trágica muerte.*—51. *Lucha de Isabel con Felipe II.*—52. *Grandeza del reinado de Isabel.*—53. *Jacobo I.*

49. ISABEL RESTABLECE LA REFORMA.—Isabel, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, subió al trono á la muerte de su hermana María,\* conforme lo habia dispuesto su padre. — Protestante por política y por convencimiento, obró una reaccion en sentido contrario á la religion de su hermana, restableciendo el luteranismo, y haciendo que el Parlamento la proclamase, con arreglo al órden gerárquico de la Iglesia anglicana, jefe así del poder temporal como del espiritual. — No ménos sangrienta fué esta reaccion que la anterior; no castigó ménos Isabel á los católicos con destierros y confiscaciones.

1558

50. MARÍA STUARD: SU TRÁGICA MUERTE.—A la muerte de Jacobo V quedó heredera de la corona de Escocia su hija *María Stuard*,\* á los pocos dias de haber nacido, bajo la regencia de su madre María de Lorena y un consejo que el rey difunto habia nombrado. María casó en Francia con el Delfin, que despues fué rey con el nombre de Francisco II. — El año siguiente la reina madre hizo publicar en Escocia un edicto contra la re-

1542



ligion protestante, que fué el principio de una guerra civil, que obligó á la regente á llevar tropas auxiliares de Francia, al mismo tiempo que, reunidos los protestantes por medio de un *covenant* ó tratado contra la Iglesia católica, recurrieron á Isabel, que los protegió decididamente.

1560 Muerta la reina madre y muerto tambien el rey de Francia, la viuda María Stuard volvió á Escocia á encargarse del gobierno, no sin haberse sometido ántes al tratado de *Edimburgo*,\* que confirmaba, entre otras cosas, la reforma de Calvino predicada por Juan Knox bajo la forma presbiteriana.

1567 María, ya por su adhesion á las creencias católicas, ya por la rivalidad con su prima Isabel de Inglaterra, y por la desacertada eleccion de esposo, no se grangeó el amor de los escoceses á pesar de su carácter bondadoso. Antes bien sus diferentes casamientos fueron tan funestos y la enredaron en un serie de sucesos tan escandalosos, que el Parlamento la obligó á abdicar la corona en su hijo *Jacobo VI*,\* que apenas contaba un año.

Encerrada en un castillo la infortunada reina de Escocia, despues de haberla hecho abdicar, huyó de la prison; y por no volver á caer en poder de sus súbditos, se ocultó en Inglaterra, que fué como entregarse en manos de su mortal enemiga. La reina Isabel dió orden para que se la retuviera presa en Carlisle, de donde fué conducida de castillo en castillo hasta Fortheringay. Hizo instruir inmediatamente un proceso contra su prima, del que resultó únicamente contra ella, que, mal aconsejada, se habia proclamado reina de Inglaterra, y como es consiguiente, que la hicieron tomar parte en algunos actos de escasa importancia relativos á destro-



nar á Isabel. Lo que agravó tambien su situacion fueron las diferentes conspiraciones que se tramaron para libertarla de la prision; pues todas fueron descubiertas, pagando con la vida sus autores. Ultimamente, despues de un cautiverio de veinte años, la cruel y vengativa Isabel, contra todas las leyes naturales, divinas y humanas, la hizo cortar la cabeza en una sala del castillo donde habia estado prisionera, á los cuarenta y cinco años de edad y el 1587 de la era cristiana.

51. LUCHA DE ISABEL CON FELIPE II.—La diferencia de religion fué causa de la rivalidad entre estos dos soberanos. Isabel era para los protestantes, lo que Felipe II para los católicos: eran los jefes de los dos grandes partidos que entónces se disputaban la dominacion de Europa.—En 1562 envió la reina de Inglaterra socorro á los hugonotes en Francia, y fomentó la rebelion de los Países-Bajos contra Felipe II. Este á su vez envió contra la Inglaterra la armada *Invencible*, que, equipada en los puertos de España para desembarcar un ejército al pié de los muros de Lóndres, y compuesta de ciento treinta navíos, fué destrozada por las tempestades, y los marinos ingleses no tuvieron que habérselas sino con los restos dispersos por el furor de los elementos.

1588

52. GRANDEZA DEL REINADO DE ISABEL.—Algun trabajo cuesta decir nada en elogio de esta reina; pero la imparcialidad histórica así lo requiere. Aparte, pues, de la cruel é injustificable venganza que tomó de la reina de Escocia, de su odio á los católicos, y de otros defectos como mujer, Isabel de Inglaterra, como reina, es una de las más notables de los tiempos modernos.—Su gran mérito, sobre todo, consiste en haber revelado á su nacion que el principio de su fuerza y de su en-



grandecimiento estribaba en el comercio y la marina; levantando ámbas cosas á un alto grado de esplendor y prosperidad, ya en las guerras contra Felipe II, ya en sus relaciones diplomáticas, que favorecian el tráfico de su nacion hasta en la Rusia, y ya en los famosos descubrimientos y viajes que se hicieron en su tiempo. Fué tambien la primera que enseñó á sus sucesores á intervenir en los negocios de Europa favoreciendo á los estados ménos fuertes contra las potencias dominantes, hasta el punto de elevar á la Inglaterra á potencia de primer orden en la Europa.

1603

53. JACOBO I\*.—Habiéndose extinguido con Isabel la familia de los Tudor, Jacobo, hijo de María Stuard, subió al trono de Inglaterra por el testamento de Isabel, como su pariente más próximo, reuniendo de esta suerte las dos coronas de Inglaterra y Escocia. Si bien debe advertirse que este país fué gobernado como reino particular hasta 1707, que fué incorporado á la Inglaterra para hacer una sola y única monarquía bajo el nombre de la Gran-Bretaña.—Jacobo, haciendo una liga ofensiva y defensiva con la reina Isabel cuando ésta tenia prisionera á su madre, sacrifica los deberes de hijo á la ambicion de reinar en Inglaterra. A su advenimiento á ese trono, respeta la religion reformada. Y en vez de gobernar, pierde el tiempo discutiendo sobre cuestiones teológicas en Hampton-Court con los puritanos protestantes que hacian alarde de serlo tanto cuanto más se apartaban de todo lo que podia parecerse á la Iglesia romana. Los políticos del partido católico tramaron contra él la conspiracion de los *barri-les de pólvora*. Los culpables fueron castigados, y los jesuitas echados del reino.—La Irlanda recibe muchas mejoras en tiempo de Jacobo por la abolicion de mu-



chos usos bárbaros, por la adopcion de las leyes inglesas, y mayor libertad civil que se la concede.

## LECCION XII.

### REVOLUCION DE INGLATERRA.

(1625 á 1660.)

54. *Cárlos I: causas de la revolucion.*—55. *Periodos notables de esa revolucion.*—56. *Tercer periodo: guerra civil.*—57. *Prision y muerte de Cárlos I.*—58. *República: Cromwel.*

54. **CÁRLOS I: CAUSAS DE LA REVOLUCION.**—Para apreciar debidamente esta situacion y con ella las causas que produjeron la gran revolucion de Inglaterra, es preciso tener presentes dos cosas: el estado de los partidos beligerantes, y el de la propiedad territorial despues de la reforma.—Los partidos más notables eran:—el anglicano, que en política queria una monarquía constitucional, y en religion estaba por la Iglesia anglicana, pero con ménos jurisdiccion y atribuciones en los obispos;—el presbiteriano, que en política aspiraba á una monarquía democrática supeditada á la Cámara, siendo ésta el primer poder del estado; y en religion, la supresion del obispado y el gobierno de la Iglesia por asambleas;—y últimamente, el republicano, llamado tambien de los independientes ó niveladores, que en política desechaba la monarquía, y en religion no reconocia otra que la de Jesucristo; pero practicada como á cada uno le dictase su conciencia, y rechazando por consiguiente toda Iglesia.

1625



— Las causas que prepararon la revolución de Inglaterra fueron: — el principio de libre exámen, aplicado latamente así á lo político como á lo religioso; — la falta de tino y de energía para contrabalancear ese principio; — la lucha ardiente de los partidos, y la agitación que produjeron las nuevas ideas de reforma; — la trasmisión de la propiedad del clero á manos legas, — y el desarrollo rápido de la industria y del comercio.

55. PERÍODOS NOTABLES DE LA REVOLUCION. — Tres períodos notables presenta el tumultuoso y difícil reinado de Carlos I: en el primero gobierna con los Parlamentos; en el segundo prescinde de ellos; en el tercero arde la guerra civil hasta su muerte.

Predominaba en los Parlamentos el partido presbiteriano y el de los independientes ó republicanos, cuya oposición al anglicanismo y á la monarquía era violenta y sin treguas. — El *primer Parlamento* pidió la reforma de todos los abusos, y votó un impuesto muy escaso. — El *segundo* acusó á Buckingham, el ministro favorito del rey, de dilapidador y regicida, y sólo por la fuerza votó alguna cantidad para las necesidades del estado. Fué disuelto tumultuariamente, y el rey, hecha la paz con la Francia y la España, se propuso gobernar solo.

Al prescindir de los Parlamentos publicó el rey un manifiesto, donde se disculpaba de esta determinacion y daba cuenta de los medios que habia arbitrado para proporcionarse dinero. Esta fué la época del terror y de las persecuciones: católicos, presbiterianos, escoceses, irlandeses, todos los partidos sufrieron multas, prisiones, destierros y muertes.

Estas persecuciones fueron causa de que emigrasen muchas familias á América, pero en tan crecido número, que hubo necesidad de dar una orden para prohi-



bir la emigracion, y ¡coincidencia singular! fué dada esta orden, y detenido, en el momento de darse á la vela, un buque que se llevaba tal vez para siempre de Inglaterra á Oliverio Cromwel.

Queriendo el rey establecer la religion anglicana en Escocia, los escoceses se reunieron por medio de un *covenant* para la defensa de su religion y de su país. El ejército enviado allí no quiso pelear contra sus hermanos; y despechado el rey, convocó nuevamente y despues de diez años el *tercer Parlamento*,\* que fué disuelto á los pocos meses. — En seguida se reunió el Parlamento Largo, llamado así por el acuerdo tomado de no disolverse sino á su voluntad, no de la del rey. Este Parlamento no reconoció limites en su oposicion al gobierno. Su primera obra fué la condenacion de Strafford, uno de los hombres más eminentes de que puede gloriarse la Inglaterra, y de los más firmes sostenedores del trono y de la Iglesia anglicana. El rey tuvo la debilidad de firmar la sentencia que le condenaba á muerte, sin prever que esta sentencia era la primera página de su proceso. — El Parlamento se declaró indisoluble; los Comunes resumieron en sí todo el poder; el rey quiso dar un golpe de estado ordenando la prision de ciento de los más influyentes; este golpe fracasó, y entonces dió principio la guerra civil entre Carlos I y el *Parlamento*.\*

56. TERCER PERÍODO: GUERRA CIVIL. — Para empezar la guerra civil, el Parlamento levantó un ejército á las órdenes del general Fairfax, que con el del rey ó de los caballeros peleó en Egde-Hill y Newbury atribuyéndose ámbos la victoria. Ya Cromwel con el grado de coronel adquiria fama en las filas de los parlamentarios, y sus soldados por su fanatismo religioso eran llamados San-

0101

1640

0203

1642



1645

tos. Por último, después de mil trances y contratiempos, la victoria de *Naseby* afianzó el poder de los republicanos ó independientes. Carlos I se refugió en Escocia, y la asamblea eclesiástica decidió que un príncipe enemigo del *covenant* no podía ser admitido en el reino de los Santos, y los Santos de Escocia vendieron á su rey á los Santos de Inglaterra en 800,000 libras esterlinas.

57. PRISION Y MUERTE DE CARLOS I. — Cromwel se apoderó del rey, le entregó al ejército, y fué puesto en la fortaleza de Holmby, en el condado de Norttampton. Cromwel, jefe ya del ejército, le hizo pedir que el rey fuese juzgado como traidor y contrario al Parlamento, venciendo la resistencia de éste, y reduciéndole por medio de expurgos á cincuenta y tres miembros. Esta mutilada asamblea nombró un tribunal para juzgar al rey. Carlos I fué condenado; oyó sin emocion su sentencia de muerte, y sin emocion la recibió, el 30 de Enero de 1649, en un tablado que se hizo delante y sobre una de las ventanas del palacio de Witte-Hall.

1649

58. REPÚBLICA: CROMWEL. — A la muerte de Carlos I el gobierno se hallaba en poder del Parlamento, que se dió prisa á abolir la cámara de los pares y la monarquía, y á proclamar la *república*. La católica Irlanda, que protestó contra el regicidio, y se sublevó proclamando á Carlos II, fué sometida por Cromwel, generalísimo ya del ejército, esforzándose en establecer allí el protestantismo por medio de la violencia. La Escocia, declarándose contra la república, y proclamando también al hijo de Carlos I, fué vencida también por Cromwel en las batallas de Dumbar y Worcester. Viendo Cromwel que el Parlamento se oponía á sus ambiciosos planes, se presentó un día en la cámara con sus mos-



queteros, arrojó ignominiosamente de Westminster á los diputados, y juntó otro Parlamento de ciento cuarenta fanáticos, que le dieron la autoridad soberana con el título de *Protector*.\*

1653

El protectorado de Cromwell fué muy favorable á la Inglaterra. Este hombre afortunado tuvo la suerte de ver respetada su autoridad y el poder de su nacion en el exterior, y en el interior afirmó la paz y el orden. — Dió un golpe fatal al comercio de Holanda por medio de la famosa Acta de navegacion, — y la Francia, gobernada por Mazarino, reconoció la república é hizo alianza con el Protector. Rehusó la corona que le ofreció el Parlamento, y nada faltó á ese gobierno para ser completo más que haber sido su poder legitimo.

1658

A su muerte su hijo *Ricardo*\* fué reconocido Protector de la república; mas como carecia de la ambicion y del talento de su padre, no pudo sostener tan pesada carga, y obligado á disolver el Parlamento mismo que le sostenia, abdicó al cabo de algunos meses.



## LECCION XIII.

LA REFORMA EN FRANCIA HASTA  
ENRIQUE IV.

(1536 á 1589.)

59. *La reforma bajo Francisco I y Enrique II.* — 60. *Francisco II: los partidos.* — 61. *Los Guisas: conjuración de Amboise.* — 62. *Cárlos IX: el triunvirato católico: la guerra civil.* — 63. *La Saint-Barthelemy.* — 64. *Enrique III, los políticos y la liga.* — 65. *Guerra de los tres Enriques.*

59. LA REFORMA BAJO FRANCISCO I Y ENRIQUE II. — Con la *Cautividad de Babilonia*, libro publicado por Luis Berquin, con los *Coloquios de Erasmo*, y con la *Institucion cristiana de Calvino*,\* se inculcó la reforma en Francia en el reinado de Francisco I. — En 1524 la Sorbona condenó al fuego las obras de Lutero. — En 1525 y 1526 se establecieron comisiones en todas las diócesis, compuestas de dos eclesiásticos y dos seculares, para tomar providencias contra la propagacion de los errores. — En 1536 se suprimió la libertad de imprenta, condenándose un catálogo de libros que formó la universidad de Paris, escritos desde la aparicion del protestantismo.

Las precauciones del reinado anterior fueron ineficaces para sofocar los primeros gérmenes de la reforma; ésta se extendió en términos que, granjeándose el apoyo de grandes señores y de muchos miembros del Parlamento, se atrevieron algunos, en el reinado de Enri-



que II, á cruzar las calles de Paris cantando los salmos de Marot, á reunirse públicamente en la capital, y á redactar una constitucion de cuarenta artículos, poniéndose al mismo tiempo en comunicacion con los protestantes de Alemania.

60. FRANCISCO II: \* LOS PARTIDOS.—Con este reinado comenzaron en Francia las guerras de religion, que durante treinta años ensangrentaron la Francia, si bien, á decir verdad, tuvieron tanta parte en ellas las pasiones políticas como las opiniones religiosas. La Francia se encontró dividida en estas guerras en dos partidos poderosos: el católico ó de la córte, y el protestante, llamado tambien de los políticos.

Componian el primero los Guisas, dirigidos por la famosa Catalina de Médicis, mujer de Enrique II, y madre de Francisco II, Carlos IX y Enrique III. Desdeñada Catalina de su marido, y algo postergada en el reinado de Francisco, ejerció su mayor influencia en el reinado de Carlos IX. Hija de los famosos Médicis de Florencia, sus costumbres y su política se resintieron de su educacion egoista y libertina. Los Guisas de la casa de Lorena, tios del rey por su mujer María Stuard, hija de María de Lorena, eran dos: Carlos, cardenal de Lorena, y Francisco, duque de Guisa, el conquistador de la plaza de Calais.—Entraban en el segundo los Borbones, á saber: Antonio de Borbon, rey de la Navarra Baja, casado con Juana de Albret; su hijo Enrique el Bearnés, y el principe de Condé, jefe del partido calvinista, hermano de Antonio; siendo tambien del mismo partido los tres hermanos Chatillones, Dandelot, coronel de infantería, el cardenal Chatillon y el almirante Coligny.

61. LOS GUIAS: CONJURACION DE AMBOISE\*.—Los Gui-

1559

0851

1560



sas, por medio de su sobrina María Stuard, privaban tanto con el rey, que al presentarse los diputados del Parlamento, les dijo que habia excogido á sus tios, el cardenal de Lorena y el duque de Guisa, para gobernar el estado, y que en lo sucesivo se entendiesen con ellos. — Esta determinacion, y el abuso que hacian los Guisas del poder, descontentó á los Borbones, quienes por otra parte no estaban bien vistos en la corte desde la defecion del famoso Condestable en el reinado de Francisco I. Sea como quiera, unido Condé con Coligny, y contando con el apoyo de los protestantes, que aborrecian de muerte á los Guisas, fraguaron una conjuracion para apoderarse del rey y formar causa á sus tios. La conjuracion estalló en Amboise; triunfó el partido de la corte, porque estaba en el secreto de ella.

62. CÁRLOS IX: EL TRIUNVIRATO CATÓLICO: LA GUERRA CIVIL. — Este rey subió al trono bajo la tutela y regencia de su madre Catalina de Médicis; la que, no queriendo dejarse dominar por ningun partido, opuso los Borbones á los Guisas: esta política, al parecer conciliadora, rehabilitó algo á los Borbones, postergados y perseguidos en el reinado anterior— Los estados generales de Orleans fueron el gran campo de batalla donde lucharon católicos y protestantes, lorenenses y Borbones. El virtuoso canciller L'Hopital, quien por el edicto de *Romorantin*,\* en que se encargó á los obispos el conocer del crimen de heregia, libró á la Francia del establecimiento de la inquisicion, trabajó cuanto le fué posible para conciliarlos, aunque en vano. En estos estados fué donde se formó el triunvirato católico compuesto del condestable de Montmorency, del duque de Guisa y el mariscal de San Andres.

Así las cosas, la guerra civil era inevitable. Cuatro



batallas notables señalan las cuatro guerras civiles de este reinado:—la batalla de *Dreux*,\* ganada por los católicos, en la que murió Antonio de Borbon, rey de Navarra, y á que se siguió el edicto de pacificación de 1563;—la de *San Dionisio*,\* donde murió el condestable de Montmorency, habiendo sido asesinado ántes el duque de Guisa, reemplazado por su hijo Enrique;—la de *Jarnac*,\* ganada por el duque de Anjou, despues Enrique III, á Luis I, principe de Condé, muerto despues del combate;—y la de Montcontour, en el mismo año, y á que se siguió la paz de *San German*,\* y el casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois, hija de Carlos IX.—Por el tratado de San German se concedió á los protestantes el libre ejercicio de su religion, el derecho de obtener todos los destinos del estado, y se les dieron ademas para su seguridad cuatro plazas fuertes: Montauban, La Charité, Cognac y la Rochela.

63. LA SAINT-BARTHELEMY\*. —El casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois hizo que aquel y los de su partido ganasen en la confianza del rey. Catalina de Médicis, temiendo perder por esta nueva influencia la intimidación con su hijo, se unió á los Guisas, dando por resultado esa union la memorable jornada de la Saint-Barthelemy, llamada así porque en el dia de este Santo, 24 de Agosto, al rayar el alba, y al toque de campana en la Iglesia de San German d'Auxerroy, comenzó un degüello general de calvinistas ó hugonotes preparado de antemano. Los asesinos se desparramaron por toda la Francia. El almirante Coligny fué una de las primeras victimas. —Jamás la religion católica aprobará semejantes atentados. Se oponen á su espíritu de caridad y mansedumbre. Carlos IX



murió á los dos años oprimido de pesares y remordimientos crueles.

1574 64. ENRIQUE III,\* LOS POLÍTICOS Y LA LIGA. — Enrique III reinaba en Polonia cuando murió su hermano Carlos IX; y renunciando aquella corona, vino á ceñirse la de Francia en momentos en que las pasiones estaban más exasperadas despues de la Saint-Barthelemy. — Al advenimiento de Enrique III creció el descontento entre los católicos, porque el rey, por la paz de *Beaulieu*,\* dió nuevos é irritantes derechos á los protestantes. Se reorganizaron, pues, los partidos; uno era el de los políticos ó descontentos, que se componia de los católicos moderados, enemigos de Catalina de Médicis, y á cuya cabeza estaba el duque de Alenzon, hermano mayor del rey. — Estos llegaron por último á confundirse con el partido calvinista, de quien era jefe el rey de Navarra, Enrique de Borbon. Formaban otro partido los mas de los que ántes habian pertenecido al triunvirato católico, y ahora se llamaban de la liga, á cuyo frente estaban los Guisás.

1584 65. GUERRA DE LOS TRES ENRIQUES. — Muerto el duque de *Anjou*,\* último hijo de Enrique II, y no esperándose sucesion de Enrique III, el derecho hereditario estaba por Enrique de Borbon; pero la circunstancia de ser herege le excluia. Esto reanimó la lucha, por cuanto los Guisás aspiraban tambien al trono, dando principio la guerra de los tres Enriques: el de Navarra, el de Guisa y el rey. — Los primeros resultados fueron el apoderarse los Guisás de Paris, despues de haber hecho que el pueblo se sublevase formando barricadas en las calles, y de obligar al rey á abandonar la corte. En represalias de esta sublevacion el rey hizo asesinar á los Guisás en *Blois*,\* donde habia reunido los estados

1588



generales. Y para colmo de infelicidad, el año siguiente fué el rey asesinado por un religioso fanático llamado Santiago Clemente. No: la religion no aprobará jamas el crimen, ni de los reyes, ni de los sacerdotes, ni de los pueblos.—En este mismo año habia desaparecido tambien de la escena política la ambiciosa y astuta Catalina de Medicis, causa de tantos males. Enrique III fué el último de la casa de Valois.

#### LECCION XIV.

#### CASA DE BORBON EN FRANCIA.

(1589 á 1610.)

66. *Estado de la Francia á la muerte de Enrique III.*

—67. *Enrique de Borbon.*—68. *Paz de Werwins: edicto de Nántes.*—69. *Gobierno y proyectos de Enrique IV.*

66. ESTADO DE LA FRANCIA Á LA MUERTE DE ENRIQUE III.—A la muerte de Enrique III la Francia quedó completamente sometida á la política extranjera. De una parte, Felipe II se habia constituido protector del partido católico, representado en la liga; y los socorros que prodigó á ésta y las guarniciones que envió á los plazas fuertes amenazadas por los hugonotes, la sometieron completamente á su influjo.—Los calvinistas, de la otra, obtuvieron el apoyo de Isabel, reina de Inglaterra, y de los protéstantes de Alemania; de manera que los ejércitos extranjeros pisaban en todas direcciones el suelo frances.—Esta situacion empeoró con la muerte de Enrique III, á causa de los diferentes as-



pirantes al trono. Enrique de Navarra era el más legítimo de los pretendientes; pero le rechazaban por herege el papa Sixto V y la liga. Manejada ésta por los Diez y seis, y á gusto de Felipe II, ayudaba las pretensiones de éste á la corona de Francia para su hija Isabel Clara, por derecho de su madre Isabel, hermana de Enrique III; en tanto que otros, con el duque de Mayena, hermano del duque de Guisa, tenían otros planes, que sólo la guerra podia decidir.

1589

67. ENRIQUE DE BORBON\*.—Una declaracion del Parlamento, en que se proclamó la ley Sálica como fundamental del reino, puso fin á las pretensiones del gobierno español.—Las batallas de Arques y de Ivry, ganadas al duque de Mayena, jefe de la liga, por Enrique de Borbon; los rasgos de desprendimiento y humanidad que de él se contaban durante la guerra y el sitio de Paris; y últimamente, la abjuracion que hizo del protestantismo en manos del arzobispo de Bourges, despues de la cual entró triunfante en *Paris*;\* todo esto contribuyó á que Enrique IV, descendiente de Roberto de Francia, quinto hijo de San Luis, se sentase en el trono frances, como más próximo pariente y el primero de la casa de Borbon. Dos años despues el papa Clemente VIII levantó la excomunion que pesaba sobre él á condicion de mantener íntegros los derechos de la Iglesia católica, desarmando esto completamente á los de la liga.

1594

68. PAZ DE WERWINS: EDICTO DE NANTES.—No terminó la guerra con la proclamacion de Enrique IV y su entrada en Paris; fué necesario ir reconquistando las provincias ocupadas por los señores, que, protegidos por el rey de España, se proclamaban independientes. Vencido tambien Felipe II, hubo de aceptar la paz de



*Werwins*, abandonando todas las plazas que todavía ocupaba en Francia.—En ese mismo año, faltando Enrique IV á lo prometido y convenido con el Sumo Pontífice cuando le dió la absolucion, publicó el célebre edicto de Nántes, compuesto de noventa y dos artículos, en el que concedió á los calvinistas el libre ejercicio de su religion y el acceso á todos los empleos civiles del estado. Es verdad que los mismos católicos de Francia comprendian que la tolerancia religiosa era ya el único medio de poner fin á tantas guerras y á tanta efusion de sangre.

69. GOBIERNO Y PROYECTOS DE ENRIQUE IV.—Despues de la publicacion del edicto de Nántes, Enrique IV se dedicó á plantear en sus estados un gobierno paternal y justo sin distincion de partidos, y una administracion previsora y económica. Consiguió esto más ventajosamente que él pudiera esperar, despues de cuarenta años de guerra y de desórdenes, ayudado por su amigo Du-Plessis Mornay, y luégo de Sully, el célebre ministro que creó la ciencia económica, desconocida ántes en Francia. Tanto por su buen gobierno como por su sencillez, franqueza y generosidad, se hizo querer de todos los partidos. Aprendió de San Francisco de Sales, á quien queria y respetaba en extremo, la máxima de ganar á los hombres más bien con bondades y dulzura que con castigos y dureza.—Enrique IV, por su activo y afortunado gobierno, adquirió el sobrenombre de Grande; y tanto se hizo respetar entre los soberanos de su tiempo, que fué siempre el árbitro de sus diferencias. Concibió sobre esto un proyecto no realizado hasta ahora, pero que le hace muchísimo honor: y fué el de querer establecer en la Europa, á fin de evitar las guerras y las revoluciones, un supremo tribunal



que juzgase de las guerras entre soberanos y de las revoluciones entre éstos y sus pueblos.— Finalmente, heredero Enrique IV de la corona de Francia, lo fué tambien de su rivalidad con la casa de Austria, que desde Cárlos V habia quedado victoriosa. Deseoso, pues, de vengar á la Francia de esta humillacion, habia formado alianza con algunos príncipes de Alemania para arrancar al Austria sus triunfos, cuando un malvado, Francisco Ravailac, le asesinó villanamente. Dejó de su segunda mujer, Maria de Médicis, á Luis XIII, que le sucedió.

## LECCION XV.

**LA REFORMA EN LOS PAISES-BAJOS.**

(1556 á 1598.)

70. *Margarita de Parma y el cardenal Granvela.*—  
 71. *Compromiso de Breda: el duque de Alba.*—  
 72. *Guillermo de Orange: D. Juan de Austria.*—  
 73. *Alejandro Farnesio: pérdida de la Holanda.*  
 —74. *Mauricio de Orange.*

70. MARGARITA DE PARMA Y EL CARDENAL GRANVELA.—La abdicacion de Cárlos V dió á su hijo Felipe II, con la corona de España, la soberanía de los *Paises-Bajos*.—Este país perteneció á los romanos hasta el siglo V de la era cristiana; luégo á los francos, formando parte de la Austrasia. A la desmembracion del imperio de Carlomagno sufrió varias vicisitudes, hasta que en la edad media perteneció á los duques de Bor-



goña, pasando de éstos á la casa de Austria, y de ésta á España, por cesion de Cárlos V á su hijo Felipe II.

Componian los Países-Bajos diez y siete provincias, á saber: cuatro ducados, Brabante, Limburgo, Luxemburgo y Güeldres; siete condados, Flándes, Artois, Hainault, Holanda, Zelanda, Namur y Zutphen; cinco señoríos, Malinas, Frisa, Utrecht, Groninga, Overissel y el margraviato de Ambéres.—Cambray y el Franco-Condado se contaban á parte.

Cuando tomó posesion de estas provincias Felipe II, algunas habian admitido la reforma, preparada de antemano por los ataques de Erasmo contra la Iglesia romana.—Felipe II, que empleó constantemente todos los ardides de su política y todos los recursos de sus vastos estados para aniquilar á los enemigos de la fe católica y para mantener en sus estados la unidad religiosa, antes de dejar los Países-Bajos, despues de la batalla de San Quintin, estableció un tribunal semejante al de la Inquisicion, confiando el gobierno de los Países-Bajos á Margarita de Parma, su hermana, colocando á la cabeza del consejo al cardenal Granvela, iniciado en los secretos de su política, y poniendo á sus órdenes un ejército español capaz de reprimir las sublevaciones.

74. COMPROMISO DE BREDA: EL DUQUE DE ALBA.—Alarmados los flamencos al ver la actitud imponente y severa de Felipe II, creyendo que su gobierno era un ataque directo contra su libertad política y religiosa, habiendo sido inútiles cuantas reclamaciones hicieron al efecto, y con ocasion de la publicacion del concilio de Trento, se mancomunaron para sostener sus privilegios mediante el *Compromiso de Breda*. Se debió al influjo de Guillermo, príncipe de Orange, calvinista, y de los condes de Egmond y de Horn, católicos, quienes recor-



rieron las ciudades y las campiñas con una hortera en la mano y una alforja al hombro, excitando á los pueblos á la rebelion y honrándose con el título de pordioseros, que por desprecio les daban los españoles.

1567 En estas circunstancias fué enviado á Flándes para reprimir tan violenta insurreccion *D. Fernando Alvarez de Toledo*,\* segundo duque de Alba, tan célebre por su talento como por su severidad. Estableció el Tribunal de los Tumultos, que los brabanzones llamaron Tribunal de Sangre; hizo prender y degollar públicamente en Bruselas á los condes de Egmond y de Horn. Cuarenta mil familias perdieron su fortuna ó su vida, y el príncipe de Orange se libró de la muerte abandonando su país y sus bienes.—Estas medidas irritaron más los ánimos, haciendo ya de todo punto imposible la paz.

1579 72. GUILLERMO DE ORANGE:\* *D. JUAN DE AUSTRIA*.—El príncipe de Orange, favorecido de las potencias del Norte, y más que de nadie de la Inglaterra y de la Francia, sublevó los Países-Bajos contra el gobierno del duque de Alba, y las cuatro provincias de Holanda, Zelanda, Frisia y Utrecht se declararon á favor de Guillermo, le confirieron el título de *Statouder*, y muy pronto la deposicion del duque de Alba libró al príncipe de Orange de su más terrible adversario. La administracion suave pero débil de Requesens, nada adelantó en la pacificacion de los Países-Bajos. No pudo impedir que sus tropas, faltas de recursos, saqueasen á Amberes y se indisciplinasen en todas partes, dando esto lugar á que belgas y holandeses, católicos y protestantes, se uniesen más de veras á Guillermo de Orange.

1576 Enviado *D. Juan de Austria*,\* hijo natural de Carlos V, se propuso atraer con amabilidad á los insurrec-



tos. Los rebeldes, al verse en parte auxiliados y en parte consentidos, atribuyeron esta conducta á cobardía; y entreteniendo á D. Juan de Austria con inútiles conferencias y vanas esperanzas de mantenerse sumisos, procuraron secretamente fortificarse con nuevas alianzas. D. Juan de Austria se propuso atacarlos, no guardando ya consideraciones con gentes que se burlaban constantemente, así de su rigor como de su benignidad; pero su muerte prematura los salvó.

73. ALEJANDRO FARNESIO: INDEPENDENCIA DE LA HOLANDA.—A D. Juan de Austria sucedió en el gobierno de los Países-Bajos Alejandro Farnesio, duque de Parma é hijo de Margarita. En el primer año de su gobierno, las provincias del Norte de Flándes, negando la obediencia á Felipe II, y rompiendo su real sello, se erigieron en república independiente. Esta acta de union se hizo y firmó en Utrecht, el 25 de Enero de 1579, por las provincias de Holanda, Zelanda, Utrecht, Güeldres y Groninga. Cinco meses despues se unieron la Frisia y el Over-Ysel, quedando así definitivamente establecida la república de las siete provincias unidas, conocida más comunmente con el nombre de República de Holanda. Adoptaron el culto de Calvino.

74. MAURICIO DE ORANGE: MUERTE DE ALEJANDRO FARNESIO.—Sin embargo de todo esto, el duque de Parma realzó algún tanto el abatimiento de los ejércitos españoles en los Países-Bajos, viniendo á favorecerle la circunstancia de haber sido cobarde y traidoramente asesinado Guillermo de Orange. Mauricio, elegido statouder por muerte de su padre, no pudo impedir la derrota que sufrieron sus ejércitos ni la pérdida de Ambéres, de cuya ciudad se apoderó Farnesio poniendo un dique á la rápida corriente del Escalda. Acobardada

1584



la Confederacion de las provincias del Norte, ofreció la soberanía de la nueva república á la Francia, que no quiso aceptar; y despues á Isabel de Inglaterra, que aprovechó esta ocasion para empeñar la lucha contra el enemigo de su religion y de su pujanza, Felipe II, enviando á los Países-Bajos á su favorito Leicester, miéntras que el almirante Drake tomaba á su cargo molestar las colonias de España é interrumpir su comercio en los mares de Oriente y de Occidente.

Hubo momentos en que calculando Felipe II sobre el valor y pericia del duque de Parma, creyó seguro el triunfo en los Países-Bajos; mas obligado éste á dividir el tiempo y las fuerzas entre los Países-Bajos y la Francia, y á luchar á la vez contra dos enemigos tan temibles como Enrique IV y Mauricio de Orange, no pudo impedir el triunfo definitivo del uno ni del otro.—La muerte del ilustre duque de Parma fué la ruina de la dominacion española en los Países-Bajos. Le sucedieron el archiduque *Ernesto*\* y el conde de Fuentes, hasta que, conociendo Felipe II la dificultad de conservarlos, hizo cesion solemne de ellos: del Franco-Condado y del Charolais á su hija *Isabel Clara*,\* prometida á su primo el archiduque Alberto, hermano de Rodolfo emperador de Alemania, á condicion de que á falta de sucesion volverian estos países á la dominacion española, como sucedió durante el reinado de Felipe IV.

1594

1598

1831



## LECCION XVI.

GUERRA DE TREINTA AÑOS.—PERÍODO  
PALATINO.

(1618 á 1625.)

75. *Fernando I y Maximiliano II.*—76. *Rodulfo II: católicos y protestantes.*—77. *El emperador Matias.*—78. *Causas y periodos de la guerra de treinta años.*—79. *Periodo palatino.*

75. **FERNANDO I Y MAXIMILIANO II.**—Fernando I, hijo de Felipe de Austria y de doña Juana de Castilla, rey ya de Hungría y Bohemia desde 1527, sucedió en el imperio de Alemania, por abdicacion de su hermano Carlos V.—Le sucedió en todos sus estados de Austria, Hungría y Bohemia su hijo *Maximiliano II*. 1558

El carácter de estos reinados y su mérito particular consistió en haber conservado á fuerza de moderacion y de prudencia la paz en el imperio despues de tantos años de guerras entre católicos y protestantes.—Maximiliano II, convencido de la necesidad de la paz en sus estados, no quiso tomar parte en las guerras de religion que trabajaban la Francia y los Países-Bajos; ántes bien intervino con Felipe II, rey de España, para la terminacion de la guerra, y dió acogida en el imperio al príncipe de Orange. Así es que, tanto Fernando como su hijo, fueron igualmente queridos de los católicos y de los protestantes.

76. **RODULFO II: CATÓLICOS Y PROTESTANTES.**—El rei- 1576



- nado de Rodolfo acabó con el reposo general del imperio; pues el desvío que este príncipe manifestó á las cosas del gobierno, entreteniéndose con Kepler y Tico-Brahe en el estudio del álgebra, de la alquimia y la astrologia, dió fuerzas á los descontentos y ambiciosos, reproduciéndose en Alemania las antiguas discordias entre católicos y protestantes. — Al efecto se organizaron dos grandes confederaciones, armadas y dispuestas á entrar en lucha, la una con el nombre de *Union protestante ó evangélica*,\* sostenida por el elector Federico IV, palatino, y la otra con el de Liga católica, apoyada por el duque Maximiliano de Baviera. El archiduque Matías logró que su hermano Rodolfo le cediese la Hungría; más tarde los bohemios le proclamaron tambien por rey, habiendo muerto Rodolfo al poco tiempo.
- 1610
- 1612 77. EL EMPERADOR MATÍAS\*. — Este príncipe, en los primeros años de su corto reinado, evitó el que estallase la guerra, que por todos lados amenazaba al imperio, y que nuevos sucesos vinieron á hacerla inevitable al fin de su vida. — Viéndose sin sucesion, resolvió dar la corona de Bohemia á su sobrino Fernando, duque de Estiria y nieto de Fernando I, preparándole por este medio el camino para el imperio. Los príncipes electores, y particularmente los protestantes, se alarmaron de esto, porque creyeron atacado su derecho electoral, y más todavía porque Fernando se habia manifestado católico muy decidido. — El resultado fué que los bohemios no aprobaron la eleccion, y que el haberse derribado dos templos protestantes causó en Praga una sublevacion general, acaudillada por el conde de Thurn, en la que los sublevados arrojaron por la ventana del salon donde se habia reunido la Dieta de



los señores, á dos consejeros del emperador, dando principio con este suceso la guerra de treinta años.

78. CAUSAS Y PERÍODOS DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS\*. — Esta guerra fué la última y la más temible de las luchas á mano armada entre católicos y protestantes, ó más bien entre los protestantes y la casa de Austria. Sus causas fueron: — la rivalidad ya antigua entre el partido católico y protestante, — y el pensamiento de los emperadores de hacer hereditaria en la casa de Austria la dignidad imperial, destruyendo con esto el sistema federativo de Alemania.

1618

Esta guerra, que se hizo general en Europa, se divide en cuatro períodos por haber tomado los nombres de las cuatro naciones que en cada uno de ellos se puso al frente de la guerra contra el Austria: — El 1.º se llama período palatino, de Federico V, elector palatino. — El 2.º, período dinamarqués, de Cristian IV, rey de Dinamarca. — El 3.º, período sueco, de Gustavo Adolfo, rey de Suecia. — Y el 4.º, período francés, porque durante él hizo la guerra la Francia.

79. PERÍODO PALATINO\*. — La dieta electoral de Francfort eligió emperador á Fernando II, mientras los bohemios nombraron por su rey á Federico V, elector palatino, casado con una hija de Jacobo I, rey de Inglaterra. — Al comenzar la guerra, los aliados del emperador eran Maximiliano, duque de Baviera, los electores de Maguncia, de Colonia, de Tréveris, y el rey de España. — Los de Federico eran los príncipes protestantes del imperio, la Inglaterra y la Holanda.

1619

Hicieron esta guerra el marques de Espinola, quien con el ejército español se apoderó del Palatinado; el duque de Baviera, que derrotó al ejército de Federico en la batalla de Praga,\* y el famoso Tilly, que en Wis-

1620



loch y Wimphem acabó con las tropas que Federico y su general Ernesto Mansfield habian podido reunir despues de la batalla de Praga. — Esta guerra fué una victoria completa para el imperio. El elector palatino se refugió en Dinamarca; sus estados se dieron al duque de Baviera, y para castigar la sublevacion de la Bohemia el emperador Fernando restableció la religion católica y desterró á los ministros protestantes, con lo que dió fin la guerra del período palatino.

### LECCION XVII.

#### PERÍODO DINAMARQUES.—PERÍODO SUECO.

(1625 á 1655.)

80. *Monarquías escandinavas.* — 81. *Período dinamarques: Fernando II y Cristian IV.* — 82. *Waldstein: batalla de Lutter.* — 83. *Paz con Dinamarca: edicto de restitucion.* — 84. *Período sueco: Fernando II y Gustavo Adolfo.* — 85. *Batalla de Leipsick y de Lutzen.*

80. MONARQUÍAS ESCANDINAVAS. — Ahora que estas monarquías comienzan á ser conocidas y á entrar en relaciones con los demas estados europeos, es llegado el caso de decir algo de su historia, nunca tan importante y tan principal como la de las demas potencias de primer órden.

La Escandinavia, que es el país de Europa rodeado al N. por el mar Helado, al E. por el mar Blanco, al S. por el Báltico, y al O. por los mares Germánico y del Norte, comprende tres reinos, que son Dinamarca, Suecia



y Noruega. El principio de esas monarquías coincide precisamente con la predicación del Cristianismo en esa parte de la Europa en el siglo IX; ó mejor dicho, la civilización de esos países tiene origen en su conversión al Cristianismo, que se le encuentra ya sólidamente establecido en el siglo XI. Así, pues, toda la historia de esas naciones durante la edad media, se refiere á su constitución interior, política y religiosa. Cada nación de por sí fué independiente, y tuvo reyes propios hasta que á fines del siglo XIV se reunieron esos tres reinos en Margarita de Valdemar, en virtud del tratado de la Union de Calmar de 1397.

Se conservaron unidas estas tres coronas, no sin graves disidencias y guerras contra la Dinamarca, que aparecía como principal, y donde residía el gobierno, hasta que *Gustavo Wasa*\* se hizo rey independiente de Suecia: y Federico I, rey de Dinamarca, hubo de conformarse, conservando no obstante la Noruega.— El hecho más notable ocurrido en estos países despues de constituirse en estados independientes, fué el de establecerse en ellos la reforma protestante. Tal es la causa de haber intervenido los reyes de Dinamarca y Suecia en la guerra de treinta años.

81. PERÍODO DINAMARQUES\*.—La guerra de treinta años hubiera tal vez terminado en su primer período, si el despojar de su propio acuerdo el emperador Fernando á Federico de sus estados, y los castigos severísimos é inhumanos que impuso á la Bohemia, no hubieran alarmado á los príncipes adictos á la reforma.— Cristian IV, rey de Dinamarca, se creyó obligado, como duque del Slewig-Holstein, jefe del círculo de la Baja-Sajonia, á tomar parte por los protestantes, que le habian llamado en su auxilio; uniéndosele Mansfield,

1523

1625



Brunwick y el duque de Sajonia Weimar, y confiado tambien en las promesas de la Inglaterra.

82. WALDSTEIN: BATALLA DE LUTTER.— El emperador Fernando, no queriendo depender de la liga católica, ni que sus triunfos engrandeciesen la casa del duque de Baviera, resolvió obrar por sí, y encontró en Waldstein, bohemio de nacion, el hombre que necesitaba para la guerra. Waldstein ofreció sus servicios al emperador con mucha decision, pero á condicion de tener un mando absoluto en el ejército y de nombrar todos los oficiales.

1626 Apénas se abrió la campaña, Waldstein batió sobre el Elba, y cerca de Dessau, á Mansfield, general de los protestantes. Pero la batalla decisiva fué la de *Lutter*, en la que el general bávaro Tilly, jefe de la liga, derrotó á Cristian IV. Waldstein al mismo tiempo, avanzando hácia el Norte de Alemania, invadió el Mecklemburgo, la Pomerania, el Holstein y la Jutlandia, sitiando, por último, á Stralsund. Tan brillante jornada, y más que todo las devastaciones de su ejército, aumentado hasta el número de 100,000 hombres, asustaron al mismo emperador, que hubo de darle los ducados de Mecklemburgo y crearlo príncipe del imperio.

1629 83. PAZ CON DINAMARCA: EDICTO DE RESTITUCION.— El rey de Dinamarca, temiendo por sus estados, se vió precisado á abandonar la causa de los protestantes y á firmar la paz de *Lubek*,\* obligándose á no favorecer directa ni indirectamente á los enemigos del emperador.— Orgullosó éste con la victoria, y resuelto á acabar de una vez con el partido protestante, publicó contra los luteranos el célebre edicto de restitucion, en virtud del cual debian ser devueltos á los católicos todos los bienes ocupados por ellos desde la paz de Augs-



burgo.—Encargado Waldstein de poner en ejecucion este edicto, puso la Alemania á merced de sus soldados, y la devastacion fué tan espantosa, que los mismos aliados de Fernando le obligaron á retirar su confianza á Waldstein, como así sucedió, con poca prevision por cierto. El emperador se habia privado de su mejor general cuando Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que acababa de hacerse célebre en las tres gloriosas guerras contra la Dinamarca, la Rusia y la Polonia, se precipitó sobre la Alemania, en contra de Fernando II.

84. PERÍODO SUECO: FERNANDO II Y GUSTAVO ADOLFO. 1630

—El edicto de restitucion puso otra vez las armas en manos de los protestantes; y como la cuestion era de vida ó muerte para ellos, se echaron en brazos de un príncipe cuyo trono descansaba sobre el principio protestante, de un príncipe jóven y experimentado en la guerra, como Gustavo II Adolfo de Suecia, al que la Francia, gobernada entónces por Richelieu, habia comprometido tambien, porque deseaba la ruina de la casa de Austria.

85. BATALLAS DE LEIPSICK Y DE LUTZEN.—Gustavo, desembarcando en la isla de *Rujen*,\* reinstaló á los duques de Mecklemburgo; comprometió á los príncipes de Pomerania y del Brandemburgo á entrar en la liga protestante, y rechazó en todas partes á los austriacos. 1630

Entónces el *Rey de nieve*, como le llamaban los imperiales por desprecio, dió en qué pensar á la córte de Viena.—Tilly, general de las tropas imperiales, despues de haber puesto sitio, apoderándose de Magdeburgo, fué alcanzado por el rey de Suecia. Gustavo le halló dispuesto al combate, y se dió la célebre batalla de *Leipsick*,\* cuya fama se extendió por toda la Europa, que supo entónces la existencia del pueblo sueco. Tilly 1631



murió luégo de resultas de las heridas recibidas defendiendo las márgenes del *Lech*.

1632

Hallándose el emperador sin ejército y sin general, invadiendo Gustavo la Baviera y apoderándose de Munich, hubo de recurrir al valiente Waldstein, que no quiso aceptar el mando de las tropas sino á condicion de no depender del consejo de Viena en las operaciones de la guerra. Waldstein se presentó en campaña; y deseoso Gustavo de medir sus armas con un hombre de tanta reputacion, le salió al encuentro; y avistándose los dos ejércitos en las llanuras de *Lutzen*,\* se dió la gran batalla, que perdió Waldstein, pero que costó la vida á Gustavo Adolfo.

Entró á reinar en Suecia Cristina, hija de Gustavo, bajo la regencia de un consejo dirigido por el canciller Oxenstiern, uno de los mejores estadistas de su siglo, quien con los generales Weimar, Banner, Urangel y Tortenson, educados en la escuela de Gustavo, continuó la guerra con gloria, apoderándose de la Alsacia, del Palatinado, de la Baja-Sajonia, de Westfalia y de una parte de la Silesia.—Pero nombrado el archiduque Fernando generalísimo de las tropas imperiales, despues del vil é infame asesinato de Waldstein, atribuido á manejos de la corte de Viena, batió á los suecos en Nordlinga, derrotándolos completamente.—No pudiendo los suecos sostener la guerra por sí solos, intervino la Francia y reanimó el combate.



## LECCION XVIII.

FIN DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS:  
PERÍODO FRANCÉS.

(1635 á 1648.)

86. *Luis XIII en Francia.*—87. *Richelieu: su política.*—88. *Toma de la Rochela.*—89. *Sus luchas con la nobleza.*—90. *Periodo frances.*—91. *Paz de Westfalia.*

— 86. **LUIS XIII EN FRANCIA**.\*.—Este principe sucedió á su padre Enrique IV á la edad de diez años, bajo la tutela de su madre María de Médicis.—La menor edad de Luis XIII fué borrascosa y fecunda en toda clase de intrigas por la debilidad y ambicion de la reina madre y el ascendiente de su favorito Concini, italiano oscuro que habia llevado consigo á Francia. El principe de Condé, su hermano el duque de Vandoma, los duques de Longueville, de Luxemburg, de Mayena y otros, se retiraron de la corte en son de guerra y pidiendo la convocacion de los Estados generales. Estos se reunen al fin en *Paris*,\* y despues de pedir el clero la publicacion del concilio de Trento, y de rechazarla el estado llano, y de declamar mucho la nobleza contra la venalidad de los empleos, se terminaron sin haber hecho más que declarar al rey mayor de edad. Fueron los últimos Estados generales hasta 1789.

Luégo que Luis fué declarado mayor de edad, separó de su lado á Concini, haciéndole luégo asesinar.—La separacion de Concini produjo la subida al poder del

1610

1614



duque de Luines, cuyo talento pobre y carácter débil ocasionaron una nueva guerra religiosa. La debilidad del gobierno, el ejemplo de los protestantes de Alemania, que acababan de levantarse contra el emperador Fernando II, y algunas infracciones del edicto de Nán-  
 1621 tes, fueron la causa de esa guerra. Reunidos los protes-  
 tantes en una asamblea general, en la *Rochela*,\* se de-  
 clararon independientes, queriendo establecer una es-  
 pecie de república con su gobierno y régimen propios;  
 esto es: crear un nuevo estado dentro del mismo esta-  
 do. La guerra que se promovió con este motivo terminó  
 1622 por el tratado de paz de *Montpeller*,\* por el cual el rey  
 confirmó todo lo otorgado en el edicto de Nán-  
 tes. Luines murió de resultas de la guerra, y al poco tiempo, re-  
 conciliado el rey con su madre, por influjo de ésta fué  
 1624 nombrado ministro *Francisco Armando de Richelieu*,\*  
 cardenal y obispo de Luzon.

87. RICHELIEU: SU POLÍTICA.—Puesto Richelieu al frente de la administracion pública, inauguró la época del poder absoluto en Francia y de su preponderancia sobre toda la Europa. El indolente Luis desaparece de la historia, abandonándose en manos de su hábil ministro, cuya política abraza tres grandes pensamientos: la ruina del protestantismo en Francia como partido político; la sumision completa de la nobleza; el abatimiento de la casa de Austria en sus dos ramas, española y austriaca. Bien resuelto Richelieu, con bastante prevision y firmeza de carácter para llevar adelante su pensamiento, se propuso en primer término la toma de la Rochela.

88. TOMA DE LA ROCHELA.—La Rochela, plaza fuerte sobre el Océano, capital en otro tiempo del país de Aunis, y en el dia capital del departamento del Charenta



Inferior, habia sido siempre para los calvinistas, durante las guerras civiles, su punto de defensa y su cuartel general, y en vano el mismo rey habia querido apoderarse en persona de esta plaza. Convencido de la capacidad de Richelieu, dejó á su cuidado la direccion del sitio de *Rochela*,\* que á fuerza de ingenio y perseverancia, y no pudiendo ser socorrida de los ingleses, fué tomada, demolidas sus murallas, así como las demas plazas fuertes que poseian, permitiéndoseles el libre ejercicio de su religion. De este modo consiguió el objeto que se habia propuesto, á saber: que los calvinistas dejasen de ser un partido político temible en el estado, y como una república independiente dentro de una monarquía.

1628

89. SUS LUCHAS CONTRA LA NOBLEZA.—El nombre de Richelieu se habia hecho brillantemente célebre en la Europa por el éxito feliz de sus combinaciones. María de Médicis, poco poderosa sobre el corazón de su hijo á causa del ascendiente del cardenal, se arrepentia de haber contribuido á su engrandecimiento, y asoció á su odio á todas las personas que pudo en la corte. Y tuvieron la desgracia de preferir el partido de la reina al del ministro los dos Marillan, Montmorency y Cinq-Mars. Todos murieron en el cadalso, á la luz del dia y con grande aparato, para escarmiento público. No fué ménos severo con los duelistas que con los conspiradores. Era tal la pasión por el duelo entónces, que hubo año en el reinado de Enrique IV de morir en desafío cuatro mil personas del estado noble.

90. PERÍODO FRANCÉS.—El sitio y toma de la *Rochela* habia dado á Richelieu el triunfo sobre los protestantes, y la conspiracion de Cinq-Mars, descubierta y castigada, se la dió despues sobre los nobles: la guerra ahora contra el Austria va á completar la realizacion

1635



de su pensamiento político.— Cuando la muerte arrebató á Gustavo Adolfo, y los suecos ya no pudieron hacer por sí frente al Austria, se presentó Richelieu, á nombre de la Francia, á continuar la guerra de treinta años, con un fin ya más bien político que religioso, interesándose en este último período la Europa entera.— Antes de comenzarse la guerra, se procuró Richelieu la alianza de la Dinamarca y de la Suecia contra el Austria; la de Holanda, la de los duques de Saboya, Parma y Mántua contra los españoles en los Países-Bajos y en Italia, favoreciendo además la sublevacion de los catalanes y de los portugueses en la Península.

- 1637 No bien habian empezado las hostilidades, cuando murió Fernando II, sucediéndole su hijo *Fernando III*.— La primera campaña fué favorable á los imperiales, quienes recobraron la superioridad en Alemania, al mismo tiempo que se apoderaban de la Picardía y avanzaban hácia Paris, en tanto que los españoles triunfaban tambien en Italia.— Mas luégo las batallas de
- 1638 Rhinfeld y de *Brisach*,\* ganadas por el duque de Weimar, general en jefe de los suecos, y las victorias del ejército frances en los Países-Bajos y en Italia, apoderándose de Arras, de Casal, Turin é Ivry, la sublevacion en España de los condados del Rosellon y de Cerdeña, y la revolucion de *Portugal*,\* que llamó á la Península las fuerzas de España, dieron la superioridad al partido frances.— En este estado la guerra, se comenzaron á hacer gestiones sobre la paz: mas no tuvieron efecto por entónces, á causa de que la muerte de
- 1642 *Richelieu*\* dió nuevas esperanzas á los austriacos, y fueron necesarias las victorias de Rocroy, Friburgo,
- 1645-1648 *Nordlingha*,\* y la decisiva de *Lens*,\* ganadas por Turená y el duque de Enghien, despues el gran príncipe



de Condé, para decidirlos á la paz que se firmó en seguida.

91. PAZ DE WESTFALIA\*.—La paz de Westfalia se concertó entre Francia, Alemania y Suecia, de modo que la España sola continuó la guerra. La paz de Westfalia abrazó tres puntos capitales relativos: el 1.º á arreglar la situación política de las potencias que habian tomado parte en la guerra; el 2.º á determinar la posición de los protestantes en Alemania; y el 3.º á fijar la constitucion interior del imperio. En cuanto al primer punto, la Francia y la Suecia aumentaron su territorio considerablemente. Los más de los estados de Alemania recibieron tambien indemnizaciones, y fué reconocida formalmente la independendencia de la Suiza y de la Holanda. En órden á los protestantes, se extendió á los calvinistas el goce de los derechos concedidos á los luteranos por la paz de Augsburgo. La transicion de Passau y la paz religiosa fueron adoptadas como bases para decidir de los agravios recibidos por causa de religion, y el estado público de los diferentes cultos fué repuesto en general en toda la Alemania sobre el pié en que estaba el 1.º de Enero del año 1624, que se llamó año decretorial ó normal.

Se convino en que la cámara imperial se compusiese en lo sucesivo de veinticuatro individuos protestantes y de veintiseis católicos; y que el consejo áulico tuviese seis ministros de la religion reformada. Y en cuanto á la Constitucion del imperio, se estableció la independendencia de los príncipes y su soberanía en toda la extension de sus estados; se sancionó que todos los príncipes y estados del imperio tuvieran voto decisivo en las dietas, constituyéndose tres colegios: el de los electores, el de los príncipes, y el de las ciudades.

1648



APLICACIONES. — Un solo hecho domina todos los demas en el periodo que se acaba de historiar : la *reforma religiosa* de Lutero, ó sea el *protestantismo*. El pontificado de Leon X y los inmediatos; la celebracion del concilio de Trento; la institucion de los jesuitas; sus luchas con los jansenistas; la declaracion de la iglesia galicana por Bossuet; el cisma de Iglaterra; la inquisicion de España; las guerras de Felipe II en los Países Bajos; las guerras civiles de Francia; la Saint-Barthelemy; las guerras de Carlos V en Alemania; las guerras religiosas durante el periodo de treinta años, y la paz de Westfalia; todo se relaciona más ó ménos inmediatamente con esa revolucion religiosa que rompió la *unidad católica* formulada en el primer concilio general *ecuménico* de la cristiandad, el concilio de Nicea, y ha separado de la obediencia y doctrina de Roma la mitad de la Europa.

Cuando en el siglo XVI apareció Lutero con sus heréticas doctrinas, todos los hombres capaces de pensar en las necesidades de la Iglesia y del Estado clamaban por una reforma en las costumbres y en la disciplina, deseada desde los tiempos del gran San Bernardo. — La traslacion de la *Santa Sede* á Avignon á principios del siglo XIV, el gran cisma de Occidente á fines del mismo y principios del XV, y los pontificados de Alejandro VI y de Julio II en el XVI, hicieron aun más necesaria esa reforma. — Lutero pronunció esta palabra, pero no en el sentido ortodoxo en que la pronunció la Iglesia, como providencia necesaria para reformar las costumbres de sus ministros, no para destruir el ministerio; para cortar los abusos que se hubiesen podido introducir en el ejercicio de las prácticas cristianas, no para destruir el dogma esencialmente inalterable.

Como las luchas y disputas por causa de la reforma, á vuelta de los errores, tenian por objeto tambien la reforma de las costumbres y la pureza del culto, los decretos de *re-formacion* del concilio general de Trento y los concilios particulares que despues se celebraron para ponerle en ejecucion, particularmente los muchos que celebró San Carlos Borromeo, contribuyeron grandemente á la reforma de las costumbres y de la disciplina. Las continuas acusaciones de los protestantes y su manera de obrar fueron un estímulo poderoso que contribuyó no poco para corregir las costumbres de los católicos. Además de eso, el estudio de la teología y



de los Libros Sagrados tomó un desarrollo más científico y práctico, y ménos escolástico y superficial; y la moral, reducida ántes á principios vagos y equívocos, y sujeta á interpretaciones arbitrarias, adquirió un carácter de aplicación más claro, más práctico y más fijo. Con San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales, Fenelon y otros se introdujo en las prácticas religiosas una tendencia á pararse ménos en lo material de las devociones, y á fijarse un poco más en su espíritu, y en la idea de reformar, mediante ellas, los vicios del corazón y las imperfecciones de nuestra naturaleza. Respetando siempre la moral austera y mística de los claustros, se comenzó á introducir en la Iglesia una virtud cristiana, grave, seria, pero que pudiese ser practicada por todas las clases de la sociedad, y que no impidiese el cumplimiento en la mujer de los quehaceres de su casa y familia; y en el hombre el de los negocios de su estado, profesion ú oficio, comenzando á prevalecer aquella máxima de San Francisco de Sales: *Todo por amor, nada por fuerza*.

Desgraciadamente esta máxima, tan conforme á la doctrina caritativa de Jesucristo y á la debilidad y flaqueza de la condicion humana, no fué siempre seguida. Uniéndose en estos tiempos el poder civil al religioso, prestó á éste el elemento de persecucion y de fuerza que él no tiene por su naturaleza; y en la inquisicion, en las persecuciones y guerras religiosas prevalecieron los intereses políticos sobre los religiosos. La religion divina de Jesucristo no dice *aborrece*, sino *ama*: no dice *mata*, sino *convence*. — «A la astucia de la serpiente, une la sencillez de la paloma.» — «No seas aceptador de personas; hazte todo para todos á fin de ganarlos á todos.»

Si del estudio de este periodo de la historia, si de los peligros que trae consigo al individuo y á la sociedad la exaltacion y el celo exagerado en todo, pero más particularmente en materias religiosas, el Profesor de historia acierta á hacer aplicaciones á los jóvenes sobre la moderacion con que debe practicarse, aun lo que es absolutamente bueno; y si consigue que se penetren de cuán importante es para hacer triunfar el mismo bien que se desea, emplear medios de suavidad, no de fuerza; de dulzura, no de aspereza ni de rigor; y que comprendan que para que sea posible vivir en sociedad, es



preciso comenzar por guardar á los demas, sean quienes quieran, el respeto y la consideracion que deseamos para nosotros mismos; y que una discusion razonada, honestamente libre y caballerosa, lleva mejor á la verdad que las disputas apasionadas y declamatorias; habrán hecho uno de los beneficios más señalados que pueden prestarse hoy al siglo en que vivimos, á la patria á que pertenecemos, á la religion que profesamos.



## SEGUNDO PERÍODO.

**Desde la paz de Westfalia hasta la Revolución francesa.**

(1648 à 1789.)

—

## LECCION XIX.

**GUERRA GENERAL EUROPEA POR CAUSA DE LUIS XIV.**

(1645 à 1697.)

92. *Menor edad de Luis XIV: Mazarino.*—93. *Guerra con la España: sus causas.*—94. *Conquista del Franco-Condado.*—95. *Guerra con la Holanda: paz de Nimega.*—96. *Liga de Augsburgo: guerra general europea.*

92. MENOR EDAD DE LUIS XIV: MAZARINO.—No tenía Luis XIV\* sino cinco años de edad cuando sucedió á su padre Luis XIII, por lo cual su madre, Ana de Austria, hizo que el Parlamento de Paris la nombrase regente del reino, anulando la cláusula del testamento en que su marido dejaba un consejo de regencia presidido por el príncipe de Condé. Fué dirigida por el italiano Mazarino, de buen talento, y dotado sobre todo de un discernimiento muy fino para el despacho de los negocios y conocimiento de las personas: fué digno discípulo



y continuador de la política de Richelieu. Mazarino, durante la menor edad del rey, tuvo que luchar con dos facciones turbulentas, la de los Jactanciosos y la de los Frondeurs, honderos, sostenidas ámbas por la España, y compuestas de cortesanos descontentos y señores nobles que, tomando por pretexto la anulacion de la regencia nombrada por el rey, y humillados en el reinado anterior por la omnipotencia de Richelieu, tomaron cierto aire de independencía cuando no vieron sobre sí sino una mujer y un niño.

La guerra civil de que fueron causa estas facciones, y en la que ninguna idea grande, ningun interes público, bien ó mal entendido, sirvió de enseña conocida, sino resentimientos mujerilés y acciones poco nobles, acabó en 1653. La paz de Westfalia no terminó la guerra de Francia con la España. Fué necesario el tratado de los *Pirineos*,\* que aseguró á la Francia el Artois y muchas ciudades de Flándes y los Países-Bajos. En virtud, pues, del tratado de los Pirineos, casó Luis XIV con María Teresa, hija de Felipe IV, rey de España; y habiendo muerto al año siguiente Mazarino, se encargó de la direccion de los negocios, y dió principio á la guerra que vamos á contar.

1665 93. GUERRA CON LA ESPAÑA: SUS CAUSAS. — A Felipe IV sucedió en España su hijo *Cárlos II*. Luis XIV le declaró inmediatamente la guerra, cuyas causas fueron las siguientes: 1.<sup>a</sup>, las pretensiones de Luis XIV al Brabante, á la Flándes y al Franco-Condado por derechos de su mujer; 2.<sup>a</sup>, el que, dado caso que estós estados hubiesen entrado en la renuncia general que hizo su mujer á suceder en los dominios españoles, pedia la dote que por parte de España no se habia realizado; y 3.<sup>a</sup>, el deseo de consumir la ruina de la supremacía



de la casa de Austria en Europa, ó lo que es lo mismo, el odio heredado desde Francisco I contra el Austria en sus dos ramas, española y austriaca.

94. **CONQUISTA DEL FRANCO-CONDADO.** — La guerra empezó en los Países-Bajos, entrando por ellos en la primera de 1667 tres poderosos ejércitos á las órdenes del príncipe de Condé, del mariscal de Turena y del duque de Luxemburgo. Luis XIV conquistó el Franco-Condado en ménos de un mes. — Pero el sistema de equilibrio europeo, inaugurado por Isabel de Inglaterra, perfeccionado por el cardenal de Richelieu contra la casa de Austria, y reconocido y sancionado por el tratado de Westfalia, comenzó á desenvolverse contra la de Borbon, y detuvo sus progresos. — Holanda, recelosa de tener tan cerca á los franceses; Inglaterra, enemiga natural de Francia; y la Suecia, potencia neutral, se coligaron para ofrecer su mediacion, la que Luis XIV se vió obligado á admitir por no aumentar el número de sus enemigos. Hizose la paz en Aquisgran, cediendo la España una parte del condado de Flándes, conocido desde entónces con el nombre de Flándes Francesa, y cuyas principales plazas eran Lila, Tournay y Udenarda.

95. **GUERRA CON HOLANDA: PAZ DE NIMEGA.** — Resentido Luis XIV de que los holandeses, principalmente, hubiesen puesto limites á su ambicion en el tratado de Aquisgran, les declaró la guerra, despues de renovar su antigua alianza con la Suecia, de ganar con oro á Carlos II, rey de la Gran Bretaña; no temiendo á la España, débil é impotente bajo el reinado de Carlos II, ni al Austria, ocupada en una guerra contra los turcos. No obstante, la España y el Austria tomaron parte en esta guerra á favor de la Holanda, siendo teatro de ella los Países-Bajos y el Rosellon.



- 1672 En la primera *campana*\* el almirante holandés Ruyter destruyó una escuadra combinada de franceses é ingleses, que acometieron las costas de Holanda. — En
- 1673 la segunda, Luis XIV se apoderó de *Maestrick*,\* y casi conquistó la Holanda; los holandeses rompieron sus diques é inundaron los campos, y obligaron al ejército de Condé á concentrarse entre el Mosa y el Rhin. — En la tercera, Luis XIV se apoderó del Franco-Condado, y se dió la batalla de *Seneff*\* entre el príncipe de Condé y los aliados: durante esta campaña murió Turena peleando con Montecuculli, general de los imperiales. — En la cuarta, las escuadras holandesa y española fueron destruidas, sin que la última volviese á reponerse bajo la dinastía austriaca.

- Después de tantas victorias, Luis XIV se había hecho el árbitro de la Europa, y los aliados pidieron la paz, que se firmó en *Nimega*;\* primero con la Holanda, que volvió al estado que tenía ántes de la guerra; luego con la España, que perdió el Franco-Condado, y últimamente con el Austria, que perdió la Lorena.

- 1686 96. LIGA DE AUGSBURGO:\* GUERRA GENERAL. — Las potencias enemigas de la Francia, al observar la mala fe con que su rey cumplía el último tratado de Nimega, y sospechando que Luis XIV aspiraba á la monarquía universal, ó cuando ménos á ejercer cierta supremacía sobre los estados débiles, se reunieron en Augsburgo, y formaron una liga contra la Francia, el emperador, el rey de España, el elector de Baviera y otros muchos príncipes de Alemania y de Italia, uniéndose después á ellos Guillermo de Orange, ya rey de Inglaterra. — Esta guerra, seguida con bastante calor y animosidad por entrambas partes, empezó por la Flándes y el Rosellon, extendiéndose por Italia y Alema-



nia, y duró diez años.—La batalla más notable fué la de *Fleurus*,\* una de las más terribles que refiere la historia, ganada por el mariscal Luxemburgo contra los imperiales:— el combate naval más señalado fué el que se dió en el cabo de la *Hogue*,\* cerca de Cherburgo, donde perdió Luis XIV la superioridad que le habian dado en el mar las victorias de Duquesne y de Tourbille;— y el sitio más disputado y mejor defendido fué el de la plaza de *Barcelona*, que al fin cayó en poder de los franceses, y con cuyo hecho de armas coincidió la pérdida de Cartagena de Indias.

Estos reveses aceleraron la conclusión de la paz, que habiase retardado por la España, creyendo sacar mejor partido. Se firmó en *Riswick*,\* restituyendo Luis XIV á la España las plazas que habia conquistado en Cataluña, el ducado de Luxemburgo, y los países y plazas de Flándes ocupadas desde la paz de Nimega, excepto algunas aldeas que se agregaron á los distritos franceses de Charlemont y Momberge.

1690

1692

1697

1701

1701



## LECCION XX.

GUERRA GENERAL EUROPEA POR LA  
SUCESION DE ESPAÑA.

(1700 á 1713.)

97. *Coalicion de la Europa contra los Borbones.*—98. *Primeras campañas hasta 1709.*—99. *Campaña de 1709: batalla de Malplaquet.*—100. *Ultima campaña de 1710.*—101. *Muerte del emperador: tratado de Utrecht.*—102. *Muerte de Luis XIV: resúmen de su reinado.*

97. COALICION DE LA EUROPA CONTRA LOS BORBONES.—  
Cárlos II, rey de España, murió sin sucesion, nombrando en su testamento heredero de todos sus estados á *Felipe de Borbon*, duque de Anjou, hijo segundo del Delfin y nieto de Luis XIV.—La casa de Austria, por el sentimiento de perder la corona de España, por la antigua rivalidad con la Francia y por envidia personal á Luis XIV, protestó contra la proclamacion de Felipe V, promoviendo el emperador Leopoldo una coalicion contra los Borbones, á pretexto de impedir el engrandecimiento de Luis XIV y de conservar el equilibrio europeo.—El Austria, la Inglaterra, la Holanda, el elector de Brandemburgo, el duque de Saboya y el rey de Portugal, ajustaron un tratado en el Haya, conocido con el nombre de Grande Alianza, contra la Francia y la España.

98. PRIMERAS CAMPAÑAS HASTA 1709.—La *primera campaña*\* formal comenzó por la Lombardía y demas

1700

1702



estados españoles en Italia, extendiéndose despues á los Países-Bajos, á la Alemania, y principalmente á las costas de España. Ninguno mereció exclusivamente en esta campaña los honores de la victoria; porque si bien la escuadra combinada holandesa é inglesa tomó el Puerto de Santa María, y batió con grandes pérdidas en las aguas de Vigo á la española y francesa, tambien es cierto que Felipe V ganó en Italia á los imperiales las batallas de Santa Victoria y de Luzara.

En la que *siguió*\* comenzó á declararse la fortuna contra los Borbones. En la Península desembarcó el archiduque Carlos en Lisboa con 9,000 ingleses; el almirante inglés Rook se apoderó de la importante plaza de Gibraltar; y en Alemania, reunidos en el Danubio los ejércitos del príncipe Eugenio y de Malborough, dieron en Hochstedt una terrible rota al ejército frances, obligándole á evácuar la Alemania.—La siguiente *campaña*\* fué desastrosa en España, porque Cataluña, Valencia y Aragon se sublevaron á favor del archiduque, quedando solamente Castilla por Felipe V.

La de 1706 fué la más desgraciada de la guerra para las dos coronas, señaladamente para la española, que perdió por un lado á Alicante, las islas Baleares y el Milanesado, y por otro los Países-Bajos, á consecuencia de la derrota del ejército frances en *Ramilliers*.—En la campaña de 1707 se perdió á Nápoles; mas esta pérdida quedó compensada con la célebre batalla de *Almansa*, ganada por el duque de Berwik contra los imperiales.—La guerra volvió á ser favorable á los aliados, que se apoderaron de *Oránge*, *Cerdeña* y *Menorca*.\*

99. CAMPAÑA DE 1709: BATALLA DE MALPLAQUET.—Esta campaña es notable por un hecho de armas sola-

1704

1705

1705

1708



mente: por la batalla de Malplaquet, la más reñida y la más sangrienta de esta guerra, ganada por Eugenio y Malborough contra Villars, el mejor general frances entonces.—Este golpe fatal obligó al monarca frances á pedir la paz, que desecharon los aliados si no se ofrecia él mismo á arrojar de España á su nieto Felipe V, y en el término de dos meses. Estas condiciones tan vergonzosas y tan inhumanas llenaron de indignacion á la Francia, que ofreció de nuevo sus intereses y su vida para sostener la dignidad nacional; y desde este momento, por un concurso feliz de circunstancias, cambiaron de repente las cosas á favor de Luis XIV y de su nieto.

1710 400. ÚLTIMA CAMPAÑA\*.—Atribuyendo Felipe su poca fortuna en la guerra á la incapacidad de sus generales, pidió por todo auxilio á su abuelo que le enviase al duque de Vandoma. Su presencia llenó al rey y á la nacion de esperanzas.—D. Felipe, unido ya con el duque de Vandoma, se fué en busca del enemigo, á quien encontró en las llanuras de Villaviciosa, no léjos de la corte, empenándose la accion más notable de esta campaña y una de las más vivas de la guerra, y viéndose precisado el general aleman Staremberg á ceder el campo de batalla y á tomar el camino de Aragon.—La batalla de Denain, ganada por Villars sobre el príncipe Eugenio, salvó la Francia é inspiró al Austria intenciones más pacíficas.

401. MUERTE DEL EMPERADOR: TRATADO DE ÚTRECHT.—Desesperando los aliados de establecerse en España y de arrancar á D. Felipe una corona que defendia con tanto valor, empezaron á disgustarse de la guerra.—La muerte del emperador José I, acaecida entonces, acabó de desconcertar la liga: porque llamado al trono su



hermano el archiduque, el pretendiente á la corona de España, si el deseo de mantener el equilibrio de Europa habia servido de motivo para tomar las armas contra los Borbones, era consiguiente que tampoco mirasen con indiferencia la reunion en una misma cabeza de todas las coronas que en otro tiempo habian hecho tan formidable al Austria.

En su consecuencia comenzaron las conferencias para la paz, que se hizo en *Utrecht* entre la Inglaterra, España, Francia, Holanda, Portugal, Prusia y la Saboya. En virtud de ese tratado, D. Felipe es reconocido soberano de España é Indias, supuesta la renuncia á la corona de Francia en todo evento: — la Inglaterra conserva á Gibraltar y la isla de Menorca: — el duque de Saboya es declarado rey por la adjudicacion de la Sicilia: — el rey de Prusia es confirmado en el título de rey, y declarado soberano legítimo de Neufchatel. — El año siguiente se firmó el tratado de Rastadt entre la Francia y el emperador de Alemania, quedando á favor de éste los Países-Bajos españoles, el Milanésado, el reino de Nápoles y la Cerdeña.

1713

402. MUERTE DE LUIS XIV: RESÚMEN DE SU REINADO. — A los dos años del tratado de Utrecht murió este monarca, dejando su nombre al siglo en que vivió. Sin gran fondo de instruccion, poseyó más que ningun otro monarca el tino del gobierno; — elevó la autoridad real al más alto grado que tuviera nunca en Francia; — creó ó perfeccionó todo lo que es grande en el orden intelectual y material de la civilizacion; — quitó la supremacía política á la casa de Austria; — acabó para siempre con el espíritu sedicioso de la nobleza; — reunió á su corona el Franco-Condado y una parte considerable de la Flándes; — y, últimamente, aseguró á Francia, en la



alianza perpétua de España, el medio de conservar el lugar que la pertenecía en Europa.

## LECCION XXI.

### ALEMANIA DESDE LEOPOLDO HASTA LA MUERTE DE JOSÉ II.

(1658 á 1790.)

103. *Leopoldo y José I.* — 104. *Cárlos VI: pragmática-sancion.* — 105. *Maria Teresa: guerra de la pragmática.* — 106. *Causas y trances de la guerra de siete años.* — 107. *José I: sus reformas.*

1658

103. LEOPOLDO \* Y JOSÉ. — Fernando III sobrevivió algun tiempo al tratado de Westfalia, que dió fin á la desastrosa guerra de treinta años. Su hijo Leopoldo se atrajo sobre sí otras dos guerras: — la guerra general de Europa, movida por la Francia durante el reinado de Luis XIV, y terminada por la paz de Riswick, y la guerra de sucesion de España á la muerte de su rey Cárlos II, último de la dinastía austriaca. — Además de estas guerras, hubo de sostener otras, principalmente contra los turcos, siendo notables como hechos de armas:

1683

— la batalla de *Viena*,\* á vista de la misma poblacion, batalla la más célebre de aquel siglo, ya por la grandeza del triunfo conseguido por los austriacos, como por la importancia de los resultados; — y la toma de *Buda*\*

1686

y de Belgrado. Leopoldo, para asegurar la conquista de la Hungría, reunió los estados de este reino, y los obligó á admitir cinco proposiciones, cuyo objeto era que renunciassen el derecho de elegir á sus monarcas.



- Después de Leopoldo subió al trono su hijo *José I*; heredó de su padre con el imperio la guerra de sucesión de España, favoreciendo á su hermano el archiduque Carlos, que habia sido proclamado por los aliados rey de España, en contra de Felipe V, nieto de Luis XIV. Murió sin dar fin á esta guerra, siendo su muerte una de las causas que contribuyeron á terminarla con el tratado de Utrecht. 1705
104. CARLOS VI: PRAGMÁTICA-SANCION.—A pesar de haberse separado de la liga la Inglaterra, porque el ser ahora Carlos emperador de Alemania destruía completamente los motivos que habia tenido para ayudarle en la guerra de sucesión, la continuó, sin embargo, hasta que la desgraciada batalla de *Denain* le convenció de que no podia luchar él sólo contra Francia.—Admitió el tratado de Utrecht como un armisticio, y no se arregló con la Francia sino al año siguiente en el tratado de Rastadt, y no reconoció á Felipe V por rey de España hasta el tratado de *Viena*, hecho por Riperdá; y aun así, para cumplir este tratado, fué necesario que le obligasen la Inglaterra y la Holanda, sus aliados por el tratado de *Sevilla*. 1711
- Carlos VI, no teniendo sucesión de varon, publicó una *pragmática-sancion* en que se establecía la sucesión directa al imperio para varones y hembras, extendiendo este derecho á todos los otros estados hereditarios de la casa de Austria, cualesquiera que fuesen las reglas antiguas de sucesión en cada uno de ellos.—Y como este sistema podia hallar oposicion, todas las miras de su política se encaminaron á hacer reconocer á las potencias de Europa por heredera de sus estados á su hija mayor María Teresa, casada con Francisco, duque de Lorena.—Ultimamente, Carlos VI, en la guerra de su- 1712
- 1725
- 1729
- 1720



- cesion de Polonia, sostuvo las pretensiones del elector de Sajonia, acarreándose una guerra por esta causa con la Francia, en la cual perdió el Milanesado.
- 1740 105. **MARÍA TERESA: GUERRA DE LA PRAGMÁTICA.**— María Teresa, con arreglo á la pragmática, fué reconocida por soberana de los estados hereditarios de su padre. Los electores de Baviera y de Sajonia, el rey de España y el de Prusia, protestaron contra la toma de posesion, alegando derechos á varios estados.—Este fué el origen de una guerra general y empeñadísima, que duró *ocho años*, y en la que tomaron parte: á favor de María Teresa, Inglaterra, Holanda, Saboya y Rusia; y contra ella, Francia, España, Baviera, Nápoles y Prusia.
- 1740-1748 Federico de Prusia rompió la guerra invadiendo la Silesia y ganando la batalla de *Molwitz*. Las primeras campañas fueron contrarias á María Teresa, que vió proclamar emperador al elector de Baviera con el nombre de *Cárlos VII* en los ejércitos franceses.—Obligada á abandonar á Viena, se fué á Hungría, reunió los estados en Presburgo, supo interesar á los valientes húngaros y magyares; á ellos debió el triunfo, y á ellos debe quizá hoy el imperio la casa reinante. Con la muerte del elector de Baviera, *Cárlos VII*, concluye el primer período de esta guerra.
- 1741 María Teresa tuvo más fortuna en este segundo período, porque el hijo del nuevo elector de Baviera renunció los derechos que pudiera tener á la corona imperial, é hizo la paz con la emperatriz; y en ese mismo período se libró de su más terrible enemigo, el rey de Prusia, por el tratado de Dresde, mediante á que el Austria le cedió la Silesia y el condado de Glatz.—El
- 1748 tratado de *Aquisgran* puso fin á esta guerra, recono-



ciendo á María Teresa sucesora en el imperio de su padre, y cediendo al infante de España, D. Felipe, los estados de Parma, Plasencia y Guastala; las demas potencias beligerantes se restituyeron mutuamente las plazas y territorios conquistados.

106. CAUSAS Y TRANCES DE LA GUERRA DE SIETE AÑOS.—

La paz de Aquisgran aseguró á María Teresa el imperio, mas no destruyó los gérmenes de la guerra. La posesion de la Silesia fué el origen de la guerra de siete años entre la Prusia y el Austria.—Las demas naciones aliadas de la Prusia y el Austria tuvieron sus motivos particulares, sobre todo la Inglaterra, cuya idea era destruir el comercio de la Francia. En esta guerra se vió por primera vez á la Francia unirse estrechamente al Austria por el tratado de *Versalles*\* despues de una enemistad de tres siglos. Pelearon ademas, á favor del Austria, Rusia, Sajonia y Suecia.

Empezó la guerra en 1756. La Prusia debía sucumbir en ella, porque era un estado apénas constituido, y peleaba contra cinco potencias, y porque el auxilio de sola la Inglaterra ofrecia pocos recursos para una guerra continental. En efecto, la batalla de *Kunersdorf*\*, que puso en poder de sus enemigos toda la Prusia hasta Berlin, debía al parecer terminarla, cuando inesperadamente salvó á Federico la desunion de sus contrarios, y de sus resultas la Prusia fué evacuada.

La guerra continuó, sin embargo, hasta que la muerte de Isabel, emperatriz de Rusia, debilitó el partido del Austria. El nuevo emperador de Rusia, Pedro III, retiró sus tropas y celebró con Federico el tratado de *San Petersburgo*\*, al que se avino la Suecia. Tuvo fin esta guerra el año siguiente, por el tratado de Hubertsburgo, entre el imperio y la Prusia, y por el de Paris

1751

1751

1756

1759

1762



entre Inglaterra y Francia. En esta guerra sólo ganaron Inglaterra y Prusia;—la primera se hizo señora del comercio y de la navegacion del mundo; la segunda conservó sus estados contra el poder de casi todo el continente, adquiriendo una preponderancia muy considerable entre las naciones.

- 1765 407. JOSÉ II: \* SUS REFORMAS.—A la muerte de Francisco I de Lorena, que gobernó como regente en union con su mujer María Teresa, su hijo José II tomó el título de emperador, pero su madre siguió gobernando todavía hasta su *muerte*\*.—Desde que la Prusia se enriqueció con la Silesia, haciéndose una nacion respetable al Austria, la paz prometia más duracion en Alemania, puesto que se habian equilibrado los dos partidos católico y protestante, representando al primero el Austria y al segundo la Prusia. Así es que desde la guerra de siete años hasta la Revolucion francesa, no se turbó la paz en Alemania sino por la sucesion de Baviera.

Dotado de regular capacidad, de corazon generoso y carácter activo y reformador, emprendió José la organizacion interior de sus diferentes estados. Como presentaban éstos un compuesto de diferentes partes, se propuso reducirlas á la unidad, sujetándolas á un sistema uniforme de gobierno, basado en las teorías filosóficas del siglo XVIII.—En lo político,—dividió el imperio en trece gobiernos, á los cuales se agregaron todos los antiguos derechos señoriales;—proclamó la libertad de conciencia;—reglamentó la industria y el comercio,—y publicó los códigos civil y criminal, aboliendo la pena de muerte.

En lo religioso,—suprimió las apelaciones y recursos á Roma;—reformó las Ordenes religiosas;—man-



dó suspender la colacion de las Ordenes sagradas,—é hizo muchos reglamentos acerca de las fiestas y procesiones.

## LECCION XXII.

### REINO DE PRUSIA, DESDE SU ORIGEN HASTA LA MUERTE DE FEDERICO II.

(1701 á 1786.)

408. *Origen del ducado de Prusia.*—409. *Federico I, primer rey de Prusia.*—410. *Federico Guillermo I.*—411. *Federico II: engrandecimiento de la Prusia.*—412. *Sábía administracion de Federico II.*

408. **ORÍGEN DEL DUCADO DE PRUSIA.**—Cuando en los siglos XII y XIII se generalizó en toda Europa la afición á las Cruzadas, se fundaron varias Ordenes religiosas de caballería para defender la fe cristiana contra los infieles, y extenderla. Una de las más célebres fué la que se estableció en Alemania con la denominacion del Orden Teutónico. Al abandonar los cristianos la Tierra Santa, estos caballeros se volvieron á su patria, y emplearon su celo religioso en conquistar y convertir á los habitantes de Prusia, que eran idólatras. De modo que en el siglo XII, el gran maestro de la Orden la gobernó con el título de duque.

A últimos del siglo XIV aparece en la historia la casa de Hohenzollern, de donde procede la casa real de Prusia, con la eleccion de *Federico I*,\* burgrave de Nuremberg y elector de Brandemburgo.—*Federico II*\*

1386

1464



le sucedió. La Prusia era electorado eclesiástico por ser el elector gran maestro del Orden Teutónico. A principios del siglo XVI era gran maestro Alberto, de la casa de Brandemburgo; y habiendo abrazado la reforma, y aprovechándose del desorden de aquellos tiempos en el imperio, concluyó un tratado con el emperador Sigismundo, rey al mismo tiempo de Polonia, en virtud del cual se erigió en ducado secular y hereditario el territorio de Prusia, que pertenecía al Orden Teutónico, obligándose Alberto á prestar homenaje á los reyes de Polonia, como su duque feudatario. Los caballeros protestaron y se quejaron de la apostasía y traicion del maestro, pero la usurpacion se llevó adelante.—*Juan Sigismundo*\* reunió al electorado el ducado de Prusia.

1608  
1657 —*Federico Guillermo*\* se emancipó de la soberanía del rey de Polonia.

1688 109. FEDERICO,\* PRIMER REY DE PRUSIA.—Cuando Federico I sucedió á su padre Federico Guillermo el Grande como elector de Brandemburgo y duque de Prusia, tomó parte en la guerra general contra Luis XIV, enviando socorros á los aliados.

En 1700 tomó el partido del emperador en la guerra de España, por cuyo servicio el emperador Leopoldo le reconoció por rey de Prusia, y se hizo la proclamacion en Kœnisberg tomando el nombre de *Federico I*,\* siendo despues reconocido legalmente por las demas naciones en el tratado de Utrecht, en cuyo año murió.—Acrecieron sus estados con los derechos de la casa de Sajonia sobre Quedlimburgo y Mansfeld, con el condado de Teklemburgo. Como heredero de la casa de Orange, tuvo el principado de Neufchatel despues de la muerte de la duquesa de Nemours, y el alto Güeldres por el tratado de Utrecht.



1713

140. **FEDERICO GUILLERMO I.** — Subió al trono bajo los felices auspicios de la paz. Federico Guillermo fué de un carácter opuesto al de su padre. Engreido Federico I con la nueva dignidad de rey, hizo gastos inmensos para manifestar á los ojos del pueblo el prestigio y la grandeza de la autoridad real; mas su hijo Federico Guillermo creyó que el rey de una nacion pobre debia vivir con economía y sencillez. Federico Guillermo, llamado el Rey Sargento, empleó todo el tiempo de su reinado en reponer el tesoro y en acostumar á las fatigas y á las privaciones á su ejército, compuesto de hombres de una talla agigantada, á los cuales enseñaba el ejercicio él mismo, no sin hacer uso del palo, dejando de este modo á sus sucesores militares aguerridos y temibies.

141. **FEDERICO II: ENGRANDECIMIENTO DE LA PRUSIA.** — El engrandecimiento de su país fué el único y constante objeto de la política de Federico II. Principe dotado de talento, con una increíble actividad de espíritu y de cuerpo, y con una fuerza de voluntad eminentemente enérgica, lo consiguió todo con utilidad y con gloria. — Las guerras que le dieron á conocer en su época como el mejor general de Europa fueron: — la de sucesion al trono de Alemania á la muerte de Carlos VI, llamada de los siete años. — En esta última las batallas de Lowositz, de Rosbach y Kunersdorf, batallas ganadas cuando luchaba contra cinco potencias, y reducido Federico á sus propios esfuerzos, excitaron la admiracion de la Europa. — La posesion de la Silesia y del condado de Glatz, y el haber elevado la Prusia á una de las potencias de primer orden, fueron el fruto merecido de sus brillantes conquistas.

1740

El engrandecimiento que dió Federico á la Prusia,



como monarquía, produjo otro hecho que modificó de una manera notable la posición de Alemania de los dos partidos católico y protestante, toda vez que este último tenía en la Confederación un miembro de su religión que podía luchar y hacer frente por sí solo al jefe de esa misma Confederación, al emperador.

112. **SABIA ADMINISTRACION DE FEDERICO II.** — Si en la guerra ganó el concepto de ser el mejor general de Europa, en el gobierno interior de sus estados se acreditó también de ser el administrador más hábil y económico de su siglo. Las guerras habían despoblado las campiñas, destruido las ciudades, arruinado el pueblo y el ejército, y en diez y siete batallas había perdido la flor de sus oficiales y de sus soldados. El talento y la actividad de Federico remediaron todos estos males. Agricultura, industria y comercio, todo se acrecentó bajo su protección.

### LECCION XXIII.

#### **ESTADOS SLAVOS: PEDRO EL GRANDE HASTA CATALINA II.**

(1682 á 1762.)

113. *Pedro el Grande de Rusia: sus viajes y reformas.* — 114. *Guerras con Carlos XII de Suecia.* — 115. *Campaña del Pruth.* — 116. *Catalina I y Pedro II.* — 117. *Ana é Isabel.* — 118. *Dinamarca y Suecia.*

1682

113. **PEDRO EL GRANDE DE RUSIA: SUS VIAJES Y REFORMAS.** — Con Pedro el Grande aparece en el mapa político de la Europa una potencia de primer orden; pues la



Rusia, que habia vivido concentrada en sí misma, casi ignorada de la Europa central, se eleva bajo Pedro el Grande de una manera tan ostensible y con tanto poder, que su influencia se va á dejar sentir muy notablemente en los destinos de Europa. — La Rusia, compuesta de normandos y slavos, comenzó á ser gobernada por grandes duques, siendo el primero *Rurik*\*. — La religion cristiana penetró en ese país con la conversion del gran duque *Uladimiro I*\*. — Jarapolk tomó ya el título de gran príncipe. — *Juan IV* fué el primero que comenzó á usar el de *Czar*\*.

866

989

1545

Desde que empuñó el cetro Pedro el Grande se propuso salvar todas las barreras que separaban á la Rusia de la Europa, y formó la resolucion de reformar su pueblo y de hacerle entrar en el verdadero camino de la civilizacion. En fuerza de este propósito se dedicó sin levantar mano á formar un ejército regular, á crear una marina respetable, y á ilustrar, por cuantos medios pudiese, á sus súbditos. — Para estimularlos más se puso á estudiar él mismo, bajo la direccion de M. Le Fort, un ginebrino emigrado, las lenguas alemana y holandesa; atrajo á Moscow á mucha costa hombres instruidos en todas las artes y oficios, señaladamente en los que contribuyen á aumentar el poder militar de una monarquía, aprendiendo con estos maestros la táctica terrestre y naval; en fin, organizó un buen ejército, nombrando general á Le Fort, y pasando bajo sus órdenes por todos los grados militares, desde el de tambor, para enseñar de este modo la obediencia á sus soldados.

No contento con enviar á varios jóvenes de la primera nobleza á instruirse en los países extranjeros, realizó él mismo el plan más atrevido que jamas concibió quizá ningun soberano. Tal fué el de ausentarse de su país



confiando el gobierno á personas de su confianza, y partir como agregado de una embajada á aprender por sí mismo hasta los oficios mecánicos que queria introducir en su reino.—Viajó por Alemania, Inglaterra y Holanda; y en este último país, retirado en la aldea de Sardam, ingresó en el gremio de los carpinteros de ribera y se perfeccionó en el arte de constructor, estudiando al mismo tiempo la física y las matemáticas. En Inglaterra observó las manufacturas de todas clases: en Alemania estudió la disciplina militar. Y cuando se preparaba á pasar de Viena á Venecia, una sublevacion militar le obligó á volver á Moscow.

Ya como en castigo de la sublevacion, ya por efecto de un plan meditado, suprimió el cuerpo de los *strelitzes*; — se declaró jefe de la religion, como hizo en otra época Enrique VIII de Inglaterra; — reformó á su modo la disciplina eclesiastica; — reformó el calendario antiguo, y en muy poco tiempo la nacion fué perdiendo su fisonomia asiatica para tomar un carácter marcadamente europeo.

114. GUERRAS CON CÁRLOS XII DE SUECIA.—Preparado así Pedro el Grande, y habiéndose unido antes con Augusto I, rey de Polonia, y Federico IV de Dinamarca, enemigos capitales de Carlos XII, le provocó á una guerra.—Como Pedro el Grande, en sus viajes á Holanda y á Inglaterra, conoció cuán interesante era para un estado tener gran extension de costas; y como la Rusia no alcanzaba el mar sino por el puerto de Azof al Mediodía, y por el de Arcángel al Norte, la causa de la guerra fué el deseo de quitar á la Suecia todas las costas occidentales del Báltico.

Las campañas más notables fueron: la primera, en que Carlos XII, despues de haber vencido al rey de



Dinamarca y obligádole á hacer la paz, voló á *Narva*,\* plaza sitiada por el moscovita, y en batalla campal le derrotó su numeroso ejército y libertó la plaza; —y aquella otra en que se dió la famosa batalla de *Pultawa*,\* ganada por Pedro el Grande, y que decidió para siempre de la superioridad de los rusos sobre los suecos; siendo como consecuencias de esta batalla la restauracion en Polonia de Augusto I, la alianza de Dinamarca, Prusia y del rey de Inglaterra, como elector de Hannover, contra Carlos XII, quien despues de la derrota buscó un asilo en Turquía.

415. CAMPAÑA DEL PRUTH\*.—Refugiado Carlos XII en Turquía, interesó en su favor al sultan Achmet III, quien se decidió á auxiliar al rey de Suecia, enviando al efecto al gran visir con 150,000 hombres á la Moldavia. Pedro el Grande, internado ya en este país, quiso retirarse; mas halló cerrados todos los pasos del Pruth, expuesto á perder todo el fruto de sus victorias anteriores, y á que se desvaneciesen todos sus planes de reforma, todo el esplendor actual y futuro de su imperio, y sin más recurso ya que el de rendirse.

Su mujer Catalina, jóven esclava, á la cual habia elevado al rango de czarina, le salvó de este peligro, ganando al gran visir por medio de ricos presentes, comprando un tratado de paz, por el cual quedó en libertad Pedro para volver á Rusia, cediendo á los otomanos la plaza de Azof y á Tangarok, puertos de la laguna Meótide.—Despues de esta campaña continuó la guerra con poca actividad, y el hecho más importante fué el sitio de *Stralsund*\* por la Prusia, Dinamarca y Sajonia. A los tres años murió Carlos XII y se hizo la paz, que adjudicó á Rusia la Livonia, la Estonia y la Carelia, desmembrando y reduciendo á la



nulidad política la respetada monarquía de Gustavo Adolfo.

1725 446. CATALINA I Y PEDRO II.— Cuando murió Pedro el Grande dejó terminada la organización de su imperio, habiendo dotado á la Rusia de un código completo de leyes. Fundó á San Petersburgo, su nueva capital, y desde su reinado comenzó la Rusia á influir de una manera notable en todos los negocios diplomáticos de Europa.

1727 Fiel Catalina, mujer de Pedro el Grande, á los principios que éste había seguido en el gobierno, y dirigida por su favorito Menzikof, hizo sentir el influjo de la Rusia en la política extranjera; pues en el exterior el tratado de *Viena*\* unió el gabinete de San Petersburgo con los de Viena y Berlin, y despues con el de Madrid; y en el interior continuaron las reformas empezadas en el reinado anterior. Fundó la Academia de Ciencias de San Petersburgo.— *Pedro II*,\* nieto de Pedro el Grande y de Catalina, subió al trono en menor edad, muriendo á los quince años.

1730 447. ANA\* É ISABEL.— En el reinado de Ana la diplomacia y las armas rusas censervaron la preponderancia que Pedro I les había dado: borró la deshonra de la paz del Pruth.

1741 Los hechos más notables del reinado de *Isabel*\* son los siguientes: fundar la universidad de Moscow y la Academia de Bellas Artes de Petersburgo; — declarar que no condenaria á nadie á la pena de muerte, — y haber acelerado en Rusia los progresos de la civilización moral y científica; esto en cuanto al interior. En el exterior sostuvo la influencia rusa en la Europa; vivió en paz con Suecia, Polonia y Turquía, y tomó parte en las guerras de sucesion y de siete años á favor de María Teresa.



448. DINAMARCA Y SUECIA.—Después de la paz de Lubek, en que Cristian IV, rey de Dinamarca, cedió á las fuerzas superiores del emperador Fernando II, en el segundo período de la guerra de treinta años entre católicos y protestantes, y después del tercero de esa misma guerra, llamado el período sueco, ocurrieron sucesos en el interior de ambos países, dignos de cuenta.

En Dinamarca, Cristian IV habia anulado todas las libertades públicas, que más que á ninguna clase favorecian á la aristocracia. La nobleza no accedió á su muerte á nombrar á su hijo *Federico III*, sino restringiéndole el poder, tanto cuanto su padre se le habia abrogado. Mas unido Federico con el clero y la clase media, hizo que en la asamblea de los *Estados* le confiriesen el poder absoluto mediante la supresion de la monarquía electiva, haciéndola hereditaria, anulando además una capitulación que juraban los reyes al subir al trono, y que daba el poder á un Consejo Real aristocrático. Por un voto de confianza confirió la dieta al rey los poderes para hacer una nueva Constitución. Comenzada por el secretario de Estado Gabel, y completada por Schumachez, dió al monarca el poder real absoluto, y convirtió el Consejo Real en un cuerpo consultivo. *Cristian V* siguió desenvolviendo la nueva Constitución, estableciendo todas las leyes orgánicas necesarias para su desenvolvimiento.

*Federico IV* se coligó con el rey de Polonia y Pedro el Grande de Rusia contra Carlos XII de Suecia. Enemigos irreconciliables siempre esos dos países escandinavos, Dinamarca y Suecia, aprovechaban todas las ocasiones para hostilizarse. Así es que dias después de la célebre batalla de Pultawa, todavía siguieron haciéndose la guerra por su cuenta. Federico IV, no obs-

0871

3171

1648

0871

1660

1670

1699

0871



1730 tante estas guerras, dejó á su muerte próspero el país y lleno el tesoro. *Cristian VI\** sucedió al anterior, su padre, adquiriendo por compra los ducados de Holstein y de Schelewich. Bajo su hijo *Federico V\** floreció la edad de oro en Dinamarca. Edificios suntuosos, institutos de artes y oficios, academias, jardin botánico, viajes científicos al Oriente, y emancipacion de los colonos, todo esto engrandeció en este reinado la Dinamarca, no cabiendo de ello poca gloria al célebre ministro conde de Benstorf, el Colbert escandinavo.

1766 Todo lo que tuvo de pacífico y próspero el reinado anterior, tuvo el que le siguió de *Cristian VII\** de turbulento y desgraciado. Débil de salud y escaso de entendimiento, Cristian VII se dejó dominar enteramente de su mujer Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, y de su médico Struense, hasta que el príncipe real Federico, que entró á gobernar en nombre de su padre con el ministro conde de Benstorf, sobrino del anterior, dedicándose tambien como su tio al fomento de la agricultura, de la industria, del comercio y de las ciencias.

1654 EN SUECIA, tras los brillantes reinados en hechos de armas de Gustavo Adolfo y de su hija Cristina, muerta sin sucesion, vino el de *Cárlos Gustavo,\** primo de Cristina. Cárlos Gustavo, declarando la guerra á la Polonia, murió en lo más fuerte de ella, luchando con la Polonia, la Rusia, el Austria y Dinamarca. — Le sucedió su hijo *Cárlos XI,\** rey enérgico y severo. Despojando al Consejo Real de la autoridad usurpada en las minorías pasadas, gobernó de una manera tan absoluta como los reyes de Dinamarca, con una diferencia: que no alteró la constitucion del estado; dejó vigente la Dieta del reino y su derecho de votar los impuestos, lo que



será causa de que más tarde vuelva la nobleza á recobrar el poder.

El reinado belicoso de su hijo *Cárlos XII*\* señala el apogeo y el descenso rápido de la Suecia entre las potencias del Norte. Catorce años de guerra contra todas las potencias del Norte, y en particular contra los rusos, la debilitaron hasta el punto de ceder el puesto de potencia de primer orden á la Rusia, y quedarse ella en segundo.—Muerto *Cárlos XII*, el gobierno de Suecia degeneró en una oligarquía tiránica, y para conservarse hizo tratados humillantes con las potencias enemigas. Esa misma oligarquía se dividió luégo en dos partidos, apoyándose el uno en la Francia y el otro en la Rusia, haciéndose una guerra á muerte y debilitando así más y más el país.—*Adolfo Federico Holstein*,\* cuñado de *Federico II* de Prusia, fué tan débil para gobernar, que el poder real acabó de perder su autoridad, haciéndose absoluta la dieta y enconándose mucho más los partidos.—A *Adolfo Federico* sucedió su hijo *Gustavo III*,\* que tenia algunas buenas cualidades. La division escandalosa del partido aristocrático, el odio del pueblo á la aristocracia, el estado miserable del país, el amor que profesaban á su rey los suecos, como nacido entre ellos, y la confianza en el ejército, le dieron aliento para sobreponerse á la dieta y obligarla á aceptar una nueva constitucion favorable al poder real.—*Gustavo*, en union con la Rusia, promovió una guerra contra la Francia revolucionaria.—El reinado de *Gustavo III* fué favorable á las letras y á las ciencias en Suecia. El célebre naturalista *Linneo* inmortalizó á Suecia, su patria, y su siglo.

1697

1751

1771

1801

1801

1801

1807  
Federico con el exar contra Carlos XII de Suecia, y



## LECCION XXIV.

**RUSIA Y POLONIA HASTA LA MUERTE  
DE CATALINA II.**

(1762 á 1796.)

1199. — *Polonia y Augusto II.* — 120. *Catalina II en Rusia: su influencia en Polonia.* — 121. *Guerra: primera reparticion de Polonia.* — 122. *Constitucion: nueva guerra y nuevo repartimiento.* — 123. *Ultima guerra: particion definitiva.* — 124. *Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II.*

1199. POLONIA Y AUGUSTO II. — Lo que hoy es la Polonia fué conocido por los griegos y romanos con el nombre de Sarmacia ó Escitia Europea, país comprendido desde el Oder hasta el Volga. En un principio fué gobernada por familias que llevaban el título de duques. — Luégo siguieron tres con el nombre de príncipes: uno de estos, *Miscilao I*, abrazó el Cristianismo á fines del siglo X. *Miscilao II*\* tomó el título de rey, y se hizo consagrar por el arzobispo de Gnesne. Este reino gozó siempre de poca paz por lo vicioso de su Constitucion, esencialmente aristocrática, y porque la monarquía, de hereditaria, se hizo electiva á la muerte de *Sigismundo II Augusto*,\* último de los Jagelones. — Cuando la Polonia empezaba á ser conocida en Europa, á fines del siglo XVII, la dieta de Varsovia nombró rey á *Federico Augusto II*,\* elector de Sajonia. Mas unido Federico con el czar contra *Cárlos XII* de Suecia, ven-



cedor éste, hizo reunir la dieta y nombrar á *Estanislao Leckzinski*. Después de la batalla de Pultawa fué depuesto, volviendo Federico Augusto II.

1709

La muerte de Federico Augusto II renovó la lucha entre los dos partidos que se disputaban el gobierno; entre el partido de la alta nobleza, adicto á Estanislao, que deseaba reformar la Constitución de Polonia en favor del poder real, y al que sostenían Francia y Suecia; — y el partido de la nobleza inferior, afiliado á Augusto, que sostenía la Constitución antigua en toda su pureza, y al que apoyaban Rusia, Austria y Prusia, porque estaba en su interés el que se destruyese la Polonia para sus proyectos de repartimiento. — En los treinta años que reinó Augusto II ni hubo guerra civil, ni trastornos, ni dieta, ni gobierno, nada. La influencia de Rusia se dejó sentir por do quiera. En este estado de cosas subió al trono de Rusia Catalina II, y murió Augusto II.

1711

1713

420. CATALINA II EN RUSIA: \* SU INFLUENCIA EN POLONIA. — A Isabel sucedió su sobrino Pedro III sin dificultad; pero su mujer Catalina, dotada de una rara capacidad, y ambiciosa del trono de su marido, á quien aborrecía, formó una conspiración, que tuvo por resultado proclamarse emperatriz, poner preso á su marido, y luego quitarle la vida.

1762

A la muerte de Augusto, rey de Polonia, la Rusia ya no se contentó con comprar votos para la elección del nuevo rey, sino que Catalina hizo que entrase un ejército ruso en Varsovia, obligando á que la dieta electoral nombrase á *Estanislao Poniatowski*,\* que había sido favorito suyo tiempos atrás. Este hecho tiránico abrió los ojos al Orden Ecuéstre, al partido de la nobleza inferior, y quiso abolir el libre veto, en virtud del cual

1764



el voto de un solo diputado podia neutralizar en las dietas el de todos los demas. Catalina, no sólo no consintió esto, sino que su agente Repnin se atrevió á encarcelar en el territorio mismo de Polonia á varios obispos y condes contrarios á la influencia rusa, deportándolos despues á la Siberia.

1772 121. GUERRA: PRIMERA REPARTICION DE POLONIA.— Agotada la paciencia de la alta nobleza, formó en Bar una gran confederacion para rechazar el yugo extranjero, y pidió auxilio á la Francia, que envió á Dumouriez; era ya tarde. Sus esfuerzos, así como los de los turcos, fueron inútiles; y despues de una guerra de cuatro años, quizas de las más sangrientas de los tiempos modernos, se verificó el primer repartimiento de la *Polonia*. En él se adjudicó á la Rusia toda la Ukraina Occidental, la Wolhinia y la Lituania Oriental; á la Prusia la Pomerania y las ciudades de Posnania y de Gnesne; y al Austria todas las vertientes septentrionales del Carpacio. Los tres soberanos por su parte renunciaron solemnemente á toda reparticion sobre el resto de la Polonia.

122. CONSTITUCION: NUEVA GUERRA Y NUEVO REPARTIMIENTO.— Convencidos los polacos, aunque tarde, de que la causa de sus males nacia de su viciosa constitucion, formaron el proyecto de regenerar la monarquía segun el espíritu de las nuevas ideas francesas. Unido Poniatowski al partido nacional, se promulgó por fin una Constitucion, cuyas bases eran la ocupacion del trono por derecho hereditario, — el poder legislativo á cargo de una dieta, — la abolicion del libre veto, — la tolerancia de cultos, — la emancipacion de la clase ciudadana, y la libertad progresiva de los siervos. — Estanislao fué declarado jefe de la nueva dinastía. La Europa entera



aprobó esta resolución, y Catalina, usando de disimulo, prometió no perturbar el nuevo orden de cosas.

El partido adicto á las antiguas leyes, incitado por Catalina, formó una confederacion en *Targowice*,\* é imploró el socorro de la Rusia. Bulgakof, ministro de la czarina en Varsovia, declaró la guerra; los polacos se prepararon, mas fueron vencidos, y se hizo un nuevo repartimiento de *Polonia*\*. — La Rusia se apoderó de todos los países al Oriente del Niemen; — el Austria extendió sus usurpaciones hasta el Niester, y la Prusia hasta el Kalish. La Polonia quedó reducida al país comprendido entre el Vistula y el Bug, su confluente.

123. ULTIMA GUERRA: PARTICION DEFINITIVA. — Vuélvese á encender la guerra: aparece el valiente Kosciusko como el salvador de la Polonia; pero la batalla de *Maicejowice*,\* ganada por el general ruso Fersen, fué en la que Kosciusko, cubierto de heridas, pronunció al morir estas últimas palabras: *Finis Poloniæ*. — El año siguiente abdicó Poniatowski, y se hizo en su consecuencia el repartimiento definitivo, por el que la Prusia fué dueña de Varsovia, el Austria de Cracovia y de toda la Galitzia, y la Rusia del resto.

Así acabó el *reino de Polonia*\*. Sus tentativas de 1807, 14 y 30 para recobrar su puesto entre las naciones, sólo han servido para hacer más pesado el yugo con que la Rusia, tan enemiga de su religion como de su libertad, la oprime todavía. Ahora se ha levantado nuevamente con más empuje que ántes. Y en tanto que ella rechaza vigorosamente á los rusos, las potencias europeas simpatizan por ella, y Francia, Inglaterra y Austria negocian en favor de Polonia; pero nada más.

124. ENGRANDECIMIENTO DE LA RUSIA BAJO CATALINA II. — En el exterior nada perdió la Rusia ni en conquistas



ni en influencia, con respecto á las demas naciones, en el reinado de Catalina; porque ademas de haber aumentado sus estados con la Polonia, sostuvo al mismo tiempo con gloria y con ventajas una larga guerra contra la Puerta Otomana, en la que ganó la pequeña Tartaria y la Crimea, terminando esta guerra con la paz de *Jassy*, siendo desde entónces el Niester el límite de ámbos países. — En el interior se levantaron suntuosos monumentos; se engrandeció y embelleció la ciudad de Pedro el Grande; se revisó y perfeccionó el Código civil; se mejoró la suerte de los siervos, y se introdujeron otras reformas notables. Catalina, como todos los monarcas de su tiempo, favoreció el movimiento filosófico y revolucionario de su siglo.

## LECCION XXV.

### INGLATERRA DESDE LA RESTAURACION HASTA JORGE I.

(1650 á 1714.)

1625. *Cárlos II: la Restauracion.* — 126. *Caida de Clarendon: ministerio de la Cábalá.* — 127. *Bill de exclusion: Wighs y Thorys.* — 128. *Jacobo II: segunda revolucion.* — 129. *Guillermo de Orange, y María.* — 130. *Reinado de Ana.*

1660 125. **CÁRLOS II: LA RESTAURACION.** — Cárlos I dejó un hijo que durante la República anduvo fugitivo por diferentes países de Europa. Con el nombre de Cárlos II, y despues de la abdicacion de Ricardo Cromwel, fué proclamado rey de Inglaterra por el ejército



de Escocia mandado por el general Monk, y luego por el Parlamento, conociéndose en la historia este acontecimiento, como todos los de igual clase, con el nombre de Restauracion, porque se restaura ó restablece el mismo gobierno que existia ántes de la revolucion.

Cárlos II nombró jefe de su ministerio á lord *Clarendon*, que representaba en politica la monarquía limitada por las Cámaras.—Los hechos más notables de este período del reinado de Cárlos II, fueron:— un decreto de amnistía general;— el acta de uniformidad que restableció el obispado, ó lo que es lo mismo, la Iglesia anglicana, y la guerra con la Holanda, en la que el almirante Ruyter puso en consternacion la ciudad de Lóndres, y cuya guerra terminó con la paz de Breda, resultando de aqui la triple alianza de Inglaterra, Holanda y Suecia contra Luis XIV.

126. CAIDA DE CLARENDON: MINISTERIO DE LA CÁMARA.—El ministerio de lord Clarendon debió su caida principalmente á haberse puesto en lucha con el Parlamento, pues éste en su mayoría era ménos monárquico que el ministerio.—No dejaron tambien de contribuir á su caida la mala aplicacion del decreto de amnistía, el odio de los presbiterianos por el acta de uniformidad, y la guerra desgraciada con la Holanda, así como la entereza con que censuraba al rey sus amóríos y su vida licenciosa por demas y disipada. Tal vez tambien tuvo parte en ella la conducta no muy leal de Luis XIV que, al paso que aconsejaba al rey la arbitrariedad, incitaba á sus vasallos á la independencía para enredarlo todo y quitar así á la Inglaterra su fuerza exterior.

Como quiera que sea, el rey nombró un ministerio de los diferentes partidos de la Cámara para atraerse á



los hombres de todas las opiniones. Se le llamó el ministerio de los Libertinos, ya por su perversidad de costumbres, ya por su poca firmeza de ideas, pues tan pronto estaba por la Cámara como por el rey; su política era su interés. También se le dió el apodo de la Cábalá, porque resultaba formado este nombre con las iniciales de los principales ministros.—Las tendencias del rey al catolicismo, y la conversion de su hermano el duque de York, comenzaron á excitar sérias alarmas en el Parlamento y en el público, que para ver de apaciguarlas hubo de publicarse el bill del *Test*,\* que excluia á todos los católicos de los empleos públicos. A este precio obtuvo el rey algunos subsidios del Parlamento, viéndose en la necesidad de hacer la paz con la *Holanda*\* el mismo año que se disolvió el ministerio de la Cábalá.

1673

1671

1679

127. BILL DE EXCLUSION: WIGHS Y THORYS.—El Parlamento con que habia comenzado á gobernar Carlos II, y que habia durado diez y ocho años, es disuelto á pretexto de ser contrario á la autoridad real.—No creyéndose suficiente el bill del Test para excluir de la corona al hermano del rey, el nuevo *Parlamento*,\* protestante en su mayor parte, votó el bill de exclusion por una mayoría de setenta y un votos, declarando excluido de reinar al duque de York por ser católico, y porque decian que incitaba al rey al gobierno absoluto; y así se comprende cómo los Parlamentos de 1680 y 82 volvieron á votar el bill de exclusion.—También ese mismo Parlamento hizo admitir al rey el famoso bill de *Habeas corpus*, que abolia la prision preventiva.

En el Parlamento de 1680 comenzaron á distinguirse los partidos de la corona y del pueblo con los nombres



de thorys y wighs. Los primeros se han señalado siempre hasta nuestros días por querer sostener las prerogativas de la corona, no con exclusion de las libertades públicas, sino con preferencia á esas mismas libertades; los segundos por extender las libertades públicas, con preferencia á las prerogativas de la corona.

Desde 1680 á 1685, en cuyo año murió el rey Carlos II, no volvió éste á reunir el Parlamento, resuelto á gobernar solo, renunciando á todos los subsidios que podia aquel darle, contentándose con sus rentas particulares y con una pension que continuaba recibiendo de la Francia.

128. JACOBO II: \* SEGUNDA REVOLUCION. — Jacobo II, duque de York y hermano de Carlos II, le sucedió en el trono, no obstante la exclusion del Parlamento por ser católico. No se retrajo de manifestarlo; ántes bien se apresuró á hacer profesion pública de su religion, si bien esto aceleró la segunda revolucion de Inglaterra, que le arrojó del trono. — Las causas de esta revolucion no fueron otras que la resistencia de los ingleses á extender las prerogativas reales á expensas de las libertades públicas, tanto en el reinado de Carlos II como en el de Jacobo, — y el querer este último restablecer el culto católico en Inglaterra.

1685

129. GUILLERMO DE ORANGE, Y MARÍA\*. — Guillermo de Orange, statouder de Holanda, era yerno de Jacobo II. — En las luchas que agitaban por este tiempo la Inglaterra, se inclinó del lado del Parlamento y de los obispos contra su suegro; como que era el jefe reconocido de la reforma en toda Europa. En su consecuencia dió un manifiesto contra Jacobo; desembarcó en Inglaterra sin oposicion, y el Parlamento le dió la corona, igualmente que á su esposa María, obligándolos ántes

1689



á firmar la declaracion de derechos que limitaba el poder real.

Se votó en seguida un bill, que arregló el orden de sucesion y fijó las prerogativas reales, afianzándose de este modo la gloriosa revolucion, como la llaman hoy dia los ingleses.—La Irlanda se declaró por Jacobo II, el que poniéndose al frente de la insurreccion tuvo la mala suerte de ser derrotado por Guillermo de Orange en la batalla del rio *Boyne*,\* y quedó sometida la Irlanda. Ocupado Guillermo despues en las guerras contra Luis XIV y en la sucesion de España, murió sin haber podido llevar á cabo los vastos planes de su política.

1690

1702

1706

130. REINADO DE ANA\*.—Ana, hija de Jacobo II, fué reconocida por reina de Inglaterra á la muerte de Guillermo III. El reinado de Ana no deja de ofrecer interes por algunos hechos notables. Lo fueron, entre otros,—haber sostenido sus armas la guerra contra Luis XIV en la sucesion de España con gloria y con ventajas, no siendo la ménos importante la toma de Gibraltar;—haber tenido habilidad bastante para hacer aceptar á los Parlamentos inglés y escoces el tratado que reunió la Inglaterra y la Escocia en un solo reino bajo el nombre de *Gran Bretaña*;\*—haber conservado la paz en sus estados, y haberse hecho la Inglaterra rica y floreciente en la industria y el comercio, merced á la hábil administracion de su ministro Godolphin.—Para elogio de sus virtudes, baste decir que el pueblo inglés la llamaba la Buena Reina. Fué la última reinante de la familia de los Stuardos, cuyas ideas en religion y en política estuvieron siempre en oposicion y en guerra con las del pueblo inglés.



## LECCION XXVI.

## INGLATERRA.—CASA DE HANNOVER.

(1714 á 1789.)

131. *Jorge I: ministerio Walpole.*—132. *Jorge II: los partidos: batalla de Culloden.*—133. *Estado de la Europa á la subida de Pitt.*—134. *Jorge III: sucesos de este reinado.*—135. *Posesiones inglesas en América.*—136. *Guerras por causa de las colonias.*—137. *Independencia de los norte-americanos.*

131. JORGE I: MINISTERIO WALPOLE.—Después de la muerte de Ana Stuard, sin sucesion, fué llamado á la corona de Inglaterra por un acta del Parlamento el elector de Hannover, Jorge I de Brunswik, descendiente de Jacobo I.—El partido wigh, adicto á la casa reinante, subió al poder con Roberto Walpole, jefe del nuevo ministerio. El partido thory, inclinado á los Stuardos, fué excluido de todos los empleos y cruelmente perseguido, por cuya causa unió sus fuerzas con las de Jacobo Francisco, el Pretendiente ó el Caballero de San Jorge, hijo de Jacobo II, contra la nueva dinastía hannoveriana; pero derrotado en *Preston*,\* hubo de renunciar á sus pretensiones.

1714

1715

Jorge I, colocado en el trono, y en gracia de que el Parlamento le habia elevado á él, le concedió la duracion de siete años en lugar de tres que habia sido hasta entónces el tiempo ordinario.—En el exterior se limitó á mantener el sistema establecido en la paz de Utrecht;



y al ver sus estados de Hannover amenazados por Carlos XII de Suecia, entró en la cuádruple alianza de Francia, el Imperio, la Inglaterra y la Holanda contra Alberoni y Carlos XII.

1727 132. JORGE II: LOS PARTIDOS.—Durante los viajes de Jorge I á Hannover, Jorge II, su hijo, habia gobernado la Inglaterra, conciliándose el afecto y el cariño de los ingleses, por lo que su advenimiento al trono fué bien recibido. Roberto Walpole continuó al frente de los negocios por su conocida adhesion á la casa de Hannover: los partidos, sin embargo, habian tomado diferente posicion.

Afirmada ya la dinastía hannoveriana, en vez de los nombres de hannoverianos y jacobitas, no hubo otros que los de la corte y de la oposicion. Las cuestiones del dia eran sobre la paz ó la guerra, y sobre el estado de la deuda.—El partido de la corte se oponia á la continuacion de la guerra, por las sumas inmensas que eran necesarias para sostenerla, aumentando esto crecidamente la deuda; el partido de la oposicion sostenia principios contrarios.—Ello es que, como consecuencia de las ideas que dominaban en el gobierno, gozó la Inglaterra de una paz profunda en los doce primeros años del reinado de Jorge II, sin querer tomar parte en la guerra de sucesion de Polonia.

1739 Pero llegó un dia en que el ministerio ya no pudo acallar los gritos de la oposicion, y hubo de declarar la guerra á *España*\* por causa del contrabando en América. La expedicion inglesa se desgració en el sitio de *Cartagena*,\* en América; la oposicion dominó en el Parlamento; el principe de Gáles se unió á ella contra Walpole, y su caida fué inevitable.—Con la caida de Walpole cambió la política inglesa en el exterior; y



prevaleciendo el sistema de guerra, la Inglaterra se unió al Austria contra la Francia en la que hubo entonces de la pragmática. Durante esta guerra, Carlos Eduardo, hijo del Pretendiente, hizo un esfuerzo para reconquistar el trono en favor de su padre. Desembarcando en *Escocia*,\* Edimburgo le abrió sus puertas, y en poco tiempo llegó hasta Carlisle. Mas rechazado de este punto por el duque de Cumberland, y derrotado en *Culloden*,\* quedó anonadada para siempre la casa de los Stuardos.

1745

1746

133. ESTADO DE LA EUROPA Á LA SUBIDA DE PITT.— Desde la guerra anterior hasta la subida de Pitt se habia terminado la de la pragmática con la paz de Aquisgran;—habia ocurrido la muerte del príncipe de Gáles;—se habia declarado la guerra á la Francia sobre los límites de la *Nueva Escocia*; el mismo año de la subida de Pitt al ministerio comenzó la continental de siete años, uniéndose la Inglaterra al rey de Prusia.—Pitt, ó lord Chattan, jefe del partido thory, y autor de la caída de Walpole, era amigo de la guerra; se propuso humillar á la Francia, y lo consiguió, tanto en las Indias como en el continente.—Las conquistas del Senegal, las del Canadá y Pondichery ganaron para la Inglaterra el primer lugar entre las naciones de Europa; y sus escuadras, despues de haber destruido la marina francesa, eran las más poderosas que hasta entonces habian visto los mares de Occidente.—En medio de tanta gloria murió Jorge II.

134. JORGE III:\* SUCESOS DE ESTE REINADO.— Entró á reinar Jorge III, hijo del difunto príncipe de Gáles, y Pitt siguió en política el mismo pensamiento que en el reinado anterior, mereciendo por elló la confianza del rey.—En el año siguiente, Pitt supo, con la sagacidad

1760



que le era característica, que entre Luis XV de Francia y Carlos III de España se había firmado el célebre pacto de familia, y propuso en su consecuencia la declaración de guerra á España: la negativa del Parlamento le hizo retirarse del ministerio.—Las previsiones de Pitt salieron ciertas, y en este mismo año hubo de declarar la Inglaterra la guerra á España, que terminó con el tratado de *Paris*.\*

1763

135. POSESIONES INGLESAS EN AMÉRICA.—Los ingleses apenas tenían, á principios del siglo XVII, más que los insignificantes establecimientos de Virginia. Las guerras civiles que por este tiempo asolaron la Inglaterra, fueron origen de diferentes emigraciones, que aumentaron considerablemente las colonias.—En poco tiempo se multiplicaron sus establecimientos en toda la costa desde el Canadá hasta la Georgia.—Fundaron allí la ciudad de *Boston*,\* las colonias de Massachussets, de Maryland, de la Carolina, que pidió una constitución al filósofo Locke, y las ciudades de Nueva-York y Nueva Jersey.—En 1663 ocho lores ingleses fijaron su residencia en la Nueva Inglaterra; en 1681 fué concedida por Carlos II la provincia de Pensilvania al almirante Penn, la colonizó con un éxito feliz, y fundó en ella la ciudad de *Filadelfia*\*.

1627

1683

1655

Tambien los filibusteros ingleses se establecieron en la *Jamáica*,\* desde cuya época fué esta isla una de las colonias más ricas de Inglaterra, que además poseía en las Antillas la Barbada y San Cristóbal, Antioya y Bahama.—Últimamente, el tratado de Utrecht cedió á la Inglaterra el comercio exclusivo en la bahía de Hudson, la posesion entera de las islas de Terranova, y la Acadia ó Nueva-Escocia, asegurándola el predominio en los mares.



136. GUERRAS POR CAUSA DE LAS COLONIAS\*.—El establecimiento de los ingleses en la parte meridional del Canadá fué el principio de estas guerras con los franceses. Ciertas contiendas sobre los límites de la Nueva-Escocia hicieron romper las hostilidades, y el asesinato de un oficial frances enconó el odio é imposibilitó todo acomodamiento. La guerra se hizo general; los franceses llevaron al principio la mejor parte; mas la subida de Pitt al ministerio cambió la fortuna de la guerra, y al pié de los muros de *Quebec*,\* los dos generales Wolf, inglés, y Montcalm, frances, murieron en la batalla, que fué decisiva á favor de los ingleses, haciéndose dueños de todo el Canadá. La paz de *Paris*\* arregló los tratados de la conclusion de esta guerra. Desde este tiempo la Inglaterra fué dueña de los mares en la India y en la América, si bien ésta se sublevó luégo, haciéndose independiente.

1755-1760

1759

1763

137. INDEPENDENCIA DE LOS NORTE-AMERICANOS\*.—Si se tiene en cuenta que el mayor número de las colonias inglesas de América debió su fundacion á empresas particulares; que el gobierno no tomó una parte activa en el régimen de esas colonias, hasta que, vencidos todos los obstáculos, pudo sacar de ellas una utilidad conocida; si se considera ademas el influjo que debieron ejercer las numerosas emigraciones consiguientes á los disturbios políticos y religiosos ocurridos en Inglaterra durante los Stuardos, emigraciones compuestas de hombres que organizaron un gobierno casi republicano; y si se aprecia, finalmente, la influencia de las ideas filosóficas de la Francia, se convendrá en que las causas de la emancipacion de las colonias inglesas de la América fueron:—las pretensiones, por lo comun poco razonables, de la Inglaterra sobre el gobierno de sus colo-

1765-1783



nias; — el deseo de emanciparse éstas de la metrópoli, — y la influencia de las doctrinas de los emigrados y de las ideas filosóficas de la Francia en el siglo XVIII.

— Un impuesto sobre el papel sellado fué el principio por donde comenzó el movimiento. Este impuesto fué revocado; pero le sustituyeron otros no ménos gravosos. El sabio Franklin pasó á Inglaterra; mas fueron inútiles todas las tentativas de conciliacion. La rebelion se manifestó ostensiblemente en *Boston*\*. El *Congreso de Filadelfia*\* decretó la suspension de todas las relaciones comerciales con Inglaterra. Pitt (padre) y el ministro North propusieron varias transacciones; las cámaras se negaron á toda concesion; las colonias americanas fueron declaradas rebeldes. Esta resolucion de las cámaras inglesas fué la señal de la *guerra civil*\*.

1773

1774

1775

1781

1783

Fué nombrado Jorge Washington general en jefe del ejército americano; y el Parlamento declaró por un acta solemne la independendia de los trece Estados- Unidos. Franklin ganó la alianza de la Francia, á la que siguieron España y Holanda. Despues de varios encuentros, la batalla que dió fin á esta guerra fué la de *York-Town*,\* ganada contra el general inglés Cornwallis. El tratado de Versalles aseguró la *independencia de los Estados- Unidos*\*.



## LECCION XXVII.

## FRANCIA.—LUIS XV Y LUIS XVI.

(1715 á 1789.)

138. *Luis XV.*—139. *Regencia del duque de Orleans: sistema de Law.*—140. *Mayor edad de Luis XV: sucesos de su reinado.*—141. *Luis XVI: situacion de la Francia.*

138. *Luis XV.*—Hijo del duque de Borgoña y bisnieto de Luis XIV, tenia cinco años y medio cuando heredó el trono de Francia. El monarca difunto nombró en su testamento un consejo de regencia para gobernar el reino durante la menor edad del nuevo rey, no acordándose para nada de su sobrino el duque de Orleans, que se habia hecho detestable por sus desórdenes y libertinaje. 1715

139. *REGENCIA DEL DUQUE DE ORLEANS: SISTEMA DE LAW.*—A pesar de las precauciones de Luis XIV contra Felipe, duque de Orleans, primer príncipe de la familia real, y presunto heredero de la corona en caso de vacar el trono sin sucesion, éste se dió maña á convocar el Parlamento de Paris, que le declaró regente del reino, y le autorizó para nombrar los individuos del consejo de regencia á condicion de reintegrarle en el derecho de archivar las leyes, y en el de representacion y queja contra el rey, de cuyas prerogativas habia sido, si no despojado, al ménos como puesto en suspenso. Empezó esa célebre regencia, que preparó la revolucion francesa, perdiendo el crédito con desas-



trosas operaciones rentísticas, y favoreciendo con su conducta inmoral la más espantosa depravacion en las costumbres.

1720 En la política interior el hecho más notable de la regencia fué la admision del sistema del escoces *Law* para organizar la Hacienda, que consistió en crear el papel moneda y el juego de la Bolsa, desconocido hasta entónces. Ese papel, por efecto de nuevas combinaciones económicas, bajó tanto al poco tiempo, que perdió casi todo su valor, ocasionando la ruina de muchas familias. En el exterior la política de la regencia no dejó de ser hábil y feliz contra los proyectos de Alberoni, ministro de Felipe V, ya castigando la conjuracion de Cellemare, que tenia por objeto privar de la regencia al duque de Orleans, y ya desbaratando, por medio de la cuádruple alianza de Francia, Holanda, Inglaterra y *Austria*,\* los planes atrevidos de Alberoni, que se habia propuesto reparar la injusticia hecha á la España en el tratado de Utrecht.

1723 140. MAYOR EDAD DE LUIS XV:\* SUCESOS DE SU REINADO.—Luis XV fué declarado mayor de edad, muriendo el mismo año su primer ministro el corrompido y disoluto abate Dubois, ocupando su puesto el duque de Orleans, que murió al año siguiente, reemplazándole el sabio Fleury, hombre circunspecto y amigo de la paz. A pesar del carácter conciliador de Fleury, fué inevitable la guerra por causa de la sucesion de Polonia, interesándose la Francia á favor de Estanislao Leckzinski, padre de la mujer de Luis XV, y dando fin esta guerra con el tratado de Viena de 1738.

Tambien tomó parte la Francia en la guerra de la Pragmática contra el Austria y á favor del duque de Baviera, y en la guerra de siete años á favor de María



Teresa; coincidiendo esta última con la de los ingleses y franceses en el *Canadá*,\* cuya guerra fué muy ruinosa para la marina francesa, y concluyó con el tratado de Paris de 1763. Y por último, bajo el ministerio de Choiseul se celebró entre Luis XV y Carlos III de España el tratado conocido con el nombre de Pacto de familia; fueron violentamente expulsados los jesuitas del reino; fueron suprimidos el Parlamento de Paris y los demas del reino, y se agregó la Córcega á la Francia. Durante el reinado de Luis XV continuaron floreciendo tambien las ciencias y las artes por el impulso recibido en el reinado anterior; pero más bien para servir de pábulo á la inmoralidad, que para satisfacer verdaderas necesidades. En las clases elevadas, sobre todo, se notaba una corrupcion de costumbres desenfrenada. Voltaire, Montesquieu y Rousseau contribuyeron con sus escritos á trastornar las ideas. No fué difícil prever ya que tras el reinado inmoral, disoluto y descreido de Luis XV, vendria el ateo y revolucionario de Luis XVI.

1755

144. LUIS XVI:\* SITUACION DE LA FRANCIA. — Cuando Luis XVI sucedió á su abuelo Luis XV, el trono frances estaba minado por las nuevas ideas filosóficas importadas de la Alemania, empobrecido por el derroche y el desbarajuste, corrompido por la inmoralidad de los reinados anteriores, y hondamente dividido por la lucha entre las diferentes clases de la sociedad. Las doctrinas de la filosofia volteriana y los sistemas de economía política traian trastornadas todas las cabezas, al mismo tiempo que los vicios, la impiedad y la licencia lo habian contaminado todo. — Luis XVI, de un carácter dulce y bondadoso en extremo, deseaba lo bueno como el mejor; pera carecia de capacidad y de resolucion para realizarlo.

1774



1776

En tal desorden de cosas, *Necker*,\* un banquero de Ginebra, fué llamado para arreglar la Hacienda. El nuevo ministro, muy conocedor de los negocios públicos, arregló la Hacienda y cubrió todos los gastos sin recurrir por entónces á ninguna reforma violenta.— Empero comprometida la Francia en la guerra contra la Inglaterra para sostener la emancipacion de los Estados- Unidos, se agotaron los recursos. Necker propuso la supresion de los privilegios de ciertas clases; la corte se negó á esta reforma, y el ministro hizo dimision.— Los que le sucedieron no pudieron contener el déficit, siempre creciente; la Asamblea de los Notables, convocada por Calonne, se disolvió sin hacer nada.— Necker fué llamado segunda vez al *ministerio*:\* insistió en que se adoptase la misma medida que habia propuesto anteriormente; tampoco ahora se admitió, y los consejos de Turgot y los planes del hacendista quedaron frustrados. Ultimamente, no queriendo Necker cargar solo con la responsabilidad de una situacion tan crítica y tan difícil, aconsejó la convocacion de los Estados generales, que se reunieron el año de 1789, dando principio con este suceso la **REVOLUCION FRANCESA.**

1788



## TERCER PERÍODO.

### Las Revoluciones.

#### LECCION XXVIII.

#### LA REVOLUCION FRANCESA Y NAPOLEON.

(1789 á 1814.)

142. *Sumario: la República.*—143. *El Directorio.*—  
144. *El Consulado.*—145. *El Imperio.*—146. *Cai-  
da de Napoleon.*

142. SUMARIO: LA REPÚBLICA.—La causa verdade-  
ra de esa revolucion, no consistió solamente en el mal  
estado de la Hacienda y en la corrupcion general de las  
costumbres, sino tambien, y muy principalmente, en la  
disposicion de los ánimos. Los hombres del estado llano  
en Francia se habian ilustrado mucho sobre todas las  
cuestiones sociales y políticas; y comparándose con los  
de su clase en otras naciones y pueblos, sobre todo el  
inglés, se indignaban de su inferioridad social y políti-  
ca. Habia, pues, un deseo general de cambiar el órden  
social y politico existente, limitando el poder real, abo-  
liendo los privilegios de la nobleza y del clero, igualán-  
dose á estas dos clases el estado llano en el derecho, y  
entrando á tomar parte en los negocios públicos.—La

1789



convocacion de los Estados generales viene á dar como salida á todas esas ideas; mas los Estados generales se disuelven, porque el clero y la nobleza no quieren deliberar en union con el estado llano. Constitúyese éste entónces por sí mismo en Asamblea nacional constituyente, y juran sus individuos no separarse hasta que hayan dado una Constitucion á la Francia. La destitucion y destierro de Necker hacen estallar un motin en Paris, que ataca y destruye la Bastilla el 13 y 14 de Julio; el pueblo acomete el palacio de Versalles, y Luis XVI es conducido á Paris el 5 de Octubre. — La Asamblea constituyente, dirigida por el fogoso Mirabeau, se erige en gobierno, y sus primeros actos son dividir la Francia en departamentos; crear un papelmoneda con el nombre de *asignados*; hacer la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano; echar abajo la nobleza; suprimir los derechos feudales; cerrar los conventos; vender los bienes del clero para que sirvan de hipoteca á los asignados; decretar la libertad de cultos y la de imprenta; establecer el jurado, y, en suma, dar una nueva Constitucion á la Francia.

1790 \* El clero y los nobles se niegan á jurar la nueva Constitucion, y son perseguidos. — Fórmanse en todas partes clubs revolucionarios, entre los que se señalan por sus ideas exaltadas los de los jacobinos: la Asamblea prosigue destruyendo todas las bases de la antigua monarquía.

1791 \* El rey, asustado del movimiento revolucionario, trata de escaparse; pero es detenido por el pueblo en Varennes y conducido á Paris. Jura la nueva Constitucion: á la Asamblea constituyente reemplaza la legislativa: Austria y Prusia, por el tratado del Pilnitz, se obligan á hacer la guerra á la Francia.



\* En las jornadas del 10 de Agosto el pueblo ataca las Tullerías: el rey se refugia en la Asamblea: es suspendido de sus funciones y encerrado en el Temple. A la entrada de los prusianos en Verdun, asesina el populacho en Paris y en otros puntos á los nobles y á los sacerdotes los dias 2 y 3 de Setiembre: la Convencion nacional reemplaza á la Asamblea legislativa: queda abolida la monarquía y proclamada la república: Dumouriez gana la batalla de Jemmapes contra los austriacos. El rey es juzgado por la Convencion, y condenado á muerte por cinco votos.

1792

\* El infortunado Luis XVI sube al cadalso el 21 de Enero, á pesar de la defensa del partido de los girondinos ó moderados contra el de los exaltados ó de la Montaña: fórmase la primera coalicion de las naciones europeas contra la Francia: principia la sublevacion de la Vendée, en la que se distinguen los chuanes ó realistas: el general Dumouriez se pasa á los austriacos: establécese un tribunal revolucionario y una comision (comité) de salvacion pública: empieza el reinado del Terror el 31 de Mayo: Marat, Danton y Robespierre son sus jefes: la reina María Antonieta, veintiun girondinos, el duque de Orleans, ó sea Felipe Igualdad y otros, mueren en la guillotina: Marat es asesinado por Carlota Corday: se sustituye al culto católico el de la diosa de la Razon: inauguracion del calendario republicano.

1793

\* El general Jourdan gana la batalla de Fleurus contra los aliados: sigue el reinado del Terror: mueren guillotizados Desmoulins, Chaumette (el inventor de las fiestas á la diosa de la Razon), la hermana de Luis XVI, el poeta Andres Chenier, el químico Lavoisier y otros muchos á centenares. Un decreto de la Convencion, á propuesta de Robespierre, declara que el pueblo frances

1794



reconoce la existencia de un Sér Supremo y la inmortalidad del alma. Fiestas al Sér Supremo. Robespierre y sus compañeros son tambien guillotizados, y estas ejecuciones, que acaban con los mismos que las inventaron, dan fin al reinado del Terror en 27 de Julio, y prueban la justicia de Dios sobre la tierra. Se reorganizan las comisiones de salvacion pública. Se cierra el club de los jacobinos. Se restablece algun tanto el órden. Creacion de la Escuela politécnica. Inauguracion del telégrafo aéreo.

1795 143. EL DIRECTORIO\*.—Abolicion del tribunal revolucionario. El infortunado hijo de Luis XVI muere en el Temple: es procesado en Gante Luis XVIII: la última insurreccion del populacho, ocurrida el 5 de Noviembre, fué apaciguada por la artillería de Barras y de Napoleon: Napoleon es nombrado general en jefe del ejército de Italia: creacion del Instituto nacional, de la Escuela normal, de las Escuelas de derecho, de medicina y de veterinaria. Se establece el sistema métrico. Cesa la Convencion, y principia el Directorio; Barras y Carnot son los jefes principales.

1796 \*Abolicion de los asignados. Fin de la guerra de la Vendée.—Las batallas de Montenote, Lodi y Arcola, ganadas por Napoleon Bonaparte, conquistaron la Italia, que, en unas partes ántes y en otras despues, se arregló políticamente del modo siguiente:—Al rey de Cerdeña se le dejó la isla de este nombre; la Saboya, el Piamonte, Niza y el Monferrato fueron reunidos á la Francia; los ducados de Milan, Mántua, Parma y Módena, formaron la república Cisalpina; los estados de la Iglesia, la república Romana; la de Génova tomó el nombre de república Liguriana; la de Venecia quedó suprimida, y su territorio dividido entre la Francia y



el Austria; el ducado de Toscana se dió en cambio al infante de España, duque de Parma, con el título de rey de Etruria, y el reino de Nápoles se convirtió en república Partenopea.

\* Bonaparte invade los estados del Papa, y se apodera de las tres legaciones de Ferrara, Bolonia y Rávena. Pasa los Alpes: cae sobre la Alemania, y sus victorias obligan al emperador de Austria á pedir la paz. Se concluye con el Austria el tratado de Campo-Formio, que confirma á la Francia en la posesion de la márgen izquierda del Rhin; poco despues se disolvió el congreso de Rastadt.

\* Sublevacion en Roma; abolicion del gobierno de los Papas, y establecimiento de la república. Revolucion en Suiza, y establecimiento de la república Helvética.—Napoleon, ó por poner miedo á la Inglaterra, ó porque el Directorio quisiese alejarlo de sí, hace la famosa expedicion á Egipto. Despues de la batalla de las Pirámides, Napoleon conquista el Bajo Egipto.—El general Desaix se apodera del Alto Egipto. Establecimiento en Paris del Conservatorio de artes y oficios. Primera exposicion de los productos de la industria.

144. EL CONSULADO\*.—Segunda coalicion contra la Francia, de Inglaterra, Austria, de una parte de la Confederacion Germánica, de Nápoles, Portugal, Rusia, Turquía y los estados berberiscos. Esta coalicion y los desórdenes de la Francia obligan á Napoleon á acelerar la vuelta de su expedicion á Egipto. Vuelve y dispersa á paso de carga á los diputados de los Quinientos: queda abolido el Directorio, y se establece el Consulado el 13 de Diciembre, compuesto de tres individuos, Bonaparte, Sieyes y Ducos, y luégo Cambaceres y Lebrun con Bonaparte.

1797

1798

1799



- 1800 \* Bonaparte domina la revolucion, castiga á los revolucionarios, restablece el órden, organiza los ejércitos, pasa á Italia, y la batalla de Marengo reconquista otra vez para la Francia ese país. Desaix muere en Marengo el mismo dia que Kleber es asesinado en Egipto despues de haberle casi conquistado en treinta y cinco dias. Batalla de Hoenlinden perdida por el archiduque Juan cerca de Munich. La Constitucion del año VIII es aceptada por 3.110,007 votos contra 1,562. Establecimiento del Banco de Francia. — Tentativas de asesinato contra Napoleon.
- 1801 \* Este año se llamó de la Paz, porque en él Bonaparte hizo las paces con el Austria, Nápoles, Portugal y Rusia, y se firmaron los preliminares con la Inglaterra. Pitt deja el ministerio. Se restableció tambien el culto católico, continuando la tolerancia de los otros cultos, y se proscribieron públicamente los principios anti-religiosos de la revolucion.
- 1802 \* Se firmó por fin la paz de Amiens entre Francia é Inglaterra; se celebró en seguida un Concordato con Pio VII, sucesor del desgraciado Pio VI, que habia estado prisionero en Francia: aparece el *Genio del Cristianismo*. El 14 de Agosto el senado hizo á Bonaparte Cónsul perpétuo. Créose tambien este año la órden militar de la Legion de Honor. Se organiza la instruccion pública, creándose cuarenta liceos, y se promueven muchas obras de utilidad y de ornato público.
- 1803 \* Vuelven á la guerra los ingleses; el primer cónsul envia un ejército para que se apodere de Hannover, y hace grandes preparativos para una guerra en la Gran Bretaña. Se cierran los puertos de Francia, de Holanda y España al comercio inglés. Se ensaya en el Sena por primera vez el navío de vapor del americano Fulton.



Napoleon no se atreve á hacer uso de ese nuevo descubrimiento.

145. EL IMPERIO\*. — Conspiracion de Pichegrú y Moreau descubierta. El duque de Enghien, hijo del príncipe de Condé, fué hecho prisionero en el territorio de Baden, traído á Paris y fusilado. El cuerpo legislativo aprueba el Código de Napoleon. El cuerpo legislativo, el tribunado y el senado votan el imperio hereditario. El pueblo hace lo mismo por 3.572,329 votos contra 2,569. Napoleon es proclamado emperador. Pio VII va á coronarle á Paris, y al dia siguiente de la coronacion se repartió á los cuerpos del ejército la nueva insignia militar, el águila imperial.

1804

\*Napoleon organiza la Italia en reinos, como estaba el imperio frances. La república Cisalpina toma el título de reino de Italia, cuyo jefe es el emperador; incorpora á él la república de Génova y el territorio veneciano, cedido anteriormente al Austria, y confiere el gobierno á su hijo político Eugenio Beauharnais, con el título de virey de Italia. — El reino de Etruria, que habia pasado del infante de España á Eloisa Bacciochi, hermana de Napoleon, quedó incorporado al imperio frances, como tambien lo quedaron los estados del Papa. — En fin, la república Partenopea, devuelta y luego quitada á su antiguo rey Fernando, se dió con título de reino, primeramente á José, hermano de Napoleon, y luego á su cuñado Joaquin Murat, durando este estado de cosas hasta el año de 1814.

1805

Formóse una nueva liga contra la Francia: los austriacos fueron derrotados en Ulma, y Viena fué ocupada por Napoleon. — Los rusos, que acudieron en auxilio de los austriacos, fueron derrotados tambien en la famosa batalla de Austerlitz, á la que siguió el tratado



de Presburgo. — La Baviera y el Wurtemberg se erigieron en reinos; Baden y Darmstadt, en grandes ducados; estos príncipes con otros fueron declarados soberanos, y formaron bajo el protectorado de la Francia la Confederación del Rin. De suerte que el tratado de Presburgo completa el de Campo-Formio y debilita por completo la casa de Austria. Ese tratado reconoce el imperio francés como después de la batalla de Marengo y la paz de Luneville fué reconocido el consulado. Supresión del calendario republicano.

1806 \*Este año es el más brillante del imperio, como el de 1802 lo fué del consulado. Se restablece el crédito público. Se crea la universidad imperial. Se levanta la columna Vendome, el arco de la Estrella, el de Carroussel, y se concluyen las Tullerías y el Louvre. Se abren los canales del Ródano al Rin y del Rin al Escalda. Napoleon crea la Confederación Germánica, estableciendo la Dieta de Francfort, dejando de existir desde entonces el imperio de Alemania. En este año de la famosa campaña de Prusia se dió la batalla de Jena, cuya principal consecuencia fué caer en poder de Napoleon la mayor parte del reino de Prusia. Napoleon publicó en Berlin el célebre decreto llamado *bloqueo continental*, que se dirigia á arruinar el comercio de Inglaterra.

1807 \*Napoleón vence á los rusos en Eylau, la más sangrienta de sus batallas. Gana también á poco la gran batalla de Friedland contra los rusos y los prusianos; ajustándose después el tratado de Tilsitz, que cambió la faz de Europa. De los estados occidentales comprendidos entre el Elba y el Rin, y del landgraviato de Hesse-Cassel se formó un nuevo reino, llamado de Westfalia, en cuyo trono colocó Napoleon á su herma-



no Jerónimo. El emperador de Rusia, Alejandro I, reconoce todos los cambios de reinos y de estados que Napoleon ha introducido en Europa. Napoleon se retiró á Paris despues de haber erigido el gran ducado de Varsovia.—En virtud del tratado de Fontainebleau entre Carlos IV y Napoleon, éste comenzó á poner por obra el intento de apoderarse de España: el ejército frances mandado por Junot entra en la Península Española.

\* Organizacion de la nueva nobleza para los generales que se han distinguido en la guerra. Napoleon, mal aconsejado, quiere echar abajo la dinastía de los Borbones en España y apoderarse de los estados del Papa. El pueblo español, indignado, da principio á la lucha contra los franceses en Madrid, el memorable dia Dos DE MAYO. Entrevista de Napoleon con el emperador Alejandro. Los dos emperadores del Norte y del Occidente de la Europa se ponen de acuerdo para dominarla.

\* Quinta coalicion contra Napoleon. Los reyes, los pueblos, el clero, el comercio, todo se levanta contra él. Agrega los estados romanos al imperio. El Papa excomulga á Napoleon. El Papa es preso y llevado á Savona. En España sucumben Zaragoza y Gerona. En Alemania los franceses ganaron la batalla de Wagram, cuya consecuencia fué el tratado de Viena.

\* Continúa la guerra con el mayor entusiasmo y ardor por los españoles. La ciudad de Roma es agregada tambien á la Francia, y declarada la segunda ciudad del imperio. El Sumo Pontífice queda reducido á la soberanía espiritual con una dotacion. Segundo matrimonio de Napoleon con María Luisa, hija del emperador de Austria. El imperio frances comprende 130 departamentos con 42.000,000 de habitantes, que hablan cua-

1808

1809

1810



tro idiomas, frances, italiano, flamenco-holandés y alemán, teniendo por lo ménos otras tantas religiones. El bloqueo continental contra la Inglaterra es cada vez más riguroso.

1811 \*La España es el único punto de Europa donde se agita la guerra entre Francia y la Inglaterra. Concilio nacional de Paris sobre los obispados. Pio VII se niega á confirmar los nombrados por Napoleon.

1812 \*Fué célebre este año por la campaña de Rusia, en que, despues de la batalla é incendio de Moscow, los franceses sufrieron una retirada desgraciadísima, porque pelearon contra ellos el clima, la mala voluntad de los aliados y algunos de sus generales. Tambien les fué contraria la guerra en España. La campaña de Rusia, tan funesta para los franceses, anuncia la ruina del imperio. Napoleon suprime todas las comunidades religiosas en los departamentos agregados al imperio. El papa Pio VII es trasladado de Savona á Fontainebleau.

1813 Continúa la guerra en Rusia. Los austriacos y los prusianos se unen á los rusos, y destruyen el ejército frances en Leipsik, obligándole á retirarse hácia el Rhin. En España los franceses tambien van de vencida, viéndose obligados á repasar los Pirineos.

1814 146. CAIDA DE NAPOLEON\*.—La Europa entera se levanta contra Napoleon, quien despues de varias batallas hubo de retirarse á Fontainebleau, entrando los aliados en Paris el 31 de Marzo de 1814, ocupando el trono frances Luis XVIII, y retirándose Napoleon á la isla de Elba. Fernando VII vuelve á España. El Congreso de Viena repartió las conquistas de Napoleon entre los vencedores. En él tuvo tambien principio la formacion de la Santa alianza, que rompió la revolucion francesa de 1830.



## LECCION XXIX.

## LA EUROPA.

(1814 á 1859.)

147. *Estados escandinavos.*—148. *Rusia, Turquía y Grecia.*—149. *Austria y la Confederacion Germánica.*—150. *Prusia y Suiza.*—151. *Inglaterra y los Estados-Unidos.*—152. *Italia y Roma.*—153. *Francia, Bélgica y Holanda.*

147. ESTADOS ESCANDINAVOS. — DINAMARCA. — Cuando estalló la revolucion francesa reinaba aun en Dinamarca el débil y enfermizo Cristian VII, gobernando en su nombre su hijo Federico. Habiendo conmovido la revolucion francesa toda la Europa, tambien los reinos escandinavos, aunque apartados, se conmovieron. En un principio la Dinamarca adoptó el sistema de las demas potencias del Norte: la neutralidad armada. Pero colérica la Inglaterra con esa neutralidad, los almirantes Nelson y Parker, forzando el paso del Sund, se presentan delante de *Copenhague*,\* y queriendo obligar á los dinamarqueses á abandonar la neutralidad, se da una reñida batalla en las aguas del Báltico, de que resulta separarse Dinamarca de la neutralidad. Mas resentida del agravio de los ingleses se une á Napoleon. La Inglaterra quiere obligarla á que abandone la alianza de la *Francia*\*. Dinamarca se niega. Entonces la escuadra inglesa incendia á Copenhague, y se apodera de la flota dinamarquesa. Toda la Europa reprobó esta violacion del derecho internacional, y todas las potencias

1801

1807



del Norte, ménos la Suecia, cerraron sus puertos á los ingleses y se unieron á Napoleon.

1808 Al año siguiente murió Cristian VII, sucediéndole su hijo *Federico VI*. Federico, por su fidelidad á Napoleon, pierde por el tratado de Kiel de 1814 la Noruega, que se dió á la Suecia, recibiendo en cambio la Pomerania. La cedió luégo á la Rusia por el Lauemburgo. Federico, muy amaestrado en los negocios, y dotado de una prudencia y un tacto esquisitos, supo dar un impulso poderoso al comercio y á la marina, mereciendo ademá el dictado de Protector de las artes, de las ciencias y de la agricultura.

1839 Le sucede su hermano *Cristian VIII*, que en el interior sigue la misma prudente política que su hermano. No así en el exterior. Los ducados de Holstein y Schelewich, incorporados á Dinamarca por el tratado de 1720 con la Suecia, jamas renunciaron á su nacionalidad germánica. Agregados á Dinamarca con ciertas franquicias é independendia, y contando siempre con el ayuda de la Prusia y demas estados de la Confederacion, aprovechaban todos los medios de libertarse de la dominacion dinamarquesa. Su independendia, segun los tratados, habia de tener efecto al concluir la casa reinante; mas una carta patente de Cristian VIII de 1846, en que les quitaba esa esperanza, produjo una guerra que se recrudeci6 más, ya con motivo de la revolucion francesa de 1848, ya con la muerte en este mismo año de Cristian VIII y la subida al trono de Federico VII. Favoreciendo á Dinamarca la Suecia, la Rusia y la Inglaterra, se transigió el asunto, derogándose la carta patente, quedando con alguna más independendia que ántes los ducados. Ese asunto no está aun terminado.

26 En SUECIA, por la muerte violenta de Gustavo III,



1792

entró á reinar *Gustavo Adolfo IV*. En un principio accedió á la neutralidad armada de las potencias del Norte; mas luégo fué tal el encono y la obstinacion contra Napoleon, que no quiso firmar la paz de Tilsitz. Continuó la guerra por su propia cuenta y como aliada de los ingleses. Se indispuso por eso con todas las potencias del Norte. La Rusia amenazó su capital; los dinamarqueses, con un cuerpo auxiliar de españoles mandados por el marques de la Romana, estuvieron á punto de invadir sus estados. Y no obstante eso, rechazó toda propuesta de paz, hasta que sublevado el reino, la Dieta obligó al rey á abdicar, declarándole incapaz de reinar. — Fué nombrado su tio *Cárlos XIII*, duque de Sudermania. Se restableció la paz con Rusia, Dinamarca y Francia, y el rey, agradecido á la Dieta, aumentó su poder y el del consejo del reino. *Cárlos XIII*, no teniendo sucesion, nombró para sucederle al príncipe Cristian de Holstein. Mas habiendo muerto éste al poco tiempo, fué adoptado el mariscal Bernardotte á causa de su excelente comportamiento con las tropas suecas en la retirada de Lauemburgo. Con consentimiento de Napoleon, y entrando en la iglesia luterana, fué proclamado príncipe real y heredero del trono de *Suecia*. — Muy luégo se rompió la buena inteligencia entre Napoleon y Bernardotte. Aquel exigió cortar todo comercio con los ingleses. Esta pretension no fué admitida por los suecos; los franceses ocuparon sin embargo el territorio sueco; Bernardotte entónces se une con la Rusia y la Inglaterra contra Napoleon, y la Suecia obtiene como recompensa la Noruega, que se quita á Dinamarca. — Muerto *Cárlos XIII*, entró á sucederle sin dificultad Bernardotte con el nombre de *Cárlos XIV*.

1810

1811

1812

1818

En el seno de la paz y de un reinado de muchos años



- desenvolvió elementos de gran prosperidad para la Suecia, ya estableciendo una Constitución prudentemente liberal, ya haciendo libres todas las profesiones, monopolizadas ántes por corporacion privilegiadas, ya abriendo entre otros canales de riego y navegacion el canal de Gotha, que unió el mar del Norte con el Báltico, ya estableciendo un museo de antigüedades y creando una Universidad en Cristiania. Su gobierno fué pacífico y muy atinado, logrando dejar tranquilamente el reino á su hijo *Oscar I*. — Oscar, en el interior gobernó con la prudencia que su padre, y en el exterior procuró vivir en perfecta armonía con todos los países. — En las guerras de Dinamarca con los Ducados se puso de parte de ésta con la Rusia, ya como potencia mediadora, ya como aliada. En la guerra de *Oriente*\* tuvo por más prudente conservarse neutral, como lo hizo.
- 1844
- 1853
- 1796
- 1799
- 1801
448. RUSIA, TURQUÍA Y GRECIA. — A la muerte de Catalina II ocupó el trono de Rusia su hijo *Pablo I*,\* enemigo declarado de las ideas y principios de la Revolución francesa. La Rusia continuó la guerra contra la Francia, enviando Pablo I á Italia al general Suwarrou, que, no obstante sus buenos conocimientos militares, fué poco afortunado. En ese reinado comienza la guerra contra los georgianos, pues éstos se oponen al testamento de su último rey *Jorge XI*,\* el que muriendo sin sucesion, deja su reino al czar de Rusia. Pablo I amaneció á los dos años asesinado en su cama, tal vez por su severidad con las clases militar y noble, sucediéndole su hijo *Alejandro I*. — Alejandro continuó en paz con la Francia, hasta que los triunfos repetidos de Napoleon y su ambicion desapoderada le obligaron á entrar en una nueva coalicion, y hacerle la guerra hasta la paz de Tilsitz. La entrevista de Erfurt los unió lue-



go en íntima amistad, poniendo sus miras Alejandro I en extenderse del lado de Suecia y de Turquía. Adquirió la Finlandia en Suecia, y en Turquía llegó hasta el Pruth. El año 1812 fué el de la célebre campaña de Rusia, en que se hundió Napoleón, y el 14 entró Alejandro en París con los ejércitos aliados, y ganó, á consecuencia del Congreso de Viena, el ducado de Varsovia; incorporó la Georgia al imperio, continuando la guerra que aun dura.

Alejandro, reuniendo un carácter firme y enérgico á una moderacion muy circunspecta y á cierto espíritu de ilustracion, tuvo intervalos en el gobierno. En un principio introdujo reformas administrativas importantes. Abolió el tormento, la confiscacion y la cancellería secreta de Estado. Creó un consejo para la discusion de las leyes; permitió la introduccion de libros extranjeros, y procedió á la emancipacion de los siervos en la Estonia y luégo en la Siberia. Mas al último se mostró duro, intolerante y ménos expansivo. A su muerte, por renuncia de su hermano mayor el gran duque Constantino, ocupó el trono *Nicolas I*.—Toda la política del emperador *Nicolas* consistió en realizar lo que es desde Pedro el Grande el pensamiento político de ese país, á saber: en el interior dar unidad al imperio, en lo que hizo mucho, y dejó bastante por hacer; y en el exterior extenderse hasta los mares extremos, y comunicarse por ellos con todos los pueblos. La guerra con los montañeses del Cáucaso y la guerra de Crimea no tuvieron otro objeto.

EL IMPERIO TURCO llegó á su mayor engrandecimiento en tiempo del sultan Selim II en 1566. Desde entónces hasta primeros de este siglo ha vivido en una agonía constante. Los más de los sultanes han acabado su vida



de muerte violenta, ó han sido destronados, merced á las intrigas y conspiraciones tenebrosas del serrallo, y al ascendiente irresistible de los genízaros. Interesada la Rusia en extenderse por esa parte, se ha aprovechado constantemente de la debilidad de ese imperio para irle conquistando por partes, sobre todo desde Pedro el Grande, que con la toma de Azof abrió á los rusos el camino de la Circasia. Catalina II adquirió luégo la Taurida y la Crimea de resultas del tratado de Kaynardji; Alejandro I, por la paz de Bucharest, la Besarabia y una parte de la Moldavia hasta el Pruth; y Nicolás I, por el tratado de *Andrinópolis*,\* la libre navegacion del Danubio, la entrada en los Dardanelos, y el protectorado sobre la Servia, la Valaquia y la Moldavia.

1829

Conocedor, como ninguno de sus antepasados, el emperador Nicolas de la política tradicional de Pedro el Grande y de Catalina, y pretextando interesarse por la suerte de los griegos que residen en el imperio turco, reclamó del sultan Abdul-Medjid el protectorado de dichos súbditos. La negativa del sultan produjo la *guerra de Crimea*,\* en la que la Turquía perdió su escuadra en el mar Negro delante de Sinope, y hasta hubiera perdido su imperio, si unidas la Francia y la Inglaterra en favor del turco, enviando sus escuadras al Báltico y al mar Negro, y tomando por último á *Sebastopol*,\* no hubiesen puesto fin á la guerra prolongando la existencia de ese imperio, que sólo regenerándose en religion, en política y en instituciones á la europea, podrá sobrevivir al desgobierno y falta de vida que le aniquilan en el interior, y á las desmembraciones que le van reduciendo en el exterior. Cinco ha tenido desde 1815 hasta ahora: 1.<sup>a</sup> la de las siete islas Jónicas puestas bajo la proteccion de la Inglaterra; 2.<sup>a</sup> la de la

1853

1855



Grecia; 3.<sup>a</sup> la de Valaquia, Moldavia y Servia, hechas independientes bajo la proteccion de la Rusia; 4.<sup>a</sup> la de la regencia de Argel, tributaria del sultan, y conquistada por los franceses; 5.<sup>a</sup> el Egipto, hecho independiente bajo Mehemet-Alí, y que ahora gobierna Ismael Bajá.

LA GRECIA, despues de haber formado parte del imperio romano, á su caida pasó al Bajo imperio, y cuando los turcos otomanos se apoderaron de Constantinopla, cayó también en su poder, hasta el año 1822, en que una sublevacion general en la Grecia anunció que revivian en los modernos griegos el valor y las proezas de los antiguos. Las potencias europeas, reunidas en el Congreso de Leibach para los fines de la Santa Alianza, no se atrevieron á apoyar á los cristianos contra los musulmanes. Sólo algunas tropas de voluntarios extranjeros, sólo algunos hombres de corazon, como lord Byron, consagraron su brazo, su talento y su fortuna á la causa de la independendencia de la Grecia. Por fin, Francia, Inglaterra y Rusia unidas ganaron contra el turco la famosa batalla naval de *Navarino*;\* y por el tratado de Andrinópolis queda reconocida por el turco la independendencia de la Grecia. Constituidos primero en república, aceptan luégo *un rey*,\* que fué Oton, hijo de Luis, el anterior rey de Baviera. Este acaba de ser destronado por su mal gobierno, y nombrado el príncipe Jorge de Dinamarca.

149. AUSTRIA Y LA CONFEDERACION GERMÁNICA.—Al emperador José II sucedió en el imperio de Austria su hermano *Leopoldo II*,\* gran duque de Toscana. Dotado de prendas muy estimables como hombre y como monarca, y más que todo de aquel talento de oportunidad que acierta siempre en lo que emprende, no conservó

1821

1821

1827

1832

1835

1790



de las muchas reformas que sin premeditacion y sin tiempo habia planteado su hermano, sino las que, ademas de ser convenientes á todas luces, eran tambien oportunas. Murió cuando eran más necesarios sus talentos, en lo más fuerte de la revolucion francesa, sucediéndole su hijo mayor *Francisco II*.

1792

El mayor suceso entónces en Europa era la guerra contra Francia á causa de la gran revolucion. Francisco II se unió con las demas potencias contra Bonaparte, pero con tanta desgracia en la guerra, que las batallas de Elchingen y Ulma, y luégo la de Austerlitz, la más gloriosa de las de Napoleon, destruyeron totalmente su ejército. El tratado de *Presburgo*,\* que fué su consecuencia, fué tambien el complemento del de Campo-Formio en lo concerniente al abatimiento de la casa de Austria; pues formándose la Confederacion del Rhin, independiente de la Germánica é independiente tambien del imperio de Austria, Francisco II tuvo que pasar por la humillacion de renunciar el titulo de emperador de Alemania, y tomar el de Francisco I, emperador hereditario de Austria.—En 1809, á la batalla de Wagram se sigue el tratado de Viena, que todavia desmembra algo del imperio de Austria, al mismo tiempo que Francisco II tiene que dar en matrimonio al nuevo emperador á su hija Maria Luisa. Todo parecia anunciar que Napoleon estaria satisfecho, y que el Austria se identificaria con la Francia, y sin embargo no sucedió así.

1812

La campaña de *Rusia*\* es el *principio de su fin*, como dijo Talleyrand. Toda la Alemania se alza contra Napoleon; el emperador de Austria interpone con él su mediacion. Napoleon se niega á todo acomodamiento; el emperador Francisco se une entónces á los aliados contra Napoleon su yerno, y su caida es inevitable.



Como indemnizacion, y en premio de sus servicios, recibe el Austria, por acuerdo del Congreso de *Viena*,\* el reino Lombardo-Véneto y otros territorios. Por temor de que el movimiento constitucional de Italia en 1821 no trascendiese á sus estados, sus tropas volaron á reprimirle, de acuerdo con lo convenido en los congresos de Verona y de Laybach.

1815

Por muerte de Francisco II entra á reinar su hijo *Fernando*,\* cuarto en la serie de los emperadores de Alemania, y primero en la de los emperadores de la casa de Austria. La política del principe Metternich siguió gobernando el Austria bajo Fernando IV. La paz en los dominios del imperio austriaco no fué turbada hasta el año 1847 y 48, en que la proclamacion de la nueva república en Francia produjo la sublevacion de la Lombardía y de la Italia, siendo nombrado jefe de la Confederacion Italiana contra los austriacos el rey de Cerdeña Carlos Alberto. Mas derrotado en Novara por el anciano general Radetzky, quedó disuelta la Confederacion, y sin éxito los planes de acabar con la dominacion austriaca en Italia.—Bastante peor iban las cosas en Viena, Hungría y Bohemia, y en la Confederacion Germánica. Esa misma revolucion de 1848 sublevó toda la Alemania. El emperador Fernando tuvo que otorgar una Carta constitucional con todas las libertades consiguientes á ella.—Disgustado del nuevo orden de cosas, y obligado por las circunstancias, abdicó en su sobrino *Francisco José I*.

1835

1848

El nuevo emperador disuelve la asamblea, da una nueva Constitucion austriaca, y tiene que habérselas por un lado con la Prusia y la Confederacion Germánica, sobre una nueva organizacion de la Alemania; y por otro con la revolucion en Bohemia y la Hungría,



dirigidas por Kossut, Georgey, Bem y otros. Afortunadamente para la Prusia y el imperio austriaco, la Rusia, temiendo que la revolucion cudiese en sus estados, le ofreció su mediacion, y el baron de Jellachich y Windischgraetz acabaron en diferentes batallas con los sublevados. Cuando se restableció el orden, todas las concesiones políticas, hechas durante la revolucion, fueron anuladas. De resultas de la guerra de Crimea, en que el Austria apareció neutral, siguen frias las relaciones entre Rusia y Austria.

Antes de la revolucion francesa, la Alemania estaba dividida en más de trescientos estados soberanos feudatarios más ó ménos del emperador, que procedia de la casa de Austria. Los más principales eraa los electores eclesiásticos de Maguncia, Tréveris y Colonia, y los legos de Bohemia, Brandemburgo, Sajonia, Baviera y Hannover. Los príncipes, prelados y diputados se reunian para tratar los asuntos generales de la Confederacion en la dieta de Ratisbona, perteneciendo al emperador de Alemania convocarla.—Mas el tratado de Campo-Formio y el de Luneville, y sobre todo el de Presburgo, cambiaron completamente la Constitucion del imperio germánico. Los estados alemanes no se reconocieron ya feudatarios del emperador. Este no volvió á titularse emperador de Alemania, sino de Austria. Napoleon formó la Confederacion del Rhin, elevando á soberanos á los duques de Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Hannover, con absoluta independencian del imperio y bajo la proteccion de la Francia; entrando tambien á formar parte de la Confederacion los ducados de Baden, Darmstadt, Verg, Nassau, Hohenzollern, Luhtertein y otros en plena soberanía.

A la caída de Napoleon desaparece la Confederacion



del Rhin; mas como ni el rey de Prusia ni los príncipes rhenanos consintiesen en ser despojados de su soberanía, se acordó que todos los estados alemanes formasen una Confederacion Germánica indisoluble para la seguridad interior y exterior, y para la integridad de los estados confederados. Treinta y ocho estados constituyeron la Confederacion:— un imperio: el Austria; cinco reinos: Prusia, Baviera, Hannover, Sajonia y Wurtemberg; un electorado: Hesse-Cassel; siete grandes ducados, nueve ducados, diez principados, el landgraviato de Hesse-Hamburgo, y cuatro ciudades libres: Francfort, Hamburgo, Brema y Lubek. Los asuntos generales debian ser tratados en la dieta germánica bajo la presidencia del emperador de Austria, y en Francfort. La Confederacion Germánica constituye en el exterior una fuerza politica que se hace respetar con un ejército de 300,000 hombres y tres plazas fuertes.

La revolucion de Febrero de 1848 tambien conmovió los estados de la Confederacion. Reunidos los diputados en Francfort, se trató por la mayoría de restablecer el antiguo imperio germánico bajo instituciones y leyes enteramente nuevas. Para facilitar más este pensamiento se creó un poder central provisional nombrando un vicario del imperio, y recayendo la eleccion en el archiduque Juan. Entonces nacieron las intrigas y los manejos diplomáticos entre el Austria y la Prusia, que aspiraban á la dignidad imperial; lo que junto con la resistencia de los otros estados á ser incorporados y refundidos en un solo gobierno, bastó para que fuese disuelta la dieta y se calmasen los ánimos.

450. PRUSIA Y SUIZA. — *Federico Guillermo II*, sucesor de Federico el Grande, siguió en muchas cosas máximas opuestas á éste. La agricultura, la industria



y el comercio fueron protegidos, y el ejército y los impuestos reducidos en beneficio del pueblo. En 1792, unido con el emperador y de resultas de las conferencias de Pilnitz, declaró la guerra á la Francia, y sus tropas invadieron el territorio frances. Todos los ahorros del gran Federico los gastó Federico Guillermo en esta guerra, y en sostener una corte demasiado fastuosa. Murió sucediéndole su hijo *Federico Guillermo III*.

1797

Amaba este rey más la paz que la guerra; y estaba más tambien en el interes de su pueblo. Accediendo á la neutralidad armada de las potencias del Norte, mantuvo cuanto pudo la paz con los demas estados. Pero los triunfos de Napoleon sobre el Austria no pudieron menos de hacerle renunciar la paz y aprestarse á la guerra. A consecuencia de la batalla de *Jena*,\* en que

1806

el ejército prusiano fué derrotado, todos sus estados fueron invadidos por los franceses, y para no perder su existencia política tuvo que sacrificar el gran ducado de Varsovia y hasta su libertad, pues se vió precisado Federico Guillermo á sufrir la influencia de la Francia, y á seguirla en la guerra de Rusia. Mas una vez derrotado el ejército frances, se unió con los aliados, contribuyendo á la caída primera de Bonaparte, y luego á la segunda despues de la batalla de Waterloo. Por el congreso de Viena recibió la Prusia, como indemnización de los territorios cedidos en la paz de Tilsitz, una parte de la Polonia, la mitad del reino de Sajonia, el suprimido gran ducado de Berg, y los países del bajo y medio Rhin.—Finalizada la guerra, el rey de Prusia se dedicó á poner en orden las cosas del reino, á conservar la paz y á hacer florecer todos los ramos, no al tenor de las ideas liberales, sino al tenor de la política represiva de Metternich. Con este motivo se divi-



dió la Prusia en dos partidos: el aristocrático y el liberal.

Le sucedió *Federico Guillermo IV*. Se inauguró este reinado, algo en oposición con el anterior y en lucha con el imperio de Austria, con tendencias liberales y con ofertas de una Constitución representativa, que, ó por no ser estas ofertas sinceras, ó por otras causas, no se otorgó hasta el movimiento de 1848. Esta revolución produjo allí, como en todos los estados alemanes, serios disturbios, que el rey apaciguó á mano armada. Pacificada la Prusia, el rey dió la Constitución, que fué bien recibida, y aun se conserva. Pero que por no observarse bien, ó no ser ya bastante, hay al presente una lucha seria entre el rey y las cámaras.

LA SUIZA es la primera confederacion republicana de Europa, pero sus estados no tienen todos la misma forma republicana ni la misma religion, pues unos son aristocráticos, otros democráticos, unos católicos y otros protestantes. Por cuya razon las revoluciones del 89 y del 48 se sintieron allí bastante. Por el congreso de Viena la Suiza aumentó su territorio con los cantones del Valais, Ginebra y Neufchatel, bajo la proteccion del rey de Prusia, y fué reconocida su Constitución federal, dejando la reforma á la dieta suiza, compuesta de diputados de los veintidos cantones. Desde entónces hasta ahora la historia de suiza se resume en un solo hecho: en las luchas políticas y religiosas entre el partido radical y el conservador.

Los siete cantones católicos, Lucerna, Huri, Under-Walden, Zug, Friburgo y el Valais forman el Sunderbund (ó alianza separada), y estalla la guerra de ese nombre en 1846. El año siguiente la dieta federal vota la disolucion del Sunderbund y la expulsion de los je-

1840

1871  
1812



0181  
 stuitas, lo que se lleva á efecto por 50,000 hombres, mandados por el general Dufoure de Ginebra. La revolucion de Febrero influye en sentido de cambiarse la Constitucion federal; y con motivo de refugiarse allí todos los emigrados republicanos de Francia, Italia y Alemania, y de conspirar contra esos gobiernos, se ve amenazada la confederacion de ser ocupada militarmente por la Prusia y el Austria. El último suceso notable ha sido el de la sublevacion realista de Neufchatel á favor de la Prusia, y el arreglo de esa cuestion por la mediacion del emperador de los franceses. Hoy, despues de tantas luchas, puede decirse que se ha fijado su constitucion politica, y que es la forma mejor de gobierno federativo y el país más libre de la tierra y de mejores costumbres.

1793  
 1815  
 -1854. INGLATERRA Y LOS ESTADOS-UNIDOS. — Jorge III reinaba en Inglaterra cuando estalló la revolucion francesa. Desde la primera *coalicion* hasta la batalla de *Waterloo*, la Inglaterra fué constantemente el alma de la guerra contra la Francia y contra Napoleon, derrotando en muchos combates navales las flotas española, holandesa y francesa. Su general más distinguido fué Arturo Wellesley, duque de Wellington. Y no obstante el bloqueo continental rigoroso que Napoleon estableció para destruir su comercio, salió tan victoriosa y triunfante, que nadie le ha disputado desde entónces el imperio de los mares. Durante esas guerras hizo del Canadá una colonia floreciente; fundó muy buenos establecimientos en el Africa Occidental y Meridional; afirmó su dominacion en la India, y hasta atrevidos navegantes descubrieron islas remotas, que la indemnizaron en parte de la pérdida de los Estados-Unidos.  
 - En el interior, por muerte de Jorge III, sube al tro-



no *Jorge IV*. El hecho más importante de su reinado fué la union legislativa y política de la Irlanda á la Inglaterra, ó sea su emancipacion, y en virtud de la que el célebre O-Connell pudo sentarse en el Parlamento inglés. — Le sucedió su hermano *Guillermo IV*,\* y á éste la reina *Vitoria*,\* que actualmente reina. Nada ha influido el advenimiento de esos príncipes sobre el sistema político de la nacion inglesa. En los reinados de Jorge I, II y III se consolida de tal suerte la Constitucion inglesa; adquiere tanta fuerza y tanta unanimidad la opinion pública acerca de ella, y las costumbres y las instituciones valen tanto sobre las personas, que ni la corte ni el carácter particular de los reyes influyen nunca de una manera peligrosa en la Constitucion de ese pueblo; ni los sacudimientos políticos, que han conmovido más ó ménos durante lo que va de siglo á los demas estados de Europa, han producido allí el más ligero desórden.

**ESTADOS-UNIDOS.** — En 1776 se declaran independientes la trece colonias inglesas de la América. A esta declaracion se sigue una guerra con la Inglaterra, ayudando á los americanos la España, y la Francia sobre todo, donde se recibe esa noticia con un entusiasmo indefinible. El marques de Lafayette va en su auxilio con un ejército de voluntarios. Por el tratado de Paris la Inglaterra reconoce la independendencia de sus colonias. En 1789 las trece colonias reconocen una Constitucion en la que el poder legislativo reside en un senado, y el ejecutivo en un presidente elegido cada cuatro años, reelegible y responsable. Las trece colonias forman, pues, una confederacion que se llama de los Estados- Unidos; y nombran por primer presidente á Jorge Washington. — Hoy se compone la Union de treinta y un

1820

1830

1837



estados. Y su desarrollo, su comercio, sus adelantos en tan poco tiempo han sido tan asombrosos, que nada presenta la historia que se le parezca. Há dos años que se ha roto esa union por la guerra entre los países del Sur y del Norte á causa de querer éstos abolir la esclavitud en aquellos. La guerra continúa.

152. ITALIA Y ROMA.— Los tratados de Utrecht y de Rastadt dan el reino de Nápoles al Austria y el de Sicilia al duque de Saboya, hecho rey por esos mismos tratados. El nuevo rey cede la Sicilia al Austria y toma en su lugar la *Cerdeña*\*. A consecuencia de la muerte de Federico Augusto I, rey de Polonia, y por la sucesion á ese mismo trono, sobrevino una guerra entre Francia y España de un lado, y el emperador de Alemania de otro. En esa guerra fué conquistado el reino de Nápoles y Sicilia por los españoles; y reconocidas esas conquistas por parte de *Viena*\*, el reino de las Dos-Sicilias recayó en los Borbones de España, siendo su primer rey D. Carlos, luégo tercero de España. Le sucedió *Fernando III*\*.
- 1720
- 1735
- 1759
- 1796
- 1816
- 1825
- Sobreviene despues la revolucion francesa: Napoleon conquista la Italia: el reino de Nápoles se convierte en *república Partenopea*\*, y al rey Fernando se le da la Sicilia. Los franceses son arrojados de Italia por el general ruso Suvárou; mas á la vuelta de Egipto, vuelve Napoleon á conquistar la Italia, y da el reino de Nápoles á su hermano José, y despues á su cuñado Joaquin Murat, que le conservó hasta la caída de Napoleon. El congreso de Viena repone á los Borbones en Italia, y Fernando IV, rey de las Dos-Sicilias, toma el nombre de *Fernando I*\*. Le sigue *Francisco I*\*. En 1830 sube al trono Fernando II. Los reyes de las Dos-Sicilias se han negado siempre á dar instituciones



liberales á sus pueblos, por lo que han tenido que reprimir diferentes veces movimientos populares en ese sentido, en especial la tentativa de 1820, que reprimió el Austria por acuerdo del congreso de Leybach, derrotando al ejército del general Pepé en los Abruzos, reinando constantemente en esos estados cierta agitación, que no deja gozar por completo los beneficios que son consiguientes á un gobierno que no ha dejado de mostrarse activo y deseoso del bien. Hoy, después de la revolución y conquista que hizo de él Garibaldi, á consecuencia de la última guerra de Italia de 1859, pertenece á Víctor Manuel como rey de Italia.

EN CERDEÑA *Victor Amadeo II*, duque de Saboya y príncipe del Piamonte, es elevado á la dignidad de rey por el tratado de Utrecht. Primero reina también en Sicilia, más luego adquiere la Cerdeña por cesion de la Sicilia al emperador de Alemania. Abdica en *Cárlos Manuel III*:\* sucediéndole *Victor Amadeo III*,\* en cuyo reinado principia la revolución francesa. Conquistada la Italia por Napoleon, es despojado de todos sus estados ménos del de Cerdeña, donde reina hasta su muerte. Le sigue su hermano *Victor Manuel I*,\* restablecido en todos sus estados, con más la posesion de Génova por el congreso de Viena\*. Por no someterse al régimen liberal proclamado revolucionariamente, así como en Nápoles, Sicilia y España, abdica en su hermano *Cárlos Félix*\*. Mediante la intervencion de un ejército austriaco, fué restablecido en toda su autoridad y calmada la revolución. Muerto sin hijos, le sucedió *Cárlos Alberto*,\* príncipe de Carignan.

1730

1773

1802

1814

1821

1831

La sociedad de la Jóven Italia mantenía entonces en constante agitación los estados de la península italiana. Cerdeña participó también de ella, habiendo sido sofo-



- 1847 cadaa fácilmente algunas tentativas de desorden. Mas sobrevienen las reformas políticas introducidas por el bondadoso *Pio IX* en los estados romanos, y tal entusiasmo produjeron en Cerdeña, que Carlos Alberto, no enteramente contrario á las ideas liberales, condescendió en dar una Constitución á los piemonteses. No fué esto sólo, sino que exaltándose más los ánimos con la revolución del año 1848, y creyendo los italianos que era llegado el caso de constituirse en una sola monarquía ó república, y sobre todo de librarse de la dominación austriaca, los del reino Lombardo-Véneto eligieron á Carlos Alberto por jefe de una confederación italiana, no siendo ésta sino la reproducción de tantas otras como se formaron en la edad media contra los emperadores de Alemania.—Los primeros triunfos de la guerra que estalló con este motivo fueron favorables á los italianos. Pero la batalla desgraciadísima de Novara, ganada por el general austriaco, el viejo pero valiente Radetzky, desbarató todos esos planes, y causó tan profundo dolor en el noble y generoso Carlos Alberto, que en el mismo campo de batalla abdicó en su hijo *Victor Manuel II*, y se desterró de su patria, muriendo en Oporto.
- 1849 — Su hijo, que reina en la actualidad, ha conservado el régimen constitucional, desenvolviendo todas las reformas que en religion y en política son consiguientes á esos gobiernos. En el último período de la guerra de Crimea tomó parte contra la Rusia, y luego intervino por medio de su hábil ministro, el célebre conde de Cavour, en las conferencias de Paris para la paz.—Hoy, despues de la guerra con el Austria, de las batallas de Magenta y de Solferino, de la paz de *Villafranca* y de Zurich, y del arrojo y ascendiente de Garibaldi, se ha



formado el reino de Italia, compuesto del Piamonte, ménos Saboya, y de todo el resto de Italia, ménos Venecia y Roma; y lo poco que á cada uno le pertenece en la actualidad está á punto de realizar algo de lo que viene siendo hace siglos el pensamiento de los italianos.

En ROMA era Pontífice el virtuoso Pio VI al comenzar la revolucion francesa. Ocupando los franceses la Italia, y haciendo en Roma una república, el Santo Padre fué desterrado, y murió preso en Valencia del Delfinado. Fué nombrado *Pio VII*, y en virtud del Concordato celebrado con Napoleon siendo cónsul, fué restablecido en su silla. Mas luégo en 1809 fué despojado otra vez de sus estados y reducido á vivir de una pension fuera de Roma, en Fontainebleau. Vuelto á Roma, otra vez tuvo que dejarla y refugiarse en Génova por haber Murat, rey de Nápoles, invadido los estados romanos. Vuelto definitivamente á Roma, restablecido en todos sus estados y en la plenitud de su autoridad temporal por el Congreso de Viena, se dedicó á remediar tantos males como afligian á la Iglesia despues de la revolucion. Continuaron en esa laudable empresa los Pontífices *Leon XII*, *Pio VIII* y *Gregorio XVI*.

1823-1846

El advenimiento al pontificado del bondadoso *Pio IX* se señaló por una amnistia muy ámplia y por reformas políticas de gran trascendencia. El entusiasmo de los romanos y de los liberales en todas partes llegó á su colmo. Mas sobrevino la revolucion de Febrero, no como consecuencia de las reformas políticas de Pio IX, sino independientemente de ellas, y entónces, mal aconsejados los romanos, poco respetuosos y hasta ingratos con el Pontífice, que se habia manifestado *motu proprio*

1846

2181



un verdadero padre de la Cristiandad, le quisieron obligar á declarar la guerra á Austria. De resultas sobrevino una revolucion en que el conde Rossi, primer ministro, fué asesinado; el papa huyó á Gaeta, y se proclamó la república.

Las potencias católicas, España, Nápoles, Austria y Francia, envían fuerzas y se ponen de acuerdo para restablecer á Pio IX en Roma; lo hacen con eficacia y desprendimiento, derrotando el general frances Oudinot á Garibaldi, jefe de los republicanos, y apoderándose de Roma despues de una tenaz resistencia. Pio IX vuelve á establecerse en el Vaticano, dedicándose sin ira y sin encono, ántes con caridad y con prudencia, á restablecer el orden en todo. Roma ha perdido la mayor parte de sus estados, que forman hoy el reino de Italia, siendo necesario que la Francia, con un ejército permamente, sostenga el orden público y la seguridad individual, y ademas las posesiones que aun le quedan.

1815. FRANCIA, BÉLGICA Y HOLANDA.—Cien mil hombres sitian á Paris en Marzo de 1814. El 31 de ese mes los aliados entran en Paris, destituyen á Napoleon I, sin admitirle la abdicacion que hace en su hijo; le dan en soberanía la isla de Elba, y llaman á ocupar el trono de Francia á Luis XVIII, hermano de Luis XVI. La paz parecia ya asegurada en Europa, cuando de pronto Napoleon desembarca en Francia con un puñado de hombres, que se aumentan extraordinariamente á medida que atraviesa la Francia, y entra sin tropiezo en Paris el 4.º de Marzo de 1815. Las potencias aliadas le declaran la guerra; él, saliéndoles al encuentro, gana la sangrienta batalla de Lygni; pero pierde por completo la de *Waterloo*,\* pueblecito á dos leguas de Bruselas, y habiéndole hecho abdicar los aliados pura y



simplemente, fué desterrado á la isla de Santa Elena, en el Atlántico, y guardado por los ingleses como prisionero, donde  *murió* . Esta segunda venida de Napoleón se conoce en la historia con el nombre del Gobierno de los Cien días. — Luis XVIII al volver á Francia otorgó una Carta constitucional como garantía de los derechos políticos y muestra de sus buenas intenciones. Sin embargo, el asesinato del duque de Berry y la revolucion de España del año 1820, sofocada por 100,000 franceses al mando del duque de Angulema, hacen que el rey cierre un poco la mano á las concesiones en el orden político. En tal situacion muere Luis XVIII, sucediéndole su hermano  *Carlos X* .

1821

1824

En el exterior dos hechos señalan el gobierno del nuevo rey. La expedicion, en union con Inglaterra y Rusia, contra la escuadra turco-egipcia, y la derrota de ésta en la batalla de Navarino; y la expedicion á la Argelia, que llega y desembarca felizmente. No fué Carlos X un rey afortunado. Adoptó el sistema de resistencia, y en la nacion y en las cámaras se levantó una oposicion violenta al ministerio Polignac. Éste, en vez de conceder, niega, y toma cada dia medidas más represivas, hasta que por último, en Julio de 1830, estalla de nuevo la revolucion, y en tres dias desaparecen los Borbones y ocupa el trono la rama de Orleans, en Luis Felipe I, por nombramiento de la Cámara de los diputados.

LA HOLANDA, desde 1579 en que las siete provincias unidas se separaron de la España y formaron una república federativa, fué gobernada por  *sthatouders* , electivos hasta 1747 y hereditarios desde entonces. Durante la revolucion francesa fué república Bátava, luégo reino, y despues formó parte del imperio frances; mas el año 1814 se constituyó ese país en reino juntamente



1831 con la Bélgica, bajo Guillermo I. — Como consecuencia de la revolucion de Julio en Francia, la Bélgica se hace independiente de la Holanda, y da el trono á Leopoldo I de Sajonia Coburgo, que al presente reina con suma aceptacion, habiendo jurado una Constitución con las libertades de cultos, de imprenta y de enseñanza.

1841 — Durante el reinado de Luis Felipe, la Francia en el interior adquiere un grado de cultura y de prosperidad material á donde nunca habia llegado; en el exterior es reconocida su dinastía y el nuevo orden de cosas, y ensancha y asegura las conquistas en la Argelia, siendo vencido y hecho prisionero el valiente Abdel-Kader. Nada de esto valió á Luis Felipe, ni contuvo á las oposiciones que se habian formado contra su gobierno por negarse á ensanchar las libertades constitucionales. El 24 de Febrero de 1848 se insurrecciona el pueblo de Paris, y Luis Felipe, que no quiere hacer uso de la fuerza, huye con toda su familia. Se establece la república y un gobierno provisional, de que es el alma Lamartine; el 4 de Mayo se reúne la Asamblea nacional constituyente; el 23 de Junio es vencido el socialismo en las calles de Paris, y nombrado el general Cavaignac presidente del gobierno provisional. En Noviembre se promulga la Constitución que confiere el gobierno de la república á un presidente por cuatro años. Luis Napoleon Bonaparte es nombrado presidente. A la Asamblea constituyente reemplaza la *legislativa*. Es disuelta por un golpe de estado el 2 de Diciembre de 1851.

1849 — Napoleon pide á la nacion francesa poderes para hacer una nueva Constitución, y apela al sufragio universal. La votacion le es favorable, y la Constitución se publica. No paró todo en eso: el 2 de Diciembre de 1852 ocho millones de votos restablecen el imperio, y Luis



Napoleon es proclamado emperador de los franceses con el nombre de Napoleon III.—Napoleon consolida el órden en Francia; se ocupa sin descanso en promover toda clase de adelantos; toma una parte principal en la guerra de Crimea ayudando á la Inglaterra; la ha tomado últimamente en la guerra de Italia ayudando al Piamonte contra el Austria; interyino con Inglaterra en los asuntos de Siria, á favor de los cristianos; hace la guerra con España en la China, é interviene activamente en favor de Polonia, y sin saber por qué ni para qué ha hecho la guerra en Méjico, se ha apoderado de la capital, y acaba de establecer un imperio, siendo emperador Maximiliano de Austria.

---



Napoleón es proclamado emperador de los franceses con  
 el nombre de Napoleón III. — Napoleón consolida el ór-  
 den en Francia; se ocupa sin descanso en promover  
 toda clase de adelantos; toma una parte principal en la  
 guerra de China auxiliando á la Inglaterra; la ha-  
 cienda últimamente en la guerra de Italia auxiliando al  
 Piemonte contra el Austria; interviene con Inglaterra en  
 los asuntos de Siria, á favor de los cristianos; hace la  
 guerra con España en la China, é interviene activamen-  
 te en favor de Polonia, y sin saber por qué ni para qué  
 ha hecho la guerra en México, se ha apoderado de la  
 capital, y acaba de establecer un imperio, siendo em-  
 perador Maximiliano de Austria.



**HISTORIA DE ESPAÑA.**



HISTORIA DE ESPAÑA.



# HISTORIA DE ESPAÑA.

## LECCION I.

### DOMINACION VISIGODA.

(414 á 466.)

1. *Epocas notables de España.* — 2. *Estado de la España al tiempo de ser ocupada por los godos.* —
3. *Ataulfo y los visigodos.* — 4. *Sigerico: Walia.* —
5. *Teodoro I y sus hijos.*

1. EPOCAS NOTABLES DE ESPAÑA. — Siete son las épocas en que comunmente se divide la historia de España, á saber:

1.<sup>a</sup> Desde la *dominacion cartaginesa* hasta la *romana*. (238 á 200 ántes de J.)

2.<sup>a</sup> Desde la *dominacion romana* hasta la *irrupcion y dominacion de los godos*. (200 ántes de J. á 414 de la era cristiana.)

3.<sup>a</sup> Desde los *godos* hasta la *invasion sarracena*, ó sea tambien la *reconquista*. (400 á 711.)

4.<sup>a</sup> Desde la *reconquista* hasta la *fundacion del reino de Castilla* en Fernando I. (711 á 1037.)

5.<sup>a</sup> Desde Fernando I hasta la *casa de Austria*. (1037 á 1506.)



6.<sup>a</sup> Desde la casa de Austria hasta *la de Borbon.*  
(1506 á 1700.)

7.<sup>a</sup> Desde la casa de Borbon hasta *nuestros dias.*

(Para las dos primeras épocas véase la Historia antigua, á la que pertenece por no ser todavía nacion independiente.)

2. ESTADO DE ESPAÑA AL TIEMPO DE SER OCUPADA POR LOS GODOS. — La España al tiempo de las invasiones era una de las más bellas comarcas del Imperio. Estaba dividida en siete provincias, á saber: la Tarraconense, la Lusitania, la Galáica, la Bética y la Mauritania Tingitana; habiéndose agregado despues la Baleárica (de las islas Baleares). Todas eran gobernadas por un vicario que residia en Sevilla. — Cada una de las provincias era gobernada por un pretor, cuya conducta hacia odioso el gobierno imperial, contribuyendo esto á que los españoles, en la invasion general de los bárbaros, no se les opusiesen con más energía, esperando ser más felices con ellos que con los romanos.

413

3. ATAULFO Y LOS VISIGODOS\*. — A la muerte de Alarico, Ataulfo tomó el mando del ejército visigodo. En seguida pasó á Roma, la saqueó, se apoderó de Gala-Placidia, hermana de Honorio, con la que vino despues á casarse; y fuese con el permiso de Honorio ó de su buen acuerdo, ello es que tomó asiento en la Galia Meridional, apoderándose de la Narbonense hasta los Pirineos. — Algun tiempo despues, sin abandonar la Galia Meridional, atravesó con sus guerreros los Pirineos orientales, invadió la España Tarraconense, se apoderó de ella, fijó su asiento en Barcelona, y dió principio á la monarquía visigoda en España. Resentidos, se cree, los visigodos del demasiado afecto que profesaba á los romanos, le asesinaron.

416

4. SIGERICO: WALIA\*. — Sigerico, asesino, se dice, de



Ataulfo, gozó poco tiempo del fruto de su crimen: fué él tambien asesinado á su vez á los pocos dias. Walia siguió la política de Ataulfo en no hacerse enemigo del poder imperial; pero aleccionado con el fin trágico de aquel, supo hacerlo con más arte, convenciendo á los visigodos de que por el momento les convenia buscar la alianza de los romanos hasta triunfar de los demas bárbaros que se habian establecido en la Península. En efecto: dirigiéndose contra ellos, venció á los vándalos en la Bética, dió fin al reino de los alanos en la Lusitania, y los mismos suevos pidieron la paz y ofrecieron someterse. En cambio, y como recompensa de estos servicios, le concedió Honorio la parte de la Galia que se llamaba la segunda Aquitania; abarcando el reino visigodo entónces desde el litoral de Cataluña hasta la embocadura del Loira. Walia murió en Tolosa de Francia, donde habia establecido su corte.

5. TEODOREDO I\* Y SUS HIJOS.—Teodoredo, ó Teodorico, fué nombrado rey á la muerte de su pariente Walia. Los primeros veintisiete años de este reinado fueron pacíficos; luégo, no guardando ya consideraciones con los romanos, y deseando extender sus conquistas en las Galias, se empeñó en largas guerras con los generales Aecio y Litorio, derrotando á éste completamente delante de Tolosa, haciéndole prisionero y siendo el resultado extender sus dominios á favor de esta victoria hasta las orillas del Ródano, y hacer las paces con Aecio.—Teodoredo cuidó muy poco de sus estados acá de España, cuya parte interior, despues de haber pasado los vándalos al Africa en este reinado, quedó á merced de los suevos y de los romanos.—Murió este rey en la famosa batalla de los campos Cataláunicos contra Atila.—Tiene una particularidad el reinado de



Teodoro, y es que en su tiempo los visigodos dejaron de ser una tribu nómada y salvaje para convertirse en nación, en estado.

451 Sus hijos: EURICO. — Sucedió á Teodoro su hijo mayor *Turismundo*, elegido rey por el ejército al día siguiente de la batalla contra Atila, siendo asesinado, después de un reinado muy corto, por sus hermanos.

*Teodorico I*, fraticida de su hermano, le sucedió en el trono. A no haber sido por el medio criminal de que se valió para reinar, la posteridad contaría á este rey por uno de los más notables de entre los visigodos. Fué soldado tan valiente y tan gran capitán, que extendió su imperio desde las columnas de Hércules hasta las orillas del Loira y del Ródano; y en el interior casi dejó destruido el reino de los suevos, después de la batalla de *Urbico*. Murió como había subido al trono: muerto á manos de su hermano Eurico.

## LECCION II.

### DOMINACION VISIGODA.

(466 á 586.)

6. *Eurico: sus conquistas.* — 7. *Alarico: su Código.* —  
 8. *Gesaleico y Amalarico.* — 9. *Reinados siguientes hasta Liuva.* — 10. *Liuva I y Leovigildo.* — 11. *Guerras entre Leovigildo y su hijo Hermenegildo.* —  
 12. *Resúmen.*

6. A *Eurico* se le considera como el fundador de la monarquía visigoda en España, porque sin dejar la Aquitania, en las Galias, se propuso acabar con las di-



ferentes dominaciones que habia en la Península, conquistarlas para sí y hacerse único rey de la España, como lo consiguió, sometiendo y casi aniquilando á los *suevos*, que se habian rehecho nuevamente, despojando á los romanos de todas las plazas que les habian quedado en la Tarraconense, gobernando un imperio cuyos límites eran, por Oriente, Occidente y Mediodía el Mediterráneo y el Océano, y por el Norte el Loira, y fijando su corte, ya en Toledo, ya en Arlés, alternativamente.—No es esto solo: tambien se le tiene por el primer legislador de los visigodos, porque fué el primero que les dió leyes por escrito, pues ántes se gobernaban por usos y costumbres.

7. REINADO INFELIZ DE ALARICO: \* SU CÓDIGO.—Durante este reinado estuvo á punto de perecer la monarquía visigoda: porque empeñado Alarico en guerras con los francos de más allá del Loira, cuyo rey era entónces Clodoveo, perdió, con su vida, la famosa batalla de *Vouglé*,\* cerca de Poitiers, y además toda la Aquitania, conservando ya en adelante no más que la Septimania.—Más feliz fué este rey en organizar que en conquistar, pues á él se le debe un Código de leyes en favor de sus súbditos romanos de la España y la Galia, trabajado por Goyarico, conde de su palacio, calcado sobre los códigos *gregoriano*, *hermogeniano* y *teodosiano*, y que ha tomado el nombre de *Breviario de Aniano*, por haberle refrendado este ministro.

8. GESALEICO: \* AMALARICO.—A la muerte de Alarico, su hijo bastardo *Gesaleico* usurpó el trono; y los desórdenes y confusión que trajo consigo este hecho, y los esfuerzos de los francos y de los burguñones por apoderarse de lo que quedaba á los visigodos en la *Galia Gótica*, hubieran causado grandes pérdidas en el

484

505

506



reino visigodo, si Gesaleico no hubiera sido desbaratado por las tropas de Teodorico, rey de los ostrogodos en Italia, quien tomó bajo su proteccion á su nieto Amalarico.

510 *Amalarico*.—Durante su menor edad reinó en España, hasta el año 522, su abuelo *Teodorico*. Para mantener en paz su reino y asegurar la posesion de la Galia Gótica, hizo las paces con los hijos de Clodoveo, casando al efecto con la hija de este rey, *Clotilde*. Mas no obstante la gran tolerancia de los reyes visigodos, que eran arrianos, con sus súbditos católicos, no reinó la mejor armonía en este sentido entre Clotilde, católica, y su esposo Amalarico.

Tomando por pretexto los hijos de Clodoveo, Childeberto y Clotario, el vengar á su hermana de los malos tratamientos que sufría de su marido por causa de religion, invadieron la Galia Gótica, derrotaron y dieron muerte á Amalarico, y se apoderaron de ella.

9. REINADOS SIGUIENTES HASTA LIUVA.—Sucedió por eleccion *Teudis*,\* ostrogodo de nacion y ayo que habia sido de Amalarico. El reinado de Teudis fué una lucha empeñada contra los francos por conservar lo poco que quedaba de la Galia Gótica, como lo consiguió; pues habiendo los francos invadido la España, les cortó la retirada, guarneciendo los pasos del *Pirineo*. El amor que le tuvieron sus vasallos y la firmeza y prudencia con que los gobernó, no le libraron de morir á manos de un asesino.

548-567 *Teudiselo*, *Agila* y *Atanagildo*,\* que le sucedieron, reinaron poco tiempo y con escasa fortuna.—El primero se hizo aborrecible por sus torpes liviandades, muriendo en una conspiracion.—El segundo no se hizo ménos despreciable por su indolencia, siendo destrona-



do por Atanagildo.—Este es detestable, porque á fin de conseguir el trono pidió auxilio al emperador Justiniano, con cuyo motivo los romanos pertenecientes al imperio de Oriente entraron en España y se apoderaron de varias plazas del Mediterráneo. Dió en matrimonio sus dos hijas, Brunequilda y Gosvinda, á los reyes francos Sigeberto, rey de Metz, y Chilperico, de Soissons.

10. LIUVA I\* Y LEOVIGILDO.—Muerto Atanagildo, y despues de un interregno de cinco meses, se convinieron los señores que vivian al Norte del Pirineo, y proclamaron á Liuva, virey que habia sido de Atanagildo en la Galia Narbonense. Con el tiempo toda la España le reconoció.—Mas Liuva, hombre modesto y pacífico, no queriendo abandonar la Galia Gótica, obtuvo de los grandes que le diesen por compañero á su hermano Leovigildo, á quien encargó el gobierno particular de España, fijando su corte en Toledo.

967

11. GUERRA ENTRE LEOVIGILDO Y SU HIJO HERMENEGILDO\*.—Deseando Leovigildo afianzar la dignidad real en su familia, uno de sus primeros actos fué asociar al trono al mayor de sus hijos, Hermenegildo, habido de su primera mujer Teodosia, cediéndole el reino de Sevilla. Este hecho produjo algun levantamiento en los magnates, que Leovigildo reprimió prontamente.

580

No fué tan feliz en la guerra con su hijo Hermenegildo. Es el hecho, que los visigodos seguian la religion arriana, y los españoles la católica. Hasta este tiempo la diferencia de religion no habia alterado la paz entre los dos pueblos, y hasta habia tal tolerancia, que á pesar de estar prohibido el matrimonio entre personas de diferente religion, el mismo Leovigildo casó en primeras nupcias con una católica.—Pero habiendo abrazado Hermenegildo esta religion por consejo de su mujer



Ingunda, hija de Brunequilda y de Sigeberto, haciendo además profesion de ella públicamente, su padre se disgustó de esta conducta, pues creyó ver amenazado su trono en razon de lo apegados que estaban los visigodos al arrianismo. Ello es que de suceso en suceso vino á pararse á una guerra entre padre é hijo, faltando éste en haberse rebelado contra su padre y encender en guerra la nacion, siendo vencido, encerrado en un calabozo, donde resistiéndose á toda clase de halagos y amenazas para que abjurase la religion católica, fué degollado bárbaramente de orden de su cruel padre en *Tarragona*, habiendo merecido por su constancia en la fe ser colocado como mártir en el número de los Santos.

12. RESÚMEN. — Dirigió sus armas Leovigildo contra los griegos del imperio de Constantinopla, que ocupaban algunas plazas de la Península, tomándoles á Córdoba, Medina-Sidonia y otras, sometiendo en seguida á los cántabros, y fundando, se dice, la ciudad de Vitoria. — Tambien tuvo la suerte de conquistar el reino de los suevos, y dar fin á esta monarquía con la muerte del usurpador *Andeca*. Al año siguiente murió Leovigildo.

Su reinado tuvo por objeto dos cosas:—afianzar la dignidad real en su familia, —y hacerse único rey de la Península española. — Ambas á dos cosas consiguió: arrojando casi del todo á los imperiales de España, y acabando con la monarquía de los suevos en Galicia;



## LECCION III.

DESDE RECAREDO HASTA EL FIN DE LA  
MONARQUÍA VISIGODA.

(586 á 711.)

13. *Recaredo: su conversion: sus consecuencias.*—14. *Liuva II, Witerico y Gundemaro.*—15. *Sisebuto hasta Chindasvinto.*—16. *Reinados de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba.*—17. *Decaen los visigodos: Ervigio y Egica.*—18. *Reinado de Witiza y D. Rodrigo.*—19. *Guerra civil: fin de la monarquia visigoda.*

13. RECAREDO I: SU CONVERSION: SUS CONSECUENCIAS. —El reinado de Recaredo abre una nueva era en la monarquía de los visigodos con un hecho en el que puede decirse que se resume toda su historia. Este hecho consiste en haberse convertido á la fe católica, segun las exhortaciones de San Leandro; en haber obrado con tal discrecion y prudencia al dar este paso, que al poco tiempo consiguió que la mayor parte de los señores de su reino siguiesen su ejemplo. Preparados así los ánimos, cuando vió que en su mayoría los visigodos eran católicos, reunió el Concilio III de *Toledo*,\* el más solemne y el más importante quizá que hubo en el Occidente por entónces, ante el cual abjuró la fe arriana y abrazó la católica, quedando desde entónces establecida como la única religion del estado.

Las consecuencias de este suceso fueron el principiar á unirse los godos con los españoles, rota la valla

586

589



de la diferencia de religion que se lo impedia, — introducirse en el gobierno del estado una nueva clase, cual fué la de los obispos, — y convertirse los concilios en comicios ó consejos nacionales, donde se fijaron en adelante á un mismo tiempo los cánones de la disciplina de la Iglesia y las leyes civiles del reino. Recaredo reformó el Código de Eurico, añadiendo unas leyes y corrigiendo otras más en analogía con la época en que él reinó.

601-612

14. LIUVA II, WITERICO Y GUNDEMARO'. — El suceso más notable de estos cortos reinados, fué la lucha entre católicos y arrianos; porque si bien á la conversion de Recaredo se siguió la de la mayoría de los godos, no fué la de todos. Por manejos de los arrianos se vió en peligro diferentes veces la vida de Recaredo. Su hijo Liuva, católico, murió á manos del partido arriano; Witerico, el último rey arriano, fué muerto á su vez por los católicos, y Gundemaro, afecto á la creencia católica y deferente hasta lo sumo con los obispos, murió tranquilamente á los dos años de reinar.

612

15. SISEBUTO\* HASTA CHINDASVINTO. — Sisebuto ocupó el trono por elección á la muerte de Gundemaro, y su reinado fué notable por sus conquistas. Habiéndose propuesto arrojar de todo punto á los imperiales de la Península, aprovechando la ocasion en que el emperador Heraclio, en guerra contra los persas, no podia enviar aquí refuerzos, lo consiguió en dos campañas, apoderándose de la Edetania y Contestania, y en general de todos los territorios que aun conservaban los romanos en la costa del Mediterráneo, quedando solamente en poder de los imperiales algunas plazas de Portugal, en lo que hoy se llama los Algarbes. También fué afortunado en la guerra contra los piratas de la costa de



Africa, pues conquistó la Mauritania Tingitana, separada del gobierno de la Península desde la invasión de los vándalos. Le sucedió su hijo Recaredo II, que murió á los tres meses.

*Suintila*,\* hijo menor de Recaredo I, ocupó el trono. La verdadera gloria de Suintila consiste en que, convirtiendo sus armas contra los imperiales de los Algarbes, los derrotó en la primera batalla, obligándolos á evacuar esta provincia y abandonar el último punto de su residencia en la Península.—Después de estos sucesos, bien fuese porque Suintila en sus últimos años se entregó á una vida desordenada é indolente, ó por su poco afecto al clero, es lo cierto que unidos contra él los próceres y los obispos, le destronaron, ciñéndose la corona Sisenando, el jefe del partido enemigo de Suintila.

El corto reinado de *Sisenando*\* se señaló únicamente por su rigor contra la familia de Suintila, y por un gran respeto al poder episcopal, ante el que se presentó en el *IV Concilio de Toledo*,\* uno de los más notables de aquella época, presidido por el ilustre San Isidoro, arzobispo de Sevilla, pidiendo su confirmación en el trono y la absolución de sus culpas.

*Chintila*,\* que reinó por elección, y su hijo Tulga, que le sucedió, son notables por su celo en favor de la religión católica, y por haber reunido aquel los Concilios V y VI de Toledo, en los que se establecieron disposiciones de derecho público relativas á la elección y seguridad de los monarcas y á la estabilidad de la religión católica como única en el estado, excomulgando á los que las infringiesen. Todo lo que prueba que la fusión de católicos y arrianos caminaba muy lentamente.

16. REINADO DE CHINDASVINTO, RECESVINTO Y WAM-



642 BA. — A la muerte de Tulga fué disputada la corona entre los magnates visigodos, ganándosela *Chindasvinto*,\* hombre octogenario, pero enérgico, que la llevó con dignidad y la manejó con prudencia. A Chindasvinto se le debe una mejora importante, cual fué la de publicar sobre el Código de Eurico y las disposiciones posteriores de Leovigildo y Recaredo uno nuevo, por creer que la legislación romana era oscura y defectuosa; mandando, pues, que las leyes civiles fuesen las mismas para todos sus súbditos, á fin de que cesase la division entre romanos ó españoles, y visigodos.

650 Su hijo *Recesvinto*,\* que le siguió, confirmó las leyes de su padre; reformó y enmendó muchas de las antiguas; prohibió, bajo penas rigurosas, que ninguno usase de otras leyes que las contenidas en el nuevo Código que puede llamarse gótico, permitiendo el matrimonio entre godos y españoles, y siendo la monarquía visigoda desde entónces una ante Dios y ante la ley, aunque nunca llegó á serlo de hecho. En estos reinados se celebraron los concilios VII, VIII, IX y X de Toledo, en los que se acabó de establecer el derecho público fundamental de la monarquía visigoda.

672 *Wamba*\* fué su sucesor, designado únicamente por los próceres y los obispos: mas fué necesario acudir á la fuerza y amenazarle de muerte para que aceptase, siendo ungido rey solemnemente, cosa no conocida hasta entónces en España. Los hechos más notables de este reinado fueron la sublevacion de los vascos, sofocada inmediatamente por Wamba, y el alzamiento de la Galia Gótica por instigacion del conde de Nimes, Hilderico. Sujetada la Vasconia, lo fué despues tambien la Galia Gótica. — Otro hecho de este rey, digno de tenerse presente, fué la derrota de los sarracenos, que, dueños ya



de la Arabia, Siria, Egipto y Africa, aparecieron en las costas de España. Wamba, finalmente, protegió la religion, dió leyes muy sábias y acertadas para su tiempo, y adornó á Toledo, la capital de los godos, con suntuosos edificios y grandes fortalezas. — Reunió el Concilio XI toledano.

17. ERVIGIO Y EGICA. — Cuando más seguro se podía contar en el trono Wamba, Ervigio, nieto de San Hermenegildo y conde de palacio, ó le dió una bebida que le privó de sentido, ó aprovechándose de un desmayo se apresuró á hacer que le cortasen el cabello, lo que entre los germanos, hombres de larga cabellera, equivalia á inutilizarle para el trono. Asi sucedió, retirándose Wamba al monasterio de Pampliega, donde murió á poco tiempo, sucediéndole *Ervigio*\*. — Reunió los concilios XII y XIII de Toledo. El primero para justificarse de las sospechas de usurpacion, siendo reconocido por los magnates y confirmado por los obispos. — El segundo para que se confirmasen varias leyes relativas al gobierno del reino. El hecho más notable de su reinado es la nueva compilacion de leyes que hizo del código de Chindasvinto y Recesvinto, arreglada por un nuevo orden, enmendada y adicionada, y conocida con el título de *Liber Judicum*, corrompido en el de Libro Juzgo ó Fuero Juzgo.

*Egica*,\* sobrino de Wamba y yerno de Ervigio, le sucedió, no distinguiéndose su reinado por ningun hecho notable sino que sea por haberse celebrado en su tiempo los concilios XIV, XV, XVI y XVII de Toledo, en los que á instancias de Egica, y como por venganza, se impusieron castigos á los parciales y parientes de Ervigio, y se rehabilitó la memoria de Wamba. Apartándose del espíritu de mansedumbre del concilio IV



de Toledo, persiguió á los judíos cruelísimamente, hasta confiscarles sus bienes y arrebatárles sus hijos para hacerlos cristianos.

701 48. REINADOS DE WITIZA Y D. RODRIGO. — Fué reconocido inmediatamente *Witiza* á la muerte de su padre. La historia de su reinado es un problema todavía. Se cuenta que comenzó á reinar bien; que reunió el XVIII concilio toledano, cuyas actas se han perdido, y que de tenerse darían alguna luz. — Parece lo cierto que una conspiración de grandes y de obispos le quitó el reino y se le dió á *D. Rodrigo*. — Este omitió el nombre de Flavio, que habían tomado sus antecesores desde Recaredo, y tomó el de *Dominus*, que, abreviado en Don, le ha conservado la historia.

709

180 49. GUERRA CIVIL: FIN DE LA MONARQUÍA VISIGODA. — Con su flojedad y con sus vicios acabó D. Rodrigo de gastar las fuerzas de sus vasallos, y con la guerra civil que dió principio á su elevación al trono entre él y los hijos de Witiza, favorecidos por su tío, el arzobispo de Sevilla, D. Opas, y por el conde D. Julian, gobernador de la Mauritania Tingitana, se perdió por completo la monarquía visigoda; pues esa guerra concluyó por llamar éstos secretamente á los árabes de la Mauritania, de donde les vino el nombre de moros, y apoderarse de España.

720 711 Gobernaba el Africa entonces Muza, en nombre de Uliz, kalifa de Damasco. Instado aquel por el partido de los Witizas, dispuso un ejército que á las órdenes de Tarik ó Tarif pasó el Estrecho. D. Rodrigo juntó también el suyo; y cerca de Jerez de la Frontera, á orillas del río *Guadalete*, hizo frente á los moros y á los godos rebeldes; pero el ejército enemigo alcanzó una victoria tan completa, que los godos huyeron en dispersión, y su



rey desapareció al fin de la pelea, sin que se haya podido averiguar su paradero.— Tal fué la única batalla, que, perdida el 31 de Julio del año 711, hundió para siempre la monarquía visigoda, extinguiéndose con ella hasta el nombre de su raza, pues mezclada ántes con la de los españoles, acabó de confundirse ahora revuelta con la de los árabes.

#### LECCION IV.

### LA RECONQUISTA.

(711 á 791.)

20. *Variedad de pueblos que ocupaban la Península.*—  
 21. *Gobierno de los emires.*—22. *Establecimiento del kalifato de Córdoba.*—23. *Abderrahman I: civilización árabe.*—24. *Principios de la reconquista: D. Pelayo.*—25. *Alfonso I el Católico: D. Fruela.*—26. *Reyes usurpadores.*

20. **VARIEDAD DE PUEBLOS QUE OCUPABAN LA PENÍNSULA.**—Para comprender este período de nuestra historia conviene tener presente que la Península española, después de conquistada por los árabes, era una agregación de pueblos de orígenes, creencias, idiomas y costumbres diferentes.—Los árabes descendientes de Mahoma, los que se habían hecho dueños del Arabia, del Egipto y de la Mauritania, formaban la clase alta, la conquistadora, dedicada al cultivo de las ciencias y de las artes.—Los moros berberiscos ó africanos convertidos al islamismo constituían la clase media, de donde salían los soldados, los artesanos y labradores.



Los cristianos eran la parte más numerosa de la población: de éstos, los antiguos iberos, los de raza indígena, no abandonaron su antigua morada, y tomaron el nombre de muzárabes, que valió para designar á los cristianos que vivían entre los moros y mezclados con ellos, en virtud de pactos ó capitulaciones convenidas entre ámbas partes, y que desde Tarik y Abdelasis, quien casó con Egilona, la viuda del rey D. Rodrigo, les garantizaron el ejercicio de su religión y el vivir según sus usos y costumbres.— Los de origen godo fueron los que, abandonando su domicilio, huyeron al Norte de la Península, empezando desde allí la reconquista en Covadonga y en Sobrarbe, en los montes Cantábricos y en los Pirenaicos.

Los judíos, establecidos en España desde el año 425 de la era cristiana, bajo el reinado de Adriano, después de la sublevación de Bareochebas, gozaban de igual libertad que los cristianos con respecto á su culto. Los esclavos destinados al servicio del kalifa y de los grandes del imperio, unos eran prisioneros de guerra, otros eran negros, que el comercio de sangre humana entregaba como bestias á los extranjeros.

21. GOBIERNO DE LOS EMIRES.— Dos años tardaron los árabes en hacerse dueños de la España después de la batalla del Guadalete. Natural era que ante todas cosas tratasen de asegurar la conquista. Al efecto se estableció en España el gobierno de los emires ó gobernadores generales, dependientes del kalifa de Damasco, y que duró desde 744 hasta 755, en que se estableció el kalifato de Córdoba. Los tres primeros emires, Abdelasis, Ayub y Alahor, se dedicaron exclusivamente á asegurar la conquista.

Los que siguieron desde Zama ó Alsama hasta Ab-



*delmaleg*,\* no quedándoles ya nada que conquistar en España, pues miraban con desprecio á los refugiados en las montañas, pasaron los Pirineos y se apoderaron de toda la Galia Gótica. De estos emires, el que amenazó mas seriamente la existencia del reino de los francos fué el emir Abderrahman, que, cual otro Atila, hizo temblar á los reyes cristianos. Entrando con un poderoso ejército en la Galia, pasó el Garona avanzando hasta el Loira, y puso sitio á *Tours*,\* donde fué derrotado por el célebre Cárlos Martel, salvándose con esta victoria la Francia, y quizá la cristiandad entera.

732

Los emires que siguieron, perdieron las conquistas hechas en la Galia, dando origen su mal gobierno á diferentes guerras civiles con los walis ó gobernadores de las provincias, que luchaban por hacerse independientes. Los emires cometieron tres faltas muy notables, que dieron tiempo á que los cristianos, volviendo en sí del abatimiento y de la consternacion á que debió reducirles una conquista tan rápida, se rehiciesen, pensando desde luego en oponerse á la dominacion musulmana. Estas faltas consistieron: — ya en despreciar como insignificantes los primeros movimientos de los cristianos; — ya en empeñarse demasiado en la conquista de los estados francos, — y ya en su mal gobierno, á que dió lugar su codicia, originándose de eso grandes escisiones entre ellos.

735

22. ESTABLECIMIENTO DEL KALIFATO DE CÓRDOBA\*. — Los últimos tiempos del gobierno de los emires fueron tan calamitosos para la España por las guerras civiles de que fueron causa los diferentes partidos que se disputaban el gobierno, que los hombres prudentes conocieron que este estado de cosas exigia un remedio pronto y eficaz. No esperándolo del Oriente, despedazado por

755



divisiones intestinas, en medio de las que habia sido arrojada del trono la antigua familia de los Omeyas y elevada la de los Abasidas, se reunieron secretamente en Córdoba muchos nobles árabes, y convinieron en la necesidad de crear en España un imperio independiente de los kalifas de Damasco.

Afectos á los Omeyas, Omniadas ó Aben-Humeyas, y sabiendo que uno de esta familia se habia salvado y refugiado en África, acordaron invitarle con este objeto. Abderrahman, este era su nombre, aceptó y desembarcó en Almuñécar. Junta en seguida un ejército, se dirige á Sevilla y luégo á Córdoba; vence al emir Yusuf, que se oponia en nombre de los Abasidas; y Abderrahman es proclamado kalifa, estableciendo en Córdoba el segundo imperio musulman. Desde entonces, desmembrada la España musulmana del grande imperio de los árabes, formó sola un estado poderoso.

755 23. ABDERRAHMAN I: CIVILIZACION ÁRABE.—Dividió Abderrahman la España en seis gobiernos ademas de la capital (Córdoba), que dependia directamente de kalifa, á saber: Toledo, Mérida, Zaragoza, Valencia, Granada y Murcia, y cada gobierno de éstos en cuatro distritos. Fijó un tributo á los cristianos de concierto con ellos; y bajo condicion del pago de estos subsidios anuales, les confirmó el que pudiesen regirse por sus leyes civiles y religiosas, obteniendo libertad para sus personas, seguridad para sus bienes y tolerancia para su culto; promoviendo al mismo tiempo, como buen político, casamientos entre árabes y cristianos.

—La brillante civilizacion que ilustró en Asia los reinados de Arum y de Al-Mamun, reflejó con igual brillo en la España musulmana.—La agricultura, el comercio y las artes tomaron un prodigioso vuelo. Su sistema de



riegos, la explotación de las minas y la profusión de baños públicos indican bien su adelantada civilización. Abderrahman comenzó la grande aljama (mezquita), hoy catedral de Córdoba, admiración de naturales y extranjeros. Córdoba fué el santuario de las letras y las ciencias. Franqueaban sus puertas al público setenta bibliotecas y setenta escuelas; habia una Academia compuesta de cuarenta individuos, donde se controvertian las cuestiones más importantes de filosofía y literatura.

24. PRINCIPIOS DE LA RECONQUISTA: D. PELAYO. — Desde esta fecha va á dar principio en España esa prolongada lucha de siete siglos con el pueblo árabe, y en la que, á despecho de multiplicados reveses, se irá reconquistando el país y reconstituyendo la nación: lucha sin igual en la historia por la constancia y por el vencimiento; comenzada por D. Pelayo en las quebradas montañas de Asturias, y concluida por los Reyes Católicos en las hermosas llanuras de Granada. — Los españoles refugiados en las montañas Cantábricas, y resueltos, no sólo á defenderse, sino á conseguir la honrosa empresa de reconquistar su patria, eligieron por rey D. Pelayo, descendiente de los príncipes godos.

El primer hecho de armas que encabeza esta guerra es la célebre batalla de *Santa Maria de Covadonga*, contra las tropas del emir Alaor, sobre la cumbre de una montaña donde se eleva una enorme roca, en cuyo centro se ve una profunda cueva abierta por la naturaleza, y cuyas consecuencias de esta primera victoria fueron echarse los fundamentos del nuevo trono, y extender sus conquistas hasta el rio Deva, el Eo, los montes Herbáceos y el mar. Falleció Pelayo, dejando su trono asegurado á su hijo D. Favila, que murió á los tres años.

718

719



739 25. ALFONSO I EL CATÓLICO: \* D. FRUELA. — D. Alfonso, yerno de D. Pelayo, merced á las desavenencias de los árabes entre sí y á sus guerras en la Galia, consiguió extender los límites de su dominacion desde el mar Cantábrico hasta el Duero. — Es indecible cuánto trabajó en beneficio de estos nuevos dominios. Restableció las arruinadas poblaciones, restauró las ciudades y fortalezas, y reedificó los templos destruidos por el furor de los conquistadores. — Le sucedió su hijo *don Fruela*,\* quien despues de derrotar en varias ocasiones á los sarracenos, manchó tan esclarecidas hazañas con el asesinato de su hermano Vimarano, cuya dulzura y amabilidad le habian ganado la estimacion del pueblo. Conjuráronse contra él los gallegos y los cántabros, y murió asesinado. — Fruela fundó á Oviedo, donde estableció su corte.

68-791

26. REYES USURPADORES. — Aurelio, Silo, Mauregato, y Bermudo I el *Diácono*,\* que le siguieron, fueron en rigor usurpadores del trono, porque le ocuparon en perjuicio de D. Alfonso II el Casto, hijo de Fruela, hasta que por fin D. Bermudo renunció en él la corona. — Nada adelantaron estos reyes las conquistas; ántes bien hubieron de comprar la paz á los árabes, haciéndose tributarios suyos; y hubieron de defenderse de los mismos cristianos, que cuando no peleaban contra los musulmanes, se volvian contra sus jefes.



## LECCION V.

## LOS KALIFAS DE CORDOBA Y LOS REYES DE ASTURIAS.

(788 á 912.)

27. *Hissen I y su hijo Al-Hakem.*—28. *Abderrahman II hasta Abderrahman III.*—29. *Victorias de Alfonso el Casto: otros sucesos.*—30. *Ramiro I y su hijo Ordoño.*—31. *Glorioso reinado de Alfonso III el Magno.*—32. *Su abdicacion: D. Garcia.*—33. *Estado de la España cristiana á principios del siglo X.*

27. HISEN I\* Y SU HIJO AL-HAKEM.—Despues de la muerte de Abderrahman I, fué perturbado el imperio árabe con revoluciones y guerras entre el nuevo kalifa Hissen I y sus hermanos, sus tios y otros príncipes de la sangre real. Estas guerras eran inevitables en un gobierno en que el órden de sucesion no estaba arreglado por leyes.—Hissen y su hijo y sucesor, Al-Hakem I, se sostuvieron en el kalifato á pesar de tan continuas revueltas.—Hissen remató la bella mezquita de Córdoba, comenzada por su padre, siendo el centro de la religion de los musulmanes de España, á donde iban en peregrinacion, como los del Asia y del Africa iban á la Meca; publicó lo que ellos llamaban la guerra santa contra los infieles, es decir, contra los cristianos, pero sin resultado alguno notable; y fué tenido entre los suyos como príncipe de condicion humana, y caritativo con todos los pobres, sin distincion de religion.

*Al-Hakem,\* despues de algunas algaradas, esto es,*

788

796



excursiones rápidas que hacian los moros y los cristianos en el país enemigo con objeto de destruir y hacer botin, firmó la paz con Luis, rey de Aquitania. Poco despues murió en medio de un motin, sucediéndole su hijo Abderrahman.

822-912 28. ABDERRAHMAN II HASTA ABDERRAHMAN III\*.—Fué Abderrahman contemporáneo de Alfonso el Casto y Ramiro I. Fué un príncipe instruido y prudente, gran protector de las letras y de las artes. Córdoba continuó siendo en su tiempo el templo de las artes, de las ciencias y del buen gusto.

Los reinados de Mahomed y de sus sucesores Almondar y Abdalla, no ofrecen por espacio de sesenta años sino una serie continuada de guerras civiles y de revoluciones de las ciudades principales, cuyos gobernadores intentaban hacerse independientes, auxiliados de los cristianos de Asturias.—Toledo, castigada muchas veces, pero siempre rebelde, tuvo reyes particulares. Zaragoza siguió su ejemplo, y el imperio de los kalifas estaba á punto de perecer, cuando Abderrahman III, sobrino de Abdalla, obtuvo el kalifato.

791 29. VICTORIAS DE ALFONSO II EL CASTO,\* Y OTROS SU-  
CESOS.—El valor de Alfonso el Casto se manifestó en el reinado de D. Bermudo en la batalla de Bureba contra Hissen I, cuya victoria, ganada ántes de ser rey, le valió tal vez la corona.—Apénas empuñó el cetro, salió al encuentro del ejército de Hissen, mandado por Mohait, general muy experimentado. La batalla de *Lutos*,\* hoy Lugo, ganada por Alfonso, fué tan importante, que se dice que se dió noticia de ella al emperador Carlomagno. En resúmen, Alfonso el Casto, en un reinado de medio siglo, llevó sus banderas victoriosas hasta el Tajo.



En este reinado colocan los historiadores la existencia de Bernardo del Carpio, de cuyas aventuras y proezas militares hay tanto escrito en nuestras novelas y antiguos romances. Tambien reinando este D. Alfonso parece que fué la venida á España del emperador Carlomagno, que aspiraba á la conquista de los territorios cristianos de España, siendo derrotado en Roncesvalles por el ejército español aliado de Marsilio, rey moro de Zaragoza. Los héroes de la batalla de Roncesvalles, segun la tradicion, fueron: por los españoles, Bernardo del Carpio, y por los franceses el famoso caballero Rol-dan.—No concluiremos la historia de este reinado sin que digamos tambien que en él acaeció el descubrimiento del cuerpo de Santiago Apóstol, en Galicia, á ocho millas del Padron, desde cuya época su nombre fué el grito de guerra de los españoles contra los árabes, y su sepulcro visitado por cristianos de todo el orbe católico.

30. D. RAMIRO I Y SU HIJO ORDOÑO\*.—D. Alfonso recomendó á los grandes del reino á D. Ramiro. Le sucedió efectivamente, y su reinado fué una serie continuada de rebeliones, invasiones y triunfos. En el campo cristiano, como en el árabe, la discordia y las luchas intestinas ocupan por este tiempo una gran parte de la historia. Un conde de Asturias, llamado Nepociano, se rebeló contra Ramiro, pero fué vencido.—Abderrahman II invadió sus tierras con un poderoso ejército, poniendo á los cristianos en grande aprieto. Entónces, cuenta la tradicion que, invocando D. Ramiro el nombre del Santo patron de España, y animado por cierto presentimiento ó sueño de que le habia de favorecer, empenó la accion, y en medio de ella se apareció Santiago montado en un caballo blanco, sosteniendo el valor de

842-866



los cristianos. Esta victoria tuvo sin embargo poco resultado, pues por junto se apoderó el rey de Calaborra, y ni aun tomó á Clavijo y á Albelda, puntos en que se cree que se dió la accion.—D. Ramiro rechazó tambien á los normandos, que desembarcaron en las costas de Galicia, derrotándolos completamente y quemándolos sesenta naves.—Sucedió á D. Ramiro su hijo Ordoño I, que en sus guerras con los sarracenos recobró las ciudades de Salamanca y Soria, y reedificó á Tuy, Leon y Astorga.

866

31. REINADO DE ALFONSO III EL MAGNO\*.—Este reinado fué borrascoso y turbulento por demas, á causa de diferentes sediciones que se movieron contra el rey, contándose en el número de los sediciosos hasta su mujer y sus hijos, sin que la historia haya podido explicarnos la causa de esta rebelion. Y esto es tanto más significativo, cuanto que como rey fué uno de los soberanos más valientes, magnánimos y pios de cuantos ha tenido España.—Nueve sediciones y siete batallas campales, sofocadas aquellas y ganadas éstas, han hecho su reinado memorable, y merecidole el nombre de Magno con que le apellida la posteridad.

Desalojó de las riberas del Duero á los moros toledanos que infestaban las fronteras, y penetró por sus tierras hasta las riberas del Tajo y del Guadiana, empresa que ninguno de sus predecesores habia conseguido, ni quizá intentado. Las famosas jornadas de Orbigo, Atienza, Coimbra, Belorado, Pancorvo y Zamora, harán perpétuamente célebre su nombre, pudiendo contar sus triunfos por el número de sus expediciones militares.

32. SU ABDIDACION: D. GARCÍA.—Coronada ya su frente de laureles, apetecia el grande Alfonso descan-



sar en el seno de la paz; mas no le fué posible, porque se rebeló contra él su hijo primogénito D. García, sostenido por su suegro Nuño Fernandez, conde de Castilla, por la reina su madre Doña Jimena, infanta de Navarra, y por sus cuatro hermanos. Tuvo preso Alfonso al infante tres años en el castillo de Gauzon; pero creciendo el número de los descontentos, y conociendo que no podia hacerse respetar sino á costa de mucha sangre, y que aun así quedaria fluctuante su corona, hizo renuncia de ella en una junta que reunió en *Bordes*, lugar de Asturias, á presencia de sus ingratos hijos; dando el trono á don García, con el título de rey de Leon, á D. Ordoño el condado de Galicia, y á D. Fruela el de Oviedo. A este rey se debe una crónica de los reyes sus predecesores, la cual empieza desde Wamba y sigue hasta Ordoño I.—Su hijo D. García falleció á los tres años, y ganó á los moros algunas victorias.

910

33. ESTADO DE LA ESPAÑA CRISTIANA Á PRINCIPIOS DEL SIGLO X.—Con el reinado de Alfonso III y de D. García da fin la monarquía de Asturias para dar principio la de Leon. Extendíase á la muerte de aquellos por el Mediodia hasta la Vardulia ó tierra de Campos, no obstante que en sus correrías llegó Alfonso hasta Sierra-Morena.—Por el Occidente comprendia la Galicia, que formaba un extenso condado con una gran parte de Portugal, y por el N. abrazaba la Cantabria.

Por este tiempo se habian formado ya cuatro estados en la España cristiana, que, aunque independientes y sin confederarse, conspiraban todos á un mismo fin, á la expulsion de la raza árabe.—Tales eran el reino de Leon, donde Ordoño va á establecer su corte; el de Navarra, parte del de Aragon, y el condado de Barcelona, independiente ya de la dominacion de los francos.



## LECCION VI.

**CONTINUACION DEL KALIFATO: MONARQUIA DE LEON.**

(912 á 982.)

34. *Abderrahman III.*—35. *Al-Hakem II.*—36. *Ordoño II, primer rey de Leon: D. Fruela.*—37. *Alfonso IV el Monge, y Ramiro II.*—38. *Reinados siguientes hasta Bermudo II.*

912 34. **ABDERRAHMAN**.—En la serie de los kalifas de Córdoba, éste descolló sobre todos por su valor, caballerosidad, magnificencia y gusto. Tomó el título de Emir Almumenin, que significa príncipe de los verdaderos creyentes. Los rebeldes, á quienes no habian podido sujetar sus predecesores, fueron sometidos, disipadas las facciones, y el orden y la tranquilidad restablecidos.—Atacado despues por los cristianos, imploró el socorro de los moros de Africa, y sostuvo dilatadas guerras con los reyes de Leon y los condes de Castilla, siendo vencedor en Valde-Junquera, y vencido en las célebres batallas de San Estéban de Gormaz y de Simancas.

Lo que más asombra en Abderrahman es su magnificencia casi fabulosa, su lujo oriental, su riqueza deslumbradora, verdadera realizacion de los cuentos árabes. Los emperadores griegos, al oír maravillas de su poder y de su ostentacion, solicitaron su alianza y amistad, y con este motivo, al recibir á los embajadores de Constantino IX, lo hizo con tal aparato y pompa, que



las calles de Córdoba estaban colgadas con los más bellos tapices de la Persia y del Egipto, y las murallas con ricos tisúes.—Edificó para una de sus esclavas, llamada Zabara, una ciudad á dos millas de Córdoba, á la que dió el nombre de su esclava. El palacio de la favorita, donde no se habian escaseado ni mármol, ni oro, ni sedas, ni piedras preciosas, donde lucian cien arañas de cristal, y corria una fuente de azogue, que caia en un rico vaso de alabastro; era el ideal más poético de esas habitaciones encantadas que se describen en las *Mil y una noches*.—En suma, Abderrahman fué el soberano más poderoso y más rico que se conoció en Europa, y tal vez en el mundo, al decir de los historiadores, y su reinado sólo es comparable al de Augusto.

35. AL-HAKEM II,\* su hijo, le sucedió.—Su reinado fué el de la justicia y el de las letras.—En beneficio de la paz estrechó más su alianza con los príncipes cristianos, que, divididos entre sí, no pensaban inquietar á los moros, é hizo un tratado solemne de paz con el rey de Leon, Sancho el Craso. Por su amor al bienestar de los de su raza, se dedicó con ahinco á mejorar la condicion de sus súbditos, ya estableciendo leyes acertadas, ya desarrollando la riqueza, cultivando los estudios y formando en su palacio una biblioteca excogida. Los tiempos de Al-Hakem y de su padre señalaron el punto más elevado de la civilizacion árabe en España.

36. ORDOÑO II, PRIMER REY DE LEON,\* Y D. FRUELA.—Ordoño fué coronado en Leon, asistiendo á ese acto los obispos y magnates reunidos en cortes. La historia de los primeros años del reinado de Ordoño, es la de sus gloriosos triunfos. Abderrahman III, con un ejército de 20,000 hombres, se presentó en las fértiles riberas del Duero; pero atacado en San Estéban de Gormaz,

961

914



fueron rotas las filas de los árabes por los guerreros cristianos, y completamente destruidas.—Leon, testigo de este triunfo, participó de la gloria de su soberano, que estableció allí su corte, abandonando el título de rey de Asturias para tomar el de rey de Leon, y dando tambien principio á la construccion de su magnífica iglesia catedral en 946.

Yendo despues en socorro de D. García, rey de Navarra, pelearon los dos reyes con valor en la reñida y sangrienta batalla de Valde-Junquera, quedando la victoria por los moros. Oscureció Ordoño II á los fines una honrosa vida, con la muerte dada á los condes de Castilla, como se dirá adelante.

Aunque dejó D. Ordoño de su primera mujer dos hijos, Alfonso y Ramiro, como eran demasiado jóvenes, los obispos y los grandes eligieron á su hermano don Fruela ó D. Froila II, que por su genio altivo y cruel se hizo detestable. Negáronle la obediencia los castellanos por la muerte dada á sus condes, y establecieron un gobierno popular. Murió Fruela de lepra, á los catorce meses de reinar, entrando á sucederle el primogénito de su hermano Ordoño, Alfonso IV, llamado el Monje y el Ciego.

37. ALFONSO IV EL MONJE,\* Y RAMIRO II. — A los cinco años y medio abdicó D. Alfonso la corona en su hermano D. Ramiro, y se retiró al monasterio de Sahagun, de donde le vino el sobrenombre de Monje; pero arrepentido de haber trocado el cetro por la cogulla, se salió del monasterio reclamando la corona, y haciéndose fuerte en Leon. Apoderándose de él D. Ramiro y de los hijos de su tío D. Fruela, que le habian socorrido, los encerró en un calabozo y les privó de la vista. Tuvo D. Alfonso el Monje, de su mujer doña Urraca, un



hijo llamado Ordoño. (No se confunda á éste con otro Ordoño, hijo de D. Ramiro y de doña Urraca, su primera mujer).

Sofocada la discordia civil, volvió sus armas Ramiro II contra los infieles, y sus empresas rivalizaron con las de sus más ilustres predecesores.—Atacó y tomó por asalto á Madrid, arrasando sus murallas y extendiendo hasta Toledo sus conquistas.—Sostuvo cerca de *Simancas* una reñida y sangrienta pelea contra más de cien mil árabes mandados por Abderrahman III en persona; y su última victoria fué la derrota que hizo á los moros en la famosa batalla de Talavera.

938

38. REINADOS SIGUIENTES HASTA BERMUDO II.—La historia intrincada y revuelta de estos reinados se explica por los manejos secretos de los condes de Castilla, interesados en debilitar á los reyes de Leon para hacerse independientes. Ordoño III el Bueno sucedió á su padre D. Ramiro, sin otro hecho notable más que haberse defendido bien de su hermano menor D. Sancho, ayudado del rey de Navarra D. García Sanchez, su tío, y de su suegro el conde Fernan Gonzalez, por cuyo motivo se divorció de la hija de éste, doña Urraca, y tomó por esposa á una señora llamada doña Elvira, de quien tuvo á D. Bermudo, que despues fué rey de Leon.

Llegó por fin á ocupar el trono *Sancho I el Craso*, y despues de dos años, el mismo conde de Castilla, Fernan Gonzalez, que lo habia elevado, le derribó, haciendo que se eligiese á Ordoño (que no figura en la historia de los reyes de Leon), hijo del rey Monje; y en prueba de gratitud al conde de Castilla se casó Ordoño con su hija doña Urraca, la repudiada de D. Ramiro, volviendo ahora á ser reina de Leon.—Pero se condujo tan mal D. Ordoño, llamado por esto el Malo,

935



que D. Sancho, despues de destronado, pasó á Córdoba, y aprovechándose del mal gobierno de Ordoño, y auxiliado del célebre Abderrahman III y de D. García, rey de Navarra, le destronó, volviendo á reinar por los años de 966, muriendo á los siete años.

Los grandes eligieron para sucederle á su hijo don Ramiro III, encargándose de la regencia durante su menor edad doña Teresa, su madre, y su tia doña Elvira, las cuales renovaron el tratado de paz con el kalifa de Córdoba Al-Hakem, hijo de Abderrahman. — Apenas salió D. Ramiro de su minoría cuando, despreciando los consejos de su madre y tia, se hizo abominable por sus vicios y por su carácter despótico y dominante, habiendo sido proclamado en Galicia D. Bermudo II el Gotoso, hijo natural de Ordoño III. Despues de haber venido á las manos ámbos competidores cerca de Monterroso, en Galicia, quedó indecisa la victoria: por fortuna murió luégo D. Ramiro, sucediéndole Bermudo II.



## LECCION VII.

FIN DEL KALIFATO: MONARQUÍA DE LEON  
HASTA FERNANDO I.

(982 á 1057.)

39. *Bermudo II y Almanzor.*—40. *Batalla de Catalañazor: sus consecuencias.*—41. *Alfonso V el Noble, y Bermudo III.*—42. *Fin del kalifato de Córdoba.*—43. *Engrandecimiento de los estados cristianos.*

39. BERMUDO II Y ALMANZOR.—*Hissen II* comenzó 976  
á reinar bajo la tutela, que duró toda su vida, de su  
hagib, primer ministro ó regente, Mahomet, llamado  
despues Almanzor ó el Victorioso. Entró á reinar en  
Leon *Bermudo II* en circunstancias en que los esta- 982  
dos cristianos estaban desgarrados por facciones y guer-  
ras intestinas, y en que el ministro de Hissen II reunia  
al genio politico los talentos de gran capitan. Come tal,  
no tuvo superior entre los árabes.

Almanzor, el enemigo más temible que hasta entón-  
ces habia perseguido á los cristianos, se propuso la  
conquista de toda la Península. Barcelona, Pamplona,  
Santiago y otros muchos pueblos, volvieron á sufrir el  
yugo sarraceno. Leon, la córte de sus reyes, quedó  
reducida á una inmensa mole de ruinas; Galicia y Por-  
tugal no tuvieron fuerzas bastantes para resistirle, y la  
España se encontró otra vez casi como en los primeros  
tiempos de la reconquista, expuesta á perecer para



siempre si los españoles, desnudándose de sus odios hereditarios, no se hubieran reconciliado.

998

40. **BATALLA DE CALATAÑAZOR:**\* SUS CONSECUENCIAS. — Confederados el rey de Leon, el de Navarra y el conde de Castilla, marcharon contra el moro. Avistáronse ámbos ejércitos junto á Calatañazor, cerca de Osma: los cristianos derrotaron tan completamente á los árabes, que recobraron la mayor parte de las plazas que les habian usurpado. Avergonzado Almanzor de verse vencido, se dejó morir de hambre en Medinaceli. Bermudo acabó sus dias en 999. — Almanzor, gobernando cincuenta años durante el kalifato del débil é incapaz Hisen, y ganando cincuenta y siete batallas, señala el punto más alto á donde llegó el poder militar y conquistador de los árabes. Con él murieron las esperanzas de conquistar la España, y desde este dia se engrandecieron los españoles con sus despojos.

999

41. **ALFONSO V EL NOBLE,\* Y BERMUDO III.** — Nombrado por los grandes y puesto en el trono, se confió durante su menor edad la regencia á su madre Elvira, y su educacion á D. Mendo, señor de Galicia. Llegado á mayor edad, las disensiones de los moros, no sólo dieron lugar para reparar los muros de Leon, conceder fueros á esta ciudad, reunir en ella un *concilio nacional*,\* al que asistieron los magnates é hizo veces de Córtes, fortificar á Zamora y ocuparse del bien de sus estados, sino que le animaron á recobrar parte de Portugal, en cuya empresa murió atravesado de una flecha en el sitio de Viseo. — Sucedió á su padre Alfonso Bermudo III. Era al mismo tiempo rey de Navarra D. Sancho el Mayor, casado con doña Elvira ó doña Mayor, hermana de D. García, último conde de Castilla, y en la que por muerte de éste vino á recaer este condado.

1020



Como el rey de Navarra dejase al morir á su segundo hijo D. Fernando, casado con doña Saucha, hermana de D. Bermudo III, el condado de Castilla con el título y las consideraciones de reino, túvole D. Bermudo á usurpacion; declaró la guerra á D. Fernando su cuñado; pero muerto de resultas en el valle de Tamara, y no dejando sucesion, se extinguió la segunda línea masculina de los reyes godos, que traia su origen de D. Pelayo, recayendo en D. Fernando el reino de Leon por su mujer, la hermana de D. Bermudo, y el condado de Castilla por su madre, la hermana del conde D. García, casada con el rey de Navarra, que le elevó á reino.

42. FIN DEL KALIFATO DE CÓRDOBA. — Los hijos de Almanzor reemplazaron sucesivamente á su ilustre padre en el destino de primer ministro ó regente; mas con su valor no heredaron sus talentos, lo que dió lugar á que se renovasen las facciones. — El imbécil Hissen II fué destronado y hecho prisionero; volvió á subir al trono, y tuvo que renunciar al fin la corona por evitar la muerte. Una caterva de conjurados fueron sucesivamente proclamados kalifas, y depuestos ó degollados. — En *Jalmen-ben-Mohamed\** acabó el imperio de los kalifas de Occidente. — Aun no habian pasado treinta años desde que el célebre Almanzor disponia de los recursos de África y España, y ya el África estaba perdida; los españoles eran señores de las dos terceras partes de la Península, y diez y nueve walis ó gobernadores convertian en reinos independientes sus gobiernos; siendo de éstos los más notables Zaragoza, que se hizo reino en 1009. — Toledo, en 1013. — Valencia, en 1026. — Córdoba, en 1043. — Sevilla, en 1043. — Granada, en 1236.

Córdoba no fué más la capital del imperio árabe.



Conservó solamente el primado religioso, que debió á su mezquita. El kalifato cayó de la plenitud de su fuerza en el más completo anonadamiento. Enervados los moros con sus discordias, y sujetos á tantos monarcas, no pudieron resistir ya á los españoles, cada vez más compactos y unidos.

—43. ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS CRISTIANOS.— Entre las causas favorables deben contarse la pobreza y esterilidad de los países donde se hicieron fuertes los cristianos, y el poco interes de los árabes en conquistarlos; — el empeño de conquistar la Francia en el siglo VIII por parte de los sarracenos; — la creacion del condado de Barcelona, que puso coto á las conquistas de los musulmanes en la España oriental; — las dos guerras civiles de los árabes: la primera ántes de establecerse el kalifato, y la segunda á la caída de éste; — el cuidado de los cristianos de no adelantar sus fronteras hasta estar bien poblados los países que quedaban detras de ellos; — y, finalmente, la diferencia de religion, que hacia imposible la fusion entre ámbos pueblos.

Tres causas, sin embargo, contrariaron el engrandecimiento de los estados cristianos en sus principios: las turbulencias y rebeliones de los señores que desde el siglo IX aspiraron á hacerse independientes de los reyes; — las guerras harto frecuentes entre los reyes de Leon, Navarra y los condes de Castilla, — y el derecho electivo á la sucesion de la corona, por cuyas indicadas causas se vió dos veces en esta época la España en peligro de volver á ser conquistada, en el reinado de Mauregato, y en los tiempos de Almanzor.



## LECCION VIII.

**CONDADO DE CASTILLA.**

44. *Importancia de este condado.*—45. *Su origen.*—

46. *Principales condes de Castilla, independientes de Leon.*—47. *Sus desavenencias con los reyes de Leon.*

44. **IMPORTANCIA DE ESTE CONDADO.**—Como tantas veces se ha hablado del condado de Castilla en esta historia; como creemos que es punto de no escasa importancia histórica, y como en la época á que llegamos le vemos convertirse en reino, formando un solo estado con el de Leon, creemos que esta es la ocasion de dar á conocer su origen y engrandecimiento. Ante todas cosas, debe saberse que la historia de los condes de Castilla está poco averiguada y es bastante oscura, ya por la falta de documentos de aquella época, y ya por las fábulas que ha forjado la adulacion en tiempos posteriores para halagar la vanidad de familias ilustres. Diremos, no obstante, lo más probable.

45. **ORIGEN DE LOS CONDES DE CASTILLA.**—En los primeros tiempos de la reconquista, parece que algunos guerreros, ayudando á los reyes de Asturias contra los moros, se hicieron notables por su valor y por sus servicios, y que aquellos les cedian las tierras que conquistaban con el título de condes ó gobernadores bajo su dependencia.—Consta que los hubo desde los tiempos de D. Fruela I, y que no era uno solo, sino varios en los distintos territorios en que estaba dividida la provincia; lo que puede dar lugar á creer que habia uno,



el de Búrgos, nombrado por los reyes de Leon para gobernar la Castilla, á quien los demas estaban sujetos. Como quiera que sea, no siendo fácil determinar los nombres de todos, ni los años en que vivieron, diremos los nombres de aquellos más conocidos.

46. PRINCIPALES CONDES DE CASTILLA, INDEPENDIENTES DE LEON.— Aparece en primer término el famoso *Fernan Gonzalez*,\* segun el testimonio más seguro. Se sabe sólo de este conde que ayudó mucho á los reyes de Leon contra los moros, haciéndole altamente popular sus empresas y hazañas. No merecen sin embargo entero crédito todas las circunstancias y particularidades, llenas de inverosimilitud, que acerca de él cuenta la tradicion.

Le sucedió su hijo *Garci-Fernandez*, el cual concurrió á la famosa batalla de Calatañazor en union con las tropas de Leon y Navarra.

D. *Sancho Garcia*\* sucedió al anterior, su padre, imitándole en el valor y en la pericia militar con que continuó las guerras de los moros, consiguiendo de ellos grandes victorias y muy gloriosas empresas.

Dejó el conde D. Sancho por sucesor á su hijo *don Garcia*,\* el que debió casarse con doña Sancha, infanta de Leon y hermana de D. Bermudo III, y que fué asesinado por los Velas en Leon, sucediéndole en el condado de Castilla su hermana *doña Elvira*,\* ó doña Mayor, segun otros, casada con D. Sancho el Mayor, rey de Navarra, el que, en nombre de su mujer, tomó posesion de esos estados.

47. SUS DESAVENENCIAS CON LOS REYES DE LEON.— Desde el reinado de Alfonso III el Magno venia el manifestarse enemigos de los reyes de Leon los condes de Castilla. El conde Nuño Fernandez, suegro de D. Garcia, se ve que en las disensiones que tuvo éste con su padre



D. Alfonso III, le favoreció con tanto empeño, que el Grande Alfonso se vió en la precision de abdicar la corona.—En el reinado de Ordoño II, el primer rey de Leon, é hijo tambien de Alfonso III, algunos condes de Castilla fueron muertos, si bien traidoramente, por el rey de Leon, ya por haberse negado á asistir como señores feudatarios del rey de Leon á la batalla de Valde-Junquera, ó por otras causas.—Como consecuencia de este atentado, dícese que los castellanos, altamente ofendidos por la muerte violenta dada á sus condes, y negando la obediencia al sucesor de Ordoño, D. Fruela, determinaron sacudir el yugo leonés, estableciendo una forma de *gobierno popular*, representada por dos magistrados con el nombre de jueces, que fueron Nuño Rasura para la judicatura, y Lain Calvo para la guerra. Esta forma de gobierno debió durar pocos años, pues en el de 930 ya aparece el famoso Fernan Gonzalez siendo conde de Castilla.

922

923

924



## LECCION IX.

**CASTILLA Y LEON: FERNANDO I.**

(1037 á 1157.)

48. *D. Fernando I y doña Sancha.* — 49. *Guerras entre sus hijos.* — 50. *Alfonso VI: conquista de Toledo.* — 51. *Los almoravides: batalla de Uclés.* — 52. *El Cid.* — 53. *Doña Urraca y D. Alfonso el Batallador: guerra civil.* — 54. *Alfonso VII el Emperador.*

1037 48. D. FERNANDO I Y DOÑA SANCHA, REYES DE CASTILLA Y DE LEON\*. — D. Fernando I, llamado el Grande, unió por primera vez los reinos de Castilla y Leon como queda dicho. Con él empieza en Castilla la dinastía de la casa de Navarra. Sentado Fernando en el trono de Castilla y de Leon, se dedicó ansiosamente á granjearse el amor de sus vasallos por su buen gobierno. Así, para promover algun adelanto tanto en los pueblos antiguos como en los nuevamente conquistados, reunió el célebre concilio de *Coyanza*,\* hoy Valencia de Don Juan, el último parecido á los concilios toledanos, por haberse tratado en él indistintamente de asuntos de disciplina y de política, y ser á la vez cortes y concilio. En él se reformaron las leyes godas, sustituyendo otras nuevas más conformes á las circunstancias. — La piedad y la fe del rey le surgieron medios de dar más esplendor y aumento á la religion de sus padres, y de abatir las fuerzas de los árabes, apoderándose primero de Viseo y Coimbra y despues de casi todas las plazas que estaban entre el

1046



Tajo y el Duero, haciendo tributarios suyos á los reyes moros de Sevilla, Toledo y Zaragoza.

Su hermano mayor D. García III, rey de Navarra, creyendo que su padre habia dividido al morir sus estados en perjuicio suyo, se propuso reparar éste que él creia agravio, despues de haberse ya apoderado del reino de Aragon perteneciente á su hermano D. Ramiro. D. Fernando propuso las paces á su hermano por medio de Santo Domingo de Silos y del célebre San Iñigo, abad de Oña, que en mal hora desechó. A tan mal término llegaron las cosas, que recurriendo á las armas, y despues de haber tenido preso D. Fernando á su hermano en el castillo de Cea, de donde se fugó, se batieron en el valle de Atapuerca, donde murió D. García atravesado por una lanza enemiga. — El magnánimo D. Fernando se apoderó de toda la Navarra; superior, no obstante, á todo resentimiento, tuvo la generosidad de ceder la corona á su sobrino el huérfano D. Sancho. — Antes de morir reunió D. Fernando las cortes del reino, y con su aprobacion repartió entre sus hijos sus estados, adjudicando el reino de Castilla á Sancho, su hijo primogénito; el de Leon á Alfonso, y á García el de Galicia, dejando á Urraca por señora y soberana de Zamora, y de Toro á Elvira con la misma soberanía. — Murió en Leon ese mismo año, siendo su muerte tan santa como ejemplar habia sido su vida.

1064

49. GUERRAS ENTRE SUS HIJOS. — Apenas falleció la reina doña Sancha, cuando empezó á manifestar abiertamente *D. Sancho II el Fuerte* su resistencia á la desmembracion dispuesta por su padre. Resuelto, pues, á desposeer de cualquier modo á sus hermanos de su herencia, se dirigió primero contra el de Leon. Salió don Alfonso á su encuentro, y se batieron en Llantada y

1065



Volpejar, despues de cuyas batallas, por la poca precaucion del leonés, fué éste acometido de nuevo, preso y conducido á Búrgos, de cuyo punto salió para hacerse monje en el monasterio de Sabagun, y de allí se fugó á Toledo, donde el rey Almenon se declaró su protector. — Posesionado del reino de Leon, lo hizo en seguida del de Galicia, y no le faltaba sino apoderarse de Zamora y Toro, reducido patrimonio de sus dos hermanas. Marchó contra Zamora, pero se halló con una resistencia que no esperaba. Engañado despues por un supuesto desertor de la plaza, llamado Bellido Dolfos, con el pretexto de enseñarle un punto por donde poder asaltarla, fué traidoramente asesinado.

1073 50. ALFONSO VI: CONQUISTA DE TOLEDO. — Muerto D. Sancho, y noticioso D. Alfonso de lo que pasaba en Zamora, partió á reunirse con su hermana. Inmediatamente recobró sus estados de Leon. — Castilla se resistió, segun parece, á reconocerle á ménos que jurase no haber tenido parte en el asesinato de su rey. — Al efecto pasó á Búrgos, y en Santa Gadea, á presencia de toda la nobleza castellana, prestó por tres veces en manos del Cid aquel famoso juramento, en virtud del cual quedó reconocido por soberano de Castilla y de Leon. Como sucesor de D. Sancho, se creyó tambien con derecho á la corona de Galicia, que arrebató á su hermano D. García.

Muerto Almenon, rey de Toledo, y su hijo Issem, á quienes Alfonso estaba agradecido, formó la resolucion de conquistar esa ciudad para hacerla nuevamente capital de sus reinos. El mismo pensamiento ocurría por entónces al rey de Aragon con respecto á Huesca, en la otra parte de la reconquista pirenaica. — En efecto: reunidos bajo sus banderas gran número de guerreros



que acudieron de Aragon, Navarra y Francia, despues de un obstinado sitio, se rindió *Toledo* á discrecion de Alfonso, llamado desde entónces el Conquistador. — La conquista de Toledo es como el segundo período de la guerra con los árabes, periodo que señala el principio de su decaimiento. Con este acontecimiento decae tambien el nombre de muzárabes, y nace el de mudejares, es decir, de árabes que quedan morando pacíficos en las ciudades y pueblos de Castilla, conquistados por los cristianos, en virtud de pactos y capitulaciones en que se les garantizan el libre ejercicio de su religion y de sus leyes.

— Con la conquista de Toledo coincide otro cambio de grandísima trascendencia en nuestra España en el orden religioso, cual fué el comenzar á ejercer la corte de Roma una influencia más directa é inmediata en nuestra disciplina por medio de sus legados y de los monjes franceses venidos de la abadía de Cluny. Uno de los hechos en que se manifiesta ese cambio es en la abolicion del rezo antiguo mozárabe ó gótico, en Castilla, abolido antes en Aragon y Navarra; contra el que se declaran Alejandro II, Gregorio VII, los legados Ricardo y Hugo Cándido, doña Constanza, segunda mujer de Alfonso VI, natural de Borgoña, y D. Bernardo, monje cluniacense, traído á ser abad de Sahagun y luégo nombrado arzobispo de Toledo. Se opusieron fuertemente á la abolicion nuestros obispos y pueblo, sometiendo esta cuestion á la prueba judicial del fuego y del duelo, de las que salió vencedor el mozárabe; pero que no se libró de ser abolido por Alfonso VI, instigado por las personas que acabamos de nombrar, y sustituyéndole el romano. — Despues de la conquista de Toledo, el moro más temible era Aben-Abed, rey de Sevilla; y Alfonso

1085

0001

2011



conció la agregacion de este reino á Castilla, casándose con su hija Zaida, como lo verificó, llamándose luégo Isabel al bautizarse; pero los árabes, viendo en esto un gran peligro, se unieron, y acordaron llamar á los Almoravides de África en su socorro.

1090 54. LOS ALMORAVIDES: BATALLA DE UCLÉS. — Originarios del Yemen y arrojados de aquel país por otras tribus rivales, dejando el continente del Asia, se fijaron los almoravides en el desierto del África occidental, donde fundaron la ciudad de Marruecos, establecieron un imperio poderoso, que gobernaba *Jucef-ben-Taxfin*,\* quien, ó por deseo de establecerse en España, ó llamado por los árabes españoles, hizo tres expediciones que dieron por resultado el apoderarse de los diferentes estados musulmanes de España y formar una grande y poderosa dominacion.

1108 A su muerte dejó sus estados á su hijo Ali, el cual desembarcó en España con un nuevo ejército; y no permitiéndole á Alfonso sus achaques ponerse al frente de sus tropas, dió el mando á su hijo único D. Sancho, jóven de corta edad, habido en Zaida, acompañado de su ayo el conde D. García Cabra y de otros seis condes, soldados de mucha reputacion. Avistáronse los dos ejércitos en las cercanías de *Uclés*. Ali embistió con furia, y triunfó, quedando tendido en el campo de batalla el malogrado Sancho con los siete condes y una multitud de cristianos. Murió en Toledo D. Alfonso el año siguiente, dejando los estados de Castilla y de Leon á su hija doña Urraca, ya viuda. — D. Alfonso casó sus dos otras hijas con dos caballeros franceses, que le ayudaron en sus guerras contra los árabes: á su hija legítima Urraca con Raimundo de Borgoña, y á Teresa con Enrique de Borgoña, dando á estos últimos el Portugal en condado.



52. **EL CID.**—Rodrigo Díaz de Vivar, llamado entre los moros el Cid, que quiere decir señor, es el héroe más estimable de cuantos celebra la España, por haber sabido reunir la caballería más cumplida á los talentos de un militar valiente y aguerrido. Por haber servido en los ejércitos del rey D. Sancho II de Castilla, y por haber tenido la firmeza necesaria para exigir de Alfonso VI el juramento, tres veces repetido, de que hemos hablado, cayó en desgracia del monarca castellano. Empero alejado de su corte, aborrecido y perseguido, llevó tan adelante el amor á su rey y á su patria, que ni un momento se olvidó de que era súbdito de Alfonso VI. Seguido de un ejército invencible, que sólo su fama había reunido, ayudó al rey de Aragón y conquistó el reino de Valencia.

53. **DOÑA URRACA\* Y D. ALFONSO EL BATALLADOR:** GUERRA CIVIL.—Así que falleció Alfonso VI entró poderosamente por las tierras de Castilla D. Alfonso I de Aragón con el designio de apoderarse de una corona que suponía pertenecerle por derecho de sangre y su cualidad de varón. A fin de evitar una guerra civil, se efectuó su casamiento con doña Urraca, ya viuda, é hija de D. Alfonso VI y doña Constanza, á pesar de su inmediato parentesco y la repugnancia con que ésta y toda la nobleza castellana entraban en el concierto. Este matrimonio pudo haber adelantado cerca de cuatro siglos la reunion de las dos monarquías, que tuvo lugar en el reinado de los Reyes Católicos; pero lejos de esto, fué el origen de largas guerras civiles.

Doña Urraca, mujer de un carácter altivo y tenaz, y dicen si un tanto libre en sus costumbres, quiso ejercer sobre su marido el título de reina, que unia al de esposa. D. Alfonso el Batallador, que era de un carác-

1109

211



ter igual, no consintió ser inferior en nada á doña Urraca. El hecho es que ésta abandonó el palacio y la corte de su marido, y se vino á Castilla; y pasando luego las desavenencias del tálamo nupcial al estado, los dos países se declararon la guerra. D. Alfonso de Aragon se presentó inmediatamente en Castilla, y habiendo encontrado las huestes de la reina en los campos de La Espina, cerca de Sepúlveda, se trabó una sangrienta batalla en que hubo de reconocer Castilla la superioridad del enemigo. Pero apelando á los últimos esfuerzos los vencidos, consiguieron derrotar en varios encuentros al aragonés, declarándose nulo el matrimonio en un concilio de Palencia, presidido por D. Diego Gelmirez, arzobispo de Santiago, y excluyéndose del gobierno de Castilla á D. Alfonso.

- 1126 34. ALFONSO VII EL EMPERADOR\*.— Con Alfonso VII comienza la dinastía de la casa de Borgoña por haber estado casada su madre doña Urraca en primeras nupcias con el conde D. Ramon de Borgoña. Despues de haber arreglado D. Alfonso sus diferencias con su padrastro el rey de Aragon, dirigió sus armas contra los moros; se apoderó de Calatrava, Andújar, Baeza y Almería, adelantando sus conquistas hasta las costas de Granada. Reputado D. Alfonso por el monarca más poderoso de España, reunió Córtes en *Leon*,\* donde se hizo coronar emperador con toda solemnidad y pompa, asistiendo á esta ceremonia, como su rey feudatario, el de Navarra, D. Garcia. El papa Inocencio II, mal avenido con el emperador de Alemania, le habia otorgado ese título.

1134



## LECCION X.

## NUEVA SEPARACION DE CASTILLA Y LEON HASTA FERNANDO III.

(1157 á 1250.)

55. *Sancho III y Fernando II.*—56. *Alfonso IX.*—  
57. *Minoría de Alfonso VIII: guerra civil.*—58.  
*Los almohades: batalla de Alarcos.*—59. *Batalla  
de las Navas.*—60. *Fundacion de las Ordenes mi-  
litares en España.*

55. **SANCHO III Y FERNANDO II.**—A la muerte de Alfonso VII volvieron á verse desunidas las coronas de Castilla y de Leon, ciñendo aquella su hijo primogénito D. Sancho III el Deseado, y ésta su hijo menor D. Fernando II; division que produjo los mismos efectos que las veces anteriores, á saber: desunion y debilidad en los principes cristianos, y ventajas en los sarracenos. Apenas duró un año el reinado de D. Sancho, sucediéndole su hijo Alfonso VIII.—D. Fernando II de Leon tomó parte en las guerras civiles de Castilla con el propósito de gobernar ese reino durante la menor edad de su sobrino Alfonso VIII, quedando sin fruto sus esfuerzos, y viéndose obligado á abandonar su empresa. Ganó de los moros á Alcántara, y favoreció al rey de Portugal con sus tropas en la célebre batalla de Santaren contra Jucef, rey de Marruecos.

1157

56. **ALFONSO IX.**—A Fernando II sucedió en Leon su hijo Alfonso IX, cuyo primer cuidado fué captarse la benevolencia de su primo D. Alfonso VIII de Castilla. Sin embargo, se le acusa justamente al rey de

1188



Leon de haber abandonado á su primo en la desgraciada batalla de Alarcos; por cuya mala fe hubieran venido á las manos los ejércitos leonés y castellano, á no haberse interpuesto algunos obispos, y aun la misma reina de Castilla doña Leonor. — Cesaron estas discor-

1197 *renquela*,\* infanta de Castilla, de quienes fué hijo don Fernando III el Santo. Conquistó Alfonso á Cáceres, Mérida, Badajoz y otros pueblos de Extremadura.

1158 57. MINORÍA DE ALFONSO VIII: GUERRA CIVIL. — Al morir D. Sancho el Deseado dejó á *Alfonso VIII*,\* de tres años, expuesto á las resultas del encono con que dos facciones poderosas, los Laras y los Castros y el rey de Leon Fernando II, se disputaban su tutela para gobernar en su nombre. Pero consiguieron los Laras apoderarse del niño D. Alfonso arrancándole de entre los Castros, á quienes estaba confiada su educacion y el gobierno del reino. — La guerra civil que se siguió duró trece años, sin ceder ninguno de los dos partidos, hasta que por fin *D. Alfonso, declarado mayor de edad por*

1170 *el reino*\* ántes del tiempo legal, y enlazado con doña Leonor, hija de Enrique II de Inglaterra, restituyó á sus pueblos la calma de que tanto necesitaban, y su prudencia y la amabilidad de su carácter le granjearon en breve el amor de sus vasallos y los dictados de Alfonso el Noble y el Bueno. — El reinado de Alfonso VIII fué glorioso por las grandes acciones con que se vió ennoblecido, siendo una de ellas la conquista de la fuerte ciudad de Cuenca; mas éste y otros progresos se detuvieron por una nueva invasion de moros venidos del África.

— 58. LOS ALMOHADES: BATALLA DE ALARCOS. — El corto período de sesenta y siete años que dominaron los al-



moravides en España se explica en razon de que los almoravides, aunque de origen asiático, se hallaban establecidos hacia tiempo en el África, sin vínculos de relacion con las tribus del Asia, considerándose por tanto desobligados de todo miramiento para con los árabes españoles, sus correligionarios; y aunque quizá llamados por ellos, entraron en España conquistando lo mismo á los de su religion que á los cristianos, sometiendo á unos y á otros á una dominacion bárbara. Además, la tribu de los almoravides era esencialmente militar, sin cultura y sin civilizacion. No granjeándose el afecto de sus correligionarios, éstos les persiguieron tanto como los cristianos. Por ningun hecho importante se distinguió su dominacion. Téngase presente que los musulmanes establecidos en la Peninsula española ántes de los almoravides eran propiamente los árabes; mas los almoravides son los llamados ahora moros, así como los almohades que les siguieron.

Mohammed y Abdel-Mumen, dos sectarios fanáticos, reformadores de las costumbres de los musulmanes, predicando en la Mauritania, exaltaron las tribus berberiscas; conquistaron el África, que estaba por los almoravides; los arrojaron de España, é hicieron temblar á todos los reyes y estados cristianos. Se llamaron almohades ó unitarios. Destruyeron las instituciones de los almoravides, que eran puramente militares, y sin descuidar lo relativo á las armas, volvieron á dar favor á las ciencias, al estudio y á las artes. La condicion de los árabes españoles mejoró bastante bajo su dominacion luégo que pasaron los primeros años de la conquista, y se confundieron con los vencidos. Y una vez confundidos, no tienen otro nombre que el de moros todos los que profesan en la Peninsula la religion de Mahoma.—



1195

El primer encuentro en que midieron sus armas los ejércitos moro y cristiano fué el de la desgraciada batalla de *Alarcos*,\* ganada por Jacob-Aben-Jucef contra el rey de Castilla Alfonso VIII, y en cuya derrota creyeron ver los cristianos un castigo de Dios por los escandalosos amores del rey con una judía, á la que el pueblo de Toledo, alborotado, dió muerte en su mismo palacio.

1212

59. BATALLA DE LAS NAVAS.— Alfonso VIII, tocado en el corazón con tan inesperado como terrible acontecimiento, y avisado por los preparativos del rey de Marruecos, pidió socorro á los príncipes cristianos de Europa; y el papa Inocencio III publicó una Cruzada, que alcanzó de Roma y predicó el arzobispo de Toledo D. Rodrigo Jimenez de Rada, recorriendo la Italia, Alemania y Francia, volviendo con un ejército de 60,000 infantes y 12,000 caballos. Toledo fué el cuartel general en donde se reunieron todos los cruzados y todos los reyes de España, ménos el de Leon, los que dirigiéndose contra los moros, los encontraron al pié de las montañas de Sierra-Morena, en un lugar llamado las *Navas de Tolosa*\*. Allí, el 16 de Julio, se dió la reñida y sangrienta batalla que acabó con la dinastía de los Almohades en África; que hizo perder para siempre á los moros la esperanza de sojuzgar á los españoles, y cuya memoria ha querido solemnizar la Iglesia en España estableciendo una fiesta con el título de *Triunfo de la Santa Cruz*.

1214

A los dos años murió Alfonso VIII, sucediéndole su hijo *Enrique I*\* de menor edad, gobernando por él su hermana doña Berenguela. Murió á los dos años de rey.

60. FUNDACION DE LAS ORDENES MILITARES EN ESPAÑA.— *Alcántara*. — Al fanatismo de los conquistadores africanos, á sus caballeros, rabitos ó fronteros, opuso la España en un principio á los almogávares,



como si dijéramos guerrilleros, y más adelante á los caballeros de las Ordenes militares. A fines del reinado de Alfonso VII el Emperador, tuvo principio la Orden militar de Alcántara, llamada ántes de *San Julian del Pereiro*,\* del sitio en donde la fundaron dos caballeros de Salamanca, llamados D. Suero y D. Gomez, á fin de contener las algaradas ó embestidas que desde Extremadura hacian los moros en tierra de Salamanca. Fué favorecida del rey de Leon D. Fernando II, aprobada por Alejandro III, y agregada luégo por Julio I á la monacal del Cister. 1156

*Calatrava.* — La importante plaza de Calatrava estaba á punto de ser tomada por los moros, y los caballeros Templarios miraban como imposible la resistencia, cuando se presentaron al rey de Castilla, *Sancho III*,\* dos monjes cistercienses, Fr. Raimundo, abad de Fitero, y Fr. Diego Velázquez, ofreciéndose el tomar á su cargo la defensa de la plaza. El rey aceptó sus servicios y les hizo donacion de Calatrava si lograban mantenerla por Castilla. — Habiendo sucedido así, obtuvieron de *Alejandro III*\* una bula confirmatoria de su regla y militar estatuto, haciendo con el tiempo importantísimos servicios á la causa de la religion y del estado. 1161

*Santiago.* — No mucho despues, los mismos, Fernando II y Alejandro III, el uno favoreció y el otro confirmó la Orden de *Santiago*,\* que parece existia desde principios del siglo XI, con el objeto de defender á los peregrinos que de toda Europa venian á visitar el sepulcro del Santo Apóstol, siendo su primer maestro don Pedro Fernandez de Fuente Encalada, caballero leonés, y siendo las casas principales de la Orden, San Marcos de Leon, y luégo Uclés. — La Orden de *Montesa*



- 1317 se fundó en el reino de Valencia por *D. Jaime III* de Aragon, para reemplazar á los extinguidos Templarios. — Las Ordenes militares, una vez cumplido el objeto para que se habian fundado, que era la expulsion de los árabes, como eran tan poderosas por sus riquezas, privilegios y jurisdiccion, así temporal como espiritual, eran como estados casi independientes dentro de la monarquía, impidiendo el realizarse, como era ya necesario, la unidad política y la de derecho. En su consecuencia, Fernando V obtuvo de *Inocencio VIII* la administracion vitalicia de los Maestrazgos segun fuesen vacando, creándose el Consejo de las Ordenes para su gobierno propio. *Cárlos V* consigue más, que es obtener por una bula de Adriano VI la incorporacion perpétua de los Maestrazgos á la corona.
- 1492
- 1523

## LECCION XI.

UNION DEFINITIVA DE CASTILLA Y LEON  
EN FERNANDO III EL SANTO.

(1230 á 1312.)

61. *D. Fernando III: conquista del reino de Córdoba.* — 62. *Reino granadino: Sevilla conquistada.* — 63. *Alfonso X como sabio y como rey.* — 64. *Sancho el Bravo: los infantes de la Cerda.* — 65. *Guzman el Buéno.* — 66. *Regencia de doña Maria de Molina.* — 67. *Mayor edad de su hijo Fernando IV.*

61. FERNANDO III: CONQUISTA DEL REINO DE CÓRDOBA. — D. Fernando, por renuncia que hizo en él su madre doña Berenguela, fué proclamado rey de Castilla en



Valladolid el 31 de Agosto de 1217, entrando en posesion del reino de Leon á la muerte de su padre *Alfonso IX*. Naturalmente esta union definitiva de las dos coronas debia engrandecer y alentar el corazon recto y magnánimo de D. Fernando, é inspirarle pensamientos y propósitos dignos de su gran piedad, y conformes con los deseos de sus vasallos. Tal es el de acabar con la dominacion musulmana. En efecto, con los auxilios del famoso Jaime el Conquistador, rey de Aragon, parecido casi en todo al de Castilla, se propuso acabar con los dominadores de España, valiéndose de los conocimientos militares de D. Alvaro Perez de Castro, al que nombró general de sus ejércitos, y á quien intrigas palaciegas habian alejado de la corte castellana.—Habíendose apoderado este general de varias plazas de importancia, se encontró ya en el caso de emprender la conquista de Córdoba. Supo el rey esta noticia en Benavente; iba á sentarse á la mesa, pero sin detenerse más que lo necesario para tomar de pié un bocado: «Caballeros, dijo á los que le acompañaban, quien sea mi amigo y buen vasallo, sígame». Montó al punto á caballo, y bajo sus órdenes fué tomada la capital del imperio árabe en España. La rendicion de *Córdoba* fué una inmensa pérdida para los mahometanos, que creyeron, y no sin fundamento, ver destruido su imperio en Occidente.

1230

1236

62. FUNDACION DEL REINO GRANADINO: SEVILLA CONQUISTADA.—Tomada Córdoba, y vueltos los árabes de su primera sorpresa, pensaron cuán importante les seria buscar otra ciudad que, sustituyendo á Córdoba, viniese á ser el centro de su gobierno y el último asilo de su religion.—*Mohamed Alhamar*, nacido con grande ánimo, fué el que concibió este proyecto y le realizó, fun-



1236 dando un nuevo reino y eligiendo á *Granada*\* para su capital. Mohamed Alhamar hizo cuanto pudo para que en Granada reviviese la antigua capital árabe; pero sus esfuerzos fueron inútiles para reuir bajo un mismo centro lo que era todavía de los musulmanes en España, pues el reino de Murcia, el de los Algarbes y el de Sevilla no quisieron reconocerle.— Esto, y las discordias interiores de Granada, obligaron á Mohamed para conservar su nuevo reino, á firmar una paz poco decorosa con el rey de Castilla, haciéndole homenaje de su corona, poniendo en sus manos la fortaleza de *Jaen* y obligándose á pagar un tributo. El hábil Fernando III no concedió la paz á Granada sino para emplear todas sus fuerzas contra *Sevilla*,\* que hacia mucho tiempo deseaba conquistar, como lo hizo despues de un sitio largo y sangriento.

1248 Débese á él el pensamiento de uniformar la legislación de sus reinos, que recomendó á su hijo, quizas la creacion del consejo de Castilla, la fundacion y dotacion de la universidad de Salamanca, y las primeras obras de estilo gótico puro en la iglesia metropolitana de Toledo.— En fin, cuando meditaba nuevas empresas contra el imperio de Marruecos, el Señor le llevó á mejor vida en Sevilla, donde se conservan sus reliquias, venerándole la Iglesia como *Santo*.

1252 63. ALFONSO X COMO SABIO Y COMO REY\*.—Sucedió á D. Fernando su hijo Alfonso X. Sus *Tablas astronómicas*, el *Espejo de todos los derechos*, el *Fuero Real de España*, el *Código de las Siete Partidas*, la *Estoria de Espanna y su grande et general Estoria*, las *Cantigas á la Virgen* y las *Querellas*, con otras muchas obras, así en prosa como en verso, que compuso, y el dar autoridad legal á la lengua castellana, por ha-



ber ordenado que en los instrumentos públicos no se usase de otro idioma que del castellano ó romance, proscribiendo para esos usos el latin, todo esto prueba que poseia muchos conocimientos y muy superiores á los de su época, que era un fenómeno de saber en su siglo, y que justamente la posteridad le da el dictado de *Sabio*; pues era astrónomo, legislador, historiador, poeta, filólogo y moralista: en suma, todo ménos *politico* y *guerero*, que era lo que convenia ser principalmente en aquellos tiempos.

Como *rey*, no merece tan alto lugar en la historia ni con mucho. El estado comenzó á decaer de la grande altura en que le habia dejado San Fernando, continuando cada vez más hasta Alfonso XI. Habiendo gastado considerables sumas de dinero el rey Sabio en esos trabajos literarios, en sus pretensiones inútiles y hasta vanas á la corona de Alemania, en alguna que otra expedicion contra los moros, y en atraerse á la nobleza, entónces discola y descontentadiza, el erario se resintió de tales prodigalidades; y no atreviéndose D. Alfonso á recargar con nuevos impuestos á sus vasallos, creyó salir del apuro alterando el valor de la moneda en diferentes ocasiones.— Esto fué bastante para que todos los brazos del estado se declarasen en rebelion, y sobre todo los nobles, quienes resentidos contra D. Alfonso por la publicacion del Código de las *Siete Partidas*, que amenguaba su autoridad señorial, le hicieron una guerra obstinada, y sirvieron en adelante de obstáculo y se opusieron tumultuariamente al ejercicio del poder real.

64. SANCHO EL BRAVO Y LOS INFANTES DE LA CERDA.— Durante un viaje que hizo á Francia Alfonso el Sabio á avistarse con el papa Gregorio X, á fin de activar



1284

sus pretensiones al imperio de Alemania, murió su hijo mayor el infante D. Fernando, cuyo suceso vino á complicar más el estado de los negocios. Su hijo segundo *D. Sancho IV*\* supo captarse con tal arte el afecto de los *ricos-hombres*, que todos le reconocieron por el inmediato sucesor, con preferencia á los hijos del primogénito D. Fernando.—Vuelto el rey Alfonso, su padre, solicitó de él que confirmase el reconocimiento de los *ricos-hombres*, con exclusion de los hijos de su hermano D. Alfonso y D. Fernando de la Cerda. Con arreglo al Código de las *Siete Partidas* no era admisible la pretension de D. Sancho; pero al tenor de la consulta que el rey hizo al Consejo é informe que éste dió, fallando valer más el parentesco inmediato de hijo con padre que el de representacion en los nietos de otro hijo, ya difunto, fué jurado en las Córtes de Segovia D. Sancho por sucesor á la corona. Esto dividió á las ciudades y á los nobles en bandos, que empuñaron las armas llegado el caso.

Las pretensiones de los infantes de la Cerda contra D. Sancho; el favorecer la Francia á los infantes por su madre doña Blanca, hija de San Luis; el interesarse por ellos el rey de Aragon, en cuyos estados vivian, y el reclamar el infante D. Juan, hermano de D. Sancho, la ciudad de Sevilla, que su padre habia dejado en testamento, pero cuya disposicion ni el rey ni las Córtes quisieron cumplir por evitar desmembraciones en los dominios de la corona; tales fueron las causas del turbulento reinado de D. Sancho, á quien sobró valor y faltó prudencia para reinar en tales circunstancias. Pasó toda su vida en una continua lucha contra los que de derecho ó sin él aspiraban á ser reyes, justo castigo de Dios por haberse rebelado contra su padre.



65. **GUZMAN EL BUENO.**—Habiendo D. Sancho conquistado á los moros la plaza de Tarifa, confió su custodia á D. Alonso Perez de Guzman, el Bueno. Sitiáronla luégo los de Marruecos, mandados por el infante D. Juan, hermano y enemigo del rey; y conociendo la dificultad de la empresa, y sabiendo que D. Alonso tenia un niño de pocos años en un pueblo cercano, se apoderó de él, le presentó á su padre, intimándole que si no le entregaba la plaza degollaría á su hijo. El noble D. Alonso arrojó desde la muralla un cuchillo para que el despiadado infante consumase su alevosía, á fin de hacerle ver que nada le arredraba, y que por nadie entregaría la plaza.—D. Juan consumó su crimen, pero la plaza se sostuvo.—Al poco tiempo murió el rey don Sancho.

66. **REGENCIA DE DOÑA MARÍA DE MOLINA.**—Apénas fué proclamado *D. Fernando IV*,\* de edad de nueve años, bajo la regencia y tutela de su madre doña María, cuando comenzaron los infantes y los nobles, divididos en parcialidades, á disputarse la regencia del reino y la tutela del rey. Cediendo á todo doña María por no fomentar una rivalidad peligrosa, dejó en manos de D. Enrique el gobierno del estado, reservándose ella la educacion y crianza de su hijo. Gran gloria le cabe á esta señora por haber sabido defender la corona á su hijo y conservar todo lo bueno que habia en el reino.

Apénas se habia salido de este apuro, cuando Aragon, Francia, Portugal, el infante D. Juan y la nobleza formaron una liga á favor de los Cerdas, proclamando rey á D. Alfonso en Sahagun. Rompió la guerra el ejército aliado, entrando en Almazan, Monteagudo y San Estéban de Gormaz.—Decian los rebeldes que habiendo sido declarado nulo por el Papa el matrimonio de los



padres del rey, era bastardo, é incapaz de suceder á D. Sancho su hijo D. Fernando. Acabaron sin embargo por desunirse, sin resultado alguno favorable á sus intentos. Pero para evitar todo pretexto de rebelion, consiguió la reina doña María la legitimacion de sus hijos y el casamiento de D. Fernando con doña Constanza, infanta de Portugal.—No por eso acabaron las guerras civiles en Castilla. El infante D. Juan, la nobleza y los Cerdas continuaron sus pretensiones, y para contenerlos se concedió á D. Juan volver á sus estados de Leon; á D. Alfonso de la Cerda se le dió la renta de cuatrocientos mil maravedises, y á D. Fernando, su hermano, el título de infante de Castilla.

67. MAYOR EDAD DE FERNANDO IV.—Declarado mayor de edad D. Fernando, hubo de luchar toda su vida con enemigos tan obstinados como traidores. Su hecho de armas contra los moros fué la toma de Gibraltar, en cuya empresa pereció Guzman el Bueno. Cuéntase que hizo precipitar arbitrariamente de la peña de Martos, por simples sospechas de homicidio, á dos hermanos llamados los Carvajales, y que citado el rey por las victimas para ante el tribunal de Dios dentro de treinta dias, falleció en efecto D. Fernando en el mismo dia que espiraba este término, y por cuya razon se le llama el Emplazado.



## LECCION XII.

**CASTILLA Y LEON: ALFONSO XI HASTA ENRIQUE EL BASTARDO.**

(1512 á 1569.)

68. *Minoridad borrascosa de Alfonso XI.*—69. *Es declarado mayor de edad.*—70. *Batalla del Salada.*—71. *Resúmen del reinado de Alfonso XI.*—72. *D. Pedro el Cruel.*—73. *Guerra civil.*

68. MINORIDAD BORRASCOSA DE ALFONSO XI. — Fué aclamado rey *D. Alfonso XI*,\* de un año poco más. Aparecieron en el momento dos partidos aspirantes á la tutela y al gobierno: el de *D. Pedro*, tío del rey, unido con *doña María de Molina*; y el del infante don *Juan* y de *doña Constanza*, madre del rey niño. Habiendo muerto esta señora en *Sahagun*, durante las discordias de la regencia, se unieron á este partido los *Cerdas*, el infante *D. Felipe*, hijo de la reina abuela, y los *Laras*. A propuesta de la reina abuela se confirió la tutela y el gobierno á los infantes *D. Pedro* y *D. Juan*, que murieron en una accion contra los moros.— Inmediatamente aparecieron en liza *D. Juan Manuel* nieto de *San Fernando*, el infante *D. Felipe*, *D. Juan el Tuerto* hijo de *D. Juan el de Tarifa*, y *D. Fernando de la Cerda*; resolviendo cada uno de ellos no obedecer en cosa alguna las órdenes de la regente, que era *doña María de Molina*. Su muerte vino á poner el colmo á tantas *desventuras*\*. Los desórdenes llegaron á lo sumo; porque, como los tutores no lo eran por nombramiento de las Cortes, sino por algunas ciudades, éstas muda-

1312

1322



ban de tutor á la menor sugestion de cualquiera de los competidores. Cuatro años se pasaron en tan violenta agitacion.

69. **ES DECLARADO MAYOR DE EDAD.**—Cumplió por fin el rey catorce años, hizo declarar su mayoría, entrevióse su carácter enérgico y justiciero, y los tutores se vieron precisados á renunciar solemnemente un cargo que enmascaraba su ambicion. Viéronse amenazados de un severo castigo los genios revoltosos, y don Juan Manuel y D. Juan el Tuerto renovaron sus antiguas alianzas. El rey, para prevenir las consecuencias de tan poderosa coalicion, se casó con la hija de D. Juan Manuel, é hizo asesinar en Toro, á las puertas de palacio, á D. Juan el Tuerto.

Al esparcirse esta noticia, D. Juan Manuel temió por sí mismo, á pesar del estrecho parentesco con el rey. Llamado por éste para la guerra contra los moros, no compareció, y Alfonso repudió á su hija Constanza, y se casó con doña María de Portugal. Siguióse á esto una guerra civil, en que el rey asolaba los pueblos de D. Juan, y éste á su vez los del rey, sin que fuese posible llegar á términos de conciliacion por más que se intentaba.—Ocupado Alfonso en estas contiendas, dejó que los moros se apoderasen de Gibraltar, siendo inútiles despues cuantos esfuerzos hizo para recobrarla.—Exasperado con esta pérdida, resolvió acabar de una vez con la raza inquieta, que traia desde tanto tiempo destrozada la nacion y divididos los pueblos. Aterrados los rebeldes con ejemplares castigos, desamparados, prófugos, al verse perseguidos por un príncipe irritado, se encomendaron á la bondad de D. Alfonso, que se desentendió generosamente de los agravios recibidos.



70. **BATALLA DEL SALADO.**—Se disputaba entonces mucho la posesion de las plazas de Gibraltar, Algeciras y Tarifa por causa de la comunicacion con el África. Con ocasion del sitio que habian puesto á Tarifa los granadinos, y los benimerines que habian destruido la dominacion de los almohades en África, se encontraron los dos ejércitos árabe y cristiano cerca de un pequeño rio que se llama el *Salado*,\* donde se dió la famosa batalla de su nombre entre los reyes de Castilla y Portugal por una parte, el granadino y marroquí por otra. A ella se siguió la toma de Algeciras, notable porque en ella se hizo uso por primera vez de la artillería por los moros.

1340

71. **RESÚMEN DEL REINADO DE ALFONSO XI.**—El reinado de Alfonso XI el *Justiciero* realzó la gloria del nombre castellano, y volvieron en cierto modo todas las cosas á tomar el carácter de regularidad é importancia que habian perdido desde San Fernando. Tras una borrascosa minoridad reprimió Alfonso la insubordinacion de los señores por medio de terribles ejecuciones; puso término á la querella de los infantes de la Cerda cediéndoles las Canarias, recientemente descubiertas; se hizo el terror de los moros con la victoria de Tarifa y la toma de Algeciras; y tan respetable é ilustre se hizo su nombre, que las tres provincias de la antigua Cantabria, Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, confiando su proteccion á la lealtad y espada de tan esclarecido monarca, le eligieron por su señor feudal. Todo este renombre y prestigio necesitaba D. Alfonso para acometer la empresa de sancionar el Código de las *Siete Partidas*, recopiladas por su bisabuelo D. Alfonso el Sabio, como lo hizo, segun el fuero y costumbre de España, en unas Cortes celebradas en *Alcalá*\*.

1348



1350

72. D. PEDRO EL CRUEL\*.—Murió D. Alfonso en el sitio de Gibraltar, é inmediatamente fué jurado el hijo de su legítima mujer doña María de Portugal, D. Pedro. De doña Leonor de Guzman, dama sevillana, dejó, entre otros, á Enrique de Trastamara, á Tello y don Fadrique.—Disputan los historiadores sobre si D. Pedro merece el título de *Justiciero* ó el de *Cruel*. Aun teniendo en consideracion el carácter inquieto y osado de los nobles en el tiempo en que vivió, el genio violento é irascible de D. Pedro, y que su historia, escrita en el reinado de su hermano, debe adolecer de alguna parcialidad, todavía no se puede librar á D. Pedro de la nota de *cruel*.—La muerte violenta de doña Leonor de Guzman; la de Garcilaso de la Vega á mazadas en el real palacio; el consentir que muriese un hijo inocente por un padre octogenario; los asesinatos de su hermano D. Fadrique y de D. Juan, infante de Aragon; las sangrientas ejecuciones de Toledo y Toro, de que, horrorizada su madre, hubo de retirarse á Portugal; la muerte alevosa dada al rey Bermejo de Granada; el desatender las amonestaciones del arzobispo de Toledo D. Gil de Albornoz; el burlarse de las censuras pontificias, y tantos otros hechos como se cuentan de esta clase, y por último, su deslealtad, su codicia, su modo de obrar violento siempre y sus pasiones vergonzosas, son pruebas que justifican más bien el epíteto de *Cruel* que el de *Justiciero*.

73. GUERRA CIVIL.—Ello es que estos atentados, así como la privanza de Alburquerque en un principio, y luégo la de los Padillas, fueron causa de desórdenes y de guerras civiles, que fomentaron Aragon y Francia, sosteniendo á su hermano D. Enrique, y favoreciendo á D. Pedro los ingleses. Derrotado en un principio el



Bastardo, fué á buscar un asilo á Francia, de donde volvió con las compañías blancas que habia reclutado á las órdenes de Duguesclin. Coronado en *Búrgos*\* por rey de Castilla D. Enrique, marchó contra D. Pedro para obligarle á firmar una vergonzosa renuncia de todos sus derechos. Pero en la batalla de Navarrete quedó derrotado D. Enrique, y prisionero Duguesclin. Libertado éste, volvió D. Enrique, con nuevas tropas al combate, y encontrándose los dos hermanos en los campos de Montiel, fué derrotado D. Pedro, haciéndose fuerte en el castillo del mismo nombre. Queriendo fugar, y engañado con esta esperanza, se encontró inesperadamente en la tienda de su mismo hermano D. Enrique, quien le asesinó villanamente.

1366

### LECCION XIII.

#### CASTILLA Y LEON.—ENRIQUE EL BASTARDO HASTA LOS REYES CATOLICOS.

(1369 á 1474.)

74. *D. Enrique II el Bastardo.*—75. *D. Juan I: batalla de Aljubarrota.*—76. *D. Enrique II el Do-liente.*—77. *Minoridad de D. Juan II.*—78. *Mayoría del rey: D. Alvaro de Luna.*—79. *Enrique IV el Impotente: Junta de Avila.*—80. *Engrandecimiento de los estados cristianos.*

74. D. ENRIQUE II EL BASTARDO\*.—No obstante no dejar D. Pedro sucesion legitima, tuvo que luchar don Enrique, por su origen bastardo, y por el asesinato contra su hermano, con diferentes competidores á la co-

1369



rona. Lo fueron el portugues D. Fernando, á quien realmente pertenecia el trono, como bisnieto de don Sancho el Bravo, y el duque de Alencaster, casado con doña Constanza, habida de D. Pedro el Cruel en la de Padilla; no estándose quietos los reyes de Aragon y Navarra, é incomodándole tambien en las Andalucías el rey moro de Granada. A todo ocurrió don Enrique y á todos venció, á unos con su talento y á otros con su espada, captándose de esta manera el amor de sus vasallos. Pero más que su gobierno y su condicion afa-ble le hicieron bien quisto las muchas mercedes que de agradecido otorgó á sus vasallos, y que hechas con una prodigalidad excesiva, contribuyeron al aniquilamiento de la monarquía. Nada sirvió que conociendo él esto mismo, ordenase en su testamento que sólo disfrutasen estas mercedes, que han venido en llamarse *enriqueñas*, aquellos á quienes se concedieron, y sus descendientes de éstos en línea recta, volviendo en otro caso esas rentas á la corona. Tanto cuanto los reinados de Sancho el Bravo, de Alfonso XI y de D. Pedro habian sido fuertes contra la nobleza descontentadiza y alborotadora, tanto el de D. Enrique II el Bastardo ó de las Mercedes, y los de los reyes que le sucedieron, fueron débiles y condescendientes, hasta el punto de sobreponerse á la autoridad real.

1379

75. D. JUAN I: BATALLA DE ALJUBARROTA.—D. Juan, siguiendo los consejos de su padre, ratificó la alianza con la Francia, lo cual avivó el resentimiento inglés para hacer que el duque de Alencaster renovase sus pretensiones á la corona de Castilla, como lo verificó uniéndose al portugues. — Terminóse esta guerra por enlaces proyectados, que nunca llegaron á realizarse, de doña Beatriz, hija del portugues, con los hijos del



rey de Castilla; hasta que habiendo muerto desgraciadamente doña Leonor de Aragon, mujer de D. Juan I, contrajo éste matrimonio con dicha doña Beatriz, la prometida á su hijo, estipulándose: «que muriendo sin hijo »varon el rey de Portugal, heredaría doña Beatriz; mas »reservándose el gobierno del estado la reina viuda, su »madre, hasta que Beatriz tuviese un hijo ó hija de »catorce años». A los pocos meses de este matrimonio falleció el rey de Portugal, y esa nacion, rival siempre de la castellana, se negó á reconocer á doña Beatriz.

D. Juan quiso hacer valer los derechos de su mujer; y despues de una primera invasion desgraciada por la peste, que diezmo considerablemente el ejército castellano, hizo una segunda, en la que, encontrándose los dos ejércitos cerca de *Aljubarrota*, quedaron en el campo diez mil valientes castellanos, pereciendo entre ellos la flor de la nobleza.—Alentado con esta derrota el duque de Alencaster, renovó sus pretensiones á la corona de Castilla. Terminaron estas querellas por medio del matrimonio del infante heredero D. Enrique, con doña Catalina, hija del duque de Alencaster, empezándose á usar desde entónces el título de Príncipe de Asturias, dado al inmediato sucesor á la corona. Don Juan disfrutó bien poco del beneficio de la paz, porque á los treinta y tres años dió una caída de un caballo, de que murió.

Un hecho tuvo lugar en este reinado, que hoy anatematizaria la sociedad entera, pero que en los siglos XIII y XIV sólo algunos ilustrados y virtuosos obispos tuvieron valor para condenar. Tal fué la matanza general de judios en España con circunstancias espantosas, como en desquite del gran favor que habian tenido cerca de los reyes Alfonso XI, Sancho el Bravo y D. Pedro, como



en castigo de su sórdida avaricia, y como en desagravio de ofensas públicas hechas, se dice, á nuestra sacrosanta religion.

1390

76. ENRIQUE III EL DOLIENTE\*.—Once años tenia Enrique III el Doliente, ó el Enfermo, cuando murió su padre D. Juan. Quedó bajo la direccion y gobierno de una multitud de tutores nombrados por su padre en su última disposicion. Todos eran poderosos, todos querian ser absolutos, y con esto se da bastante á conocer que la menor edad del nuevo soberano no estuvo exenta de las agitaciones que han hecho siempre tan odiosas las minoridades.—Llegado á los catorce años, hizo proclamar su mayoría en las Córtes de *Búrgos*,\* declarando

1393

con entereza y energia que desde aquel punto cesaban las funciones de los que con la máscara de tutores y gobernadores sólo habian procurado encumbrarse y aumentar sus riquezas sobre la ruina y la miseria de los pueblos. Su primer cuidado fué asegurar la paz á sus vasallos y hacerla con los moros granadinos, dedicándose no ménos á llenar el vacío grande del erario, ya reduciéndose él á vivir estrechamente como un caballero particular, y ya anulando muchas de las mercedes *enriqueñas*, impidiendo á los señores enriquecerse á costa de la corona. Pero desgraciadamente sus achaques habituales le condujeron al sepulcro en edad temprana.

Durante su reinado y los dos anteriores se agitó la cuestion del Gran Cisma de Occidente, en que uno de los papas fué el sabio aragones Pedro de Luna, con el nombre de Benedicto XIII, reconocido por Francia y España y sostenido por San Vicente Ferrer. En esos momentos de tanta confusion, y para acordar el partido que habia de tomar la España, se reunió la célebre junta de Alcalá, compuesta de los arzobispos y obispos



de Castilla. El nombramiento de Martino V en el concilio de Constanza, dió fin á ese estado de turbacion en la Iglesia.

77. **MINORIDAD DE D. JUAN II\*.**—No teniendo sino veintidos meses D. Juan II cuando murió su padre, quedaron depositadas la autoridad real y la tutela en doña Catalina, su madre, y en su tio el infante D. Fernando, llamado el de Antequera, príncipe íntegro, valiente y único para aquellas circunstancias.—A pesar de haber renunciado generosamente la corona de Castilla, que le ofrecieron algunos genios revoltosos, no se libró de la envidia y la maledicencia. Pero no quebró por eso la buena armonía entre los dos co-regentes. Se creyó oportuna la division prevenida por el rey difunto, y encargándose la reina viuda de Castilla la Vieja, él tomó la Nueva y las Andalucías. Allí derrotó en varios encuentros á los moros, y se apoderó de la importante plaza de Antequera.—Llamado al trono de Aragon, hubo de abandonar á Castilla, aunque sin descuidar los intereses de su menor; pero su temprana muerte, así como la de la reina madre, dos años despues, dejaron expuesto á D. Juan II á las borrascas que se levantaron inmediatamente.

1406

78. **MAYORÍA DEL REY: D. ALVARO DE LUNA.**—Don Juan II, haciéndose declarar mayor de edad á los trece años, hubo de ponerse al frente del gobierno, y lo hizo bajo la direccion de D. Alvaro de Luna, criado en su compañía, y que reunia á la confianza del rey todas las dotes de un buen ministro. Su elevacion y su ambicion insaciables suscitaron la envidia y el encono de aquellas personas que se habian propuesto medrar con la debilidad del rey, formando una secreta conjuracion para perder al favorito.—De suerte que, fuera de la batalla



de la *Higueruela*, ganada contra los moros de Granada, el suceso más importante, y puede decirse que el único, del reinado de D. Juan II, fué la lucha de la nobleza contra D. Alvaro de Luna.

Los personajes que más figuraron como enemigos de D. Alvaro, fueron el condestable y maestre de Santiago D. Enrique, hijo de D. Fernando el de Antequera; su hermano D. Juan, el de Navarra; el príncipe heredero D. Enrique; D. Juan Pacheco, marques de Villena, y su hermano D. Pedro Giron, maestre de Calatrava.— Despues de la batalla de Olmedo, en que salió herido el infante D. Enrique, y quedaron prisioneros bastantes nobles, y vencedor el rey, y despues de una muy vária fortuna, en que unas veces triunfó D. Alvaro de sus enemigos y otras fué desterrado por intrigas de ellos mismos, sucedió últimamente que el matrimonio del rey con doña Isabel de Portugal fué la ruina de D. Alvaro de Luna. D. Alvaro fué preso, entregado de orden del rey á un consejo, que le juzgó precipitadamente, condenándole á perder la cabeza en el cadalso en la ciudad de *Valladolid*,\* como se verificó. El rey, abatido de tristeza y de pesar por el orgullo y la insolencia de los grandes, murió á los tres meses del suplicio de su favorito.

1453

1454

79. ENRIQUE IV EL IMPOTENTE:\* JUNTA DE AVILA.— Con este rey, hijo de Juan II, se cierra el período de la historia de la edad media en la monarquía de Castilla. La nobleza continuó en este reinado siendo un obstáculo al poder real, excediéndose como nunca, si bien es verdad que los escándalos de la corte por una parte, y la debilidad del rey por otra, dieron pretexto á esos excesos. Como quiera que sea, capitaneada la nobleza por el arzobispo de Toledo Carrillo, por el mar-



ques de Villena, el de Santillana, el maestro de Calatrava y los condes de Haro, Alba y Benavente, se negó á reconocer por infanta sucesora al trono á doña Juana, llamada por apodo la Beltraneja, por suponerla la voz pública hija de D. Beltran de la Cueva, maestro de Santiago y mayordomo de la casa real, proclamando á D. Alfonso, hermano del rey y de doña Isabel (la Católica).

La osadía de los grandes llegó hasta levantar un tablado en Ávila, colocar en él la efigie de D. Enrique vestido de rey, despojarle una á una de todas las insignias reales, y declararle inhábil para reinar. En su consecuencia, dividiéndose la nacion en dos bandos y apelando á las armas, se dió junto á Olmedo una accion en que cada uno de los dos partidos se atribuyó la victoria. Muerto el infante D. Alfonso, ofrecieron el reino los grandes á doña Isabel; pero esta virtuosa señora, que se habia casado con el infante de Aragon don Fernando, se negó á esta proposicion durante la vida de su hermano. Murió D. Enrique sin otro hecho de armas que haberse recuperado en su reinado la plaza de Gibraltar. A su muerte Castilla se declaró por doña Isabel.

80. ENGRANDECIMIENTO DE LOS ESTADOS CRISTIANOS.— Antes de concluir la historia de España durante la edad media, creemos útil hacer un resúmen de sus adelantos en la reconquista desde Fernando I. Este encontró los límites de su monarquía en el Duero, y los extendió hasta el Mondego y las sierras de Guadarrama, cuando ya los navarros y catalanes los tenían en el Ebro, y los aragoneses en las montañas de Sobrarbe. Alfonso VI adelantó los límites de la reconquista hasta el Tajo. Alfonso VII llegó hasta el Guadiana, mientras



que Alfonso I el Batallador, rey de Aragon, lo hizo hasta las sierras de Molina. De modo que la batalla de las Navas de Tolosa, ganada por Alfonso VIII, la conquista de las Andalucías por Fernando III el Santo, la de Valencia por Jaime el Conquistador, y la de Alentejo y los Algarbes por el Portugal, dejaron reducido el poderio de los moros á fines de la edad media á solo el reino de Granada.

## LECCION XIV.

### REINO DE NAVARRA.

81. *Origen del reino de Navarra.* — 82. *Sancho II Abarca: sus conquistas.* — 83. *Sancho III el Grande, su hijo y su nieto.* — 84. *Navarra y Aragon unidos.* — 85. *Casa de Champaña.* — 86. *Casa de Francia.* — 87. *Casa de Evreux.* — 88. *Casa de Aragon.*

81. ORIGEN DEL REINO DE NAVARRA.— Como Navarra, Aragon y Cataluña han de entrar luégo á formar parte de la monarquía española en el reinado de los Reyes Católicos, nos parece oportuno este momento para dar á conocer sumariamente su historia.

Son inciertos los orígenes de esos tres estados que comprenden lo que se llama la reconquista pirenaica. Lo único que se puede afirmar es que á mediados del siglo VIII, en la peña de Uruel, en la cueva adyacente de San Juan de la Peña, y no léjos de Jaca, tuvo principio la reconquista pirenaica, sobre todo en Aragon, en el territorio de Sobrarbe.— Tambien parece ser que el emperador Carlomagno, hácia los años 774, ayudó á la reconquista por esa parte entre el Ebro y el



Garona. Respecto de la monarquía de Navarra, los primeros nombres de reyes ó condes que ha conservado la tradicion son los de Aznar, Iñigo, Jimenez, Arista, García Iñiguez y algun otro hasta Sancho Abarca.

82. SANCHO ABARCA: \* SUS CONQUISTAS.—Extendió sus dominios por toda la Navarra Baja, y aun fuera de ella por tierra de Castilla y Aragon.—Aspiró á dominar en la Gascuña ó Navarra francesa, aunque no se sabe si llegó á conseguirlo; pero sí que, estando allende los Pirineos, tuvo noticia de que los mahometanos se acercaban á Pamplona, y mandando á sus soldados que calzasen abarcas de cuero crudo para caminar con más facilidad por entre la nieve, se arrojó de improviso sobre los sitiadores é hizo en ellos mucha matanza. De esta accion le provino el renombre de Abarca, que tomaron depues los demas reyes por timbre y apellido glorioso.—*García III el Temblosa* \* le sucedió, sin que su reinado ofrezca cosa notable de contarse.

83. SANCHO III EL MAYOR, \* SU HIJO Y SU NIETO.—Sancho el Mayor, hijo de García el Temblosa, reunió el condado de Castilla á la Navarra por su matrimonio con doña Mayor ó Elvira, hija del conde D. Sancho de Castilla, dilatando sus estados por Francia, Leon, Vizcaya y Aragon; de suerte que por la grandeza de sus hazañas y la extension de sus dominios mereció el renombre de Grande.—Repartió al morir sus estados entre sus hijos, dando á García la Navarra, á Fernando la Castilla, á Ramiro el Aragon, y á Gonzalo los condados de Sobrarbe y Ribagorza.—*D. García IV*, \* queriendo usurpar á su hermano D. Fernando los estados de Castilla, en la batalla de Atapuerca pagó con la vida su ambicion.—*Sancho IV*, \* nieto de Sancho el Mayor, ó el Grande, continuando la guerra contra los árabes, se

980

994

1000

1038

1057



contentó con obligar al régulo de Zaragoza á pagarle anualmente cierto tributo, porque deseaba más gobernar en paz sus estados que conquistar otros nuevos. Fué tan firme sostenedor de la disciplina española y de la independendencia de su reino, que se negó á abolir el oficio gótico, y se opuso á Gregorio VII, que queria hacer su reino feudatario de la Santa Sede. Murió á manos de su hermano bastardo D. Ramon.

076-1134 84. NAVARRA Y ARAGON UNIDOS\*.— Los navarros se levantaron contra el asesino de su rey y le obligaron á expatriarse. Y como D. Sancho habia dejado dos niños, por evitar minoridades nombraron por su rey al de Aragon D. Sancho Ramirez V de Navarra. Siguieron unidos los dos reinos en D. Pedro I y D. Alfonso el Battallador, á cuya muerte, reunidos navarros y aragoneses en Borja para elegir rey, y no conviniéndose, aquellos se hicieron independientes, eligiendo por rey á D. García Ramirez IV\*.

1134 El reinado de García Ramirez IV fué una guerra continuada con el conde de Barcelona, Raimundo Berenguer, y con el rey de Castilla, Alfonso VII.— Le sucedió *Sancho VI el Sabio*,\* su hijo, el que concluyó la guerra de su padre haciendo paces con doña Petronila, reina de Aragon, viuda de Raimundo Berenguer. Con razon se le dió el renombre de Sabio, por la prudencia, humanidad y justicia con que gobernó su reino. Fundó muchos pueblos; rebajó los impuestos; socorrió á todos los pobres estantes en sus dominios, cualquiera que fuese su origen y nacion; fomentó los estudios en el clero y la nobleza; protegió las artes, y atendió á todo lo que puede hacer prosperar un reino y mantenerle en paz.—

1150 Su hijo *D. Sancho VII\** el *Fuerte* ó el *Retraido*, fué el último de la casa de Navarra, y tuvo la gloria de



tomar parte en la batalla de las Navas de Tolosa. Los navarros dijeron de él, que si su padre habia sido un príncipe justo, valeroso y sabio, él era el mejor rey que se habia sentado sobre el trono. — Careciendo de sucesion, de acuerdo con sus súbditos, dejó sus estados al rey de Aragon D. Jaime el Conquistador; conformándose su sobrino Teobaldo, conde de Champaña. Mas á su muerte los navarros, reunidos en Cortes, mudaron de parecer, y suplicaron á D. Jaime que les levantase el juramento de fidelidad y les permitiese nombrar por su rey á Teobaldo, como se verificó.

85. CASA DE CHAMPAÑA. — Los reyes de la casa de Champaña, *Teobaldo I y II, Enrique I y Juana I,* no 1234-1274 ofrecen de particular sino haber tomado los dos primeros parte en las Cruzadas; haberse visto obligados á conceder algunos cargos y rentas á los nobles con perjuicio de su autoridad, y el haber mejorado algun tanto la condicion social de sus súbditos. — A la muerte de D. Enrique y proclamacion de doña Juana, la Navarra fué teatro de una guerra civil, disputándose la mano de la reina tres partidos: el de los reyes de Aragon, el de los de Castilla, y el del rey de Francia. Triunfó este último, casando Felipe el Atrevido con Juana á su hijo Felipe el Hermoso, despues rey de Francia, y enviándole con un ejército para apaciguar las turbulencias de Navarra.

86. CASA DE FRANCIA. — Pertenecen á la casa de Francia Felipe el Hermoso, marido de Juana I; Luis Hutin, hijo de Juana; Felipe el Largo, su hermano, y *Cárlos I* de Navarra y IV de Francia. — La Navarra, 1284-1322 durante este tiempo, fué gobernada por vireyes no bien vistos de los navarros, que consideraban esa dominacion como extranjera. A la muerte de Cárlos I de Navarra



sin sucesion, hubo serios alborotos y una matanza general de judíos traídos á Navarra por los reyes de la casa de Francia. El virey y el consejo celebraron Cortes en Puente la Reina, ya para atajar estos desórdenes, ya para tratar de la sucesion. Despues de muchas deliberaciones, declararon las Cortes que pertenecia á doña Juana, hija de Luis Hutin y nieta de Felipe el Hermoso y de doña Juana I.

87. CASA DE EVREUX.—Por su casamiento con Felipe de Evreux entró á reinar esta casa en Navarra.—Cárlos II, su hijo, y Cárlos III, su nieto, reinaron despues con bien diferentes renombres: es conocido el primero por Cárlos el *Malo*, y el segundo por Cárlos el *Noble*.

1349 *Cárlos II el Malo* se dió á conocer desde luégo por su genio osado y turbulento y por su carácter iracundo y vengativo. Fué digno amigo de D. Pedro el Cruel, rey de Castilla; pero amigo poco leal. Se le acusa de haberse complacido en excitar turbulencias por donde quiera que iba; y el rey de Francia, Juan, su suegro, y Cárlos V, su cuñado, experimentaron los efectos de su refinada malicia, pues siempre peleó contra ellos, y en fávior de la Inglaterra.—Le sucedió su hijo *Cárlos III el Noble*. Hizo inmediatamente un tratado de paz con Cárlos VI, rey de Francia, siguiendo en todo una conducta contraria á la de su hermano. Reinó pacíficamente y tuvo la honra de que las Cortes de Castilla y de Francia recurriesen á sus luces y discrecion para conciliar sus desavenencias. Al morir dejó una hija, llamada doña Blanca, casada con D. Juan, entónces infante y luégo rey de Aragon.

1425 88. CASA DE ARAGON.—Esta comenzó con *doña Blanca* y *D. Juan I de Navarra* y II de Aragon. Tres hijos nacieron de este matrimonio: D. Cárlos, príncipe de



Viana; doña Blanca, la repudiada de Enrique IV de Castilla, y doña Leonor. Muerta la reina doña Blanca, la corona correspondia de derecho á D. Carlos, príncipe de Viana, su hijo, y de D. Juan. Pero el carácter del hijo era lo opuesto del de su padre. El príncipe don Carlos era de carácter bondadoso, de alma muy noble y de un proceder leal y franco. Habiendo incurrido por estas cualidades en la indignacion de su padre, tuvo que acudir á las armas para defenderse del encono con que se declaró contra él.—Con este motivo se puso en movimiento toda la Navarra, dividida en dos parcialidades, la de los *beamonteses* por el príncipe, y la de los *agramonteses* por el rey. Despues de varios trances, rupturas y acomodamientos, en que el príncipe fué declarado inhábil para reinar, hecho prisionero y libertado por los catalanes y aragonoses, murió, no se sabe cómo, sentido y llorado de todos cuantos le conocian, dejando en su testamento por heredera de Navarra á su hermana doña Blanca.

Irritado el cruel padre tambien contra esta hija por la buena correspondencia que habia guardado con el hermano en su desgracia, la entregó á su yerno Gaston, conde de Foix, casado con su segunda hija, doña Leonor. La infeliz infanta fué recluida en la fortaleza de Ortès, donde murió envenenada por su ambiciosa hermana la condesa de Foix. Antes de su reclusion dejó en Roncesvalles una protesta contra la violencia que se la inferia para renunciar á la corona en su hermana doña Leonor, declarando sucesor del reino de Navarra á D. Enrique IV de Castilla, su marido en otro tiempo.—Muerto D. Juan, le sucedió su hija *doña Leonor*, muriendo en el mismo año, y recayendo la corona en su nieto *Francisco Febo*,\* de la casa de Foix.—Con



Catalina, hermana de Francisco Febo, casada con Juan Albret ó Labrit, concluye la monarquía de Navarra, pues Juan y Catalina fueron destronados por Fernando el Católico, é incorporado este reino al de *Castilla*.\*

1512

110 Por el casamiento de Juana de Albret, nieta de Catalina, con Antonio de Borbon, duque de Vandoma, pasó la Navarra Francesa á la casa de Borbon. Enrique IV, su hijo, heredó las dos coronas, la de Navarra y la de Francia. Desde esa *época*\* la Navarra dejó de tener soberanos particulares, y desde 1620 este pequeño reino, cuya capital era la ciudad de Pau, en el Bearnés, fué incorporado á la corona de Francia por edicto de Luis XIII, cuyos descendientes llevan aun el título de reyes de Navarra.

1572

## LECCION XV.

### REINO DE ARAGON.

89. *Principios del reino de Aragon.*—90. *D. Alfonso I el Batallador, y Ramiro II.*—91. *Aragon y Cataluña reunidos.*—92. *D. Jaime el Conquistador.*—93. *Reyes de Aragon y de Sicilia.*—94. *Parlamento de Caspe.*—95. *Alfonso el Magnánimo.*

89. PRINCIPIOS DEL REINO DE ARAGON.—Aragon, cuya parte setentrional corresponde á los montes Pirineos, recogió en sus montañas á los cristianos arrojados por los moros de las provincias orientales y del Mediodía, segun las iban sucesivamente conquistando. Haciéndose allí fuertes, fundaron los estados conocidos con los nombres de Sobrarbe y Rivagorza. Estos estados pertenecieron siempre á los reyes de Navarra, hasta que reca-



yendo en el siglo XI en Sancho el Grande de Navarra, dividió todos sus dominios entre sus cuatro hijos García, Fernando, Ramiro y Gonzalo del modo siguiente: — dió al primero lo Navarra; al segundo el condado de Castilla, que entónces se erigió en reino independiente; al tercero el Aragon, erigido tambien en reino independiente; al cuarto los condados de Sobrarbe y Rivagorza, que á los cuatro años heredó *Ramiro I.* D. Ramiro, llamado el Espúreo, despues de aumentar su nuevo reino con algunas conquistas, quiso apoderarse de *Graus*; pero tuvo la desgracia de morir en una batalla aquel mismo año.

1035

1071

1065

Su hijo, *D. Sancho Ramirez I.*, incorporó por eleccion que hicieron en él ios pueblos, á su corona la de Navarra, por la muerte violenta de su rey Sancho IV, primo hermano suyo. Alonso VI de Castilla le disputó esta agregacion, mas sin resultado. Hizo despues la guerra á los moros, y apoderándose de Bolea y de Monzon dilató los confines de su reino hasta la comarca de Zaragoza; y habiendo puesto asedio á la muy fuerte ciudad de Huesca, murió de una flecha disparada desde las murallas.

Era por ese tiempo cuando, tanto en Castilla como en Aragon y Navarra, el legado Hugo Cándido trabajaba por hacer feudatarios de la Santa Sede todos los reinos cristianos, y por suprimir nuestro rezo y ceremonial góticos. Se supone que Ramiro I hizo su reino feudatario de Roma á disgusto de los aragoneses, siendo papa Gregorio VII. — Lo que no tiene duda es que el 22 de Marzo de 1071 se dió principio al rezo romano en el monasterio de San Juan de la Peña, cantándose la hora de *Nona* en presencia del rey y del legado, continuándose no obstante por algun tiempo el rito gótico en los



1094 demas monasterios de la Orden benedictina. — Su hijo primogénito y sucesor *D. Pedro I\** continuó el asedio de Huesca con el mayor ardor, y la tomó, habiendo desbaratado al mismo tiempo en Alcaraz un ejército que venia en socorro de la plaza. Este obtuvo de sus pueblos reunidos en córtes la importantísima ley de sucesion, que aseguró la herencia del trono á sus descendientes.

1104 90. ALFONSO I EL BATALLADOR\* Y RAMIRO II. — Habiendo fallecido *D. Pedro* sin hijos, en virtud de la ley de sucesion recientemente hecha, entró á reinar su hermano *D. Alfonso I el Batallador*: Ya hemos hablado ántes de su casamiento con doña Urraca y de sus expediciones á Castilla, despues de las que convirtió sus armas contra los mahometanos. — Su empresa más notable fué la conquista de Zaragoza, á la que hizo capital de su reino, obligando á los árabes á retirarse hasta los confines de Valencia, y dejando desembarazado así todo el reino de Aragon. Vivió setenta años, reinó treinta, y de veintinueve batallas campales que dió á los moros, sólo perdió la última, la de Fraga. — No habiendo dejado hijos, parece que tuvo la extravagancia de nombrar á los caballeros Templarios por herederos de su reino. Los aragoneses, empero, reunidos en las Córtes de *Monzon*,\* las primeras en que al lado de la nobleza y del clero tomó parte el estado llano, colocaron en el trono á su hermano *Ramiro II*, llamado el Monje.

1134 RAMIRO II,\* monje profeso, abad de Sahagun, obispo de Búrgos y últimamente de Pamplona, mediante la dispensa de todos los votos que obtuvo del papa Inocencio II, casó con doña Ines de Poitiers, hermana de *D. Guillen*, conde de Aquitania, y tuvo una hija que se



llamó Petronila. Disgustado del gobierno por no estar habituado al desasosiego de los negocios, concertó el matrimonio de su hija, que aun no pasaba de dos años, con D. Ramon Berenguer V, conde de Barcelona; les declaró sus herederos, nombrando administrador del reino al conde hasta que se casase con su hija, y se retiró á Huesca. —Reinó doña Petronila con D. Ramon Berenguer desde 1137 á 1162, quedando de este matrimonio D. Alfonso, D. Pedro, D. Sancho y doña Dulce. A petición de doña Petronila, y de consentimiento de las Córtes, la ley de sucesion fué modificada, excluyéndose á las hembras de reinar.

91. ARAGON Y CATALUÑA REUNIDOS.—Al morir doña Petronila, su hijo mayor *D. Alfonso II* heredó la corona de Aragon por su madre, y el condado de Barcelona por su padre, quedando desde entónces unidos esos dos estados para no volverse á separar, afianzándose así más y más la restauracion pirenaica, y realizándose por partes la unidad de la monarquía española. Habiendo reivindicado Alfonso la Provenza, que habia pertenecido á los condes de Barcelona, la dió á Pedro, su hermano, y por muerte de éste á su otro hermano Sancho por via de encomienda; mas despues volvió á poseerla, indemnizando á éste con los condados de Rosellon y de Cerdeña.—Alfonso II ensanchó los confines de su reino por la parte de Valencia, apoderándose de Teruel y de muchos pueblos y plazas importantes á las márgenes del Guadalaviar.

*D. Pedro II el Católico*\* sucedió á su padre Alfonso. Y conforme á las ideas de su época, y á fin de conseguir del papa Inocencio III la anulacion de su matrimonio con la hija y heredera de Guillermo, conde de Montpeller, pasó á Roma á coronarse por mano del

1162

1196



Papa, deponiendo sobre el altar el cetro y la diadema, y haciendo su reino feudatario de la Santa Sede. El Papa por una parte no vino en lo del divorcio, y los aragoneses por otra protestaron contra la infeudacion, viéndose el rey obligado á declarar que así el feudo como el censo, á que anualmente se habia obligado, no se extendian á sus sucesores, sino que espiraban con su vida.— Se halló en la célebre batalla de las Navas de Tolosa, donde peleó con heroicidad. En el concilio de *Gerona*\* ordenó la quema de los hereges llamados valdenses, y la confiscacion de sus bienes. Esto no le impidió despues, posponiendo la religion á la politica, unirse con los condes de Tolosa en favor de los albigenses, hasta el punto de perecer en la célebre batalla de *Muret*\* contra Simon de Monfort, que siendo feudatario de los reyes de Aragon, so color de celo por la religion, queria hacerse independiente.

1197  
1213  
1213  
29. JAIME I EL CONQUISTADOR\*.—Coincide el reinado de D. Jaime I con el de D. Fernando III de Castilla; y si no fué tan santo como éste, no fue ménos conquistador y hombre de gobierno. La menor edad de D. Jaime, hijo de D. Pedro II, fué algo turbulenta: porque teniendo en su poder al infante, Simon de Monfort, se negaba á entregarle á los aragoneses. Mas éstos, vestidos de luto y llenos de sentimiento por la muerte de su padre, se presentaron al papa Inocencio III, acusaron de traidor á Simon de Monfort, y lograron arrancar á D. Jaime de su tutela.

Llegado á mayor edad, mostró ser de ánimo liberal, justo y compasivo. Sobreviviendo bastantes años á Fernando III de Castilla, y careciendo su hijo Alfonso el Sabio de las dotes necesarias para mantener en paz sus estados, y sostener las conquistas de su padre, acudió



en su auxilio D. Jaime, conteniendo á la morisma, y conquistando el reino de Murcia, que con un desprendimiento pocas veces imitado cedió al rey de Castilla. El valor y arrojo de D. Jaime el Conquistador tiene pocos competidores. En treinta batallas guerreó con los árabes, siendo en todas vencedor. Las conquistas más importantes fueron las de las islas Baleares y las de los reinos de Murcia y Valencia.

Su religiosidad compitió con su valor. Imitando á San Fernando, funda gran número de templos, es celoso de la pureza de la fe, se muestra respetuoso y deferente con el jefe supremo de la Iglesia, á quien en el concilio general de Leon de Francia, pide ser coronado, empero negándose al mismo tiempo á satisfacer el tributo ofrecido al Papa por su padre, y sin consentir que su reino fuese feudatario de otro monarca. — Y así como D. Fernando y Alfonso el Sabio fueron los legisladores de Castilla, así lo fué de Aragon D. Jaime, segun lo acordado en las Córtes de *Huesca*,\* confiándose la redaccion de los fueros de Aragon al entendido obispo de la misma D. Vital de Canellas. Los estados de D. Jaime el Conquistador fueron Aragon, Cataluña, Valencia, el reino de Mallorca, los condados de Rosellon y Cerdeña, el vizcondado de Fenolledas en Francia, y el señorío de Montpeller

1247

el 93. REYES DE ARAGON Y DE SICILIA. — Sucedió á don Jaime el Conquistador su hijo *D. Pedro III el Grande*,\* en los estados de Aragon, Cataluña y Valencia. D. Jaime, segundo hijo del Conquistador, heredó con el título de rey la isla de Mallorca. Cuando los aragoneses cambiaron la sucesion electiva en la hereditaria, se reservaron en cambio varios fueros y privilegios que juraban guardar los reyes al subir al trono. Pedro III qui-

1276



so desentenderse de este juramento, y los aragoneses formaron la célebre hermandad de la Union, que al fin le obligó á prestar el juramento de costumbre, cesando con eso los disturbios. Casó D. Pedro con Constanza, hija de Manfredo, bastardo de Federico II, emperador de Alemania; y por muerte del jóven Conradino, y á consecuencia de las Visperas Sicilianas, fué llamado á defender los derechos de su mujer, y se apoderó de la Sicilia contra los angevinos. El rey de Francia, Felipe el Atrevido, con su hijo Felipe el Hermoso, rey de Navarra, entró en Aragon por esta causa con un ejército de más de doscientos mil cruzados, apoyado por el papa Martino IV, frances, que habia excomulgado al rey de Aragon, privándole de su reino y poniendo en entredicho sus estados. D. Pedro, á pesar de haberle abandonado traidoramente el rey de Castilla D. Sancho el Bravo, sostuvo con valentía el sitio de Gerona sin que su rendición hubiese sido para el frances de algun provecho, pues tuvo que evacuar el Aragon inmediatamente.

- 1285 — ALFONSO III EL LIBERAL\* sucedió á su padre D. Pedro, diciendo al coronarse que no tomaba la corona por la Iglesia ni contra la Iglesia. Honorio IV, instigado por los angevinos, le excomulgó por la posesion de Sicilia, y cuéntase que para librarse de esta censura tuvo que volver á pagar al Papa el tributo de las treinta onzas de oro que habian pagado los primeros reyes de Aragon. — Lo que es cierto, que por haber tomado el título de rey ántes de haber sido proclamado por los Estados, la hermandad de la Union, tomando nueva fuerza, no sólo le obligó á jurar que respetaria sus privilegios, sino que en las Córtes de *Tarragona*\* le obligó á reconocer como legal su existencia con mayor número de



privilegios. El hallarse en guerra con la Francia por la posesion de Sicilia, y con Castilla por favorecer contra D. Sancho el Bravo á los la Cerdas, explica que se aviniera á todo. Conquistó de los moros las islas Baleares.

Le sucedió su hermano *Jaime II el Justiciero*,\* rey de Sicilia, dejando á su otro hermano D. Fadrique por lugarteniente de este reino.—Casó con Blanca, hija de Carlos de Anjou, rey de Nápoles, con el pacto de ceder la Sicilia al suegro; pero el infante D. Fadrique, ayudado de los sicilianos, se hizo proclamar soberano de aquella isla. De resultas, é instando el papa Bonifacio VIII á D. Jaime, fué á pelear contra su hermano para desposeerle de la Sicilia. Mas no fué posible.—Entónces Bonifacio VIII, disgustado de los franceses por la desobediencia de su rey Felipe el Hermoso y por lo largo de la guerra de Sicilia, reconoció á D. Fadrique por su rey, obligándose á rendir vasallaje á la Santa Sede. El mismo Bonifacio le concedió la investidura de las islas de *Cerdeña* y de *Córcega*,\* que se disputaban pisanos y genoveses. De resultas, Cerdeña quedó por España hasta la guerra de sucesion. Pero este suceso es más importante aun, porque desde entónces, luchando los catalanes y aragoneses con los primeros marinos, que eran los genoveses, conocieron el arte de la navegacion; nació, puede decirse, la marina española.

Este es el punto de la historia en que, concluida la guerra de Sicilia, los catalanes y aragoneses que se habian alistado en favor de D. Fadrique, efectuaron su famosa expedicion á Levante, poniéndose á sueldo del emperador de Constantinopla Andrónico, acosado de todas partes por los turcos, y cuyas proezas compitieron, si no superaron, á las de los cruzados que les habian

1291

1317



- 1327 precedido.—*Alfonso IV el Benigno*\* fué hijo del anterior. Alfonso, en vida de su padre, fué el que conquistó la *Cerdeña*\*, y en su reinado empezaron las guerras de Aragon con la república de Génova por la posesion de esa isla.
- 1317
- 1021
- 1336 *D. Pedro IV el Ceremonioso*\* y el *Cruel*, segun algunos, hijo del anterior, hubiera podido reinar tranquilamente, si su carácter arrebatado y temerario no le hubiese hecho cometer faltas muy graves; pero sobre todo una que pudo costarle la corona. Las leyes de Aragon excluian á las hembras de la sucesion al reino; pero D. Pedro quiso hacer una escepcion en favor de su hija doña Constanza: la hermandad de la Union, capitaneada por el infante D. Jaime, hermano del rey, y despues por D. Fernando, se alzó en guerra contra el rey. Al cabo de dos años de guerra sangrienta, el ejército de la Union fué derrotado así en Aragon como en Valencia, condenados á muerte los jefes principales, y suprimida la hermandad de la Union con todas sus prerrogativas.—Desde entónces los actos de barbarie y crueldad de Pedro IV no tuvieron límites. Fué digno contemporáneo de Pedro de Castilla y Pedro de Portugal. Desde el principio de su reinado sostuvo una larga guerra con el rey de Mallorca, conquistando de resultas las islas Baleares.—El reinado de *Juan I*\*, hijo de Pedro IV, fué el de una profunda paz, que no se habia conocido despues de muchos años. Sus fuerzas de mar y tierra se emplearon en sujetar las islas de Cerdeña y Sicilia, que las facciones tenian levantadas. Muerto sin descendencia de varon, entró á reinar su hermano *don Martin*\*. Este murió sin sucesion, así como ántes habia muerto su hijo el infante D. Martin, rey de Sicilia, incorporándose otra vez la Sicilia al Aragon. D. Martin
- 1387
- 1395



fué el último de la línea de varones de la casa de Barcelona, que reinó en Aragon doscientos sesenta y tres años.

24. PARLAMENTO DE CASPE: CASA DE CASTILLA.—La muerte de D. Martin puso en movimiento, no sólo el reino de Aragon, sino los de Castilla, Nápoles, Francia y Sicilia, pues en todos ellos habia quien aspirara al trono.—Seis eran los pretendientes, y no sin mucho trabajo y fatiga se consiguió que los tres estados de Aragon, Valencia y Barcelona se convinieran en nombrar nueve sugetos, tres por cada uno, para que, examinando á la manera de jueces el derecho de los competidores, adjudicasen la corona á quien de justicia le correspondiese.—Reunidos en el castillo de Caspe los compromisarios, entre quienes estaba San Vicente Ferrer, y despues de tres meses de sesiones, se decidieron por el infante *D. Fernando*,\* hijo segundo de don Juan I, rey de Castilla, y de doña Leonor, hija de don Pedro IV de Aragon. Todos los pretendientes se sometieron ménos el conde de Urgel, que, protegido de los catalanes, quiso llevar adelante sus pretensiones, aunque inútilmente. D. Fernando I, conocido ya en Castilla por el de Antequera, no reinó más que cuatro años. Le sucedió su hijo Alfonso V el Magnánimo.

1412

95. ALFONSO V DE ARAGON Y I DE NÁPOLES Y SICILIA\*.—D. Alfonso, rey tambien de Sicilia, llegó á serlo de Nápoles á la muerte de doña Juana II, que le habia adoptado en competencia con Renato, duque de Anjou, y de cuya conquista nos hemos ocupado al hablar de la Italia. El renovarse la guerra entre los angevinos y aragoneses en Italia, fué romperse de nuevo las relaciones con la córte de Roma, pues los papas Martino V y Eugenio IV favorecieron á los franceses. Mas prolon-

1416



- gándose la guerra, llevando Alfonso la mejor parte y deseando los pontificios la paz, Eugenio IV, para terminarla, dió al rey de Aragon la investidura del reino de Nápoles. — Por este tiempo, y por los desórdenes que así en la Iglesia como en el estado produjo el gran cisma de Occidente, comenzaron á ponerse en práctica en todas partes los recursos de retencion de bulas. Alfonso V, por sus diferencias con Martino V, lo establece en Aragon, mandando que no se admitiese en su reino bula ninguna del Papa sin su beneplácito. Lo mismo comenzó á hacer D. Juan II en Castilla. — Su respeto á los otros poderes ó el deseo de la paz le hizo admitir el
- 1442 acuerdo en que las *Córtes* establecieron que el cargo de Justicia fuese vitalicio. La proteccion que este rey dispensó á las artes y á las letras, y la acogida que hizo á los sabios que huian de Constantinopla, contribuyeron tanto á la cultura y civilizacion de sus reinos, como sus armas á la extension de sus fronteras. Merecedor es, por lo politico, valiente y generoso, del epíteto de Magnánimo con que le honra la historia. — Dejó el reino de Nápoles, como conquista suya, á su hijo natural don Fernando, legitimado ya por la Santa Sede, y el reino de Aragon á su hermano D. Juan II, rey de Navarra, padre del desgraciado principe de Viana. Por el fallecimiento de *D. Juan II*,\* recayó la corona de Aragon en su hijo D. Fernando el Católico, habido de su segunda mujer doña Juana Enríquez; y por el casamiento de don Fernando con doña Isabel de Castilla quedaron perpétuamente unidas las *dos coronas*.\*
- 1479
- 1506



## LECCION XVI.

## CONDADO DE BARCELONA.

96. *Estado de Cataluña ántes de Carlomagno.*—97. *La Marca Hispánica y el condado de Barcelona.*—98. *Noticias de sus condes.*—99. *Usajes de Barcelona.*

96. ESTADO DE CATALUÑA ÁNTES DE CARLOMAGNO.— Los primeros visigodos establecidos en Cataluña extendieron sus conquistas más allá de los Pirineos, en todo lo que se conocia entónces con el nombre de Galia Narbonense.—Cuando los francos les despojaron de la mayor parte de esas conquistas, lo que les quedó se llamó Septimania, á causa de las siete ciudades principales que componian esta comarca, comprendiendo casi todo el Languedoc.—Cuando despues sobrevino la invasion general de los árabes, los cristianos que huyeron á la parte oriental de los Pirineos pidieron proteccion á los reyes francos, y Pipino el Breve, adquiriendo el país que habian abandonado los godos como por conquista, se unió la Septimania á la Francia.

97. LA MARCA HISPÁNICA Y EL CONDADO DE BARCELONA.—Carlomagno hizo que la Septimania formase parte del reino de *Aquitania*,\* empezando á llamarse desde entónces el país confinante con Francia y España *Marca Hispánica*, ó lo que es lo mismo, pueblos fronterizos de España, á causa de que Carlomagno estableció *Marcas* (fronteras) en todos sus estados para asegurar el imperio de toda nueva invasion, creando al efecto *margraves* (ó gobernadores) encargados de su defensa.—El emperador Ludovico Pio, habiendo dilatado considera-



- 817 blemente la Marca Hispánica por la conquista que hizo á los árabes de Cataluña, separó la Septimania del reino de *Aquitania*,\* haciendo de estas dos provincias un ducado, cuya capital fué Barcelona.—Cárlos el Calvo dividió este ducado en dos condados, de los cuales uno tuvo por capital á la ciudad de Narbona, y el otro á la de Barcelona. Pero ya los catalanes por esta época aspiraban á hacerse independientes de los Carlovingios.
- 864 98. NOTICIAS DE SUS CONDES.—*Wilfredo el Velloso*,\* aprovechándose de las discordias y debilidad de los hijos de Carlomagno, se hizo independiente y fundó el condado de Barcelona arrojando á los árabes de Vich hasta el campo de Tarragona. Fundó y dotó el famoso monasterio de Ripoll, en Ausona, y dejó entre otros hijos á *Wilfredo ó Borrell I*,\* que le sucedió.—A éste siguió su hermano *Suniario ó Sunnyer*,\* que se consagró en Ripoll á la vida monástica.—*Borrell II y Miron*,\* sus hijos, gobiernan juntos en los condados de Barcelona, Ausona, Gerona y Urgel, hasta que por muerte de Miron quedó Borrell II conde de Barcelona. En su tiempo acaeció la formidable invasion de Almanzor, en que los cristianos perdieron casi todo lo que habian reconquistado. No obstante la resistencia heroica de Borrell, Almanzor se apoderó de Barcelona, teniendo que huir Borrell por mar á unirse con sus montañeses. Se dice que habiendo reunido Borrell un ejército en Manresa, volvió á recobrar su capital, muriendo cuatro años más tarde, dejando el condado de *Barcelona* á *D. Ramon Borrell*, y el de *Urgel* á *D. Armengol*,\* sus hijos.—*D. Ramon Borrell* y su hermano *Armengol* sostuvieron algunas guerras con los árabes, y tomaron parte á favor de Mohammed contra Suleyman, aspirantes ámbos al kalifato en los últimos tiempos de esa institucion.—*Don*
- 898  
912  
917  
855  
992



- Ramon Berenguer I, el Curvo,\** hijo del anterior, nada adelantó en las conquistas, porque amaba más la paz que la guerra, y porque vivió en oposicion y lucha con su madre Ermesinda, empeñada en tenerle en perpétua tutela. 1018
- *D. Ramon Berenguer II, el Viejo,\** forma época en la historia de los condes de Barcelona, porque fué el autor de los célebres *Usajes* de Cataluña, y cuya compilacion legal fué la primera que hubo en Europa despues de los códigos de los bárbaros, y que por lo mismo honra mucho la memoria de D. Ramon Berenguer el Viejo.—Por su muerte le sucedieron sus dos hijos, *D. Berenguer* y *D. Ramon Berenguer III,\** reinando á la vez. No habiendo la mejor armonía entre los dos, fué asesinado D. Ramon Berenguer á instigacion de su hermano, á lo que parece. En vano se afaná el fratricida por coger el fruto de su delito: los nobles y los prelados catalanes se declararon por el hijo del muerto, *D. Ramon Berenguer IV\*.*—Adquirió éste, por su casamiento con doña Dulce, el condado de *Provenza,\** é hizo tributarios á los reyes moros de Lérida y Tortosa. Su hijo *D. Ramon Berenguer V\* le sucedió, casándose con doña Petronila,* hija de Ramiro II el Monje, rey de Aragon, efectuándose la union de Aragon y Cataluña. 1077
- 1113
- 1120
- 1131
- 99. USAJES DE BARCELONA.—Cataluña, primer asiento de la monarquía visigoda, siguió en la legislacion las vicisitudes de esa misma monarquía. Recobrada Barcelona de los árabes en los primeros tiempos de la reconquista por Ludovico Pio, establecida la Marca Hispánica, y luégo el gobierno de los condes, primero feudatarios de los reyes francos y despues independientes, siguió gobernándose por las leyes godas, muy modificadas á causa de los trastornos sucedidos.—Esto hizo que don



1068

Ramon Berenguer II, el Viejo, al notar que las leyes godas no eran aplicables en todos los casos, ya por la extension que se habia dado al sistema feudal, ya por la variacion de costumbres introducidas por las diferentes naciones que habian ido en ayuda de los catalanes contra los sarracenos, conociese la necesidad de corregir esa legislacion, y promulgase las leyes comprendidas en el Código dicho *Usajes de Barcelona*,\* por haberse hecho en esa ciudad, con el auxilio y consejo de veinte señores, cuyos nombres se citan en el proemio de dicha compilacion.

## LECCION XVII.

## PORTUGAL.

400. *Principios de este reino.* — 401. *Alfonso Enriquez: batalla de Ourique.* — 402. *Reyes de la casa de Borgoña.* — 403. *Fin de la casa de Borgoña: Aljubarrota.* — 404. *Casa de Avis hasta Alfonso V.*

400. PRINCIPIOS DE ESTE REINO. — Portugal, ó sea la antigua Lusitania, experimentó en la caída del imperio romano la suerte de las demas provincias de España, y fué sucesivamente dominado por los suevos, los alanos, los visigodos y los árabes. — En el siglo XI, Alfonso VI, rey de Castilla y de Leon, pidió á Felipe I de Francia auxilio contra los últimos. Enrique y Raimundo de Borgoña, ámbos á dos príncipes de la sangre real de Francia, vinieron á alistarse bajo las banderas del rey de Castilla. El reconocido Alfonso dió sus hijas en matrimonio á los dos franceses que le habian socorrido. Urraca, la mayor, casó con Raimundo de Borgoña, y



tuvo de él un hijo, que fué despues rey de Castilla. Teresa, habida fuera de matrimonio, vino á ser mujer de *Enrique*,\* llevando en dote las tierras que habia conquistado, y las que pudiese conquistar en Portugal, en calidad de conde feudatario del monarca castellano.

1095

101. ALFONSO ENRÍQUEZ:\* BATALLA DE OURIQUE.— Hijo del anterior, sucedió á su padre en el condado de edad de trece años, encargándose del gobierno su madre doña Teresa, aconsejada de D. Fernando Perez de Traba, hombre de una rara capacidad para el gobierno, buen político y de una gran prudencia.

1112

Llegado á la mayor edad, el hecho solo que llena su historia, su hecho de armas para siempre memorable, fué la batalla de *Ourique*,\* en que cada portugues combatió contra diez moros, siendo la caballeria de éstos cuatro veces mayor que la de aquellos. Esta gran batalla llenó de gloria á la nacion portuguesa y estableció su monarquía, desgraciadamente para la Península española, sobre un fundamento cierto, pues Alfonso fué proclamado rey por todo el ejército en el mismo campo de batalla.—Convocó de resultas Cortes en *Lamego*,\* á las cuales concurrieron varios señores, prelados y diputados de las ciudades, y de comun consentimiento confirmaron lo que se habia hecho en el llano de *Ourique*, haciendo varias leyes sobre la sucesion y otros puntos, llamadas comunmente leyes fundamentales. Alfonso VII, rey de Castilla, protestó contra esa soberanía. En vez de acudir á las armas, acudió sólo al Papa; éste excomulgó al nuevo rey, y puso en entredicho su reino; pero nada desalentó al de Borgoña, consiguiendo, por fin, de Alejandro III que le confirmarse el titulo de rey, libre del homenaje del rey de Leon, pero feudatario de la Santa Sede.

1139

1145



- 1185 102. REYES DE LA CASA DE BORGONA.— Le sucedió su hijo mayor *Sancho I*. Era de un corazón benéfico y compasivo, y no perdonó medio para aliviar las miserias de sus súbditos; con lo cual se granjeó la estimación y el amor de todos ellos, y el título glorioso de Padre de la patria.— Este rey se distinguió por haber sabido gobernar tan bien la hacienda pública, que, sin ser gravoso á los pueblos ni aumentar los impuestos, tuvo rentas suficientes para todas sus expediciones, para las obras que mandó construir en las ciudades, y para recompensar á los hombres de mérito por los buenos servicios hechos al estado.— El reinado de *Alfonso II el Gordo* fué muy turbulento: — porque quiso despojar á sus hermanos de los estados que su padre les habia dejado, segun las ideas de aquellos tiempos que consideraban á los reinos como propiedad y patrimonio de los reyes, quienes los repartian libremente entre sus hijos.— Trató ademas al pueblo con mucha severidad, y no respetó las inmunidades eclesiásticas, siendo desterrado el arzobispo de Braga, y habiendo sido puesto el reino en entredicho por el Papa.
- 1211 *Sancho II*,\* su hijo, hizo cesar las discordias del reinado anterior. Príncipe justo, bondadoso en extremo y amante del pueblo en un principio, se hizo no obstante odioso á sus súbditos en sus últimos años, ya por su desarreglada conducta, ya por no haber castigado á tiempo las violencias de los grandes, llenando de confusión el reino y dando lugar á que fuese depuesto por el papa *Inocencio IV*\* en el concilio de Leon de Francia, y nombrado regente su hermano D. Alfonso.— *Don Alfonso III*\* conquistó los Algarbes, conservó la paz en el reino, haciendo administrar la justicia por magistrados íntegros y virtuosos, sobre cuya conducta ve-
- 1223
- 1245
- 1248



laba incesantemente.—Le sucedió su hijo *D. Dionisio*,\* llamado el Liberal y el Padre de la patria. Empezó á gobernar con mucha prudencia; y casando con Santa Isabel de Portugal, hija de D. Pedro III de Aragon, todo anunciaba un reinado pacífico y brillante. Empero no fué así.—Su hijo legítimo D. Alfonso, mal inclinado y peor aconsejado, se rebeló contra él, le levantó guerra y puso en desórden el reino. Ni las súplicas del Soberano Pontífice, á quien acudió su padre, ni el cariño entrañable de éste, ni las lágrimas de su buena madre Santa Isabel, fueron bastantes para hacerle desistir de la guerra contra su padre, y de la enemistad con su hermano bastardo D. Alfonso Sanchez, á quien calumniaba para justificar su rebelion. En los últimos dias de su padre dió muestras de reconciliarse, y le sucedió.

*Alfonso IV el Bravo*.\* Su historia la compendian los historiadores en estas palabras: fué un hijo ingrato, un hermano injusto y un padre cruel.—Persiguió á su hermano D. Alfonso Sanchez; le mandó juzgar, acusándole de ser el autor de la guerra que habia tenido con su padre; y declarado traidor, fueron confiscados todos sus bienes.—Doña Ines de Castro, casada en secreto con su hijo D. Pedro, fué villanamente asesinada de su órden. La Providencia, que así como vela por el gobierno de los pueblos está tambien atenta al castigo de los reyes, condenó á Alfonso IV á devorar los pesares de la ingratitud filial como él habia hecho con su padre.

*D. Pedro I*,\* á quien unos llaman el *Cruel* y otros el *Justiciero*, subió al trono á la edad de treinta y siete años. Aparte de la venganza cruel que tomó con los que aconsejaron á su padre la muerte de doña Ines de Castro, en lo demas fué buen príncipe. Su primer acto fué enviar embajadores á Castilla, pretextando que queria



vivir en paz con todos.—Reunió Cortes en la villa de Castañeda, y á presencia del nuncio y de los diputados juró que se habia casado con doña Ines de Castro en Braganza, con dispensa del Papa; lo que reconocido así, se declararon legítimos sus hijos, desenterrada y coronada como reina doña Ines de Castro, y trasladado con gran pompa su cuerpo al monasterio de Alcobaza. Aplicándose con el mayor cuidado á reformar los abusos, castigaba con rigor y recompensaba con largueza. Perdonó á sus súbditos la contribucion de un año; y como le hiciesen presente sus ministros que quedaria exhausta la tesorería, respondió: que un príncipe que vive con economía siempre tiene lo suficiente.—Fué proclamado á su muerte el príncipe *D. Fernando*, el cual era de carácter amable y de una imaginacion viva, pero de poca reflexion y juicio. Fué el último rey de la casa de Borgoña.

1367 403. FIN DE LA CASA DE BORGONA: ALJUBARROTA.—Al morir *D. Fernando* dejó una hija única, doña Beatriz, casada con *D. Juan I* de Castilla. A pesar del tratado en que se convino que de morir sin sucesion doña Beatriz, entrase *D. Juan* á sucederla, uniéndose en él los dos reinos de España y Portugal, enemigos de la dominacion castellana, los portugueses se resistieron y proclamaron al maestre de Avís. *D. Juan*, hermano del rey difunto é hijo bastardo de *D. Pedro I*. Muy desde los principios conoció el castellano las muchas dificultades que le habian de embarazar la posesion de la nueva herencia de su mujer, y así determinó hacer su entrada en Portugal en son de guerra. La superioridad de sus fuerzas le allanó el camino hasta Lisboa; encerró en ella al *maestre*, y hubiera tenido que rendirse á no haberse declarado en el campo castellano una espantosa



epidemia, que obligó al rey de Castilla á levantar el sitio.—Impaciente por sujetar á aquella nacion refractaria, y aun más por el deseo de hacer de la Península ibérica un solo pueblo, volvió al año siguiente con un ejército de treinta mil hombres: encontró á su enemigo cerca de *Aljubarrota*,\* y sin reparar en la ventajosa posicion que ocupaba ni en el cansancio de los suyos, le embistió con denuedo; pero ni sus esfuerzos, ni el brio y la superioridad de sus tropas, pudieron impedir su completa derrota. De este modo se aseguró la casa de Avis en Juan I.

1385

104. CASA DE AVIS HASTA ALFONSO V.—Fué proclamado *D. Juan I*\* regente del reino en las Cortes de Coimbra, habiéndole hecho jurar algunos artículos que se añadieron á las leyes antiguas; entre otros, el de no hacer la *paz* ni la *guerra* sin consultar ántes con las Cortes, y el de no resolver ningun negocio de importancia sin el parecer de su consejo. Terminadas las diferencias con Castilla, fué proclamado rey, y dirigió sus armas al África, apoderándose de *Ceuta*\*.—El infante *D. Enrique*, que tenia á su cargo los negocios de África, empezó á hacer desembarcos á costa suya, estableció una academia de náutica en los Algarbes, y por su orden se conquistó la isla de la Madera y se hizo en ella un establecimiento.—*D. Eduardo ó Duarte*\* sucedió á su padre *D. Juan*. Los únicos hechos de su corto reinado, fueron la expedicion desgraciada de los portugueses á la conquista de Tánger, en la que quedó cautivo su hermano *D. Fernando*,—y el haber publicado un código de leyes, para que por ellas se gobernasen todas las provincias, aboliendo las particulares de cada una.

1383

1415

1433



## MONARQUÍA ESPAÑOLA.

## LECCION XVIII.

LOS REYES CATÓLICOS. — PORTUGAL:  
ALFONSO V HASTA JUAN III.

(1474 á 1492.)

105. *Advenimiento de los Reyes Católicos.*—106. *Estado geográfico y político de la España.*—107. *Pensamiento de los Reyes Católicos.*—108. *Conquista de Granada.*—109. *Portugal: Alfonso II: sus expediciones.*—110. *Juan II: viajes y descubrimientos.*—111. *D. Manuel: nuevos viajes y descubrimientos.*—112. *Vireinato de las Indias Orientales.*

1474 105. **ADVENIMIENTO DE LOS REYES CATÓLICOS.**—A la muerte de Enrique IV, hermano de doña Isabel, é hijos ámbos de D. Juan, fué proclamada reina de Castilla en Segovia esta señora en union con su marido *D. Fernando*,\* príncipe heredero de Aragon y de Sicilia. Ambos fueron reconocidos por la mayor parte de las ciudades y de la nobleza, excepto del marqués de Villena, que abrazó el partido de doña Juana la Beltraneja, coligándose con el arzobispo de Toledo y el rey de Portugal Alfonso V; pues casado éste con la Beltraneja, quiso hacer valer sus derechos, renunciando por fin á



ellos, despues de vencido en la batalla de *Toro* por el Rey Católico.

106. ESTADO GEOGRÁFICO Y POLÍTICO DE LA ESPAÑA.— En cuatro reinos estaba dividida la España al advenimiento de los Reyes Católicos, á saber: Castilla, Aragon, Navarra y Granada.—Comprendia Castilla lo que habia formado la monarquía de Asturias al comenzar la reconquista, lo que despues fué el reino de Leon, las dos Castillas, las tres provincias de Vizcaya, Alava y Guipuzcoa, y las Andalucías, fuera del reino de Granada;—Aragon comprendia el reino de ese nombre, el de Valencia, el condado de Cataluña, y fuera de la Península las islas de Mallorca, Sicilia y Cerdeña;—la Navarra, los estados de aquende los Pirineos;—y el reino de Granada ocupado por los moros.

Bajo el punto de vista político la Navarra se resentia aun de la guerra civil entre D. Juan II y el príncipe D. Carlos, su hijo. La casa de Foix era en cierto modo usurpadora de la corona de Navarra que doña Blanca, hermana del de Viana, habia dejado al rey de Castilla Enrique IV, su primo, y en cuya donacion tuvieron origen los derechos de los Reyes Católicos á esa corona.—En Aragon la muerte de *D. Juan II* puso en las sienes de su hijo D. Fernando el Católico la corona de ese reino. En Castilla la debilidad del reinado de Enrique IV y sus escandalosos desórdenes con doña Juana de Portugal, habian hecho tan poderosa y tan insolente á la nobleza, que reunida en la famosa junta de Avila, habia destronado en estatua y declarado indigno de reinar á su rey, sin que en las demas cosas hubiese orden ni concierto en la gobernacion del estado.

107. PENSAMIENTO POLÍTICO DE LOS REYES CATÓLICOS, Y MEDIOS DE REALIZARLO.—En tal estado de cosas, los



Reyes Católicos se propusieron: — 1.º Abatir el poder de la nobleza. — 2.º Reunir en una sola las diferentes monarquías en que estaba dividida España. — 3.º Establecer la unidad política y religiosa de sus estados: — en suma, fundar la monarquía española.

1476

Su buen talento les suministró recursos poderosos para llevar adelante su intento: su moderacion y su prudencia, medios nada violentos ni tumultuosos. — Para elevar la autoridad real sobre el poder de los señores se valieron de la santa Hermandad, institucion judicial y armada, que las juntas de diputados de Castilla y Leon crearon en Madrigal, Cigales y *Dueñas*, aprobando sus ordenanzas los Reyes Católicos, y extendiéndose á otros puntos. Fué suprimida á los veintidos años, y sustituida con otra institucion parecida. Fué la santa Hermandad en manos de los Reyes Católicos una milicia permanente y útil para la buena policia de sus estados. — Para el objeto de elevar la autoridad real sobre el poder de la nobleza, hicieron de modo que recayese en ellos la administracion de los maestrazgos de las Ordenes militares por concesion de Alejandro VI durante su vida, y luégo por una nueva de Adriano IV á perpetuidad, haciéndose nombrar grandes maestros de las Ordenes, con lo cual aumentaron su poder considerablemente, no ménos que sus rentas. — Para establecer la unidad religiosa en sus estados, crearon el tribunal de la Inquisicion por bula fechada en Roma el año de 1478, acordaron dar fin á la dominacion de los moros en España con la conquista de Granada, y expulsar asimismo á los judíos.

108. CONQUISTA DE GRANADA. — De mucho tiempo atras se mantenía la paz entre Castilla y Granada, y mucho hacia ya que los reyes granadinos no pagaban el



tributo convenido desde San Fernando á los monarcas castellanos. El Rey Católico pidió este tributo; la negativa de *Muley Hissen*,\* y el haberse apoderado aquel de la ciudad de Zahara en tiempo de paz, fué el motivo de encenderse la guerra. Una tras otra fueron sitiadas y tomadas todas sus ciudades, habiéndose necesitado nueve años y otras tantas campañas para estrechar á los moros dentro de su misma capital, destrozada horriblemente por las luchas intestinas de facciones muy poderosas.—Cuando ya no quedó á los moros más que la capital, entónces D. Fernando y doña Isabel, al frente de sesenta mil hombres, pusieron cerco á Granada, y á los nueve meses cayó en poder del ejército *cristiano*\*.—Para efectuar del todo la unidad religiosa en sus dominios, el mismo año que fué tomada Granada, se dió el edicto para expulsar á los judíos, contra quienes habia en el pueblo quizá más ojeriza que contra los moros: ya porque se creia que habian favorecido la entrada de aquellos en España, y porque siendo logreros y ademas cobradores de los tributos, eso solo bastaba para que fuesen mal vistos, prescindiendo aun de graves motivos por causas de religion. De los moros y los judíos unos pasaron al África y otros se retiraron á Melilla, las Alpujarras, Serranía de Ronda y varios puntos de Valencia y Murcia.—Así acabó el poder de los árabes en España, despues de haberla ocupado 782 años, desde que fué conquistada por Tarik. Este triunfo contra los infieles mereció á los reyes D. Fernando y doña Isabel las felicitaciones de la Europa entera y el título de Católicos que les concedió Inocencio VIII, viendo por fin realizado el pensamiento que se habian propuesto, á saber, la fundacion de la monarquía española.

1482

1492



- 1438 409. PORTUGAL: ALFONSO V:<sup>o</sup> SUS EXPEDICIONES. — Este rey, llamado el Africano, entró á reinar siendo menor de edad bajo la tutela, primero de su madre doña Leonor de Castilla, y despues de su tio D. Pedro, no sin pasar el reino por las consecuencias desagradables de toda minoridad. — Proclamada su mayoría y tranquilas las cosas interiores del reino, hizo Alfonso tres expediciones al Africa: la *primera*,<sup>o</sup> que tuvo por resultado tomar la plaza de Alcázar Ceguer, si bien con pérdida de muchos de sus magnates y del infante don
- 1453 Enrique, digno de mejor suerte. — Hizo la *segunda*,<sup>o</sup> quedando vencido en el sitio de Tánger, donde pereció
- 1469 la flor de la nobleza portuguesa. — La *tercera*<sup>o</sup> fué más feliz, pues logró apoderarse de Arcila y de Tánger. — Despues de estas expediciones se presentó en Castilla á disputar el trono á doña Isabel, en nombre de su mujer doña Juana la Beltraneja; pero, derrotado por el rey Católico en Toro y desatendido de Luis XI de Francia, abdicó la corona y pasó á Tierra Santa.
- 1471
- 1481 410. JUAN II:<sup>o</sup> VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS. — Este rey, llamado el Perfecto, queriendo aprovecharse del prestigio que habian dado al trono las expediciones de su padre, atacó abiertamente á la nobleza. Los nobles conspiraron contra él; pero el suplicio de su jefe, el duque de *Braganza*,<sup>o</sup> los desconcertó y aseguró la preponderancia del monarca y la caída del feudalismo. Su mayor gloria consistió en sus viajes y descubrimientos.
- 1483

Restablecida la tranquilidad del reino, pudo dedicar toda su actividad á continuar la obra comenzada por su padre. — Al principiarse el siglo XV habian avanzado los portugueses desde el cabo Norte al de Bojador, y desde el cabo Blanco al Verde y al Senegal. Juan Santa-



ren y Pedro Escobar descubren la costa de Guinea, y ahora Diego Cano, enviado por D. Juan, descubre un imperio desconocido, llamado despues el *Congo*.—*Bartolomé Diaz*\* descubrió en la extremidad del Africa el derrotero de las Indias, objeto por largo tiempo de investigaciones. El rey puso el nombre de cabo de Buena-Esperanza al que Diaz habia llamado de las Tormentas. El mismo monarca encargó el año siguiente otra expedicion por tierra á Covilhan, y Paiva, al paso que desechaba los ofertas de Colon, muriendo con el disgusto de no haber aceptado sus ofrecimientos.

1486

444. D. MANUEL:\* NUEVOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS.—La gloria de este rey, á quien la historia honra con el titulo de Afortunado, ademas de su excelente gobierno, se funda sobre todo en sus establecimientos en las Indias Orientales, y en haber levantado la marina de su reino al punto de mayor prosperidad á que por entónces podia llegar.—Bajo sus auspicios *Vasco de Gama*\* se hizo á la vela, siguiendo el rumbo de Bartolomé Diaz, para ir en busca del nuevo camino para las Indias Orientales, y volvió despues de dos años, habiendo descubierto estas islas, desembarcando en Mozambique y Calicut, y llegando hasta cerca de Goa. Este descubrimiento del derrotero de las Indias por el cabo de Buena-Esperanza obró una completa revolucion en el comercio de Oriente; dió un golpe mortal á la marina de la república de Venecia, y la nacion más occidental de Europa fué la que durante un siglo mantuvo casi exclusivamente relaciones con el Oriente.—Los portugueses se lanzaron á nuevos viajes: *Alvarez Cabral*\*, apartándose de las costas de Africa y caminando hácia el Sur, descubrió el Brasil. No mucho despues cayeron en poder de los portugueses las Maldivias, Zei-

1495

1498

1500



lan y Sumatra, habiendo construido la ciudad de Macao, á veinte leguas de Canton.

142. VIREINATO DE LAS INDIAS ORIENTALES. — Para conservar todos estos establecimientos, fué necesario enviar nuevas fuerzas y pensar en establecer un gobierno vigoroso y entendido. El valor y pericia de Francisco de Almeida se hace respetar consolidando el dominio portugues en todas las costas de la India, y es el primero á quien se da el nombramiento de virey. — Francisco de Alburquerque vino á completar una obra tan felizmente principiada: apoderóse de Ormuz, llave del golfo Pérsico, y de la importante plaza de Goa, en donde fijó la silla del vireinato, á que se siguió despues la conquista de Malaca. Alburquerque, cuyo genio soñaba levantar en la India el colosal poder que la Inglaterra ha fundado despues en aquel país, murió en desgracia de su soberano. Despues de Alburquerque se sublevaron los indios, y en Ormuz hubo un degüello general de europeos. — Juan de Castro, digno sucesor de Almeida y Alburquerque, realzó momentáneamente la gloria de su patria en las Indias, venciendo al poderoso rey de Cambaya, á quien conquistó la ciudad de Diu: ántes de haber podido consolidar su obra, murió en brazos del Apóstol de las Indias, *San Francisco Javier*. — Su muerte fué la señal de una conmocion general. — D. Luis de Ataide, habiendo jurado que mientras él viviera no ganarian sus enemigos una pulgada de terreno, cumplió su palabra; mas todo ese brillo desapareció con su ausencia. En vano Camoens afeó en una violenta sátira los vicios de sus compatriotas. Este imperio, digno de admiracion, estaba ya bamboleándose, cuando la conquista del Portugal por Felipe II consumó su ruina.



## LECCION XIX.

CONTINUA EL REINADO DE LOS REYES  
CATOLICOS.

(1492 á 1517.)

113. *Cristóbal Colon: sus viajes y descubrimientos.*—114. *Cortés, Pizarro y otros.*—115. *Conquista del reino de Nápoles.*—116. *Muerte de doña Isabel.*—117. *Felipe I y doña Juana.*—118. *Regencia del rey Católico: resúmen.*—119. *Regencia del cardenal Cisneros.*

113. CRISTÓBAL COLON: SUS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS.—Después de la conquista de Granada y de la fundación de la monarquía española, la Providencia iba como á premiar á los Reyes Católicos con uno de esos sucesos que forman época en la historia de la humanidad, con el descubrimiento de un *nuevo hemisferio*.—Cristóbal Colon, nacido en *Génova*,\* gran matemático y cosmógrafo, pasó por los años de 1467 al servicio de los portugueses, que por entónces llamaban extraordinariamente la atención de la Europa por sus descubrimientos marítimos.—Familiarizado con la navegación desde sus primeros años, y animado del deseo, muy general entónces, de descubrir el derrotero por mar á las Indias Orientales; sus muchos conocimientos geográficos y su genio le llegaron á persuadir que allende el Atlántico debía haber un gran continente, ó que, caminando siempre hácia el Oeste, se hallaría un paso á las Indias más corto y diferente del que seguían los ve-

1447



necianos y del que habian descubierto los portugueses. Preocupado con esta idea, dirigióse sucesivamente á las cortes de Génova, Portugal, Francia é Inglaterra para ser ayudado en este pensamiento, siendo desechado en todas partes. Los Reyes Católicos, ocupados con la toma de Granada, tampoco le atendieron en un principio; pero tomada Granada, insistiendo Colon, y ayudándole fray Juan Perez, guardian del convento de la Rávida, la grande Isabel, como reina de Castilla, favoreció su pensamiento y le proporcionó tres pequeñas embarcaciones, que tuvo á sus órdenes Colon con el título de almirante.

- 1492 Se embarcó en el cabo de *Palos*\* de Moguer, y despues de una larga travesía, con gran peligro de su vida, continuamente amenazada de los mismos que le acompañaban, el 11 de Octubre, á los dos meses y dias, descubrió tierra. Arribó á las islas Lucayas, llamando á una San Salvador, á otra Isabela, y á la tercera Fernandina. Dirigiéndose despues hácia el Sur descubrió las islas de Cuba y Haiti, que llamó Santo Domingo ó la Española. Cuando volvió á España fué acogido por los reyes y por el pueblo con señalada honra y entusiasmo general. — Hizo su segunda *expedicion*\* descubriendo las Caribes, la Dominica, la Guadalupe, Puerto-Rico y la Jamáica, volviendo á la Península, no ya para recibir plácemes y distinciones, sino para sincerarse de las calumnias de que era objeto en la Metrópoli. — En
- 1493 su *tercer viaje*\* descubrió la isla de la Trinidad, y entonces fué cuando observando el gran rio Orinoco y la latitud de las costas inmediatas, conoció que un rio tan caudaloso no correspondia sino á un vasto continente, y que éste no podia ser el Asia, porque su latitud no se extiende tanto; se convenció, pues, de haber descubier-
- 1498



to, no un nuevo y más breve camino para el Asia, sino otro continente, otro hemisferio: un Nuevo Mundo.

¡Cosa increíble! La envidia de sus enemigos triunfó sobre sus altos hechos, y llegó á España cargado de cadenas, muerta ya, para colmo de su desgracia, la gran reina de Castilla, su protectora. Consumido de tedio y llena su alma de hondos pesares, murió en *Valladolid* sin haber tenido siquiera la gloria de dejar su nombre al país descubierto. — El Nuevo Mundo recibió el nombre de un aventurero florentino llamado *Américo Vespucio*,\* quien siguió con algunas naves el derrotero dos veces seguido por Colon, habiendo el tiempo confirmado esta injusticia.

1506

1497

114. CORTÉS, PIZARRO Y OTROS. — Desde las atrevidas empresas de Colon no cesaron de hacer descubrimientos y conquistas en el Nuevo Mundo muchos insignes españoles. El intrépido *Hernán Cortés*,\* natural de Medellín, emprendió con algunas tropas la conquista de Méjico, poderoso imperio gobernado por Motezuma. Cortés, al pisar tierra, incendió sus naves, á fin de comprometer más á sus compañeros á hacer la conquista de ese país á muerte ó á vida, y la hizo, no sin haber dado pruebas de gran constancia, valor y pericia, estableciendo la dominación española en aquel país. — Por este mismo tiempo, Francisco Pizarro y Diego Almagro, partiendo del Darien, invadieron el Perú, país célebre al par que Méjico por su opulencia y adelantada civilización: condenando á muerte al Inca ó soberano del país, se echaron sobre sus ricos tesoros, que fueron motivo de grandes discordias entre los conquistadores. — Son notables tambien el portugues Fernando Magalhães, que al servicio de los reyes de España, salió de *Sevilla*,\* y cruzando el mar Pacífico descubrió las islas

1519

1520



de los Ladrones ó de las Marianas y las islas Filipinas, en una de las cuales fué muerto por los indios, continuando la expedicion el vizcaino Juan Sebastian Elcano, que atravesando el Océano Indico y doblando el cabo de Buena Esperanza, volvió á España, siendo el primero que dió la vuelta al mundo.

1458 145. CONQUISTA DEL REINO DE NÁPOLES.—A la muerte de Alfonso V de Aragon entró á reinar en Nápoles su hijo natural *Fernando I.* Los angevinos no renunciaban, sin embargo, á los derechos que creian tener al reino de Nápoles, ni los Papas cesaban de ayudarlos. Calixto III, español, nombrado en parte por el favor de Alfonso V, se indispuso á poco con su bienhechor, y queria privar á su hijo del derecho de reinar que le daba el testamento de su padre. Más agradecido Pio II, le confirmó la investidura del reino de Nápoles. Muerto Fernando, algunos nobles descontentos ofrecieron aquella corona, unos al Rey Católico, que ya lo era de Sicilia, y otros á Carlos VIII, rey de Francia. Aquel, no sólo despreció esta oferta, sino que se propuso sostener á su sobrino *Alfonso II.* El frances, al contrario, se presentó inmediatamente en Italia con un poderoso ejército, y llegó hasta Nápoles sin haber roto una lanza.

1494 1495 Habiendo abdicado Alfonso en su hijo *Fernando II,* muerto éste al año siguiente, y sucediéndole Fadrique I, formó el Rey Católico una poderosa liga contra los franceses; envió á Italia á Gonzalo de Córdoba, quien los arrojó de Nápoles, ganando el renombre de Gran Capitan, y obligando á Carlos VIII á proponer al Rey Católico un armisticio.

En esto muere Carlos VIII y le sucede Luis XII, el que hace con el Rey Católico un tratado de reparticion de la Italia, aprobado por el Papa. El Gran Capitan se



apoderó luégo de las dos Calabrias y de la Pulla, que habian tocado á su soberano, retirándose el rey de Nápoles, D. Fadrique, á la isla de *Ischia*. Volvió á encenderse otra vez la guerra entre los españoles y franceses por la posesion de la Basilicata y la Capitanata, territorios que ámbos creian pertenecerles en virtud del último repartimiento. Las batallas de Seminara y de Ceriñola, ganadas por el Gran Capitan, lanzaron á los franceses de Italia, y el reino de Nápoles pasó al dominio del *Rey Católico*.

1504

116. MUERTE DE DOÑA ISABEL. — Tantos triunfos y prosperidad tanta no estuvieron libres de muy amargos pesares. Perdieron los Reyes Católicos á sus hijos don Juan y doña Isabel, casada con el rey de Portugal. Su hija doña Juana, casada con el archiduque de Austria D. Felipe, se volvió demente, y su otra hija doña Catalina casó con el cismático Enrique VIII de Inglaterra. La buena y magnánima doña Isabel, intachable en su conducta como reina y como mujer; aquella reina, de quien dice un autor contemporáneo «que era el espejo de todas las virtudes, el escudo de los inocentes y el freno de los malvados,» no pudiendo soportar tantos disgustos, murió en *Medina del Campo* con general sentimiento de todos los castellanos, que presentian lo que iban á perder por su muerte en libertades, en tranquilidad y bienestar, y á causa de la nueva dominacion extranjera, que entraba á reinar en España con la casa de Austria, desconocedora de nuestros buenos usos y costumbres, pródiga en gastar los tesoros del Nuevo Mundo y en derramar la sangre de sus hijos en guerras enteramente inútiles para nosotros. Nombró en su testamento á doña Juana por heredera de la corona de Castilla, y despues de su muerte á D. Carlos, su nieto,

1504



y al Rey D. Fernando, su marido, regente del reino, hasta que D. Carlos llegase á la edad de veinte años.

1504 — 447. FELIPE I\* Y DOÑA JUANA. — Este reinado, que inauguró la dominacion de la casa de Austria en España, fué de bien funestas consecuencias para los castellanos. D. Felipe, removiendo de sus empleos á la mayor parte de los magistrados y gobernadores, colocó en ellos á los flamencos que le habian acompañado, dejando á su disposicion el gobierno del estado, y consintiendo ademias que hiciesen un tráfico escandaloso con las vacantes. Esta conducta hubiera acarreado muy serias consecuencias á no haber muerto D. Felipe á los nueve meses de su llegada á España.

Despues de la muerte del rey se formó un Consejo de regencia provisional, vista la incapacidad de doña Juana, llamada la Loca, compuesto de siete señores y presidido por el arzobispo de Toledo, D. Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, el cual se presentó á la reina en uno de aquellos lúcidos intervalos en que recobraba su razon á darla cuenta de lo acordado. La reina contestó que su padre D. Fernando vendria y proveeria á todo. No eran unánimes los pareceres acerca de la venida de D. Fernando, y divididos los grandes en dos partidos, habia gran confusion en el reino; uno de ellos, capitaneado por el arzobispo de Toledo, Cisneros y el duque de Alba, estaba por D. Fernando; el otro, al frente del cual figuraban el duque de Nájera y el marqués de Villena, se inclinaba al emperador Maximiliano: al fin se juntaron las Cortes, y se declararon por el Rey Católico, dándole la regencia del reino.

1506 — 448. REGENCIA DEL REY CATÓLICO: RESÚMEN. — Puesto en posesion el Rey Católico de la regencia, su primer cuidado fué asegurar el orden, sériamente ame-



nazado por el partido de los descontentos: los castigos ejemplares que se hicieron en Córdoba, Segovia y Niebla, pueblos que se sublevaron, prueban bien que se hizo respetar.—Una vez seguro de la sumision de sus reinos, se dedicó á continuar en el exterior sus planes de engrandecimiento. Con este fin entró en la famosa liga de Cambray con el papa Julio II, el rey de Francia y el emperador Maximiliano contra los venecianos. Continuó con actividad los descubrimientos del Nuevo Mundo; ayudó al arzobispo Cisneros en la conquista de Oran; enviando despues sus ejércitos á apoderarse de Bujía y Trípoli, y obligando á pagar tributo á los reyes de Tánger y Túnez. Conquistó la *Navarra Española*,\* agregándola á la corona de Castilla, y sus ejércitos triunfaron completamente en la guerra de Italia de las armas francesas.—Al morir declaró en su testamento heredera de todos sus estados á la reina doña Juana, su hija, y despues de su muerte al príncipe D. Carlos, su nieto; nombrando al cardenal Jimenez de Cisneros regente de Castilla, y al arzobispo de Zaragoza, su hijo natural, regente del reino y estados de Aragon.

1512

Pocos reinados ofrecen las naciones tan fecundos en acontecimientos notables como lo fué el de los Reyes Católicos en España.—Con su estímulo se comenzaron á formar los sabios y artistas eminentes, que cultivaron con tanta originalidad como genio las letras y las artes en los reinados siguientes;—bajo su proteccion se lanzó Cristóbal Colon al descubrimiento del Nuevo-Mundo;—por su piedad religiosa fué conquistada Granada, y por su vida ejemplarísima comenzaron á reformarse las costumbres,—y mediante un gobierno enérgico, prudente é ilustrado fundaron la España, fuera de Portugal, en una sola monarquía; la agregaron Nápoles, Sicilia,



las costas de Africa y las Américas, haciéndola de este modo la potencia más poderosa de Europa, y haciéndose ellos mismos temer y respetar de los demas soberanos de su tiempo.—Florecieron en esos tiempos por sus heroicas virtudes, San Vicente Ferrer, San Diego de Alcalá, San Juan de Sahagun, San Pedro Arbués, San Pedro Regalado.—Por sus escritos, Pablo de Santa María, el Burgense, su hijo Alfonso de Santa María, Alfonso Tostado el Abulense, Antonio de Nebrija, don Alvaro, escritor de la *Crónica de D. Juan II*, Fernando del Pulgar, el cura de los Palacios, Gonzalo de Ayora, Angleria y Galíndez Carvajal.

449. REGENCIA DEL CARDENAL CISNEROS.—Don fray Francisco Jimenez de Cisneros, nacido en Torrelaguna, religioso Franciscano, arzobispo de Toledo nombrado por la reina doña Isabel, y cardenal de España por súplica del rey Católico, fué uno de esos personajes de primer orden, cuyo elevado genio, cuyo gran talento político, fuerza de voluntad y recta intencion, le colocan, si no más, al igual con los grandes hombres de estado de la historia moderna. Ochenta años tenia cuando se encargó de la regencia de Castilla por muerte y testamento del rey Católico, á causa de la incapacidad de la reina doña Juana, y de hallarse ausente el príncipe D. Carlos.

Es digno de elogio su gobierno, porque extendió y consolidó la jurisdiccion real dentro de los fueros y leyes de Castilla, así contra las intrusiones de los austriacos, como contra las pretensiones de la nobleza.—Dió pruebas de lo primero sosteniendo enérgicamente su autoridad contra Adriano de Utrecht, dean de Lovaina y preceptor del príncipe D. Carlos, enviado aquí como embajador para representarle.—Y las dió de lo segundo



arrancando de una sola plumada á los magnates todas las rentas y posesiones de que les hizo donacion Fernando V.

No olvidó Cisneros otros tres puntos importantísimos entónces para nosotros:—la conquista de los países berberiscos, de cuyas resultas se apoderó de la plaza de *Oran*,\* y que si no continuó, no fué por su culpa; — la reforma necesarísima, así de monacales como de mendicantes, para lo que estaba facultado por bula de *Alejandro VI*,—y la restauracion de los estudios en ámbos clericos, haciendo imprimir muchas obras sagradas y profanas, y entre aquellas la impresion de la *Biblia Políglota*, llamada *Complutense*. Se debe por último al cardenal Cisneros la fundacion de la universidad de Alcalá, la del colegio mayor de San Ildefonso, y de otros menores para estudiantes pobres. — Una sola cosa se le censura, y es, que en lugar de seguir la conducta del primer arzobispo de Granada, fray Hernando de Talavera, convirtiendo á los moriscos por la persuasion, la enseñanza y el amor, empleó los medios del terror para amedrentarlos y obtener una conversion como quiera.

Proclamado ántes ya D. Carlos rey de España, hizo su entrada por *Villaviciosa de Asturias*\*. El célebre regente salió á recibirle; pero Carlos V y los flamencos huyeron de él por no recibir sus severos consejos.—Ese desaire del emperador, y su edad, le acabaron la vida en Roa sin conocer al nuevo soberano ni resignar en sus manos un poder tan sábiamente ejercido.

1509

1517



## LECCION XXII.

**CASA DE AUSTRIA. — CÁRLOS I.**

(1517 á 1556).

120. *Cárlos I de España y V de Alemania.* — 121. *Córtes de Santiago y la Coruña.* — 122. *Las Comunidades: batalla de Villalar.* — 123. *Estados berberiscos.* — 124. *Expedicion de Cárlos V á Túnez.* — 125. *Cárlos V en Toledo, en Gante y en Argel.* — 126. *Fin del emperador Cárlos V.*

1516      120. **CÁRLOS I DE ESPAÑA\* Y V DE ALEMANIA.** — Cárlos, hijo de Felipe el Hermoso y de doña Juana la Loca, fué proclamado rey de España, siendo regente el cardenal Cisneros, y coronado, aun viviendo su madre, que era la reina propietaria, no sin algunas dificultades que opusieron los aragoneses por esa misma razon. No bien llegó á España cuando la muerte de su abuelo, el emperador Maximiliano, le llamó al trono imperial y á la rica sucesion de los estados que poseia su casa en Alemania. Determinó convocar las Cortes del reino á fin de exigir algunas sumas para los gastos de su coronacion y otros asuntos.

1511      121. **CÓRTES DE SANTIAGO Y LA CORUÑA.** — Los castellanos recibieron con descontento esta determinacion de D. Cárlos: primero, porque contra lo dispuesto en un capítulo de las Cortes de *Búrgos\** veian ocupados por los extranjeros los principales puestos del reino, manifestando en esto D. Cárlos, así como en otras cosas, poco respeto á las leyes y costumbres de Castilla; — y segundo, por la novedad de convocar las Cortes para



*Santiago*,\* cosa nunca vista hasta entónces, y que cedía en mengua de las ciudades de Castilla y Leon. Como quiera que sea, las Cortes se abrieron, y despues de diferentes sesiones, nada pudo concluirse en ellas, porque los procuradores de Toledo, Sevilla, Córdoba, Zamora y otras ciudades se negaron á conceder el servicio que pedia D. Cárlos.

— Vivamente irritado de esta negativa, trasladó las Cortes á la Coruña en Mayo del mismo año, y allí, no sin una oposicion fuerte, pudo conseguir un servicio de 200.000,000 de maravedís en tres años, si bien no dejaron de insistir los procuradores en que los empleos civiles y las dignidades eclesiásticas se confiriesen únicamente á españoles, y que españoles fuesen tambien aquellos á quienes confiase el gobierno en su ausencia.

— Las cosas, sin embargo, quedaron en el mismo estado, y el rey nombró gobernador de Castilla y Leon al cardenal Adriano, asociado con el presidente y chancillería de Valladolid; virey de Valencia á D. Diego de Mendoza; justicia de Aragon á D. Juan de Lanuza, y capitan general de sus armas á D. Antonio Fonseca. Hubo quejas y representaciones contra el nombramiento de gobernador; pero D. Cárlos no dió oídos, y se hizo á la vela el 20 de Mayo de 1520.

422. LAS COMUNIDADES: BATALLA DE VILLALAR. — Esta manera de obrar produjo tal descontento y enojo, que algunas ciudades, bajo la voz y divisa del bien de la patria, ahorcaron á alguno de sus procuradores por haber votado el donativo de los doscientos millones. La sublevacion fué comunicándose de pueblo en pueblo, con tal rapidez que en un momento se vieron levantadas las dos Castillas y parte de las Andalucías. — Los pueblos sublevados tomaron el nombre de *Comu-*



*nidades*, y los individuos de que se componian el de *Comuneros*, nombre nada malsonante en su origen, sino muy propio y expresivo para denotar que se levantaban para defender los intereses de la comunidad, del pueblo. — Capitaneados los de las comunidades por D. Juan de Padilla, se apoderaron de doña Juana; y tomando su nombre, decretaron la prision del presidente y oidores de la chancillería de Valladolid, y representaron á D. Carlos lo mismo que ya le habian hecho saber en las Cortes los procuradores. Informado tambien éste de lo ocurrido, por los flamencos, asoció al gobierno del cardenal, al almirante de Castilla D. Fadrique Enríquez, y al condestable don Iñigo de Velasco, escribiendo al mismo tiempo diferentes cartas á la nobleza, para que no hiciese causa con los comuneros.

Estas cartas produjeron su efecto, y con tanta más oportunidad, cuanto que las comunidades empezaron á manifestarse hostiles á la nobleza. Por esta causa y por las excisiones que se manifestaron en el campo de los sublevados, algunas ciudades comenzaron á deponer las armas; la nobleza, unida á los realistas ó partidarios del rey, levantó un ejército respetable, y la batalla decisiva de *Villalar*,\* ganada por los realistas contra los comuneros, pagando con sus vidas los principales caudillos, destruyó la liga. — Toledo, despues de una resistencia tenaz, que sostuvo la ilustre y valerosa doña Juana Pacheco, mujer de Padilla, se rindió al poco tiempo; y D. Carlos, recien llegado de Alemania al terminarse esta guerra, acabó de apaciguar la rebelion. — Tambien en Valencia hubo la guerra llamada de la *Germania*; guerra, no contra los abusos del poder real, sino del pueblo contra la nobleza, así como en Mallorca.



—En Aragon hubo alarmas y temores, pero no sedicion abierta y declarada.

123. ESTADOS BERBERISCOS. —Desde el fin de las comunidades hasta las expediciones de Carlos I a Africa mediaron las guerras primera y segunda con Francisco I, rey de Francia. (Véase leccion V de la Historia moderna.) De modo que el tiempo que estuvieron suspendidas las hostilidades entre la segunda guerra y la tercera, fué la expedicion de Carlos I á Túnez. —Conócese con el nombre de Berbería la parte del continente de África, cuyas costas baña el Mediterráneo: dividido este país entónces en muchos reinos, eran los principales Marruecos, Argel y Túnez. Su historia ántes del siglo XVI es poco conocida, y no merece serlo; pero en este tiempo aconteció un hecho que hizo de los estados berberiscos una potencia temible á los europeos. —Horuc y Aradin, conocidos más por el sobrenombre de Barbaroja, hijos de un ollero de la isla de Lesbos, fueron los autores de esta revolucion. Reuniéndose á una banda de piratas y distinguiéndose entre ellos, tuvieron la habilidad de juntar una pequeña armada, y de uno en otro suceso apoderarse del reino de Argel y del de Tlemecen. Horuc, el mayor, murió peleando contra los españoles que guardaban á Orán. Le sucedió Aradin, quien puso sus estados bajo la proteccion de Soliman el Magnífico, y le manifestó el pensamiento de conquistar á Túnez, como lo hizo.

124. EXPEDICION DE CARLOS V Á TÚNEZ. —En este estado las cosas, D. Carlos no pudo ya permanecer indiferente á las súplicas del rey destronado de Túnez, Muley Asan, y á las quejas de la cristiandad, que le consideraba como el único monarca capaz de poner fin á los robos y tropelías de esos piratas. — Carlos I, reuniendo



1535 do todas sus fuerzas para una empresa en que tenia fija su atencion toda la Europa, se embarcó en Barcelona y arribó á la vista de *Túnez*. Los resultados de esta expedicion fueron la toma del fuerte de la Goleta,—la destruccion del ejército de Barbaroja,—apoderarse de Túnez,—restablecer á Muley como feudatario del rey de España,—y dar libertad á veinte mil cautivos cristianos, que publicaron por toda Europa la generosidad y el poder de su libertador, haciéndose digno de ocupar el puesto de primer soberano de la cristiandad.

1539 125. CÁRLOS V EN TOLEDO, EN GANTE Y EN ARGEL. —Concluida la tercera guerra con Francisco I, y durante la tregua de Niza, el rey D. Carlos convocó Cortes en Toledo,—castigó la revolucion de Gante—é hizo una nueva expedicion á Argel. De las causas que influyeron en la suspension de la guerra no fué la ménos eficaz la falta de recursos; esto obligó al rey D. Carlos á reunir en Toledo las *Cortes* de Castilla y pedir subsidios. Hubo una oposicion fuertisima á concedérselos, sobre todo en la nobleza, que se los negó del todo; primero, porque los creia innecesarios para el bien de la nacion; y en segundo lugar, porque no queria perder el privilegio de no pagar pecho ni tributo. Carlos V cedió por consideraciones políticas; obtuvo un cuantioso donativo de las ciudades, pero desde entónces no volvió á llamar á las Cortes los brazos de la nobleza ni del clero.

1540 Poco despues estalló en *Gante* una sublevacion por resistirse tambien á pagar nuevos tributos. Carlos V creyó deber ir en persona á apaciguarla; atravesó la Francia por Paris con el salvo-conducto del rey Francisco (admirándose unos y temiendo otros); llegó á Flándes; sometió y castigó á los rebeldes; pasó á Ale-



mania; celebró en Ratisbona la Dieta general del imperio, y despues fué á Italia á acelerar los preparativos de la expedicion que habia proyectado contra *Argel*\*.—  
Esta expedicion se desgració porque la escuadra fué destruida por las tempestades. Era en el mes de Octubre.

1541

126. FIN DEL REINADO DE CÁRLOS V.—Cansado el emperador Cárlos V de las guerras con Francisco I, fatigado de los negocios, quebrantada su salud y afligido por el tratado de Passau, resolvió trocar la vida agitada del mundo por la tranquila del claustro, mas sin dejar de tomar parte en los graves negocios del estado, sobre los que le consultaba su hijo Felipe II.—Renunció en su hijo Felipe los Países-Bajos y el Franco-Condado, propios de la casa de *Borgoña*,\* regalando á España con esta herencia un campo que habia de convertirse en sepultura de españoles.—El 4.º de Enero del año siguiente renunció tambien á favor del mismo D. Felipe la corona de España, al que habia dado ántes los estados de Italia.—Y finalmente, dos años despues dejó á su hermano Fernando la corona imperial y los estados de la casa de Austria en Alemania.—De este modo quedó dividida la casa de Austria en dos ramas; pero su conformidad de ideas las unió tan fuertemente, que hasta la extincion de la de España parecieron una sola en diplomacia, en guerra, y hasta en la etiqueta de palacio.—Despues de su abdicacion se retiró el monarca más temido de su siglo á vivir como un particular en Yuste, monasterio de Jerónimos, á siete leguas de Plasencia, en donde permaneció hasta su *fallecimiento*\*.—Su madre doña Juana habia muerto en *Tordesillas*\*.

1555

1558

1555



## LECCION XXI.

## REINADO DE FELIPE II.

(1556 á 1598.)

127. *Felipe II: extension de la monarquía española.*—  
 128. *Expediciones y conquistas en el Africa.*—  
 129. *Rebelion de los moriscos.*—130. *Batalla de Lepanto: sus consecuencias.*—131. *Portugal: su conquista.*—132. *Causa de Antonio Perez.*—133. *Cortes de Toledo: poder absoluto de Felipe V.*

1556 127. FELIPE II: EXTENSION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.— Por abdicacion de Carlos I entró á reinar en España su hijo Felipe II el *Prudente*. Ningun soberano de Europa podia competir en poder y en estados con él.— España, y á poco Portugal, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, el Milanesado, el Rosellon, los Países-Bajos y el Franco Condado eran sus estados en Europa.— Tenia en Africa Túnez y Oran, las Canarias, Fernando Pó y Santa Elena.— Y en América el Perú, Méjico y Santo Domingo, con otras posesiones del nuevo continente. Esta era la razon por qué se decia entónces que no se ponía el sol en los estados del rey de España.

128. EXPEDICIONES Y CONQUISTAS EN EL AFRICA.— Apénas se firmó la paz de Cateau-Cambresis, que puso fin á las guerras empezadas en tiempo de Carlos V y Francisco I, cuando los españoles volvieron á su perpétua guerra contra los infieles, proponiéndose Felipe II continuar la empresa comenzada por Fernando V, continuada por el cardenal Cisneros y proseguida por



su padre Carlos I, de la conquista de las costas de Berbería.—Las expediciones enviadas contra *Trípoli*\* fue- 1559-60-  
ron de un éxito poco feliz. Sin embargo, la batalla na-  
val de los Gelves tuvo de útil el poner de manifiesto á  
la corte de España la necesidad de crear una marina  
poderosa, como se hizo con la mayor actividad.—Las  
defensas de las plazas de Mazalquivir y de *Oran*,\* si- 1563  
tiadas por Asan, rey de Argel, auxiliado del sultan de  
Turquía, fueron entre las acciones de guerra de aquel  
siglo las más gloriosas para la milicia española, así por  
el corto número de los sitiados, como por la mucha y  
excelente tropa de los sitiadores. Últimamente, el *Pe-  
ñon de la Gomera*,\* conquistado por el Rey Católico, y 1564  
recobrado por los moros en tiempo del emperador Cár-  
los V, se rindió á las armas de Felipe II.—Resentido  
de esta pérdida Soliman el Magnífico, emperador de los  
turcos, acometió la isla de Malta, librándose de caer  
en poder de los infieles con el oportuno socorro que en-  
vió D. Felipe.

429. REBELION Y PRIMERA EXPULSION DE LOS MORIS- 1568  
cos\*.—Dióse el nombre de moriscos á los moros que  
quedaron en España despues de la conquista de Gra-  
nada, y se convirtieron á nuestra santa religion. Aun-  
que cristianos en el nombre, eran musulmanes de co-  
razon; así que, irritados con las disposiciones tomadas  
por Felipe II contra ellos para que renunciassen á su  
idioma, usos y costumbres, sublevararon las *Alpujar-  
ras* y gran parte de la sierra de aquel reino; se apode-  
raron de algunos pueblos de la costa para recibir por  
ellos socorro de sus correligionarios de Berbería, y nom-  
braron por rey á un descendiente de la antigua dinas-  
tía de los Omeyas, cuyo nombre cristiano era D. Fer-  
nando de Valer, y que en la rebelion tomó el nombre



- de Abenhumeya.—El marqués de Mondéjar y el de los Vélez los batieron sin resultado alguno decisivo, y fué necesario encargar á *D. Juan de Austria*\* esta guerra, teniendo la felicidad de concluirla, y siendo en su consecuencia expulsados los moriscos residentes en el reino de Granada.
- 1570
- 1571 — 130. BATALLA DE LEPANTO: SUS CONSECUENCIAS. — D. Juan de Austria, concluida la guerra de los moriscos, fué destinado á una empresa más grande, y que inmortalizó su nombre.— A la muerte de Soliman el Magnífico entró á reinar en Turquía su hijo *Selin II*\*.
- 566-1574 En 1570 se apoderó de la isla de Chipre, que pertenecía á los venecianos, y cuya pérdida se consideró de grande importancia, porque dejaba disponibles todas las fuerzas navales del gran señor contra el Occidente.— Para contener las invasiones de los turcos se formó una liga entre Felipe II, San Pio V y la república de Venecia: y aprestándose una armada de más de doscientos bajales, se confió el mando al animoso y experimentado capitán D. Juan de Austria. En el golfo de Lepanto, cerca de la isla de Cefalonia, se dió la famosa batalla naval, en que triunfaron completamente las armas cristianas, mereciendo D. Juan de Austria que la Europa entera le aplicase aquellas palabras del Bautista: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes*.— Las consecuencias de este combate fueron quedar destruido para siempre el poder marítimo de los turcos, y quedar libre la Europa del temor de otra invasion, temor que siempre tuvo en sobresalto á la cristiandad desde la toma de Constantinopla por Mahomet II.
- 1521 — 131. PORTUGAL: SU CONQUISTA.— A Manuel el Grande, rey de Portugal, sucedió su hijo *Juan III*\*. El reinado de Juan III no fué tan próspero como el de sus pre-



decesores, pues los asuntos de los portugueses fueron cada dia más en decadencia, sobre todo en África. Su hecho único en política fué haber establecido la inquisicion, y abusar de ese tribunal para establecer la monarquía absoluta. — Le sucedió su nieto el infante *don Sebastian*\*. La educacion caballeresca y romántica que recibió este príncipe exaltó vivamente su imaginacion, no gustando sino de expediciones y conquistas arriesgadas y temerarias. Murió en una que hizo al África en la famosa batalla de Alcazarquivir; y no dejando hijos, le sucedió su tio el cardenal *Enrique*,\* que falleció á los dos años.

1557

1578

Extinguidas ámbas líneas de varones, volvió la sucesion de la corona á las hijas del rey D. Manuel el Grande, abuelo de D. Sebastian, que eran: Isabel, madre de Felipe II, y Beatriz, casada con el duque de Saboya. Siendo doña Isabel la mayor, recaia sin disputa el cetro portugues en D. Felipe. — Alegaban otros pretendientes otros derechos, y entre ellos D. Antonio, prior de Ocrato, hijo bastardo del infante D. Luis de Portugal, é hijo éste del rey D. Manuel. Los portugueses, en odio á los castellanos, proclamaron, primero en Santaren y luégo en Lisboa, á D. Antonio; y fué necesario que Felipe II recurriese á las armas. — El duque de Alba, encargado de esta guerra, derrotó á los portugueses en *Alcántara*;\* entró en seguida en Lisboa, y en ménos de dos meses redujo el reino de Portugal á la obediencia de Felipe II.

1580

132. CAUSA DE ANTONIO PEREZ: CONSECUENCIAS PARA EL REINO DE ARAGON. — Antonio Perez, hijo de Gonzalo Perez, fué secretario de Estado y gran privado de Felipe II. Se le acusó de haber sido el autor de la muerte de D. Juan Escobedo, secretario de D. Juan de Austria.



Acusado, preso y confiscados todos sus bienes, huyó á Aragon, su patria, y se presentó en la cárcel del Justicia mayor, usando del fuero de la manifestacion, que inhibia á los jueces reales de todo conocimiento en las causas radicadas en aquel tribunal. Esto fué origen de grandes turbaciones en el reino de Aragon y de graves altercados entre los de este reino y Felipe II. Antonio Perez, perseguido vivamente por Felipe, tuvo la suerte de fugarse al extranjero, donde murió.—Las consecuencias de esta querrela particular entre el rey y su ministro fueron la ruina del antiguo fuero de Aragon, imposible de sostenerse contra el poder absoluto de Felipe II. El Justicia mayor D. Juan Lanuza fué condenado á muerte; el duque de Villahermosa y el conde de Aranda fueron encerrados en un castillo, donde murieron al poco tiempo.

433. CORTES DE TOLEDO: PODER ABSOLUTO DE FELIPE II.—Otro hecho manifiesta aun más el poder absoluto de Felipe II. En las únicas Cortes que reunió en Toledo se le pidió por los diputados:—que las leyes hechas por las Cortes no pudiesen ser revocadas sin que fuesen consultadas de nuevo por el poder real. A lo que contestó:—«En esto, lo mismo que en todo lo demas, pensaremos lo más conveniente».—En efecto, el mismo Felipe II impuso y exigió contribuciones en virtud de simples decretos rubricados por él y sus ministros. Sus sucesores siguieron su ejemplo con más frecuencia, y desde entónces no se volvieron á reunir las Cortes sino para la jura del príncipe heredero, ó en tiempos de guerras, como en las de sucesion de Felipe V. Felipe II, despues de un reinado de cuarenta y dos años, murió en el célebre monasterio del *Escorial*,\* que él mismo habia fundado con incansable perseverancia, en me-



moria de la batalla de *San Quintin*, ganada contra los franceses el 10 de Agosto de 1557, y que por sí solo revela el espíritu religioso de la España en el siglo XVI, la severidad del monarca que le ideó, y el grado de adelanto que tenían entonces todas las artes en nuestra nación.

Los reinados de Carlos I y de su hijo Felipe II llenan casi todo el siglo XVI, el siglo que la historia de todas las naciones llama nuestro por habernos distinguido en todo. Pero no se olvide que estos reyes no fueron los que sembraron, sino los que recogieron el fruto que habian sembrado los Reyes Católicos.

Se distinguieron por su eminente virtud los Santos Juan de Dios, Francisco Javier, Ignacio de Loyola, Francisco de Borja, Tomas de Villanueva, Luis Beltran, Teresa de Jesus, Juan de la Cruz, Pedro de Alcántara, Pascual Bailon, Toribio Alfonso Mogrobejo, y los venerables Juan de Ribera y Juan de Avila.

Sobresalieron por sus escritos el venerable P. Fray Luis de Granada, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesus, el M. Alejo Venégas, Fr. Luis de Leon, Guevara, Fr. Diego de Estella, Chacon, el M. Juan de Avila, Márquez, el P. Malon de Chaide, el M. Fernan Perez de Oliva y el P. Fr. Fernando de Zárate:—Melchor Cano, Victoria, Soto, Medina Navarro, Alpizcueta, Maldonado, Covarrubias, Salmeron, Antonio Agustin, Vazquez, Báñez, Luis Molina, Castro, Ponce de Leon, Fr. Bartolomé de las Casas, Villalpando, Fr. Bartolomé de los Mártires:—Arias Montano, Luis Vives, Antonio Perez, Francisco Sanchez, el Brocense, Matamoros:—Fr. Hernando del Castillo, Mejia, D. Diego Hurtado de Mendoza, Ocampo, el P. Sigüenza, Fr. Diego de Yépes, Jerónimo Zurita, Bernal Diaz del Castillo, Ga-



ribay, Sepúlveda, Ambrosio de Morales, Fernandez de Oviedo, Francisco Gomara, Ercilla, Hernando de Herrera.

## LECCION XXII.

### FELIPE III.

(1598 à 1621.)

134. *Felipe III: decadencia de la monarquía española.*—135. *El duque de Lerma.*—136. *Sitio de Ostendē: sus consecuencias.*—137. *Expulsion de los moriscos.*—138. *Caida del duque de Lerma: muerte del rey.*

1598

134. FELIPE III: DECADENCIA DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.—Este príncipe, hijo de la cuarta mujer de Felipe II, doña Ana de Austria, sucedió á su padre en circunstancias poco favorables para los estados españoles.—Las largas y sangrientas guerras sostenidas fuera de España por su abuelo Carlos V y por su padre Felipe II habian agotado los recursos de la España y diezmando su poblacion.—Si se agrega á esto que la monarquía española se vió atacada en este reinado en todos los mares por los holandeses, ingleses, turcos y berberiscos; y finalmente, si se tiene en cuenta que Felipe III era un rey dotado de todas las virtudes domésticas y cristianas apetecibles en un hombre, pero destituido de las prendas militares y políticas que constituyen un gran monarca, cualquiera podrá conocer ya el estado de la monarquía española al advenimiento de Felipe III el Piadoso, y lo que habia de ser durante su reinado.

135. EL DUQUE DE LERMA.—Demasiado débil el rey



para sostener sobre sus hombros el peso del gobierno, y olvidándose de los consejos de su padre, — que gobernase por sí, oyendo á personas celosas y entendidas, para no entregarse en manos de un privado que abusase del favor, — descargó las riendas del gobierno en su primer ministro D. Francisco de Rojas y Sandoval, marqués de Denia y duque de Lerma, hábil cortesano, pero de muy mediana capacidad para el gobierno, quien á su vez le abandonó tambien en su confidente y amigo D. Rodrigo Calderon, despues marqués de Siete Iglesias, hombre duro y ambicioso, que de paje del duque de Lerma subió á la confianza del rey. — Así es que en el gobierno de Felipe III no hubo ningun pensamiento propio en política arreglado á las circunstancias; las cosas marcharon por sí mismas y en virtud del impulso que traian de atras, sosteniéndose la monarquía en este reinado por las tradiciones de los tres anteriores y por los grandes hombres de guerra y de estado que quedaban de la escuela del duque de Alba, del marqués de Santa Cruz, de Alejandro Farnesio y de Felipe II.

136. SITIO DE OSTENDE: SUS CONSECUENCIAS. — Felipe III confirmó al archiduque Alberto, con las mismas condiciones de reversion á la corona de España, la soberanía de los Países-Bajos, concedida por su padre. — La empresa más célebre de las guerras de Flándes, en el reinado de Felipe III, fué el sitio de Ostende, cuya plaza, despues de tres años de asedio, se rindió por fin á las armas *españolas*, mandadas por el famoso marqués de *Espinola*,\* siendo mayor la gloria de esta empresa que su utilidad. Espínola continuó la guerra con poca actividad por falta de recursos, hasta que ya se creyó necesario hacer la paz con enemigos tan poderosos.



- 1609 En su consecuencia se concluyó en *La Haya* una tregua de doce años entre la España y la república de Holanda; y aunque ninguna de las potencias renunció á sus pretensiones, sin embargo, desde este dia quedó reconocida la independencian de las provincias unidas y el libre tráfico en Asia y América.—En 1604 se habian hecho tambien las paces con la Inglaterra, despues de la muerte de Isabel, y ahora se hicieron con la Francia por medio de matrimonios recíprocos, el uno del príncipe heredero D. Felipe con Isabel de Borbon, hija de Enrique IV, y el otro de doña Ana de Austria con Luis XIII, hijo del mismo Enrique.
- 1609 437. EXPULSION TOTAL DE LOS MORISCOS\*. — El acontecimiento más importante del reinado de Felipe III fué la expulsion de todos los moriscos que se hallaban establecidos en España; determinacion no ménos aplaudida por unos que censurada por otros, segun los diferentes aspectos bajo que la han considerado.
- Sea como quiera, el rey D. Felipe, pareciéndole más atendibles las razones de religion que las de estado, decretó primero la expulsion de los moriscos del reino de Valencia, extendiéndola, sin levantar mano, á todos los residentes en los demas puntos de España, siendo embarcados y conducidos á las costas de Africa.
- 1618 438. CAIDA DEL DUQUE DE LERMA:\* MUERTE DEL REY. — El duque de Lerma cayó de la privanza del rey por las mismas precauciones que habia tomado para asegurarse en ella; pues previendo su caída, pidió y obtuvo el capelo de cardenal, á cuya sombra se creia más seguro; pero las justas y multiplicadas quejas del reino aceleraron su desgracia, que fué seguida de la subida á primer ministro de su hijo y rival el duque de Uceda, jóven sin costumbres y sin talento. Nada ganó la admi-



nistracion del estado con el nuevo ministro. La caida del duque de Lerma fué suave; no así la de su favorito D. Rodrigo Calderon, á quien se le formó una causa que terminó con su suplicio en el primer año del reinado siguiente.

## LECCION XXIII.

### FELIPE IV.

(1621 á 1665.)

139. *Felipe IV: guerra con la Holanda y con la Francia.*—140. *Insurreccion de los Países-Bajos.*—141. *Sublevacion de Cataluña: levantamiento del Portugal.*—142. *Caida de Olivares: Haro: batalla de Rocroy.*—143. *Revolucion de Nápoles.*—144. *Paz de los Pirineos.*—145. *Resúmen del reinado de Felipe IV.*

139. FELIPE IV: GUERRA CON LA HOLANDA Y CON LA FRANCIA.—Felipe IV, hijo de Felipe III, era de poca disposicion para el gobierno, pero en cambio fué muy dado á los placeres y á la amena literatura. Tuvo por primer ministro á su favorito D. Gaspar de Guzman, conde-duque de Olivares, que tampoco era muy entendido en cosas de estado, pero sí muy presumido y ambicioso de popularidad y de gloria, por lo que renunció á la política conservadora del duque de Lerma, y aspiró á engrandecer la monarquía. Al efecto reorganizó los antiguos y valientes tercios españoles, y declaró la guerra á la Holanda, Alemania, Italia, Francia é Inglaterra.

1621

1631



1648

Apénas hubo espirado la tregua de doce años, concluida con la Holanda, cuando se volvió á las armas con el mismo empeño que anteriormente, continuando por ámbas partes la porfía y el encarnizamiento. La fortuna se declaró tan varia, que aunque los españoles alcanzaron victorias sumamente gloriosas, no ménos las consiguieron tambien muy importantes los holandeses, así por tierra como por mar.—Complicándose esta guerra con la general entónces en Europa de treinta años, terminó con el tratado de *Munster*,\* en que Felipe IV hubo de confirmar la independendencia de las provincias unidas, abandonando todas sus conquistas.

1624

La guerra con la Francia, apénas subió al ministerio Richelieu, tuvo su causa en la antigua rivalidad entre Francia y Alemania, en el pensamiento político de ese ministro de abatir la casa de Austria en sus dos ramas, española y austriaca; pero dando motivo á ella la muerte, sin sucesion legítima, de Vicente Gonzaga, duque de Mántua, por entrar en posesion de ese ducado el de Nevers con apoyo de la Francia y á disgusto de Felipe IV. La guerra empezó en Italia por aquel punto que ponía en comunicacion al rey de España con el emperador de Alemania. Este punto era precisamente la *Valtelina*. De suerte que, apoderándose Richelieu, como lo hizo, de la *Valtelina*,\* adquirió una entrada importante para pasar á Italia, interrumpiendo el medio de comunicacion entre España y Austria. Los demas hechos de armas que se siguieron pertenecen á la guerra general de treinta años.

140. INSURRECCION DE LOS PAÍSES-BAJOS\*.—Tuvo principio este hecho con la muerte del archiduque Alberto sin sucesion, porque segun los tratados anteriores debian volver estos estados al rey de España. Los flamencos



probaron á impedir esta nueva agregacion; se negaron á reconocer por gobernadora, á nombre de Felipe IV, á la viuda del archiduque, Isabel Clara, é intentaron formar una república á imitacion de la Holanda. Espínola y el cardenal infante D. Fernando, hermano del rey, que entró á gobernar despues de la archiduquesa, los sujetaron, siguiendo esta guerra las alternativas de la general de treinta años hasta el tratado de los Pirineos.—En todos estos movimientos jugaba ocultamente la política de Richelieu, que continuaba en el sistema de debilitar el poder de la casa de Austria, tanto más, cuanto que esta diversion de fuerzas le era entónces muy oportuna para realizar sus planes sobre la Val-telina.

144. SUBLEVACION DE CATALUÑA: LEVANTAMIENTO DEL PORTUGAL.—La insurreccion de *Cataluña*\* denota ya el gran decaimiento de la monarquía española.—El conde-duque de Olivares, despues de haber armado contra España la Europa entera, sublevó á Cataluña con la intencion secreta, decia, de quitarla sus privilegios.—Los catalanes estaban quejosos de la duracion de la guerra con la Francia por las incomodidades que sufrían á consecuencia del paso continuo de tropas. Indispuestos además los ánimos por la violacion de algunos de sus privilegios y del ningun fruto que habían producido sus reclamaciones á la corte de Madrid, se hallaban demasiado propensos á tomar un partido violento, cuando la imprudente dureza del conde-duque de Olivares puso el colmo á su indignacion; y lo que empezó por un motin del pueblo, que á tiempo se pudo sofocar, se convirtió en una insurreccion formal en todo el principado, y acabó por una sangrienta guerra contra el monarca.

1640



No pudiendo los catalanes sostenerse en este estado de insurreccion sin el auxilio de algun principe extranjero, despacharon embajadores á Luis XIII, rey de Francia, para que reconociéndolos por vasallos les dispensase su proteccion. Mas como esto no se arreglase tan prontamente como era de desear, tomaron el partido de erigirse en república independiente. — Siguióse la guerra once años con variedad de acontecimientos, ya prósperos, ya adversos, por una y otra parte, hasta que bloqueada Barcelona hubo de entregarse á los valerosos caudillos marqués de Mortara y D. Juan de Austria, hijo natural este último de Felipe IV, concediendo á los catalanes sus antiguos fueros y *privilegios*.

1652

Hacia ya tiempo que los portugueses, fatigados de guerras tan largas, y descontentos de la dominacion castellana, meditaban en secreto sacudir una dependencia que, á su parecer, les humillaba; cuando una orden del conde-duque para que parte de la nobleza y crecido número de tropas nacionales marchasen contra Cataluña, acabó de indisponer los ánimos, y maduró la conspiracion que se habia tramado en Lisboa con impenetrable sigilo, para colocar sobre el trono portugues al duque de Braganza, como efectivamente fué proclamado con el nombre de *Juan IV*. — Esta nueva calamidad, sobre tantas como afligian á España, fué origen de una nueva guerra, que concluyó en la desgraciada batalla de *Villaviciosa*,\* á que se siguió á los tres años la paz de Lisboa, quedando este reino separado de la monarquía castellana y con las posesiones que tenia antes de su incorporacion.

1640

1665

1643

1642. CAIDA DE OLIVARES:\* HARO: BATALLA DE ROCROY. — La pérdida de Portugal fué el acontecimiento que acabó de desconceptuar al conde-duque, ya sobra-



damente desacreditado por su mala administracion, que era la causa de todos los males que afligian al reino. Todos clamaban por su separacion; los grandes se retiraban de la corte; el pueblo, triste y silencioso, no daba ya aquellas señales de afecto acostumbradas cuando el rey aparecia en público; pero nadie osaba rasgar el velo que le ocultaba los desaciertos de su favorito. Hubo que interesar á la reina y á la corte de Viena, y despues de veintidos años de ministerio se retiró á la vida privada.

Entró á sucederle D. Luis de Haro, su sobrino, iniciado ya en la política y admitido en los consejos del rey, y el cual, aunque no cambió de sistema de gobierno, fué más prudente y más moderado en sus pretensiones que el tio. El nuevo ministro trató seriamente de disminuir el número de enemigos: era ya tarde: el impulso estaba dado; y aunque por entonces habia fallecido Richelieu, el poder residia en manos de Mazarino, que continuaba la guerra con no menos vigor.—En Flándes se dió la famosa batalla de *Rocroy*, fatal, porque en ella quedó vencida por primera vez aquella terrible infantería española, que desde los tiempos del Gran Capitan habia ligado la victoria á sus banderas.

1643

143. REVOLUCION DE NÁPOLES\*.—Como el mal ejemplo se propaga á manera de pernicioso contagio, á la sublevacion de Cataluña y Portugal se siguieron las de Nápoles y Sicilia.—La de Sicilia se sosegó luego; mas la de Nápoles, cuyo autor fué un pescador llamado Tomas Aniello, nombre vulgarizado con el de Masanielo, fué más seria. Se pensó en establecer una república bajo la proteccion de la Francia, convidando con su presidencia al duque de Guisa, á quien se le confirió

1647



el título de Dux. La Francia envió al duque con una poderosa escuadra; pero ántes de mucho, el virey duque de Arcos y D. Juan de Austria, sostenidos por la nobleza napolitana, no sólo aplacaron la sedición, sino que hicieron prisionero al de Guisa, que, enviado á España, permaneció custodiado en el alcázar de Segovia.

144. PAZ DE LOS PIRINEOS.—Por entónces se terminó la guerra de *treinta años* por el tratado de Westfalia. La España no fué comprendida en esta paz porque se negó á ceder á la Francia el Franco-Condado y el Rosellon, que pedia Mazarino.—Hubo de continuarse la guerra entre Francia y España, no muy favorable para ésta, á pesar de que, desgarrada la corte de Francia por sus divisiones intestinas, contribuía ella misma á la prosperidad de su rival.

Por último, no llevando trazas de concluirse la guerra, y apurado Mazarino en Francia, volvió á pedir la paz á Felipe IV, que se firmó en la isleta que forma el rio Bidasoa en las fronteras de ámbos reinos, llamada de los Faisanes. Este tratado, conocido con el nombre de los *Pirineos*,\* y que fué el complemento del de Westfalia, contenía los artículos siguientes, como más principales:—casamiento de Luis XIV con María Teresa, hija de Felipe IV, renunciando la infanta los derechos que en cualquier tiempo pudiera tener á la corona de España;—cesion á la Francia del Rosellon, del Conflant y de una parte del Artois, restituyendo los franceses las demas conquistas que habian hecho.

145. RESÚMEN DEL REINADO DE FELIPE IV.—Felipe IV sobrevivió seis años á este tratado.—El reinado de Felipe IV, llamado el *Grande*, sin que se sepa *por qué*, ha sido uno de los más desgraciados de nuestra



historia. En él continuó más rápidamente la decadencia de la monarquía española.—Perdimos en *estados*, en *reputacion* militar y en *consideracion* política. El Portugal independiente, la Jamaica conquistada por los ingleses, y los países cedidos á la Francia en la paz de los Pirineos, fueron pérdidas hasta ahora irreparables.—Y en el tratado de los Pirineos se nos quitó el puesto de primera potencia dominante en Europa, y pasó á Francia.

## LECCION XXIV

### CARLOS II. — GUERRA DE SUCESION.

(1665 á 1715.)

146. *Cárlos II: partidos en la corte.*—147. *Tratados de La Haya y de Lóndres.*—148. *Testamento y muerte de Cárlos II.*—149. *Coalicion contra los Borbones.*—150. *Guerras de sucesion: primeras campañas.*—151. *Campaña de 1709 y 1710.*—152. *Fin de la guerra: tratado de Utrecht.*

146. CÁRLOS II: PARTIDOS EN LA CORTE.—Cárlos II sucedió á su padre Felipe IV, á la edad de cuatro años y bajo la tutela de su madre María Ana de Austria, ayudada de una junta instituida por el rey difunto. Las confianzas, honores y manejos en las cosas del estado con que la reina madre empezó á distinguir á su confesor el jesuita aleman Fr. Juan Everardo Nithard, no fueron del agrado de los cortesanos, y mucho menos de D. Juan de Austria, que se creia poco considerado. Este asunto paró en sublevarse D. Juan de Austria, hijo na-

1665



tural de Felipe IV, en tumultuarse el pueblo de Madrid, saliendo desterrado el P. Nithard. A éste sucedió en el favor D. Fernando Valenzuela, casado con una camarista de la reina. En esto, Carlos II llegó á la mayor edad. Valenzuela huyó al Escorial, y todo eso dió origen á desacatos y sucesos muy ruidosos; siendo reemplazado al fin por D. Juan de Austria, que no valia más que el P. Nithard y Valenzuela. Durante este reinado tuvo lugar el último período de la guerra general europea contra Luis XIV.

Concluida esta guerra extranjera, comenzó otra diplomática en la corte de Madrid, originada de la situación lastimosa del rey, enfermo de ánimo y de cuerpo, y de la gran cuestión de la sucesión á la corona, que por entonces comenzaba á ventilarse; porque Carlos II, no obstante estar casado de segunda vez, no tenía sucesión, ni el estado de su salud daba esperanzas de que la tuviese. Esto hizo que se formasen dos partidos en la corte: el austriaco, sostenido por la reina María Ana de Neobourg, por el primero ministro, el conde de Oropesa, y el conde de Harach, embajador del emperador Leopoldo; y el frances, al frente del cual estaba el cardenal Portocarrero, el inquisidor general, Rocaberti, y el embajador frances, conde de Harcourt.

147. TRATADOS DE LA HAYA Y DE LONDRES.—En tanto que estos partidos se hacían una guerra cruda y vivísima en la corte por medio de intrigas palaciegas, escándolos y motines, cada cual por conseguir que el sucesor designado por Carlos II fuera el de su nación, las cortes extranjeras, atentas á evitar una guerra general y á que se rompiese el equilibrio europeo, trataron de repartir la monarquía española entre todos los que alegaban algún derecho. En efecto, en el tratado del *Haya*:



se dispuso de la monarquía española como una compañía de comercio dispone de su capital. Habiéndose frustrado este primer repartimiento por la muerte del duque de Baviera, á quien se daban la España y las Indias, se firmó un nuevo tratado de repartimiento en *Lóndres*.

1700

148. TESTAMENTO Y MUERTE DE CÁRLOS II.—Cárlos II, indignado de esta usurpacion hecha á su persona y á la independenncia de su nacion, recogió un momento todas sus fuerzas para nombrar sucesor; pero se encontró otra vez, como tantas, dudoso y embarazado con las pretensiones de su casa y la de los Borbones. Redoblando éstos sus esfuerzos, y haciendo que el caso se elevase en consulta al papa Inocencio XII, poco afecto á la casa de Austria, así como los cardenales que informaron, y habiéndose resuelto favorablemente á aquellos, Cárlos II hizo por fin su testamento el 24 de Octubre de 1700, nombrando heredero de todos sus estados á Felipe de Anjou, Borbon, muriendo el 29 del mismo mes.

Cárlos II fué el último monarca de la poderosa casa de Austria que contribuyó á la más alta grandeza así como al mayor decaimiento de la potencia española. Ya desde los últimos tiempos de Felipe II habia comenzado á decaer en todos los órdenes. En las armas, porque nuestras tropas fueron vencidas, y comenzamos á perder las posesiones que tanta sangre habia costado adquirir;—en las letras, porque un sin número de falsarios inundaron nuestra historia con falsos y absurdos cronicones, y convirtieron la pura y clara lengua de Cervántes en una algarabía afectada é ininteligible conocida con el nombre de gongorismo;—las artes se empobrecieron, recargándose con adornos del peor gusto



posible, llamado estilo churrigueresco;—nuestra sublime y sencilla religion, se llenó de falsos milagros, de supersticiones, duendes, brujas, energúmenos y hechizados;—las costumbres en toda las clases de la sociedad eran una mezcla de impiedad y superchería;—y vireinatos, gobiernos políticos, tenencias militares, todo se vendió. Tanta era nuestra pobreza, que no existia en España ni un navío, ni un general, ni un sabio, ni un buen político; nada en fin de lo que constituye la fuerza, la seguridad ó la gloria de una nacion. Sólo quedó en pié el carácter nacional, que bastó para restaurar la monarquía española en los reinados de la casa de Borbon.

A principios del siglo XVII, y durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, fueron notables por su santidad: San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pias de la Madre de Dios; el beato Simon de Rojas; la beata María de Jesús; la venerable madre Agreda, y el venerable Palafox.

Y por sus escritores sobrelieron: el venerable Palafox, Nieremberg, Suarez, Caramuel, el cardenal Aguirre, Villaroel, Salgado, Solórzano, Ramos del Manzano, Gonzalez de Salcedo, Miguel de Cervántes, Nicolás Antonio, el P. Juan de Mariana, Perez de Hita, Sandoval, Colmenar, Fr. Antonio de Yepes, Saavedra Fajardo, Melo, Solís, Lope de Vega, Góngora, D. Francisco de Quevedo, los dos Argensolas, Calderon, Tirso de Molina, Rioja, Moreto y Alarcon.

149. COALICION CONTRA LOS BORBONES.—Luégo que Luis XIV aceptó el testamento de Carlos II y fué declarado rey de España D. Felipe V, su nieto, duque de Anjou é hijo segundo de Delfin, vino D. Felipe á *Madrid*,\* siendo recibido en esta corte con grandes mues-



tras de entusiasmo. Y reunidas luego las Cortes de Castilla para prestarle el juramento de fidelidad, como lo hicieron, quedó confirmado rey de Castilla. Reconocido tambien en las Cortes de Cataluña y Aragon, eran incontestables los derechos del nieto de Maria Teresa en toda la Península y estados adyacentes.

Pero la casa de Austria, por el sentimiento de perder la corona de España, por la antigua rivalidad con la Francia y por envidia personal á Luis XIV, protestó contra la proclamacion de Felipe V, promoviendo el emperador Leopoldo una coalicion contra los Borbones á pretexto de impedir el engrandecimiento de Luis XIV y de conservar el equilibrio europeo.—El Austria, la Inglaterra, la Holanda, el elector de Brandemburgo (despues rey de Prusia), el duque de Saboya y el rey de Portugal, ajustaron un tratado en La Haya conocido con el nombre de *Grande Alianza*,\* contra la Francia y la España.

150. GUERRA DE SUCESION: PRIMERAS CAMPAÑAS.— Así las cosas, fué imposible todo acomodamiento, y dió principio la guerra, que se ha llamado de *Sucesion*, porque en ella se peleó por la sucesion á la corona de España. La primera *campana*\* empezó por la Lombardia y demas estados españoles en Italia, extendiéndose despues á los Países-Bajos, la Alemania, y principalmente á las costas de España. Ninguno mereció exclusivamente en esta campana los honores de la victoria; porque si bien la escuadra combinada holandesa é inglesa tomó el puerto de Santa María y batió con grandes pérdidas en las aguas de Vigo á la española y francesa, tambien es cierto que Felipe V ganó en Italia á los imperiales las batallas de Santa Victoria y de Luzara.

No así en la campana de 1704, en que comenzó á

1701

1702



1705 declararse la fortuna contra los Borbones. En la parte de acá desembarcó el archiduque Carlos en Lisboa con nueve mil ingleses; el almirante inglés Rooke se apoderó de la importante plaza de Gibraltar, y en Alemania, reunidos en el Danubio los ejércitos del príncipe Eugenio y de Malborough, dieron en Hochst una terrible rota al ejército francés, obligándole á evacuar la Alemania.— La *siguiente*\* fué desastrosa en España, porque Cataluña, Valencia y Aragon se sublevaron á favor del archiduque, quedando solamente Castilla por Felipe V.— La de 1706 fué la más desgraciada de la guerra para las dos coronas, señaladamente para la española, que perdió á Alicante, las islas Baleares, el Milanesado y los Países-Bajos; estos últimos, á consecuencia de la derrota del ejército francés en Ramilliers.— En la campaña de 1707 se perdió á Nápoles; mas esta pérdida fué compensada con la célebre batalla de Almansa, ganada por el duque de Berwick contra los imperiales, cuyas consecuencias fueron la reconquista de Valencia, Aragon y Lérida, y haber valido á Felipe V en mucha parte su corona.— La del año *siguiente*\* volvió á dar el triunfo á los aliados, que se apoderaron de Orange, Cerdeña y Menorca.

1708 151. CAMPAÑAS DE 1709 Y 1710.— La primera es notable por un hecho de armas solamente, por la batalla de *Malplaquet*,\* la más reñida y sangrienta de esta guerra, ganada por Eugenio y Malborough contra Villars, el mejor general francés entonces.— Este golpe fatal obligó al monarca francés á pedir la paz, que desecharon los aliados, si no se ofrecia él mismo á arrojar de España á su nieto Felipe V en el término de dos meses. Estas condiciones tan duras y tan irritantes indignaron al pueblo francés, que ofreció de nuevo sus in-



tereses y su vida para sostener la dignidad del trono, y desde este momento, por un concurso feliz de circunstancias, cambiaron de repente las cosas á favor de Luis XIV y de su nieto.

Atribuyendo Felipe su poca fortuna en la guerra á la incapacidad de sus generales, pidió por todo auxilio á su abuelo que le enviase al duque de Vandoma. Su preseucia llenó al rey y á la nacion de esperanzas.—

D. Felipe, unido ya con el duque de Vandoma, se fué en busca del enemigo, á quien encontró en las llanuras de *Villaviciosa*,\* no léjos de la corte, empeñándose la accion más notable de esta campaña, y una de las más vivas de la guerra, viéndose precisado el general alemán Staremborg á ceder el campo de batalla y á tomar el camino de Aragon.—La batalla de Denain, ganada por Villars sobre el príncipe Eugenio, fué tambien un golpe terrible para la liga, que inspiró al Austria intenciones más pacíficas.

1710

152. FIN DE LA GUERRA: TRATADO DE UTRECHT.—Desesperando los aliados de establecerse en España, y mucho ménos de arrancar á D. Felipe una corona que defendia con tanto valor, al que debió el justo renombre de Animoso, con que le ha apellidado la historia, empezaron á disgustarse de la guerra.—La muerte del emperador José I acabó de desconcertar la liga, porque llamado á ser emperador su hermano el archiduque, el pretendiente á la corona de España, si el hacer la guerra los de la liga al duque de Anjou era por temor de que un dia reuniese las dos coronas de Francia y España, lo que, caso de suceder, hacia desaparecer el equilibrio europeo, esa misma eventualidad correria ahora la Europa de favorecer al archiduque.

En su consecüencia comenzaron las conferencias para



1713 la paz que se hizo en *Utrecht*,\* siendo sus principales condiciones: — que D. Felipe seria reconocido soberano de España y sus Indias, supuesta la renuncia á la corona de Francia en todo evento; — que Cerdeña, Nápoles y Milan se adjudicarian á la casa de Austria, y el reino de Sicilia al duque de Saboya; — que casi toda la Flándes, que habia pertenecido á España, pasaria al dominio de la casa de Austria, y que la Inglaterra conservaria á Gibraltar y la isla de Menorca.

## LECCION XXV.

### CASA DE BORBON. — FELIPE V.

(1713 á 1746.)

1713 153. *Ley Sálica: sumision de Barcelona.* — 154. *Ele-  
vacion y planes de Alberoni.* — 155. *Guerra con el  
Austria: caida de Alberoni.* — 156. *Abdicacion de  
Felipe V: muerte de Luis I.* — 157. *El ministro Ri-  
perdá: tratados.* — 158. *Conquista de Nápoles y de  
Sicilia.* — 159. *Muerte de Felipe V: grandeza de su  
reinado.*

1713 153. **LEY SÁLICA:**\* **SUMISION DE BARCELONA.** — Terminadas las guerras de sucesion, y reconocido Felipe V rey de la monarquía española, previa la renuncia de sus derechos á la corona de Francia, quiso indemnizarse de esta pérdida con el establecimiento de una nueva ley de sucesion contraria á la establecida por los Reyes Católicos, que asegurase para lo sucesivo en la casa y familia de Borbon la corona de España. Tal fué el objeto



de las Cortes de 1713: pedirles el establecimiento de una ley de sucesion masculina, análoga á la de Francia, conocida con el nombre de ley Sálica. No obstante la fuerte oposicion del consejo de Castilla y de las Cortes, así se hizo en el Auto acordado, que confirmaron al cabo las Cortes, y en virtud del cual se excluia del trono á las hembras mientras hubiese varones en la línea directa ó colateral; y á falta de heredero varon, á la hembra más inmediata, siempre por orden de primogenitura.

Al año siguiente capituló Barcelona, despues de un sitio largo y sangriento, en que mostraron los catalanes un valor intrépido y la tenacidad de su carácter. Se concedió un indulto general; y la pena mayor con que quiso D. Felipe manifestar á aquella provincia su resentimiento, fué la de abolir sus antiguos fueros y privilegios, como era consiguiente á la providencia tomada por casi iguales motivos con los aragoneses y valencianos. A la conquista de Barcelona se siguió la de las islas de Mallorca, Ibiza y Formentera, con lo que quedó enteramente pacificada España.

454. ELEVACION Y PLANES DE ALBERONI. — Felipe V, por muerte de su primera mujer María Luisa de Saboya, pasó á segundas bodas con Isabel de Farnesio, heredera del ducado de Parma y de Plasencia. El abate Julio Alberoni, que habia venido á España con el duque de Vandoma en calidad de agente de su soberano el duque de Parma, negoció esta boda, valiéndole el ministerio de Estado. — Alberoni, hombre audaz, emprendedor, de carácter astuto y poco noble, convencido de la mala fe del tratado de Utrecht y de lo perjudicada que en él habia quedado España, se propuso arrebatár al emperador lo que el tratado de Utrecht le concedia



en Italia, — y hacer pasar á Felipe V la regencia de Francia, que por muerte de Luis XIV ejercia el duque de Orleans, en la menor edad de Luis XV.

155. GUERRA CON EL AUSTRIA: CAIDA DE ALBERONI. —

1717

Para realizar estos planes envió á la isla de *Cerdeña* una escuadra, que en poco más de un mes se apoderó de la isla. El año siguiente otro armamento español, bajo las órdenes del marqués de Lede, invadió la Sicilia apoderándose de ella. Las potencias aliadas del tratado de Utrecht, Holanda, Inglaterra, Alemania y Francia formaron la cuádruple alianza, que durante dos años sostuvo la primera guerra contra la España. En tanto Alberoni tramó en Francia, por medio del embajador español el príncipe de Cellamare, para quitar la regencia al duque de Orleans, una conspiracion que fué descubierta y castigada. — No paraba aquí todo. Unida la España con Pedro el Grande de Rusia, con Carlos XII de Suecia y con el turco, éste debia hacer la guerra al emperador de Alemania, Carlos VI, para impedirle el defender la Italia: el czar y el héroe de Suecia restablecerian al pretendiente de Inglaterra en el trono de los Stuardos; mas estos desatinados proyectos se disiparon como un sueño.

1720

Felipe V, que contempló derrotada su escuadra en Arach por el almirante Bings, invadida la Península en la parte de Cataluña y Fuenterrabia por los franceses, levantada contra él toda la Europa, y que se vió reducido á sus solas fuerzas, dió oídos á las reclamaciones de la cuádruple alianza, y se arreglaron las paces en *La Haya*, devolviendo al emperador la Sicilia, y Cerdeña, con el título de rey, al duque de Saboya, y quedando asegurada al infante D. Carlos, habido en la Parmesana, la sucesion inmediata de los estados de Parma y



Toscana; siendo condicion necesaria para la paz la caida de Alberoni y su salida del reino, como se verificó.

156. ABDICACION DE FELIPE V: MUERTE DE LUIS I. —

1724

Apoderándose de este monarca una profunda melancolía que le impedia ocuparse en los negocios, é inclinado naturalmente á la soledad y á ejercicios de devocion, renunció la corona en favor del principe de Asturias D. Luis, y se retiró al sitio de San Ildefonso, donde habia levantado un palacio con amenos y frondosos jardines. Acaeció, empero, la muerte de D. Luis en aquel mismo año, y Felipe V volvió, muy á su pesar, á encargarse del gobierno.

157. EL MINISTRO RIPERDÁ: TRATADOS. —

Cansado Felipe V de las dilaciones y tardanzas del Congreso de Cambray, como se habia convenido, envió á negociar á Viena al baron de Riperdá, holandés de nacion, el cual, residiendo en España en calidad de embajador de su país, habia sido destituido por haber abrazado la religion católica. Amigo del principe Eugenio, cuyo influjo en el gobierno del Austria era siempre dominante, acabó en pocos dias lo que el Congreso no pudo hacer en muchos años, que fué arreglar el tratado de *Viena*, mediante el cual el emperador reconoció á Felipe por rey de España, y al infante D. Carlos como heredero de Parma y Toscana, sin condicion alguna feudal; — prometiendo Felipe á su vez favorecer la compañía de comercio de Ostende y la sucesion al imperio de María Teresa, hija de Carlos VI.

1725

No obstante esto, fué necesario que la Inglaterra se interpusiese, en virtud del tratado de Sevilla, para que se llevase á efecto lo convenido en Viena. Así terminó esta larga y fastidiosa negociacion, que tuvo ocupada durante doce años la diplomacia europea. Riperdá, nom-



brado duque y primer ministro á consecuencia de esta paz, tuvo que retirarse ante el gran número de enemigos que le habia suscitado su rápida fortuna. Le sucedió D. José Patiño, cuya sábia administracion hizo que se bendijera el reinado de Felipe V.

158. CONQUISTA DE NÁPOLES Y DE SICILIA. — La muerte de Augusto, elector de Sajonia y rey de Polonia, originó una guerra entre el emperador de Alemania por una parte, y el rey de Francia y España por otra. La España abrazó esta guerra por extender su poderio en Italia. La batalla de Bitonto, ganada contra los austriacos por el duque de Montemar, conquistó á Nápoles y Sicilia,\* siendo reconocido el año siguiente en el tratado de Viena el infante D. Carlos rey de las Dos-Sicilias, y renunciando todos sus derechos sobre Parma, Plasencia y Guástala en favor de los austriacos.

159. MUERTE DE FELIPE V: IMPORTANCIA DE SU REINADO. — Durante la guerra de España, Francia y Prusia contra la sucesion de María Teresa al imperio, murió Felipe V, el primero de los Borbones. Su reinado es uno de los más notables de nuestra historia, porque durante él renació el carácter nacional, casi muerto desde los infaustos reinados de Felipe IV y Carlos II, y más aun despues de las terribles pérdidas de la guerra de sucesion. Felipe V, valiéndose del frances Orry, arregló algun tanto la hacienda; volvió á dominar en Italia por medio de sus hijos; recobró á Oran; defendió á Ceuta; sostuvo las posesiones de América contra todo el poder de los ingleses, creando una marina de que absolutamente se carecia á fines del último reinado.

Tuvieron tambien gran importancia los asuntos eclesiásticos en su reinado. Por no reconocer abiertamente Clemente XI á Felipe V, se cerró el tribunal de la Nun-



*siatura* y se cortaron las relaciones con Roma, formándose una junta para que formulase todas las quejas contra la curia romana de tres siglos atrás, relativas á innovaciones en la disciplina de España. El dictámen del obispo de Córdoba D. Francisco Solís resumió todas esas quejas. En su virtud, Felipe V comisionó á D. Melchor de Macanaz, protegido de la princesa de los Ursinos, mujer de gran privanza en la corte, para arreglar esa cuestion con Roma. Y ni la bula *Apostolici Ministerii* de reformation del papa Inocencio XIII, ni el concordato de 1737, acertaron á zanjar todas las dificultades. Fué necesario el concordato del sabio y político *Benedicto XIV*.

1709

1723

1738

## LECCION XXVI.

### FERNANDO VI.—CASA DE BRAGANZA EN PORTUGAL.

(1746 á 1759.)

460. *Fernando VI: Congreso de Aquisgran.*—461. *Gobierno de Fernando VI: mejoras.*—462. *Portugal: Juan IV: separacion de Castilla.*—463. *Alfonso VI: Pedro II.*—464. *Juan V: tratado de Methuen.*—465. *José I: el marqués de Pombal.*

460. FERNANDO VI: CONGRESO DE AQUISGRAN.—Fernando VI, hijo de Felipe V y de María Luisa de Saboya, subió al trono, conservando en él el mismo carácter noble, benévolo y pacífico que siempre le habia distinguido.—Este soberano, propenso á la paz y persuadido de que España la necesitaba, se dedicó desde

1746



luego á proporcionar á sus pueblos tan imponderable beneficio, dando su asentimiento á las condiciones del Congreso de *Aquisgran*.

Este tratado terminó la guerra llamada de Sucesion de Carlos VI, y restableció la tranquilidad general, asegurando la posesion definitiva de los estados de Italia á los Borbones de España. De esta suerte aseguró tambien Fernando VI á su hermano D. Carlos y á sus herederos el reino de las Dos-Sicilias, siempre bajo la cláusula expresa de que jamas podria unirse esta corona á la de España.—Tambien obtuvo los ducados de Parma, Plasencia y Guástala para su hermano segundo D. Felipe, que tenia derechos sobre ellos por su madre Isabel Farnesio, heredera de estos estados, los cuales debian volver á la casa de Austria si el infante ó sus sucesores subian al trono de España ó al de Nápoles.

164. GOBIERNO DE FERNANDO VI: MEJORAS.— Conservó este monarca los mismos ministros de su padre, La Cuadra, y Ensenada; y por sus consejos y bajo su direccion se prosiguió la reforma de la Hacienda, con arreglo al plan sábiamente concebido por el ministro Campillo, uno de los últimos y más hábiles ministros de Felipe V.—Durante el gobierno de este monarca se celebró con la corte de Roma el concordato de 1753, que dió fin á los antiguos y ruidosos altercados sobre el patronato real:—se elevó la marina á un alto grado de poder, pues constaba cuando murió el rey de cuarenta y nueve navios de línea y veintiuna fragatas en estado de servicio.

Muchas y muy notables fueron las mejoras introducidas en todos los ramos en tiempo de Fernando VI;—siendo las más principales las que se refieren á la agricultura, al comercio, y al gran impulso que dió al es-



tudio de las ciencias naturales y exactas.—Tambien se abrieron en su tiempo los estudios de la marina en Cádiz y en el Ferrol;—se crearon las academias de Bellas Artes de Madrid, la de Buenas Letras de Sevilla,—y empezó á mejorarse el pésimo estado de las comunicaciones interiores del reino.—Últimamente, se debe á Fernando VI la construccion del Jardin Botánico y la obra del palacio nuevo, habiendo sido su reinado el único de paz inalterable que ha gozado España. Desde los Reyes Católicos, todos los monarcas habian dejado gravada la nacion con deudas contraidas por ellos, ménos Fernando VI, que pagó religiosamente las suyas.—No participó este monarca de la felicidad que hacía gozar á sus pueblos. Murió de melancolía, sin dejar sucesion.

162. PORTUGAL: JUAN IV:\* SEPARACION DE CASTILLA. 1640  
—Despues de haber estado unido el Portugal á la España desde Felipe II hasta mediados del reinado de Felipe IV, el deseo de la independenciam y la desacertada política del conde-duque de Olivares fueron causa de que estallase una conspiracion en Lisboa, que en ménos de tres horas hizo que fuese proclamado rey de Portugal el duque de Braganza con el nombre de Juan IV, el más inmediato, á decir verdad, á la corona, excluida la rama de Castilla.

163. ALFONSO VI:\* PEDRO II.—Hijo del anterior, entró á reinar en menor edad. En 1667 su escandalosa conducta sublevó á los portugueses, quienes le obligaron á abdicar la corona, gobernando con el título de regente, nombrado por las Cortes, su hermano D. Pedro. 1656  
—A la muerte de Alfonso VI entró á reinar *Pedro II*\*. 1683  
Habiendo empezado en su tiempo las guerras de sucesion de España, hizo una liga ofensiva y defensiva con



la Francia y la España contra la casa de Austria y sus aliados. Dos años despues rompió este tratado, y entró en la liga del emperador con la Inglaterra y la Holanda.

1706 164. JUAN V :<sup>o</sup> TRATADO DE METHUEN.—Hijo del anterior, continuó la guerra contra España y Francia, por cuyo motivo el célebre general frances Duguay Trouin atacó y tomó á Rio-Janeiro, capital del Brasil, arruinando esta colonia portuguesa.—En este reinado se celebró el tratado de Methuen con los ingleses sobre comercio, quedando desde entónces sometido el Portugal á la Inglaterra, corriendo su política y sus intereses unidos á los de esa nacion.—Por su celo religioso y constante lealtad á la Silla apostólica concedió el Papa á sus reyes el título de Fidelísimos.

1750 165. JOSÉ I :<sup>o</sup> EL MARQUÉS DE POMBAL.—José I fué un príncipe débil y de escaso talento, que depositó toda su confianza en el célebre marqués de Pombal, D. José Carballo, hombre de ingenio, pero innovador atrevido y peligroso. Industria, marina, comercio, gobierno político y eclesiástico, todo recibió una nueva organizacion, todo se innovó.—Declarándose contra los jesuitas,

1759 fueron expulsados violentamente del *reino*. Muerto el rey se levantó contra Pombal una reaccion en la opinion pública, tan declarada y tan sostenida, que el antiguo ministro de José I se vió precisado á retirarse de la corte, y todas sus reformas fueron abolidas.



## LECCION XXVII.

**ESPAÑA BAJO EL REINADO DE CARLOS III.**

(1759 á 1788.)

166. *Cárlos III: pacto de familia.*—167. *Guerra con la Inglaterra: paz de Fontainebleau.*—168. *Gobierno de Cárlos III: reformas y mejoras.*—169. *Los jesuitas: su expulsion.*—170. *Nueva guerra con la Inglaterra.*—171. *Fin y resúmen del reinado de Cárlos III.*—172. *Posesiones españolas en América.*

166. **CÁRLOS III: PACTO DE FAMILIA.**—Cárlos III, hijo de Felipe V y de Isabel de Farnesio, sucedió á su hermano Fernando VI, despues de renunciar la corona de las Dos-Sicilias en su tercer hijo Fernando, y trayendo á España á su segundo hijo D. Cárlos, llamado á sucederle en estos reinos. El amor de Cárlos III á su familia y á la Francia, y el odio á los ingleses, heredado de sus padres, le movieron poco meditamente á abandonar el sistema pacífico de su antecesor. Continuaba con encarnizamiento la guerra entre ingleses y franceses, sobre los límites de sus posesiones en América. La Inglaterra, orgullosa con sus victorias, parecia amenazar tambien los establecimientos españoles.—D. Cárlos se precipitó á tomar las armas para poner á cubierto los dominios de aquel continente. En su consecuencia, y en el deseo de unirse cordialmente á los Borbones de Francia, y entrando por más los sentimientos de familia que los deberes de soberano y los intereses de su reino, se firmó en Madrid un tratado lla-

1759



1761 mado *Pacto de familia*,\* que tenia por objeto una alianza ofensiva y defensiva entre Francia y España.

1762 167. GUERRA CON LA INGLATERRA: PAZ DE FONTAINEBLEAU. — En virtud del pacto de familia la España declaró la guerra á la *Inglaterra*,\* invadiendo las tropas españolas el Portugal, constante aliado de la Inglaterra.

Esta guerra se redujo á la conquista de la Habana y de Manila por los ingleses, y á la toma de la colonia del Sacramento, perteneciente á los portugueses, por los españoles. Carlos III, en vista del mal resultado de la campaña, se convenció de que su nacion no estaba preparada para la guerra, y pidió la paz. — Las negociaciones se firmaron en *Fontainebleau*,\* cediendo España á los ingleses, en cambio de la Habana y Manila, la Florida Occidental, devolviendo los españoles á Portugal la colonia del Sacramento, y recibiendo en compensacion la Luisiana Meridional, que les cedió la corte de París.

1763 168. GOBIERNO DE CÁRLOS III: REFORMAS Y MEJORAS. — La gloria y prosperidad del reinado de Carlos III se debe, no sólo á las personas entendidas de quienes se valió, sino algo tambien á su asiduidad al trabajo y al deseo del acierto. Sin contar al ministro Esquilache, italiano celoso y activo, pero cuyos consejos poco meditados comprometieron al monarca en el famoso motin de las capas y sombreros, ó sea de Esquilache; aconsejaron y ayudaron á Carlos III el conde de Aranda, presidente del Consejo, hijo de una de las principales familias de Aragon, y que en sus muchos viajes habia adquirido vastos y profundos conocimientos acerca del verdadero estado de las naciones, y que propendia á las ideas de los enciclopedistas y volterianos franceses; D. José Antonio Moñino, despues conde de Floridablan-



ca, embajador en Roma; D. Pedro Rodríguez Campomanes, conde de Campomanes, fiscal del Consejo; personas ámbas muy instruidas, y que tuvieron la honra de aconsejar á Carlos III hasta su muerte.

Ayudado principalmente de éstos, continuó, como lo hicieron sus antecesores, el arreglo de la Hacienda, estableciendo con la ayuda de Cabarrús el Banco de San Carlos, la Compañía de Filipinas, y permitiendo la libertad de comercio en todos los puertos de España; naciendo entónces entre nosotros la verdadera ciencia económica.—El tratado de comercio celebrado con la Puerta Otomana facilitó á los españoles el traficar en los mares de Oriente, dando fin con él esa guerra de diez siglos, al ménos diplomáticamente hablando, entre españoles y mahometanos.

En la legislacion hicieron trabajos y reformas importantes Campomanes y Floridablanca, redactando un nuevo Código legislativo.—En guerra se aumentó el ejército, y la marina se puso en pié muy respetable.—Son del tiempo de Carlos III las sociedades económicas de Amigos del País, creadas para promover la agricultura, las artes y el comercio;—la poblacion de Sierra-Morena, debida casi en todo al célebre Olavide;—los canales de Murcia y Aragon;—la conquista de Menorca;—la institucion de la Orden de la Inmaculada Concepcion, llamada de Carlos III;—el establecimiento de los *Estudios de San Isidro*\* en Madrid, ampliando la enseñanza á las ciencias exactas y físicas y á todas las lenguas sábias.

169. LOS JESUITAS: SU EXPULSION.—Paulo III habia aprobado la Compañía de Jesus, bajo sus órdenes inmediatas y de los romanos Pontífices, sus sucesores. Y esta institucion, cuyo objeto es defender la doctrina ca-



tólica contra los errores de los protestantes, sostener el principio de autoridad contra el de libre exámen; y este cuerpo, en el que se han distinguido tantos hombres eminentes en todo, y que tuvo á su cargo por mucho tiempo la enseñanza y el confesonario de los reyes y de los nobles de casi toda la Europa, se atrajo el odio de esos mismos á quienes habia servido de pedagogo y de maestro, por causas no averiguadas todavía. — Ha-ya sido lo que quiera, es lo cierto que se verificó su expulsion en todos los reinos de la corona de España con el mayor secreto, y en el punto de media noche del 31 de Marzo, siendo conducidos sus individuos á los puertos del Mediterráneo y embarcados para *Civita-*

1767 *Vechia*\*. Este acontecimiento fué general en Europa.

170. NUEVA GUERRA CON INGLATERRA. — El año de 1778 se encendió de nuevo la guerra entre Francia é Inglaterra por favorecer el gobierno frances la emancipacion de las colonias norte-americanas pertenecientes á los ingleses, y tambien por las violencias cometidas por éstos sobre muchos buques mercantes de aquella nacion. La corte de Versalles, en virtud del pacto de familia, comprometió á Cárlos III á entrar en esta guerra, que él deseaba vivamente, por ver si podia recobrar la plaza de Gibraltar.

1780 Se redujo todo á la batalla naval del golfo de *Cádiz*,\* ganada por los ingleses, y sostenida heróicamente por D. Juan de Lángara; — á la expedicion y conquista de

1782 *Menorca*,\* y al sitio de Gibraltar, que fué inútil ante la constancia, el arrojo, la decision y pericia de los ingleses en conservarla. — La guerra concluyó con el tratado

1783 de *Paris*,\* el más ventajoso de cuantos firmó la España desde el de Werwins en tiempo de Felipe II; pues adquirió por él las dos Floridas y la isla de Menorca.



171. FIN Y RESÚMEN DEL REINADO DE CÁRLOS III.—Su reinado fué el más glorioso y feliz que tuvo la España desde Felipe II: — porque el gabinete de Madrid tuvo una influencia decidida en las grandes negociaciones europeas, indemnizando en parte la paz de 1783 las pérdidas que sufrió la monarquía en tiempo de Felipe V, — y porque todo mejoró en el interior del reino, creándose entónces un espíritu verdaderamente nacional, empleado constantemente en promover los progresos de las ciencias y las artes, y todas las obras y proyectos favorables al bienestar de los pueblos. — Fueron notables como escritores, desde Felipe V hasta fines del reinado de Cárlos III, el marqués de San Felipe, Interian de Ayala, el marqués de Mondéjar, el marqués de Santa Cruz, Jacinto de Segura, Fr. Nicolas de Jesus Belando, el marqués de la Mina, Ferreras, Ortiz: — Luzan, Isla, Macanaz, los PP. Feijóo y Sarmiento, Mayans, Cadalso, los dos Iriartes, los PP. Florez, Risco y Merino, Perez Bayer, Pons, Ulloa, Jorge Juan, Benito Baills: — Campomanes, Llaguno y Amirola, el P. Burriel, Melendez Valdes, los abates Andres y Lampillas, Montiano y Luyando, el P. Diego Gonzalez, D. Nicolas Fernandez Moratin, Mora Jaraba y Climent.

172. POSESIONES ESPAÑOLAS EN AMÉRICA.— Establecidos los españoles en las Américas á últimos del siglo XV y principios del XVI, sus establecimientos disfrutaron de la más profunda paz, y florecieron alguna cosa por su comercio hasta las guerras de sucesion, en las que hubo de sufrir algun contratiempo por haber interceptado las comunicaciones entre España y sus colonias las fuerzas marítimas de Inglaterra y Holanda. — Cuando Felipe V pudo poner corrientes las comunicaciones, concedió al mismo tiempo á los ingleses el de-



1739  
1748

recho de desembarcar todos los años en Portobelo un navío de quinientas toneladas cargadas de mercancías de Europa. Este privilegio, favoreciendo considerablemente el contrabando, fué causa de la primera guerra entre España é Inglaterra por causa de las *colonias*,\* y á que dió fin el tratado de *Aquisgran*,\* que aseguró á la España la libertad del comercio.

## LECCION XXVIII.

**CÁRLOS IV Y FERNANDO VII.**

(1788 á 1835.)

473. *Cárlos IV: revolucion francesa, y Godoy.*—  
 474. *Abdicacion de Cárlos IV: Fernando VII.*—  
 475. *Guerra de la Independencia: sumario.*—  
 476. *Vuelta de Fernando VII: segunda época constitucional.*—477. *Los últimos diez años de Fernando VII.*—478. *Pérdida de las Américas.*—  
 479. *El Portugal.*

1788

473. **CÁRLOS IV:**\* REVOLUCION FRANCESA Y GODOY.—  
 Por muerte de Cárlos III entró á reinar en España su hijo Cárlos IV. Sus buenas intenciones, su carácter bondadoso y una regular instruccion, daban esperanzas de que el reinado de Cárlos IV seria una continuacion en todo del reinado anterior. Y tanto más era de esperar, cuanto que Cárlos IV conservó de primer ministro á Floridablanca, del que Cárlos III habia hecho una completa confianza. Pero los acontecimientos que iban á sobrevenir con la revolucion francesa, iban á ser más superiores que los hombres.



Si impresion y alarma causó la revolucion francesa en los demas estados de Europa, mayor la produjo en España, donde estaba aun vigente el pacto de familia. Dos partidos luchaban en la corte con relacion á la política que debia seguirse con la Francia. Ambos á dos condenaban la revolucion. Pero al paso que Floridablanca queria declarar la guerra á la Francia, el conde de Aranda no creia conveniente sino prepararse, poniendo en las fronteras un ejército de observacion, como una defensa contra las tropas francesas, y como una protesta contra los principios revolucionarios. Prevaleció esto último; cayó Floridablanca y le reemplazó el conde de Aranda.

Mas ya se previó entónces que ninguno de los dos seria el que rigiese los destinos de esta monarquía en el reinado de Carlos IV. Un oficial de Guardias de Corps, llamado D. Manuel de Godoy, desterrado ya de la corte en tiempo de Carlos III por favorito de su hijo, habia ganado la voluntad de los reyes por medios tan poco dignos, tan de improviso y tan rápidamente, que de un año á otro apareció en la *Guia de Forasteros* como teniente general del ejército, como caballero de la gran cruz de Carlos III, duque de Alcudia, y en seguida primer *ministro*\*. La omnipotencia de Godoy como favorito de los reyes y primer ministro de Carlos IV no tuvo límites.

Respecto de Francia, la corte de España hizo cuanto pudo por salvar la vida del infortunado Luis XVI. No habiendo sido atendida su mediacion y su oferta de no declarar la guerra á la república si se conservaba la vida á Luis XVI, no podia por ménos de declarársela, como lo hizo, instigando para ello la Inglaterra y los emigrados franceses refugiados aquí, y siendo éste tam-



bien el deseo de Carlos IV y del nuevo ministro.— En su consecuencia, penetraron dos ejércitos en *Francia*:\* uno al mando del general Ricardos, por el Rosellon, y otro al del general Caro, por el Bidasoa, al mismo tiempo que el general Lángara surcaba con tres navíos de línea el Mediterráneo. Las tropas españolas hicieron la guerra con habilidad y con fortuna; mas era imposible sostenerse por mucho tiempo contra una nación que multiplicaba sus ejércitos como por ensalmo, y contra unos republicanos que se batian á la desesperada y con un valor invencible. Al mismo tiempo que el general Pérignon se apoderaba de Figueras y Rosas, el general Moncey, despues de haber ocupado las provincias Vascongadas, llegaba á Miranda de Ebro y amenazaba las Castillas. Y era tal el terror que inspiraban los republicanos franceses, que cuando sucedió esto se trató en la corte de refugiarse en las Américas. La España hizo la paz con la república en el congreso de *Basilea*,\* perdiendo la parte que poseia en la isla de Santo Domingo, y condecorándose de resultas Godoy con el pomposo título de Príncipe de la Paz.

Y tan de veras lo fué respecto de la Francia, que hasta el año de 1808, no sólo hubo paz entre ambas naciones, sino que por el tratado de *San Ildefonso*,\* verdadero pacto de familia con la república francesa, se comprometió la España á hacer la guerra á las demas naciones por medio de una alianza ofensiva y defensiva. No cabe decir más sobre eso en esta historia, sino que fué una *alianza impopular*. De resultas de ese tratado, los ingleses nos declararon la *guerra*,\* derrotando nuestra escuadra en las aguas del cabo de San Vicente, y bombardearon á Cádiz.

No obstante todos estos descalabros y humillaciones,



el poder del príncipe de la Paz no reconocia ya en esta época límite alguno, como no le reconocia tampoco el malestar de la nacion española. Hubo un momento, sin embargo, en que se creyó que la corriente por la que se iba precipitando la nacion á un abismo seria atajada oportunamente, y fué aquel en que Saavedra y Jovellanos fueron llamados por la opinion pública á ser ministros de la corana. Bien pronto quedaron frustradas esas esperanzas. Saavedra fué desterrado, y Jovellanos fué trasladado de prision en prision hasta el fin del reinado de Carlos IV, por haberse atrevido á proponer al rey la separacion del valido. Ya desde ahora las cosas van de mal en peor: los hombres y los sucesos marchan por sí mismos; se piensa sólo en salir del dia de hoy sin cuidar del de mañana. Y por observar fielmente el tratado de San Ildefonso se impone á la nacion una contribucion extraordinaria de trescientos millones de reales, que no se cobra por la desigualdad con que se reparte. Y despues de gastarse una remesa de dinero que vino de las Américas, y el producto de la venta de Obras Pias, y de no remediarse el mal estado del tesoro, en *Trafalgar*\* sufre una gran derrota nuestra escuadra, en union con la francesa, sin más ventaja, no muy gloriosa por cierto, que la de haber muerto una bala del navío *Trinidad* al célebre almirante inglés Nelson.

1805

174. ABDICACION DE CARLOS IV: FERNANDO VII.—En tal estado de cosas, la situacion de España no podia ser más crítica. Los recursos se habian agotado; la nacion estaba sin ejército; las plazas fuertes sin guarniciones; la marina, ó destrozada por los ingleses, ó al servicio de Napoleon, ya emperador; las costumbres pervertidas; las ideas extraviadas, y los ánimos muy divididos.—Todas las miradas se fijan entónces en el príncipe



de Asturias, de quien se sabia que no aprobaba la conducta ni la política de Godoy, y por cuya razon estaba separado cuidadosamente del manejo de los negocios. La nacion española aguanta, porque no ve claros los sucesos. Mas el tratado de *Fontainebleau*,\* cuyos articulos principales eran el destronamiento de la familia de Braganza y la desmembracion de Portugal en tres partes, debiendo ser una de ellas para el príncipe de la Paz; un decreto que se publica á los pocos dias (Octubre), en que se declara al príncipe de Asturias culpable de atentados contra la vida y la soberanía de su padre; al ver inundarse la Península de tropas extranjeras; al observar que, con uno ú otro pretexto, se iban apoderando los franceses de las principales plazas de guerra; el saber, por último, que se habian comunicado órdenes para que nuestras tropas, enviadas á Portugal á manio-  
brar en union con las francesas, evacuasen el Alentejo, y se replegasen sobre Badajoz; y que la familia real habia determinado marchar á Méjico, imitando el ejemplo de la de Braganza: todo esto hizo que se viese claro que Godoy y el gobierno habian sido engañados por Napoleon, y que de lo que se trataba era de usurpar el trono, como se habia hecho en Portugal.—  
Entónces, en la noche del 17 de *Marzo*,\* el pueblo perdió la paciencia, y en Aranjuez, donde residia la corte, acometió la casa de Godoy, el ministro universal de España, y sucedió el motin de Aranjuez, cuyas consecuencias fueron la abdicacion de Cárlos IV en el príncipe de Asturias, que reinó con el nombre de Fernando VII. Cárlos IV estuvo casado con María Luisa, hija del duque de Parma. Los favores de esta señora á Godoy y la debilidad de Cárlos IV trajeron la España á esta situacion.

1807

1808



175. GUERRA DE LA INDEPENDENCIA: SUMARIO. — El entusiasmo del pueblo por la subida al trono de Fernando VII se disipó tan pronto como vió á Murat ocupar Madrid el 23 de Marzo; tan luégo como supo que el rey salia para Bayona á celebrar una entrevista con Napoleon, no obstante la oposicion de personas autorizadas; y que hacia otra cosa aun peor, que era pedirle que aprobase su elevacion al trono, y le diese una de sus parientas por esposa. Una vez en Bayona Fernando VII y su padre, éste anula la renuncia que ha hecho en su hijo, y Fernando se ve obligado á hacerla absoluta en su padre, siendo internado en Francia acto continuo.

SUMARIO\*. — El dia 2 de Mayo era el designado para salir el resto de la familia real, los infantes D. Carlos María Isidro y D. Francisco de Paula. El pueblo de Madrid, vejado por los franceses é indignado al saber lo que pasaba, en el mismo instante de ir á salir los infantes da principio á la guerra llamada de la *Independencia* en el memorable DOS DE MAYO, propagándose instantáneamente el alzamiento á todas las provincias, y encendiéndose una guerra á muerte de toda la España levantada en masa contra los franceses. — El gran duque de Berg se hace nombrar presidente de la junta que habia dejado Fernando VII. — El 19 de Mayo publicó un decreto convocando Cortes españolas para Bayona, á fin de discutir un proyecto de Constitucion. — Napoleon da el trono de España á su hermano José despues de haber jurado el 7 de Julio la nueva Constitucion, y entra el 25 en Madrid. — Los generales Cuesta y Blake son derrotados por Bessieres en Rioseco. — Dupont y Vedél se rinden en la para siempre memorable batalla de Bailén, probando este acontecimiento que los ejércitos franceses no eran

1808



invencibles, y que es imposible la lucha contra todo un pueblo. — Créase una Junta Central, que se establece primero en Aranjuez y luégo en Sevilla, y de la que es presidente Floridablanca; se disuelven las de provincias y se renuevan las relaciones amistosas con la Gran Bretaña. — Napoleon viene á España, derrota al general San Juan en Somosierra, y entra en Madrid el 3 de Diciembre por capitulacion. — Principia el sitio de Zaragoza.

1809 \*Napoleon sale de España. — El mariscal Soult derrota en la Coruña el ejército inglés mandado por el general Moore, y se hace dueño de Galicia. — Jovellanos, Calvo de Rozas y los marqueses de Astorga y Campo Sagrado vencen la oposicion de la Junta Central, que al fin convoca las Cortes del reino para el año siguiente. — Batalla de Medellin perdida por el general Cuesta. — Derrota y muerte del valiente Reding, general en jefe del ejército de Cataluña. — Sucumbe la heróica Zaragoza el 21 de Febrero. — Batalla de Talavera, ganada por sir Arturo Wellesley, despues duque de Wellington, unido con el general Cuesta. Concluye este año en la Península con la rendicion de la inmortal Gerona.

1810 \*En esta campaña rompen los franceses el paso de Sierra-Morena y ocupan las Andalucías. La Junta Central se retira á la isla de Leon, se disuelve, y deja nombrado un Consejo de regencia, compuesto de cinco individuos. — El 24 de Setiembre se abren las Cortes extraordinarias en la isla de Leon. Desde el primer dia se dividieron las Cortes en partido liberal y partido servil, aquel compuesto de la clase media y éste de la nobleza y el clero. — Se forman las partidas de guerrilleros, distinguiéndose Mina, Lopez Baños, el Empecinado y otros. — Los franceses sitian á Cádiz y Ciudad-Rodrigo,



é invaden el Portugal. Se declaran independientes en América Carácas y Buenos-Aires.

\*Continúa la guerra en España con varia fortuna; los aliados ganaron la batalla de Chiclana y la famosa de la Albuera. — Suchet penetra en el reino de Valencia, y Soult se apodera de Olivenza, de Badajoz y Campo-mayor.

1811

\*En este año en que Napoleon declara la guerra á la Prusia, los ejércitos franceses van de vencida en España. — Wellington, general inglés, se apoderó de la plaza de Ciudad-Rodrigo y ganó la memorable batalla de Arapiles, cerca de Salamanca, dando por resultado la evacuacion de Castilla la Vieja por los franceses. — José Napoleon tuvo que salir de Madrid, dirigirse hácia Valencia y dejar al ejército de Soult las Andalucías. — Las Cortes de Cádiz publican la Constitucion de la Monarquía española, y con su publicacion comienza la primera época constitucional. — Las Cortes decretan la abolicion de los señoríos jurisdiccionales y el voto de Santiago, y establecen la libertad de imprenta. — A fines de este año vuelve á entrar en Madrid el rey José protegido por Soult y Suchet, y Wellington se retira á Portugal.

1812

\*Suprimen las Cortes el tribunal de la Inquisicion, deponen á los regentes, y nombran una nueva Regencia compuesta del cardenal de Borbon, de D. Pedro Agar y de D. Gabriel Ciscar. — Las batallas de Vitoria, de San Marcial y de Soraura obligan á los franceses á repasar los Pirineos, persiguiéndolos el ejército aliado dentro del territorio frances. La Regencia y las Cortes que habian estado en Cádiz se trasladaron á Madrid. Napoleon, perdida la batalla de Leipsick, propone la paz á la España, dirigiéndose á Fernando VII, y concluyen-

1813



do con él un tratado. Comunicado á la Regencia por el duque de San Carlos, acuerdan las Cortes no obedecer al rey hasta que no jure la Constitucion.

1814 \*Fernando VII entra en Gerona, y el general Copons le recibe y cumple como caballero las órdenes de la Regencia. Pasando de Gerona por Zaragoza á Valencia, el general Elío lo recibe, pero falta á su deber no cumpliendo las órdenes del gobierno de Madrid. Contando con el ejército de Elío y en vista del entusiasmo inusitado de los pueblos, el rey se declara abiertamente por el gobierno absoluto. Llega á Madrid el 13 de Mayo. Disuelve las Cortes, anula todo lo hecho por ellas y la Regencia, y restablece la monarquía pura. El Congreso de Viena repartió las conquistas de Napoleon entre los vencedores. La España, que fué la primera en vencerle en los campos de Bailén, quedó desairada, pues ni aun pudo conseguir el justo reintegro del ducado de Parma, y ademas se declaró (en gracia de la Inglaterra) derogado el famoso pacto de familia. Otro de los hechos de ese Congreso fué la formacion de la Santa Alianza, que rompió la *revolucion francesa de 1830*.

176. VUELTA DE FERNANDO VII: SEGUNDA ÉPOCA CONSTITUCIONAL.—Terminada la guerra de la Independencia, fué recibido Fernando VII con un entusiasmo frenético por los hombres de todas opiniones; pues no habia quien no esperase de él la consolidacion de un gobierno fuerte, pero ilustrado, é igualmente benévolo y tolerante para todos indistintamente, puesto que todos habian trabajado en favor de la monarquía y de la independencia de la patria. No sucedió así, sin embargo.

En la noche del 10 de Mayo fueron presos en Madrid los diputados liberales que se pudieron encontrar en sus casas. El primer decreto del rey, luégo que pisó el ter-



ritorio español, fué el de la abolicion de la Constitucion de Cádiz, que no fué reemplazada por ninguna otra, como ofreció en el decreto de 4 de Mayo desde Valencia. Otro decreto del 30 del mismo mes fulminó un anatema terrible contra los adictos al rey José, afrancesados. Se restableció la Inquisicion; y restablecidos tambien los jesuitas, quedaron encargados de la enseñanza. Y una vez desembarazado el rey de los primeros actos, volvió á pensar en lo de Cortes, encargando al ministro de Gracia y Justicia, Macanáz, que recogiera los antecedentes para resolver con acierto. Tambien encargó al ministro de Hacienda, Garay, el arreglo de este ramo, que tan mal parado se hallaba. Pero caidos del poder ámbos á dos al poco tiempo, tanto lo de Cortes como el arreglo de la Hacienda quedó en suspenso. En 1818 tuvo el sentimiento Fernando VII, y toda la nacion con él, de perder á la reina doña Isabel de Braganza, princesa virtuosa y caritativa, de altas y relevantes cualidades, que tenia sobre el rey algun ascendiente, y le empleaba indistintamente para el bien de todos los españoles. El año siguiente casó en terceras nupcias con María Amalia de Sajonia, princesa muy piadosa, pero muy pusilánime. Por este tiempo murieron los reyes padres Carlos IV y María Luisa, que en el Congreso de Viena habian hecho renuncia solemne de la corona de España en su hijo D. Fernando.

Desde 1814 á 1820. Fuera de los desaciertos que pudiera cometer el gobierno, dos sucesos contribuyeron á no dejarle vivir tranquilamente: las sociedades secretas de masones y comuneros de un lado, y las sublevaciones militares de otro. Era el fin de esas sociedades desautorizar las clases elevadas, adquirir prosélitos entre la clase artesana y obrera, y conspirar para



restablecer el gobierno constitucional. Trabajando en secreto, y haciéndolo personas de talento y fortuna, preparaban el día de la revolución.— Las sublevaciones militares de Mina, Porlier, Richard, Lacy y Vidal, unas en pos de otras, indican que en la oficialidad del ejército predominaban las ideas liberales.— Por último, sucedió que un ejército, que se formó en las inmediaciones de Cádiz para ir á América á contener la insurrección de nuestras colonias, se sublevó el 4.º de Enero de 1820 en Las Cabezas de San Juan, dando el primer grito Riego, secundándole Quiroga, Arco Argüero, Lopez Baños, O-Dali y otros. El movimiento encontró eco en la Coruña, luégo en Zaragoza, y en seguida se propagó por todas partes. El rey, atemorizado, abolió el Santo Oficio, proclamó el 7 de Marzo la Constitución del año 12, y convocó Cortes. Y una vez reunidas, restablecieron muchos decretos de los extraordinarios de Cádiz, y dieron otros nuevos.

Pero todo eso sucedía en medio de una agitación y encono difíciles de comprenderse ahora; bastando decir, que los absolutistas por la mala fe con que aconsejaban al rey, los liberales y diputados por su división é inexperiencia, el populacho por su ignorancia y fanatismo, la prensa por su libertad ilimitada, las sociedades secretas por sus ideas revolucionarias, la diplomacia extranjera por sus intrigas, los hombres de todos los partidos por el odio implacable que se tenían, injuriándose con los nombres de serviles y liberales, blancos y negros, odio que se manifestaba en canciones y libelos de una manera tan vengativa como indigna; todos fueron causa de la anarquía, de la guerra civil, del desgobierno y de la esterilidad completa para la España, de esa época, que no careció en medio de



todo de valor y patriotismo. Ardió una guerra civil exterminadora; se cometieron asesinatos horribles, como el del presbítero Vinuesa; y hubo guerrillas, motines, sublevaciones y luchas sangrientas en las calles, como el ataque del 7 de Julio en Madrid entre los guardias del rey y los nacionales, siendo derrotados aquellos; y produciendo todo esto tal alarma en la Europa, que el Congreso de Verona, no obstante las protestas de la Inglaterra, acordó intervenir en nuestras disensiones, y encargándose de ello la Francia, envió un ejército de cien mil hombres al mando del duque de *Angulema*. — Amenazada la capital de la monarquía por Bessieres, el gobierno y las Cortes se trasladaron á Cádiz, siendo conducido allí tambien el rey. Angulema siguió hasta Cádiz; é intimada la rendicion y despreciada, fué atacado y tomado por los franceses el Trocadero, defendiéndose los nacionales de Madrid con un valor verdaderamente heróico. Cádiz fué tomada, las Cortes disueltas, y el rey fué puesto en libertad á condicion de conservar el gobierno representativo y conceder una amnistía.

1823

177. LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS DE FERNANDO VII. — Libre ya el rey, declaró nulo todo lo hecho desde el 7 de Marzo de 1820. A una revolucion tan anárquica, como fué la que dominó de 1820 á 1823, era consiguiente una reaccion de igual fuerza, sino de mayor, á lo que habia sido la accion. Y así como ántes hubo nacionales exaltados, hubo tambien ahora realistas exaltados; y de la misma manera que hubo sociedades secretas de masones, anilleros, etc., las hubo del Angel exterminador y la Concepcion, y expatriaciones y cadalsos, y comisiones militares, y absolutistas exaltados (los apostólicos y afectos á D. Carlos), y absolutistas moderados (los que despues fueron isabelinos ó cristinos).



El sistema de Fernando VII en esta última época de su reinado parece que fué oponer los unos á los otros; pero ese sistema, ó por no bien concebido, ó por mal aplicado, no produjo grandes resultados, porque no llegó á ser un plan de gobierno, sino un pensamiento secreto del rey. Los que le adivinaron, como el ministro de Gracia y Justicia D. Francisco Tadeo Calomarde, y se atemperaron más ó menos á él, conservaron por más tiempo el poder. Los que no llegaron á adivinarle, ó adivinándole no supieron interpretarle, como el conde de Ofalia, Cea Bermudez y el ministro de la Guerra Cruz, duraron poco en el ministerio. Nombrando, pues, Calomarde comisario general de Cruzada al dean de Lugo Sr. D. Manuel Fernandez Varela, hombre templado, espléndido y gran protector de las artes, y obispo de Leon al doctoral de la misma iglesia, Sr. D. Joaquin Abarca, el corifeo más osado del partido absolutista exaltado, realizaba esa política dudosa, que no siguió siempre sin embargo.

1825

Por fin, el año de 1825 comenzaron á aflojar las persecuciones contra los liberales, á la vez que principiaron las sublevaciones carlistas. La de Capapé y *Bessieres*,\* y la de Cataluña sobre todo, dos años despues, para cuya pacificacion fué necesario que fuese el rey en persona, revelan el cambio que poco á poco se iba realizando en los partidos y el gobierno.

El rey se habia negado á restablecer la Inquisicion, así como habia accedido á conceder una amnistia, á suprimir las comisiones militares y el sistema de purificaciones, y á organizar á los voluntarios realistas, cuyo decreto de organizacion les desagradó de tal manera, que fué quemado en algunas partes. Tambien se prohibió al ejército y á los voluntarios realistas representar



al rey.—Ademas, en tanto que la política traia tan revuelta y dividida la corte, hubo la gran suerte que la Hacienda y la administracion ganasen considerablemente bajo la direccion del ilustrado y sensato D. Luis Lopez Ballesteros, el que dejando á Calomarde el cuidado de desenredar los hilos de la política, se dedicó él, con abstraccion completa de todo, á desenmarañar algun tanto el enredado laberinto de la Hacienda, creando una junta con el título de Fomento de la riqueza del Reino, planteando la Caja de Amortizacion y la Comision de Liquidacion de la Deuda, con otras mejoras que desahogaron algo el Tesoro, al paso que se regularizaron los pagos, así de las clases activas como de las pasivas.—Ayudó á Ballesteros el entendido D. Francisco Javier de Búrgos, comisionado en Paris para realizar un empréstito, llamando la atencion del gobierno en una exposicion muy razonada acerca del concepto desfavorable que se tenia de nuestra nacion en el extranjero.—En el estado de desórden en que se encontraba la enseñaanza, el plan de Colomarde del año 1824 fué un adelanto en ese ramo.

En 1827 murió la virtuosa reina doña Josefa Amalia. A los dos años contrajo el rey un nuevo enlace con doña María Cristina de Borbon, princesa de Nápoles. Este suceso vino á dar más fuerza al partido absolutista moderado, pues por la influencia de la reina se publicó la *prágmatica sancion*\* de Carlos IV de 1789, por la que se abolia la ley Sálica, pudiendo entrar á reinar las hembras á falta de varones. Se creó el Conservatorio de Música, si bien las ideas contrarias hacian abrir al mismo tiempo una escuela de tauromaquia en Sevilla. Y en fin, por influencia de la misma señora se neutralizaba el favor de Calamorde, del obispo de Leon, del Infantado y Herro.—El 10 de Octubre de 1830 dió



á luz doña María Cristina á la infanta doña Isabel. Este suceso acrecienta la influencia de la reina sobre su esposo, y no perdona medio de inclinarle á la templanza en el gobierno, al perdon de los ilusos y rebeldes.

1832

Esos albores de nuevo orden de cosas se ocultaban á lo mejor con sublevaciones frustradas y trágicas, como la de Torrijos, la de D. Salvador Manzanares y la de la marina de San Fernando; con ejecuciones como las del librero Miyar y de doña Mariana de Pineda, y con actos como el de anular el *rey*,\* hallándose gravemente enfermo, la pragmática sancion de 1830, en orden á suceder las hembras no habiendo varones; todo por influencias de Calomarde, representante del infante D. Carlos. Esto, que fué un secreto en un principio, se divulgó al poco tiempo. La venida de los infantes D. Francisco y su esposa doña Luisa Carlota alentaron tanto á la reina, que en seguida se inutilizó el decreto extendido y no publicado de anulacion; cayó el ministerio Calomarde, y fué desterrado, reemplazándole en la presidencia y Estado Cea Bermudez.

1832

Vuelto á Madrid el rey de la jornada de verano, dió un decreto encargando el despacho de los negocios durante su enfermedad á la reina *Cristina*\*. Esto era el 6. El dia siguiente 7, un indulto general que el 15 se convirtió en un decreto de amnistía, abria á los presos por opiniones políticas las puertas de las cárceles, y franqueaba las fronteras de su patria á los emigrados por la misma causa. Y otro decreto, refrendado por el ministro Cafranga el mismo dia 7, y cuyo preámbulo es notabilísimo, abria las universidades, todavía cerradas desde 1830. Así concluye el reinado de Fernando VII, y se inaugura la regencia de doña María Cristina.—El 16 de Marzo de 1833 hizo salir el rey para Portugal á su



hermano el infante D. Carlos con su familia; y el 20 de Junio se reunieron las Cortes del reino, y fué jurada en la iglesia de San Jerónimo la infanta doña Isabel por princesa de Asturias é inmediata heredera del trono, no sin protestar D. Carlos desde Portugal. Fernando VII le manda que pase á los Estados Pontificios. Durante todo el verano, elude el dar cumplimiento al mandato del rey. Este, por último, vuelve á enfermar de gravedad en Setiembre, y el 29 de ese mismo mes se anunció su fallecimiento.

478. PÉRDIDA DE LAS AMÉRICAS.—Durante tres siglos vivieron sujetas á España las colonias de la América Meridional y de Méjico.

Durante este tiempo el gobierno y los particulares no cuidaron sino de enriquecerse á costa de los americanos. No procuraron borrar la diferencia de razas; no se les interesó en el gobierno de la Metrópoli; fueron considerados casi siempre y en todas partes como gentes conquistadas. Junto con estas causas interiores sobrevino la influencia ejercida por la independencia de los estados anglo-americanos, las ideas democráticas de la revolucion francesa, el yerro imperdonable del gobierno de Carlos III de favorecer la emancipacion de las colonias inglesas, desconociendo que eso era favorecer á la vez la de las nuestras; y ya la pérdida de nuestras colonias fué inevitable. Y como los países de América eran tan vastos y nuestra administracion civil y militar tan pobre, hombres como Bolívar, Santana, San Martin é Itúrbide, pudieron acometer con buen éxito la empresa de hacer independientes de España sus respectivos países, ocasionando la pérdida de las posesiones españolas.—Los estados mejicanos se sublevaron en 1824; y distraidos los españoles con los trastornos ocurridos



1824 en la Península, dejaron perder esos territorios, que en 1824 se erigieron en un gobierno federativo.—El vireinato del Perú, sublevado en 1809, se hizo independiente despues de la batalla de *Ayacucho*,\* constituyéndose en una república independiente.—Nueva-Granada y la capitanía general de Carácas se insurreccionaron en 1811 bajo la direccion de Bolívar; los españoles enviados al mando del general Morillo tuvieron que ceder, y en 1819 se constituyó la república de Colombia.—El vireinato de Buenos-Aires fué invadido por una expedicion inglesa en 1806, y en 1811 se hizo independiente, constituyéndose bajo el título de Provincias Unidas del Rio de la Plata.

1777 1792 1807 1816 179. EL PORTUGAL.—A José I siguió en Portugal su hija *Maria I*,\* que entró á reinar con su marido, llamado Pedro III. El infante D. Juan, muerto su padre, D. Pedro, es declarado regente del *reino*\*. Cuando los franceses invadieron el Portugal, huyó con toda su familia al *Brasil*\*. Concluida la guerra de la Independencia, el Portugal fué gobernado por una regencia, de que era presidente el embajador inglés. Muerta doña Maria, su hijo el regente, que se hallaba en el Brasil, fué proclamado rey con el nombre de *Juan VI*\*. Mas no vino á Portugal hasta el año de 1820, habiendo dejado de regente en el Brasil á su hijo D. Pedro, y muriendo á los seis años.

1826 El Portugal ha corrido casi las mismas vicisitudes en política que nosotros. Allí como aquí se proclamó la Constitucion en 1820, y cayó al mismo tiempo y de la misma manera. A la muerte del rey, su hijo mayor don Pedro, emperador del Brasil, no pudiendo reinar á la vez en Portugal, hace que ocupe este trono *doña Maria II de la Gloria*,\* bajo la regencia de su tio D. Mi-



guel de Braganza, á condicion de conservar el gobierno constitucional que acababa de establecer D. Pedro. Mas D. Miguel, que representaba en Portugal las ideas de que era aquí corifeo D. Cárlos, abolió la Constitucion y usurpó el trono á su sobrina. Entónces D. Pedro, cediendo el imperio del Brasil á su hijo, y reuniendo una expedicion en las islas Azores, hizo un desembarco en *Oporto*,\* y, ayudado de los ingleses, logró arrojar á su hermano de Portugal, asegurar en el trono á su hija doña María de la Gloria, y establecer un gobierno constitucional, muriendo al poco tiempo. Su hija casó con el príncipe D. Fernando de Sajonia Coburgo.

1832

La historia de Portugal, desde el restablecimiento de doña María de la Gloria hasta ahora, ha sido un reflejo de la nuestra, sin más diferencia que la de haber predominado aquí á veces la influencia francesa, y allí constantemente la inglesa. Por lo demas, los portugueses han tenido unas veces Cartas y otras Constituciones, aboliéndose, reformándose ó restableciéndose por medio de pronunciamientos y de guerras civiles. Han gobernado en medio de grandes apuros en la Hacienda, con reformas en los bienes del clero, con desórden en la administracion y atraso en todo lo útil para el país. Hanse dividido los hombres políticos en partidos, siendo el moderado ó cartista dirigido por el duque de Terceira y Costa Cabral; el exaltado ó setembrista capitaneado por el baron Das-Antas, y luégo por el mariscal Saldanha, y teniendo los conservadores á la cabeza al duque de Palmela.

La reina falleció en 1853, y hasta la mayor edad de su hijo *D. Pedro V\** fué regente el rey su padre.—A la caida del ministerio Saldanha en 1856 sucedió el del marqués de Loulé, representando una especie de coa-

1855



licion como la *union liberal* entre nosotros.—Y salvo un corto tiempo en que gobernó el duque de Terceira, muerto poco despues, y el ministerio Aguiar, que duró ménos, Loulé ha gobernado hasta hoy mismo.

Los sucesos principales en el exterior han sido el reconocimiento del reino de Italia; una ligera desavenencia con Francia á causa de las hermanas de la Caridad, de origen frances, y no muy buenas relaciones con Roma por las reformas eclesiásticas introducidas en Portugal en estos últimos años, y defensa del patronato real en las Indias Orientales.—En el interior, la reforma de la Hacienda, la mejora de la enseñanza pública, y algunos trabajos para hacer caminos de hierro; la desamortizacion de los bienes de las monjas; la supresion de los institutos de las hermanas de la Caridad, por no querer sujetarse á la direccion de los obispos y por suponer á sus jefes contrarios á la dinastía y á las instituciones liberales; algunas sublevaciones de carácter reaccionario por estas medidas; la muerte del rey en 1864, muy sentida de los portugueses por su rectitud y sinceridad como rey constitucional, y la proclamacion de su hermano D. Luis I, que acaba de casarse con María Pia, hija de Víctor Manuel.



## LECCION XXIX.

**REINADO DE DOÑA ISABEL II.**

(1835.)

180. *Regencia de doña María Cristina.*—181. *Guerra civil.*—182. *Tercera época constitucional.*—183. *Regencia del general Espartero.*—184. *Mayoría de la reina.*

180. **REGENCIA DE DOÑA MARÍA CRISTINA.**—El 29 de Setiembre de 1833 murió el Sr. D. Fernando VII; el 2 de Octubre se abrió su testamento, en que declaraba heredera del trono á su hija mayor la princesa doña Isabel, y á la reina tutora y curadora, así de ésta como de su otra hermana la infanta doña Luisa Fernanda.—El 4 del mismo mes la reina viuda dió un manifiesto en que se anunciaba como regente del reino, y en que decía que «conservaría intacto el depósito de la autoridad real, y mantendría religiosamente la forma y leyes fundamentales de la monarquía, sin admitir innovaciones».—El 24 se amplió la última amnistía; se publicó el desarme de los realistas; se inauguró por el ministro de Fomento, D. Javier de Búrgos, la reforma de la administracion civil; se dieron ensanches á la imprenta, y se tomaron otras medidas que anunciaban un cambio, si no en «las leyes fundamentales de la monarquía,» al ménos en la manera de gobernarla.

181. **GUERRA CIVIL.**—En tanto que esto pasaba en la córte, se declaraban por el infante D. Carlos el marqués de Valdespina en Bilbao, el 3 de Octubre; el 7, en Vi-



toria, D. Valentin Verástegui, al mismo tiempo que don Santos Ladron sublevaba la Rioja, y que en otros puntos habia síntomas de rebelion.

Con estas sublevaciones nacen á la vez dos guerras: la dinástica, promovida por los partidarios del infante D. Carlos contra su sobrina doña Isabel II, como reina; y la politica entre el gobierno de la reina gobernadora y el partido liberal, y luégo entre los mismos liberales, ya constitucionales. En la guerra civil dinástica están por el infante D. Carlos, en el interior, las provincias Vascongadas, el clero secular y regular, la clase ménos acomodada del pueblo, y aun una buena parte de la clase media, sobre todo en las aldeas y poblaciones de segundo órden, y algunos militares afectos personalmente al infante.—Se declaran por la reina Isabel II el ejército, la nobleza, los hombres acaudalados y de talento, y las grandes poblaciones. En el exterior cuenta el partido carlista con el apoyo de D. Miguel en Portugal, con la influencia del rey de Nápoles y de las potencias del Norte, y con el no reconocimiento de la corte de Roma. Francia é Inglaterra reconocen y sostienen á Isabel II, á las que se agrega despues el Portugal en virtud del tratado de la *Cuádruple Alianza* \*.

834

Dos períodos notables comprende la guerra civil con relacion á su foco principal, que eran las provincias Vascongadas: —el primero desde su origen hasta la batalla de Luchana y la ocupacion de Bilbao por las tropas de la reina;—y el segundo desde esos sucesos hasta el Convenio de Vergara. Estos dos períodos se corresponden tambien con el estado interior político del gobierno de D. Carlos. En el primero las fuerzas de ámbos ejércitos y las probabilidades de triunfo son casi iguales. Se distinguen como jefes en el ejército carlista, Zuma-



lacárregui, Villareal, Gomez, D. Basilio é Iturralde; y en el ejército cristino Sarsfield, Valdés, Mina, Rodil, Córdoba, Espartero en el Norte, y Llauder en Cataluña.—En el segundo período, la guerra carlista decae en las provincias por la muerte del general Zumalacárregui, y gana terreno en Valencia y Cataluña; pero en totalidad decae, no porque el gobierno de la reina y su ejército se encuentren en mejor estado, sino porque los carlistas pierden la esperanza de ser ayudados por las potencias del Norte, que les habian ofrecido apoyo si tomaban á Bilbao; porque en la corte de D. Carlos prevaleció el partido realista exaltado sobre el moderado; y finalmente, porque los vascongados, que en el primer período peleaban por la religion, Carlos V y fueros, en éste ya no hacen la guerra sino por lo último. Los vascongados tampoco tuvieron la misma confianza en los generales que se siguieron á Zumalacárregui, pues éste supo hacer lo que no hicieron los otros, que fué dominar en el ejército y en la corte del rey. Despues de él todo fué desórden en una y otra parte.

Fueron generales en jefe entre los carlistas, despues de Zumalacárregui, el infante D. Sebastian, de carácter templado, que, en union con Villareal, Zariátegui, Elío y Latorre, se oponia al partido exaltado, que representaban los generales Moreno y García, y el obispo de Leon Sr. Abarca. Prevaleciendo estos últimos en la corte en los momentos en que se encontraban más divididos los generales carlistas, y más acosados por las tropas de la reina, fué llamado Maroto. Este general rehabilitó algun tanto la causa del partido carlista; pero declarándose contra él los exaltados, tuvo el arrojo de fusilar á sus jefes García, Sanz y Guergué, exarcerbándose con esto de tal suerte los ánimos, y cayendo Ma-



roto tan en desgracia de D. Carlos, que fué ya imposible todo triunfo contra la reina y toda avenencia entre sí. Entonces Maroto, considerándose perdido, ó viendo desahuciada la causa de D. Carlos, entró en negociaciones de paz con el general Espartero. Unido con Urbistondo y Latorre, tanteadas la oficialidad y la tropa, conocido el desaliento de los vascongados, y ver, por último, que presentándose D. Carlos un día de improviso á los batallones para atraérselos, uno solo contestó *viva el rey*, los demas *viva la paz*, firmó el 30 de Agosto el importante *Convenio de Vergara*\* con el general Espartero, abrazándose al día siguiente los dos ejércitos. D. Carlos, perseguido por las tropas de la reina, se refugió en Francia, estableciéndose con su familia en Bourges. Espartero marchó sobre Valencia y Cataluña, donde se habia concentrado la guerra al mando del valiente Cabrera. En pocos meses estuvo todo concluido, y finalizada la guerra civil dinástica.

1839

182. TERCERA ÉPOCA CONSTITUCIONAL. — En esta tercera época se reproduce de nuevo la misma guerra entre los partidos políticos que en las anteriores, si bien con algo ménos de exaltacion en las ideas.

1834

Al ministerio Cea Bermudez sucedió el de *Martinez de la Rosa*\*. Ni el Estatuto Real, ni la creacion de la Milicia Urbana, ni la Cuádruple Alianza, ni la capacidad rentística del conde de Toreno, que reemplazó á Martinez de la Rosa con un ministerio más liberal, nada tranquilizó los ánimos, ni mejoró la guerra. Al mal estado de la guerra y de la política se juntaron dos calamidades: el cólera y la matanza de los indefensos frailes, acusados mal intencionadamente por el populacho de haber envenenado las aguas.

En Enero del año siguiente ocurrió la sublevacion de



Correos y la muerte del general Canterac, y en Cataluña nuevos asesinatos de frailes, y tumultos y atropellos é incendios, acabando todo por la instalacion de juntas en las provincias contra el gobierno.

En tan críticas circunstancias, cuando la guerra iba en lo peor para la reina y nadie queria el poder, le tomó D. Juan Alvarez y Mendizábal, el hombre que produjo la revolucion, realmente revolucionario. Dos cosas hacian temer por el trono de la reina: la anarquía política y la guerra. Con nuevas quintas, con donativos forzados, con cesiones de sueldos, con el alistamiento de la Milicia Nacional, con la supresion de las comunidades religiosas (ménos el instituto de las Escuelas Pias, por ocuparse en la enseñanza de las clases pobres), é incorporacion de sus bienes al estado; en suma, con todas las medidas extraordinarias y reservadas que encerraba el *voto de confianza*,\* dado por las Cortes, se rehace algo la causa de la reina, y ganan los asuntos de la guerra, al mismo tiempo que cesan las juntas en las provincias. El ministerio Istúriz, que reemplazó al de Mendizábal, desapareció por la sublevacion del sargento García, que obligó á la reina gobernadora en la *Granja*\* á proclamar la Constitucion de 1812. San Just y Donadio en Málaga, y Quesada en Madrid, son asesinados bárbaramente.

1836

1836

El ministerio Istúriz es reemplazado por el presido por D. José Maria Calatrava, progresista; pues en esta época ya los partidos moderado y progresista formaban dos campos bien definidos. Esta division política en las Cortes, introducida tambien en el ejército, dió sus frutos no mucho despues. Esto se comenzó á ver en la renuncia del general en jefe del ejército del Norte, Córdoba, y en el nombramiento del general Espartero. El



ministro Calatrava decretó una nueva quinta, un anticipo de 200.000,000; se mandaron enagenar los bienes de los conventos suprimidos, la plata y alhajas de las iglesias. Las Cortes convocadas por el ministerio Calatrava hicieron la Constitución de 1837, proclamada el 18 de Junio de ese mismo año, y se acompañó su publicación de una amnistía, como si fuese á comenzar una época de mejor gobierno y más estable.—Nada de eso sucedió. El espíritu de insubordinación se mostró en el ejército de una manera alarmante contra el gobierno y los jefes de las armas, como lo prueban la protesta de setenta y dos oficiales en Pozuelo de Aravaca, y los asesinatos de los generales Escalera, Sarsfield y Mendivil en las Provincias. En suma, tras el ministerio Calatrava vinieron el de Ofalia, el del duque de Frias, y luego el de Perez de Castro, moderado, sin que ninguno de ellos pudiese marchar en paz con las Cortes, ni acertase á dominar los sucesos.—Mas en tanto que el poder civil se desautorizaba, el militar se le iba adelantando. El ejército de reserva, creado en 1838 y puesto á las órdenes del general D. Ramon María Narvaez, ó como una necesidad de la guerra, ó como un contrapeso al jefe del ejército del Norte, y el manifiesto del *Mas de las Matas* de Espartero, de principios de 1840, fueron la señal de que el poder civil iba á ser sustituido por el militar.

En efecto: presentados varios proyectos de ley en las Cortes de ese año, discutidos y aprobados entre otros el de Ayuntamientos, éste levantó mucha oposición dentro y fuera de las Cortes.—Coincidió esto con la ida de la reina gobernadora á Barcelona; y consultando allí con el general Espartero sobre la gravedad de la situación política, éste le aconsejó el cambio de ministerio y



la no sancionó á la ley de Ayuntamientos. La reina admitió lo primero, mas no lo segundo. En tanto la agitación crecía en todas partes, y en todas estalló en motines, asonadas y pronunciamientos. En Madrid el 1.º de Setiembre. Por haber estallado también en Barcelona, la reina se fué á Valencia. Manda á Espartero desde allí que vaya á sofocar el pronunciamiento de Madrid, y se niega y se une á las Juntas, dando con esto fuerza á la insurrección, y viéndose obligada la reina Gobernadora á renunciar la regencia y embarcarse para Francia.

183. REGENCIA DEL GENERAL ESPARTERO. — Una vez fuera del reino doña María Cristina, la Junta de Madrid se constituyó en gobierno provisional; nombró un ministerio-regencia, que convocó las Cortes para nombrar una regencia permanente. Las Cortes se reunieron; las discusiones sobre la regencia fueron vivísimas y apasionadas. Los diputados, progresistas casi todos, se dividieron en trinitarios y unitarios, esto es, en regencia de tres ó de uno. Votaron 457 por la regencia de uno, y 436 por la de tres. Los mismos acalorados debates y la misma división hubo con respecto á designar la persona para regente. Por Espartero votaron 479, y 403 por Argüelles. Las Cortes que se reunieron después de establecida la nueva regencia, declararon vacante la tutela, y la confiaron á D. Agustín Argüelles, y votaron así mismo varias leyes sobre diezmos, desamortización, mayorazgos y capellanías.

El gobierno del regente no se afianzaba; era cada día más hostilizado, porque se limitaba, decían sus enemigos, á gobernar en el estrecho y mezquino círculo de un partido, el anglo-ayacucho. Ello es que desde el 7 de Octubre de 1841 hasta las palabras *¡Dios salve al*



1842

*país! ¡Dios salve á la reina!* con que concluyó su discurso el diputado Sr. Olózaga, en Mayo de 1843, y á las que se siguió el pronunciamiento, no se cortaron las sublevaciones. Las hubo en Pamplona, en Bilbao, en Zamora, en Madrid, y sobre todo en Barcelona, Figueras, Gerona y otros puntos. De ellas, unas fueron sofocadas en seguida, porque, siendo insurrecciones puramente militares, no las ayudó el pueblo y quedaron aisladas. Otras, como la de *Barcelona*,\* fueron sofocadas con estados de sitio y bombardeo. La coalicion que se formó contra el regente, de todos los partidos, fué tan compacta, y la insurreccion que se siguió tan general y formidable, que Espartero se vió precisado á dejar á Madrid, y sin poder hacer pié en ninguna parte, presentarse delante de Sevilla, que le cerró sus puertas, en tanto que Azpíroz organizaba una division en Castilla, Narvaez otra en Valencia, y que Concha, tomando el mando de las tropas de Andalucía, iba en su persecucion, haciéndole embarcarse á toda prisa en Cádiz para Inglaterra el 10 de Julio de 1843. Las divisiones de Seoane y Zurbano, que se habian mantenido fieles al regente, al avistarse en Ardoz con las tropas de Narvaez, se unieron á éstas por capitulacion, y juntas entraron en Madrid, donde desarmaron la Milicia Nacional, que lo fué en seguida en toda España.

184. MAYORIA DE LA REINA.—La coalicion contra Espartero, compuesta de moderados, exaltados y carlistas, fué pasajera. Los levantamientos centralistas de Barcelona, Gerona, Figueras y Leon; la caida del ministerio Lopez, y la corta duracion del de Olózaga, anunciaron el descontento de los exaltados, y que quedaban ya, no sólo fuera de la situacion, sino que se declaraban ya sus enemigos aun fuera de la ley. Así lo prueban el levan-



tamiento de *Zurbano*,\* los pronunciamientos de Marzo y Abril en *Galicia*,\* que sofocaron completamente Villalonga y Concha. Entre tanto, las facciones que aparecieron en el Bajo Aragon, que cesaron con la esperanza del casamiento de la reina con el conde de Montemolin, en quien D. Carlos acababa de hacer renuncia de sus derechos al trono, y que cuando estas esperanzas se frustraron, aparecieron de un nuevo modo alarman- te, revelaron tambien que, no obstante la coalicion de 1843, el partido carlista seguia pensando lo mismo que ántes respecto de la cuestion dinástica. La situacion vino pues, á ser completamente moderada, como lo habia sido la coalicion en su mayoría. Y el poder, despues del ministerio Gonzalez Bravo, vino á parar tambien al hombre que personificaba en primer término la victoria de la coalicion de 1843, al general Narvaez.

El partido moderado, con las Cortes, con el ministerio Narvaez y los que le siguieron, reformó la Constitucion de 1837; publicó las leyes orgánicas, suprimiendo en los cuerpos populares el elemento político, y dejándoles el administrativo; creó los Consejos provinciales y el Consejo Real; reformó el sistema tributario; suspendió la venta de bienes del clero, y comenzó á negociar con la Santa Sede un concordato; instituyó la Guardia Civil, y organizó la enseñanza con la publicacion de un plan general de instruccion pública. Es decir, que el partido moderado, con arreglo á sus principios, planteó un sistema de gobierno. Pero ni esto, ni el ser declarada la reina mayor de edad, como lo habian hecho las Cortes de 1844, ni su casamiento en 1846 con el infante D. Francisco de Asís Borbon, y el de la infanta doña Luisa Fernanda con el duque de Montpensier, hijo menor de Luis Felipe, nada bastó para consolidar el orden

1844

1846



político. El partido moderado, hasta entónces compacto, se divide; y el ministerio Pacheco con los puritanos forma la primera desmembracion. Los puritanos dieron una amnistia por la que volvió á España el duque de la Victoria. Al mismo tiempo el general Concha entró con un ejército en Portugal, donde los exaltados y miguelistas ponian en grande aprieto á la reina doña María de la Gloria. La España, en union con Inglaterra y Francia, apaciguaron este país, marchando despues parte de nuestras tropas á sofocar las facciones de Cataluña.

El ministerio puritano es reemplazado por Narvaez otra vez. Narvaez sofocó los movimientos de 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848, promovidos, se dijo, por los manejos del embajador de Inglaterra. En ellos aparece por primera vez, y como un nuevo elemento de lucha, el partido democrático. El embajador inglés Mr. Bulwer recibió los pasaportes para salir de la Península, en tanto que la conducta firme del gobierno hacia que fuese reconocida doña Isabel II por la Cerdeña, Toscana, Austria, Prusia y otros estados. Al mismo tiempo que se realizaban esos reconocimientos, el ministerio de Narvaez enviaba una expedicion á Italia para restablecer á Pio IX en Roma.—Con la ida á Cataluña del general Concha, el año siguiente decaen las facciones; y entregados muchos cabecillas, preso Marsal, herido Cabrera y derrotados los Tristany, queda libre la España de facciosos. Todo parece que aseguraba á Narvaez la permanencia en el poder; pero su reemplazo enteramente de improviso por el ministerio Cleonard-Balboa, que sólo duró veinticuatro horas, anunció que ni él habia echado raices, ni la cuestion política estaba resuelta.

Vuelto Narvaez al poder, dentro del mismo minis-



terio nació una oposicion, que creciendo en las Cortes y fuera, y ganándose la opinion pública bajo el lema de *moralidad y economías*, se hizo dueña de la situacion por medio de su jefe el *Sr. D. Juan Bravo Murillo*. Este ministro celebró un concordato con la Santa Sede, arregló la Deuda, y sin ruido y sin alarde contruvo la anarquía que nos venia devorando desde 1833, é inutilizó el poder militar que nos consumia desde 1840; mas se dijo que por abrigar el pensamiento de reformar la Constitucion cayó del poder, y la cuestion politica quedó pendiente. Y desde entónces, no habiendo subido ya al poder los partidos, sino las fracciones de esos partidos, no ha habido ministerio posible.

1851

Despues de los ministerios Roncali, Lersundi y Sartorius, y á consecuencia de una discusion acalorada en el Senado sobre la cuestion de ferro-carriles, se formó una nueva coalicion, que luégo tomó el nombre de la *Union liberal*. Con ella vino el movimiento del Campo de Guardias y el general *O'Donnell*; luégo la revolucion con Espartero, la Milicia Nacional, las Cortes Constituyentes, las leyes de desamortizacion, el conflicto de 1856 para caer Espartero y salvar *O'Donnell* la nacion de un peligro. Y reemplazado éste por el general Narvaez otra vez, y vuelto otra vez tambien, al fin el general D. Leopoldo *O'Donnell* ha conseguido gobernar desde 1858 hasta 1863, habiendo tenido lugar ántes, el 28 de noviembre de 1857, el nacimiento del príncipe D. Alfonso.

1854

Durante el gobierno del general *O'Donnell* han ocurrido los sucesos siguientes: la guerra de Marruecos, gloriosa para España, porque en el interior manifestó que somos un pueblo en que se conservan arraigados el espíritu nacional y el desinterés, y porque en el ex-



terior nos ha dado á conocer nuevamente á la Europa como pueblo aguerrido, sobrio, disciplinado y valiente. El principal hecho de armas fué la toma de Tetuan, celebrado en toda España con un entusiasmo indescriptible. A los dos meses poco más se hicieron las paces por el tratado de Gualdrás en 1860, entrando por condicion abandonar á Tetuan.

En ese mismo año, y pocos dias ántes del tratado de Gualdrás, el gobierno sofocó instantáneamente un levantamiento carlista en San Carlos de la Rápita, capitaneado por el mismo pretendiente Montemolin, que murió al poco tiempo, muriendo con él del todo la causa carlista. Tambien al año siguiente venció una sublevacion de tendencias democráticas en Loja.

861 Bajo su mando ha sido incorporada á España la isla de *Santo Domingo*,\* verificándose á fines de ese mismo año la expedicion de nuestras tropas á Méjico á las órdenes del general Prim, en union con Francia é Inglaterra, en virtud del tratado de Lóndres; expedicion sin resultado por haberse separado nuestro ejército y el inglés del frances que, en contra de lo convenido, aspiraba á obrar por su cuenta, apoderándose del país para establecer un gobierno.

Durante el gobierno del general O'Donnell ha habido cierta tolerancia política y respeto á las formas constitucionales; ha crecido la riqueza pública, y se han aumentado las líneas telegráficas y férreas. El ministerio presidido por el marqués de Miraflores, que le ha sucedido, se prepara á hacer nuevas elecciones de diputados á Cortes.

FIN.



## INDICE.

	Págs.
PRÓLOGO. . . . .	v
NOCIONES PRELIMINARES. . . . .	7
LECCION DE INTRODUCCION. . . . .	13

### EDAD ANTIGUA.

LECCION I.—Situacion geográfica del Asia. Historia de la China. De la India. Geografía del Africa y de Egipto. Historia de Egipto. De Siria y Fenicia. . . . .	16
LECCION II.—Descripcion geográfica de los países entre el Eufrates y el Indo. Los imperios Asirio y Babilónico. Los imperios Medo y Persa. . . . .	27
LECCION III.—Situacion geográfica de Grecia: divisiones históricas. Primeros pobladores. Sucesos principales de los tiempos heróicos. . . . .	33
LECCION IV.—Emigraciones: colonias. Aténas y Esparta. Licurgo: su Constitucion. Sus consecuencias. . .	37
LECCION V.—Estado de Aténas al comenzarse los tiempos históricos. Arcontado de Dracon. Arcontado de Solon, y legislacion de Aténas. Establecimiento de las tiranías en Grecia. Los Pisistrátidas en Aténas. . . .	41
LECCION VI.—Ciro el Grande. Darío I. Guerras médicas. Sucesos notables. Paz de Cimon. . . . .	44
LECCION VII.—Estado de Grecia al comenzarse las guerras del Peloponeso. Acontecimientos de la guerra. Expedicion contra Siracusa, y fin de las guerras. Los	



treinta tiranos: muerte de Sócrates. Retirada de los diez mil. Hegemonía de Tébas. . . . .	48
LECCION VIII.—Principios de la monarquía macedónica, y su carácter especial. Sus primeros reyes hasta Filipo II. Reinado de Filipo de Macedonia. . . . .	54
LECCION IX.—Alejandro Magno. Sus expediciones y conquistas. Imperio macedónico. . . . .	57
LECCION X.—Desmembraciones. Macedonia y Grecia. Egipto y Siria. Estados menores formados en Asia á la desmembración del imperio macedónico. <i>Aplicaciones históricas.</i> . . . . .	60
LECCION XI.—Situación geográfica de Italia y Roma. Sus primeros pobladores. Orígenes de Roma: Rómulo. . . . .	69
LECCION XII.—Reyes sabinos. Reyes etruscos. . . . .	71
LECCION XIII.—Establecimiento de los cónsules. Conspiraciones y guerras. Creación de la Dictadura: batalla del lago Rhegilo. Desórdenes en Roma: creación del Tribunado. Coriolano. Primera ley agraria: los Fabios. El tribuno Voleron y el cónsul Apio Claudio. . . . .	75
LECCION XIV.—Ley terentila. El Decenvirato. Nuevas adquisiciones de los plebeyos. Sitio de Veyes por los Romanos: Camilo. Sitio de Roma por los galos: Breno. . . . .	80
LECCION XV.—Guerras de los samnitas: primera guerra. Rebelión de los latinos. Segunda, tercera y cuarta guerras de los samnitas. Guerras con Pirrho. . . . .	84
LECCION XVI.—Cartago: su constitución y sus costumbres. Primera guerra púnica: primer combate naval de los romanos. Régulo en Africa. Combate de las islas Egates: fin de la primera guerra púnica. Sucesos de Cartago y Roma hasta la segunda guerra púnica. . . . .	90
LECCION XVII.—Nuevos triunfos de los cartagineses en España. Annibal: segunda guerra púnica. Annibal	



- en marcha para Italia. Cuatro batallas ganadas por Annibal. Sitio y toma de Siracusa: Annibal sobre Roma. Batalla de Metauro. Scipion y Annibal en Africa: fin de la segunda guerra púnica. . . . . 96
- LECCION XVIII.— Guerra contra Filipo: conquista de la Macedonia y de la Grecia. Guerra contra Antio-co, y fin del reino de Pérgamo. Tercera guerra púnica. Guerra de España: Numancia. . . . . 106
- LECCION XIX.— Primera guerra de los esclavos. Tribu-nado de Tiberio Graco: sus reformas: su fin. Tribu-nado de Cayo Graco: continuacion de las reformas: sus consecuencias. Guerra contra Yugurta. Invasion de los cimbro y teutones: su derrota. . . . . 112
- LECCION XX.— Guerra social. Rivalidad entre Mario y Sylla. Guerra contra Mitridates: su gravedad: su fin. Se renueva la guerra civil. Proscripciones y dicta-dura de Sylla: su abdicacion. . . . . 117
- LECCION XXI.— Sertorio en España: su fin. Consulado de Pompeyo y Craso. Lúculo: guerras contra Mitri-dates y Tigranes. Conjuracion de Catilina. . . . . 122
- LECCION XXII.— César: primer triunvirato. Guerras de César en las Galias y Bretaña. Rivalidad entre Cé-sar y Pompeyo: César pasa el Rubicon. Batalla de Pharsalia. César en Roma, Africa y España. César dictador perpétuo: su muerte. . . . . 126
- LECCION XXIII.— Segundo triunvirato: nuevas pros-cripciones. Batalla de Filipos. Desavenencias entre Octavio y Antonio. Batalla naval de Actium. . . . . 134
- LECCION XXIV.— Establecimiento del imperio romano: su extension y divisiones. Reformas principales de Augusto: sus expediciones. Situacion y clasificacion de los pueblos bárbaros. Principio de las guerras con los germanos. Nacimiento de Jesucristo. Derrota de Varo y muerte de Augusto. . . . . 138
- LECCION XXV.— Tiberio, Calígula, Claudio y Neron.



	Págs.
Cómo comienza á gobernar Roma y las provincias.	
Cómo acaban. . . . .	144
<b>LECCION XXVI.</b> —Emperadores proclamados en las provincias. Flavio Vespasiano, emperador: su gobierno. Guerras exteriores. Gobierno de Tito. Domiciano: segunda persecucion contra la Iglesia. . . . .	149
<b>LECCION XXVII.</b> —Imperio de Nerva. Imperio de Trajano. Decébaló y los slavos: expediciones de Trajano. Carácter de Adriano: su manera de gobernar: viajes. La felicidad del imperio bajo Antonino Pio. Marco Aurelio: tiempos calamitosos. Cómodo. . . . .	153
<b>LECCION XXVIII.</b> —Helvio Pertinax: el imperio en venta. Militarismo de Septimio Severo: su predileccion por Africa y Oriente. Caracalla y Geta: constitucion de Caracalla. Macrino y Heliogábalo. Alejandro Severo: predominio del poder civil sobre el militar. . . . .	159
<b>LECCION XXIX.</b> —Desde Maximino I hasta Decio. Decio: nuevas confederaciones de pueblos bárbaros: los godos. Desde Decio hasta Aureliano. Restauracion del imperio por Aureliano hasta Diocleciano. . . . .	164
<b>LECCION XXX.</b> —Diocleciano: formas monárquicas: dyarquía. Guerras. La tetrarquía: su gobierno. Ultima persecucion contra los cristianos. Abdicacion de los dos Augustos: nuevos Césares hasta la muerte de Constancio Chloro. . . . .	170
<b>LECCION XXXI.</b> —Constantino: seis emperadores á la vez. Guerra contra Maxencio: edicto de Milan: sus consecuencias. Fundacion de Constantinopla: mudanzas introducidas en el imperio. Bautismo y muerte de Constantino. . . . .	175
<b>LECCION XXXII.</b> —Tres emperadores. Guerras: Constancio, único emperador. Juliano: sus proezas contra los bárbaros. Juliano, emperador: su apostasia. Joviano, emperador: paz de Dara. . . . .	180
<b>LECCION XXXIII.</b> —Valentiniano y Valente: su gobier-	



no. Invasion de los godos: muerte de Valente. Graciano y Teodosio: su gobierno. . . . .	184
LECCION XXXIV.—Honorio emperador de Occidente: irrupcion general. Primeras invasiones: Alarico. Bárbaros que se establecen en España, en Africa, en las Galias y la Gran Bretaña. Invasion de los hunnos: Atila: batalla de Chalons. Los vándalos en Roma: Genserico. Ruina del imperio romano. . . . .	187

### EDAD MEDIA.

LECCION I.—Conquista de la Italia por los ostrogodos. Su gobierno. El exarcado. Conquista de la Italia por los lombardos. Su dominacion. Fin del reino de los lombardos. . . . .	201
LECCION II.—Principios de la monarquia franca. Clodoveo y sus hijos. Clotario I y sus hijos. Guerras entre la Austrasia y la Neustria. Origen y poder de los mayordomos de palacio. Fin de la dinastia merovingiense. . . . .	207
LECCION III.—Los sajones y los anglos. La heptarquía y el Cristianismo. Reinado de Egberto: fin de la heptarquía. Primeras invasiones de los dinamarqueses. Alfredo el Grande. Los dos Eduardos. . . . .	213
LECCION IV.—Estado geográfico y religioso de la Arabia. Mahoma: sus conquistas. Sucesores de Mahoma: sus conquistas. Los Omeyas: extension del imperio árabe. Los Abasidas: civilizacion árabe. . . . .	217
LECCION V.—Roma durante las invasiones. Origen del poder temporal de los Papas. Concilios. Principios de la vida monástica. . . . .	222
LECCION VI.—Carloman y Carlomagno. Guerras de Carlomagno. Carlomagno emperador. Gobierno de Carlomagno. Protege la Iglesia y las letras. . . . .	225
LECCION VII.—Reinado de Ludovico Pio. Guerras en-	



tre sus hijos. Tratado de Verdun. Cárlos el Calvo. Invasión y establecimiento de los normandos. Últimos Carlovingios. . . . .	229
LECCION VIII.—Italia Setentrional, Central y Meridional. Los normandos en Italia. Los hijos de Tancredo. Reyes normandos de las Dos-Sicilias. . . . .	234
LECCION IX.—Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses. Canuto el Grande y sus hijos. Eduardo III: los dos pretendientes. Conquista de la Inglaterra por los normandos. . . . .	238
LECCION X.—La Alemania al fin de los Carlovingios. Conrado I. Enrique I de Sajonia. Los tres Otones. Enrique II: resúmen. . . . .	241
LECCION XI.—Historia del imperio hasta Justiniano. Justiniano: su gobierno. Sucesores de Justiniano. Heraclio, emperador: guerras con los persas. Sucesores de Heraclio. . . . .	244
LECCION XII.—Dinastía Isauriana. Cisma de Focio. Los Conmenos. Los califas de Bagdad. Los turcos. Los Seldjiucidas. . . . .	248
LECCION XIII.—Conrado II. Enrique III, el Negro. El sacerdocio y el imperio. Hildebrando, cuando monje y cuando Papa. . . . .	257
LECCION XIV.—Enrique IV se opone á las reformas. Sublevación de la Alemania. Rebelión de sus mismos hijos. Enrique V: concordato de Worms. Fin de la casa de Franconia. . . . .	260
LECCION XV.—Lo que fueron las Cruzadas, y sus causas. Primera Cruzada. Segunda. Tercera. Cuarta. . . . .	264
LECCION XVI.—Cruzadas quinta y sexta. Cruzadas de San Luis. Consecuencias principales de las Cruzadas. Ordenes militares. Ordenes religiosas. Los mogoles. . . . .	268
LECCION XVII.—Conrado III: Güelfos y Gibelinos. Federico I, Barbaroja: Arnaldo de Brescia. Federico,	



Alejandro III y la liga lombarda. Enrique IV. Inocencio III y Federico II. Fin y resúmen de los Hoens- tauffen. . . . .	273
LECCION XVIII.—El largo interregno. Rodulfo de Haps- burgo. Alberto I. Independencia de la Suiza. Enrique de Luxemburgo. . . . .	278
LECCION XIX.—Luis de Baviera. Cárlos IV. Sigismun- do y los husitas. Resúmen general. . . . .	281
LECCION XX.—Los hijos de Federico. El jóven Conra- dino. Cárlos de Anjou: Visperas Sicilianas. Nápoles y Sicilia por los aragoneses. . . . .	285
LECCION XXI.—Advenimiento de los Capetos. Luis VI el Gordo. Luis VII. Política de Felipe II Augusto. Rei- nado de San Luis. . . . .	288
LECCION XXII.—Los hijos de Guillermo el Conquista- dor. Enrique II, Plantagenet. Ricardo, Corazon de Leon. Juan Sintierra. Reinado de Enrique III: guerra civil. Eduardo I y II. . . . .	293
LECCION XXIII.—Felipe IV el Hermoso. Ultimos Cape- tos. Decadencia del poder temporal de los Papas. Traslacion de la Santa Sede á Avignon: Rienzi. Gran cisma de Occidente. . . . .	299
LECCION XXIV.—Ciudades italianas. Milan: los Vis- conti. Florencia. Venecia. Rivalidad entre Venecia y Génova. . . . .	304
LECCION XXV.—Guerra de los cien años. Eduardo III y Felipe de Valois. Juan el Bueno. Cárlos V el Sa- bio, Ricardo II y Enrique IV. Cárlos VI y Enrique V. Fin de la guerra de los cien años. . . . .	309
LECCION XXVI.—Estado interior de la Inglaterra. Guer- ra civil de las Dos Rosas. Personajes y hechos de ar- mas notables. Estado interior de la Francia. Borgo- ñones y Armañacs. . . . .	314
LECCION XXVII.—Restauracion del imperio de Cons- tantinopla. Estado interior del imperio. Emperado-	



res otomanos: su origen y conquistas. Invasión de Tamerlan. Ultimos Paleólogos. Mahomet II: toma de Constantinopla. . . . . 318

### EDAD MODERNA.

- LECCION I.—Descubrimientos. Mahomet II. Bayaceto II. Selim I. Soliman el Magnífico. . . . . 329
- LECCION II.—Estados de Italia á la caída de Constantinopla. Roma. Decadencia de Venecia. Florencia: los Médicis. Milan: los Sforcias. . . . . 333
- LECCION III.—Expedición de Carlos VIII. Expedición de Luis XII. Liga de Cambray. Liga contra Francia. Batalla de Mariñan. Tratado de Noyon. . . . . 336
- LECCION IV.—Francia: Luis VI y Carlos el Temerario. Carlos VIII y Luis III. Alemania: Alberto II y Federico III. Maximiliano I: guerras. Engrandecimiento de la casa de Austria. . . . . 340
- LECCION V.—Carlos V y Francisco I. Soberanos reinantes: causas de la rivalidad entre Carlos y Francisco. Primeras guerras hasta la paz de Cambray. Se renuevan las hostilidades: paz de Crespy. Muerte de Francisco I. . . . . 344
- LECCION VI.—Enrique II, rey de Francia. Se renueva la guerra. Batalla de San Quintin. Toma de Calais, y batalla de Gravelinas. Paz de Chateau-Cambresis. . . 349
- LECCION VII.—Leon X: predicación de las indulgencias. La reforma: sus causas. Errores de Lutero: su condenación. Dieta de Worms: propagación del luteranismo. Confesión de Augsburgo: liga de Esmalkalda. . . 352
- LECCION VIII.—La reforma en Suiza: Zuinglio. Calvino en Ginebra. Concilio de Trento. Batalla de Muhlberg. Tratado de Passau: paz de Augsburgo. . . . . 355
- LECCION IX.—Enrique VII: mejoras. Enrique VIII ántes del cisma. Divorcio de Enrique VIII. Sus consecuencias 359



LECCION X.—Establecimiento de la reforma. Elevacion del duque de Warwick. María Tudor: restablecimiento del catolicismo. La Escocia: los Stuardos. . . . .	362
LECCION XI.—Isabel restablece la reforma. Maria Stuard: su trágica muerte. Lucha de Isabel con Felipe II. Grandeza del reinado de Isabel. Jacobo I. . . . .	365
LECCION XII.—Cárlos I: causas de la revolucion. Períodos notables de esa revolucion. Tercer período: guerra civil. Prision y muerte de Cárlos I. República: Cromwel. . . . .	369
LECCION XIII.—La reforma bajo Francisco I y Enrique II. Francisco II: los partidos. Los Guisas: conjuracion de Amboise. Cárlos IX: el triunvirato católico: la guerra civil. La Saint-Barthelemy. Enrique III, los políticos y la liga. Guerra de los tres Enriques. . . . .	374
LECCION XIV.—Estado de la Francia á la muerte de Enrique III. Enrique de Borbon. Paz de Werwins: edicto de Nántes. Gobierno y proyectos de Enrique IV. . . . .	379
LECCION XV.—Margarita de Parma y el cardenal Granvela. Compromiso de Breda: el duque de Alba. Guillermo de Orange: D. Juan de Austria. Alejandro Farnesio: pérdida de la Holanda. Mauricio de Orange. . . . .	382
LECCION XVI.—Fernando I y Maximiliano II. Rodulfo II: católicos y protestantes. El emperador Matias. Causas y períodos de la guerra de treinta años. Período palatino. . . . .	387
LECCION XVII.—Monarquias escandinavas. Período dinamarques: Fernando II y Cristian IV. Waldstein: batalla de Lutter. Paz con Dinamarca: edicto de restitucion. Período sueco: Fernando II y Gustavo Adolfo. Batalla de Leipsick y de Lutzen. . . . .	390
LECCION XVIII.—Luis XIII en Francia. Richelieu: su politica. Toma de la Rochela. Sus luchas con la nobleza. Período frances. Paz de Westfalia. . . . .	395
LECCION XIX.—Menor edad de Luis XIV: Mazarino	



- Guerra con la España: sus causas. Conquista del Franco-Condado. Guerra con la Holanda: paz de Nimega. Liga de Augsburgo: guerra general europea. . . . . 403
- LECCION XX.—Coalicion de la Europa contra los Borbones. Primeras campañas hasta 1709. Campaña de 1709: batalla de Malplaquet. Última campaña de 1710. Muerte del emperador: tratado de Utrecht. Muerte de Luis XIV: resúmen de su reinado. . . . . 408
- LECCION XXI.—Leopoldo y José I. Carlos VI: pragmática-sancion. Maria Teresa: guerra de la pragmática. Causas y trances de la guerra de siete años. José I: sus reformas. . . . . 412
- LECCION XXII.—Origen del ducado de Prusia. Federico I, primer rey de Prusia. Federico Guillermo I. Federico II: engrandecimiento de la Prusia. Sábia administracion de Federico II. . . . . 417
- LECCION XXIII.—Pedro el Grande de Rusia: sus viajes y reformas. Guerras con Carlos XII de Suecia. Campaña del Pruth. Catalina I y Pedro II. Ana é Isabel. Dinamarca y Suecia. . . . . 420
- LECCION XXIV.—Polonia y Augusto II. Catalina II en Rusia: su influencia en Polonia. Guerra: primera reparticion de Polonia. Constitucion: nueva guerra y nuevo repartimiento. Última guerra: particion definitiva. Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II. . . . . 428
- LECCION XXV.—Carlos II: la Restauracion. Caida de Clarendon: ministerio de la Cábala. Bill de exclusion: Wighs y Thorys. Jacobo II: segunda revolucion. Guillermo de Orange, y Maria. Reinado de Ana . . . . . 432
- LECCION XXVI.—Jorge I: ministerio Walpole. Jorge II: los partidos: batalla de Culloden. Estado de la Europa á la subida de Pitt. Jorge III: sucesos de este reinado. Posesiones inglesas en América. Guerras por causa de las colonias. Independencia de los norte-americanos. . . . . 437



LECCION XXVII. — Luis XV. Regencia del duque de Orleans: sistema de Law. Mayor edad de Luis XV: sucesos de su reinado. Luis XVI: situacion de la Francia. . . . .	443
LECCION XXVIII. — Sumario: la República. El Directorio. El Consulado. El Imperio. Caída de Napoleon. . . . .	447
LECCION XXIX. — Estados escandinavos. Rusia, Turquía y Grecia. Austria y la Confederacion Germánica. Prusia y Suiza. Inglaterra y los Estados-Unidos. Italia y Roma. Francia, Bélgica y Holanda. . . . .	457

## HISTORIA DE ESPAÑA.

LECCION I. — Epocas notables de España. Estado de la España al tiempo de ser ocupada por los godos. Ataulfo y los visigodos. Sigerico: Walia. Teodoro I y sus hijos. . . . .	483
LECCION II. — Eurico: sus conquistas. Alarico: su Código. Gesaleico y Amalarico. Reinados siguientes hasta Liuva. Liuva I y Leovigildo. Guerras entre Leovigildo y su hijo Hermenegildo. Resúmen. . . . .	486
LECCION III. — Recaredo: su conversion: sus consecuencias. Liuva II, Witerico y Gundemaro. Sisebuto hasta Chindasvinto. Reinados de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba. Decaen los visigodos: Ervigio y Egica. Reinado de Witiza y D. Rodrigo. Guerra civil: fin de la monarquía visigoda . . . . .	491
LECCION IV. — Variedad de pueblos que ocupaban la Península. Gobierno de los emires. Establecimiento del kalifato de Córdoba. Abderrahman I: civilizacion árabe. Principios de la reconquista: D. Pelayo. Alfonso I el Católico: D. Fruela. Reyes usurpadores. . . . .	497
LECCION V. — Hissen I y su hijo Al-Hakem. Abderrahman II hasta Abderrahman III. Victorias de Alfonso el Casto: otros sucesos. Ramiro I y su hijo Ordoño.	



- Glorioso reinado de Alfonso III el Magno. Su abdicación: D. García. Estado de la España cristiana á principios del siglo X. . . . . 503
- LECCION VI. — Abderrahman III. Al-Hakem II. Ordoño II, primer rey de Leon: D. Fruela. Alfonso IV el Monje, y Ramiro II. Reinados siguientes hasta Bermudo II. . . . . 508
- LECCION VII. — Bermudo II y Almanzor. Batalla de Calatañazor: sus consecuencias. Alfonso V el Noble, y Bermudo III. Fin del kalifato de Córdoba. Engrandecimiento de los estados cristianos. . . . . 513
- LECCION VIII. — Importancia de este condado. Su origen. Principales condes de Castilla, independientes de Leon. Sus desavenencias con los reyes de Leon. . . 517
- LECCION IX. — D. Fernando I y doña Sancha. Guerras entre sus hijos. Alfonso VI: conquista de Toledo. Los almoravides: batalla de Uclés. El Cid. Doña Urraca y D. Alfonso el Batallador: guerra civil. Alfonso VII el Emperador. . . . . 520
- LECCION X. — Sancho III y Fernando II. Alfonso IX. Minoría de Alfonso VIII: guerra civil. Los almohades: batalla de Alárcos. Batalla de las Navas. Fundacion de las Ordenes militares en España. . . . . 527
- LECCION XI. — D. Fernando III: conquista del reino de Córdoba. Reino granadino: Sevilla conquistada. Alfonso X como sabio y como rey. Sancho el Bravo: los infantes de la Cerda. Guzman el Bueno. Regencia de doña Maria de Molina. Mayor edad de su hijo Fernando IV. . . . . 532
- LECCION XII. — Minoridad borrascosa de Alfonso XI. Es declarado mayor de edad. Batalla del Salado. Resumen del reinado de Alfonso XI. D. Pedro el Cruel. Guerra civil. . . . . 539
- LECCION XIII. — D. Enrique II el Bastardo. D. Juan I: batalla de Aljubarrota. D. Enrique II el Doliente. Mi-



- noridad de D. Juan II. Mayoria del rey: D. Alvaro de Luna. Enrique IV el Impotente: Junta de Avila. Engrandecimiento de los estados cristianos. . . . . 543
- LECCION XIV.**— Origen del reino de Navarra. Sancho II Abarca: sus conquistas. Sancho III el Grande, su hijo y su nieto. Navarra y Aragon unidos. Casa de Champaña. Casa de Francia. Casa de Evreux. Casa de Aragon. . . . . 550
- LECCION XV.**— Principios del reino de Aragon. D. Alfonso I el Batallador, y Ramiro II. Aragon y Cataluña reunidos. D. Jaime el Conquistador. Reyes de Aragon y de Sicilia. Parlamento de Caspe. Alfonso el Magnánimo. . . . . 556
- LECCION XVI.**— Estado de Cataluña antes de Carlomagno. La Marca Hispánica y el condado de Barcelona. Noticias de su condes. Usajes de Barcelona . . . . . 567
- LECCION XVII.**— Principio de este reino. Alfonso Enriquez: batalla de Ourique. Reyes de la casa de Borgoña. Fin de la casa de Borgoña: Aljubarrota. Casa de Avis hasta Alfonso V . . . . . 570
- LECCION XVIII.**— Advenimiento de los Reyes Católicos. Estado geográfico y político de la España. Pensamiento de los Reyes Católicos. Conquista de Granada. Portugal: Alfonso II: sus expediciones. Juan II: viajes y descubrimientos. D. Manuel: nuevos viajes y descubrimientos. Vireinato de las Indias Orientales. . . . . 576
- LECCION XIX.**— Cristóbal Colon: sus viajes y descubrimientos. Cortés, Pizarro y otros. Conquista del reino de Nápoles. Muerte de doña Isabel. Felipe I y doña Juana. Regencia del rey Católico: resúmen. Regencia del cardenal Cisneros. . . . . 583
- LECCION XX.**— Carlos I de España y V de Alemania. Cortes de Santiago y la Coruña. Las Comunidades: batalla de Villalar. Estados berberiscos. Expedicion



- de Carlos V á Túnez. Carlos V en Toledo, en Gante y en Argel. Fin del emperador Carlos V. . . . . 592
- LECCION XXI. — Felipe II: extension de la monarquía española. Expediciones y conquistas en el Africa. Rebelion de los moriscos. Batalla de Lepanto: sus consecuencias. Portugal: su conquista. Causa de Antonio Perez. Cortes de Toledo: poder absoluto de Felipe II. . . . . 598
- LECCION XXII. — Felipe III: decadencia de la monarquía española. El duque de Lerma. Sitio de Ostende: sus consecuencias. Expulsion de los moriscos. Caída del duque de Lerma: muerte del rey. . . . . 604
- LECCION XXIII. — Felipe IV: guerra con la Holanda y con la Francia. Insurreccion de los Países-Bajos. Sublevacion de Cataluña: levantamiento del Portugal. Caída de Olivares: Haro: batalla de Rocroy. Revolucion de Nápoles. Paz de los Pirineos. Resúmen del reinado de Felipe IV. . . . . 607
- LECCION XXIV. — Carlos II: partidos en la corte. Tratados de la Haya y de Lóndres. Testamento y muerte de Carlos II. Coalicion contra los Borbones. Guerras de sucesion: primeras campañas. Campaña de 1709 y 1710. Fin de la guerra: tratado de Utrecht. . . . . 613
- LECCION XXV. — Ley Sálica: sumision de Barcelona. Elevacion y planes de Alberoni. Guerra con el Austria: caída de Alberoni. Abdicacion de Felipe V: muerte de Luis I. El ministro Riperdá: tratados. Conquista de Nápoles y de Sicilia. Muerte de Felipe V: grandeza de su reinado. . . . . 620
- LECCION XXVI. — Fernando VI: Congreso de Aguisgran. Gobierno de Fernando VI: mejoras. Portugal: Juan IV: separacion de Castilla. Alfonso VI: Pedro II. Juan V: tratado de Methuen. José I: el marqués de Pombal. . . . . 625
- LECCION XXVII. — Carlos III: pacto de familia. Guerra con la Inglaterra: paz de Fontainebleau. Gobierno de



Cárlos III: reformas y mejoras. Los jesuitas: su expulsion. Nueva guerra con la Inglaterra. Fin y resúmen del reinado de Cárlos III. Posesiones españolas en América. . . . .	629
LECCION XXVIII.—Cárlos IV: revolucion francesa, y Godoy. Abdicacion de Cárlos IV: Fernando VII. Guerra de la Independencia: sumario. Vuelta de Fernando VII: segunda época constitucional. Los últimos diez años de Fernando VII. Pérdida de las Américas. El Portugal. . . . .	634
LECCION XXIX.—Regencia de doña María Cristina. Guerra civil. Tercera época constitucional. Regencia del general Espartero. Mayoria de la reina. . . . .	653







UNIVERSIDAD DE CADIZ



3740405156







